

**PROFECÍAS
PARA LOS
HIJOS DE DAVID**

Libro 5

IÍNDICE DE “PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID – Libro 5”

<i>ARTÍCULO</i>	<i>PÁGINA</i>
La Fe es Confiar y Saber	4
Una Mayor Fe Para los Tiempos del Fin	26
Las Pruebas Fortalecen la Fe – Parte 1	35
Las Pruebas Fortalecen la Fe – Parte 2	49
Cómo Incrementar la Fe	60
Lucha por Tu Fe	74
“Y Si No” ...Aún con Fe	83
De la Palabra Nace la Fe	93
El Poder de la Oración Está en la Fe Plena	103
Vivir por Fe	115
Toma Decisiones con Fe	127
Fe que Resiste	133
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 1	148
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 2	209
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 3	278
Escritos de MO Sobre la Fe	348

ALPHABETICAL INDEX OF “PROPECIES FOR TCOD – Book 5”

<i>ARTICLE</i>	<i>PAGE</i>
Cómo Incrementar la Fe	60
De la Palabra Nace la Fe	93
El Poder de la Oración Está en la Fe Plena	103
Escritos de MO Sobre la Fe	348
Fe que Resiste	133
La Fe es Confiar y Saber	4
Las Pruebas Fortalecen la Fe – Parte 1	35
Las Pruebas Fortalecen la Fe – Parte 2	49
Lucha por Tu Fe	74
Toma Decisiones con Fe	127
Una Mayor Fe Para los Tiempos del Fin	26
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 1	148
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 2	209
Vitaminas en Profecía sobre la Fe - Parte 3	278
Vivir por Fe	115
“Y Si No”...Aún con Fe	83



FE ES CONFIAR Y SABER



La Fe es Confiar y Saber

Libro 5, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¿Qué es la Fe?

Amados Míos, la fe no es un asunto complejo. Hay situaciones complejas, pero la fe en sí es sencilla. La fe consiste en tener certeza, la certeza de que existo, los amo y deseo ayudarlos; en saber sin sombra de duda que Mis promesas son para ustedes, que respondo y responderé a la oración, aunque esa certeza se oponga a lo que diga cada uno de sus sentidos. La fe es tener certeza, diga lo que digan la vista y la mente.

Los niños pequeños tienen fe y dan buen ejemplo de ello. Tienen fe en sus padres. Saben que si lloran alguien se hará presente; si tienen hambre, les darán de comer; si necesitan ayuda, la obtendrán. Así deberían ser ustedes y así debería ser la fe de ustedes, como la de un niño, que manifiesta fe infantil. Cuando predicaba Mis enseñanzas, con frecuencia ponía de ejemplo a los niños. Los llamaba a Mi lado y les decía a Mis discípulos que debían ser como ellos, que debían humillarse y aceptar el Reino de Dios y las cosas del Reino como niños pequeños, con confianza, con certeza, con fe (Lucas 18:15-17; Mateo 18:2-4).

La fe no titubea ni vacila. Tal vez se vea tentada a hacerlo, y puede que piense en hacerlo, porque sé que no son perfectos. Pero al final, la fe se mantiene firme, porque cree en Mí y está persuadida de que soy capaz de cumplir lo que he prometido (Romanos 4:21). La fe está convencida de que soy poderoso para hacerlo todo mucho más abundantemente de lo que ustedes piensan o entienden (Efesios 3:20). La fe tiene la certeza de que no hay nada demasiado difícil para Mí y de que todo me es posible (Marcos 10:27; Lucas 1:37). La fe sabe que cumplo Mi Palabra. Tiene plena seguridad de que lo haré, pues me conoce y conoce Mi voluntad.

Cuando se tiene fe, el corazón está firme, confiado en Mí, y no afectan las malas noticias (Salmo 112:7). La mente no vacila, sino que confía firmemente en Mí. No se pierde la confianza ni la fe ni se titubea como la ola del mar, que es arrastrada por el viento de una parte a otra (Hebreos 10:35; Santiago 1:6). Se tiene la certeza de que puedo actuar, deseo hacerlo y lo haré. Eso es la fe, y me complace grandemente, pues esta es la era de la fe, de confiar y tener certeza, aunque no me vean ni tengan otro apoyo que Mi Palabra.

A cada hombre le es dada una medida de fe (Romanos 12:3), fe para aceptarme y entrar en Mi Reino. A partir de ahí, deben edificarla y acrecentarla, y hay muchas maneras de hacerlo. Pueden pedirme el don de la fe, que es unos de los de Mi Espíritu, y se lo daré. (1 Corintios 12:9). Pueden pedirme que incremente su fe (Lucas 17:5). Soy el autor y consumidor de su fe (Hebreos 12:2).

También se crece en la fe por medio de Mi Palabra. La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Cuanto más leen Mi Palabra, más fe les inspira y hace

crecer en ustedes. Mi Palabra fortalece su fe, al igual que los testimonios de fe. Cuando escuchan o leen testimonios de respuestas a la oración, milagros de salud, provisión o liberación u otras cosas, les aumenta la fe. Se convencen más firmemente de que volveré a hacer lo que hice en otros tiempos, porque soy el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8).

La fe es uno de los temas de los que más me gusta hablar. Al fin y al cabo, se trata del principio fundamental sobre el que se cimienta su vida. Es el medio por el que me complacen. Es el código de acceso a los milagros. El motivo esencial por el que me dieron lugar en su corazón. ⁽¹⁾

La fe es un principio fundamental en una vida que se centra en Cristo. Es una cualidad hermosa que declara que confían en Mi poder y capacidad de velar por ustedes. Tener fe en Mí constituye parte de su testimonio, con ella declaran que sean cuales sean las circunstancias en que se encuentran, siguen teniendo la certeza de que Yo velo por ustedes.

Al encarar el futuro y las opciones que tienen por delante, no pierdan esa confianza en Mí y en Mis promesas que indican que he de velar por los Míos. La fe debe ser una característica inmutable de la vida cristiana y de su relación conmigo adonde quiera que vayan. Su fe les infundirá la confianza que necesitan para recorrer los nuevos senderos que les tengo dispuestos. Les permitirá explorar las distintas cosas que pueden llevar a cabo en el plano físico, pero dependiendo de que al final Yo lleve a cabo lo que falte en el plano espiritual.

Sea lo que sea que hagan en el aspecto físico, hay ciertos parámetros espirituales que solo se pueden cumplir en el plano espiritual. El éxito de su futuro depende de una combinación de su fe en Mí y de los esfuerzos prácticos que hagan para generar el desenlace que me propongo. Ambas cosas son necesarias, y juntas los conducirán al éxito. ⁽²⁾

Necesité fe para ir a la Tierra y creer que en forma humana podía tener un efecto importante. Necesité fe para creer en el plan de Mi Padre, en que realmente podía hacer algo tan importante como alterar el curso de la historia con el amor que manifesté al vivir y morir por la humanidad. Pero el plan de Mi Padre dio resultado.

Se necesita fe para creer que tengo un plan para tu vida y que lo estás cumpliendo. Hace falta fe para creer que de verdad influyes en el corazón y la vida de los demás. Pero al igual que Yo, descubrirás que en efecto cumples Mi voluntad y haces lo que te pedí. ⁽³⁾

La fe es la piedra angular de tu vida. Es tu declaración ante Mí y ante los demás de que Yo soy Dios y de que tienes plena confianza en Mí.

A veces das por descontada tu fe, o llegas a la conclusión de que la mejor forma de compensar la falta de fe es trabajar con más empeño apoyado en el brazo de carne. Pero si quieres conocer el pleno poder de la fe en tu vida, tendrás que dedicar tiempo a cultivarla, a fortalecerla por medio de Mi Palabra; ese es el secreto.

No hay sustituto para la fe. He dispuesto que la fe sea el vínculo entre tú y Yo, el medio por el cual te aferras firmemente a Mí en toda situación. ⁽⁴⁾

Cuando estén en una situación difícil comprenderán el pleno valor de su fe. A veces parece trivial e innecesario dedicar tanto tiempo y esfuerzo a afianzarla, pero cuando desaparece todo lo demás, cuando no queda nada en que apoyarse aparte de la fe en Mí, se descubre lo importante que es en realidad.

La fe crece y se fortalece en los momentos de prueba, pero necesitan algo de donde sacar fuerzas; un cimiento, un estrecho vínculo conmigo y el contrapeso de la Palabra en su corazón. De lo contrario les flaquearán la fe y el corazón. Sean, pues, prudentes, esposas Mías, y consoliden su fe hoy mismo mientras viven tiempos de paz, pues no saben en qué momento su fe en Mí será lo único que les quede en la Tierra a que aferrarse. ⁽⁵⁾

¿Cómo Sabes Si Tienes Fe?

El siguiente poema sirve para hacer un sencillo diagnóstico: Cuando confiamos,/ no reflejamos ninguna inquietud;/ cuando nos inquietamos,/ no estamos confiando aún. ¿Cuál de las dos cosas haces tú?

Si tu fe se pone a prueba -ya sea que tengas problemas económicos, te falte personal, que estés aprendiendo a hacer una tarea nueva, estés abriendo un Hogar nuevo o trabajando con una persona difícil, tengas que confiar en Mí con respecto a las decisiones que tomen tus hijos, o estés esperando que te responda una oración específica, tengas soledad o problemas de salud, que te acosen problemas matrimoniales, o cualquier otra cosa-, echa un vistazo a tu actitud y pregúntate qué es lo que predomina: ¿la fe, la alabanza y la confianza? ¿O la ansiedad, la duda y la preocupación?

Si quieres saber en qué estado se encuentra tu fe, hazte esa autoevaluación. Si tienes plena fe en Mí, no te inquietas por los problemas y los aparentes imposibles. Tu fe se arraiga en la alabanza y en el corazón albergas Mi esperanza. En cambio, si no tienes fe en que te daré la victoria, te sumes en la preocupación y la aflicción mental del Enemigo.

Naturalmente, habrá momentos en que se ponga a prueba tu fe. Si te ves en una situación muy difícil, puede que sientas la tentación de preocuparte, dudar o tener miedo al futuro. Sin embargo, que te tienten esas tendencias y pensamientos negativos no significa que no tengas plena confianza en Mí, siempre y cuando resistas esos pensamientos y te esfuerces por seguir empapándote de Mi Espíritu y tener una actitud de fe.

La fe es activa. No tiene nada de pasiva. La fe se traduce en acción. Por eso, cuando sientas la tentación de preocuparte o tener miedo, si te esfuerzas por combatir al Enemigo, aferrarte a tu fe y aplicarla, esa fe se mantendrá firme y te sacaré adelante.

No puedes impedir que los pájaros de los miedos y preocupaciones revoloteen sobre tu cabeza, pero no tienes por qué dejar que aniden en ella. Lucha para que esas preocupaciones y ataques del Enemigo no pasen a formar parte de tu actitud y modo de pensar. Aunque aferrarse a la fe exige mucho esfuerzo, vale la pena hasta el final de la batalla.

Además de esa autoevaluación, si no tienes seguridad de contar con la fe para hacer algo, siempre puedes consultarme. No puedes dejarte llevar por los sentimientos, porque no son un medio adecuado para medir la fe. Pero sí te puedes guiar por lo que Yo te diga. No te preocupes si te parece que no tienes fe. La mayoría de las personas que tienen mucha fe no tienen sentimientos muy fuertes. Si te digo que tienes fe, esa es la realidad a la que debes aferrarte.

Si estás a punto de dar un salto de fe y piensas que tal vez tengas la fe, porque confías en Mí, cuentas conmigo y crees que voy a ayudarte a darlo, pero todavía no tienes plena seguridad de que tu fe sea lo suficientemente firme o alcance para dar ese salto, pregúntamelo. Te indicaré en qué estado se encuentra, y si no está del todo centrada, te diré lo que debes hacer para alcanzar la plena medida de fe que hace falta.

La fe consiste en creer de forma casi insensata que voy a salirte al encuentro. Siempre bendigo la fe. Cuando de verdad dejas tu vida en manos de la fe y desechas todas las posibilidades -cuando te apoyas en Mí nada más-, me motivas a hacer más por ti de lo que tenía pensado. Tal vez iba a obrar de cierto modo en tu vida, pero como tuviste tanta fe en Mí y en Mis promesas, al ver la firmeza de esa fe, altero Mi plan y te doy lo que me pides. ⁽⁶⁾

¡La Dorada Llave de la Fe!

La fe es verdaderamente la moneda del Cielo. La fe es la llave que da paso a la cámara del tesoro, donde se hallan Mis bendiciones: bendiciones espirituales, bendiciones materiales, todas Mis bendiciones. Sin fe es imposible agradarme. Es necesario que el que se acerca a Mí crea que soy galardonador de los que me buscan diligentemente. No me buscaríais si no confiarais en que os oiré, en que responderé, honraré vuestra fe y cumpliré Mi Palabra, las promesas que os he hecho.

Yo no soy hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que me arrepienta. He dicho, ¿y no haré? ¿No he prometido que proveeré para todas vuestras necesidades, que me encanta dar -más que a vosotros recibir-, y que si confiarais en Mí, creyerais Mis Palabras y las obedecierais, abriría las ventanas de los Cielos y derramaría una sobreabundancia de bendiciones?

Mas no tenéis porque no pedís. No os detenéis a pedirme soluciones específicas para vuestro caso, para vuestros problemas; no me preguntáis qué quiero concretamente que hagáis. Yo conozco vuestra situación. Conozco cada una de las dificultades que enfrentáis. Conozco hasta el más mínimo detalle y tengo un plan maravilloso que espero llevar a cabo; falta simplemente que manifestéis fe. ¡Vuestra fe es capaz de desatar todo el poder del universo! ¡Vuestra fe puede mover enormes montañas de obstáculos y dificultades! Pues si depositáis vuestra fe en Mí y en Mis Palabras, Yo moveré las montañas, venceré los obstáculos y os daré las soluciones.

Tener fe es que abráis la puerta, que os hagáis a un lado y me invitéis a entrar diciendo: «Hazlo Tú, Señor. ¡Tienes que cumplir Tu promesa! Estamos dando el paso que nos indicaste. Nos estamos lanzando por fe, con la confianza de que luego Tú harás Tu parte. Sabemos que lo harás.»

La fe es la clave para la vida de un cristiano, para la vida de Mis misioneros, de Mis hijos. Es esencial para que seáis fieles, para que gocéis de bendiciones, provisión, poder, protección e inspiración, para que recibáis todas las dádivas que deseo conceder a Mis preciosos hijos que tanto amo.

¿Creéis que os amo? ¿Tenéis fe en Mi Amor, en Mis cuidados, en Mi provisión y en Mi protección? ¿Me creéis cuando digo que soy un Esposo de lo más amoroso, que me desvivo por Mi esposa y que no la dejaré abandonada, que nunca permitiré que le falten los cuidados más solícitos, o que sus necesidades no estén satisfechas, o que le falten la guía y orientación que precisa, las soluciones a sus problemas, la gracia para cada situación?

¡Os digo que no podría descuidar a la esposa que tanto quiero! Vosotros sois Mi tesoro, Mi amada Esposa, Mi mujer sumisa y obediente que quiere llevar a cabo hasta Mi más mínimo deseo, que me ama de todo corazón y que entrega su vida y su cuerpo en servicio a Mí debido al gran amor que tiene por Mí y por Mis hijos. ¿Acaso no cuidaré de ella, si es Mi amada? ¿No la guardaré como el tesoro tan valioso que es a Mis ojos? ¿No creéis que la ayudaré, la libraré de todo mal, proveeré para cada una de sus necesidades y la rodearé de Mi Amor? Os digo que haré todo eso y más.

Mas la fe es la clave; la fe en Mi Amor, la fe en Mis promesas, fe que os permita obedecer a pesar de todo lo que pueda pasar, a pesar de enfrentar obstáculos insuperables y situaciones aparentemente imposibles. Esa es la prueba del amor de Mi esposa: que tenga fe en Mí, en Mis Palabras y en Mi poder para cumplirlas. Su gran amor por Mí se manifiesta en su fe, la llave dorada de la fe.

Guardad ese valioso tesoro que os he dado, esa llave dorada de la fe. Para mantenerla debéis cuidarla tiernamente y apacentaros constantemente con Mis Palabras, que son espíritu y son vida. Al hacerlo -al creer y aceptar Mis Palabras y empaparos de ellas, al absorberlas y participar de ellas- mantenéis brillante, resplandeciente y lustrada la dorada llave de la fe, la cual os permitirá abrir muchas imponentes puertas que os conducirán a Mis bendiciones para todo lo que necesitéis en cada aspecto de vuestra vida, pues sois Mi preciosa y cariñosa Esposa, y os amo. ⁽⁷⁾

¡Crear y Recibir!

¿Creéis, y a consecuencia de ello recibís? ¿O esperáis a recibir para poder creer? Lo que me agrada es vuestra fe. Vuestra fe, el hecho de que creéis, de que os apoyáis en Mi Palabra, es lo que hace caer sobre vosotros las bendiciones que os tengo reservadas. No hay otra manera de obtenerlas; es imprescindible que creáis para recibirlas.

¡Os pido que me probéis, que me pongáis a prueba! Os pido que os afirméis sobre Mi Palabra, no dudando nada, creyendo en lo invisible. Así será como recibiréis y como aumentará vuestra fe. Descubriréis que quien pone Mi Palabra a prueba recibe bendiciones de Mi mano. El que se afirma en Mis Palabras, en todo lo que he hablado, es quien recibe Mi bendición, el que presencia milagros, el que ve Mi Espíritu actuar y se regocija al ver Mi mano obrando en su vida.

Así pues, si deseáis recibir, creed. Adoptad una postura de fe. Dad por concedida la respuesta. Leed Mi Palabra, creedla, poneda por obra, afirmaos en ella, y recibiréis Mi bendición y sabréis que Mi Palabra es veraz. Sólo hay una forma de descubrirlo: ponerla a prueba, afirmarse sobre ella, confiar en ella y verme actuar, verme obrar, verme derramar bendiciones sobre vosotros, sobre vuestros seres queridos y sobre vuestra vida. ⁽⁸⁾

Las Apariencias Engañan

Tu fe en Mí es capaz de mover montañas. Aun con un simple granito de fe, puedes decirle a una montaña que se eche al mar, y te obedecerá. Con las montañas espirituales es igual. Puedes mover las de tu vida: montañas de celos, de envidia, de resentimiento, de rebeldía. De hecho, ¡ya las estás moviendo!

Día tras día, paso a paso, cada vez que invocas las llaves del Reino y recibes Mis Palabras, es como si hicieras explotar cartuchos de dinamita espiritual con los que vas abriendo brechas en las montañas de dificultad y de debilidad que se erigen como obstáculos en tu vida. Cada vez que clamas a Mí, cada vez que te acercas a Mí con sinceridad, dejando de lado tu voluntad y deseando cumplir la Mía, es como si detonaras unas potentes cargas de explosivos que hicieran volar en pedazos las obras del Enemigo. No da abasto para tapar los huecos que haces. Al poco tiempo esas montañas quedan reducidas a lo que siempre fueron en realidad: minúsculos montoncillos de tierra.

Si a ti se te hacen tan descomunales es pura cuestión de percepción. Pero en cuanto te percatas de que buena parte de la debilidad o la batalla en cuestión no son sino mentiras del Diablo, sus vanidades ilusorias, la montaña se reduce a su verdadera dimensión y comprendes que no era tan difícil librarse de ella como pensabas. Ahora te desanimas a veces porque las montañas se te hacen descomunales; a tus ojos son insalvables. Es cierto que están ahí y es necesario que las venzas, pero ten por seguro que no son ni tan altas ni tan imponentes como las percibes, porque tienes mucho más poder del que piensas.

Como los personajes de la película *The Matrix*. Cuando se metían a la matriz, eran capaces de hacer proezas que nadie más podía. No porque fueran superiores ni tuvieran de por sí poderes extraordinarios. Era porque se les habían abierto los ojos, y se habían dado cuenta de que la trampa en que había caído el resto de las personas ni siquiera era real. Les costó trabajo y tuvieron que esforzarse al máximo, pero sabían que tenían la capacidad para sobreponerse a las circunstancias, porque ya eran conscientes de que los poderes y peligros que les presentaba el mal no eran tan grandes como parecían a simple vista, que las apariencias engañaban.

Es importantísimo que tengan siempre presente ese principio espiritual cuando las batallas les parezcan tan grandes y no vean salida. El que procura que se sientan así es el Enemigo. Es él quien trata de hacerles olvidar el poder tan tremendo que tienen en Mí y en Mi Espíritu; poder por medio de la fe, ¡tan impresionante que es capaz de trasladar cualquier montaña! ⁽⁹⁾

Echa Mano de las Promesas de Dios

Quizá nunca te hayas tomado el tiempo para meditar a fondo en la forma en que entiendes que se te aplican las promesas de Dios y lo que te puedes esperar de Mí. Tal vez tu relación con las promesas de Mi Palabra ha sido más bien académica; las has aceptado mentalmente, pero guardas las distancias. Las mantienes lejos de tu corazón y de tu situación personal, las has evaluado, las admiras y aceptas, pero algo te impide creerlas de un modo personal.

Lo que tienes que hacer, amor Mío, es no limitarte a ver Mis promesas de victoria como hermosas palabras impresas poniéndolas sobre la mesa para admirarlas e incluso hablar con afecto de ellas con otros o tocarlas y acariciarlas mientras las repites con reverencia. Todo eso está bien, es señal de respeto y lo aprecio, pero esa actitud no hará que obren a tu favor. Tienes que adoptar una actitud mucho más apasionada en cuanto a Mis promesas. Verlas como palabras que Yo te dirijo a ti en particular. Así como morí por ti, como si no hubiera nadie más en el mundo, también hice Mis promesas pensando en ti, como si no hubiera nadie más. Son para ti en concreto, ¡y para siempre!

Si puedes creer eso, el siguiente paso es echar mano de esas promesas y guardarlas en tu corazón. Apréciaslas, ámalas, abrázalas. ¿Te das cuenta de que esto va mucho más allá que reconocerlas o decir mentalmente: «Ah, qué lindo, qué hermoso, esa es la verdad de Dios»?

Echa mano de esas promesas que están sobre la mesa, estréchalas contra tu pecho con gran apremio y defiéndelas con tu vida, diciendo: «¡Son mías! Se dieron para mí, se crearon para mí; ¡son mías! Son ni más ni menos lo que necesito, me calzan a la perfección, como un traje hecho a mi medida. Encajan en cada situación que vaya a afrontar en la vida, ¡y nadie me convencerá de lo contrario!»

Si consigues tener esa relación con las promesas que te hago, tu situación cambiará. Cambiará tu forma de ver las batallas, los ataques, los problemas espirituales, las enfermedades y todo lo demás que encares en la guerra. Es que tendrás más fe. Entonces la Palabra y Mis promesas te infundirán fe, y ese es el punto de partida para combatir y derrotar al Enemigo. La fe es tu arma más poderosa y destructiva. En efecto, todas las armas funcionan juntas, todas son poderosas y necesarias; pero la fe es la clave para sacar el máximo partido a cada una de ellas.

En Mi Palabra hay muchísimas promesas. Cuando les explico la guerra espiritual les doy promesas para demostrarles el poder que poseen, lo que pueden obtener y cómo pueden derrotar a sus adversarios. Cuando les hablo de las armas espirituales, ya sea de las que conocen mejor o de las que se les han revelado últimamente, les explico lo que pueden hacer esas armas por ustedes y el poder que tienen sobre el Enemigo. Cuando les explico el futuro y el papel que desempeñarán como Mis profetas del Fin, les doy promesas de poder, de sabiduría, de ungimiento y de victoria.

Mi Palabra está llena de promesas. Hay algunas de la Biblia que están más acostumbrados a citar y han oído durante años, citas de las Cartas que se han convertido en promesas que emplean a menudo y nuevas promesas que han salido en las BN y el librito de

promesas de las llaves. Todas esas promesas tienen capacidad para infundir fe, si uno cree que son para él en particular. Esa es muchas veces la razón por la que Mis esposas padecen necesidad hoy en día. Creen, pero no de un modo personal. Aceptan, mas no para sí mismas. Aplican las promesas, aunque no en su caso particular.

Lo que quiero decir es que te distancias de Mis promesas y, por consiguiente, no piensas que son para ti en concreto, y eso te resta poder. La idea es crecer en la aplicación personal de la fe. Puedes hacerlo mediante unos pocos pasos sencillos.

Primero: cree que puedo obtener la victoria sobre el Enemigo en cualquier situación, digo cualquiera. La victoria está a tu disposición, y punto, sin condición ni salvedad alguna.

Segundo: acepta que las promesas de Mi Palabra son para ti en particular. Mis promesas son para ti, a pesar de tus debilidades, pecados y defectos. Morí por ti, como si no hubiera nadie más en el mundo, y di Mis promesas para ti, como si no hubiera nadie más. Esas promesas específicas te darán la fe para toda situación que surja en tu vida, porque he dado promesas para toda circunstancia.

Tercero: lucha contra toda inclinación hacia la santurronería o el negativismo que pueda impulsarte a no tener la fe para aplicar esas promesas a la batalla o desafío que tengas por delante. No te consideres una excepción ni invalides Mi poder con explicaciones pensando que no eres lo bastante bueno, que no te mereces Mi poder, victoria o liberación. No permitas que tu conocimiento de los requisitos o complejidades del funcionamiento del mundo espiritual minen tu fe, porque si lo haces eso significa que pones los ojos en tus flaquezas en lugar de en Mi poder e impresionante grandeza.

Por último, protege, edifica y nutre tu fe. Ten el convencimiento de que tu fe es el arma más poderosa y destructiva de tu arsenal y el punto de partida para obrar grandes milagros. Si tienes fe, puedes emplear todas las armas de tu arsenal, que es suficiente para derrotar a todo demonio del Infierno, por insistente o poderoso que sea. ¡No es tan poderoso como Yo ni nunca podrá serlo! ⁽¹⁰⁾

Te voy a preguntar una cosa. ¿Crees que te amo? ¿Crees que morí por ti? ¿Crees que eres hijo Mío, que te conozco personalmente y me intereso por ti? He pronunciado muchas palabras para transmitirme Mi amor. He obrado mucho en tu vida para manifestarme a ti, para manifestarte Mi amor y Mi poder de una forma personal y tangible.

Quiero que pienses detenidamente en lo que te voy a decir: Si crees que te amo, que velo por ti, que soy Dios y por tanto todo poderoso, todo lo cual es parte de tu cimiento de fe, ¿no te parece lógico que Mis promesas también sean para ti en particular? Si eres hijo Mío, ¿por qué no iba a incluirte en Mis promesas? Si lo meditas bien, verás que no hay razón lógica para pensar que no estén dirigidas a ti.

No soy hombre para que mienta. Tengo Palabra y cumplo Mis promesas. Puedo llevar a cabo lo que he prometido. ¿Lo crees? ¿Crees que soy capaz de hacer cualquier cosa?

Mi poder es tan inmenso que puedo obrar a través de ti, sí, de ti en particular. Da igual lo que pienses de ti mismo, de tus habilidades, tus talentos, tu espiritualidad o lo que sea que pienses que te hace indigno o impide que me valga de ti. Soy más poderoso que todo eso.

Si te concentras en ti mismo, por supuesto que no podrías creerte capaz de salir adelante y hacer todo lo que te pida. En cambio, si pones los ojos en Mí y captas realmente el concepto de que todo es obra Mía y de Mi poder, tu percepción se acercará más a la realidad.

Si obedeces y haces lo que te he pedido a ti en concreto, puedes pedirme que acreciente tu fe para que hagas tuyas Mis promesas. Luego ponme a prueba, hazte a un lado, ¡y disfruta viendo cómo obro a tu favor de maneras que nunca creíste posibles! ⁽¹¹⁾

(Habla Papá:) No dejes que el Enemigo te impida ser partícipe de los milagros, las recompensas, la satisfacción, la felicidad y las bendiciones que quiere darte el Señor haciéndote creer que no son para ti, que no te corresponden o que no te lo mereces. ¡Aférrate a las promesas y no las sueltes! Di como Jacob: «¡No te dejaré si no me bendices!» ¡Esa es la clase de fe que obtiene resultados! ⁽¹²⁾

Quiero quitarte de los hombros el peso de la incertidumbre y pedirte que te aferres a tu fe y confíes en Mis promesas. Quiero que te aferres a la certeza de que por oscuro o imposible que algo parezca, nunca he fallado a Mis hijos y estoy al mando. Eso jamás cambiará. Sean cuales sean las pruebas, difi cultades o imposibilidades que ustedes u otros enfrenten, estoy a su disposición y les daré Mi canción de victoria, Mis promesas de gracia abundante y Mi poder infalible para superar todo obstáculo. Los capacitaré para avanzar con Mi paz interior y la seguridad de que todo lo hago bien. ⁽¹³⁾

¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe incommovible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos. ⁽¹⁴⁾

Les infundiré fe a medida que se aferran a Mis promesas y las ponen en acción. ⁽¹⁵⁾

El don de la fe en Mí y en Mis promesas, una fe que no se tambalee en ninguna circunstancia, es uno de los mayores dones que pueden tener Mis hijos. ⁽¹⁶⁾

Me encanta que me pongan entre la espada y la pared. ¿A qué marido no le gusta demostrar su proeza y que es capaz de consentir a su amada? Yo también soy así, amadas Mías. No hay nada que me halague más que verlas confiar en Mí y depender de Mí para que haga lo imposible, y esa fe es la plataforma ideal para que obre milagros. ⁽¹⁷⁾

La única realidad verdadera está en Mí y en Mis promesas. Si lo deseo, puedo desafiar las leyes de la naturaleza que he fijado. No me límites. No dejes que las dudas del Enemigo limiten tu fe. Combate activamente para aferrarte a tu fe y apreciar y afinar las armas que te he dado, a fin de contar con la fortaleza necesaria para el combate, para desafiar lo imposible, para remontarte. ⁽¹⁸⁾

Al ejercitar este don de fe y andar sobre el agua de Mis promesas veréis obrarse transformaciones ante vuestros ojos. Este es un don activo, un don vivo, palpitante y espiritual. Si andáis por fe, las puertas se os abrirán, las aguas de las dificultades se dividirán frente a vosotros y conquistaréis la montaña de los imposibles. ⁽¹⁹⁾

A medida que echen mano de Mis promesas y sigan por fe y no por vista, verán los resultados visibles que causarán conmoción. ⁽²⁰⁾

Lo que acciona Mi mano es vuestra profesión de fe, vuestra manifestación externa de confianza en Mí, en Mi Palabra y en Mis promesas. Lo que me complace es que os abandonéis a Mí por entero, sin reservas; así puedo vivir, pensar y actuar plenamente en vosotros. ¡Lo que salva es la fe! ⁽²¹⁾

Nunca es momento de dejar de creer en Mí y en Mis promesas. No hay nada — ninguna penalidad, problema, dificultad para adaptarse, batalla personal o inquietud— que deba motivarlos a abandonar su fe en que Yo lo resolveré todo. Todo saldrá bien. Confíen en Mí a través de todos los baches con los que se topen en la carretera. Mantengan la mirada fija en la carretera que tienen por delante, y sepan que Yo ya he preparado el camino delante de ustedes y les indicaré la manera precisa de llegar a su destino. ⁽²²⁾

¡Soy capaz de hacer cualquier cosa por los hijos de David! Hay minas de provisión económica, de bendiciones espirituales que están a la disposición de quienes extiendan la mano de fe y echen mano de ellas, a fin de aferrarse a Mis promesas y valerse de ellas.

¡Esas cosas están a vuestro alcance! ¿Os estáis esforzando por echarles mano? ¿Salís por fe con el objeto de hacer caso de Mis Palabras? ⁽²³⁾

Es Bueno Tener una Fe Sencilla e Infantil

Muchos hijos Míos de los que me serví en otros tiempos tenían una fe sencilla. Eso se debía a que las épocas en que vivían eran también más sencillas. No tiene nada de malo una fe sencilla de niño. En realidad, es la mejor. Y en nuestros días hay que esforzarse por mantener esa fe sencilla e infantil, porque hay mucha más sabiduría del mundo que atenta contra ella. En estos postreros días se manifiesta como nunca el conocimiento del mal, y es imposible no contagiarse aunque sea un poco. La única forma de limpiarse del veneno y la mugre del Enemigo es mediante Mis Palabras y Mi Espíritu. Es necesario que se inunden y empapen más que nunca de Mis Palabras para mantenerse fuertes y llenos de fe.

Una fe sencilla e infantil no es necesariamente ingenua, inmadura o ignorante. Al contrario, se reduce a optar por creer en Mí por encima de toda la información de que puedan disponer y de las demás posibilidades o incluso opiniones contrarias. Eso es ni más ni menos tener fe: creer. En este caso, creer en Mí y en Mi Palabra. Uno puede ser muy culto y preparado, y aun así conservar esa fe sencilla, en tanto que se proponga creer en Mí por encima de todo lo demás y de lo que otros opinen.

Evidentemente, es mucho más difícil afirmarse en esa fe tan pura luego de investigar otras posibilidades, porque al fin y al cabo la fe no se basa en algo tangible o que pueda demostrarse por experiencia; por algo se llama fe. No obstante, es factible mantener esa fe. Y eso es precisamente lo que les he pedido, hijos Míos. Les he dado tanto para aclararles sus dudas, para que lleguen a darse cuenta de que, efectivamente, Yo lo sé todo, lo entiendan o no, y escojan creer. Pero en última instancia, la decisión es de uno mismo. De lo contrario, pueden llegar a caer en un círculo vicioso de estar siempre aprendiendo sin llegar jamás al conocimiento de la verdad; sin obtener jamás esa fe inamovible, inquebrantable, sencilla e infantil. ⁽²⁴⁾

La sencillez es la personificación de Mi Espíritu. La sencillez es innata. Es un don que concedo a todo el mundo, y qué gran don es. Es la muralla de protección que rodea tu fe. Perderla es retirar esa muralla, dejando tu fe indefensa contra la amenaza de las dudas, las críticas y la incredulidad.

La fe no es algo que se pueda probar o explicar; sencillamente es. Con frecuencia buscas una explicación lógica, regodeándote en la complejidad que te plantea esa búsqueda, en vez de aceptar una vía sencilla pero milagrosa, misteriosa e inexplicable como la fe. Aspira a tener una fe sencilla, y en ella hallarás la felicidad.

Concedo el don de la sencillez a todos, y es un don valioso, pues a menos que se tenga la fe sencilla de un niño pequeño no se puede entrar en el Reino de los Cielos. Si no tienes la simplicidad infantil de creer en lo invisible, en Mí -que morí por ti y ahora te ofrezco el don sencillo pero milagroso de la vida eterna-, no puedes nacer de nuevo.

Todos los hombres tienen ese don, pero a medida que crecen, algunos lo desprecian y desechan, llamándolo superstición o ignorancia, y prefieren urdir una compleja maraña para cubrirlo. Mas el don sigue vigente para quienes desean sacarlo a la luz y aprovecharlo. ⁽²⁵⁾

Puedes aprender mucho sobre la oración de un niño, porque nadie tiene más fe que un pequeñín. Los niños cuentan con que Yo responda. Saben lo que quieren y me lo expresan en términos sencillos pero precisos.

Tus oraciones no tienen que ser complicadas. Pueden ser como la oración de un niño chiquito. Exprésame tu petición en términos exactos. Ten una fe infantil en que voy a responder, y luego hazte a un lado y verás cómo te doy lo que pediste con fe. ⁽²⁶⁾

(Habla Papá:) Ser sencillo es sabio. Es de sabios aceptar las cosas por fe. No es señal de falta de inteligencia, sino de sabiduría. ⁽²⁷⁾

Les es mucho más fácil volverse escépticas e incrédulas que tener mucha fe, confiar y aceptar las cosas de Dios. Tal es la naturaleza humana. ⁽²⁸⁾

La fe de un niño es poderosa. Es un don de Dios. A los adultos a veces se les hace fácil perder de vista Mis promesas, pero los niños confían y me exigen que las cumpla. Cuentan con que obre milagros. ⁽²⁹⁾

Contar con milagros significa ni dejar que se les pase por la cabeza que tal vez no vaya a responder las oraciones. Significa ni concebir la posibilidad de que no vaya a proveer para ustedes, protegerles o responder a sus oraciones.

Es la misma clase de confianza que tiene un niño cuando salta del borde de la piscina a brazos de su padre: ni se le ocurre que podría caer al agua y ahogarse. Tal es su fe en que acabará en los brazos fuertes y protectores de su padre que se lanza sin pensar, sin ponerse a analizar las probabilidades o los riesgos. Y el padre recompensa su fe haciendo su parte. ⁽³⁰⁾

Mira con los Ojos de la Fe

¡Tienen que ver en el plano espiritual! Tienen que optar por ver con los ojos de la fe, pues hay mucho que no se puede explicar físicamente o en términos carnales. Hay muchos aspectos de la dinámica espiritual, Mis dones espirituales y el funcionamiento del mundo espiritual que jamás comprenderán con su mente humana ni tendrán sentido para el escéptico o el incrédulo. Y es precisamente en ese aspecto en el que entra en juego la fe; la fe de un niño, fe como un grano de mostaza, fe que mueve montañas, fe que transforma y da entendimiento.

¡Optar por la senda de la fe es una decisión que debe tomar cada uno por su cuenta! ¡Nadie la tomará por ustedes! Y es vital, porque cuando pierden la fe lo pierden todo y corren peligro de alejarse de Mi Espíritu. ⁽³¹⁾

(Habla Papá:) La fe consiste en aceptar lo que no se entiende con la mente carnal, las cosas que no se ven con la vista física o que no se pueden tocar. Como la describe Pablo, es la garantía de lo que se espera, la *hipóstasis*, el título de propiedad que nos acredita como dueños de algo, lo tengamos o no en nuestras manos. ⁽³²⁾

La de ustedes es una vida de fe. Consiste en basar sus actos, decisiones, creencias y todo lo demás, en Mi Palabra y hacer caso omiso de todo lo demás cuando sea necesario. Es una vida por la cual recibirán grandes galardones cuando salgan de detrás de la fachada surrealista que levanta con tanto esmero el Enemigo para atrapar a la humanidad, cuando lo vean todo como es en realidad, no por espejo, oscuramente, sino cara a cara. Será como cuando Neo salió de la matriz y vio por primera vez la realidad. Se alegrarán en el alma de haber entregado la vida para librar a otros. ⁽³³⁾

(Habla Papá:) Como dice la Biblia, los designios de la carne son enemistad contra Dios, son hostiles a Él (Rom.8:7). El primer impulso del razonamiento carnal es resistirse a la verdad de Dios si se trata de algo que no encaja dentro de los márgenes de la racionalidad humana. Así se nos creó, así nos hizo Dios, por extraño que parezca, porque quería

presentarnos el concepto de creer por fe. Algo que se ve, que se entiende del todo, que se puede palpar y sentir, no requiere fe. ¿Cuánta fe necesitaban los que vieron a Jesús obrar milagros ante sus ojos? No mucha. En cambio, ¡los que se enteraron por boca de otros o leyeron sobre esos milagros en los Evangelios necesitaban mucha más! Eso es lo que quiere enseñarnos el Señor: ¡a tener fe!

Para entender mejor este concepto, piensen en la importancia que tiene para ustedes la confianza. ¿Qué tan importante es para ustedes que sus amigos y seres queridos confíen en ustedes, aunque no los entiendan? Me atrevería a decir que mucho. Si tuvieran que demostrárselo todo con pruebas, es posible que les creyeran por las pruebas, pero a ustedes no les parecería que eran amigos de verdad que los defenderían en momentos de adversidad. En cierto sentido, con Dios pasa lo mismo. Por eso nos dio a propósito el razonamiento carnal, para que tuviéramos que hacer un esfuerzo por superarlo y aceptarlo todo por fe, manifestando así amor y confianza en Él. La confianza es una de las mayores manifestaciones de amor. ⁽³⁴⁾

(Habla Papa:) Hay muchas cosas que el Señor nos pide que aceptemos por fe y a veces es imposible entenderlas con la mente carnal, ya que se disciernen espiritualmente.

Es como salvarse. ¿Cómo puede tener sentido eso? Aceptas que Jesús ha expiado tus pecados por fe, ¿no es así? Pero si te pones a pensarlo en términos prácticos, la primera vez que te hablaron de la salvación, ¿te pareció lógico? No es lógico pensar que cierto hombre al que no solo no conoces, sino que vivió dos mil años antes que tú, muriera por ti porque te amaba. Que de los miles de millones de personas que han vivido en la Tierra, te conociera a ti con lo insignificante que eres, ¡y tú ni siquiera ibas a nacer hasta dos mil años después! Y pensar que simplemente porque ese hombre murió en una cruz por ti, se te puedan perdonar todos los pecados y algún día vayas a ir a un paraíso lejano donde por fin lo conocerás cara a cara y vivirás feliz por la eternidad. Aparte de que se te pide que creas que no solo murió, sino que resucitó tres días después de entre los muertos; todo eso para que ahora ese hombre viva en tu corazón. ¿Y cómo es eso de que alguien viva en tu corazón? ¿Acaso eso tiene mucho sentido? Hace falta fe para creerlo, ¿verdad?

Cuando Jesús trató de explicar el concepto de la salvación a Nicodemo, le dijo: «Lo que es nacido de la carne, carne es, pero lo que es nacido del Espíritu, es espíritu». Pero a Nicodemo le costó entenderlo. ¿Por qué? Porque va contra el razonamiento carnal y lógico.

Nicodemo había aprendido cada detalle de una ley muy literal que abarcaba todas las cuestiones físicas imaginables. Así era la mayoría de los judíos. Justamente de eso vino a liberarlos Jesús, y a liberarnos también a nosotros. «La letra de la ley mata». «Es el espíritu el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.»

Aquí hay otro rompecabezas que has aceptado toda la vida: ¿cómo puede ser que las palabras habladas sean espíritu y vida? Es una verdad y un principio que has aceptado de corazón y con la mente, pero si te pones a pensarlo no tiene sentido. Y por eso, desde el mismo principio, cuando el apóstol Pablo se puso a predicar a los judíos -que eran tan analíticos-, a los griegos -tan dados a la filosofía- y a los romanos -que eran tan carnales-, el

Señor le hizo ver que la mentalidad carnal es enemistad contra Dios. ⁽³⁵⁾

La vida de fe y su manera de hacer las cosas sigue siendo la misma desde el principio del mundo. Los que andan por fe siempre han sido y serán llamados a creer en lo imposible y a confiar en lo sobrenatural. Se les pide que hagan cosas que ningún otro podría hacer, cosas que desafían la lógica y el razonamiento natural. ⁽³⁶⁾

(Habla Papá:) Amigos, ya les he dicho que los caminos de Dios no son nuestros caminos. ¡Fíjense en Noé! ¡Hasta entonces nadie había visto jamás un barco, y menos en tierra seca! A pesar de las circunstancias, Noé hizo lo que Dios le dijo y salvó su vida. Obtuvo así las bendiciones y se cumplieron las promesas. Y ¿qué me dicen de Abraham cuando se detuvo a contemplar la tierra que tenía delante y Dios le dijo: «Esta tierra está destinada a ti y a tu simiente. ¡Tu descendencia será como las estrellas del Cielo, numerosa como la arena del mar!»? Esas promesas no eran nada pequeñas. Él las tuvo que tomar por fe.

Piensen en Daniel: le hizo falta fe para creer que lo que Dios le había revelado coincidía efectivamente con el sueño que había tenido Nabucodonosor. ¡Demostró tener verdadera fe! Creyó lo que Dios le reveló, obró con arreglo a ello, y como consecuencia Dios lo bendijo. ¿Qué me dicen de los profetas de antaño? ¡Uno tuvo que comer excremento y otro andar desnudo! ¡Prácticamente tuvieron que hacer teatro para comunicar lo que Dios quería decir! Fueron cosas que Dios les pidió que hicieran. ¡Y ellos las creyeron, obedecieron y las pusieron por obra! Si bien parecían ridículas y desde luego eran difíciles para los profetas, y los turbaban y humillaban, de todos modos las hicieron. Así el Señor los bendijo, y se transmitió el mensaje.

¿Ven? Dios no siempre obra del modo en que nosotros pensamos que debe hacerlo. El hombre, con su inteligencia, no percibe las cosas como las percibe Dios. ⁽³⁷⁾

Debes Poner la Fe en Acción

La fe debe ponerse en acción si se quieren ver resultados. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26). Por lo tanto, si esperas ver los frutos de tu fe, tendrás que demostrar que tienes confianza en ella y que estás dispuesto a ponerla por obra y lanzarte en esa dirección. La fe por si sola no reportará una victoria; también exijo que den ciertos pasos para avanzar.

Hay quienes piensan que la fe es como la magia, que con solo decir que se tiene, ¡abracadabra!, ocurren milagros. Pero esa es una actitud poco realista, porque la fe requiere acción. Es necesario respaldar la oración con acción; hacer tu parte para que Yo pueda hacer la Mía. En algunos casos hacer tu parte supone tomar medidas concretas y prácticas que indico. En otros casos, supone tomar medidas en el espíritu, empleando las armas espirituales y poniendo empeño en la oración.

Claro que cuando se trata de tener fe para que Yo cubra una necesidad importante, por lo general significa que, hasta cierto punto, se trata de algo humanamente imposible, cosa que te obliga a confiar en que Yo voy a intervenir. Así es la vida de fe: Tienes que confiar en que te saldré al encuentro. Tú haces tu parte, y al hacerla, das lugar a que Yo

haga la Mía. Pero es necesario que edifiques esa fe. No la tienes garantizada solo por ser discípulo. Es un músculo que se debe ejercitar, tonificar y fortalecer, y cada reto que afrontas te brinda una nueva oportunidad de estirar y desarrollar el músculo de la fe.

En cuanto te veas en un apuro, en una situación que exija un milagro de Mi parte, quiero que hagas tuya la victoria con fe y confianza. Me encanta que me exijas que no te falle. Pero además tienes que hacer tu parte para que se desencadene la acción. Al orar, tienes que hacer un poco más que afirmar a la ligera que tienes fe; pide con confianza y ten la certeza de que has hecho tu parte para edificar la fe.

¿A qué me refiero exactamente con eso? Para empezar, si de veras tienes fe no te limitas a pedirme ayuda: también me pides con fe que te señale qué requisitos debes cumplir, que te indique lo que quiero que hagas tú para que se dé el milagro, ya sea que suponga tomar medidas prácticas o una acción espiritual que deseo que emprendas.

Digamos que no tienes mucho dinero y me presentas tu petición. Ya de por sí cuentas con una medida de fe en Mi provisión, porque sabes que jamás te he fallado, y aunque a veces hayas pasados aprietos, a la larga siempre me las arreglé para compensártelo. Así que declaras, aunque sin demasiada convicción, que tienes fe en que te sacaré las castañas del fuego y proveeré el dinero que te falta.

Pero después lo dejas ahí y te olvidas de pedirme instrucciones concretas para averiguar lo que quiero que hagas a fin de que provea para tu necesidad. Y así, sigues abriéndote paso con dificultad sin ver resultados significativos de tus oraciones. La fe te flaquea un poco, porque te preguntas cómo es que no te rescaté esta vez. Ahora bien, ¿es de verdad culpa Mía?

En una situación así te podrías preguntar si te esforzaste al máximo, si hiciste todo lo que te pedí. En algunos casos, para empezar, olvidaste preguntarme qué quería que hicieras, y por eso terminaste mal. No se debió necesariamente a que no tuvieras fe para plantear tu petición en un principio; el error fue que no dieras los pasos necesarios para edificar la fe y así obtener la recompensa. No fuiste capaz de reconocer los siguientes pasos que debías dar hacia la victoria, y a raíz de ello, los resultados que quería concederte se demoraron y se vieron obstaculizados. Todo porque no te esforzaste lo suficiente.

Si completas esa situación hipotética con los elementos que faltan -después de invocar por fe los milagros me preguntas qué pasos debes dar y haces lo que te indico-, obtienes los beneficios directos que se derivan de tu obediencia. En consecuencia, se incrementa tu fe y estás preparado para encarar la siguiente etapa, y luego la que sigue, y así sucesivamente hasta llegar a tu destino. Digamos que te pido que hagas algo para subsanar tu problema económico y que leas la Palabra para convencerte aún más de que soy más que capaz de proveer para lo que te haga falta, y que todos los días dediques diez minutos a exigir en tus ratos de oración que se dé ese milagro. ⁽³⁸⁾

Es importante que sepan cómo deseo que expresen su fe. Dado que la fe es acción, tienen que preguntarme qué significa esa acción para ustedes y su situación particular. En ciertos casos, tal vez les diga que se afirmen en la fe únicamente por medio de la alabanza y la oración. Sabiendo eso, tienen que esforzarse por alabar y orar con toda el alma; esa es,

entonces, la acción de su fe.

O tal vez les indique que tienen que afirmarse en la fe saliendo a probar un nuevo método de testificación, o pedir oración a la congregación, o dar a conocer a sus sustentadores su necesidad de fondos, o confiar en que Yo los sane, o mudarse a otro país, o quedarse donde están y resistir en el campo de misión al que los llamé. Quizás les pida que se acerquen a una persona intimidante y le testifiquen, o encaren un proyecto o reto que han esquivado, o que renuncien a algo en que se apoyan y que les impide confiar plenamente en Mí. En cada caso, la acción de la fe variará según la necesidad.

Pero si no sabes lo que significa la fe activa para ti, errarás el blanco de recibir las recompensas de la fe. Si te indico que ores y me alabes, pero sales y te pones a hacer la obra en el brazo de carne pensando que esa es tu fe, te pierdes la totalidad de los frutos que la verdadera acción de fe podría haberte reportado. O, si oras y te quedas esperando, pensando que eso es lo que significa la fe para ti en vez de salir y testificar a los perdidos y pedir ayuda económica, también te pierdes la plenitud de los frutos de la fe, por no aplicar la acción debida de tu fe.

Así que pregúntame qué acción debes aplicar a tu fe. Así empleas los dos remos: el de la fe y el de las obras, y con certeza te harás acreedor a todas las bendiciones que te tengo reservadas. ⁽³⁹⁾

Un anciano escocés tenía un bote de remos con el que se dedicaba a transportar pasajeros. Un día un pasajero notó que el buen hombre había tallado la palabra *fe* en uno de los remos y la palabra *obras* en el otro. Curioso, el pasajero le preguntó el motivo por el que lo había hecho. El anciano, que era un buen cristiano y estaba contento por la oportunidad que se le presentaba de dar testimonio, dijo: «Le voy a hacer una demostración».

Dicho esto, dejó caer un remo y empleó únicamente el que decía «obras», con lo cual comenzaron a dar vueltas en círculo. Luego, soltó este y comenzó a remar con el otro, el que decía *fe*. La barca comenzó a navegar en círculos, esta vez en la dirección contraria.

Después de aquella demostración el viejo tomó fe y obras y remando con los dos se deslizó rápidamente sobre el agua mientras le explicaba a su intrigado pasajero: «Ve usted, así es la vida cristiana. Las obras muertas sin fe son inútiles, y la fe sin obras está muerta también, y no lo llevará a ninguna parte. En cambio, la fe y las obras actuando juntas nos dan seguridad, nos hacen progresar y nos reportan bendiciones» (*Dichos y hechos*).

Tómense en serio esto de poner su fe en acción. Tienen que hacer la parte espiritual que les corresponde nutriéndola en los momentos que pasan conmigo y leyendo Mi Palabra. Pero la fe también tiene un elemento activo. La fe transforma lo que era un pensamiento bueno en un acto que cambia el mundo. No es una actitud relajada; está dispuesta a dejar de calentar el asiento, arremangarse y ponerse a trabajar con ganas; es más, la fe crea la acción.

Eso es lo que hay que hacer con la fe: ponerla en acción. La fe no está completa sin la acción; las dos son inseparables. Tienen que poner por obra su fe para demostrar que la tienen.⁽⁴⁰⁾

La naturaleza humana choca con la fe irrestricta en Mí. El razonamiento carnal (Romanos 8:7) siempre busca la explicación lógica para todo, e insiste en tomar medidas si se quieren resultados. Es importante actuar, pero ello no reemplaza a la fe. La acción debe ir acompañada de la fe, de lo contrario verán que dan vueltas sin llegar a ninguna parte o que avanzan muy lentamente. La combinación de la fe y sus esfuerzos personales es lo que les permite avanzar a buen ritmo.

Si quieren ver progresos y tener éxito, además de hacer lo que esté a su alcance en el plano físico, empleen el don de la fe. No prioricen lo primero en detrimento de lo segundo. Cuando combinen eficazmente la fe con sus esfuerzos, alcanzarán mayores éxitos, pues trabajaremos juntos y entre ustedes y Yo formamos un equipo sólido.⁽⁴¹⁾

Ten la Fe para Obedecer

(Habla Papá:) Hace falta mucha fe para creer algo que ha dicho el Señor, sobre todo si va contra el razonamiento natural o la naturaleza humana. Sin embargo, la fe para obedecer fue lo que permitió que Dios salvara la vida de Noé y su familia, lo que demostró que Abraham era digno del linaje prometido y lo que hizo que descendiera sobre Moisés el unguimento de Dios para guiar a su pueblo.

En la Biblia hay innumerables ejemplos de lo que se logró con la fe y la obediencia. La fe y la obediencia han generado provisión y milagros para el pueblo de Dios a lo largo de la historia, y esos principios siguen vigentes. Si obedecen a Dios, aunque solo sea por fe, tienen garantizados los milagros que necesiten, sean cuales sean. ¡Es un hecho! Si confían en Él y hacen su parte, Él nunca falla.⁽⁴²⁾

(Habla Papá:) Él les dará la fe si lo siguen y obedecen.⁽⁴³⁾

(Habla Papá:) Tienen que estar dispuestos y creer para poder aferrarse a lo que el Señor les ofrece y lo que dice que hará por ustedes. Deben confiar y creer que si dice que los ungirá para una tarea determinada, o que les hablará, o que les dará la gracia para obedecer Su voluntad, el Señor habla en serio y que, si andan por fe, Él obrará. «Mientras iban, fueron sanados.»⁽⁴⁴⁾

(Habla Papá:) No piensen, pues, que siempre hay que entender el motivo. ¡Limítense a obedecer, que así es como Dios bendice! Ahí está la fuente del poder y del Espíritu de Dios, en la obediencia. Si dan el paso por fe, aunque no entiendan, ¡el Señor les saldrá al encuentro y será una aventura de lo más emocionante! No se apoyen en su propia

prudencia, no se queden ahí parados analizándolo y razonándolo. Vayan sin más, y vivirán una libertad que no han conocido hasta ahora. ¡No tengan miedo de probar! ⁽⁴⁵⁾

Confíen en Mí, y obedézcanme, hagan lo que les mando, sean cuales sean las circunstancias, aunque no las entiendan.

Moisés no entendía cómo lo iba a ayudar a atravesar el Mar Rojo. Gedeón no tenía ni idea de cómo lo ayudaría a ganar la batalla con solo 300 hombres. Noé no sabía nada de barcos; ni siquiera lo que era un barco, y tardó 120 años en averiguarlo. Cuando empezó a tomar nota de las dimensiones de aquella nave no podía visualizar lo que iba a ser; no tenía ni idea de cómo iba a terminar. Se limitó a seguir Mis instrucciones día tras día, paso a paso. Se negó a desistir ante tantos como se burlaban de él. Fijó los ojos en Mí y no los apartó por nada. Así fue como aguantó 120 largos años: viviendo día tras día por pura fe. ⁽⁴⁶⁾

En efecto, hay que tener fe. En efecto, hay que tener valentía. En efecto, hay que entregarse a Mi voluntad con total abandono. Hay que hacer caso omiso de las voces que os gritan: «Es imposible». En efecto, hay que lanzarse al agua donde no se hace pie. Hay que dar el siguiente paso a pesar de no ver el suelo ni donde vais a tocar tierra. Hay que confiar en Mí sabiendo que hacéis Mi voluntad y que no os defraudaré, pues jamás he dejado de sacaros adelante. Si lo hacéis, os ayudaré y lo lograré por medio de vosotros. No tenéis más que decirme que sí, invocar Mi ayuda, poner los ojos en Mí, concentraros en Mí y nada más que en Mí, y os infundiré la fe necesaria. Os infundiré el valor necesario. Os ayudaré a ser sumisos. Si invocáis el poder de las llaves, activaré el poder que lleváis dentro de desafiar lo imposible y superar las dificultades. ⁽⁴⁷⁾

Ya han crecido. Ahora son personas maduras. Lo que les pido que hagan es lo que hacen los hombres de fe: caminar sobre el agua en dirección a Mí confiando que los mantendré a flote. ⁽⁴⁸⁾

A medida que te lances por fe a ser y hacer todo aquello para lo que te he llamado, aun cuando parezca que estás dando un paso al vacío, haré que el suelo se levante hasta ti. ⁽⁴⁹⁾

En cambio, si das el salto de fe y eso es lo único que haces -no le pones más empeño, no te esfuerzas más de lo habitual por nutrir tu fe, no rezas a diario y con afán por lo que esperas que haga por ti, dejas de aprovechar la eficacia de que los demás recen por ti-, si no te respondo aunque sea conforme a Mi voluntad, no me culpes a Mí. Para que responda a tus oraciones y haga los milagros que desees es necesario un compromiso por ambas partes. Necesito tu colaboración, y a veces eso es precisamente lo que falta o lo que dejas de lado.

Mira los milagros y respuestas a las oraciones que se registran en la Biblia. A veces las oraciones se demoraron un tiempo en ser respondidas. Los milagros exigían mucho fervor. Los afectados tenían que dar ciertos pasos para que se cumpliera Mi voluntad. Moisés no se

limitó a hacer una pequeña oración para que se separara el Mar Rojo. (Véase Éxodo 14.) Tuvo que dar ciertos pasos. Tenía que ponerse serio conmigo. Era preciso que me preguntara qué hacer. Debía escuchar Mis indicaciones. Y luego tenía que llevar a efecto Mi plan. Y no era solo cuestión de alzar la vara y extenderla un rato. Al mar le llevó tiempo separarse para que los hijos de Israel pudieran cruzar sobre tierra seca. Era muy cansador para él sostener su pesada vara y al mismo tiempo orar con fervor; se empezó a cansar. ¿Y si se hubiera rendido? ¿Qué habría pasado si no hubiera hecho lo que le dije? La historia milagrosa no hubiera sido la misma.

¿Qué hubiera pasado si la gente no hubiera corrido la piedra cuando me disponía a resucitar a Lázaro? Se hubiera quedado en la tumba, aunque fuera Mi voluntad resucitarlo (Juan 11:39-45). De modo que no todo depende exclusivamente de tu fe o tu confianza en Mí, sino también del empeño que pongas en conseguir lo que me pides, empleando las armas espirituales, valiéndote de la ayuda de los demás y haciendo lo que te indique. ⁽⁵⁰⁾

He prometido grandes milagros a Mis hijos, y no hablo en sentido figurado. Efectivamente, Mi poder es ilimitado, ¡y obraré cosas increíbles por vosotros y con vosotros según vuestra necesidad y de acuerdo con la situación!

Para que se manifieste el poder es imprescindible tener fe; fe para pedirme, esperar, creer y recibir. Cuando me pedís con fe, estoy obligado por Mi Palabra a daros lo que necesitáis. Aunque no siempre sea lo que pensáis que necesitáis, sin falta proveeré para vosotros, os protegeré, os libraré, os sanaré o resolveré la situación de la forma que sé que es mejor. Unas veces será un milagro oculto el cual sepáis que es la respuesta pero otros no vean. Otras, por el bien del testimonio, obraré portentos, cosas sobrenaturales desplegando Mi poder para que los indecisos tengan oportunidad de creer y recibirme. ⁽⁵¹⁾

Tal como he prometido, nunca te fallaré; siempre puedes contar conmigo. Mi poder es ilimitado. La fortaleza de Mi Espíritu es inconmensurable, y está a tu disposición. Sólo tienes que tener fe para extender la mano y asirla, tomarla y reclamarla como tuya. ¡Ejercita tu fe! ¡Busca con apremio que Mi Espíritu, Mi ungimiento y Mi fortaleza desciendan sobre ti! ¡Sométete a Mí, entrégate a Mí, hazte Mío, y nunca te fallaré! ⁽⁵²⁾

1. Más Fe, 1ª Parte #3628:13-18, 65
2. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820-21:22
3. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:92, 93
4. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820-21:25
5. Coronas en el Hielo #3465:70, 71
6. Más fe, 2ª parte #3632:3-11
7. Problemas y Soluciones, 5ª Parte #3073:132-140
8. Problemas y Soluciones, 5ª Parte #3073:61-63
9. Temas de interés, 16ª parte #3450:174-178
10. Nada es demasiado difícil para Jesús #3658:26-37
11. Sin rodeos, 6ª parte #3505:85-90
12. Sin rodeos, 6ª parte #3505:99
13. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820-21:54
14. Educación para la Vida #3779:157
15. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:108
16. Una obra de amor, 3ª parte #3734:18
17. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:29
18. Remontarse #3379:60
19. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:115, 116
20. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:209
21. Actualidad mundial! Nº85 #3118:31
22. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:53
23. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:27,28
24. Temas de interés, 16ª parte #3450:92, 97, 98
25. Temas de interés, 3ª parte #3302:15-17, 21, 22
26. Objetivos de Noviembre 3654d:24, 25
27. Temas de interés, 3ª parte #3302:14
28. Temas de interés, 16ª parte #3450:40
29. ¡Los Grandes a los Ojos de Dios! #3478:146, 147
30. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:21, 22
31. ¿Quieres Ser Discípulo? #3458:74, 75
32. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 1ª parte #3275:21
33. Sin rodeos, 6ª parte #3505:123
34. Sin rodeos, 12ª parte #3534:2, 3
35. Las Misteriosas Llaves, 1ª parte #3472:25-29
36. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! 2ª Parte #3232b:199
37. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:74-76
38. Más fe, 2ª parte #3632:28-36
39. Más fe, 1ª parte #3628:60-63
40. Enigmas: la fe #3711:16, 17
41. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:27
42. Sin rodeos, 17ª parte #3591:67, 68
43. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:166
44. Convertir la debilidad en fortaleza #3247:29
45. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:122
46. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:44,45
47. Los Peligros de la División #3362:219
48. La aventura de tu vida #3686:75
49. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (No hay números de párrafos.)
50. Más fe, 2ª parte #3632:25-27
51. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:115, 116
52. ¡Retén tu corona! #3168:288



UNA MAYOR FE PARA LOS TIEMPOS DEL FIN

Una Mayor Fe para los Tiempos del Fin

Libro 5, Compilación #02 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Día tras día se van acumulando oscuros nubarrones sobre el mundo. El futuro no se augura nada bueno para los que no estén en sintonía con Mi Espíritu. Sin embargo, Mis hijos no desconocen lo que les deparará el futuro y lo que habrá de sobrevenirle al mundo, pues me buscan y gracias a ello son los únicos que verdaderamente tendrán paz y fe en medio de la opresión y tribulación que no tardará en adueñarse de la Tierra. ⁽¹⁾

Amados Míos: ahora que principian los días más tenebrosos para el mundo, cobrad ánimo, hijos, sabiendo que se inician tiempos de grandes milagros y manifestaciones de Mi poder en vosotros en esta hora final. Empapaos de Mis Palabras y Mi consuelo, y dejad que renueven más que nunca vuestra fe y confianza en Mí. ⁽²⁾

Amores Míos, ustedes son una parte integral y maravillosa de Mi futuro. Los necesito mucho más de lo que se imaginan, y cada uno de ustedes será muy necesario en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Entiendo que les sea difícil verlo en este momento, y quizá hasta se sientan desanimados por sus debilidades, fracasos y errores. Ahora les pido que lo dejen de lado y fijen la mirada en Mí, el autor y consumidor de su fe, para que se fortalezcan y sigan cumpliendo el destino que les he deparado. ⁽³⁾

He puesto tu destino en tu propio corazón. El bosquejo de tu futuro está grabado en el ADN de tu espíritu, y lo vas cumpliendo con arreglo a las decisiones que tomas. Tu destino es ganar batallas importantes, y conquistar este mundo para Mi Reino. A medida que avances con fe y obediencia, se afianzará ese destino. Se te hará cada vez más difícil resistirlo. Y si sigues avanzando, aguantas y perseveras, cumplirás tu destino. ⁽⁴⁾

Con todas las nuevas armas que he puesto en tu arsenal he incluido el don de una fe mayor en tu corazón y en el de cada miembro de Mi Familia. Ese don es tuyo, te lo he dado para que lo aprecies, para que lo tengas y guardes. Aférrate a él cueste lo que cueste, pues el Enemigo quiere arrebatarlo. ⁽⁵⁾

En los tiempos que vienen habrá una importante movida de Mi Espíritu mientras os guío a una fe mayor. Los que escuchen Mis Palabras y las reciban y obedezcan recibirán un unguimiento de fe como jamás se ha visto en la Tierra. He dotado de fe a Mis siervos desde el principio del mundo; sin embargo, con el accionar de Mi Espíritu en estos Días Postreros, derramaré una fe mayor, cual no se ha visto desde el comienzo de los tiempos.

¡Los días que están a punto de llegar serán de grandes milagros! Serán los días de mayores obras, y ello es una movida importante de Mi Espíritu. Será el fruto de vuestra fe: los grandes milagros que

obraré a favor de Mis hijos que siguen de cerca. ¡Quienes escuchan Mi Palabra y la obedecen pondrán su fe en acción e invocarán grandes milagros del Cielo! Esa será la portentosa movida de Mi Espíritu. ⁽⁶⁾

Te daré la gracia para cada paso por el que te conduciré en este derrotero que escogí para ti. Te quedarás asombrado de la fe y confianza que te daré para sortear esta época sin flaquear ni temer. ⁽⁷⁾

A cada uno le daré una porción extra de fe, sustento, resistencia y poder que necesite para aguantar. Hasta las aparentes derrotas se convertirán en grandiosas victorias. Lo prometo. Lo verán. ⁽⁸⁾

Cuanto mayor sea vuestra fe, en mayor medida podré verter Mi poder. Cuanto más estrecho sea nuestro vínculo, más real seré para vosotros. Cuanto mayor sea vuestra debilidad, mayores serán Mis fuerzas al manifestarse a través de vosotros. Para eso os he estado preparando desde los albores del tiempo. Este es el destino de los que habéis alcanzado los fines de los tiempos.

Tomaos en serio estas palabras, y no menosprecies vuestra primogenitura. Mirad más allá de los confines de la carne y sus débiles limitaciones, y ved Mi poder. Vosotros no sois más que los conductos, los cauces, las vasijas mediante las que puedo verter Mi poder. Y cuanto más puro sea el metal del conducto, más rápido y con mayor facilidad podrá transmitirse el poder. Sed, pues, conductos de Mi poder. Dejadme vivir en vosotros y dominaros por completo. Veréis cosas con las que solo soñasteis: visiones, vislumbres de Mi esfera celestial y manifestaciones de Mi poder. Todo ello está a vuestra disposición si os sometéis a Mí, aceptáis Mi llamamiento para vuestra vida y tenéis la fe de un pequeñín. ⁽⁹⁾

¡En estos tiempos os pongo por faro, por luz que resplandece en las tinieblas para que el mundo la vea! Si bien el mundo entero se maravillará en pos de la Bestia, ¡también se maravillará del inmenso poder y de la fortaleza que se manifestarán en vosotros, y de las grandes obras que haré por medio de vosotros, Mis baluartes de la fe en estos Postreros Días, en este Tiempo del Fin! ⁽¹⁰⁾

Ahora os toca a vosotros resplandecer y manifestar ese poder. No tenéis nada que temer, Mis amores. Id con fe, creyendo, haciendo discípulos de todas las naciones e invocando Mis promesas, pues todo lo que os he dicho se cumplirá a medida que andáis por fe. Yo os dirigiré, protegeré y guiaré. No os sobrevendrá daño alguno si cifráis vuestra fe y vuestra confianza en Mí. ⁽¹¹⁾

Se acerca el día. La batalla definitiva se nos echa encima. Estaré con vosotros, y los que se me sometan de lleno percibirán en aquel día Mi poder y se alegrarán de haber caminado por fe y no por vista; de haber puesto la mira en las cosas de Arriba y no en las de la Tierra; de que a pesar de no ver creyeron y se prepararon. No fueron como los que durmieron, sino que velaron y aguardaron, no sabiendo a qué hora vendría su Señor. Al

igual que las vírgenes prudentes, mantuvieron sus lámparas llenas de aceite. Tampoco fueron como los perezosos que comieron y bebieron y no entendieron hasta que llegó el diluvio de iniquidad y se los llevó a todos. ⁽¹²⁾

La misión que os pongo por delante le parecería imposible a la mentalidad carnal. Mas os reitero que para vosotros no hay imposibles. Estamos en la era de la acción. No digáis que os falta la fe, porque os la he dado a todos; acompaña al ungimiento que os he dado. Es vuestro destino. Os he dotado de una fe inquebrantable. Está en vuestro interior. No debéis preocuparos. No es necesario que la adquiráis por vuestras propias fuerzas. ¡Basta con que la recibáis, la pongáis por obra, creáis y liberéis el don de fe que lleváis adentro!

Adondequiera que guío siempre proveo. Acudid, pues, a Mí y permitidme que aumente la fe que lleváis dentro. Así como os he dado Mi ungimiento, os concedo también el don de una fe mayor; no tenéis más que activarla. ¡Liberad el don de fe que os he dado! Avivadla. ¡Haced uso de ella, ejercitadla! ¡Vuestra misión es velar por esa fe, fomentarla, ejercitar ese don, depender de él como si os fuera la vida en ello, y no soltarlo!

A medida que actuéis en esta nueva era todo os será posible. Mi Espíritu en vosotros no fallará en tanto que pongáis los ojos en Mí y no apartéis la vista del ideal que os he fijado ni desistáis. En tanto que hagáis la parte que os corresponde con actitud creyente y sumisa, cuanto os pida será posible. Todo lo que os haga falta para cumplir el plan que os he trazado, todo lo que os he prometido para estos Días Postreros; todo será posible. Para vosotros no hay misiones imposibles, hijos Míos; ¡sólo grandes posibilidades!

¡Cada vez que el Diablo venga a molestaros, demostradle que está equivocado dando media vuelta y haciendo lo imposible! ¡Plantadle cara con una demostración de fe! Así será como podré hacer de vosotros una fuerza poderosa en los tiempos venideros. Por eso el mundo entero sabrá de vosotros. Así será como estableceréis Mi Reino en la Tierra, pues no solo hablaréis la Palabra viva, sino que esa Palabra viva correrá por vuestras venas. ¡Seréis prueba viviente de que conmigo lo imposible es posible, ya que manifestaréis vuestra fe por medio de la acción!

Gran misterio es este para la humanidad, que lo imposible se haga posible. Mas para los ciudadanos del Cielo constituye su naturaleza misma. No hay imposibles para los residentes en el Cielo. ¡Ni se les ocurriría! Y ahora debe volverse también vuestra naturaleza. Todo es posible para Dios, y conmigo en vosotros, ¡todo os es posible! Ahora que ponéis en acción esas tres medidas, mientras ejercitáis vuestra fe hasta alcanzar su plenitud, sea esa vuestra protección para no caer en la fosa de lo *imposible*.

¡En esta era obraré por medio de vosotros para hacer ver al mundo que todo os es posible porque creéis en Mí! Estáis destinados a ser Mi prueba viviente. Por tanto os pido hoy que liberéis el don de la fe total que os he infundido. ¡Basta de reservas, de dudas, de contenederos! ¡Aferraos a Mí y dejad manar la fe total!

Habéis de ser Mi vitrina ante el mundo, aquellos a quienes he escogido para obrar por medio de ellos las mayores obras que se harán en el Tiempo del Fin. Os doy esta

garantía: la imposibilidad es un mito. Escuchad, por tanto, esta amonestación: ¡Afirmaos en Mi poder y plantad cara a lo imposible!

Así como se dividió el Mar Rojo para Moisés conforme a Mi Palabra; así como Sara tuvo un hijo cuando ya había pasado de la edad; así como las murallas de Jericó cayeron a la señal de Josué; así como Elías fue transportado a los Cielos; así como Sansón obtuvo fuerzas sobrenaturales; así como Mi madre terrenal María concibió sin haber conocido hombre y me alumbró al mundo; así como Lázaro resucitó de entre los muertos, todo os será posible. Así como cada uno de Mis profetas y Mis siervas de otros tiempos se afirmaron en la fe y creyeron, vuestra fe tampoco decaerá en tanto que os concentréis en Mí. No seréis vosotros los que obréis, sino Yo. Esa fe total es un don Mío. Tenéis el deber de hacer uso de ella con sensatez, fomentarla, cultivarla y ejercitarla.

Seguid poniéndome a prueba. Seguid ejercitando vuestra fe. Empezad hoy con todo lo que surja en vuestra vida cotidiana. Id ampliando más vuestra fe cada día, y no os volváis atrás. ¡Plantad cara a lo imposible, que ese es el destino para el que os he escogido. ⁽¹³⁾

Estira tu fe, déjala crecer. Pídeme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídeme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago! ⁽¹⁴⁾

Aún queda un poco de tiempo para que llegue la gran catástrofe. Emplead este tiempo sabiamente y al máximo buscándome y estando más en sintonía con Mis instrucciones y los susurros de Mi voluntad. Ponedme a prueba durante esta temporada. Dejad que se agrande vuestra fe. Dejadla crecer. Son muchas las cosas que deseo hacer a través de Mis hijos. Cuando os lancéis a andar sobre el agua, estaré presente para sosteneros, mas vosotros debéis lanzaros a andar. ⁽¹⁵⁾

Les pido, hijos Míos, que renuncien a gran parte de las frivolidades y bisutería del mundo para fortalecerse y mantenerse fuertes y dedicados, a fin de que tengan la fortaleza y la fe para creer en las Palabras radicales y contundentes que les daré más adelante, se mantengan apartados y marginados de la gente del mundo y sean lumbreras refulgentes ante el mundo, testimonios vivos de Mi poder y Mi Espíritu. ⁽¹⁶⁾

El mismo llamado que hice a Mis discípulos de ayer les hago a ustedes los hijos de David: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen lo inmundo, y los recibiré. Y al recibirlos les otorgaré pleno acceso a Mi poder para obrar milagros. ¡Entonces se convertirán en los profetas del Tiempo del Fin que están destinados a ser! ⁽¹⁷⁾

Me valdré en gran medida de quienes se hayan mantenido firmemente conectados a Mí y estado dispuestos a participar en las batallas del Tiempo del Fin con fe y confianza, ¡y por medio de ellos obraré lo imposible! ⁽¹⁸⁾

(Habla un ayudante espiritual:) Soy uno de los valientes del rey David de la antigüedad. ¡He sido enviado para alentarte a ti, que eres uno de los valientes del David actual, que combate en espíritu para derrotar al enemigo!

¡Ahora te ha sido otorgada a ti una unción especial para que seas uno de los leales valientes de David, uno de sus hombres de fe! Un valiente que ha soportado sufrimientos y dificultades, que ha renunciado a todo, que ha entregado la vida y ha renunciado a sus seres queridos para poder ser considerado digno de recibir el título de valiente de David y de desempeñar ese papel, de ser uno de sus soldados leales y entregados, dispuesto a luchar y dar la vida por la causa. Y así como los valientes del David de la antigüedad llegamos a recibir nuestra recompensa, ¡a vosotros también os espera una gran recompensa por estar dispuestos a seguir luchando y aferraros a vuestra corona!

Así pues, colaborador mío, compañero de armas, soldado de la fe como yo, ¡mantén la vista fija en la batalla! No dejes de blandir el arma de la Palabra que te ha concedido el Señor. Sigue avanzando con fe, luchando por la causa; ¡grande es tu galardón! Cuentas con ayudantes espirituales que te asisten, te ungen y te proporcionan la sabiduría y la ayuda que te hace falta para seguir luchando.

¡Total que no te desanimas! Aunque te sientas herido o debilitado, sigue luchando con la fuerza que tengas. Acepta la ayuda espiritual que el Señor te ofrece. Eres uno de los valientes soldados de David del Tiempo del Fin. No menosprecies tu misión, tu vocación, las cuales son grandes.

Así pues, compañero de armas del ejército de la fe, ¡sigue luchando! Aunque te sientas agotado de tanta batalla, ¡sigue combatiendo! Aunque te sientas débil, ¡sigue batallando! Aunque a veces te sientas sin fuerzas, ¡sigue acometiendo! Si sigues luchando, obtendrás las fuerzas, gracias a tu fe. ⁽¹⁹⁾

(Almirante William Halsey speaking:) Cuando se dirijan a la oscuridad, concéntrense en la luz. Si se concentran en la oscuridad, los vencerán el miedo y la confusión. Al Enemigo le encantaría aprovecharse de eso. Tienen que concentrarse en la luz.

Hasta el más bienintencionado de los discípulos podría asustarse con las tremendas tinieblas que descienden a gran velocidad sobre el mundo. Por eso tienen que aprender a concentrarse solo en la luz.

¿Y cuál es esa luz a la que deben dirigir la atención? ¡La de la Palabra de Dios! La luz de Sus promesas: ¡Su promesa de valerse poderosamente de ustedes y hacer grandes milagros por medio de ustedes! Su promesa de velar por los Suyos y dar aun a los más pequeños una vida feliz, por espesas que sean las tinieblas que se ciernen sobre el mundo. La luz de la motivación que da el Señor, de lo que tiene pensado hacer por medio de ustedes, de la Familia. La luz de la victoria. La luz de la salvación para miles de almas que rescatarán y guiarán hasta el Fin sin rendirse al Enemigo. La luz de las victorias que se les han prometido para el futuro, en que brindarán guía a otros pobres cristianos que a pesar

de estar confundidos son sinceros, y con las que desenmascararán al régimen del Anticristo. ¡En eso consiste concentrarse en la luz!

Así, a medida que desciendan las tinieblas -y ya verán la rapidez con que empiezan a avanzar, y lo mucho que aumenta el ritmo con que descienden-, a ustedes, los soldados del Señor, ni los afectará. Estarán concentrados en la luz, no en la oscuridad. El miedo no tendrá lugar en su corazón, porque los encontrará mirando por encima y más allá de todo temor con que pueda amenazarlos la oscuridad.

Las tropas que tengan éxito serán las que hayan aprendido a concentrarse totalmente en la luz. Esto constituirá toda una prueba para cada uno, como lo fue la de beber el agua para los soldados de Gedeón (Jueces 7:4-7). Quienes aprendan a concentrarse en la luz serán los que sigan fuertes hasta el final.

Lo que acabo de decirles es clave para ganar la guerra. La luz debe ser lo central para ustedes, no los problemas ni las debilidades. Solo la luz. Concentrarse en las debilidades en lugar de la luz dará paso al miedo a medida que la oscuridad se extienda más cada vez y aumente el mal. Mientras que el Enemigo no tendrá poder alguno sobre los que hayan aprendido a aprovechar el excelente poder de concentrarse tan solo en la luz.

La alabanza es muy eficaz para centrarse en la luz. Invocar las llaves de la actitud positiva y la fe ayuda a uno a concentrarse en la luz. Natalia, mientras los dirige en alabanza, guía a los hijos de Dios a centrarse en la luz. Todas las Palabras de Jesús centran al lector en la luz. Las oraciones hechas con fe centran en la luz. Amar a vuestro Esposo Jesús con himnos y conversaciones íntimas les hace fijar la vista en la luz. ⁽²⁰⁾

Que sean muchos o sean pocos no es obstáculo ni limitación para Mí, pues aún he de realizar mucho por medio de Mis hijos. Se harán grandes progresos. No temáis, pues, ni os inquietéis. No escuchéis la voz del Enemigo cuando os trate de decir que la cosa no resultará. Poned, en cambio, los ojos en Mí, el Autor y Consumador de vuestra fe.

Soy Yo el que lleva a cabo esta obra, como bien sabéis. Poned toda vuestra confianza en Mí. Poned vuestro destino en Mí sin reservas, y no temáis nada. He aquí que Mi mano está sobre vosotros y os he ungido para la misión. Os he concedido sabiduría para que podáis hacer cuanto haya que hacer. Os daré la fortaleza y el poder que necesitáis, incluso la fe, en tanto que siempre claméis a Mí y perseveréis; que no os soltéis ni cedáis un palmo a Satanás. ⁽²¹⁾

La Palabra Actual Sobre el Tiempo del Fin Te Preparará para el Futuro

(Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalece su fe! ⁽²²⁾

Si sois fieles comiendo, apacentándoos, nutriándoos del Vino Nuevo, de la Palabra actual sobre el Tiempo del Fin, y si al leer dichas Palabras, oráis pidiendo la motivación y la fe, y que os ayude a entenderlas, prometo cumplir Mi parte y encargarme de fortaleceros, dotaros de poder e inclusive hacer que dichas Palabras os unjan a fin de que estéis suficientemente preparados para el Tiempo del Fin. ⁽²³⁾

Estoy derramando página tras página de guía y consejos en preparación para los Días Postreros, cosas que necesitarán Mis hijos para no apartarse de Mi lado, a fin de que pueda valerme de ellos en gran medida y de que sigan en el centro de Mi perfecta voluntad - amándome íntimamente, alabándome y haciendo uso de la oración y la profecía-, y todavía vendrá más.

Son tesoros valiosísimos de Mi Palabra, verdades espirituales que tienen un gran efecto en la vida y el crecimiento espiritual de Mis hijos. Quienes tienen un trato íntimo con Mi Palabra, la beben, la asimilan, la obedecen y la siguen continúan madurando y avanzando. Siguen fuertes y van de poder en poder.

En cambio, quienes se permiten a sí mismos perder el entusiasmo por Mi Palabra, los que llegan a tener tanta familiaridad con ella que dejan de apreciarla y piensan que no es necesario estudiarla y absorberla cada día, no se mantendrán fuertes ni saludables en espíritu. Poco a poco se volverán débiles, y cuando lleguen las pruebas grandes, no tendrán el poder ni la fuerza de Mi Palabra en su corazón para que les brinden fe y fuerza espiritual. Les faltarán los cimientos sólidos y firmes de Mi Palabra, que debían haber estado poniendo cada día y que les darían la firmeza para aguantar las tormentas de las batallas futuras. ⁽²⁴⁾

Tengo reservadas muchas cosas, hay muchos lugares a los que deseo llevaros; mas sólo podrán ir los que tengan una actitud de confianza, los que están llenos de fe y dispuestos a creer cualquier cosa que Yo revele. He aquí que este es un nuevo viaje de fe y vamos marchando hacia adelante con fe. Sin embargo, es preciso que marchemos sin titubear. Porque el que titubea es como la ola del mar. En cambio, en los días que se avecinan Mis hijos deben ser firmes y constantes en la fe. ⁽²⁵⁾

Alcen la vista y sepan que se acerca su redención. Aunque todavía están en el mundo y no se los rescatará de él antes de lo que ha de venir, pueden tener la mentalidad y el corazón de un habitante del Cielo; estar tan poseídos de Mí que no hagan caso de esas cosas. Adopten por fe la postura de creer, fortalezcan su fe con la fidelidad a Mi Palabra y obedeciéndome, y les daré el ungimiento y el valor que les he prometido y que necesitarán para lo que se avecina. No les llegaré con anticipación, pero en el momento preciso en que necesiten esa gracia fuerte, ese ungimiento y esa paz sobrenatural, los tendrán. ⁽²⁶⁾

Fíjense en los valientes que vivieron antes de ustedes, en los fuertes soldados de la fe. No es que fueran fuertes y valientes desde el principio; adquirieron su fuerza y valor poniendo los ojos en Mí, negándose a perder la fe en Mis promesas, independientemente de con qué los tentara el Diablo. ⁽²⁷⁾

Cuando Moisés alzó los brazos clamando a Mí a orillas del Mar Rojo, extendí la mano y abrí las aguas, y las mantuve apartadas hasta que los últimos de Mis hijos se encontraron a salvo al otro lado. Cuando el pastorcillo David cargó su honda, alzó los ojos a Mí y musitó una oración, guié su piedra y derribé al gigante Goliat. Cuando Elías me imploró por la lluvia que había prometido, envié abundantes precipitaciones. Asimismo, cuando clamó a Mí en Zarepta implorando por el alma del hijo de la viuda, devolví la vida al cuerpo inmóvil del muchacho.

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego clamaron a Mí al entrar en el horno abrasador, descendí y caminé con ellos en medio del fuego, y las llamas no los tocaron. Cuando el profeta Isaías intercedió por Ezequías, pidiendo una señal de su curación, hice retroceder el tiempo. Cuando Jonás clamó a Mí en su aflicción, respondí y lo puse en tierra seca.

¿Cuánto más no haré por vosotros, amores Míos, en esta época de grandes milagros? Que vuestra fe cobre fuerzas, pues en esta era de la acción, aquí estoy, listo, dispuesto y esperando para obrar cosas aún mayores a vuestro favor. Dejad que estas Palabras estimulen vuestra fe, pues os digo que estoy con vosotros y estoy dispuesto. ⁽²⁸⁾

¡No sabes las maravillas y los éxtasis que te esperan! ¡Si vieras el final del camino no te resistirías ni por un momento! Pero aunque no ves el final del camino, porque te lo he ocultado, si dedicas tiempo a mirar al futuro con Mis ojos, verás más con los ojos de la fe; verás que tienes un futuro halagüeño por delante. ⁽²⁹⁾

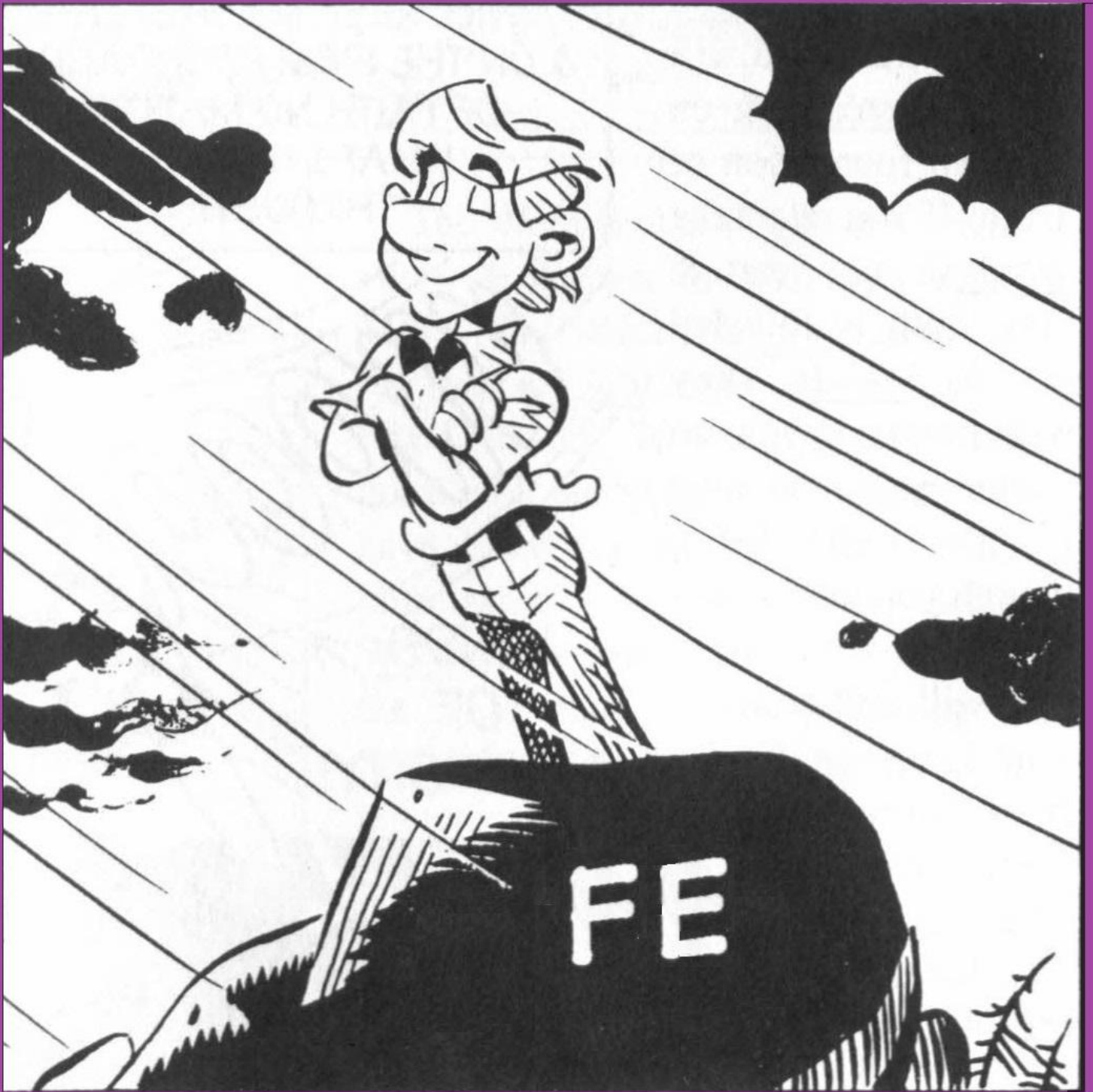
No te olvides de esperar con ilusión el día de Mi regreso, el día en que rescataré a Mis amadas de un mundo que se habrá vuelto casi insoportablemente frío y maligno. Digo casi porque aunque pasarás por la Gran Tribulación antes de Mi regreso, nunca dejaré que sufras más de lo que puedas soportar, y mediante nuestro amor profundo e íntimo te sustentaré y te infundiré fuerzas, gracia, fe y valor. Debido a ello las batallas se te harán nimias, a pesar de su intensidad, comparadas con el poder de nuestro amor. ⁽³⁰⁾

Guardaré y protegeré en los tiempos que vienen. Como he dicho, estamos en el albor de una nueva era, y os aguardan grandes obras. Preparaos de corazón y de espíritu, porque las grandes obras también exigen mayor sumisión, fe, obediencia y confianza. Mas estoy con vosotros en todo momento, desde ahora hasta el fin del mundo. Os amo. ⁽³¹⁾

¡Despabilaos, Mis amados! ¡Reavivad el fuego de la fe en vuestro corazón! Ha llegado la hora. Es el momento de congregarse para lanzar la ofensiva. El de lamentaros por las heridas de la batalla ya pasó. Hay que seguir luchando. Si os levantáis en obediencia a Mi llamado, ¡derramaré tanto poder, fortaleza y ungimiento que verdaderamente rebosaréis Mi Espíritu y Mi poder! Debéis dar ese paso ya, pues los ejércitos enemigos están concentrando sus fuerzas y estrechando filas, y se acerca la hora del combate.

¡Es hora de que volváis a ser el ejército que creé, de que marchéis hacia la victoria contra las fuerzas de las tinieblas! Este es un día grandioso; ¡un día de batalla, un día de ungimiento, un día de victoria! Venid, Mis amores, y conoced el auténtico poder de contar con Mi pleno ungimiento. Mis ángeles están a vuestra disposición. Miguel está a vuestras órdenes. ¿Lo haréis por Mí? ⁽³²⁾

1. Más explicaciones sobre las llaves. Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:16
2. Palabras inaugurales y programa de la Fiesta 2000 #3264:25
3. Objetivos de Enero #3656d:76
4. Objetivos de Enero #3656d:33
5. Remontarse #3379:58
6. Serie del Tiempo del Fin, 3ª parte #3280:34, 35
7. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:25
8. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:105
9. Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:81, 82
10. ~~Actualidad mundial #97#31524~~
11. A conectar el mundo 1ª parte #3348:71
12. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218:70
13. Nada es imposible #3316:40-42, 46-51
14. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
15. ¡Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:49
16. Sin rodeos, 11ª parte #3517:48
17. Sin rodeos, 8ª parte #3512:68
18. Temas de interés 5ª parte #3322:61
19. El rayo de esperanza #3166:162, 164-166, 168
20. ¡No hagan caso! #3692:30, 36, 37, 39-41, 45
21. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 1ª parte #3218A:52, 53
22. Sin rodeos, 16ª parte #3542:58
23. ~~Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:80, 85~~
24. Dependier totalmente de Jesús #3250:41-43
25. Mi historia de amor 3ª parte #2994:49
26. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:131
27. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:130
28. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:2-4
29. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
30. Un viaje en el tiempo #3616:41
31. Actualidad mundial, n°97 #3278:28
32. Actualidades N°100 #3367:105, 107



**LAS PRUEBAS Y LAS
TRIBULACIONES
FORTALECEN LA FE - 1 -**

Las Pruebas Fortalecen la Fe – Parte 1

Libro 5, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com -Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Para tener una fe robusta, ésta tiene que pasar por pruebas intensas que la refinan y purifiquen. Lo que cuesta es eso precisamente: las pruebas, el refinado y la purificación. Es muy difícil de soportar, entender y aceptar.

Soy justo. Me atengo a Mi Palabra. Lo que pasa es que Mis caminos son mucho más altos que los de ustedes (Isa.55:9). Mis prioridades son muy distintas a las suyas. Ustedes quieren respuestas inmediatas, resultados visibles. Mientras que Yo, por lo general, persigo metas mucho más profundas, algo mucho más valioso y duradero. Y unos resultados así toman tiempo.

Este mundo y su breve paso por él es como un terreno de pruebas, no hay más vueltas que darle. Es imposible ir a la Tierra, aprender lo que se tiene que aprender y desarrollarse lo necesario espiritualmente, o experimentar lo que hace falta y lograr lo que se tiene que lograr sin pasar por el doloroso proceso de las pruebas. Así es la vida. Ese es el objeto de la experiencia en la Tierra y es justo eso lo que da tanto valor al paso de las personas por la Tierra. En realidad, no hay nada que pueda suplantar ese proceso, porque cuesta sangre, sudor y lágrimas.

Claro que cuentan con las llaves y con las armas espirituales. También es cierto que tienen a sus ayudantes espirituales. Tienen un vastísimo conocimiento de lo sobrenatural y del papel que desempeña en su relación con el mundo físico. Todo ello, en cierto sentido les acorta el camino; les da unas pistas fenomenales. No obstante, todo tiene su límite, y tampoco es que pueda eximirlos de toda dificultad que se les presenta e invalidar su esfuerzo, privarlos de su recompensa, de su testimonio, de sus privilegios.

Echen un vistazo a los grandes hombres y mujeres de fe de la Biblia, y fíjense en lo mucho que padecieron, a cuántos obstáculos tuvieron que sobreponerse. Fíjense en los misioneros de los últimos quinientos años y en las muchas peripecias que vivieron.

¡Están bien acompañados! Viven en los Días Postreros de la Tierra: por eso las batallas son tan encarnizadas y la situación tan candente. Sin embargo, las recompensas que se obtienen a Mi servicio son invaluables, eternas e incomparables. No puedo eximirlos de todas las dificultades; si lo hiciera, ya no sería una prueba para ustedes ni habría testimonio alguno. Sería robarles la oportunidad de aprender, que es justamente la razón por la que se ofrecieron a pasar por la Tierra.

Repasen Hebreos 11. No en vano se lo conoce como el capítulo de la fe. Trata de los grandes hombres que entregaron la vida por su fe. No soportaron un tiempo y luego pidieron que se los rescatara. Soportaron, se armaron de paciencia, aguantaron, y al final dieron la vida. «Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros». (Heb.11:37-40).

Y el siguiente versículo dice: «Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe» (Heb.12:1-2).

Amores Míos, no hay ninguna fórmula secreta que pueda darles para salir adelante en los tiempos difíciles que atraviesan ni para los que les tocarán afrontar más adelante. Lo que con toda seguridad los sacará adelante será la fe, una fe que nunca abandone, que nunca desista.

No es necesario que les parezca que tienen mucha fe. No es necesario que se consideren gigantes espirituales. Basta con que no abandonen, con que se aferren al ancla de Mi Palabra sin dejarse abatir por las circunstancias, y así, a la larga se ganarán la recompensa prometida.

Es difícil y es duro. Lo siento. Sé que a veces se les hace cuesta arriba y a ratos no entienden nada. Pero si comparan su situación con la de otros misioneros y profetas de la historia, verán que ellos no la tuvieron más fácil que ustedes. También pasaron sus buenas pruebas y tribulaciones. Oraron con fervor para obtener las respuestas que sentían que necesitaban y soportaron pacientemente cuando las respuestas parecían demorar en llegarles, o incluso cuando no les llegaban -al menos no según su parecer-. Pasaron por el fuego igual que ustedes, y en algunos casos el de ellos ardía aún más intensamente.

Sé muy bien qué necesita cada uno para que aflore lo mejor de su persona, para que se refine su fe y se convierta en oro puro. No me regocijo cuando los veo en el fuego, pero sí lo hago cada vez que su fe supera la prueba, porque veo que se han ganado la recompensa de la promesa, que han aguantado y que se han merecido la bendición y el honor por la eternidad.

Cuesta pelear las batallas día tras día. Casi siempre se ven pequeñas en comparación a las grandes metas que tienen por delante. Preferirían pelear por algo que consideraran grandioso. Sin embargo, ¿saben una cosa? Las victorias grandiosas se dan tanto en batallas grandes como en pequeñas. Y si dan un paso atrás, recordarán que la causa por la que luchan ustedes es la más espléndida de todas. Vale la pena vivir y morir por ella. Lo que pasa es que morir a diario es duro, toma mucho tiempo y a veces se pierde de vista la meta.

Aún así, amados Míos, lo están logrando. Están corriendo la carrera. Sus nombres se están inscribiendo en la galería de personajes ilustres del Cielo mientras corren y no abandonan. Se están ubicando junto a personajes como Moisés, Nehemías, Adoniram Judson, William Carey y muchos otros hombres y mujeres de gran fe. A pesar de las muchas batallas y dificultades que enfrentaron, no tiraron la toalla y por eso justamente sus galardones son tan grandes. Por eso también serán grandes los de ustedes: porque no abandonaron.

Si todo fuera fácil, no los necesitaría tanto, porque habría cantidad de personas dispuestas a servirme y a hacer lo mismo que ustedes. Cuesta, exige mucho sacrificio, fe y aguante, y por eso son tan excepcionales, inestimables y valiosos para Mí. Por eso también los recompensaré como corresponde, por encima de lo que puedan imaginar.

No se den por vencidos, Mis amores. No se cansen de hacer el bien. Refuercen su fe en Mi Palabra. Bébanla y asimílenla. Dejen que los sustente. Si pierden de vista la meta, regresen a su fe, ¡vuelvan a la perspectiva de Mi Palabra y aférrense con uñas y dientes! La victoria está a la vuelta de la esquina, y junto con ella la recompensa, la promesa, la bendición.

Les doy Mi Palabra para fortalecerlos. Les doy las llaves que harán milagros por ustedes. Les concedo Mi amor para que los sustente. Pero deben aguantar. Esa es la parte que les toca a ustedes, y aquello por lo que se los premia: su fe y su aguante.

No Hay Excepciones

Su vida es una prueba de fe. Les viene bien darse cuenta de que en las pruebas de la vida y la fe no hay excepciones. Los pongo a prueba para fortalecerlos. Refino su oro a fin de purificarlo. Permito que surjan dificultades porque los obligan a acudir a los fundamentos de su fe, confiar en Mí y aguantar, y con el tiempo, de tanto recurrir a su fe se convertirán en rocas fuertes capaces de soportar toda prueba.

Es cierto que en algunos casos surgen obstáculos en el camino, algo que se interpone a Mis respuestas, y cuento con que los quiten de en medio. Aun así, es pura cuestión de fe, de creer que responderé, de hacer sin falta su parte y seguir creyendo y haciendo lo que les haya pedido tanto tiempo como haga falta hasta que llegue la respuesta.

En muchos sentidos, el mundo moderno actúa contra esa fe y esa paciencia sencillas. En épocas bíblicas, a Mis profetas les resultaba más fácil esperar meses o hasta años en un mismo sitio cuando se lo indicaba, o esperar durante años Mi liberación, porque la vida era más lenta. Ustedes están acostumbrados al correo electrónico, las comunicaciones telefónicas, Internet y los viajes por avión, y el ritmo de vida que llevan, la velocidad en que logran lo que se proponen, es mucho más rápida.

Tienden a esperar que les lleguen las respuestas a sus oraciones con la misma celeridad con que recibirían una respuesta por e-mail. Y no es que no sea capaz de dárselas así de pronto. Lo que pasa es que en muchos casos no es esa la mejor manera de alcanzar Mis metas a largo plazo. Ni tampoco las de ustedes, a decir verdad. No siempre lo que lleva mejor fruto a futuro es que los libere instantáneamente de las dificultades.

Así que tengan paciencia. Oren por paciencia y dense cuenta de que son impacientes por naturaleza a causa del mundo en que se han criado y el ritmo al que se han acostumbrado a vivir. Comprendan que muchas veces actúo más lentamente, porque es la mejor manera de lograr Mis propósitos. Esto también es cuestión de fe.

Fortalézcanse en la fe. A eso se reduce todo. La fe es la moneda del mundo del espíritu, y una vez que se hayan plantado firmes de verdad y hayan aguantado con fe, esa fe se fortalecerá aún más.

Aguanten, afírmense bien, refuercen su fe. Lean Mi Palabra y valórenla, aunque no adviertan cambios visibles. Aprendan a reconocer a la Palabra y la fe el gran valor que tienen, y no la juzguen por sus efectos obvios e inmediatos. He ahí una clave.

Ármense de Paciencia Hasta Vencer

Dudo mucho que adviertan las maneras en que sus contratiempos fortalecen la fe de quienes los ven batallar. Cuando se lidia con los propios errores es difícil creer que lo que a uno le parece a todas luces un fracaso es en realidad fuente de ánimo para otros, y que el ejemplo de ustedes les puede dar ánimo para seguir adelante. Esa será una de las grandes alegrías que los esperen al llegar al Cielo: ver cómo me serví de su testimonio de fe -incluso de la fe que manifestaron al armarse de paciencia cuando no avizoraban nada que se pareciera siquiera a una respuesta- para fortalecer y dar aliento a muchos otros.

Tener fe es perseverar en Mi voluntad, aun cuando parezca que no respondo sus oraciones. Noé perseveró durante ciento veinte años mientras construía el arca, incluso en los momentos en que todo parecía indicar que había cometido un error y me estaba fallando, o en momentos en que se preguntaba si Yo habría cambiado de parecer. Pero siguió dale que dale; no perdió la fe. Parte del testimonio que Yo quería que diera al mundo malvado era el de la fe. ¿Qué mejor testimonio podía dar que su determinación de obedecerme, aunque parecía Yo no estaba cumpliendo Mi parte?

Ya les prometí que las llaves obrarían maravillas. Les prometí que se convertirían en potentados. Prometí sacarlos adelante en labores monumentales y darles la fortaleza para seguir adelante apoyados en Mí si se nutrían de Mi Palabra, invocaban las llaves y me encomendaban cada tarea. Claro que cuando uno obedece no siempre ve de inmediato los frutos de su obediencia y puede parecer que Mis promesas han fallado.

Oran con fervor, y aún así siguen teniendo enfermedades, sufren accidentes, surgen problemas y fracasan. Me encomiendan a sus familias y rebaños confiando en que los guardaré y haré prosperar. Sin embargo, no todo marcha siempre sobre ruedas y ya no pueden más. Da la impresión de que les he fallado, de que las llaves no tienen el poder que digo, o de que no se están cumpliendo Mis promesas de protección y provisión.

No perciben frutos tangibles que les aseguren que todo está saliendo a la perfección, a pesar de haber hecho todo lo que les pedí. Piensen por un momento en Noé. Necesitó mucha fe para plantar cara a tantos como se burlaban de él tras cien años de advertirles del diluvio que se venía. Fácilmente pudo haberse fijado en lo imposible de la labor que había acometido y la cantidad de tiempo que tendría que seguir aguantando sin ver resultado alguno. No le quedó más remedio que aceptar lo del Arca y el Diluvio por pura fe, ya que lo único con que contaba en concreto para alentarlo a seguir adelante era Mi voz.

Y si no, fíjense en Moisés, después de haber sufrido quebrantos y humillaciones que le enseñaron a depender totalmente de Mí. Se presenta ante el Faraón confiando en Mi promesa de liberar a los hijos de Israel y, ¿qué pasa? ¡Que el Faraón le da una negativa y para colmo pone a los hijos de Israel a trabajar con más rigor todavía que antes! Parecía que la situación había empeorado, y era lo que a todas luces estaba sucediendo. ¿Habían fallado Mis promesas? Claro que no. Lo que pasa es que en esos momentos en que parece que fallan, si cuentan con resultados tangibles que demuestren su veracidad, lo único que conseguirán será vérselas con una tremenda prueba de fe.

La confianza total que demostró Moisés en Mis promesas y su obediencia ciega a Mis instrucciones pareció conducirlo al fracaso total. ¡Su pueblo se las vio más negras que nunca! Y eso no es todo: tuvo que vérselas cara a cara con el fracaso varias veces más antes de saborear una victoria definitiva.

¿No creen que Moisés se vio tentado a dudar, a preguntarse si lo que Yo le había dicho era cierto? ¿No creen que en algún momento llegó a pensar que era el fin y Mi poder no era tan grande como pensaba? ¡Claro que se vio tentado a no creerlo! Claro que pensó en un momento que todo era inútil. ¡Luchó con uñas y dientes! Sufrió una tremenda humillación ante el pueblo al que tanto quería ayudar.

En muchas ocasiones tendrán que dar un paso al vacío, aun cuando parezca que los he defraudado o que Mis promesas no son ciertas, que las llaves no son todo lo que dije, o que Mis promesas de poder, protección y provisión no se cumplen como esperaban. Sin importar cuál sea la situación, tendrán que resolver obedecer y seguir aunque parezca que todo salió mal. Ese es el mayor testimonio de fe.

A veces las temporadas en que todo parece salir mal son breves, otras veces son largas. Antes de partir el mar Rojo, todo parecía estar perdido. Los ejércitos del Faraón tenían totalmente rodeados y atrapados a los hijos de Israel. Es que, si no hubiesen atravesado ese momento de desesperanza, el milagro no habría constituido ni la mitad de testimonio que constituyó.

Ya les dije por medio de su David que hace falta una situación imposible para que Yo obre un milagro. Eso significa que de tanto en tanto tienen que encarar situaciones aparentemente imposibles para ver cómo el milagro de Mi poder los lleva de la mano hasta la victoria.

Los sacaré adelante en esas situaciones imposibles, esos momentos en que no se ve ninguna salida, en que les pido que aguanten una hora más, un día más, un rato más, para poder obrar los milagros. Es parte de su testimonio.

Cuando quienes los ven pasarlas negras los ven también invocar las llaves, invocar Mis promesas y reclamar las victorias, exigirme que me ocupe del asunto y les dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, se afianzan en la fe. Cuando los ven trastabillar y caer, pero también los ven persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldrán adelante, solo porque están convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumenta y también aprenden a confiar en Mí cuando algo les sale mal.

Hace falta mucha fe para encarar lo que parece a todas luces un fracaso y una derrota en un frente determinado y seguir plantándose firme en Mi Palabra, en Mis promesas. Hay momentos en que están cansados, agotados, desanimados y no alcanzan a divisar ni por asomo la victoria. Prácticamente todos los grandes personajes de la historia tuvieron que pasar por momentos parecidos; en algunos casos durante años, o hasta la muerte. Aun así, por larga que sea la batalla, vivir a Mi servicio y mantener la fe es la victoria por excelencia.

¿Cómo creen que se sentían los mártires en el Coliseo de Roma? Mis promesas debieron de parecer ridículas a los ojos de los hombres en situaciones así. Así y todo, los mártires se hicieron con algunas de las victorias más contundentes de todos los tiempos simple y llanamente por mantenerse con total humildad fieles hasta el fin (Rom.8:36,37).

El Desafío de los Héroes

Las llaves son ciertas. No hay promesas falsas de las llaves. No hay promesa que Yo no sea capaz de cumplir.

Pero entiendo que es fácil cansarse cuando no se ven los resultados que se esperan. Es mucho más difícil seguir aguantando por pura fe -sobre todo si es una fe prácticamente irracional- y creer que lo que no se ve es la mayor realidad que conocerán.

El autor del desaliento y las dudas es el Enemigo. Quiere impedir el empleo de las llaves, acabar con la fe que tienen en la oración y en Mi poder para hacer prodigios, porque así podrá debilitarlos en la fe y conseguir que no empleen tanto las armas espirituales, con lo que los milagros del futuro no estarían a la altura de lo necesario para captar la atención de las personas, transformar muchas vidas y efectuar un cambio radical en el mundo.

Permito que el Enemigo los someta a pruebas y tribulaciones, así como le concedí permiso para afligir a Job de muchas maneras. Si van a convertirse en héroes de la fe, ¿de qué mejor manera puedo ayudarlos que honrarlos con el desafío al que se somete todo héroe de la fe?

¿Cómo van a obrar milagros en el futuro si son débiles en la fe, si oran pero no creen, si invocan las llaves sin esperar resultados? No lo conseguirían. Les resultaría imposible. No habrá futuro milagroso si a la raíz de su discipulado no hay una fe firme.

De modo que, aunque el Diablo crea que está debilitando a Mis soldados y sentenciándome al fracaso, me regocijo porque cada prueba los puede fortalecer.

Claro que lo más fácil es tirar la toalla cuando algo no sale bien, cuando no sale como habían programado. Lo más fácil es abandonar. A Job le hubiera resultado de lo más fácil maldecirme y dejarse morir. Sin embargo, cuando se les presente una opción que por negativa que sea les da una salida fácil, sepan que en todo caso la opción correcta siempre es lo contrario de la salida fácil.

Escoger bien significa en muchos casos optar por lo difícil. Vivir lleno de forúnculos, o seguir viviendo con el terrible recuerdo de la muerte de sus hijos; vivir sabiendo que ya no tenía casa ni pertenencias, que se había quedado sin dinero; seguir viviendo cuando los que supuestamente te aman te aconsejan que mejor te mueras, no es optar por la salida fácil. Indudablemente, para Job fue una decisión muy dolorosa. Escogió sufrir porque sabía que era lo que tenía que hacer.

Y lo bendije por haberse plantado firme en la fe. Es cierto que se creía muy justo, y que tuve que humillarlo. Fue esa, precisamente, una de las principales razones por las que permití que Satanás lo afligiera: para convertirlo en una persona aún más valiosa a Mis ojos. Además, el testimonio que perdura hasta la actualidad en torno a su nombre es uno de los mayores testamentos de la fe: «Aunque me matare, en Él esperaré» (Job 13:15).

Job hizo una declaración de fe, declaró que aunque lo que le había ordenado, aquello en lo que le había pedido que creyera resultaba un error -y no un error cualquiera, sino un error mortal-, confiaría en Mí. ¿Por qué? Porque el amor que me profesaba era tan grande que ni la

muerte podía disuadirlo. Y la recompensa que obtuvo por su fe fue que le devolví el doble de lo que le había quitado. Acabó con el doble de lo perdido porque creyó.

Esa historia se parece mucho a lo que está pasando en la actualidad a Mi Familia. Satanás se ha paseado por la Tierra y se ha presentado ante Mi trono para abogar por su causa. «Permíteme que los debilite en la fe. Déjame ponerlos a prueba para ver si tienen tanta fe como crees. Déjame ver si se merecen siquiera las llaves». Conozco bien el corazón de Satanás, y que lo que se propone es destruir. Pero lo que me propongo Yo es hacer que por medio de estas pruebas, la Familia tenga acceso a una vida más plena, por medio de la fe.

Ese es, amados Míos, el desafío de los héroes. ¿Serán capaces de comprometerse a creer en las llaves y a usarlas aunque no les den resultados? ¿De asumir el compromiso de afirmarse en la fe, como Job, independientemente de lo que les parezca que hago o no hago por ustedes? ¿Podrán comprometerse a seguir creyendo en Mis promesas solo porque se lo pido, aunque no sea más que por ese motivo? ¿Se comprometerán a cifrar su fe en las llaves, alabarme por ellas y difundirlas, aunque nunca lleguen a ver una manifestación de su poder?

He ahí su prueba de fe. He ahí el desafío de los héroes. Cuando Satanás probó a Job, no le prometí que lo libraría físicamente; simplemente le exigí que confiara en Mí porque era su Dios y su Creador. Que tuviera fe en Mí porque jamás le había fallado. ¿Puedo contar con que ustedes hagan lo mismo?

El desafío de los héroes consiste en creerme a pesar de las apariencias y de las circunstancias que indican lo contrario. En creerme por encima de todo lo que ven los ojos o indican los sentidos.

Yo sé que a veces las pruebas son difíciles. Que ha habido veces en que invocaron las llaves con plena fe contando con que interviniera, y que ver que muchas veces no salen como las piden o que no se ajustan a lo que dicen las llaves que invocaron supone una prueba difícil.

¿Pueden confiar, amores Míos, en que son pruebas de fe? No es que quiera complicarles aún más la vida. Tampoco es que disfrute viéndolos sufrir. No es que me deleite en mandarles pruebas que les resultan difíciles de sobrellevar. Si hago algo así es porque sé que al final obtendrán más bendiciones, poder y fruto, y que supondrá una derrota grandísima para el Enemigo.

Permito que el Enemigo ponga a prueba su fe, porque es su hora, su momento. El Enemigo es clave para afianzar vuestra fe en la medida en que la necesitarán en el futuro, en tanto que no se rindan y sigan aferrándose a Mí cada vez que reciben un golpe.

Y a medida que perseveran con fe, que demuestran fe en Mí porque siguen confiando y empleando las llaves y las armas espirituales que les di, obtendrán la victoria como Job. Así como él recuperó el doble de las riquezas que había tenido, ustedes recibirán un cien por ciento más de riquezas espirituales. Una fe acrecentada y manifestaciones más visibles de poder espiritual. Esa es la recompensa de los que persisten en la fe. Y el Enemigo será incapaz de mover un dedo para contener Mi poder, porque la fe de ustedes se fortalecerá y emplearán a raudales su poder espiritual.

Perseveren con fe. Al igual que Job, declaren: «Aunque me matare, en el Señor esperaré. Aunque las llaves no me den resultado, seguiré confiando en Él. Aunque la vida se ponga más difícil y dolorosa que nunca, en Él confiaré. Aunque me invadan la confusión y las dudas, seguiré invocando las llaves. Aunque me desanime, en Él esperaré.»

Sigan confiando y nunca desistan, se sientan como se sientan, por decaído que esté su espíritu, por terrible que se vea su situación. La verdad más grande, la certeza más confiable y la realidad más grande son las cosas del espíritu. Lo demás no importa. Por muy grande que sea su desaliento, por complicada que sea su situación, la verdad más grande con que cuentan es la certeza de que los amo, de que las armas espirituales dan resultado y de que todo lo que hacen por el espíritu y mediante él permanecerá para siempre.

Todo es Parte del Plan

(Habla Papá:) «El Espíritu y solo el Espíritu es lo cierto y es verdad. El Espíritu y nada más que el Espíritu es la realidad.»

Ya sé que es muy tentador dudar de las realidades del Espíritu, y sé también que las mentiras del Enemigo son muy convincentes, pero tendrán que decidirse de corazón, mente y espíritu a no dudar, a no ceder a sus mentiras, a no creerle ni una palabra y persistir en la fe aunque nunca lleguen a ver la respuesta.

Tendrán que acostumbrar sus pensamientos a no ir por ahí siquiera. En vez de pensar en eso, tendrán que decirse para sus adentros: «Lo del Espíritu es lo verdadero; no vacilaré».

Alaben al Señor por esas cosas de las que no están del todo seguros. Ocúpense tanto en alabarlo que no les quede tiempo para pensar en dudas, mentiras o preocupaciones. Tampoco se condenen si los asaltan dudas en ese sentido. Como dijo el Señor, los ataques del Enemigo contra su fe forman parte del plan, parte del proceso de fortalecimiento. De modo que si el Enemigo los ataca, ¡regocíjense! Alaben al Señor cuando los atacan, porque eso quiere decir que los ha escogido para que salgan airoso del desafío de los héroes, y así sabrán con certeza que pronto recibirán las recompensas que se otorgan a los héroes, siempre y cuando no se rindan.

Que no les dé remordimientos si les toca batallar. Den gracias. Alaben al Señor por confiarles semejantes pruebas. Alábenlo por haberlos escogido para enfrentarse a tan tremendo enemigo. Alábenlo porque la batalla los convertirá en héroes de la fe, que es algo muy valioso a los ojos del Señor.

Todos ustedes son unos soldados valientes de la fe, y estos son los retos y las pruebas de fe que deben atravesar a fin de prepararse para obtener la recompensa. Sigán aguantando. Sigán librando esas batallas de fe. Sigán confiando en el Señor pase lo que pase, y les prometo que se fortalecerán con esas refriegas. No se cansen de hacer el bien; vienen unas épocas espléndidas de cosecha. ¡Y de muchas bendiciones! ¡Los quiero mucho!

La prueba pasará, pero su fe permanecerá; se volverá más fuerte, pura y preciosa que antes

Sus caminos no son Mis caminos, amores Míos, y a Mis ojos las pruebas y tribulaciones que experimentan no son malas. Los pruebo, los purifico y examino su fe para que salgan como oro refinado. Es una limpieza.

En efecto, a veces significa que experimentarán dificultades, que tendrán interrogantes, dudas y batallas, y hasta afrontarán algunas pruebas que ni tendrán idea de dónde proceden. Se preguntan por qué se sienten de tal o cual manera, y piensan que deben de estar muy, pero muy mal para experimentar esas sensaciones. Pero no lo están. Es parte del proceso de purificación y fortalecimiento.

Permito que el Enemigo los ponga a prueba, que les ajuste las clavijas. Así experimentan lo que es que él los zarandee. Y luego salen adelante. Así puedo determinar, y ustedes también, qué tan fuertes son.

¿Cómo hacen para salir adelante? ¿Cómo se hace para no abandonar a mitad de camino? Como siempre, la clave está en fijar los ojos en Mí, en escucharme, en fortalecerse en la fe mediante un sano consumo de la Palabra y sacar fe de Mí. Luego, es necesario empuñar las armas que les he dado, y la alabanza es una de las más poderosas en esas situaciones.

Entiendo que es mucho más difícil hacer esas cosas cuando están en plena batalla, y el Enemigo los ataca con la condenación. ¡No le hagan caso! Alábenme igual. Alábenme por lo bueno, lo malo y lo feo. Alábenme por las victorias y por las derrotas. Alábenme aun cuando ni saben por qué alabarme. Aunque la situación sea muy negra, sigan alabándome, porque la alabanza es en efecto la victoria. La actitud positiva da fuerzas, y la alabanza les permitirá ver como veo Yo y Mi mano obrará a favor de ustedes para darles la victoria.

Usen las llaves. Piensen en lo que necesiten y dirijan una llave concreta hacia esa necesidad. No se contenten con decir «invoco las llaves». Invoquen llaves concretas. Si combaten dudas, invoquen las llaves de la fe que no vacila, las de la sencillez, las de Mi mente. Y si combaten la desgana, invoquen las llaves de la fortaleza, las de la energía, las del poder, las del reposo en Mí, las de la infusión de poder y las del equilibrio perfecto para saber cuándo es hora de parar y cuándo lo es de persistir. Piensen y oren para ver qué necesitan, e invoquen la llave que les dará la solución. Aunque se limiten a repetir una misma llave específica, verán la victoria.

En épocas de batalla, es frecuente que el Enemigo se cuele con letargo espiritual. Sabe muy bien que si vuelven a la carga lo derrotarán. Por eso desenvaina la espada de doble filo del letargo, sabiendo que no harán nada para defenderse. De modo que desháganse de Letargo, y recuérdense constantemente que si combaten en el espíritu ganarán la batalla.

Puede que les parezca mucho trabajo, y si ya de por sí están desganaados o batallan, lo que menos querrán hacer será trabajar más. Pero tienen que poner su voluntad de Mi parte. Optar por luchar en el espíritu. Aunque no hagan otra cosa que invocar las llaves y pedir a Mis espíritus ayudantes que luchan por ustedes, y luego se echen en Mis brazos y descansen en Mí, se logrará la victoria.

Siento mucho las batallas, pruebas y dificultades que deben atravesar. Sin embargo, hay veces en que no puedo responder en el momento o de la manera en que me lo piden. Son muchas las razones para ello, ya lo saben. Saben que Mis caminos no son los suyos, y que sé lo que más les conviene. Conocen bien todos esos principios, y aun así es una lucha pasar por dificultades y batallas y desean que los rescate. Ojalá pudiera, pero de ese modo no los ayudaría. No aprenderían todo lo que tienen que aprender ni se convertirían en los valerosos soldados que están destinados a ser.

Toda prueba llega a su fin. Y una vez que pasa, lo que permanece es la fe: se vuelve más fuerte, pura y valiosa que antes. Cada uno de ustedes sin excepción me dará las gracias un día por no haberlo rescatado antes de tiempo y haberlo dejado en el fuego por un tiempo más hasta que obtuvo la victoria. ⁽¹⁾

Pediré a Mis hijos que den muchos pasos de fe. Cada vez que toméis la decisión acertada, la de dar el paso de fe, veréis que aumenta vuestra fe, pues habréis activado vuestro ungimiento de una fe acrecentada. Cada uno de vosotros lo tiene en su interior, como lo prometí. Pero la única manera de ver el cumplimiento de esa promesa, de sentir el ungimiento, de ver la prueba tangible, es ponerla en acción.

Por eso mismo pondré a cada uno muchas pruebas de fe. Someteré a prueba vuestra fe una y otra vez a fin de daros ocasión de ejercitarla. La probaré en todos los aspectos en los que le haga falta fortalecerse. Los que seáis fuertes en cierto aspecto no afrontaréis tantas pruebas en ese sentido. Sin embargo, se probará vuestra fe en todo aspecto en que sea débil o necesite fortalecerse. Ello tiene la única finalidad de enseñaros a cada uno a activar vuestro ungimiento, emplear vuestro don de fe, remontaros por encima de las dificultades y superar los imposibles.

Si os las vierais con una prueba fácil o un aspecto en el que sois muy capaces o fuertes, no sería un imposible. ¡Solo lo es lo que en efecto os parece imposible! Para fortaleceros os daré imposibles que superar. Mas no será un castigo, un escarmiento o una señal de que os hayáis apartado de Mi voluntad. Al contrario, será señal de que sois Mis esposas del Fin, de que habéis recibido el don de una fe mayor y el ungimiento para superar los imposibles. Os pondré en esas situaciones para que aprendáis a servir de ese ungimiento, para que pongáis esa fe en acción.

En los días venideros, vuestra fe será probada por el Maligno. Lo permitiré como testimonio de Mi poder, como testimonio de la profundidad de vuestra fe, como testimonio del poder para triunfar de Mi Espíritu que mora en vosotros. Mas debéis estar preparados para esas grandes pruebas. Permitiré que la fe de cada uno sea probada hasta el límite. Dichas pruebas llegarán de nuevas y variadas maneras, pero todas tendrán la finalidad de enseñaros a ejercitar el don que he puesto dentro de vosotros.

Las pruebas serán muchas y variadas, pero la finalidad será siempre la misma; fortalecer vuestra fe y enseñaros a triunfar, activando el don de fe que tenéis en vuestro interior.

A medida que aprendáis a triunfar, las pruebas se os irán haciendo cada vez más evidentes y venceréis con mayor facilidad, pues la fórmula para lograrlo será siempre la misma. Ya os he explicado lo fundamental en los mensajes que di para la Fiesta 2001, y os daré consejos más específicos que os harán falta en los días venideros. Con cada prueba que afrontéis veréis más claramente el proceso, hasta que vuestros músculos de la fe estén fuertes y ejercitados y podáis emplearlos al instante, sin vacilar. Cada uno de vosotros será como un boxeador profesional, un integrante de Mis comandos, experto y preparado para toda situación, para los días más tenebrosos que hayan sobrevenido a la Tierra.

No es algo que debáis temer ni que os deba causar preocupación, sino el inicio de la limpieza, de la depuración, de la preparación de Mis santos y héroes, a los que pondré en Mi vitrina para lucirlos ante el mundo. Llamaré a cada uno a hacer milagros. Cada uno de vosotros debe estar listo, habiendo ejercitado su fe y apoyado firmemente en el cimiento de Mi verdad y

Mi Palabra, con plena confianza en Mi amor. Los tiempos que vendrán no serán el momento de dudar ni vacilar. ¡Vuestros reflejos habrán de ser tan rápidos como el rayo! También será vital vuestra armadura, vuestro escudo de la fe; una fe triunfadora, la fe que os rodeará, protegerá, infundirá poder, ¡y a la larga os hará triunfar sobre el Dragón, el mundo y todo el poder del mal!

No temáis las pruebas. Vedlas como peldaños hacia la victoria, obstáculos que debéis superar y entrenamiento de resistencia para la gran carrera. Os hará falta pronto.

Cuando os veáis cara a cara con la necesidad y vuestra fe esté fuerte y ejercitada, derramaréis lágrimas de alegría por las pruebas que os enseñaron a emplear esa fe, a hacer uso de ella, a desatar el poder del Cielo mediante su sencillez. No os arrepentiréis, Mis amores. Preparaos, que ya comienza la instrucción. Vendrán pruebas para vuestra fe, pero cuando lleguen, recordad que no son más que pruebas. Sacad las instrucciones que os he dado, cumplidlas al pie de la letra y ved cómo se manifiesta vuestro ungimiento.

Cuando os enfrentéis a cada una de esas pruebas, la vía hacia el triunfo será evidente. No tendréis que preguntaros qué hacer ni adivinarlo; Yo os lo indicaré con claridad si me buscáis. El criterio básico que debéis tener presente cuando os veáis en esas situaciones es el siguiente: ¡todo lo que os frene o siquiera amenace con impedir os cumplir lo que os he indicado que es Mi voluntad será un obstáculo que tendréis que superar! Todo lo que entre en esa categoría debéis verlo como una prueba, una oportunidad de poner vuestra fe en acción, una ocasión de remontaros, de fortalecer vuestra fe, de activar vuestro ungimiento.

Con cada prueba que superéis vuestra fe aumentará diez veces en ese aspecto. Cada vez que obedezcáis y acrecentéis vuestra fe, confiando, dando el paso y creyendo, vuestra capacidad aumentará, vuestro ungimiento relucirá con más intensidad y andaréis en el poder del don activado que hay en vuestro interior. No tendréis que hacer el intento; os nacerá. No tendréis que esforzaros por lograrlo; vuestra fe estará ahí, firme y ejercitada, lista para ser empleada. Las primeras pruebas serán difíciles, pero después las veréis como oportunidades de triunfar. Disfrutaréis de ellas, pues habréis visto Mi poder en acción. Sentiréis crecer la fe dentro de vosotros y ello os dará un brillo, una felicidad y un ungimiento que nunca conocisteis.
(2)

(Espíritu ayudante:) Bienvenidos a las filas de los guerreros. Bienvenidos a la compañía de los héroes. A esto nos dedicamos. Cada vez que libran una batalla intensa que se les hace más candente que nunca, sepan que son esas las batallas en que nos especializamos. Ahora saben lo que significa jugar en primera división. Ya no chapotean en charquitos. ¡Están en la parte profunda y ahora saben lo que significa librar auténticas batallas por su fe!

Estas son batallas de adultos hechos y derechos, guerras del mundo real. ¡Bienvenidos! Los estábamos esperando. Estas pruebas que afrontan ahora son un rito de paso para ustedes que se están convirtiendo en hombres y mujeres maduros de Dios. Es una prueba para ver si son dignos de integrarse a nuestras filas. Cada soldado cuyo nombre se ha inscrito en el Salón de la Fama tuvo que afrontar pruebas intensas, pero luchó y ganó. Todos aceptaron el desafío y se mantuvieron fieles a su fe. Todos libraron batallas, y esas pruebas de dar la cara por su fe, luchar por sus convicciones y ser fieles a su llamamiento son de las más intensas que pone el Maligno contra los hijos del Señor.

Todo tiene su precio, y estas pruebas de la fe son parte de la lucha por vuestra fe. Ahora bien, los galardones que recibirán a cambio, la fama y la gloria que obtendrán en el Cielo, lo compensarán. La batalla no es fácil, pero vale la pena. Si aguantan y ganan, podrán presumir de haber combatido en esta batalla y será la primera de muchas victorias grandiosas.

Bienvenidos a donde se libran y ganan las verdaderas y grandes batallas. Se acabaron los simulacros y las maniobras militares; llegó la hora de la verdad. Aquí es donde se deciden las guerras, donde se ganan o se pierden. Este es el mundo real. Somos sus compañeros y consideramos un honor que se unan a nuestras filas. Todos los grandes soldados del Cielo los alientan y oran para que salgan adelante. Todos recordamos cómo era, y sabemos la gloria que alcanzarán después de superar estas pruebas, así que todos hacemos barra por ustedes.

¡Ojalá vieran lo que ocurre en el Cielo! Nos hemos reunido miles en el Salón de los Guerreros. Te vitoreamos, sí, ¡a ti! Estás en nuestra pantalla y te observamos. Oramos por ti, rogamos para que te plantes firme y obtengas el poder para dar la cara y luchar.

Satanás, el Enemigo de su alma, lanza ataques astutos y maliciosos por sorpresa, con la esperanza de hacerles daño y dispersarlos. Sabe que son una fuerza de combate superior y que un ataque frontal fracasaría rotundamente. Por eso, ha optado por tácticas de miedo y confusión y cuenta con que caigan presa del ruin plan con el que quiere dividirlos.

Para que Satanás tenga éxito, basta con que cedan al temor, se den media vuelta y rompan filas. Basta con que cedan a la confusión y las dudas, lo cual haría que se concentraran tanto en tratar de entenderlo por sus propias fuerzas que se olvidasen de preparar sus armas. Su plan depende enormemente de ello, porque sin las vulnerabilidades de la naturaleza humana, su causa maligna está perdida.

Sin embargo, por ser Mis tropas de elite, ustedes no están sujetos a las vulnerabilidades del ser humano. Aunque sientan temor, saben que pueden superarlo con el escudo de la fe, que está hecho de los metales invulnerables de Mi Palabra. Aunque sientan confusión, saben que al empaparse de Mi Palabra obtienen la claridad mental que necesitan para superar las dudas y la confusión.

El Enemigo envía extrañas y torpes bestias de dudas y temor para que aplasten y pisoteen sus filas. Algunos de ustedes nunca vieron monstruos tan enormes y horripilantes, y su primera reacción es encogerse de miedo o quedarse petrificados en el campo de batalla mientras los monstruos los pisotean. ¡Pero son Mis tropas de élite y no tienen por qué ceder a esa táctica de terror! Da igual lo que sean estas bestias o de dónde vengan. Lo único que importa es que deben caer y que las armas que empuñan ustedes se forjaron en el Cielo y pueden hacer que estas bestias se desplomen, o incluso que retrocedan de terror y dolor, sembrando destrucción y confusión entre sus propias filas.

La batalla ha llegado a ustedes. Cesen, pues, sus actividades y, ¡a formar, soldados! ¡Empuñen sus armas, preparen sus escudos y comiencen a luchar codo a codo con sus hermanos, a fin de provocar la sangrienta ruina del Enemigo! Den vuelta a este maligno ataque y arremetan contra el Enemigo. ¡Que Satanás y sus esbirros recuerden este día con dolor, como el día en que su enorme ataque de miedo y confusión se convirtió en una colosal derrota, cuando sus ejércitos huyeron despavoridos y se dispersaron caóticamente!

¡Que éste sea un día que todos sus hermanos del mundo recuerden como una época de grandes victorias, la época en que prepararon su escudo de la fe al empaparse de la Palabra, en que se armaron con las poderosas promesas de las Escrituras, en que blandieron con destreza las modernas armas de las llaves y del don de profecía y obligaron a esos necios a retroceder y hundirse en el mar! ⁽³⁾

1. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:13-36, 38-50, 54, 55, 104-129, 150-159
2. ¡Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 2ª parte #3351:82-88, 90-93
3. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:117-121, 175-180



LAS PRUEBAS Y LAS
TRIBULACIONES
FORTALECEN LA FE - 2 -

Las Pruebas Fortalecen la Fe - Parte 2

Libro 5, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Julio 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Esta vida es Una Prueba

Muchas veces tú y Yo vemos las cosas de forma diferente. Crees más bienaventurado tener una vida más despreocupada o llena de evidentes triunfos con pocos problemas y molestias. Pienso que es mejor vivir una vida plena: una vida rica en fe, profundidad espiritual, comprensión, amor abnegado y preocupación por el prójimo, tener una relación íntima conmigo, fortaleza espiritual interior y un corazón tierno. Y con frecuencia esos tesoros espirituales, esas cualidades valiosas, vienen acompañados de pruebas, sufrimiento o la superación de grandes dificultades.

En el Cielo todos llevarán una vida perfecta. No habrá más sufrimiento, tristeza ni épocas de andar por fe en medio de circunstancias penosas. Pero las cualidades que adquieras ahora al superar esas condiciones adversas te acompañarán por la eternidad. Ahora tienes la oportunidad de adquirir esas virtudes mediante las experiencias que vivas en la Tierra. Aunque haya dificultades, estas son el camino a lecciones importantes, a medallas de honor espirituales que quedan en manos de quienes pasan por el fuego y resisten las pruebas. ⁽¹⁾

A muchos les gustaría que se fortaleciera su fe. Lo que pasa es que en el fondo no están dispuestos a atravesar las dificultades necesarias para hacerlo posible. Quieren que agite Mi varita mágica y les conceda una fe a prueba de todo, sin tener que poner nada de su parte. Pero la fe no funciona de esa manera. La fe se edifica, crece y se fortalece, no en tiempos de paz y comodidad cuando no hay dificultades, sino en momentos incómodos y difíciles.

Me valgo de este momento de prueba para fortalecer el don más valioso que posees: tu fe. Y si el fortalecimiento de tu fe no fuera importantísimo para Mí, ten por seguro que no permitiría estas batallas que atraviesas. Tu fe es importante para Mí. Sobre ella se edifica toda tu vida espiritual; por eso debe ser fuerte. Lo bastante fuerte para soportar los temores del Enemigo. Lo bastante sólida para confiar en Mí aun cuando las circunstancias no sean las ideales. ⁽²⁾

(Habla Papá:) Me encanta contemplar la belleza, el resplandor y la ternura que se refleja en el rostro de los santos a los que Dios ha probado y purificado y han salido como oro refinado. ¡Qué manera de irradiar amor! ¡Cómo reluce esa fe, qué bella! ¿Sabías que estoy convencido de que realmente se puede ver la fe reflejada en el rostro de una persona? Puede decirse que irradia sencillez y serenidad. Hay quienes tienen eso y quienes no lo tienen. Los primeros tienen una expresión hermosa, serena y de confianza que resulta muy reconfortante. Se nota que no la adquirieron de la noche a la mañana. Les tomó tiempo, tal

vez años de pruebas, de enseñanzas y de confiar, ¡pero ahora la tienen! Persistieron y confiaron, y cuando se dieron cuenta, ¡el Señor los había bendecido con ese resplandor especial! ⁽³⁾

Esta vida es una prueba. Esta es una época de andar por fe y no por vista, apoyándote en Mis promesas y creyendo que lo que digo en Mi Palabra es cierto, aunque no necesariamente cuentas con una prueba que lo respalde. ⁽⁴⁾

Os pruebo y limpio para emblanqueceros, para prepararos, para que os aferréis a Mí como si en ello os fuera la vida. No os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido; es para probaros. ¡Yo permito que sucedan esas cosas con el fin de moveros, transformaros, ponerlos a prueba, limpiarlos y motivarlos a buscarme, para que os pongáis a la altura de las circunstancias, para que os veáis obligados a desenfundar la espada del Espíritu que es Mi Palabra, para forzaros a sostener en alto el escudo de la fe y luchar! ⁽⁵⁾

Los lugares donde mayores pruebas pasen en la vida serán aquellos donde más crezca su fe, donde más se fortalezcan y más útiles me sean. Se lo prometo. Aunque les parezca que todavía no ha llegado su cumplimiento, lo verán si avanzan paso a paso y marchan hacia el destino que les tengo preparado. ⁽⁶⁾

Necesito a hombres y mujeres de fe, crecidos, maduros y fuertes que hayan conocido las batallas y el dolor de la vida y las profundidades de la angustia y la tribulación; que sepan lo que significa padecer dolor, llorar y sufrir desesperación ⁽⁷⁾

La fe crece, se va forjando con el tiempo, y cuanto más se pone a prueba más se tiene.

Cuenten con que fortalezca su fe poniéndolos en situaciones que la generen. Aunque esas situaciones suelen ser penosas, siempre resultan en más fe si me ponen a prueba y me ven hacer el milagro. Con el tiempo serán lo bastante fuertes para mantenerse firmes en el más violento de los temporales. ⁽⁸⁾

Las dificultades, las pruebas, las batallas, las angustias, los sufrimientos y las decepciones se deben a muchas causas, tienen motivos muy variados; pero sea como sea que se originen, independientemente de su causa, podéis tener la plena seguridad de que todas las cosas ayudan a bien a los que me aman. Como me amáis, puedo convertir incluso esas batallas en bendiciones.

Si vierais como veo Yo -más allá del presente, más allá de este momento, más allá de lo que estáis sufriendo-, comprenderíais mejor cómo es que las pruebas equivalen a bendiciones. Entenderíais mejor como es que esa pérdida, ese dolor que sentís ahora en el corazón, esta época en que os asaltan tentaciones tan grandes y pruebas tan duras, a la larga se convertirán en bendiciones.

El secreto para comprender esto, la clave, está en las palabras «a la larga». Si creéis por fe que Mi mano gobierna vuestra vida y que todas las cosas redundan en bien, con el tiempo llegaréis a comprender y ver lo que hoy creéis por fe; se traducirá en algo real para vosotros. ⁽⁹⁾

Cuando prometí guardar a Mis hijos y librarlos, no dije que los sacaría de sus dificultades. Es cierto que a veces lo hago, pero la mayoría de las veces prefiero sacarlos adelante por medio de esas dificultades, porque me da ocasión de manifestar Mi poder. Si Mis hijos supieran que apenas enfrentan una contrariedad los libraría enseguida, ¿qué fortaleza espiritual daría eso a su vida? Por eso, al sacarlos adelante a pesar de los momentos difíciles, problemas y penalidades puedo concederles Mis bendiciones, que se traducen en paz en toda situación, fe inmovible y un amor por Mí que nada ni nadie les puede arrebatarse. ⁽¹⁰⁾

Tienes que ver cada batalla como lo que es: un desafío y una prueba, un ejercicio para fortalecer los músculos y aumentar tus niveles de energía a fin de que puedas correr y ganar. Comprendo que es difícil, pero tienes que superar ese escollo. Aunque podría librarte de eso, a la larga no te ayudaría. Por tanto, debo dejar que luches hasta el final para que adquieras experiencia, fuerza y fe en que otros también pueden salir adelante. Así pues, no desesperes ni te des por imposible, que Yo te hice como eres y permito estas batallas para que aprendas a luchar como debes. ⁽¹¹⁾

Os he preparado por medio de batallas, de numerosos esfuerzos, numerosos combates, mediante el fuego de la aflicción. Os he preparado por medio de muchos quebrantos, de muchas decepciones, probando vuestra paciencia y vuestra fe. ⁽¹²⁾

¿Cuándo fue la última vez que intentaste enhebrar una aguja? Seguramente lamiste el extremo del hilo manteniendo la aguja derechita, y con los ojos entrecerrados, esforzándote por dar con el ojo de la aguja, harías varios intentos de pasar el hilo por él. Algunas veces es más fácil, pero casi siempre hay momentos de dificultad y frustración hasta que por fin lo consigues. Ahora bien, ¿para qué molestarse por enhebrar la aguja, para empezar? Porque se tiene un plan: coser o remendar una prenda.

Recuérdalo la próxima vez que te parezca que las pruebas te están haciendo pasar por el ojo de una aguja y experimentes frustración, presión y angustia. El sufrimiento tiene un plan, una finalidad -Mi plan-, que consiste en crear algo grandioso con tu vida: un tapiz que deslumbrará al mundo con sus vivos colores, su compleja trama y su belleza, un tapiz que solo puede crear la prueba de tu fe. Son esas lecciones que tanto cuesta aprender las que hacen que el tapiz de tu vida destaque entre los demás, porque pocos están dispuestos a aguantar y perseverar en las pruebas para que surja esa vida bella y plena. ⁽¹³⁾

Los que están pasando pruebas durísimas, sepan que no son los únicos. Sois muchos los que pasáis fuegos de prueba fuertes. Yo lo estoy permitiendo, porque estoy sacudiendo

el árbol. Vosotros, siervos Míos, amigos Míos, amores Míos, no estáis por encima de vuestro Señor. Si Dios obrará portentos aún mayores en vosotros que los que obró en Mí cuando estuve en la Tierra, tendréis que pasar pruebas. Para acceder al poder de las llaves que tenéis en las manos, vuestra fe ha de ser como oro puro. Así como fue necesario purgar las filas de Gedeón y que se quedara únicamente con los que se lo tomaban muy a pecho, con quienes Yo pudiera contar, debo hacer lo mismo con los hijos de David.

Os he relatado, hijos Míos, parte de Mi testimonio, de cómo tuve que pasar pruebas para ser depurado y limpiado, tanto en vísperas de Mi ministerio público como durante su desarrollo. Fue una prueba para Mí que uno de Mis más fuertes discípulos me negara, otro me traicionara, otros no fueran capaces de mantenerse en vela luchando y orando por Mí en el momento más difícil de Mi vida. Pero esas y otras muchas pruebas que soporté fueron necesarias; necesarias para que fuera digno de obtener la promesa, para que tuviera fe como oro puro y pudiera tener acceso al poder que tenía en Mis manos.

Así que si les parece que la batalla está más ardiente que nunca, que se les viene encima y las llamas les queman las pestañas, reconfórtense sabiendo que no están solos. Muchos hijos de David están pasando pruebas. Lo permito con un propósito concreto: depuraros, emblanqueceros, reforzar vuestra fe, para que seáis dignos de lo que ya casi está sobre vosotros. ⁽¹⁴⁾

Cada reto que afrontan, cada pena, cada dificultad, cada ocasión en que su fe se topa con oposición, cada vez que batallan y triunfan, todo ello queda registrado en su hoja de servicios, y los hace acreedores de mucho elogio y reconocimiento. Yo sé lo que les cuesta cada batalla. Por eso, su disposición para luchar y perseverar, aun cuando las batallas se les hacen insoportables, es valiosísimo a Mis ojos.

Sé que a veces se preguntan por qué se les hacen interminables las batallas y las victorias finales tan esquivas. Cobren ánimo, Mis amores, en la certeza de que todos sus hermanos espirituales de todo el mundo también afrontan pruebas de fe y resistencia. Esas pruebas y tribulaciones, por difíciles que sean, les ayudan. Les ayudan a ponerse en forma espiritualmente, del mismo modo que un entrenador les ayudaría a prepararse físicamente. ⁽¹⁵⁾

Permito pruebas en la vida de todos Mis hijos. Eso no significa que seas débil; todo lo contrario.

La mayoría de los grandes hombres y mujeres de Dios han pasado por pruebas así, sencillamente porque estaban destinados a alcanzar esa grandeza. Tuve que permitir que su fe sufriera grandes pruebas; pruebas que sacudieron su fe hasta las raíces. Tuvieron que llegar al punto de presentarse ante Mí y sacar fe exclusivamente de Mí. Sin embargo, de ese lugar, de la tierra que parecía temblar bajo sus pies, brotó una nueva medida de fe y poder que los catapultó a su destino final. ⁽¹⁶⁾

A lo largo de la historia Mis hijos han librado batallas igual de difíciles, entre ellos los que consideráis grandes hombres y mujeres de Dios. Cobrad ánimo sabiendo que, si bien las

batallas que encaráis son rigurosas, contáis con abundantes recursos. Se os ha dado mucha verdad, mucha de Mi Palabra, sabéis en qué momento os encontráis de la historia del mundo y qué es lo que sucede exactamente en la carrera. Todo lo que sabían ellos era que tenían que correr. La mayoría tuvo que hacerlo por su cuenta, con muy poco apoyo de otros y muy poca Palabra en comparación con la que tenéis vosotros. ¿Te parece que a vosotros os toca tomar las cosas por fe? Ellos sí que tuvieron que hacerlo. ⁽¹⁷⁾

¡Cuán gloriosas son las coronas de aquellos que se abren paso luchando en medio de penalidades, de angustia, de desaliento y de temor, y aun así siguen adelante! Son como la viuda que echó su última blanca, y se sienten como si ya no tuvieran más. Mas no conocen el gran honor, el inmenso honor que les concederé por su sacrificio y por estar dispuestos a persistir y confiar en Mí aunque todo lo que ven les dé a entender que los he dejado de Mi mano. Pero aunque les da la sensación de que los he dejado de Mi mano, todavía confían en Mí. ¡Cuánto honor les otorgaré, pues grande es su fe! ⁽¹⁸⁾

La vida en la Tierra entraña dificultades; no hay más vueltas que darle. Eso no es señal de que no cuenten con Mi bendición. No significa que estén haciendo mal. Hay momentos en que la vida en la Tierra es sencillamente difícil, y algunas de esas dificultades duran toda la vida.

Basta con ver a quienes nacieron lisiados o en la miseria. La vida en la Tierra, estén en la Familia o no, es un banco de pruebas y ensayos que les enseña a tomar decisiones acertadas a pesar de las contrariedades. Les enseña a ver con ojos positivos aunque no se vea esperanza, a optar por amar, compartir y sacrificarse aun cuando no se tiene suficiente, a decidirse a obrar bien aun cuando a su alrededor todo esté mal.

No puedo evitarles del todo esas pruebas y tribulaciones de la vida, porque son una parte importante del motivo por el que están en la Tierra. Pero les he dado las soluciones, las respuestas, la perspicacia, el entendimiento y las armas espirituales que les conceden una ventaja para librar la batalla; siempre que opten por hacer uso de ellas.

Un día de estos -dentro de poco- los reuniré a todos ustedes y a todos Mis hijos fieles en Casa; entonces se alegrarán. Sus heridas de guerra relucirán. Las pruebas y dificultades que pasaron habrán acrecentado su fe; y cuanta más fe tengan, más ricos serán en la dimensión espiritual. Así que aprovechen esas pruebas y háganlas redundar en su favor. No se dejen abatir por ellas. Sepan que su galardón es grande en el Cielo, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.

Soy el autor y consumidor de su fe, y si los bendigo con penalidades es porque considero que su fe necesita un poco más de acabado y fortalecimiento en algún sentido. Por tanto, no me ha parecido oportuno librarlos de esas pruebas y aflicciones tan rápidamente como quisieran. Pero confíen en Mí, fijen la mirada en Mí y sepan que no voy a permitir que sufran esas dificultades más de lo necesario. Desde luego, no consentiré que los afecten hasta el punto en que desistan de servirme. Si hacen su parte, su fe se verá afianzada, madurarán y se fortalecerán, y cuando considere oportuno librarlos, habrán

salido como el oro. Si permito que alguna batalla persista en su vida, tengan por seguro que aún obra Mi buena voluntad en ustedes, al igual que la fiebre depura el organismo de lo que le hace mal. ⁽¹⁹⁾

Yo no opto por resolver todos tus problemas instantáneamente, sin que siquiera sepas la solución. Ello no haría más que perjudicar tu fe, pues te perderías la enseñanza, la experiencia educativa, los momentos de prueba que hacen que te aferres a Mí y fortalecen tu fe. El camino por el que te llevo ahora es el de la fe. Aunque parezca difícil y agreste, créeme: es el sendero que hace que puedas conservar tu fe. ⁽²⁰⁾

Muy a menudo, los progresos que parecen lentos resultan ser los más firmes y seguros. Duran, y por eso constituyen auténticos progresos, pues son cosas que no habrá que repasar después. Es en esos casos cuando se da el verdadero crecimiento, y con frecuencia ese crecimiento viene acompañado de sus pruebas y Getsemanías, de temporadas en las que estáis al borde del precipicio y os preguntáis si caeréis, en las que estáis a punto de perder la fe. Ese progreso es profundo e impregna la esencia de vuestro ser, lo más recóndito de vuestro espíritu. ⁽²¹⁾

Aunque las pruebas y tribulaciones que afrontas hoy se te hagan grandes y difíciles, te están preparando y están afianzando tu fe para lo que viene. Esa fe será tu salvación en los tiempos venideros.

Alábame, pues, por cada situación que permita en tu vida para obligarte a esforzarte, cada situación difícil o que refuerce tu fe, porque obra Mi propósito en tu vida, te quita el temor y te infunde una fe fuerte e inamovible. Esa es la fe que vencerá al mundo y a todo el mal que hay en él y te traerá sana y salva a Mis brazos. ⁽²²⁾

Las experiencias que se te hacen tan difíciles al presente son las que más adelante agradecerás haber vivido, porque te habrán enseñado importantes principios de fe, paciencia y sabiduría. Aunque nunca es fácil, más adelante, cuando te hayas fortalecido espiritualmente, me alabarás y agradecerás que te hiciera pasar por todo eso. ⁽²³⁾

«No os sorprendáis de los fuegos de prueba, como si alguna cosa extraña os sucediese.» Date cuenta de que el Señor está obrando en ti para que captes esas lecciones; para volverte maleable, sumisa, humilde y útil; para acelerar el proceso a fin de que tú también vivas así de unida y aferrada al Señor y Él pueda hacer portentos por medio de ti en los tiempos que se aproximan. Si uno no está quebrantado no vive así de apegado a la voz del Señor, así de aferrado a Su Espíritu, no tiene esa sumisión absoluta que hará falta para librar las batallas.

Así que no te desanimes con las pruebas y las batallas. ¡Aguanta! Te está convirtiendo en oro puro que pasará por el fuego y saldrá con plena fe y confianza. ⁽²⁴⁾

Al Enemigo se le ha dado permiso para ponerlos a prueba y poner a prueba su fe en

estos momentos, pero solo para que sea más blanca, pura y valiosa, y reciba así mayores recompensas. Lo que hace en realidad es añadir a vuestra recompensa, que va en aumento y cada vez es más grandiosa. No puede quitarles nada. Incluso sus ataques no hacen más que darles a ustedes más gloria, honor, fuerzas, amor y recompensas. ¿Qué puede hacerles?
(25)

Las piedras preciosas resplandecen más vivamente cuando se las coloca contra un fondo negro. En medio de dificultades y problemas las perlas de sabiduría, fidelidad y fe inquebrantable, y la capacidad para conservar el optimismo en tiempos difíciles, relucen más y se convierten en un testimonio para muchos. (26)

Estaré a su lado. Muy cerca de su corazón. Las ayudaré a salir airoso de la batalla, y al final, se sentirán fortalecidas. Tendrán más fe porque me habrán visto obrar milagros; habrán experimentado mi fuerza en sus momentos de debilidad, y no solo sabrán sino que estarán más convencidas que nunca de que soy más que capaz de cumplir lo que he prometido. (27)

(Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el ungimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella! (28)

No te Desanimas; ¡Sigue Escalando!

¡Tengas una fe infalible, una fe que no muere! Tenga la fe para proseguir cuando la senda se vuelve penosa. Tengas la fe para seguir diciendo que sí y sometiéndote, aunque tengas ganas de desistir. ¡En eso consiste la verdadera fe! Es una fe que aguanta y persevera en medio de dificultades y obstáculos. Fe que se niega a abandonar, que reclama la bendición, que no cede en la esperanza. Una fe semejante es la que obtiene lo que espera.
(29)

El Enemigo sabe que si sigues aguantando por fe, luchas, te sometes y soportas la batalla, por penosa, difícil y candente que se vuelva, la victoria será magnífica. Puedo obrar milagros y hacer cosas totalmente inesperadas. Puedo librarte de esa angustia y tormento y brindarte paz interior.

Es preciso que persistas y que confíes en Mí por fe, así como que desenfundes todas las armas necesarias para la guerra, tus armas espirituales: ¡la Palabra, la alabanza, la oración y el canto! Es preciso que sigas lanzando la ofensiva. Tienes que presentarme tus batallas, clamores y problemas en oración y escuchar Mi voz profética para que Yo personalmente te dé palabras de aliento, te fortalezca y te dé el consuelo y el ánimo que precisas para no darte por vencido. (30)

Aférrate a Mis promesas, y no dejes que el Enemigo te robe la fe y creencia de que Yo estoy al control. No importa lo mal que se vean las cosas, en últimas todo está en Mis manos, y al final sacaré a la luz el bien. Mi Palabra es una roca sólida que nunca falla, y con la que puedes contar que te saca de cualquier dificultad o prueba. ⁽³¹⁾

No pierdas la fe, y que las pruebas y retos que enfrentes te ejerciten en ella en vez de debilitarla. Habrá gran recompensa y alegría para los que perseveren hasta el fin. ⁽³²⁾

La fe no es obediencia y perseverancia cuando no hay problemas u obstáculos. La fe es luchar a pesar de los problemas, obstáculos y batallas. La fe depende de Mí independientemente de cuántas dificultades haya. Con fe se sigue obedeciendo a pesar de las circunstancias. ⁽³³⁾

La prueba de tu fe es más preciosa que el oro. Tienes que creer en esa promesa cuando te asalten las batallas. Cuando veas que la situación se pone demasiado difícil o te asalten temores, dudas o preocupaciones extraños, o cuando el Enemigo te diga que no podrás seguir adelante mucho más, tienes que encarar la batalla como un soldado. Aunque en ese momento te parezca que no tienes la fe de un soldado, no importa; haz como si la tuvieras y avanza como si fueras ese soldado. El Enemigo no se dará cuenta.

Ciertamente eres ese soldado en tanto que avances por fe, tengas o no ganas. Haz como si las tuvieras, y tu fe y obediencia harán que el poder de Mi Espíritu acuda a tu auxilio. Tu armadura es indestructible. Empuñas armas de destrucción masiva contra los diablillos del Enemigo. Eres verdaderamente poderoso en lo espiritual, porque Mis promesas son infalibles. Aunque por dentro tiembles ante los ataques del Enemigo, grítale a la cara: «¡Tiemblen, demonios! ¡Huyan por su vida! ¡Están a punto de vérselas con la plena potencia del ejército de Dios! ⁽³⁴⁾

El secreto de la victoria y el éxito es mirar hacia Mi rostro cada vez que te encuentres en medio de la batalla. Cada vez que el de los cuernos trate de condenarte o desanimarte, pon los ojos en Mí, ¡mírame a los ojos y verás tu victoria en ellos! ¡En ese mismo instante tendrás la fe para lanzarte a ganar esa batalla en particular! Con solo echarme una mirada, ¡Yo, tu Príncipe azul, te infundiré el valor y sabrás que soy tu fortaleza, que lucho por ti y a tu lado y que la victoria es tuya. ⁽³⁵⁾

¿Qué significa volverse hacia Mí? Quiere decir alzar la vista, mirarme a los ojos en espíritu preguntándome cómo veo Yo las cosas, confiando en que te amo y en que haré lo que más te convenga, entregándome tu voluntad y someténdote a lo que sea que Yo haya traído a tu vida, buscándole el lado bueno. Cuando haces eso y nos miramos profundamente a los ojos en espíritu, no solo te puedo dar fe, salud y consuelo, sino también cosas profundas del espíritu que te tengo reservadas. Esas experiencias pueden ser muy beneficiosas. ⁽³⁶⁾

¿Atenderéis al llamado? ¿Me permitiréis que os llene, os renueve y os dé poder, a fin de que halléis fuerzas para no desmayar, para seguir combatiendo? ¡Seguid peleando con fe, amados hijos! Por muy larga o encarnizada que sea la batalla, Yo estoy con vosotros y pelearé por vosotros, siempre y cuando os sometáis a Mí. ⁽³⁷⁾

Fija en Mí tus pensamientos y medita en Mi poder, Mi grandeza y Mi amor hasta que adquieras seguridad en Mi cariño y en los cuidados que te prodigo, independientemente de lo que te pase en la Tierra. Recuerda que si bien me encantaría convertir tu vida en un paraíso donde solo sucedieran cosas buenas, si lo hiciera tu vida perdería sentido. «En el mundo tendréis aflicción» (Juan 16:33). Recuérdalo para que no te enojas conmigo por los medios en que intervenga o deje de intervenir en tu vida. Si te enfadas conmigo, dímelo. No importa. Deseo escuchar tu corazón, aunque no sea más que un revoltijo de penas y enojo. Estoy siempre a tu disposición, por mucho que te enojas conmigo.

Te ayudará muchísimo tener la certeza de que te amo y puedo hacer que todo redunde en bien para ti, que lo hago todo bien. Verás que la alabanza y la fe extremas son de mucha ayuda. Piensa: «aunque Él me matare, en Él esperaré» (Job 13:15). No tienes que saber el porqué, no hace falta que entiendas Mis razones o Mi aparente falta de accionar; basta con creer que soy amor, lo hago todo bien y jamás te dejaré ni te desampararé (Hebreos 13:5).

Aunque solo puedas repetir «Dios es amor» hasta que te convenzas, por algo se empieza. Recuerda que es cuestión de fe, no de pruebas. La certeza de que estoy presente, te amo y velo por ti no es algo que puedes demostrar basándote en circunstancias o medios terrenales. Es cuestión de pura fe; la certeza en tu corazón de que soy el Dios del universo, que soy amor, y que Mi amor nunca falla.

Entiende, como Job, que no puedes acusarme y exigir que te explique Mi proceder, porque así como son más altos los Cielos que la Tierra, también son Mis caminos más altos que los tuyos y Mis pensamientos más que los tuyos (Isaías 55:8,9).

Mis promesas están a tu entera disposición. Son promesas de aliento, consuelo, confianza, fe y amor eterno e incondicional. Anímate con ellas hasta que creas firmemente en Mi amor y Mi bondad. ⁽³⁸⁾

Si sabes que te amo, sabes que todo saldrá bien. Nunca dejaré de amarte. Por ende, no hay mucho de qué preocuparse, ¿verdad? Cada vez que pases por una experiencia profunda y sombría que ponga a prueba tu fe, aférrate al hecho de que Yo te amo y todo estará bien. Espera y verás. ⁽³⁹⁾

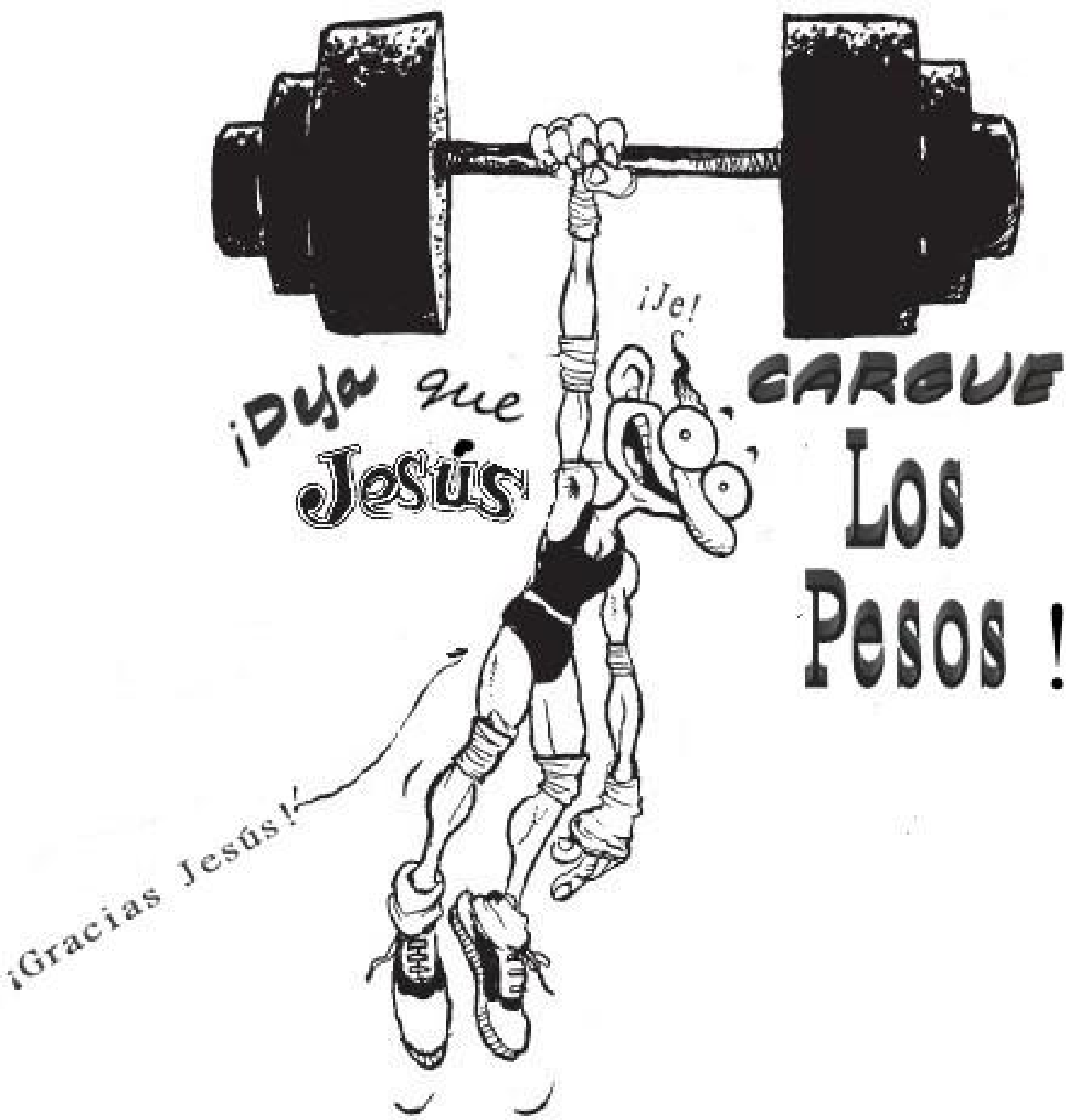
Debéis persistir en la batalla, aunque estéis agotados. Así daréis ejemplo de fe y confianza en Mí y de amor por Mí, y con vuestro ejemplo influiréis sobre los que todavía son maleables y se pueden rescatar. Los que aún son flexibles y no se han terminado de insensibilizar a los caminos de Mi Espíritu acabarán por caer sobre la roca de Mi voluntad y permitirán que los quebrante y me valga más plenamente de ellos. Esto se deberá a que os

habréis mantenido firmes contra viento y marea, dispuestos a ser la luz que ellos tantísimo necesitaban. ⁽⁴⁰⁾

Canten victoria cuando encaren pruebas y tribulaciones, sabiendo que las batallas los ayudan. Fortalecen los músculos de la fe, la perseverancia, la resistencia, la paciencia, la alabanza y la determinación. Por exigentes que sean las circunstancias, la victoria es de ustedes en tanto que me sigan de cerca, empuñen sus armas espirituales y luchan por la victoria. ⁽⁴¹⁾

1. Temas de interés, 2ª parte #3297:127,128
2. Una obra de amor, 2ª parte #3638:82, 83
3. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:79
4. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:47
5. Problemas y soluciones 3ª parte #3071:118
6. Manzanas de oro, 2ª parte #3662:107
7. Toma la antorcha de la revolución #3663:101
8. Enigmas: la fe #3711:20, 21
9. Problemas y soluciones 3ª parte #3071:104-106
10. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:91
11. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613: (no hay numeración de párrafos)
12. Ceremonia de comisionamiento, 1997 #3096:9
13. Ánimo en la batalla, nº2 #3722:14
14. Los peligros de la división #3362:213-215
15. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:83,84
16. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:4,5
17. Temas de interés, 10ª parte #3397:20
18. Cartas personales Nº5 #2979:17
19. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:4, 5, 13, 14, 29
20. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:250
21. Temas de interés, 8ª parte #3356:28
22. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:137, 138
23. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:94
24. Respuestas del cielo #3056:252, 253
25. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:99
26. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:52
27. Una obra de amor, 3ª parte #3734:59
28. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:190
29. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:73
30. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:110, 111
31. Más Allá de las Fronteras. Parte 3. Los que se Van de la Segunda Generación. #3809:94
32. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:54
33. ¡Hay que luchar! #3718:29
34. Sin rodeos, 7ª parte #3506:91,92
35. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:302
36. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:39
37. El día de la renovación #3164:81
38. El perdón: Poción mágica de sanidad y renovación, 1ª parte #3751:13-17
39. Vitaminas-Fe en el Factor Dios #3820-3821:34
40. Empuñen las riendas #3239:57
41. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:90

CÓMO INCREMENTAR LA FE



David Komic

PROFECÍAS PARA LDDO - 5 - 05

Como Incrementar y Alargar la Fe

Libro 5, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Ag/2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Edifica tu Fe

Necesitan grandes dosis de fe para aguantar en esos momentos de prueba, y esa fe proviene de la Palabra y de hacer todo lo que se les exige a los discípulos, como reducir al mínimo las influencias del mundo, luchar por adoptar Mi perspectiva en cada prueba, vestirse más de Mi mente, memorizar, hablar de la Palabra, etc. Todo ello proporciona el fundamento sólido que necesitarán cuando se encuentren en medio de los fuegos de prueba y les parezca que no se librarán pronto.

Otra buena forma de edificar la fe es con la intercesión. Es bueno que cultiven la fe perseverando en orar por diversas situaciones aunque que no vean esperanza ni forma de ayudar y seguir canalizando el poder de la oración en esa dirección hasta que Yo responda. Aunque no responda a cada uno de la manera en que piense que debería, les prometo dar siempre una respuesta, una solución, y generar muchos beneficios mientras lo hago.

Es preciso que oren por las situaciones hasta el final, aunque tengan que soportar pruebas y den dos pasos hacia delante para luego retroceder uno, o suban dos pasos y luego bajen uno. Ejercítense más en la fe haciendo oraciones llenas de fe sin hacer caso de las circunstancias físicas. Ejercítense expresando verbalmente fe y confianza en Mí. Sigán acrecentando su fe para creer que estoy actuando y haciéndoles llegar la respuesta, aunque tome mucho tiempo.

Prepárense ejercitando su fe y adquiriendo tenacidad en las batallas que encaran ahora, si esperan soportar algunas de las prolongadas batallas que los esperan. Si se dan cuenta de que en estos momentos pierden los combates con frecuencia, se dan por vencidos espiritualmente o pierden la fe por cosas de poca monta, ¿cómo esperan resistir en los tiempos venideros?

Tienen que edificar su fe evitando perderla con tanta rapidez en estos tiempos relativamente cómodos. Tómenselo con más calma, tengan más fe, cuenten con más respuestas, y todo ello les resultará muy útil en el futuro. No pueden perder la victoria con tanta frecuencia en cuestiones de poca monta; de lo contrario no contarán con ella en las grandes batallas. Por ejemplo, si contraen un catarro y se prolonga, a pesar de que oran contra él y toman todas las medidas naturales que pueden, esfuércense por combatir mejor que otras veces, por no inquietarse y preguntarse por qué no los sano con la rapidez que quisieran, y no den lugar al Enemigo y sus dudas, pensando: «¿Por qué no me funcionarán las llaves? ¿Por qué sigo enfermo?»

Confíen en Mí y capeen el temporal. La salud de su fe es mucho más importante que la de su cuerpo. La fe espiritual los sostendrá y sacará de muchos más aprietos que la salud y fortaleza corporal. Recuerden ese aspecto de su vida. Afiancen lo que realmente importa y no se permitan llegar al punto de ceder al desaliento y las dudas cuando apenas si han

empezado a combatir.

Nunca es oportuno perder la fe y ceder en la lucha, pensando que Yo, su Esposo y Protector, he decidido quedarme cruzado de brazos en una situación y no les llegarán refuerzos. Siempre hay una respuesta en camino, así que siempre vale la pena resistir y luchar durante el tiempo que se demore en llegar. Si no tienen una fe así, no podrán resistir todo ese tiempo. Si no tienen una fe pura en que si Yo digo algo es cierto, se darán por vencidos.

¡Esfuércense por acrecentar su fe! Lean Mi Palabra, y ejerciten su fe cada día mediante la oración, fortaleciéndose en sus puntos flacos, atacando sus dudas y resistiendo, contando con que cumpliré Mi Palabra. Pongan empeño en ese sentido. No se rindan justo antes de llegar a la meta. ¡Aguanten! ¡Resistan! Y grande será la recompensa de ustedes.

¿Se acuerdan de Job? Dijo: «¡Aunque Él me matare, en Él esperaré!» Esa es la fe que deben tener; esa es la resistencia que necesitan, tanto si ven la victoria de inmediato como si no. Tienen que estar dispuestos a luchar, por mucho que se prolongue la batalla, porque son soldados de Mi ejército y saben que al final ganaré Yo la batalla.

¡Vale la pena morir luchando! Es una batalla bien librada. ¡Una victoria! Significa que nunca perdieron la fe ni se rindieron, nunca se dieron por vencidos, nunca abandonaron la lucha. Puede que sea ese Mi llamamiento para algunos: que luchen hasta el final, que den ejemplo de fe, valor y aguante.

Es posible que no estén destinados a sanarse. Quizá no se recuperen totalmente de esa enfermedad. ¿Y qué? ¿Qué más da? Aunque a ustedes les preocupe porque no planearan así su vida, ¿quién manda aquí, ustedes o Yo? Si considero apropiado librarlos, alábenme por vivir para luchar un día más. Si opto por librarlos de esta vida con esa batalla, alábenme por la liberación. Nunca desconfíen de Mí si no ven que se hace realidad lo que deseaban. Denme gracias igual y sigan luchando hasta el último aliento o hasta que se sanen o los libere.

Ustedes son Mis soldados, y algunas de las batallas que les pediré que libren les exigirán esa resistencia y la fe para saber que tienen que seguir luchando, aunque la batalla se les haga interminable y les parezca que no obtendrán la victoria en su vida terrenal. ⁽¹⁾

A continuación les enumero las principales formas en que pueden fortalecer su fe y remontarse sobre las circunstancias que pueden debilitarla:

* Incorporen la Palabra a su vida. Beber la Palabra, absorberla a fondo y dar lugar a que se convierta en parte de su vida es lo más importante que pueden hacer para fortalecerla. «La fe viene por el oír la Palabra de Dios» (Romanos 10:17).

* Vivan la Palabra. Vivir la Palabra desempeña un papel enorme en lo que se refiere a fortalecer la fe y a que sea eficaz. Su fe será tan activa como su obediencia a la Palabra. Por otra parte, la desobediencia limita la fe, le pone límites y cortapisas. Cuando son desobedientes, no pueden tener fe en que voy a bendecirlos o a responder a sus oraciones. Mientras que la desobediencia pone candados a su fe, confesar sus faltas, pedirme perdón y

comenzar de nuevo los libera para volver a esperar grandes cosas de Mí.

* Hagan uso de la fuerza de voluntad. La fe requiere acción. La fe equivale a esfuerzo. «La fe sin obras está muerta» (Santiago 2:26). Poner la fe en acción y afirmarse en ella exige trabajo. Así que no opten por la salida fácil de dejar todo como está. Hagan uso de su fuerza de voluntad para poner la fe en acción.

* Empleen la energía positiva de la alabanza. La alabanza es la voz de la fe. La alabanza atrae los frutos de la fe en su vida. Alabar es como flexionar los músculos de la fe. La alabanza prepara su fe para llevar a cabo lo que tienen que hacer: invocar milagros y esperar resultados.

* Sobrepónganse al abatimiento. Cuando están desanimados, no alaban. La alabanza fortalece la fe. El abatimiento, en cambio, los lleva de cabeza al fango en lugar de motivarlos a alzarla hacia el cielo de Mis promesas. El desaliento es un peligro para su fe y la socava. Por eso es necesario combatirlo con la alabanza.

* Erradiquen el temor y las dudas. No den lugar al miedo de que les falte la fe si la ponen en acción. La fe y el miedo no pueden coexistir; si hacen una oración de fe, pero albergan temor en el corazón, es que les falta verdadera fe. ¿Qué van a estimular, la fe o el temor? La fe no se sorprende de la respuesta; contaba con ella. La fe ni tiene en cuenta la posibilidad de la derrota o el fracaso. La fe tiene certeza. ¿Es así de firme y perseverante tu fe? Si no, tal vez sea porque albergas demasiadas dudas y temores. Es preciso erradicarlos fumigándolos con Mi Palabra para que de verdad se acreciente y desarrolle la fe.

* Acepten Mi amor y cuenten con maravillas. No pueden tener fe si no se sienten dignos de pedirme más cosas o mayores, o si piensan que aunque hice un milagro para fulano no puedo hacer lo mismo para ustedes. Soy imparcial; lo que hice por otros, puedo hacerlo por ustedes, conforme a su fe (Mateo 9:29). Todas las promesas de la Biblia pueden ser tuyas, aunque no se consideren dignos. Si hacen su parte por tener fe y cumplir Mis condiciones, Yo hago Mi parte y cumplo Mi promesa. ¿Por qué no se aplican algunas de esas promesas independientemente de cómo se consideren a sí mismos, y me dan ocasión de demostrar de lo que soy capaz? Son dignos simplemente porque considero que lo son. ¡Esperen maravillas de Mí!

* Remonten la situación y las circunstancias físicas. No dejen que el aspecto físico de la situación los agobie y les quite fe. Al contrario, concéntrense en Mi poder. Hay dificultades, imposibles, grandes necesidades, y a veces contratiempos. Pero también estoy Yo, el Dios del universo, que dio al mundo agua, plantas, animales, vida, tiempo, orden, estaciones y mucho más en apenas seis días. Sopesen sus necesidades a la luz de Mi grandiosidad y recuérdense a sí mismos que soy más que capaz. Luego pídanme concentrándose en Mi capacidad, y les prometo que no habrá nada que no pueda hacer por ustedes.

* Permítanme obrar en su vida de la forma que me parece mejor. Aprendan a reconocer la manera en que me valgo de situaciones con que se topan para fortalecer su fe, y acéptenlas. Crezcan con las pruebas que se les presentan. Aguanten cuando la situación se ponga difícil, y déjenme fortalecerlos. Opten por sacar el máximo de provecho a las batallas que enfrenten fijando la mirada en Mí, escuchándome, luchando y recibiendo la fe y la

confianza acrecentadas que les concedo una vez pasada la batalla. Si deciden con acierto, las batallas, pruebas y tribulaciones de la vida fortalecerán su fe en vez de debilitarla. ⁽²⁾

¿Tienen una fe fuerte? Desafortunadamente, muchos opinan que su fe solo crece cuando me ven hacer milagros, o cuando ocurre algo destacado que demuestra que Mi capacidad de obrar milagros sigue muy activa. Pero la fe se edifica mediante el estudio fiel de Mi Palabra. Y también aumenta obedeciendo Mi Palabra.

No deberían perder la fe tan fácilmente por las circunstancias. La fe cree que saldré al encuentro de ustedes. Se apoya por entero en Mí. Deben tener confianza en que soy capaz, porque tienen fe en Mí. Si la fe se les queda corta y no se apoyan por entero en Mí, esfuércense por fortalecerla, por crear un vacío para que Yo lo llene y confiar en que lo llenaré. Estudien lo que dice la Palabra sobre la fe; tomen nota de los aspectos en que andan flojos en la fe y aspiren a crecer en fe. Empleen las llaves de la fe con dinamismo y plena confianza en que funcionan. ⁽³⁾

Conexión la Palabra

Lo que más aumenta su fe es la Palabra. Aunque la fe se edifica leyendo Mi Palabra, en realidad crecer en la fe entraña más que simplemente leerla. Para que tenga el pleno efecto de incrementar su fe, tienen que aprender a beberla, asimilarla y hacer que forme parte de su vida.

Uno de los obstáculos más grandes para incrementar la fe es leer la Palabra sin aplicarla y sin esforzarse por que su vida sea un testimonio vivo de Mis palabras. Aprender a buscarse tiempo para pasarlo conmigo y perseverar en ello es apenas el paso inicial de un programa de fortalecimiento de la fe. Ese aspecto de su programa se asemeja a inscribirse en un programa de ejercicio físico y presentarse cada día en el gimnasio.

Sin embargo, para realizar un buen programa de ejercicios no basta con estar ahí; es preciso seguir el régimen si uno espera ver resultados. Hay que estar dispuesto a levantar pesas para aumentar la fuerza y a moverse vigorosamente para acelerar el pulso cardíaco a fin de sentir los beneficios del ejercicio cardiovascular. En muchos casos, entraña esforzarse un poco más de lo que uno piensa que puede hacer, y eso va incrementando gradualmente las fuerzas y la resistencia.

Lo mismo pasa con la fe. Limitarse a leer la Palabra reporta cierta medida de beneficios, pero si no se concentran en ella, si no la estudian y dedican energías a dar con la verdad que deseo revelar a cada uno cada día, no estarán realizando todos los ejercicios espirituales que necesitan para desarrollar los músculos de la fe.

La Palabra es la clave para aumentar la fe, y ese debe ser el primer sitio donde buscar cuando sientan que la fe les flaquea o no les parece que estén tan fuertes ni haciendo progresos como deberían. ⁽⁴⁾

Luchen por su fe. Deseen Mis Palabras a diario y no den al Enemigo el menor lugar. No le permitan tener voz, pensamiento ni influencia alguna en su corazón. Luchen

sometiéndose continuamente a Mí, diciéndome de forma audible que están dispuestos a hacer Mi voluntad, que eligen la Mía y no la suya. Así les llegará el poder, y Satanás huirá al ver de rodillas al más débil de los santos. Manden a su adversario a freír espárragos, ¡y huirá! No tiene potestad sobre ustedes. Serán libres del temor. El temor no tendrá dominio ni potestad sobre ustedes porque se habrán entregado a Mí. Comprométanse a no dar lugar a sus sentimientos, emociones ni ningún pensamiento negativo que los asalte. Aférrense a Mi Palabra, sabiendo que la obediencia y la confianza les darán la victoria.

Tienen Mis Palabras en abundancia; la nueva, la antigua y la viva. Tienen las llaves del Reino, que les permiten superar todo imposible. Sin embargo, para hacer posible todo eso tienen que entregarme su voluntad. No se preocupen por lo que ello pueda suponer; no necesitan una fe tremenda para ello; basta con estar dispuestos. Si lo están, díganlo, y Yo haré lo demás. ⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Si todos tienen la vista fija en los problemas, ¿cómo van a ver siquiera las soluciones? ¿Cómo van a dar con el remedio si no piensan en otra cosa que en los mil y un problemas? Esas dificultades minan su fe, porque le echan la culpa a la Palabra, a los líderes o a la Familia, ¡cuando en realidad lo que pasa es que el Enemigo quiere exagerar los problemas por encima de toda proporción! El Enemigo es el que quiere que piensen en las dificultades, que pierdan fe por culpa de ellas, que desistan de servir al Señor abrumados por los problemas.

¡Tienen que apartar los ojos de los problemas y fijarlos en el Señor, en Su Palabra y en Sus promesas, y recordarse constantemente y recordar a quienes los rodean que el Señor tiene el remedio, está enterado de su situación, los ama y se preocupa por ustedes!

Para ver las cosas desde la óptica del Señor, y para tener fe, esperanza y valor para afrontar los problemas, es imprescindible la Palabra. ¿De dónde se creen que van a sacar todo eso? ¡Sólo se tiene si se pasa tiempo con el Señor dejando que le hable a uno al corazón y a los pensamientos!

¡Ahí radican el verdadero poder!, poder para cambiar, para dar con las soluciones e incrementar la fe. ¡Todo está en la Palabra! ⁽⁶⁾

Pasa Ratos Escuchando al Señor

Lo más importante que puedes hacer es dedicarme tiempo a primera hora de la mañana. Habiendo hecho eso, todo lo demás encajará en su sitio y lo verás con más claridad. Una vez que te hayas liberado de esos pesos y hayas echado tus cargas sobre Mí, verás más claro y sabrás hacia donde enfocar tu atención, tiempo y energías.

Al pasar ratos de comunión conmigo al comienzo de cada día también tendrás más fe y fortaleza. Tendrás más fuerza de voluntad. Más convicción para atender a todo lo que se presente según su prioridad y no conforme a tus deseos. Todo gira en torno de los ratos que pasamos juntos a primera hora. Una vez que eso se haga realidad, todo lo demás encajará en su sitio y quedará claro. ⁽⁷⁾

El plan que me comunicaba Mi Padre era sencillo. Para triunfar, para tener las fuerzas, energía, fe y sabiduría que necesitaba a fin de llevar a cabo Mi misión, debía pasar tiempo con Él todos los días. No solo tenía que alejarme de las multitudes, sino también de Mis amigos más allegados, para pasar unos momentos a solas con Mi padre en silencio y libre de distracciones a fin de escucharle con claridad.

Por eso madrugaba y me iba a orar antes de que comenzara el día. Por eso muchas veces me escondía o me iba a un cerro. Así podía tomarme ese tiempo para alzar la vista al Cielo y obtener instrucciones para el día. Así era como adquiría la fortaleza y entendimiento para desempeñar Mi ministerio. Eso era lo que me permitía obrar milagros, y así era como podía responder a todo el que me preguntaba: primero escuchaba a Mi Padre y Él me instruía. ⁽⁸⁾

No deis un paso sin escucharme. Prestad oídos a Mi voz y vivid conforme a la verdad que os revelo. Haced lo que os digo sin ponerlo en duda. De esa forma se fortalecerá vuestra fe y os levantará. ⁽⁹⁾

Creced en fe y confianza acudiendo a Mí en busca de instrucciones y procediendo conforme a lo que les indique. ⁽¹⁰⁾

A medida que me escuchéis, se os irá suavizando el corazón, aumentará vuestra fe, y seréis capaces de hacer cosas que jamás imaginasteis. ⁽¹¹⁾

¡Cuanto más uso hace la Familia del poder de la profecía más lo desea! Se ha dado cuenta de los beneficios de escuchar Mis directivas y apoyarse en el poder de Mi Espíritu. A causa de ello muchos han aguzado su arma de la profecía y me siguen más de cerca que nunca. Eso, a su vez, ha frustrado los ataques del Enemigo contra Mis hijos, pues no ha logrado traspasar los muros de la fe de éstos. Al mismo tiempo, ha constituido una gran victoria: la de la protección espiritual que les otorgo. ⁽¹²⁾

Facilitaos las cosas y dejad que Yo os oriente. Dejad que Yo tome el volante y

conduzca mientras vosotros os ponéis cómodos y os relajáis. Dejad que os alivie la tensión y la presión. Dejad que allane las desigualdades del camino. Dejad que os haga el viaje más suave, tranquilo, cómodo y ameno.

Por supuesto, no todo será perfecto y sin dificultades en la vida; sin embargo, me valgo de esas situaciones para acercaros a Mí, para que me pongáis a prueba, para que veáis qué puedo hacer por vosotros y cómo os puedo sacar adelante. Habrá momentos en que las cosas no vayan tan fáciles. Pero si hacéis vuestra parte y acudís a Mí, reconociéndome en todos vuestros caminos y escuchándome en profecía, podría enderezar vuestras veredas. Como he prometido en Mi Palabra, os puedo dar instrucciones y consejos concretos para ayudaros a salir airosos de las situaciones difíciles. Una vez que hayáis hecho vuestra parte y me hayáis escuchado en profecía, tenéis que aprender a despreocuparos y dejar que Yo me haga cargo. Tenéis que confiar en que cumpliré Mi palabra, incluso cuando tal vez os diga que debéis limitaros a confiar en Mí, tener paciencia y esperar a que allane las dificultades y resuelva la situación. Para ello hace falta fe, y en algunos casos mucha. Mas eso es lo que os pido, amados hijos que tenéis una relación estrecha conmigo, me conocéis íntimamente y deseáis saber a toda costa Mi voluntad. ⁽¹³⁾

Las Armas Espirituales y las Llaves Incrementan la Fe

¿Qué es lo que trato de lograr al darles las armas espirituales e instruirlos en su empleo? Les doy los medios para obtener fuerzas, sabiduría, clarividencia y unguimiento. Les permito acceder a Mi mente. Pongo a su disposición toda la ayuda espiritual que puedan necesitar para ganar cualquier batalla. Les facilito los instrumentos que los limpiarán y protegerán de las influencias negativas del mundo. Y les doy una forma de remontarse por encima de los problemas y las dificultades y conservar Mi punto de vida. Les doy los medios para fortalecer su fe. ⁽¹⁴⁾

El empleo de las llaves aumentará la fe. Invocad su poder y tendréis más fe. ⁽¹⁵⁾

Verás que las puertas que (las llaves) abren te aumentan la fe. ⁽¹⁶⁾

Fortaleced vuestra fe pasando tiempo regularmente conmigo en el lecho de amor, leyendo Mi Palabra, meditando en ella y aplicándola a vuestra vida, reposando en Mí y echando sobre Mí vuestras cargas, amándome íntimamente como Mi esposa, diciéndome palabras de amor y recibiendo Mi simiente, la cual se manifiesta más tarde en forma de profecía. ⁽¹⁷⁾

Nunca he faltado a una palabra de Mis buenas promesas. Detente a recordar todo lo que te había prometido, y dame gracias por la forma en que lo cumplí. Y ahora, deja que ello

fortalezca tu fe de cara a los desafíos que te esperan. Búscame para que te haga nuevas promesas sobre los retos que afrontas. Pídemelo que te cuente cómo obraré, y luego recuérdame lo que te prometí hasta que lo cumpla. ⁽¹⁸⁾

La palabra hablada es poderosa, pues se hace testimonio o profesión de fe. Tiene poder creador, y puede repeler las mentiras del Enemigo.

Si te animas a decir algo positivo, aunque sea una breve frase, comenzarán a aumentar tu fe y tu sumisión y harás progresos.

El Enemigo combatirá esos pasos de fe, porque sabe que con esos pasos de sumisión perderá terreno en tu corazón y tus pensamientos. ⁽¹⁹⁾

La testificación es muy importante, no solo por el bien de aquellos a quienes testifican, sino por el de uno mismo. Al testificar y brindarse a los demás, no solo les dan Mi Palabra y Mi Verdad, sino que redundan en su propio beneficio y fortalece enormemente su fe y su convicción. Nunca tengan en menos las fuerzas espirituales que obtienen al testificar. ⁽²⁰⁾

Deja crecer tu fe permitiendo que ciertos asuntos se resuelvan solos sin tu intervención directa. ⁽²¹⁾

Los pecados no confesados socavan la fe. Al socavar su fe, destruyen su campo de fuerza de protección espiritual. Así pues, tener el corazón limpio delante de Mí es imprescindible para reforzar sus muros espirituales de defensa. ⁽²²⁾

Adoptar esta actitud en la vida, de aprender a vivir conforme a sus convicciones y decidir con acierto porque ustedes mismos lo creen, fortalecerá su fe. Los obligará a ir al grano con su fe, ver en qué se basa, fortalecerla si es necesario y basar sus decisiones en esa fe. Eso los convertirá en discípulos más fuertes y eficaces. Hará que lo que lleven a cabo llegue más lejos y sea más satisfactorio para cada uno, ya que los motivará una firme creencia en lo que defienden y lo que saben que les exige. ⁽²³⁾

Alarga la Fe

Cuando te acostumbras a verte a ti mismo de cierta manera y piensas que para ti hay ciertas cosas que no son factibles, ese es el mayor impedimento que tienes para hacer descender Mi poder. Tiendes a colocarte a ti mismo y tus limitaciones en una caja con un cartel que dice: «Puedo hacer casi todo lo que me pidas, pero hay otras que no puedo. Fíjate, mi caja tiene tapa. Te ruego que no me pidas más de lo que ves que puedo hacer.» Y luego, cuando parece que sí te pido algo que en tu interior por lo visto ya has considerado que está por encima de tus posibilidades, empiezas a preocuparte pensando que no quiero favorecerte ni velar por ti. Has fijado límites a lo que puedo pedirte que hagas, o a lo que te has resuelto a hacer o quieres hacer.

Te pido, con el amor más intenso que puedo expresar, que te liberes. No te fijes en los muros en que te has encerrado, pensando: «Hasta aquí y no más; esto es todo lo que puedo hacer». ¡Abre un boquete y mira hacia la luz del firmamento! Hasta allí puedes extenderte conmigo y con Mi poder.

Si te molesta que te pida ciertas cosas que en tu opinión son difíciles o casi imposibles, eso me estorba mucho para valerme de ti a plena capacidad. ¡Apunta a las estrellas y no dejes que nada nos detenga! Las circunstancias, sean cuales sean, nunca serán demasiado difíciles para ti. Es como levantar pesas. Cuando empiezas y no tienes mucha fuerza, ves que otros las levantan de 5 ó más kilos, y piensas que debe de ser muy difícil. Pero verás que si te entrenas para llegar a eso, para ellos no es más difícil que para un principiante que no está acostumbrado y empieza con una de kilo y medio.

Deja que te aumente la fe y te dé el valor para alcanzar lo que sé que es posible, aunque a ti te parezca inalcanzable. Puedo darte la fe para encarar todo lo que se te presente y los medios para llevarlo a buen término. Se te otorgarán medallas por los enfrentamientos en que te veas y en que invoques Mi ayuda y sobrevivas.

No rehúyas lo difícil; afróntalo con entusiasmo, pues llegarás a saber con más claridad que Yo puedo manifestarme. Toda dificultad que encuentres es o puede ser una oportunidad para que veas una faceta Mía que sabías que existía pero no habías visto en plena acción. Cuando hagas lo que te indique, o te ocupes de lo que se te ponga delante, te mostraré cosas increíbles, alucinantes.

Los que se achican ante lo que creen irrealizable nunca llegan a ver el triunfo. Quizás lleguen a verlo algún día en otra persona que libró esa batalla en la que ellos no quisieron luchar. En cambio, cuando alguien me permite que me valga de él y ve ante sus ojos la victoria, se le concede más fortaleza. Tener fe en que lo sacaré adelante contra todo imposible desarrolla los músculos de los hombres y las mujeres de fe, y a partir de ahí ven como más imposibles se hacen realidad. El valor es fruto de tener fe en que se podrá, o al menos estar dispuesto a intentar. Y una vez logrado, la fe aumenta todavía más, y por ende también el deseo de vencer con la fe a enemigos aún mayores. Así son Mis hombres y mujeres de fe, que avanzan conmigo a su lado venciendo sin parar. ⁽²⁴⁾

Piensen en grande. Su fe casi siempre está limitada por su mentalidad y por lo que están dispuestos a aceptar como posible. Derriben las barreras. Exploren territorio desconocido en la testificación y conquista de almas. ⁽²⁵⁾

Remóntate sobre la nube del «no puedo». Es un nubarrón que mantiene a muchos encerrados por temor a mojarse y a la tormenta. Es una nube que dice: «Aquí está el final. No puedes pasar más arriba, y más allá no hay nada.» Tienes que decidir por fe, andar por fe, elevarte por fe y entrar en el nubarrón a ciegas, sabiendo que la solución está más allá, por encima de la nube. Una vez que la atraveses, verás el sol y sabrás que era posible, y la siguiente nube será más fácil de atravesar.

Sigue avanzando por fe. Lo rápido que avances depende de tu voluntad y determinación. Ánimo y adelante. No te quepa duda de que es posible. Todo es posible y todo lo puedes. No se logra nada sin esfuerzo, sin intentar, sin lanzarse más allá de lo que uno cree que puede hacer. Nadie gana una carrera caminando tranquilamente. Nadie gana si no se entrena y se fuerza hasta el límite, hasta que ese límite se convierte en lo normal. ¡Y luego se esfuerza por alcanzar nuevos límites! Así se hacen los campeones. No nacen, se hacen; ¡con trabajo intenso y esfuerzo! ⁽²⁶⁾

Vosotros, hijos Míos, que ya os habéis ejercitado en cuestiones de fe, debéis aprender a aumentarla más cada vez si no queréis veros atrapados en alguna trampa del Diablo en estos Días Postreros. Podéis hacerlo ejercitándola más. Ponedla en acción con frecuencia. Haced demostración de ella cada día ante quienes os rodean y ante la gente del mundo. Negaos a ceder a lo imposible.

¡Ha llegado el momento de lanzaros a ejercitar vuestro don de la fe en mayor medida poniéndolo en acción, poniendo manos a la obra con el plan de esta nueva era! ¡Lanzaos y probad que no hay nada imposible para quien se apoya en el poder de Dios! Ampliad vuestra fe a mayores extremos. Dad saltos mayores de fe cada día, haciendo frente a toda imposibilidad que se os ponga por delante.

Os he dado el plan de *Consúltamelo todo* para que veléis, oréis, escuchéis y recibáis. Avanzáis por esa senda aprendiendo a integrarlo en vuestra vida diaria. Ahora os pido que ampliéis el plan; ¡que veléis, oréis, escuchéis, recibáis y obréis! ¡Velad, orad, escuchad, recibid y actuad!

Haced uso de vuestra fe, ampliadla, ejercitadla. Ponedla en acción incrementándola y actuando. Poned manos a la obra demostrando que no hay nada imposible para la persona llena de Mi Espíritu que obra por fe creyendo Mis promesas. ⁽²⁷⁾

No temas aceptar las pruebas y experiencias que te obliguen a desarrollarla. Aunque después, al observar la situación o el reto, te parezca que no estuviste a la altura de las circunstancias, ¿qué más da? Seguirás en la carrera, porque habrás madurado a raíz de la experiencia. Aunque no entiendas del todo en qué sentido has madurado, pero independientemente de los resultados, tu fe se verá recompensada. Y la recompensa de la fe es el crecimiento. Siempre premio a quienes se lanzan a hacer lo que les pido y estiran su

fe confiando en Mí y en Mis promesas, así les tiemblen las rodillas de la fe y crean que no lo van a resistir.

¡No cabe duda de que la fe es una aventura! Es una aventura de por vida, y supondrá toda una vida de emocionantes vueltas e inolvidables altibajos. Te remontará hasta las alturas -aunque en algunos casos también te hará descender a lo más profundo-, hasta al Milenio y más allá. Al fin y al cabo, para eso te está preparando la fe: para cumplir tu destino, que consiste en gobernar y regir la Tierra, algo para lo cual ni se ha preparado a los ángeles del Cielo. Solo a ustedes, Mis hijos, que han vivido las pruebas y las tribulaciones de la vida de fe sobre la Tierra se les concederá ese gran honor y recompensa.

Por eso no teman dar esos saltos de fe que les he prometido que pronto les tocará dar; estarán listos para darlos cuando llegue el momento. No será nada que tengan que hacer por arte de magia o por su propia cuenta. Sabrán que ha llegado el momento porque haré que su corazón rebose de cuanto necesiten para dar el salto. ⁽²⁸⁾

Si pides con fe, tarde o temprano te responderé. ¡Pídeme lo imposible! Ruega por lo imposible. Cree en que haré lo imposible. Empieza a contar con que haga lo imposible. ⁽²⁹⁾

Estirad vuestra fe para pedir lo que parece difícil o imposible, para hacer preguntas que aparentemente no tienen respuesta, ¡y veréis como va en aumento vuestra fe a medida que me veáis contestar! ⁽³⁰⁾

La fe no nace así como así; crece con la lectura de la Palabra y estirando la fe que se tiene por medio de la práctica. Es un don de Dios que se puede recibir sobrenaturalmente, pero en la mayoría de los casos prefiero que se ocupen en alcanzarla en vez de dársela en bandeja de plata. ⁽³¹⁾

Aunque nadie más que tú esté dispuesto a arriesgarse, si de verdad crees que proviene de Mí, no tendrás miedo de acometerlo. Cuando me dejas estirar tu fe para hacer algo difícil, algo que quizás no se ajuste a tu personalidad, me das la oportunidad de hacer algo verdaderamente maravilloso en tu vida. ⁽³²⁾

No os resistáis a estiraros un poco. Parte de contar con Dios es estar dispuestos a dejar que os estire espiritualmente, que os exija un poco más de lo que estais acostumbrados para ver si os apoyáis de lleno en Mí. Estad dispuestos a alargar vuestra fe, aunque os duela un poco, y confiad en que ese estiramiento es parte del crecer. En estos Días Postreros, cuanto más os estiréis, mejor, pues ello hará que vuestro espíritu conserve la flexibilidad y la agilidad, cualidades que necesito en Mis discípulos. ⁽³³⁾

Tenéis que seguir mutando, superando el letargo, estirando la fe, seguir aceptando los cambios y dando cabida a lo nuevo. ⁽³⁴⁾

Estira tu fe. Dale ocasión de crecer. Pide algo que sea demasiado grande, demasiado

difícil, casi ridículo. Pide con fe. Pide algo que necesites. Algo que sabes que es imposible sin la intervención divina. ¡Hazlo hoy! ¡Ahora mismo! ¡Mira cómo se hace realidad! ⁽³⁵⁾

Espero que no se dejen limitar por lo que ya fue sino que se extiendan más allá de los confines y las limitaciones de sus experiencias pasadas, de lo que ya saben con certeza que es posible, en pos del Cielo y de campos que les he dicho que se pueden alcanzar, aunque tal vez no hayan sido explorados anteriormente.

Los límites y confines de la naturaleza y el espíritu solo pueden traspasarlos los hombres y mujeres de fe que sueltan amarras, izan las velas y se aventuran hacia horizontes desconocidos. ⁽³⁶⁾

Guíense por su fe, pidiéndome al mismo tiempo que estire su fe y la ejercite. Me encanta la fe que manifiestan y que obren conforme a ella, porque cuanto más la ejercitan más crece. Y a medida que crece, más cuenta se dan de que todo es posible. ⁽³⁷⁾

¡Ten sueños disparatados! Si quieres recibir grandes cosas de Dios, ¡debes tener grandes sueños! ¡Piensa a lo grande, pide a lo grande y haz grandes cosas! Y con tus grandes sueños debe haber una fe quijotesca que los sustente. Si nunca das un paso al vacío y te aventuras a hacer lo extraordinario, te quedarás estancado para siempre en la monotonía de lo rutinario, lo corriente. ⁽³⁸⁾

La fe no es algo que se sienta; es algo que se hace. Es una acción concreta que brinda resultados concretos. Estira tu fe, ejercítala, y no te arrepentirás. ⁽³⁹⁾

No les daré nada que no puedan soportar. Es posible que los estimule poniéndolos a prueba y les dé más de lo que piensan que pueden soportar. Pero entonces entra en juego la fe. Si se creyeran capaces, ¿qué falta les haría la fe? Tienen que confiar en que la victoria depende de Mí. Y en tanto que no dejen de luchar por la victoria, seguiré ganando a través de ustedes. ⁽⁴⁰⁾

Si creen y me piden que agrande su fe, haré desaparecer todo obstáculo, resolveré todo problema y les abriré y cerraré puertas. Descubran Mi perfecta voluntad, créanla e invóquenla, y haré milagros para ustedes. ⁽⁴¹⁾

Para ayudarles a crecer en fe y para ponerlos en la posición debida para que puedan llevar a cabo las obras mayores que he prometido, inicialmente tengo que pedirles que hagan cosas y que vayan a lugares que pueden parecerles sobrecogedores a primera vista, o hasta atemorizantes. Pero si me siguen con humildad, nunca tienen motivo para temer o preocuparse.

Aun cuando les pido que abandonen la comodidad y seguridad de sus experiencias pasadas y que naveguen hacia las aguas vastas y abiertas de un futuro desconocido, siempre pueden tener perfecta paz y fe, sabiendo que no permitiré que su embarcación se hunda. ⁽⁴²⁾

La llamada ha resonado con claridad. Se han fijado unas normas elevadas. Conviene que Mis hijos apunten alto para que se estimule su fe y sus miras. En los ya próximos días del Fin tendrán gran necesidad de la fe que han adquirido al tener que esforzarse por ser los discípulos entregados y dedicados que les pido que sean. Todo ello es parte de Mi voluntad y de la preparación que les doy; no sólo para evangelizar al pueblo africano, sino también para que Mis hijos estén fuertes y en forma para capear los Días Postreros, que se acercan más y más. ⁽⁴³⁾

1. El Arte de la Guerra, 2ª parte #3533:46, 47, 50, 51, 53, 54, 59, 60, 70, 75, 76, 91
2. Más fe, 1ª parte #3628:36-45
3. Sin rodeos, 17ª parte #3591:79, 80
4. Más fe, 1ª parte #3628:46-50
5. Fe para el future #3487:45, 46
6. Problemas y Soluciones #3069:64, 67, 70, 76
7. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 2ª parte #3563:15, 16
8. ¡Detalles íntimos de Mi vida! #3268:20, 21
9. ¡Remóntate! #3317:32
10. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:50
11. Informe de fin de año de 1998 #3224:195
12. ¡Recuento de las victorias del 97! #3159:150
13. ¡Consúltamelo todo! 1ª parte. #3270:26, 27
14. Más allá del deber, 2ª parte #3750:104
15. Invoca el poder de las llaves #3368 promesas – no hay numeración de párrafos
16. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:262
17. Aclaraciones sobre el don de profecía! 2ª parte #3304:65
18. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 no hay numeración de párrafos
19. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:27, 33, 34
20. No son del mundo, 2ª parte #3657:16
21. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:160
22. La renovación: Amnistía #3495:9
23. Lectura devocional: Lo que absorbes: tú escoges, es tu espíritu #3801:52
24. ¡Remontarse! #3379:61-66
25. Enigmas: la fe #3711:24
26. ¡Remontarse! #3379:190, 191
27. ¡Nada es imposible! #3316:44, 45
28. Más fe, 2ª parte #3632:77-79
29. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:27, 28
30. Actualidad mundial nº90 #3215:88
31. Preparación de equipos ganadores, 2ª parte #3552:31
32. Preparativos personales: vitaminas #3656d:29
33. Sin rodeos, 17ª parte #3591:90
34. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:272
35. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:74
36. ¡La aventura de tu vida! #3686:76, 77
37. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:99
38. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:33
39. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 no hay numeración de párrafos
40. Fe para el futuro #3487:205
41. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:109
42. Vitaminas:Fe en el factor Dios #3820-3821:37
43. ¡Cómo Evangelizar África! #3217:392

¡LUCHA POR TU FE!



No Bajes la Guardia y Lucha por Tu Fe

Libro 5, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Papá:) ¡No permitas que el Enemigo te arrebate la fe y confianza en el Señor! ⁽¹⁾

El Enemigo trata de introducirse. Quiere que se tambalee su fe en Mí. Busca alguna vía por la que introducir dudas, alguna pequeña incredulidad que trastorne su fe y los desestabilice. ⁽²⁾

Si te dejas atrapar por las estratagemas (del Enemigo) y te pones a analizar los pensamientos que te ha metido en la cabeza y les prestas atención, ello le da poder para minar tus cimientos. Comienza a forjar una realidad a partir de vanidades ilusorias. Si optas por creerlo porque te pones a analizar las cosas con tu razonamiento carnal, le otorgas mucho poder para destruir el buen cimiento sobre el que te afirmas, y ello perjudicará tu fe y tu vida espiritual. ⁽³⁾

Permitiendo que se infiltren en los pensamientos las mentiras del Enemigo, cuya voz es como una gotera lenta pero persistente, entra un caudal continuo de dudas y mentiras sobre esto y aquello. Así es como se le hace el verdadero daño al espíritu, así es como uno se debilita mucho espiritualmente. Al dar entrada a la voz del Enemigo se permite que socave la fe, que debilite sus cimientos. ⁽⁴⁾

Si seguís aceptando las mentiras del Enemigo, su desaliento y sus dudas, y dejáis de aceptar Mi Palabra y de andar en un espíritu de fe, dejaréis de reconocer Mi unción y Mis bendiciones en vuestra vida. Ello os llevará a creer otras mentiras del Enemigo y empezaráis a dudar de Mi Palabra y de Mi amor por vosotros. ⁽⁵⁾

Cuando uno baja la guardia y acaba por dejar caer por completo su escudo, el Enemigo aprovecha para derrotarlo. Lo más probable es que le arranque todo vestigio de fe y le hiera tan gravemente el espíritu que lo deje sin poder espiritual alguno, sin energías, sin posibilidades de hacer nada ni por Mí ni por los demás. ⁽⁶⁾

(El Enemigo) ataca tu espíritu y trata de debilitarte al punto de que depongas las armas y hasta renuncies a la corona de tu servicio, al cargo que te he encomendado junto con los dones y el unguimento para hacerlo. Quiere que no creas en Mi amor, Mi Palabra y Mi sabiduría. Se propone derribarte, acabar con tu fe en Mí y en Mi Palabra con ese gradual debilitamiento de tu espíritu. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) Solo tienen que evitar que el Enemigo meta las narices en su vida, no le den lugar a que socave su fe. La fe es clave para que este plan dé resultado. Así que protejan

diligentemente su fe. Auméntenla estudiando fielmente la Palabra, las promesas del Señor. Y blandan las promesas de las llaves. Esas sin falta pondrán al Diablo en franca retirada. ⁽⁸⁾

Vuestra mente y vuestro corazón se asemejan a un jardín que necesita estar bien cuidado y protegido de las malévolas semillas del Enemigo. Si sois diligentes y firmes en la fe y en el temor de Mí, tan pronto veáis brotar las semillas del Enemigo en vuestro corazón y vuestra mente, os apresuraréis, como jardineros solícitos, a arrancar la mala hierba mientras las plantas son aún pequeñas y sus raíces no son profundas. ⁽⁹⁾

(Habla Papá:) Tienes que darte cuenta de que tu fe y la Palabra son dos de tus posesiones más valiosas. Esa es ni más ni menos la razón por la que el Enemigo las ataca. Tienes que recordarte a ti mismo que el Diablo jamás lucha por algo que no valga la pena tener. Si fuera algo que te tuviera sin cuidado, si no le importara al Señor y si no le importara a él, ¡desde luego no andaría detrás de ello! ⁽¹⁰⁾

(Habla Papá:) ¡Tienes que luchar por tu fe como si fuera tu posesión más valiosa! ⁽¹¹⁾

Mis amores, les ruego que pongan los ojos en Mí, se aferren a Mí y confíen en Mi gran amor. Y luego permanezcan en ese amor y esa fe empapándose de Mi Palabra y de un espíritu de alabanza y gratitud. Pongan en evidencia al Enemigo alabando más de todo corazón y en voz alta, estando más llenos de Mí y de Mi amor y luchando más por llenarse la mente y la vida de pensamientos y actos positivos que estimulen su fe. ¡Declaren la guerra a la preocupación y el temor! ¡Inúndense la mente y el espíritu de Mi Palabra y Mi luz! Colmen su vida y sus pensamientos de alabanza y de Mis promesas sobre las llaves. ⁽¹²⁾

Alerta con el Temor y la Preocupación

(Habla Papá:) ¡No permitas que el Enemigo te arrebate la fe y confianza en el Señor! No dejes que el Maligno te infunda temor o preocupación o te haga dudar. ⁽¹³⁾

El temor no proviene de la fe. Es el poder del Enemigo. ¡Resiste con las llaves el dominio e influencia que ejerce mediante el temor! ⁽¹⁴⁾

Cuando hay temor, la fe no puede crecer como debe. ⁽¹⁵⁾

No permitas que el Enemigo te arrebate la felicidad ni la fe con preocupaciones. ⁽¹⁶⁾

Temer es más peligroso que dar un paso de fe. Lo que tienen que ahuyentar es el miedo. ⁽¹⁷⁾

Lo peor que puedes hacer es ceder al espíritu de preocupación del Enemigo. La preocupación no solo debilita los músculos de la fe; también debilita el cuerpo. La fe crea. ¡La fe infunde vida, fuerzas y energía! La fe tiene mucho poder. ⁽¹⁸⁾

La mala costumbre de razonar de manera carnal abre la puerta de par en par a los temores que pretende infundirles el Enemigo. Puede llegar a impedir que cuenten con la fe y el arrojo para iluminar la noche como Gedeón para que Satanás y sus secuaces acaben aniquilándose unos a otros de pánico y regresando al mismo infierno. ⁽¹⁹⁾

El Enemigo se vale del temor a lo desconocido para infundir pánico. Cuando lo haga, no tienen más que invocar Mi poder y las llaves de la fe y la confianza que alejan el temor y calman el espíritu. Invoquen las llaves de la paz, la calma, la confianza y el reposo en Mí, y aplacaré la tempestad en su interior y el palpar de su corazón, dándoles serenidad.

Con su fe, vencerán el mundo. Si tienen fe, nada los perturbará. Pueden encarar sus temores y prepararse para atacar. ¡Nada puede detener al hombre o la mujer de fe! ⁽²⁰⁾

El Enemigo trata de convencerlos para que pongan los ojos en las olas, se preocupen por cada una y se pregunten si hundirá el barco. Luego llega otra y vuelven a preguntarse lo mismo, y así sucesivamente. Los zarandea cada ola. Si permiten que domine su razonamiento carnal, se la pasarán mareados y se tambalearán con cada ola de temor que rompa cerca de ustedes. En cambio, si ponen su fe en Mí, su Capitán, y confían en que Mi barco no se hundirá, sino que los traerá sanos y salvos a las costas de Mi Reino celestial, por recias que sean las tempestades, pueden reírse en voz alta con cada ola que se alce y amenace con hundir su nave, ya que tendrán fe en Mí y en Mi capacidad de salvarlos y protegerlos. ⁽²¹⁾

Para evitar que esos temores os roben la alegría y os causen preocupación debéis empaparos de Mi Palabra. Ellas os darán fe, y esa fe ahuyentará el temor. Al leer Mis Palabras, os tranquilizaré, os daré paz. ⁽²²⁾

Mi Palabra los inoculará contra el temor y pondrá un escudo de fe a su alrededor que el Enemigo no puede traspasar con su espíritu de temor. No teman, ni desfallezcan ante los ataques del Diablo. Pues Yo, el Señor, y Mis llaves de valor vamos con ustedes mientras las invocan con plena fe. ¡Avancen conmigo a la victoria total! ⁽²³⁾

Niéguense a preocuparse. Aunque piensen que del dicho al hecho hay mucho trecho, ¿no cuentan con armas espirituales que pueden hacer pedazos toda preocupación, temor e inquietud con que el Enemigo trate de oprimirlos? ¿No tienen las llaves para remontarse, el don de la fe, la alabanza que los ayudará a superar los obstáculos, la oración, que obra milagros y cambios, el don de profecía para escucharme, espíritus que los asisten y una relación íntima conmigo para disipar toda preocupación y temor? Entonces, ¿de qué se preocupan?

La preocupación impide que el principio de contar con Dios funcione de lleno, porque es algo que funciona a base de fe, y cuando están llenos de fe no se preocupan, no se inquietan

ni desesperan. Combatan al Enemigo activamente en este aspecto no dando lugar a las preocupaciones, conservando una actitud positiva de alabanza aunque las circunstancias no sean las mejores. ⁽²⁴⁾

Cuando te comiences a preocupar por el futuro, lo que tienes que hacer es acudir enseguida a Mí y fortalecer tu fe. Todo el mundo se siente tentado a preocuparse y temer, es parte de la naturaleza humana. Sin embargo, no tienes que aceptar ese estado de ánimo si fortaleces tu espíritu mediante la fe. Acude a Mí para que te dé Mi ayuda y soluciones. A veces puede que tengas que pasar un buen tiempo en oración para poder llegar a ese lugar de paz y serenidad, pero cuando lo hagas, tu mente y espíritu hallarán descanso. ⁽²⁵⁾

Se ha dicho que el valor no es la ausencia de temor, sino que consiste en dominarlo. Es cierto. Nunca serás libre del impulso de temer. Nunca podrás evitar del todo que ese pájaro revolotee sobre tu cabeza, pero tienes que ver más allá del miedo y poner los ojos en Mí, en la fe que tienes en Mí, en el amor que te tengo y en las promesas que te he hecho, y tener valor a pesar del temor que pueda asaltarte. Durante esas tormentas, emplea como contrapeso la Palabra, la fe y el buen grano de Dios que tienes almacenado en el corazón. ⁽²⁶⁾

¡No suelten la llave de la fe, Mis amores! No dejen que el Enemigo se la arrebatte. Lo intentará, pero no le cedan el poder de que disponen, que es su fe. No le entreguen ese poder, pues en cuanto sucumban al temor y la preocupación, los atará tan firme con su camisa de fuerza de preocupación que les costará mucho más liberarse. No sucumban a las tácticas de intimidación del Enemigo. ¡Pónganse el uniforme de faena, y denle una paliza! ⁽²⁷⁾

Los Caminos del Mundo Debilitan la Fe

Todavía deben evitar las influencias negativas del mundo, lo que sea pernicioso para su espíritu, les debilite la fe y sea malsano. Los peligros de los elementos negativos e impíos del mundo son tan grandes como siempre. La verdad de Mi Palabra sobre este tema no ha cambiado. Por ser cristianos, no deben jugar con tales cosas. Pero eso no quiere decir que todo lo del mundo esté lleno de injusticia o tinieblas. ⁽²⁸⁾

Hago una advertencia a los que se han acercado cada vez más a los caminos del mundo, a los que han perdido su pureza y su inocencia, pensando que no les hará daño porque son capaces de aguantarlo. Les advierto que corren el riesgo de apartarse del todo. La llama de su fe ha menguado tanto que está a punto de apagarse y deben ser atraídos nuevamente hacia la columna. Deben tomar la resolución de fortalecer sus convicciones contra los caminos del mundo y las sirenas del Sistema. Los que participan de la iniquidad de la Ramera y beben de sus delicias con gran entusiasmo, perdiendo de vista el ideal, la Palabra, la meta, no pueden estar unidos con los que siguen entregándose a Mí por completo y los que prefieren no enredarse en los caminos del mundo, de la carne, del Sistema. ⁽²⁹⁾

Lucha en Contra el Desaliento, el Rencor, y la Condenación

En tanto que combatáis el espíritu del Enemigo, su espíritu de desaliento, sus temores al futuro, su espíritu de rencor por cosas que os hayan sucedido -ya sea en vuestras relaciones con otras personas, vuestro ministerio, las circunstancias en que os encontréis, vuestra vida amorosa o lo que sea-, lograréis cerrar vuestros pensamientos a las mentiras del Diablo y obraréis más guiados por la fe y por Mi Espíritu. ⁽³⁰⁾

El desaliento es una de las armas favoritas del Enemigo y actúa contra el principio de contar con Dios. Se vale del desaliento para debilitar su fe y confianza en Mí, y eso a su vez los motiva a esforzarse más todavía por sus propios medios. Refuten las mentiras desalentadoras del Enemigo con la alabanza. Empuñen esa arma invencible, y no solo se esfumarán los pensamientos desalentadores, sino que sentirán que desaparece su preocupación y aumenta su fe. ⁽³¹⁾

El desaliento es como un enorme muro que te corta el paso y te da la impresión de que no puedes avanzar más. Es como arena movediza que te mantiene atascado en el presente, hundiéndote en las mentiras del Enemigo. Por eso, tienes que combatirlo con las llaves de la fe; fe en Mí, fe para hacer Mi voluntad y hasta fe en ti mismo, en que puedo valerme de ti a pesar de tus debilidades e incapacidades. ⁽³²⁾

El rencor se debe a una falta de fe y de confianza, a que alguien cree que habría sabido hacer las cosas mejor y desea santurrónicamente dictar sentencia contra la otra persona y hacerla sufrir tanto como él ha sufrido. Sin embargo esa forma de pensar y de sentir no me acerca a vosotros, no permite que Mi Espíritu obre libremente en vuestra vida. No os acerca a Mí para que pueda acercarme a vosotros. Tiene el efecto contrario. El rencor os lleva a distanciaros, a ser incrédulos, y apaga el amor que me tenéis. Os cierra y endurece y hace que os resistáis al amor que os doy.

Si dais rienda suelta al rencor, os debilitáis cada vez más, y con el tiempo vuestro corazón y vuestros pensamientos llegan a ser más receptivos a las mentiras del Enemigo. El rencor es como un arado que labra la tierra de vuestro corazón, preparándola para acoger la semilla de las dudas malignas del Enemigo. Perdonad ya, y os veréis libres de las maquinaciones del Diablo.

El rencor es fruto del orgullo. Cuando estáis resentidos pensáis que sabéis mejor que Dios qué es lo que más conveniente. Pensáis que, de haber estado en el lugar de Dios, no habrías permitido tal cosa, y todo sería diferente, la situación sería mejor. El rencor es afín a la incredulidad, pues los incrédulos también creen que sabrían obrar mejor. ⁽³³⁾

Si constantemente te empeñas en aceptar que con certeza todo redundará en bien tuyo porque me amas, tus músculos de fe y confianza se fortalecerán, y ello a su vez te ayudará a

resistir las tentaciones del Enemigo, que quiere que te resientas por cualquier situación o hacia cualquier persona. ⁽³⁴⁾

No sintáis condenación ni permitáis que el Enemigo os condene. Esa es la artimaña con la que pretende robaros la fe y el consuelo que deseo daros. Aunque sea Mi mano la que os discipline, aunque os hayáis acarreado vosotros mismos el mal por desobedecer, aunque se deba a que os descarriasteis, deseo consolaros y ayudaros mediante ese padecimiento. Os amo y nunca os dejaré ni desampararé. Jamás permito que os suceda nada que no vaya a dejaros alguna enseñanza o beneficio, incluso si os lo habéis acarreado vosotros mismos. Aun en esos casos lo permito Yo y deseo que redunde en vuestro bien, Mis amores. ⁽³⁵⁾

Cuando nos sometemos a la condenación del Enemigo, él consigue anular nuestra fe para reclamarle al Señor la victoria, pues nos invade el sentimiento de que no la merecemos y por ende no tenemos derecho a pedirla. Como señaló Papá en *La rueda de Halloween* (CM 363), cuando cedemos ante las mentiras del Enemigo, su desaliento y condenación, renunciamos al poder que tenemos de devolverle el golpe. Una vez que uno se encuentra en el pozo de la condenación, es muy difícil salir de él porque el Enemigo trata de convencerlo de que ahí es donde debe estar. ⁽³⁶⁾

(Habla el apóstol Pablo:) Debes desechar la condenación, porque sofoca tu poder, reprime el ungimiento del Señor y estrangula la fe que debes tener en Su amor, en Su misericordia y en Su perdón. No desperdicies valiosos momentos, horas, días, semanas, meses y años. ¡Hazlo ahora, pues el tiempo apremia! ¡Hazlo ya! ⁽³⁷⁾

La Desobediencia, la Falta de Oración, el Orgullo, y el Pecado También Pueden Impedirte Tener Fe

La obediencia es también un ingrediente esencial para ejercitar la fe, así que si no me obedecen ni a Mí ni a Mi Palabra, no pueden tener plena fe. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración. Por ejemplo, si me ruegan que les provea lo que necesitan pero no hacen todo lo que les pido, o hacen cosas que les he dicho que no hagan, entonces no pueden pedir con plena fe ni tener certeza de Mi respuesta. Puede que tenga misericordia y les provea de todos modos, pero no estoy obligado a hacerlo.

A veces, la falta de obediencia proviene de no estar en sintonía. Por ejemplo, tal vez obre detrás de las bambalinas para hacer algo por medio de cierta persona o de cierto modo, o por medio de algún método o sitio nuevo o diferente, a fin de abrirles una puerta por la que podrán cubrir determinada necesidad que tengan, pero no entran por ella. Tal vez hacen caso omiso cuando les digo que hablen con cierta persona, o que le pidan ayuda a alguien en particular o que intenten algún método, lugar o medio novedoso para testificar.

Aunque sea conforme a Mi voluntad proveerles lo que necesitan, no lo puedo hacer si no hacen caso de Mi voz o no son sensibles a ella; o si no les gusta cómo se ve la puerta abierta; o se convencen a sí mismos de que ya intentaron ese mismo método antes y no

pareció dar resultado, y como no resultó entonces, tampoco resultará ahora. Se trata más bien de falta de sintonía que de falta de fe, aunque el resultado sea el mismo.

No encomendarme las cosas en oración también les impide crecer en la fe. Si no rezan, me veo limitado en lo que puedo hacer por ustedes en el espíritu, lo que suele traducirse en que los problemas que enfrentan se prolongan indefinidamente. Cuando pasa eso, en su mente carnal llegan a la conclusión de que Mis promesas para ustedes -ya sean de provisión, curación, unidad, o sea cual fuere la necesidad- no dan resultado. Pero si no oran con fervor, fe y verdadero apremio -factores vitales para que sus oraciones sean eficaces-, ¿cómo esperan ver resultados contundentes?

La oración requiere fe. Es necesario que crean que funciona de verdad y que es mucho más que un rito diario de bondad espiritual. Tienen que creer de todo corazón que cuando rezan entro en acción a su favor, aunque tome algún tiempo ver los resultados. Su fe no vacila solo porque tarde en llegar la respuesta. Y dado que su fe no vacila, sino que sigue confiando, cuando les concedo la respuesta, su fe se acrecienta y fortalece. Mientras que si no tienen un propósito concreto y una creencia firme en la oración, la fe se pierde la oportunidad de crecer con plena confianza en que obraré el milagro de la forma que sé que más conviene.

El orgullo puede ser causa limitante de su fe al llevarlos a sentirse autosuficientes y a confiar en sus propias aptitudes. Eso hace que les resulte más difícil darse cuenta de la necesidad de tener fe en Mí y en Mis promesas. En lugar de acudir a Mí y pedirme ayuda cuando se enfrentan a una dificultad, el orgullo puede llevarlos a apresurarse en resolver el problema apoyados en su propio brazo de carne.

Su orgullo socava su fe y les impide crecer en ella, pues dependen más confiadamente de ustedes mismos que de Mí y Mi poder. Así, llegan a la conclusión de que los resultados finales de sus esfuerzos por resolver sus problemas poco tienen que ver con la fe en Mí, sino que fueron el fruto de su propia aptitud y capacidad. Eso, a su vez, impide que la fe corra por sus venas, pues sus arterias espirituales se atascan con sus propias obras en lugar de dejar fluir la corriente de Mi Espíritu a través de ustedes.

Los pecados inconfesos y aquellos a los que dan rienda suelta también pueden impedirles tener fe. En esas instancias, les cuesta tener fe en Mí y en Mi Palabra si saben que están descaminados en algún aspecto de su vida o no me obedecen plenamente. Eso puede erosionar su fe porque no pueden venir confiadamente ante Mi trono y esperar una respuesta (Hebreos 4:16). En cambio, se acercan tímidamente y temerosamente a Mí con la esperanza de que les responda, pero al mismo tiempo se sienten culpables de presentarme su pedido al saber que no cumplen con los requisitos necesarios para acceder a Mis bendiciones y al fruto de su obediencia. ⁽³⁸⁾

1. ¡El rayo de esperanza! #3166:266
2. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:123
3. Temas de interés 8ª parte #3356:112
4. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 2ª parte #3218B:242
5. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 2ª parte #3218B:234
6. No te estreses #3612:167
7. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:39
8. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:90
9. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:40
10. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:172
11. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:171
12. Fe para el future #3487:32
13. ¡El rayo de esperanza! #3166:266
14. ¡Reprogramado #3412:56
15. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:37
16. Una obra de amor, 1ª parte #3605:95
17. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757ª:144
18. Consuelo en la enfermedad, 1ª Parte #3355:17
19. Ayudantes y entorpecedores, 5ª parte #3702:46
20. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:84, 85
21. ¡Estamos bien acompañados! #3557:160
22. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:107
23. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:114, 115
24. Sin rodeos, 17ª parte #3591:86, 87
25. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820 – 3821:8
26. Fe para el future #3487:54
27. Fe para el future #3487:31, 33
28. Lectura devocional: Lo que absorbes: tú escoges, es tu espíritu #3801:6
29. ¡Metas para 1998! #3160:183
30. Feliz año nuevo 1999, 2ª parte #3218B:230
31. Sin rodeos, 17ª parte #3591:85
32. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:68
33. Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:84-86
34. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3219:144
35. Consuelo en la enfermedad, 1ª Parte #3355:22
36. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:6
37. ¡Ninguna condenación! #3008:79
38. Más fe, 1ª parte #3628:25-27, 30, 31, 28, 29, 33

"Y SI NO..."



¡AÚN CON FE!

¡“Y Si No,” Aún con Fe !

Libro 5, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Julio 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Papá en la Carta “Y si No”:) No puedes hacer que tu obediencia al Señor dependa de tus propias condiciones, ni de la manera en que tú crees que Dios debe responder, ni de que todo vaya bien. ¡No puedes acercarte a Dios sólo cuando todo marcha bien! ¡Debes seguir sirviendo al Señor aunque todo salga mal! ¡Si sólo vas a creer y obedecer al Señor mientras las cosas vayan bien, entonces no creerás ni obedecerás mucho, porque en el servicio del Señor muchas cosas salen mal! «Muchas son las aflicciones del justo». ⁽¹⁾

(Habla Jesús:) Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando os parece que todo sale mal y sentís que se apagan vuestra propia vida y vuestro deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se os cae a los pies, si aún tenéis fe, ¡cuán grande es vuestra fe! ¡Cuánto me agrada! ⁽²⁾

Siempre es duro ver la fe puesta a prueba en una situación difícil, siempre lo será. No es algo que se espere con ansias ni se desee. Pero en esos momentos tienen que recordarse una y otra vez a ustedes mismos que todo está en Mis manos. Los amo. Ustedes son Mi esposa, y por ser su Marido nunca los abandonaré ni los dejaré solos. Estoy con ustedes en toda situación, tanto las buenas como las malas; y durante esos momentos de pruebas y tribulaciones estoy bien junto a ustedes, así piensen que no, o cualesquiera que sean las mentiras que les diga al oído el Enemigo. ⁽³⁾

Esa es la victoria que vence al mundo: ¡su fe! Y la fe consiste en aferrarse a la verdad de que haré que cada circunstancia los beneficie, les parezca lo que les parezca a ustedes. Eso es la fe, y la fe siempre conduce a la victoria. Así de sencillo. ⁽⁴⁾

Es difícil entender por qué. Así que no lo intenten. En cambio, entiendan Quien. No se pregunten: «¿Por qué ocurrió esto?», sino proclamen con fe: «¡Mi Jesús lo permitió!» Así, en vez de ver la situación terrible, tendrán los ojos en Mí, el Fundador y el Amante de su vida. Si todo lo que ven es que lo permití, tendrán seguridad en su fe, el corazón animado y el espíritu renovado, sabiendo que solo permito en su vida lo que es bueno. Si tienen fe en Quien, no tienen necesidad de preocuparse del porqué. ⁽⁵⁾

Es fácil que las circunstancias socaven su fe si se guían por ellas. Pueden fijarse en cantidad de cosas que no resultaron y en muy pocas que puedan considerarse milagros claros e irrefutables. También es fácil claudicar en la fe y pensar que no se merecen ningún milagro cuando se concentran en sus pecados, faltas o imperfecciones, o en otros

factores que consideren que influyen en que puedan o no rogar por algo con plena fe. Todo eso contribuye a que vean menos respuestas de las que consideran que deberían.

A lo largo de los siglos, los cristianos se han devanado los sesos y han sido blanco de burlas por parte de los ateos preguntándose por qué no siempre responde Dios las oraciones. La solución consiste en no tratar de entender por qué no pasan algunas cosas y aprender a reaccionar bien. Claro está, a menos que Yo quiera responderles a esa pregunta por alguna razón a fin de que aprendan algo para la próxima vez. Deberían proponerse llegar a tomarse cada situación con una fe y una confianza totales, contando con que haré lo que sé que es mejor, y creyendo que he respondido, salieran o no las cosas tal como esperaban.

Es la clase de fe de *¿Y si No...?* (CM 313). Una sabiduría capaz de entender que si bien por una parte para ustedes no hay imposibles, no todo se ajusta a Mi voluntad y muchas son las aflicciones del justo. Se sobreentiende que el poder que les he prometido tiene que equilibrarse con las otras promesas que les he hecho. Por ejemplo, las promesas sobre pruebas de la vida y cómo me sirvo de ellas para fortalecerlos, o las dificultades que supone servirme y que forman parte de su testimonio, o las lecciones que aprenden en la Tierra.

En cuanto a lo que pueden hacer para emplear más eficazmente las armas espirituales a fin de acceder a más poder espiritual, está claro que hay varios pasos que pueden dar. Está todo en la Palabra. Pero vivir así supone esfuerzo, y no pueden contar con ser perfectos en este sentido. Aunque, claro, crecer espiritualmente, estar bien sintonizados conmigo y cumplir los requisitos para tener acceso al poder espiritual son materias en las que espero que se perfeccionen constantemente.

Lo que pasa es que tienen este tesoro (Mi poder) en vasijas de barro (su constitución humana débil y pecaminosa) para que la excelencia del poder sea de Dios y no de ustedes (2 Cor.4:7). Ceñirse a todas las condiciones que impone la Palabra, obedecer y mantenerse apartados del mundo incrementa sus posibilidades de canalizar aún más poder espiritual. Pero al mismo tiempo, todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Tienen que poner todos esos factores en perspectiva. Entender que, si bien es mucho lo que son capaces de hacer por Mí, sé que son pecadores y tengo en cuenta sus limitaciones y me sirvo de ustedes.

Son muchos los factores en juego, y el único absoluto es la fe, una fe que trascienda toda prueba o validación, una fe a la que puedan aferrarse hasta el último día de su vida, aunque mueran conforme a la fe, sin haber recibido lo prometido (Heb.11:13).

La verdad es que ustedes valen mucho. Se los ha escogido para un ministerio especial, pero al igual que los demás cristianos que han vivido a lo largo de los siglos, tienen que andar por fe y no por vista (2Cor.5:7). Concordar las numerosas promesas positivas de Mi Palabra con las condiciones a menudo terribles en que les tocó vivir fue parte de su prueba y su testimonio. Parte de su honor. Así es la vida de fe. Y con ustedes es igual.

No son los primeros ni serán los últimos en enfrentarse a este problema. Por eso, ya es hora de regresar a la clase de fe que se describe en *¿Y Si No...?* y dejar de preocuparse por lo que no pasó o no salió como esperaban. Hagan de cuenta que están en una habitación que tiene infinitas puertas y les digo que en sus manos tienen las llaves que las abrirán todas. Se ponen a probar una puerta tras otra, y aunque las llaves las abren todas, algunas no se abren porque hay una fuerza superior que las mantiene cerradas: Mi voluntad.

Lo que deben hacer es darme gracias por lo que no da resultado y seguir hasta encontrar lo que lo dé. Confíen en que me ocuparé de ustedes, créanme que los haré prosperar y les concederé el éxito, el que sé que necesitan según Mis criterios. Si cuentan con que podrán exigir que haga lo que quieren ustedes, no Mi voluntad, quedarán defraudados (Juan 5:30).

El verdadero éxito en el campo de los milagros y las respuestas a la oración se obtiene por medio de la fe, creyendo en vez de dudar. Eso no significa que todo saldrá como se espera, pero garantiza que a la larga saldré vencedor y por lo tanto ustedes también, porque somos uno.

Piensen en los cristianos que murieron mártires o murieron en accidentes o incluso por enfermedad, a pesar de Mis promesas que dicen cosas como: «a ti no llegaré» o: «te libraré de toda obra mala» (Sal.91:7; 2Tim.4:18).

Ya en la iglesia primitiva, a pesar de la cantidad de evidentes milagros y manifestaciones de Mi poder que se daban, los discípulos tuvieron que afrontar este problema. A Santiago lo ejecutaron al poco tiempo, a pesar de las oraciones que habían hecho por su liberación y seguridad. Pero a Pedro sí lo libraron (Hechos 12). La victoria en un caso así consiste en alabarme y seguir confiando de lleno en Mí a pesar de tan aparentes contradicciones.

A la larga, Mi plan siempre da fruto, y nunca se arrepentirán de haber andado por fe y no por vista. Cuando más ponen en duda Mis caminos, más disminuye su poder espiritual. Y cuanto más confían en Mí, más poder se les concede para pedir y recibir. Quieren ver primero las señales, pero así no funciona. Hay que creer sin cejar, y así es como se ven las respuestas.

Regresemos a la habitación de las muchas puertas: Si se ponen a llorar ante la puerta que no pueden abrir terminarán abriendo menos puertas (viendo menos milagros), porque perderán la fe en que soy poderoso para responder. Mientras que si pasan por alto la que no se abrió, confiando en Mi bondad y creyendo que debió de haber un buen motivo, y siguen usando las llaves en las demás, lo más probable será que presencien más milagros por haber tenido la fe para seguir pidiendo y abriendo.

En la vida a Mi servicio no se puede pasar por alto el factor de la fe. En su vida de servicio y sacrificio, todo se basa en la fe, hasta el creer en Mí. Hay algunas pruebas de Mi guía divina, como Mi creación, y se ven milagros que les recuerdan que soy sobrenatural y obro a favor de ustedes. Pero hasta para creer en esos milagros, reconocerlos y apreciarlos hace falta fe. Es cuestión de fe de principio a fin, y si quieren salir adelante

deberán aprender a animarse cuando les hago una concesión y no desanimarse por Mis negativas.

Si algo no sale como esperaban, a pesar de que lo reclamaron por el poder de las llaves, confíen en Mí y en que hicieron todo lo que podían. Regocíjense en Mí de todos modos, practiquen la alabanza extrema y procuren seguir averiguando Mi voluntad. Sea cual sea el plan que les tenga deparado, consideren que las desilusiones de la vida indican que sé lo que les conviene y tengo un plan mucho mejor y más misterioso que ustedes.

En eso consiste la fe; en saber que estoy con ustedes y que no solo soy capaz de cumplir lo que he prometido, sino que lo cumpliré. Sé que a veces Mis promesas les parecen un poco imprecisas, que son demasiadas las condiciones que deben cumplir, o que para obtener una respuesta la solicitud tiene que estar perfectamente alineada con Mi voluntad. Es cierto: toda promesa puede cumplirse de diversas maneras. Es difícil cuando no saben exactamente qué pasará. Pero si basan su fe en un resultado en particular en lugar de confiar en que cumpliré Mi perfecta voluntad, resulta fácil desanimarse.

Todo es siempre más complejo de lo que se piensa, y hay aspectos que no se entienden. Es algo que deben tener presente, y deben cifrar su fe en que soy capaz de hacer lo que sé que conviene, no lo que ustedes consideren conveniente basados en su perspectiva limitada de la situación.

Esta batalla no es ninguna novedad. Todo cristiano, todo hombre o mujer de oración a lo largo de la historia ha tenido que vérselas con esta realidad y llegar a un punto de sumisión y humildad ante Mí.

Fíjense en esa promesa tan clara que dice: «Si algo pidieréis en Mi nombre, Yo lo haré» (Jn.14:14). Pónganse a pensar en la cantidad de gente que habrá invocado esa promesa, que habrá pedido algo en Mi nombre y luego no recibió lo que esperaba o había pedido. Es un trago amargo en algunos casos, y si se empeñan en que les demuestre que he obrado, con exigencias como: «A ver, Señor. Si eso es verdad, haz que aparezca ante mis ojos un cofre lleno de oro», lo más probable será que no suceda lo que piden y se vean obligados a confiar en Mí de todos modos, por muchas contradicciones que haya y mucho que no entiendan.

Al fin y al cabo, de eso se trata: de aceptar por fe que no todo saldrá como ustedes consideran que debería. Todo cristiano ha tenido que vérselas con desilusiones y crisis de fe, y también ha experimentado milagros y manifestaciones de Mi amor. De modo que aunque es cierto que vendrán los desengaños, si la relación que mantienen conmigo es auténtica y de verdad me creen, optarán por la fe y la confianza aun contra toda lógica y entenderán que cuando todo esté patas arriba, aunque no lo entiendan tengo un plan mejor y no solo estoy presente sino que conmigo todo es posible.

En cierto sentido, las desilusiones que ponen a prueba la fe a la larga son más beneficiosas que lo que sale como uno quería. Los desengaños los obligan a escudriñar su corazón, a examinar detenidamente su fe. Y al hacerlo descubren la esencia de todo y entienden que es muy poco lo del ámbito espiritual que puede demostrarse físicamente,

por lo que la decisión de creer o no es puramente individual y no puede basarse en hechos físicos. Fue así como lo dispuse. Por eso se llama fe, porque no se ve, no se puede demostrar. «Más bienaventurados son los que no vieron y creyeron» (Jn.20:29).

Pueden escoger entre tener fe y no creer. Si escogen la fe, se vuelven más poderosos en espíritu, y los vientos y las olas, las circunstancias que podrían alejarlos de la fe, no los intimidan, sino que se sienten más fuertes, no más débiles. Cuando se fortalecen en la fe, tienen más de Mi poder. Es un ciclo de victoria, crecimiento y respuestas más contundentes a la oración, y de más felicidad y confianza en Mí.

La fe es la Victoria; no hay más vueltas que darle. No hay prueba capaz de satisfacer la mente carnal, no hay nada que pueda demostrarles que aplaque de una vez todas sus dudas. No hay nada que sustituya el papel que tiene fe. La fe es el puente invisible entre lo que se ve y lo que no se ve. La fe salva la brecha y obtiene milagros. Incluso si uno muere en la fe sin haber presenciado el cumplimiento de la promesa, es más que vencedor porque obró por fe y no por vista, e hizo lo que debía, con lo que concluyó la carrera.

Hay cantidad de cosas que no entienden. Y no solo que no entienden, sino que no tengo pensado revelarles. Oyen algo por aquí, entienden algunos conceptos por allá, me dejan que les explique unas cuantas verdades espirituales, procuran hacer que encaje y pretenden llegar a una conclusión lógica que no exija fe. Pero eso no es posible. No podrán ver lo que hay a este lado ni entender todos los misterios y motivos hasta que lleguen acá.

Hasta entonces, la fe es la única conexión con que cuentan con este lado. No es algo que puedan ver o sentir o que pueda demostrarse. Solo existe en los corazones de quienes me aman. Y cuando se tiene fe, se tiene también la certeza, aunque no todo esté claro. Es algo que sobrepasa el plano físico, algo en su interior que hace la conexión, el enlace, por muy imperceptible que sea para la mente carnal.

La verdadera fe no depende de los resultados. No se puede afianzar con las circunstancias; se afianza confiando en Mí a pesar de las circunstancias. La fe se consolida creyendo en Mí y tomándome la palabra a pesar de los resultados, no a causa de ellos. Todo lo demás es una mera confirmación de la fe, no fe en sí.

Cuando algo sale mal y aun así siguen amándome, Yo lo llamo fe. Cuando invocan las llaves y la situación no se resuelve como habían previsto, y de todos modos siguen adelante por Mí, eso es lo que Yo considero fe. Cuando vuelven a intentar tras una desilusión, eso es tener fe. Cuando no se dan por vencidos, por muy sombrío que se vea el panorama, y aunque no suceda lo que esperaban, eso es fe.

Cuando siguen adelante, cuando continúan viviendo una vida llena de fe, el resultado final es que llegan a convencerse de que para ustedes todo es en efecto posible, y de que en Mi servicio no hay derrotas ni reveses. Si toman el camino de la fe y no insisten en que les dé pruebas, tarde o temprano se darán cuenta de que todas sus preguntas han sido respondidas, de que habré provisto para todas sus necesidades y me las arreglé para que todo saliera como me habían pedido. Si algo no se ajustaba a Mi

voluntad, en el fondo no lo querían. Verán que sucedió todo lo que tenía que suceder, y que nunca salí derrotado sino que se cumplió Mi plan.

Verán esos tiempos, experimentarán esas sensaciones, pero solo por fe. Ahora y siempre exigirá fe. ⁽⁶⁾

No hay situación inalcanzable para Mi amor. No hay pena que Yo no pueda sanar. No hay dolor que no pueda aliviar. No hay situación que no tenga remedio, porque siempre puede salir algo bueno de ella para quienes confían en Mí. ⁽⁷⁾

Aunque hoy sientas la pérdida, vendrá un tiempo en que estas lágrimas y esta pérdida serán olvidadas y estaremos juntos para siempre. En ese día te alegrarás de haber continuado con fe; de haber persistido en la lucha, de haber seguido creyendo; de haber seguido confiando en Mi Amor; de haber estado dispuesta a despojarte de tu mentalidad natural y tu manera carnal de ver las cosas; de haber desechado las mentiras del Enemigo, según las cuales se trataba de un castigo para ti, de una condenación, de la sentencia de un Dios airado. Asimismo, te alegrarás de haber aceptado de buen ánimo Mis Palabras de verdad, que te dicen que esto es obra de Mi mano, una manifestación de Mi Amor, parte del plan que tengo para ti y para muchos. ⁽⁸⁾

No te dejes meter en ningún problema del que no te pueda sacar. No permito que te pase nada que no deba sucederte y no redunde en tu bien. Por eso, nunca veas una situación como algo malo, como una pérdida, un fracaso o algo sin remedio. O bien la resolveré, o es así como he dispuesto que sea. No hay nada que no puedas mirar con una luz positiva y con fe, por malo que parezca. ⁽⁹⁾

Tu parte es orar, buscarme con apremio y lleno de fe, independientemente de cómo parezca responder o no responder.

Todo se reduce a creer o no que responderé a la oración. Si crees que puedo tomar cada oración y hacer algo con ella, siempre podrás rogar con fe. Mientras que si siempre andas preocupándote por si haré algo distinto de lo que pides y acabarás quedando en ridículo o decepcionado, no podrás orar con fe.

Con frecuencia, Mis soluciones son más lentas y sutiles y requieren más fe para creer que en verdad estoy actuando.

La oración y los milagros siempre exigirán fe. Para orar con eficacia, tendrás que dejar de medirme por tus propios patrones de lo que piensas que hay que hacer. ¿Qué me pides que haga, Mi voluntad o la tuya? Cuando ores, expresa tu petición, pero pídemelo que obre a Mi manera. Puedes hacerme peticiones directas, mas sé consciente de que responderé a Mi manera, que está tan elevada en comparación con la tuya como los cielos sobre la Tierra, según dice la Biblia. Nunca comprenderás plenamente Mi forma de obrar. Unas veces responderé de la manera exacta en que lo deseabas, y otras no se parecerá en nada a lo que querías.

Lo único que te pido es confianza. Dame un poco más de margen, un poco más de campo para obrar como crea conveniente, sin que te pongas a refunfuñar, quejarte, dudar y decir que no cumplo y que siempre tienes que buscar excusas por Mis fracasos.

Deshazte de ese orgullo que exige resultados y confirmaciones. ¿Por quién tratas de justificarlo, a fin de cuentas? ¿Por qué te sientes humillado cuanto tus oraciones no son respondidas de la manera precisa en que esperabas? ¿Estás débil en la fe? ¿Quieres ver milagros espectaculares para tener algo tangible en que apoyarte y con lo que justificar tu fe en Mí ante los que se burlan?

Te pido que andes por fe y no por vista. La fe que vencerá al mundo y a todos los detractores y enemigos es la que dice: «Y si no...» Necesitas una fe que no exija una señal que la justifique, sino que crea en Mí y en Mi obra aunque no haya un cambio visible. ¡Esa es la clase de fe que bendigo con verdadera acción! ⁽¹⁰⁾

Qué Hacer Cuando las Cosas no Salen Como Uno Quería

Cuando algo no sale como esperabas o deseabas, eso no significa que te faltara fe en la situación que afrontaste. Para invocar Mi ayuda y recurrir al poder y el arma de la oración es fundamental concederme libertad para obrar como deseo y como mejor me parece.

Recuerda que siempre te llevo la delantera, y que por el gran amor que siento por ti y por las demás personas afectadas siempre tengo en cuenta el panorama completo. Pero no te preocupes, porque cuando me exiges que cumpla Mis promesas y tu fe me exige que actúe, y a la vez cumples tu parte del trato, tienes garantizados los más óptimos resultados, aunque no sean exactamente los que esperabas.

Me encanta obrar contrariamente a lo que se suele esperar, eso sí, ateniéndome siempre a lo prometido. Puede que te hayas fijado ciertas metas en relación a la provisión de una necesidad en particular, y es perfectamente comprensible. En la vida se presentan diversas necesidades, todas ellas relativas a tu servicio a Mí. De modo que aunque me presentes esa necesidad en oración y esperes o supongas que la cubriré de cierta manera, comprende que tengo en cuenta muchos más factores que la mera provisión de esa necesidad.

A mí me encanta sorprenderte con ingeniosas maneras de contestar tus oraciones: en lugar de limitarme a responder a una sola petición o de proveer para alguna necesidad aislada, respondo a esa oración pero aprovecho para ocuparme de tus muchas otras necesidades y me ocupo de muchas otras oraciones.

Recuerda que lo que más me interesa -la razón de todo- es conquistar a los perdidos. Mis esposas e hijos de David son invaluable a Mis ojos, porque no hay otros como ellos. Por eso si se presenta hasta la más mínima posibilidad de servirme de ellos como eslabones en la cadena de acontecimientos que pongo en marcha para alcanzar, conquistar o atraer a alguien a Mí, no me lo pienso dos veces. A ello obedece que en algunos casos les responda las oraciones de forma indirecta. En todo caso, es indudable

que tengo una razón muy buena y un propósito claro para escoger esa vía a fin de responder las oraciones. Es que obro en un nivel superior.

Por eso, si no respondo a determinada oración o petición como lo esperabas, es importante que no te pongas a hacer introspección o a analizar tu fe, como si esta tuviera la culpa de lo que salió mal.

Naturalmente, se habrán dado situaciones en que tu fe no estuvo a la altura de las circunstancias, o le hicieron falta unos reajustes o unos retoques para ponerla a punto. Otras veces lo que pasa es que quieres algo con tanta intensidad y tienes tanta seguridad de que es Mi voluntad que lo obtengas, que se te nubla la capacidad de escuchar lo que opino de ello. Luego das pasos en esa dirección, creyendo proceder con fe. Y cuando impongo Mi voluntad te preguntas qué pasó, qué salió mal. Lo que pasó fue que lo que tanto querías, aquello para lo que *tenías la fe*, hasta el punto de tener el convencimiento de que obedecía a Mi voluntad, no era Mi voluntad. Yo tenía un plan superior.

En fin, en la mayoría de los casos toca recorrer el camino de la fe, y se aprende a medida que se van dando pasos de fe. Muchas veces descubres justo cuando estás dando esos pasos que tengo un plan mucho más ambicioso, una respuesta muy superior, y que jamás hubieras encontrado la solución tratando de descifrar y medir el nivel de tu fe -lo cual podría convertirse en una obra de la carne-, sino haciendo la parte que te correspondía, es decir, procediendo con fe y espíritu de confianza. Entonces entra en acción la hermana gemela de la fe: la confianza. La fe y la confianza van de la mano, casi nunca se separan.

También cabe la posibilidad de que te responda de tal manera que no parezca que se ha recompensado tu fe, cuando en realidad te estoy esperando a la vuelta de la esquina -una esquina que al presente no alcanzas a divisar-, y desde ahí acecho esperando el momento de darte una respuesta inesperada, una respuesta que solo Yo, tu espectacular Navegante multidimensional, puedo darte.

Por eso, cuando recibas una de esas respuestas inesperadas y tengas la certeza de haber orado con fe y cumplido las condiciones que impuse, no te preocupes y entiende que es casi seguro que tengo preparado algo mejor y más grande: una de esas respuestas increíbles que ya sabes que solo Yo y Mis espíritus ayudantes podríamos haber ideado y puesto en marcha. ¡Y adivina qué efecto tienen esas respuestas! Engendran aún más fe, ¿verdad? Es decir, que es una situación en la que todos salen ganando. ⁽¹¹⁾

(Habla Papá:) En la vida hay muchos desengaños. A veces las cosas salen mal. En ocasiones todo cambia a mitad de camino y uno acaba donde no se lo esperaba. A veces hasta los esfuerzos por hacer el bien se ven frustrados y ello puede causar desilusión. Sin embargo, aunque estén decepcionados por algo, no tienen que desanimarse. Hay una gran diferencia entre sentir desilusión y desanimarse y deprimirse hasta el punto de tener ganas de desistir, enojarse, arremeter contra alguien o tomar represalias.

No tiene nada de malo desilusionarse de vez en cuando. De hecho, el Señor permite que algunas cosas y circunstancias nos decepcionen a fin de fortalecernos. Nos

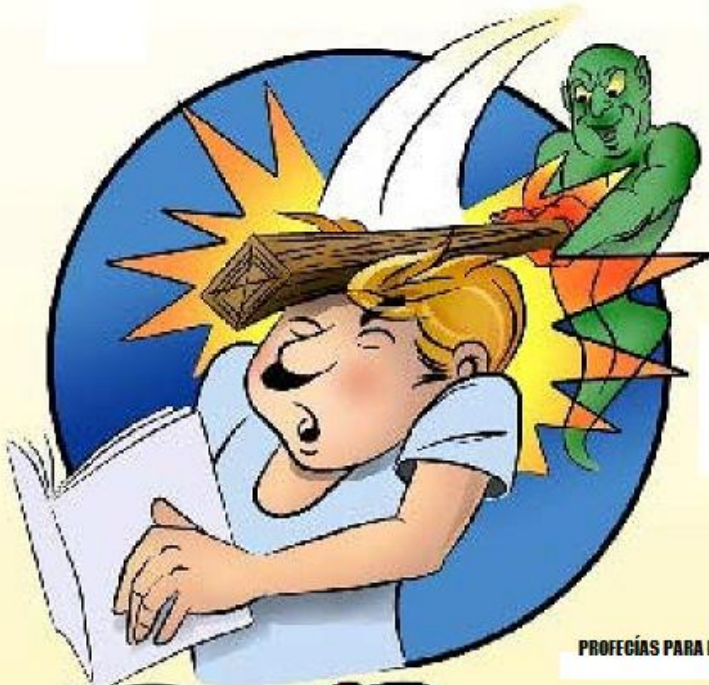
prueba para ver cómo andamos y cómo vamos a reaccionar. Los desengaños y lo que sale mal no tienen por qué deprimirlos ni desanimarlos, porque lo que determina el efecto que tendrán en ustedes las circunstancias es su fe y su actitud. Y con frecuencia esa fe y confianza en el Señor pueden transformar por completo las circunstancias, conforme obra Él por ustedes. Todo depende de cómo se mire, de la actitud con que se tome.

No tienen que depender de las circunstancias. Si cuentan con la ayuda del Señor y tienen una actitud buena y positiva, serán felices independientemente de los cambios, decepciones o circunstancias que encaren. El estado de ánimo es muy poderoso, y se puede elegir el espíritu o estado de ánimo, escoger entre estar animado y deprimido. Con frecuencia las pruebas de la vida son las que sacan a relucir lo mejor de la actitud de una persona, si ella lo permite. Es fácil estar animado cuando todo va bien; las pruebas de actitud y de fe llegan cuando las cosas comienzan a salir mal.

El Señor tiene todo el poder y las fuerzas que necesitan para cualquier situación. Basta con que pongan los ojos en Él y saquen fuerzas de Él para superar toda dificultad. Pídanle que cambie la situación. Si no puede cambiar las circunstancias, puede ayudarles a cambiar su actitud hacia ellas. Es genial contar con la asistencia del poder de Jesús. ¡Alabado sea el Señor! ⁽¹²⁾

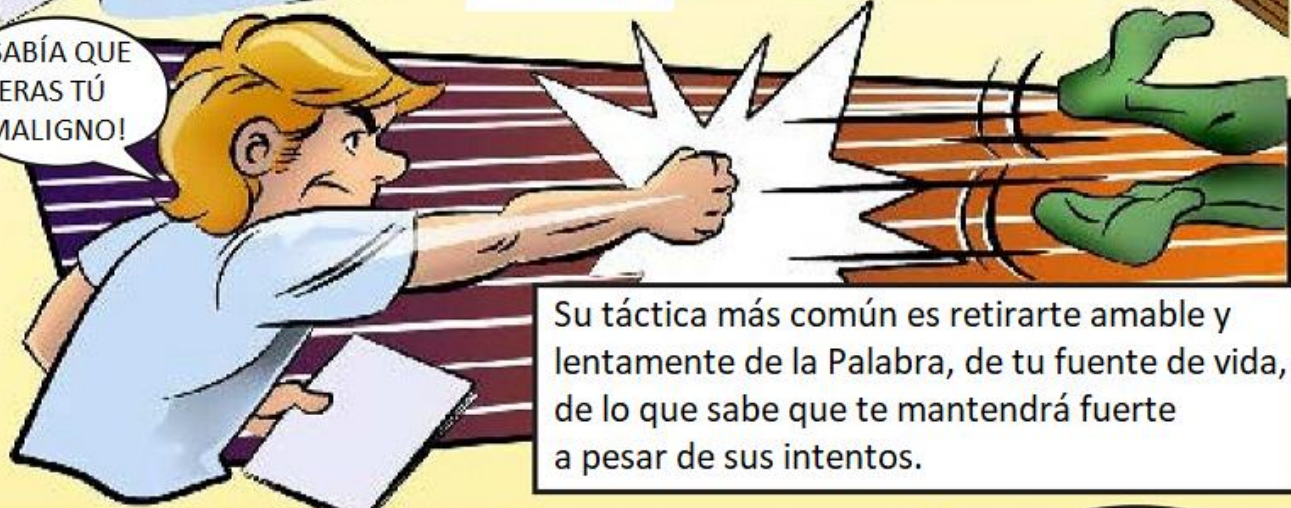
1. “¡Y si no...!” #0313:13
2. ¡Libres de la condenación! #3009:20
3. La Vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:72
4. ¡Poner los ojos en el Cielo! #3608:64
5. Oro, rosas y espinas #3639:74
6. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:70-99
7. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:97
8. ¡Libres de la Condenación! #3009:25
9. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:89
10. Las Misteriosas Llaves, 2ª parte #3473:88, 89, 91, 94-96, 98
11. Más Fe, 2ª parte #3632:38-47
12. Perlas y Joyitas, 1ª parte #3416:62-65

LA FE NACE DE LA PALABRA



PROFECÍAS PARA LHDD - 5 - 08

¡SABÍA QUE ERAS TÚ MALIGNO!



Su táctica más común es retirarte amable y lentamente de la Palabra, de tu fuente de vida, de lo que sabe que te mantendrá fuerte a pesar de sus intentos.



¡ESTE SENDERO TAMBIÉN ES BUENO!

MMM! REVISARÉ ESE SENDERO! ¡SE VE PROMETEDOR!



Si te puede apartar de la Palabra, de ahí en adelante su trabajo es fácil...

Así que, querida Familia, ¡lo que sea que hagan, no descuiden la Palabra!

ART BY JACOB CARTOON

De la Palabra Nace la Fe

Libro 5, Compilación #08 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Sin Mi Palabra no Podéis Tener Fe ⁽¹⁾

Se crece en la fe por medio de la Palabra, no solo leyéndola, sino acogéndola, creyéndola, aceptándola y aplicándola. ⁽²⁾

Una ley espiritual dice que la fe viene de oír y estudiar Mi Palabra. Cuanto más tiempo dediques a empaparte de ella y a almacenarla en tu interior, mejor será tu contrapeso de fe. ⁽³⁾

Ustedes, hijos Míos, no son hijos de este mundo. Son hijos de Mi Palabra. Si les quitaran la Palabra, morirían espiritualmente. Se quedarían sin vida. Estoy haciendo que dependan más de Mí y cuando sigan por ese camino verán que su supervivencia misma depende únicamente de eso: de Mí y de Mi Palabra.

Si no obtienen el poder necesario de Mi Palabra, si no obtienen las energías, el impulso, la pasión, la resolución, la fe de Mi Palabra, no triunfarán. Precisan Mi Palabra. ⁽⁴⁾

Por muy buenas que sean sus intenciones y el entusiasmo con el que me sirvan y por muchas grandes obras que hagan en Mi Nombre, por grande que sea su deseo de permanecer fuertes e inmutables ante los ataques del Enemigo, ¡nada de eso será suficiente si no están conectados conmigo y afianzados en Mi Palabra!

La fe -la fe que mantiene fuerte su espíritu, la fe que los ayuda a ver con Mis ojos, la fe que los impulsa a seguir adelante por Mí- solo se halla en el estudio fiel de Mi Palabra. Tienen que leerla, absorberla, empaparse de ella y dejar que los transforme y fortalezca. De lo contrario, seguirán debilitándose y el Enemigo seguirá combatiéndolos hasta que no sirvan para nada, se apaguen y queden en el olvido.

Nadie tiene la fuerza suficiente para aguantar solo sin la Palabra. Si no cuenta con esos firmes principios, sin el contrapeso que los mantenga estables, se dejará llevar por todo viento de doctrina, y su fe se derrumbará. ¡Es innegable! La fe se edifica con el estudio fiel de Mi Palabra, ¡y esa es la verdad! La fe no es algo automático; hay que fomentarla y nutrirla con la Palabra. ⁽⁵⁾

La fe viene por el oír y leer Mi Palabra. Aunque no veáis crecer vuestra fe, lo cierto es que sí crece, y es algo que debéis creer y aceptar por fe. Leer, creer y aceptar Mi Palabra os acrecienta la fe. De modo que si lo hacéis a nivel de cuerpo de creyentes, ello acrecentará la fe y unidad del conjunto. ⁽⁶⁾

Los recompensó con fe cuando eligen creerme y obedecerme leyendo Mi Palabra (Romanos 10:17). ⁽⁷⁾

Si son fieles en bañarse con Mi Palabra, les renovaré la fe, tendrán un cimiento firme y su casa no se vendrá abajo ni se la llevará la marea. ⁽⁸⁾

Has oído decir que mientras hay vida hay esperanza, y ello se cumple en tu vida espiritual. La vida es Mi Palabra, porque es lo que te infunde esperanza en toda situación. Si has perdido la esperanza, necesitas más Palabra. Ella te da la fe, y en tanto que tengas fe todo es posible. Si no tienes fe en que puedes cambiar, ponte a leer sobre cualquier aspecto en el que desees cambiar. Si no hay mucha Palabra sobre el tema, ven a Mí en busca de Palabra fresca, y Yo te la daré. Los cambios solo los puede obrar Mi Espíritu, y la mejor manera de tener Mi Espíritu es apacentarse de Mi Palabra y dejar que penetre en ti, te llene, te nutra y te comunique fe, esperanza y poder. Poder para cuanto necesites, lo cual incluye fuerzas para superar tus debilidades.

Cuanto más leas, más fuerzas tendrás y más poder te dará la Palabra para vencer, para superar los obstáculos con menos esfuerzo de tu parte. Te dará la convicción para poner por obra tus deseos, lo que sabes que tienes que hacer; para ser obediente y tener los frutos del Espíritu que tanto desees. Eso sí, debes empaparte de la Palabra y absorber Mis verdades sobre todo aspecto en el que desees mejorar. Tienes que hacer tu parte, y leer la Palabra te dará fuerza sobrenatural para ello. Por ti mismo no eres capaz de hacer nada ni eres nada. Sin embargo, si lees la Palabra, ésta empezará a darte las fuerzas y la inspiración para vivir conforme a Mi Espíritu y hacer las cosas como Yo quiero, es decir, con amor, espíritu servicial y plenitud de vida y de gozo.

Mi Palabra puede transformarte en todo lo que quieras. En realidad es muy sencillo. La Palabra es lo que hace que seas según lo que lees, en tanto que la leas lo suficiente y te llenes tanto los pensamientos y el corazón que te vuelvas uno con ella; entonces su fuerza y su poder te ayudarán a ser todo lo que tengas que ser. Si quieres más fe, lee, memoriza y cita versículos sobre la fe, canta canciones sobre la fe, toma vino nuevo de Mí cada día respecto a situaciones concretas para las que necesites fe, y verás cómo creces a pasos agigantados.

He dicho que Mi Palabra no vuelve vacía. No puedes leerla y quedarte vacío, sin esperanzas y sin ayuda. Cumpliré el propósito para el que la envié y te llenará y transformará. Si te nutres de Mi Palabra, te llenarás y obtendrás el alimento y las fuerzas necesarias para todo lo que tengas que hacer. Si pones los ojos en Mí y recibes Mi Palabra, me reflejarás y adquirirás Mi naturaleza, que es superior a toda debilidad humana. ⁽⁹⁾

Si dan prioridad a Mi Palabra, si acuden a la Palabra en busca de instrucción, guía, dirección y para obtener las fuerzas que precisan, recibirán fe y esa fe los ayudará a avanzar hacia el futuro. Así es como lo he dispuesto. Les he dado Mi Palabra, ustedes

deben hacerse el tiempo para estudiarla y absorberla. Deben dar los pasos en pos de una mayor dedicación, fidelidad y estudio diligente para poder beneficiarse de Mi bendición completa. Yo hice Mi parte. Ahora ustedes deben hacer la suya. ⁽¹⁰⁾

(Habla Sonalí:) Les hará falta fe para creer que el Señor obrará los milagros que le piden. Obtendrán esa fe por medio de la Palabra, fortaleciéndose con las promesas que ha hecho en ella. ⁽¹¹⁾

La forma para conservar el nivel óptimo de fe y sobrellevar así los retos de la vida, es pasar tiempo junto a la fuente de la fe, que somos Yo y Mi Palabra. ⁽¹²⁾

Como sabes, la mejor manera de edificar la fe es con Mi Palabra. Mi Palabra no cambia. ¡Soy Yo! Es el código escrito de Mi Espíritu. Así como el ADN es el código y la información de todo lo que eres, Mi Palabra es Mi ADN, pues es el código escrito y la información de todo lo que soy.

Al llenarte de Mi Palabra te llenas de Mi ADN espiritual, la sustancia que te hará más como Yo. A medida que te llenes de Mí, comenzarás a ver las cosas más como Yo, comenzarás a comprender con Mi entendimiento y sabiduría y, por consiguiente, te fortalecerás y serás capaz de encarar la batalla y de ganar. ⁽¹³⁾

Cualquiera de Mis amados hijos puede volverse fuerte en la fe. Cualquiera de Mis amados hijos puede pasar de la reacción inicial de sentirse abatido y desanimado a estar repleto de fe y confianza y acudir a Mí para que le dé soluciones. El secreto de la fe está en Mi Palabra, en empaparse de ella y aprender de ella a diario. Si sois fieles leyendo la Palabra, sabréis que Mi Palabra está atestada de promesas, y que jamás faltaré a ninguna de Mis buenas promesas.

Si sois fieles con Mi Palabra, también se mantendrá limpio vuestro corazón. Es que no se puede leer y asimilar plenamente Mi Palabra sin madurar y volverse más limpio. Y si acudís a Mí con el corazón limpio, tendréis plena fe en que contestaré. Eso no quiere decir que debáis ser perfectos; sin embargo, sabréis que estáis haciendo Mi voluntad y obedeciendo aquello de lo que os he hablado. ⁽¹⁴⁾

La fe nace de Mi Palabra. Buscad, pues, consuelo en Mi Palabra. Cuanto más la leáis, más veréis que no dejaré que os pase nada que no sea parte de Mi perfecto plan. Armaos de fe leyendo Mi Palabra y creyendo Mis promesas. ⁽¹⁵⁾

La fe no depende de las circunstancias del momento. Depende de lo que he dicho, de Mi Palabra y Mis promesas. ⁽¹⁶⁾

Dense un banquete de la Palabra y engorden en fe. Descúídenla, y matarán la fe de desnutrición. ⁽¹⁷⁾

Tienen que sacar fe de la Palabra. Aunque lo que diga la Palabra sea lo contrario de lo que sienten y de lo que ven con los ojos de todas maneras es la verdad. La Palabra es lo inmutable. ⁽¹⁸⁾

(Habla Papá:) Todo el mundo necesita la Palabra. Sin embargo, en los momentos de prueba y batallas se la necesita más todavía, ya que es nuestro apoyo y lo que nos da las fuerzas para batallar. Hay que recurrir constantemente a ella y empaparse de ella tantas veces como haga falta y durante tanto tiempo como sea necesario. No pueden darse por vencidos y decir: «Está visto que nunca lograré la victoria. Mejor ni me tomo la molestia.» Tienen que seguir apoyándose en la Palabra tanto tiempo como lo necesiten, confiando sencillamente en que el Señor sabe hasta cuándo tendrá que mantenerlos en el fuego de Sus pruebas y depuraciones, y cuándo darles la victoria definitiva.

Si se rinden demasiado pronto, pensando: «¿Para qué seguir luchando? Estoy cansado de hacerlo mediante la Palabra. Estoy harto de tener que aferrarme tanto a ella. Mejor lo dejo», se hundirán más en el desaliento y será más difícil conservar el terreno que tanto esfuerzo les ha costado ganar. Para algunos supone una lucha mayor que para otros, y la verdad es que no pueden establecer comparaciones entre su caso y el de otro, porque el Señor obra de forma diferente en la vida de cada uno.

En tanto que estén asidos de la Palabra tendrán fe. Quizá no tanta como les gustaría; pero, si persisten, el Señor los honrará y bendecirá con el milagro, con un gran avance. Lo malo es que algunos se rinden demasiado pronto; se cansan de la pelea y lo tiran todo por la borda, echan en saco roto los progresos que han hecho y la fe que han tenido.

Basta con una fe como un grano de mostaza. Eso es todo lo que dijo el Señor que hacía falta, y es suficiente para la batalla. Con un poquito de fe basta. A algunos a lo mejor les parece que necesitan una manifestación importante de fe en su vida para seguir adelante, una oleada grande. Sin embargo, el Señor quiere que tengan la suficiente para cada día. Así se ven obligados a acudir a Él continuamente, a aferrarse a Él, porque cada día los necesitarán a Él y Su Palabra. Es saludable necesitar la Palabra y recurrir a cada momento a ella en busca de fuerzas y de fe.

Solo se anda mal cuando se pierde la fe para asirse de la Palabra y se la desecha pensando que no está dando resultado. Porque sí que lo da, y el Señor se vale de ella para fortalecer a Sus hijos. No tienen más que confiar en la Palabra y dejar que obre en la vida de ustedes.

El Señor guardará a todos Sus hijos mediante Su Palabra hasta el Tiempo del Fin mismo y el Arrebatamiento; solo tienen que perseverar a pesar de sus debilidades y batallas. Los sacará adelante y los bendecirá con una vida de servicio y utilidad, y estará muy orgulloso de ustedes cuando los reciba con los brazos abiertos en el Cielo. ¡Aguanten! No dejen de apoyarse en Su Palabra y conservar la victoria por fe. ⁽¹⁹⁾

¡Confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consérvalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes! ⁽²⁰⁾

¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe inconvencible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos. ⁽²¹⁾

Deja que renueve cada día tus convicciones por medio de Mi Palabra y por Mi voz en las profecías personales que te doy. La Palabra es lo que te infunde fe, y la fe es la base de la convicción, y el fruto de una convicción profunda es la obediencia. ⁽²²⁾

Debéis apartar la vista de las dudas del Enemigo, de sus temores, preocupaciones, mentiras y acusaciones. ¡Poned más bien los ojos en Mí y en Mi Palabra! Debéis seguir andando por fe y sacar fe del poder de Mi Palabra. Ha sido Mi Palabra la que os ha guardado todos estos años. Mi Palabra os ha guardado fielmente desde el día en que nacisteis de nuevo, y seguirá haciéndolo hasta que estemos juntos en el Cielo. ⁽²³⁾

Acudan a Mi Palabra con renovado fervor. Aférrense a ella, créanla, y rechacen y resistan todo lo que la contradiga. Así se fortalecerá su fe y el Enemigo se batirá en retirada espantado. ⁽²⁴⁾

Únicamente los que dan primer lugar a Mi Palabra, los que dan la máxima prioridad a pasar tiempo conmigo, quienes siguen dejándose revolucionar por la revolución de la Palabra, recibirán la fe, la confianza, la obediencia y la visión que se precisa para salir adelante hasta el final. ⁽²⁵⁾

Echad toda vuestra ansiedad sobre Mí, pues Yo tengo cuidado de vosotros. Esa es la promesa que os hice, estimados hijos Míos. Pero también es cierto lo contrario. Si no tenéis fe y confianza para encomendármelo todo y depositar toda vuestra ansiedad en Mis amorosas manos, no puedo cuidar cabalmente de vosotros y encargarme de todo como me gustaría.

¿Por qué no tenéis fe? ¿Por qué no confiáis? ¿Por qué tienen Mis hijos la impresión de que deben llevar ellos mismos las cargas, portar los pesos y esforzarse tanto con sus propias energías, y piensan que si no lo hacen ciertamente perecerán? La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios; ese es el ingrediente que falta.

El fortalecimiento que necesita Mi Familia mediante la Palabra es vital. Es el primer paso, y hasta que no haya dado ese, no podrá dar los demás. Cuando los que están fuertes en la Palabra y son ricos en fe se lanzan apoyados en Mis promesas, con la plena confianza

de que proveeré todo lo que les falte, ¡puedo hacer Mi parte, cumplir Mi Palabra y obrar prodigios y maravillas! En cambio, los que no han ingerido suficiente Palabra están debilitados, y no tienen fe y confianza, no son capaces de lanzarse con plena fe, pues no tienen la suficiente para creer que Yo haré Mi parte. Debido a esa falta de fe, no puedo hacer Mi parte.

¡Cómo anhelo que Mis hijos se fortalezcan en fe banquetéandose de Mi Palabra! Es una solución tan sencilla; para algunos casi demasiado sencilla. Sin embargo, ¡esa pequeña llave es capaz de abrir una puerta descomunal! Es el túnel que conduce al mundo de Mi abundante provisión, de Mis bendiciones y de Mis respuestas a las oraciones. ⁽²⁶⁾

La fuerza espiritual proviene de Mí, de permanecer en Mí y en Mi Espíritu. Yo soy quien la da. La entrego a los que se apacientan con ganas de Mi Palabra, los que la atesoran y sacan su alimento de ella. Ellos son Mis soldados auténticos: los que desean verdaderas fuerzas, los que tienen la fe para dejar las demás cosas de lado y banquetearse con Mi Espíritu fortalecedor, que proviene de Mi Palabra. ⁽²⁷⁾

Los que decidan obedecer y aferrarse fuertemente a la Palabra se encontrarán sobre un fuerte cimiento de fe, inamovible a los ataques del Enemigo.

Mis esposas que se aferren a la Palabra, empleen las llaves y mantengan un espíritu de confianza se mantendrán dentro de una esfera de protección que hará que cada una esté a salvo, bien cuidada y cumpliendo Mi perfecta voluntad. Tengo un puesto de servicio y bendición para todos los que me entreguen su corazón y su vida. Cuidaré de todos Mis hijos y les proveeré un lugar dichoso de servicio. ⁽²⁸⁾

Si están dispuestos a ser hacedores de toda Mi Palabra y dejan que los impulse la fe que adquieren obedeciéndola, obrarán milagros para Mí. ⁽²⁹⁾

Si desean una fe fuerte, duradera, de las que resucitan muertos, mueven montañas, detienen las tormentas, obran milagros, generan poder, alucinan, rompen odres, superan límites, dejan sin palabras a los mentirosos y ponen a prueba la ciencia, tomen dosis diarias de la Palabra.

La Palabra pondrá de golpe su fe en forma, le dará una sacudida a su fe para que entre en acción. ⁽³⁰⁾

Ver las oraciones respondidas depende de tu fe, de cuánto creas la Palabra de Dios. Si no ves resultados, sabes que tienes que acudir de nuevo a la Palabra para obtener la fe que necesitas. Todo parte del principio espiritual de que la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Es muy básico, y sumamente importante. Fe más Palabra igual a oración eficaz. Primero tienes que llenarte el corazón de Palabra para adquirir fe, y luego puedes invocarla, plantarte firme y ver las maravillas que obrarán las oraciones. ⁽³¹⁾

Tienen Mi Palabra, y Mi Palabra no falla. Mi Palabra es verdad. Si se aferran a ella, saldrán adelante. El cielo y la Tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán. ¿Lo creen? Aunque no tengan más que la fe para decir: «Creo, ayúdame a tener fe», lo haré. Les daré fe conforme lean Mi Palabra. ⁽³²⁾

La fe infantil es como un par de anteojos nuevos. Cuando se tienen lentes nuevos, están limpios y muy transparentes; y se ve todo de maravilla. Pero a medida que va pasando el tiempo, los cristales se van ensuciando, y hasta se rayan. Cuanto más viejos son los anteojos, más hay que limpiar y cuidar los cristales. Con la fe es igual. Mientras se está en la infancia, se tiene una fe transparente, limpia, como un par de lentes nuevos. Pero cuando se hagan grandes, tendrán que esforzarse un poco más para que su fe se mantenga fuerte; es como limpiar y sacar brillo a los lentes.

Cuanto más se pongan sus lentes de fe, más claro verán. ¡Cada vez verán más como veo Yo! Y si a veces sus lentes de la fe se les ensucian o se les ponen un poco empañados, no se preocupen. Lo único que quiere decir es que tienen que tomar un poco del limpiador de la Palabra y sacarles brillo. ¡Entonces su fe se volverá a poner fuerte y verán claro otra vez! ⁽³³⁾

Lo principal es que mantengas un nivel de fe elevado. A cualquiera le puede afectar el escuchar cantidad de preguntas que se plantean los demás y todas las cosas que no entienden o no les parecen bien. Eso te va minando la fe, sobre todo la fe en la profecía. Si no mantienes tu fe bien fuerte -acogiéndote frecuentemente la Palabra-, se debilitará; te verás obligado a batallar para recuperar la fe infantil que tenías antes. Eso se logra leyendo y creyendo la Palabra, poniéndola en práctica en tu vida, meditando sobre ella, entregándote de lleno a ella y a Mí. ⁽³⁴⁾

Lo que os motiva es Mi Palabra. Ella es lo que os da la fe, la motivación, el valor y la iniciativa. Mi mensaje es lo que prende el fuego en vuestro interior y os da la voluntad para sacrificaros y dedicar la vida a servirme y a servir al prójimo. ⁽³⁵⁾

No perder la perspectiva celestial es fácil; ¡basta con tener fe! Alimenten su fe con la Palabra y acepten lo que dice sin cuestionarlo. Crean cada una de Mis promesas y sepan sin sombra de duda que todo lo que he dicho es verdad y se cumplirá. ⁽³⁶⁾

Todo lo bueno proviene de Mi Palabra; la sabiduría, el ungimiento, la fe, la actitud positiva, la capacidad de hacer frente a situaciones difíciles, la fortaleza espiritual, la comprensión y muchísimo más. ⁽³⁷⁾

Vuestro galardón es grande en los Cielos a causa de vuestra fe para aceptar, creer y vivir las Palabras de Dios. ⁽³⁸⁾

Para plantar cara a las mentiras del Enemigo hay que tener fe. Hay que tener fe en Mi Palabra. Sin embargo, una fe del tamaño de un grano de mostaza tiene muchísimo poder; poder para vencer, poder para ser fuerte en espíritu, poder para resistir las mentiras del Enemigo y poder para el Tiempo del Fin. Los que tienen fe, los que no se apartan de Mí ni de Mi Palabra, son sumamente fuertes de espíritu y tienen el poder necesario para hacer frente a las mentiras del Enemigo.

¡La gente no se da cuenta de la tremenda bendición que es Mi Palabra y el poder que tiene! A veces ni siquiera Mis hijos se dan cuenta del poder tan grande que manejan, y de que su fe en Mi Palabra los guarda y protege de muchos ataques del Enemigo. Una Palabra basta para tumbarlo. ⁽³⁹⁾

Lléname de las Aguas Puras de las Palabras de David y tu Fe Aumentará

Estoy hablando clara, precisa y estratégicamente del fundamento de vuestra fe: Mi Palabra. Me refiero al cimiento de la Familia: a Mi Palabra viviente y todo lo que he transmitido a través de Mi David y Mi María. ⁽⁴⁰⁾

Debéis estudiar Mi Palabra, tanto la antigua como la nueva, de forma que conozcáis los principios de la fe y la verdad. ⁽⁴¹⁾

Camina con fe, y acepta con fe todo lo que te quiero dar: todas Mis Palabras, los besos de Amor que te prodigo. Créelos, acéptalos y embébelos con corazón creyente, con la seguridad absoluta que da la fe, y serán vida, fuerzas y salud para ti. Serán luz para tu senda y te ayudarán a salir de las tinieblas y acceder a Mi luz. ¡Mis Palabras son Espíritu, Vida y Luz! ⁽⁴²⁾

No miréis las circunstancias preguntándoos cómo pueden ser verdad Mi Palabra y las Palabras de David; más bien miradlas con fe, aguardando su cumplimiento. Todo lo que he dicho se cumplirá, cada jota y cada tilde de Mi Palabra. ⁽⁴³⁾

Seguid asidos por fe de las Palabras de David y las maravillosas Palabras y promesas que os he dado, y veréis cómo se cumple cada una de ellas. Ninguna de Mis Palabras dejará de cumplirse. ⁽⁴⁴⁾

Tu amor por Mí se manifiesta en tu deseo de buscarme ahondando en Mi Palabra. Quiero bendecirte aún más. Quiero que Mi Palabra viva más en ti. Puedes enriquecerte más todavía con Mi Vino Nuevo. ¡Ten ambición! Pide, busca, quédate conmigo y no desmayes nunca, sino desea Mi Palabra con sinceridad y apremio. Ve tras ella con todas tus fuerzas. ⁽⁴⁵⁾

Las llaves de la revolución, la fe, la convicción y la determinación te ayudarán a llenarte de las aguas puras de las palabras de David. Entonces aumentará tu fe, te fortalecerás y perfeccionarás en el empleo de las nuevas armas a fin de cumplir tu misión en este mundo. ⁽⁴⁶⁾

(Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalece su fe! ⁽⁴⁷⁾

Si quieren sobrevivir con el suero intravenoso del iglesierismo, háganlo, pero nunca saldrán de la cama. Si quieren llevar una vida activa a Mi servicio, ¡necesitan Mi Palabra fundamental para la actualidad! Si no, vivirán postrados en cama, como los de las iglesias.

Desconéctense y ahonden en el alimento sólido de Mi Palabra, fortaleciéndose para la vida activa de un revolucionario de los Días Postreros, en vez de vivir como inválidos postrados en cama que sobreviven gracias a las sobras del pasado. ⁽⁴⁸⁾

- | | |
|---|---|
| 1. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:64 | 30. Enigmas: la Palabra #3731:25, 26 |
| 2. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:13 | 31. ¡Acción por medio de la oración! #3414:11 |
| 3. Una obra de amor, 1ª parte #3605:117 | 32. Fe para el futuro #3487:43 |
| 4. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:54, 55 | 33. ¡No me sobra ninguno! #3572:145, 147 |
| 5. ¿Quieres ser discípulo? ¡Por el amor de Dios, sé el mejor! #3458:79-81 | 34. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218ª:89 |
| 6. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:97 | 35. ¡No bajen del muro! #3303:25 |
| 7. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:64 | 36. ¡Poner los ojos en el Cielo! #3608:21 |
| 8. Fe para el futuro #3487:48 | 37. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:256 |
| 9. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:157-160 | 38. Deberes que señalan los Estatutos #3197:82 |
| 10. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:62 | 39. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218B:250, 251 |
| 11. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:191 | 40. ¡Liquiden a Obstacón! #3434:67 |
| 12. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:33 | 41. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:26 |
| 13. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:71, 72 | 42. El camino de la dedicación #3064:268 |
| 14. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:31, 32 | 43. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:49 |
| 15. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:111, 113 | 44. ¡Ánimo! #3047:125 |
| 16. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95 | 45. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:82 |
| 17. Enigmas: la Palabra #3731:11 | 46. Sin rodeos, 16ª parte #3542:70 |
| 18. ¡Libres de la condenación! #3009:58 | 47. Sin rodeos, 16ª parte #3542:58 |
| 19. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:150-154, 156 | 48. Sin rodeos, 16ª parte #3542:72, 73 |
| 20. Lucha por la vida, 2ª parte #3391:235 | |
| 21. ¡La aventura de tu vida! #3686:44 | |
| 22. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos) | |
| 23. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:144 | |
| 24. Temas de interés, 16ª parte #3450:52 | |
| 25. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:52 | |
| 26. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:110, 111, 113, 114 | |
| 27. Los momentos de quietud: ¡tu salvavidas! #3183:65 | |
| 28. ¡Adelante, siempre adelante! #3479:17, 18 | |
| 29. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:215 | |

EL PODER

DE LA

ORACIÓN ESTÁ

EN LA FE PLENA



El Poder de la Oración está en la Fe Plena

Libro 5, Compilación #09 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Las Oraciones Hechas con Plena Fe Generarán Acción

El factor principal en la oración es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé. ⁽¹⁾

Las oraciones hechas con plena fe generarán acción. Cada palabra pronunciada con plena fe puede visualizarse como un soldado que sale a combatir, que sale al terreno del futuro para allanarles el camino. Oren con plena fe, Mis amores, ¡y les será hecho! ⁽²⁾

Os pido que os acerquéis, con la fe de un niño. ¡Yo jamás defraudo la fe! Siempre os respondo cuando pedís con fe. ⁽³⁾

Basta con que seáis como niños, que tengáis la fe y la confianza de un niño, y extendáis la mano para recibir. No quedaréis decepcionados. Vendré a vosotros. ⁽⁴⁾

Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración. ⁽⁵⁾

Vuestras oraciones demuestran que me necesitáis, que dependéis de Mí; son señal de plena fe y confianza en Mí, y me llenan de alegría el día entero.

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. ⁽⁶⁾

(Habla Papá:) Tenemos una combinación invencible: ¡las oraciones y la fe de ustedes y el poder del Señor! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! ⁽⁷⁾

Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner manos a la obra! ⁽⁸⁾

Conforme a la fe que manifiesten orando con fervor les será hecho. ⁽⁹⁾

Orar es... poner la confianza en Mi poder y tener fe en Mi capacidad de obrar milagros. ⁽¹⁰⁾

Cada palabra que digan en oración debe ir respaldada por la fe; una fe total en que haré lo que han pedido. De lo contrario, esas palabras no tendrán poder ni generarán acción en el plano espiritual ni en la carne. ⁽¹¹⁾

Cuando ores, debes creer, debes tener fe. Orar sin fe es como preparar una comida deliciosa y no comérsela. Puedes seguir todos los pasos, comprar alimentos de máxima calidad, estudiar la receta y ajustarte a ella al pie de la letra. Puedes servir una mesa divina, poner tus platos con muy buen gusto presentando una comida perfectamente equilibrada y preparada. Ahora bien, si todos la admiran, comentan y hablan de ella pero no prueban bocado, está claro que no habrás conseguido lo que te proponías.

Se puede decir lo mismo de las oraciones hechas sin fe. No pido elocuencia, perfección ni dramatismo. Lo que quiero es fe. Una fe que sabe que habrá un cambio, progresos y milagros gracias a la oración. ⁽¹²⁾

Imagínate que la persona más adinerada y poderosa de la tierra, con influencia y recursos ilimitados, está totalmente prendada de ti. Te quiere tanto que no puede resistirse a concederte todo lo que le pidas, de tanto cariño como te tiene. Como nunca has experimentado algo así, te cuesta imaginarlo. Pero si puedes, procura imaginar la actitud de confianza que tendrías cada vez que te hiciera falta algo y te acercaras a pedirlo. Con esa confianza deseo que me pidas a Mí. Eso es lo que Yo llamo fe. ⁽¹³⁾

Concéntrense en la oración, denle prioridad, conviértanla en una parte importante de su vida. Cuando se comprometen a orar, se comprometen a creer en Mí por encima del razonamiento carnal y la aparente realidad. Cuando me ponen a prueba con tanta fe y con una entrega inquebrantable, no puedo evitar darles todo lo que tengo. Me encanta esa fe y amo a los que me la entregan. Es una de las mayores señales de amor y uno de los obsequios más valiosos que pueden hacerme. ⁽¹⁴⁾

Las oraciones que se hacen con plena fe, utilizando las armas espirituales e invocando Mis promesas, rinden resultados precisos que llenan de fe. Si bien Yo nunca juzgo sus oraciones por su duración, estilo ni elocuencia. Lo que tomo en cuenta es la actitud del corazón, si se ora con fervor, el nivel de fe que manifiestan y lo dispuestos que están a esforzarse por usar las armas espirituales al orar. ⁽¹⁵⁾

Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas. ⁽¹⁶⁾

La oración es tan eficaz como vosotros queráis que sea. La oración, mediante vuestra fe, es un instrumento eficaz en toda circunstancia. La oración es una señal con la que me indicáis que sigo siendo vuestro Rey. Cuando me honráis elevándome plegarias llenas de fe y grandes peticiones, se me colma el corazón de alegría. ⁽¹⁷⁾

Las oraciones hechas con fe y fervor son infinitamente más eficaces para suscitar respuestas que las expresadas sin determinación. ⁽¹⁸⁾

¿Para qué orar si no cuentas con la respuesta? Lo único que me limita es tu fe y que no cuentes con un milagro. ⁽¹⁹⁾

Si necesitas obtener resultados extremos haz oraciones extremistas. Las oraciones extremas se hacen con plena fe, con la certeza de que soy un Dios de milagros, que supera todo imposible. Yo puedo hacer lo que sea. Demuéstrame que me crees, rezando para que obre un milagro verdaderamente celestial y te dé una respuesta lo que se dice sobrenatural y fuera de serie. Me encanta proveer para Mis hijos mediante milagros y respuestas insólitas. Eso sí, tienes que hacer tu parte solicitándolos con fe y contando con lograr resultados. ⁽²⁰⁾

Mi gran deseo es concederte los tuyos. Pide, pues, con fe y no dudes, y todo lo que pidas se te concederá. ⁽²¹⁾

Deseo dar a cada uno de Mis hijos la plena bendición que tengo para ellos, pero estoy sujeto a la fe de ellos, a sus peticiones y sus deseos. También estoy sujeto a su obediencia. ⁽²²⁾

Si me presentan sus rogativas de todo corazón sabiendo que necesitan Mi ayuda y la piden con fe, y se valen de todas las armas que tienen a su disposición, con eso basta. ⁽²³⁾

Los hombres de Dios de la antigüedad no eran muy numerosos que digamos. Sin embargo, las oraciones de esos pocos, unidas a su fe, lograron revertir las circunstancias, derrotaron a las ciudades y personas más poderosas, y se sobrepusieron a los más terribles reveses. Fue la oración lo que hizo que esos gigantes de la fe dejaran huella. Y será la oración lo que les permita a ustedes dejar huella en este mundo y obtener uno de los títulos más importantes: el de hombre o mujer de fe. ⁽²⁴⁾

El ingrediente más importante de la oración es, en realidad, el deseo que manifiesten de luchar hasta vencer, que se traducirá en la fe y el fervor que pongan. ⁽²⁵⁾

Deben aprender a cifrar su fe en Mi Palabra y en Mi voz profética, a mantenerse firmes e inamovibles, confiando plenamente en Mí. ⁽²⁶⁾

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación. ⁽²⁷⁾

Describan lo que necesitan de manera concisa y concienzuda; escojan minuciosamente sus palabras, sabiendo que recibirán lo que pidan y aquello para lo que tengan la fe. ⁽²⁸⁾

La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo, y cuenta con obtenerlo.

Es la clase de fe y de oración que se colocan adrede entre la espada y la pared. La oración que nace en el corazón como un fuego inextinguible. Una oración que surge del fondo del corazón de los que pasan tiempo conmigo en el aposento y se sienten tan reafirmados en su fe que la gloria les resplandece en el rostro. ⁽²⁹⁾

Espero que sus oraciones sean potentes, intensas, llenas de fe y resolución. Espero que crean cada palabra que digan, no que repitan maquinalmente unas cuantas frases. Exijo a Mis esposas que hagan plegarias muy sentidas y llenas de fe para que pueda darles las respuestas que necesitan.

¿Creen? Pues demuéstrenmelo empapando de fe cada palabra que expresen al orar. Si hacen valer cada letra de sus oraciones, las responderé. Si cada oración que hacen, sea nimia o importante, rebosa de fe, la responderé. Pongan en marcha las ruedas de Mi Espíritu accionando decididamente y al máximo el interruptor, y verán lo que soy capaz de hacer.

¡Denme un alegrón! ¡Háganlo posible! ¡Suéltense contra el Enemigo! ¡No veo la hora de hacerlo! Deseo responder a todas sus necesidades, pero no puedo hacerlo si cada una de sus peticiones no la hacen con decisión y como contando que los cielos truenen al desatarse Mi poder cada vez que piden.

Cuenten milagros en cada palabra que oren. Exijan poder espiritual con cada palabra que pronuncian orando. Rueguen siempre con decisión, expectativa e intensidad. Accionen el interruptor de un puñetazo y descarguen sobre él todas sus fuerzas. Está hecho para aguantar bastante, así que empleen tanta fuerza e intención como puedan para accionarlo con energía, y verán cómo me hago cargo de la situación.

¿Entendieron? Las oraciones hechas con plena fe, creyendo que responderé, y con toda la intención de echar mano de la victoria generan respuestas. Cada oración debe ser

un ejercicio intencional de hacerse con todo el poder del Cielo. Echen mano del poder del Cielo asiéndose del Cielo mismo por medio de sus oraciones y valiéndose de ese poder para que responda a sus necesidades.

Quiero oír sus oraciones fervientes y eficaces, que pueden mucho, como prometí en Mi Palabra. Las oraciones hechas con fuerza generan respuestas milagrosas. Ninguna otra cosa sirve. Espero un incremento instantáneo de la fuerza de sus oraciones, a partir de hoy. No me digan una palabra si no la creen. Es un insulto a Mi poder que digan unas cuantas palabras sin esperar que cumpla con Mi parte, pues entonces no puedo hacerlo.

¡Denme fogosidad, denme fe, denme toda su fuerza, y les responderé con toda la Mía! Es bilateral. Si ustedes ponen todo de su parte, lo mismo hago Yo. Hagan oraciones eficaces poniéndoles determinación y fervor y siendo concretos. ¡Pónganme a prueba! ⁽³⁰⁾

Ponme Entre la Espada y la Pared y Presenta Peticiones de Oración Específicas

¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.

No piensen que tienen que facilitármelo haciendo oraciones generales, o dándome una salida honrosa. Pónganme en un aprieto, echen agua sobre el sacrificio, y nada de salidas honrosas, porque no las necesito.

Quiero ver su fe en acción, y una manera de manifestar esa fe es ponerme en un compromiso, saltar al precipicio sabiendo que los recogeré. ⁽³¹⁾

Me encanta cumplir Mi Palabra. Ponme a prueba hoy mismo. Dame algo difícil, algo imposible. Será divertido. Me encanta hacer lo imposible. Es una oportunidad de demostrarte amor, una oportunidad de lucirme ante ti, esposa Mía. Así que, ¡vamos!, sé que tienes mucho que pedir. Escoge una de tus peticiones y encomiéndamela. Concentra tus oraciones en esa petición y déjame obrar. ¿Te animas? ⁽³²⁾

Hace falta gran fe para presentar peticiones de oración específicas. Cuando te veo expresar con los labios de forma precisa lo que quieres y describir con exactitud las transformaciones que te gustaría ver, y a eso añades gran sumisión y entrega, brota de Mí el poder para concederte lo que pides. Como bien sabes, conforme a tu fe te será hecho; pero también conforme a las peticiones que presentes. ⁽³³⁾

Es más eficaz invocar una sola promesa bien concreta con fe, que cien promesas generales. ⁽³⁴⁾

Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe. ⁽³⁵⁾

La Oración Incrementa Vuestra Fe

Cuando oráis, aumenta vuestra fe y se afianza el vínculo entre vosotros y Yo. ⁽³⁶⁾

A los que queráis que vuestra fe personal aumente, que vuestra relación conmigo se haga más íntima, los que queráis ser partícipes de todas las bendiciones que os tengo reservadas, os digo que si tan solo oráis cada vez que se os presente la oportunidad os conectaréis con la fuente de bendiciones y recibiréis abundantemente de su caudal. ⁽³⁷⁾

Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo. ⁽³⁸⁾

Conforme vayan dando los primeros pasos para reavivar la pasión de la oración y la alabanza en su vida, comenzarán a ver cambios también en otros aspectos. Esos pecados que los asediaban y parecían interminables empezarán a disiparse, se les levantará el espíritu y, lo que es mejor, tendrán confianza en que veo, escucho y respondo sus oraciones; no solo las que hacen por otros, sino también las que hacen por ustedes mismos. ¡Su fe se verá estimulada de formas que apenas se pueden imaginar! ⁽³⁹⁾

Ninguna oración está aislada. De la misma forma en que nadie está aislado de los demás y que vuestra vida afecta de forma inevitable la de otros, ninguna oración está sola. Ninguna comienza y termina como algo aislado ni cumple un solo propósito. Una oración cumple muchos fines y se multiplica muchas veces. Digamos que oráis por un dolor de cabeza y curo ese dolor. El fruto inmediato es que el dolor desaparece, pero esa oración tiene mucho más fruto que curar un dolor de cabeza. Gracias a ella, vuestra fe se fortaleció y cuando otros tienen noticia de la curación también les infunde más fe. La consecuencia de ese aumento de fe sigue dando fruto sobre la marcha. ⁽⁴⁰⁾

Cada vez que oráis ganáis un poco más de fe y unidad y estrecháis el vínculo entre vosotros y Yo. Cada vez que oráis, enviáis también más ayuda a los destinatarios de vuestras oraciones. ⁽⁴¹⁾

La Alabanza Hecha con la Fe Mejora Vuestras Oraciones

Las oraciones que se hacen a partir de la base de la fe y la alabanza son las más potentes. Cuando oran con actitud de alabanza y aceptación, Mi mano se ve impulsada a obrar a favor de ustedes.

Por consiguiente, la alabanza y la labor en oración se complementan perfectamente al estar las dos basadas en la fe. Cuando sus alabanzas se basan en la fe y oran con fe, la fe se convierte en la victoria que vence al mundo (1Juan.5:4). ⁽⁴²⁾

Vuestra actitud jubilosa y de alabanza en oración es clave para la victoria. Es parte del armamento espiritual que derrota al Enemigo. Genera una descarga adicional de energía, de poder espiritual que se canaliza hacia la respuesta. Puede generar una resolución más rápida o una solución todavía mejor, pues la oración cuenta con mayor poder. Es una manifestación de vuestra fe en Mí, de vuestra confianza en que aquello por lo que oráis se encuentra en Mis manos y que Yo no os fallaré. Esto me agrada.

Mucho del trabajo preliminar en oración se logra específicamente a través de la alabanza. Es un arma que está muy vinculada a la oración y que obtiene resultados tremendos. El corazón que está lleno de júbilo y alabanza es un corazón a través del cual la oración fluye con una mayor facilidad y poder. Cuando me alabáis, cuando os concentráis en Mi bondad y en los resultados y respuestas que ya he dado, vuestra fe en la oración se fortalece automáticamente, y crece vuestra autoridad en el espíritu, pues tenéis confianza en que puedo volver a hacer lo que he hecho antes, que tengo más de lo mismo.

La alabanza es una de las máximas manifestaciones de confianza, la cual es una de las mayores manifestaciones de la fe. Alabar equivale a demostrar que creéis que Yo obraré y que lo haré bien. Ese es el tipo de fe que necesitáis al orar. Así que infundidle tanto júbilo y alabanza como podáis a vuestras oraciones y a cada aspecto de vuestra vida. Así podréis tener la seguridad de que estáis tomando medidas agresivas y positivas mediante la oración y de que estáis permitiendo que el Espíritu obre a través vuestro y que responda las oraciones a vuestro favor. ⁽⁴³⁾

Nunca Descuidéis Manifestar Juntos Vuestra Fe

Aunque respondo a las oraciones aisladas, cuando oigo todas vuestras oraciones elevarse hasta Mi trono, veo vuestras lágrimas y observo que vuestros corazones se unen rogando con apremio por alguien que lo necesita, Mi corazón se inspira a responder rápidamente. Mi alma se regocija al ver a muchos teniendo fe en que responderé. ⁽⁴⁴⁾

Cuando dos o más os reunís en Mi Nombre para poner vuestros pedidos a Mis pies, cada uno da testimonio ante los demás de que tiene fe en Mí y en Mi poder para obrar

milagros. Depende mucho de vuestra fe, y al orar de viva voz ante el cuerpo de creyentes afirmáis: «Tengo fe en que el Señor va a responder a esta oración y quiero ver un milagro». Y cuando responda, no solo vosotros, sino muchos más verán que hago milagros.

Es importante que cada uno de vosotros se tome ratos en privado de oración, pues es bueno para vuestra alma que desahoguéis el corazón ante Mí en privado. Mas nunca descuidéis el poder de la oración en grupo. Cuando veo a un grupo numeroso manifestando su fe en Mí y dando testimonio los unos ante los otros, no solo siento deseos de responder a vuestra oración, sino que a veces quiero hacerlo de una manera particularmente maravillosa y milagrosa. Eso inspirará y alentará a muchos, acrecentando su fe para pedir más milagros.

A veces no podéis tener la suficiente fe por vosotros mismos y os ayuda muchísimo ver a otros que tienen más fe. Una oración hecha con fe, además de ser escuchada puede fortalecer a otros. ⁽⁴⁵⁾

Vuestras oraciones son respondidas en proporción directa al fervor que ponéis. Haced fuerza juntos en oración. Del mismo modo que si en lo físico tuvierais que mover un objeto pesado llamaríais a los que son fuertes para que ayudaran aplicando toda su fuerza a fin de retirar el objeto, así también debéis hacer en el plano espiritual. A medida que os unáis y hagáis fuerza juntos, encauzando vuestra fuerza espiritual y combinando el poder de vuestras oraciones rogando juntos de todo corazón, retiraré todo obstáculo de delante de vosotros. Vosotros ponéis el empujón; Yo, el músculo.

¡Seguid mandando oraciones sin parar! ¡Seguid conmoviéndooos! Vuestras plegarias son poderosas y me mueven a obrar cosas grandes y sorprendentes.

¡Ansío mover montañas a vuestro favor! No os contengáis, amores Míos, que aunque vuestras necesidades sean grandes, nada es demasiado grande para Mí. Estoy a la espera de satisfacer cada una de ellas. Liberad vuestras oraciones, apartaos y vedme obrar. Vuestros ruegos mueven Mi mano; juntos conformamos una fuerza invencible. No hay nada en este mundo ni en el venidero que pueda con nosotros. Pongo a vuestros pies todo Mi poderío, Mi capacidad y Mi fuerza. Están a vuestra disposición. ⁽⁴⁶⁾

La Oración de Intercesión Requiere Fe y Perseverancia

La oración de intercesión es un acto de amor y abnegación. No es fácil hacer oraciones concentradas durante un periodo largo de tiempo si no se ven resultados. Hace falta fe y perseverancia. La oración intercesora puede ser trabajo arduo, pero es el trabajo más productivo que hay, porque me permite obrar por intermedio de ti. Piensa en cuánto más puedo hacer que tú. Tú no eres más que una persona, pero Yo soy todopoderoso y cuento con todos Mis ángeles y seres espirituales. La oración no es solo una forma más efi

caz de realizar Mi voluntad; es la forma ideal. Es el medio supremo para facilitar Mi plan.
(47)

La oración de intercesión también beneficia a quien se sacrifica orando por otros. Al derramar tu corazón rogando por los que te rodean te premio por tu generosidad y lealtad. Si acudes a Mí para pedir por otros, recompensaré tu sacrificio. Aunque unas pocas palabras no te parezcan mucho, y pienses que dedicar tiempo a orar no supone mucho esfuerzo físico, si abrieras más los ojos al reino de Mi Espíritu y Mi forma de obrar, verías que es la mejor ayuda que puedes dar en cualquier situación, incluso mejor que actuando físicamente. Ponerme primero es señal de que tienes fe en que velo por ti y por los destinatarios de tus oraciones, y esa fe es recompensada. (48)

Visualicen mentalmente cómo se materializa la respuesta a sus oraciones, conforme a la voluntad de Dios. Mientras oran, de ser posible, piensen en las personas y situaciones por las que ruegan. Eso aumentará su fe, ingrediente sin el cual no será posible obtener respuestas a sus oraciones. (49)

(Habla Papá:) Rogar por otros hace descender el Espíritu del Señor. Presentarle un pedido de oración genera un espíritu de fe, un espíritu positivo, pues se cuenta con que Él responda, haga algo, se mueva. El simple hecho de manifestar fe en Él con oraciones le agrada, y se pone a obrar en la situación o la vida de la persona por la que se ruega. (50)

¿Qué Sucede en el Mundo Espiritual Cuando Oramos?

Permitid que abra vuestros ojos espirituales para que veáis el alcance de vuestras oraciones. No podéis verlo con los ojos físicos. Apenas unos destellos por aquí y por allá. Experimentáis Mi toque sanador; me veis transformar corazones; veis que retiro obstáculos de vuestro camino, que hago posible que obtengáis las cosas y las victorias que necesitáis. Mas os digo, amores Míos, ahora solo veis por un cristal empañado.

Por eso, os digo que os debéis poner los anteojos de la fe. Así tendréis el desnudo para tomar posesión de la tierra. Consolad vuestro corazón con estas palabras, pues Mi deber es obrar maravillas en vuestro beneficio.

Vuestras oraciones accionan Mi mano para que obre en vuestro favor. No os contengáis, pues; no dejéis piedra sin remover. Derramad vuestro corazón ante Mí, presentándome todas vuestras peticiones, y os responderé. Solo Yo puedo proveer para vuestras necesidades y lograr los resultados deseados, mas debéis pedir con fe, no dudando nada. Pedid y se os dará. Presentadme vuestras peticiones; recordadme Mis promesas y no perdáis la fe; creed que puedo obrar lo que vosotros no podéis. (51)

En el Cielo veréis en su plenitud los frutos de vuestras plegarias. En la Tierra veis algunas manifestaciones de los milagros que han obrado vuestras oraciones, pero muchas cosas os están ocultas. Ese es el tesoro de los ruegos que me dirigís, que imploráis con fe y creéis por fe que responderé y haré lo que me pedís, aunque no siempre veáis los resultados.

A pesar de todo, confiáis y os aferráis a Mis promesas de que respondo a la oración, y ello me agrada. Debido a esa fe que habéis manifestado os he dado señales a fin de que veáis el fruto de vuestras oraciones. Sin embargo, hay muchas cosas más que no veis, las cuales se os revelarán en el Cielo. Y cuando las veáis, os maravillarán y os regocijarán. ⁽⁵²⁾

(Habla un ayudante espiritual:) Somos sus obradores de milagros, sus compañeros de oración en el Cielo. Cuando elevan una plegaria con auténtico fervor, eficacia y fe, nos ponemos de inmediato a actuar en el mundo espiritual. No se pierde ni un instante. No se malgasta un momento. En cuanto hacen su oración comenzamos a trabajar decididamente por ustedes, a veces incluso antes de que la hagan. Cuando sabemos que van a orar, empezamos a efectuar ajustes en el plano espiritual a fin de allanar el camino para la respuesta a la oración. ⁽⁵³⁾

Satanás y los Ángeles del Infierno atacan su vida de oración, su relación personal conmigo. A eso se dedican más que nada. Se proponen restar toda eficacia a sus oraciones, ya sea procurando que no lleguen hasta Mi trono de gracia, cosa que consiguen convenciéndolos para que no oren, o causándoles daños físicos o distracciones mentales, o mediante el letargo y una excesiva familiaridad con la oración, obstruyendo su conducto o impidiendo su conexión conmigo, y otras tretas por el estilo. Pretenden bloquear sus oraciones o impedir a toda costa que oren. Satanás se muere de celos por la fe que me profesan, y que manifiestan cada vez que oran y empuñan una de las armas espirituales. Y se ensaña de manera muy especial cuando manifiestan la más mínima fe en las armas espirituales que te he dado, como también cuando luchas por mantener tu relación estrecha conmigo.

Los Ángeles del Infierno, incluido el propio Satanás, me odian a muerte, y por lo tanto también detestan a Mis esposas. Atacan la conexión personal entre ustedes y Yo y nuestra comunicación, que depende de sus oraciones. También combaten sus oraciones de intercesión.

Pero por muy poderosos, vengativos y odiosos que sean los Ángeles Infernales del Mal, y por muy fieles que sean ellos a su juramento de pelear hasta las últimas consecuencias, ustedes no tienen por qué temer. Mi poder es superior. El poder que les concedo a ustedes es muy superior. El ungimiento de Mi Espíritu que hay en ustedes es mucho mayor y más poderoso. Yo seré el vencedor de todo el universo, derrotaré a Satanás y a todos sus demonios. Satanás combatirá sus oraciones, pero eso no quiere decir que sea capaz de detenerlas. En cuanto se reza una oración, hace efecto. Cuando oran, el poder generado se libera de inmediato, y actúo. Ustedes oran, Satanás lucha, y Yo hago los

milagros. Que Satanás los combata no quiere decir que los vaya a derrotar. En tanto que me obedezcan y cumplan Mis instrucciones, tienen la victoria asegurada. ⁽⁵⁴⁾

(Habla Papá:) Eso sí, tengo que reconocer que a nosotros nos resulta mucho más fácil orar, y que no nos exige tanta fe como a algunos de ustedes. Es que, como dije, lo vemos todo muy claro: que la oración *acciona la mano de Dios* a favor de ustedes. Apreciamos asimismo la rapidez con que una plegaria se empieza a procesar y de un modo u otro es atendida.

A ustedes les hace falta mucha más fe para confiar en que el Señor puede realizar lo que ha prometido y en que cuando se le pide algo con fe se recibe. ⁽⁵⁵⁾

Las oraciones que hacen en la Tierra son portentosas en el plano espiritual, y en algunos sentidos, hacen que Mi mano obre de maneras que las oraciones hechas en el Cielo no pueden motivar. Las oraciones hechas en la Tierra con plena fe son muy eficaces, tanto en el plano terrenal como en el espiritual. Ello se debe a que honro la fe de Mis hijos de la Tierra de un modo particular, y cumplo Mi promesa de responder sus oraciones. ⁽⁵⁶⁾

1. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
2. Ofensiva de oración 2007 #3647:99
3. ¡Conectémonos juntos! #3190:13
4. ¡Noticias y comentarios! Tercera parte #3053:21
5. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18
6. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:4,5
7. ¡La celebración del aniversario de la Familia, 1999! #3225:44
8. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:73
9. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:184
10. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:129
11. Ofensiva de oración 2007 #3647:98
12. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:35, 36
13. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:49
14. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:88
15. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:57
16. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:29
17. ¡La oración surte efecto! #3173:31
18. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:41
19. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:39
20. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:19
21. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:22
22. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:160
23. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:65
24. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:53
25. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:148
26. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:102
27. Alabanza extrema #3641:70
28. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:2
29. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:28, 29
30. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:30-36
31. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:38-40
32. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:30
33. ¡Magníficas victorias! #3162:217
34. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 2ª parte #3218:361
35. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:41
36. ¡La oración surte efecto! #3173:83
37. ¡Acción por medio de la oración! #3414:115
38. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:15
39. ¡Alaba hasta vencer! #3449:26
40. ¡Acción por medio de la oración! #3325:78
41. ¡La oración surte efecto! #3173:112
42. Alabanza extrema #3641:69, 71
43. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:25-27
44. ¡Acción por medio de la oración! #3414:113
45. ¡Acción por medio de la oración! #3414:89-91
46. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:90-92
47. Transmitir el Amor 1ª Parte #3781:75
48. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:73
49. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:161
50. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:24
51. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:87-89
52. ¡La oración surte efecto! #3173:26,27
53. Acción por medio de la Oración 5ª parte #3414:48
54. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:38-40
55. ¡La oración surte efecto! #3173:96, 97
56. ¡Promesas para el futuro! #3573:103

VIVIR POR FE

Sigue dando día a día
esos pasos de fe,
esperando que
suceda lo imposible,
y te prometo que
sucederá.



Vivir por Fe

Libro 5, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¿Estáis viviendo por fe? ¿Estáis ejercitando los dones del Espíritu que os capacitan para confiar en que proveeré para vuestras necesidades? ¿Estáis aprendiendo a caminar sobre el agua? ¿Estáis desarrollando los músculos de vuestra fe? El justo vivirá por fe. ¡Y el justo también sobrevivirá por fe! ⁽¹⁾

La mejor manera de adquirir fe es vivir por fe, encontrarse en una situación que obligue a vivir la fe que se tiene y ponerla en práctica. La mejor manera de madurar en Mi Palabra es ponerla a prueba; ¡comprobar que es eficaz! ⁽²⁾

La vida por fe no constituye un estado de vida inmóvil. Lo que significa es que estás dispuesta a confiar en que Yo generaré los resultados adecuados a medida que tú hagas lo que puedas en el plano físico. Vivir por fe significa que en lo más íntimo de tu ser, sabes que Yo estoy al mando y sabes que puedes contar con que Yo provea para ti pase lo que pase. ⁽³⁾

(Habla Papá:) No hay muchos que tengan lo que hace falta para vivir por fe, porque se oponen totalmente al razonamiento carnal y los caminos terrenales. Pero a los que lo hacen Dios los bendice de formas que los planícolas nunca conocerán. Vivir por fe los separa del mundo. Los destaca entre las multitudes. Los hace diferentes, únicos; ¡un fenómeno! ⁽⁴⁾

He llevado a los miembros de Mi Familia a buscarme diariamente para que provea todo lo que necesitan, y los que lo han hecho se han fortalecido en fe. Sí, ha sido difícil, pero Yo he provisto. Sí, a veces habéis tenido que confiar en que Yo obrara tremendos milagros, pero Yo he obrado los milagros. Sí, el resto de la sociedad se ha reído de vosotros, pero Yo he obrado los milagros. Y ese uso constante de vuestra fe y de vuestros músculos de la oración ha mantenido a muchos de vosotros fuertes y capaces de soportar la vida de un misionero de primera que pronto se convertirá en un combatiente del Tiempo del Fin. Si hubierais tomado la vía fácil, ahora no estaríais preparados para saltar al frente de batalla del Tiempo del Fin.

Algunos habéis dejado un poco a un lado vuestra armadura, la armadura de vivir por fe. Habéis escogido en cambio tomar la vía más fácil, tomar un empleo sistemático, para asegurarnos de que vosotros y vuestros hijos tendríais sustento estable. Algunos adultos de la primera generación se han cansado de hacer el bien y han querido buscar otro medio,

después de haber vivido por fe durante muchos años. Muchos adultos de la segunda generación han querido experimentar lo que es trabajar en el Sistema, pensando que a sus padres les habría ido mejor y que habrían sido más listos si hubieran aprovechado lo que el Sistema ofrece. ⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Trabajar para el Sistema y hacer plata no es algo seguro, aunque sí lo parezca, mientras que vivir por el Señor y hacer Su obra sí es algo seguro, ¡aunque no lo parezca! Si tienen fe, son obedientes y confían en Él, Él cuidará de ustedes. Lean Hebreos 11. La fe es la certeza de lo que se espera, el título de propiedad. Deben creer que el Señor es galardonador de los que lo buscan diligentemente, que provee para sus necesidades, ¡pues así es! ⁽⁶⁾

Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, pero ¿acaso no creen que soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Por lo visto algunos han perdido la fe inquebrantable en que si dan el paso saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a numerosas ciudades y países sin tener nada, y para quienes proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré! ⁽⁷⁾

¡Sabed que estoy aquí! Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

No podéis poner los ojos en las circunstancias. Debéis acudir a Mí cada día, y acudir a Mi Palabra. ¡Debéis poner a prueba Mi Palabra! Debéis lanzaros, afirmaros sobre ella y ver si os da resultado. ¡Os prometo que así será! Os digo estas palabras sonriente, pues sé que muchos aceptaréis el reto y hallaréis gran alegría. Ahora estáis muy preocupados y se os hace bien difícil, pero conozco los grandes placeres, alegrías y recompensas que aguardan a cada uno que se lance por fe. ¡Dad el primer paso, y os saldré al encuentro!

Estaré ahí sosteniéndooos, para luchar con vosotros, ayudaros y apoyaros. Conozco vuestras cargas. Conozco vuestras inquietudes, las preocupaciones de vuestro corazón. Os conozco. Yo mismo os creé. Os he traído a esta época para que os desembaracéis de esas cosas. De ese manera sólo Yo, Mi Palabra y Mi Espíritu ocuparemos vuestra vida y podré valerme finalmente de vosotros.

Vistas las cosas de esta manera, ¿no os parece un buen trato dejar de lado esas cosas insignificantes a cambio de Mí, de Mi Espíritu, Mi libertad, Mi vida y Mi amor? Avanzad a pasos pequeños. Así se hace todo. No espero que cambiéis drásticamente de la noche a la mañana; lo que sí espero es que deis pasos pequeños hacia Mí.

Os quiero muchísimo. Tengo grandes esperanzas y planes para cada uno de vosotros. ¡Ojalá conocierais las alegrías y recompensas que os esperan a los que me servís en espíritu y en verdad, los que permanecéis fieles y desligados del principado mundano del Diablo, y libres de su contaminación! Si tan sólo conocierais esas dichas, no os dejaríais descarriar con tanta facilidad. No puedo decíroslo todo ahora, ya que el justo vivirá por fe. Mas ya os he dicho suficiente en Mi Palabra escrita. Os basta con creer lo que ya he dicho, y obrar en consecuencia. ⁽⁸⁾

Hago cosa nueva, pues esta es una nueva era. No queda mucho tiempo; solo lo que se haga por Mí llevará fruto y sustentará a Mis hijos en este tiempo del Fin. Todos Mis hijos deben decidir si vivirán por fe y contarán con Dios o si servirán a las riquezas. No pueden servir a dos señores; ahora tienen que escoger. Soy un Dios en movimiento, un Dios que obra cambios, ¡y un Dios activo y conectado! Los consejos que he dado en otros tiempos, lo que se publicó hace años con relación a trabajar en el Sistema, no es válido para justificar cómo hay que vivir en la actualidad. ¡Esta es la era de la acción! Habéis entrado en los Postreros Días, ¡y vuestro modo de actuar debe cambiar en conformidad!

Quiero liberar a Mi pueblo para que me sirva. Estoy llamando a Mis hijos a zafarse de las garras del Sistema de este mundo y echarse en Mis brazos, de modo que puedan vivir por fe y nada más que por fe. ¡Los llamo a zafarse de las garras del Sistema para que puedan sobrevivir en los tiempos peligrosos que los esperan! Los llamo a salir del Sistema antidiós y anticristo de la actualidad para ser Mis portavoces, Mis hacedores de milagros del Fin. ⁽⁹⁾

Volveré a encender la llama en muchos, les abriré los ojos y haré que su espíritu arda en deseos de liberarse de las cadenas del orgullo y el egoísmo y lanzarse otra vez a vivir por fe, servirme y servir al prójimo. ⁽¹⁰⁾

Esta es la era de los milagros, y así será conocida Mi provisión milagrosa. Si obedecéis, segaréis el bien de la tierra. Si me buscáis, si aplicáis en vuestra vida el principio de «consultármelo todo», si vivís por fe y dependéis únicamente de Mí, Yo os guiaré en cada caso y os mostraré un plan a seguir específico para vuestra situación, que es

diferente a todas las demás. Os indicaré qué es lo que funcionará en vuestras circunstancias particulares. ⁽¹¹⁾

Sabed que vayáis adonde vayáis a partir de ahora, en todo momento os apoyaré. No necesitáis más que eso. Quiero que os dejéis guiar por Mi Espíritu. No os preocupéis demasiado por lo demás, que sea cual sea Mi voluntad, siempre os abriré camino. Os basta con tener la fe, lanzaros y hacer el compromiso; Yo haré lo demás. No lo veáis con los ojos de la carne. Sabed que en cuanto vea que os habéis comprometido en serio y deseáis ardientemente hacer lo que os pido, me daréis gran felicidad. ¡Entonces os ayudaré y haré cuanto sea preciso para llevaros adonde queráis y debáis ir! ⁽¹²⁾

Mis promesas son tan válidas en la actualidad como siempre lo han sido. Si me preguntáis acerca de vuestra situación particular, si os unís y hacéis las cosas que os diga, si me consultáis todo a cada paso, os daré la clave para cada situación, la solución para cada problema. Lo único que os guardará en los tiempos venideros es vivir por fe en Mí. Dependiendo del Sistema sólo será el comienzo de dolores. Nunca dejaré de proveer para todas vuestras necesidades si predicáis el Evangelio, hacéis Mi obra y depositáis vuestra confianza y fe en Mí.

Todas Mis riquezas están a vuestra disposición. Todo lo que es Mío es vuestro, sólo tenéis que pedirlo; sólo tenéis que tomarlo; sólo tenéis que extender la mano y recibirlo. Extended las manos con fe, creyendo ¡y no fallaré jamás! ⁽¹³⁾

Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, ¿pero acaso no creen que Yo soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Algunas personas parecen haber perdido la fe inquebrantable en el hecho de que si dan el paso, Yo saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a todo tipo de ciudades y países sin tener nada, y para quienes Yo proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré! ⁽¹⁴⁾

Cuando acudís a Mí a cada paso del camino, confiáis en Mí y me obedecéis no faltó a ninguna de Mis buenas promesas.

Pero para que todo funcione bien y sin los problemas que algunos prevén, hará falta gran fe y gran confianza, además de gran obediencia a cada consejo que provenga de Mi boca. Dicho consejo deberán aplicarlo todas las partes interesadas: los que se encuentran actualmente en Hogares y ciudades de África, y también los que se sientan llamados a ir allí. Cada uno deberá buscarme a diario para que le dé instrucciones; para saber adónde debe ir, qué debe hacer y cómo podrá obtener el dinero para su sustento. Cada uno deberá buscarme fervientemente para saber qué quiero que haga, y cada uno deberá

actuar con auténtica fe. Pues sin fe es imposible agradarme, y lo que no se hace con fe no da en el blanco. ⁽¹⁵⁾

Con lo difícil que se está poniendo la situación en el mundo con cada día que pasa - para viajar, obtener visas, registrarse-, se preguntarán cómo me las voy a arreglar para seguir proveyendo para ustedes con la vida de fe que llevan. No se preocupen, que el plan que les he revelado comprende que el éxito económico y la estabilidad desempeñarán un papel decisivo para ayudarlos a medida que la situación del mundo empeora.

Y cuando llegue el momento en que deban operar clandestinamente y prácticamente no puedan seguir atendiendo a sus rebaños, o cuando empiecen a secarse las fuentes de provisión de sus amigos y proveedores, haré milagros para que no les falte nada. Pasaré como con la viuda de Sarepta: cuando decidió compartir, la jarra de aceite y la vasija de harina nunca se le agotaron. Puedo proveer y proveeré, aunque parezca imposible. ⁽¹⁶⁾

(Habla Papá:) Ser misionero es duro a veces; en realidad, ¡gran parte del tiempo! El Señor provee cuando uno lleva a cabo Su obra; pero con frecuencia al vivir por fe uno no sabe bien de dónde le vendrá la siguiente comida, ni de quién se valdrá el Señor para proveerla. Uno sabe que le vendrá, ¡pero ignora cómo! Eso lo obliga a uno a acudir afanosamente al Señor, orar con fervor y promover activamente Su obra, pues precisamente Él provee para nosotros cuando le obedecemos y llevamos Su mensaje a los demás. ⁽¹⁷⁾

Mi Palabra era verdad en el pasado, es verdad en la actualidad, y será verdad por la eternidad: los que predicán el Evangelio, que vivan del Evangelio. Satanás siempre está activo, tratando de persuadir a Mis hijos de que en la actualidad no es posible, de que sin duda en esta época en que el corazón de los hombres se vuelve cada vez más frío, y los hombres malos y los engañadores van de mal en peor, no se puede esperar que se viva por fe; que en esta nueva era, sin duda, hay otra forma de hacerlo. Os digo, hijos Míos, en esta época es todavía más imperativo vivir por fe que en años anteriores.

Os he dado este plan -el plan de confiar totalmente en Mí, de vivir por fe en Mí y solamente en Mí- porque sé que ésa es la única forma en que podréis sobrevivir en estos tiempos agitados en que los hombres se vuelven duros de corazón. La dinámica de Mi provisión funciona al contrario de lo que percibís con vuestro pensamiento natural y carnal. Igual que sustenté a los hijos de Israel mientras andaban por el desierto, soy capaz de proveer para vosotros en el mundo moderno de la actualidad, ¡y con gran abundancia! ⁽¹⁸⁾

Para aprender a confiar en Mi provisión es preciso que abandonen sus actitudes y opiniones carnales, porque contar con Dios es espiritual. Es algo que se debe impulsar, aceptar y poner en práctica en el plano espiritual, al obedecer lo que he dicho. Debe estar

respaldado por la Palabra, y se activa en conjunto con sus armas espirituales y con la confianza en que honro y bendigo la obediencia.

Que los aprietos no les infundan temor o inquietud. Confíen en que tengo un magnífico plan que se destacará a medida que ustedes cumplan su parte. Me encanta proveer para Mis hijos, y lo hago siempre que puedo. Por eso, si hacen su parte para cumplir los requisitos, los resultados los alegrarán a ustedes y me alegrarán a Mí. Aprender a confiar en Mi provisión y depender enteramente de Dios es parte de su formación y crecimiento espiritual.

En el Tiempo del Fin contarán con muy pocos medios prácticos para satisfacer sus necesidades económicas y tendrán que depender principalmente de que Yo provea por medios sobrenaturales. Hoy en día todavía tienen vías de escapatoria, pues pueden emplear muchos medios para llegar a fin de mes. No siempre puedo bendecir generosamente esos medios, pero a veces les ayudan a arreglárselas.

En el Tiempo del Fin esas escapatorias se desvanecerán casi por completo. Pero si han cultivado con constancia el arte de depender por entero de Mí y tener plena fe en Mí, no solo vivirán mejor ahora -ya que puedo proveer mucho más de lo que necesitan-, sino que estarán mejor preparados y tendrán fe en que los sacaré adelante en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Su fe y confianza en Mí habrán aumentado tanto que contarán con milagros mayores y más portentosos que obraré inmediatamente por ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin.

No teman dar ahora los pasitos iniciales que les aumentarán la fe. Sigán avanzando, reforzando su dependencia de Mí y de Mi Palabra, y verán cuánto puedo hacer gracias a su fe. ⁽¹⁹⁾

Contar con Dios significa apoyarse en Mis promesas. Significa confiar en Mí, creer que nada hay imposible para Mí. Significa que soy capaz de proveer para todas vuestras necesidades. Significa que la fe en Mí supera todo imposible.

Contar con Dios quiere decir que he puesto a vuestra disposición las riquezas del universo, una abundante reserva de provisión, y no tenéis más que pedirla y echar mano de ella. Contar con Dios significa que si depositáis vuestra confianza en Mí no os faltará nada. Significa que si anunciáis el Evangelio viviréis del Evangelio. Significa que todo es posible para vosotros. Significa que si confiáis en Mí y hacéis lo que os diga nunca dejaré de manteneros, aunque tenga que hacer caer el dinero del cielo. Significa que testificando bien se pagan las cuentas. Significa que si me obedecéis, me encargaré de atender a vuestras necesidades. Significa que si prometo pan no os daré una piedra.

En términos prácticos, significa que si la Familia cifra su confianza en Mí, si invoca Mis promesas, si obedece lo que le diga, proveeré cuanto le haga falta conforme a Mis riquezas en gloria. Significa que si salen y hacen su parte, proveeré.

Contar con Dios significa confiar en Mí más que en el brazo de carne, más que en el sistema mundano del hombre. Contar con Dios es apoyarse en Mi Palabra y Mis promesas.

Prometo proveer para los Míos. ¿Acaso no creéis que pueda facilitar a Mis esposas todo lo que necesiten mientras trabajan para Mí? ¿Soy Dios o no lo soy? ¿Acaso no me obedecen los vientos y las olas? ¿Acaso no doy la orden y reinos enteros se someten a Mi Nombre?

Hijos de poca fe, ¿hasta cuándo dudaréis? ¿Cuánto os demoraréis en lanzaros? ¿Quién lo intentará? ¿Quién irá? ¿Quién está dispuesto a aventurarse? ¿Quién está dispuesto a lanzarse mar adentro en lo que indico? ¿Quién está dispuesto a darme la mano, confiando en que seré más que una luz y mejor que un camino conocido? ¿Quién está dispuesto a mandarme? ¿Quién está dispuesto a ponerme a prueba? ¿Quién está dispuesto a acogerse a Mi promesa? ¿Quién está dispuesto a invocar las llaves del Reino para que abra ventanas celestiales de milagros de provisión?

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme.

¿Acaso no soy capaz de proveer en todo momento? ¿Acaso los Míos pasarán hambre y mendigarán pan? ¿Acaso los desamparo?

Si no se pudiera hacer, no os lo habría pedido. Nada me limita. ¿Creéis que no puedo proveer mientras tanto? Es tan absurdo como decir que no puedo detener la lluvia. ¿Por qué, por qué, por qué me limitáis, Esposas Mías? ¿Hasta cuándo desconfiaréis? ¿Cuánto os demoraréis en ponerme a prueba, en invocar Mis promesas, en recoger la mies que tenéis delante?

Comprendo que hace falta fe, pero también os he dado esa fe. Hay que mantener la vista en Mí y solamente en Mí. Hay que salir de en medio de ellos y no tocar lo inmundo. Y tenéis que hacer lo que os he dicho. Hace falta que vayáis por donde os indico. Hace falta una fe de niño. Hace falta confianza. Hace falta una confianza serena. Hace falta la simple certeza de saber que cumpliré lo que he prometido. Hay que confiar en que os sacaré adelante, pues sabéis que estáis obedeciendo y haciendo Mi voluntad, y que a causa de vuestra obediencia no os defraudaré.

Contar con Dios será lo que marque la diferencia entre el éxito y el fracaso, entre un final prematuro y vuestra esperanza de supervivencia. Es la diferencia entre la vida y la muerte para las almas que esperan conocer Mi mensaje. Significa la diferencia entre que obtengáis las bendiciones y promesas que os tengo reservadas, y pasar por la vida como mendigos, faltos de lo que necesitáis. ⁽²⁰⁾

(Habla Papá:) Claro que sé que la vida de fe no es fácil, ¡pero funciona! Renunciar a todo y confiar en que el Señor provea todas sus necesidades no siempre es fácil. A veces se vive con abundancia y otras con humildad. Pero el Señor lo guarda a uno y provee para las necesidades siempre. Son Sus siervos y trabajan para Él, por lo que Él los cuida. Los ha cuidado hasta ahora, ¿y creen que los va a desamparar en el futuro? ¿Les parece que el

Señor los echaría como siervos inútiles solamente porque han envejecido o están enfermos o no pueden seguir el ritmo de trabajo de antes? Les diré una cosa: ¡pues no es así! ¡El Señor no es esa clase de Dios!

Después de haber vivido por fe durante tantos años, ¿deberíamos volver ahora a la miseria del Sistema para conseguir sustento y algunos ahorros para cuando llegemos a viejos, o algo por el estilo? La respuesta es simple: no. Siempre pusimos primero al Señor y Él siempre proveyó lo que necesitábamos para el futuro, y continuará haciéndolo. Quizás no sepan exactamente cómo lo hará y tal vez se hagan muchas preguntas al respecto, pero el Señor simplemente espera que confíen en Él.

No dijo que andaríamos por vista, sino por fe. No dijo que entenderíamos con nuestra mente carnal; dijo que Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, y que Sus caminos son más altos que los nuestros, así como los cielos están por encima de la Tierra. Es más, el Señor nos aconsejó que confiáramos en Él de todo nuestro corazón y que no nos apoyáramos en nuestro propio entendimiento. No soy yo el que lo dice, sino la Palabra de Dios, ¡que es tan verdadera como siempre! ¡Y pueden confiar en ella ahora igual que lo hicieron siempre!

No tienen necesidad de tomar cartas en el asunto y ponerse nerviosos ni preocuparse tanto por su sustento, mucho menos por su vejez. Comprendo que se inquieten. Como dije antes, a mí me pasó muchas veces. Pero lo que tienen que comprender ustedes es que al dejar la obra del Señor para reunir dinero para más adelante, aunque sea por una buena causa, la causa del Señor, no ganan nada, sino que pierden. Durante esa época, habrían podido ayudar a infinidad de personas, ganar miles de almas y tener un impacto tremendo en el mundo, pues cada persona a la que atienden y ayudan afecta a muchas otras. ⁽²¹⁾

(Jesús:) Son muchas las cosas que les hacen falta. Si esperan que se las provea, me gustaría que me hicieran el obsequio de la fe.

Cuando surjan necesidades, quisiera que al comunicarme lo que les hace falta me pusieran en la palma de la mano una moneda más de fe. Cuando algo desbarate sus planes, una vez más, entréguenme otra moneda de fe. A cada paso, quisiera que me dieran esas monedas y obsequios de su fe. Sé que es muy fácil dar lugar a la preocupación, el estrés o las dudas durante esta temporada, porque no se ve que se acaben las necesidades. Por eso significa tanto para Mí este regalo de la fe, porque deseo satisfacer sus necesidades y demostrarles de lo que soy capaz.

Y al obsequiarme el regalo de la fe, puedo hacer todo eso por ustedes. Puedo consentirlos. Así que depositen en Mí su confianza. Denme puñados más grandes de fe de lo que me han dado en años anteriores. Y luego verán cómo hago mucho más por ustedes de lo que jamás esperaron. En realidad, regalarme la fe es un regalo que se hacen a sí mismos, pues por medio de él, puedo bendecirlos de mayores maneras y con más generosidad. ¡Qué regalo tan estupendo! Sin duda que les conviene obsequiarlo a manos llenas. ⁽²²⁾

¿Habrá algo difícil para Mí? ¿Crees? Límitate a confiar en Mí, a tener fe. Vuelve los ojos hacia Mí, pon la vista en Mí. No dejes de tenerme como tu Primer Amor y confiar en que seré todo lo que he prometido. Ten confianza en mí. No te inquietes por el mañana ni te preocupes pensando cómo proveeré. No te fijas en las circunstancias que te rodean ni en las olas, preguntándote cómo voy a proveer. Eso es asunto Mío, y está en Mis manos. Lo único que tú tienes que hacer es presentarme la petición de tu corazón y confiar ciegamente en que soy capaz de cuidar de ti.

Quien confía de lleno en Mí no deja de andar por fe. Y si andas por fe, verás las promesas, las recompensas, las bendiciones. ⁽²³⁾

Promesas Sobre la Provisión

¡Mis promesas son ciertas! Los que predicán el Evangelio vivirán del Evangelio. Vivir por fe es tan posible hoy como lo fue siempre, y si os lanzáis y obedecéis, si me ponéis a prueba, segaréis el fruto de una provisión abundante. No estoy limitado por muchos ni por pocos. ⁽²⁴⁾

No os afanáis por el día de mañana. No os digáis: «¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos?» Sencillamente tened fe en que, según Mi perfecta voluntad, Yo me encargaré de todo y de cada una de vuestras necesidades. ⁽²⁵⁾

Mis hijos de David, Mis preciados, a los que he llamado a salir, el pueblo que he adquirido, ¡podéis hacer lo que queráis! Como tenéis fe en Mí y vivís según los principios de Mi ley, puedo bendeciros y proveer para vosotros. ⁽²⁶⁾

No dudes ni por un instante que te vestiré, te daré de comer, te daré un techo y te haré prosperar. Habla del éxito, de la fe y de los milagros, y los verás. ⁽²⁷⁾

(Habla Papá:)«Mediante el poder de las llaves tienen acceso a todo lo que necesiten». No tienen ni idea de lo que significa eso en realidad. La mente humana no puede comprender el pleno significado de esa sencilla promesa. Hay mucho poder, basta con alargar la mano. La provisión del Señor está a su disposición, y les garantizo que si le siguen y le obedecen jamás pasarán necesidad. Aunque tengan que ahorrar centavos por acá y por allá y renunciar a algunos de sus antojos de vez en cuando para llegar a fin de mes, Él siempre los sacará adelante. Las garantías de Dios son infalibles. Todo ello está escrito en la Palabra. Léanla, vivan conforme a ella y dejen crecer su fe en la provisión del Señor hasta que rebosen de bendiciones en todo sentido. ⁽²⁸⁾

El Cielo se parece a una enorme tienda donde todo es gratis, y lo único que necesitan para entrar es su carnet de membresía. ¿Alguna vez soñaron que se encontraban en una tienda gigantesca y podían tomar gratuitamente todo lo que desean? Estaban contentísimos porque sabían que se llevarían todo lo que necesitaran ustedes y otros. Tal vez estarían tan contentos que se despertaran antes de acabar el sueño.

Pues este no es un sueño, Esposas Mías. ¡Tengo una tienda celestial donde pueden obtener gratis todo lo que necesitan y mucho más! Accedan a ella por medio de la fe y la oración, porque quiero derramar sobre ustedes todo lo que necesitan, e incluso algunas cosas que les gustaría tener. ⁽²⁹⁾

Estoy más que dispuesto a darles lo que necesitan económicamente. Más que dispuesto a derramar. Lo tengo todo aquí; solo estoy esperando a que me lo pidan. Estiren la mano de la fe y agarren las bendiciones por las astas, y no las sueltes hasta tenerlas en el banco. ⁽³⁰⁾

Soy un Esposo acaudalado; de hecho, el que más posee. Todas las riquezas del Cielo me han sido entregadas y, por ser Mi Esposa, tenéis derecho a cualquiera de ellas que os haga falta y que os ayude a llevar a cabo Mi voluntad de la mejor manera. Lo que recibís solo está limitado por la medida de vuestra fe. ⁽³¹⁾

Cuando pienso en las bóvedas que hay bajo las calles de Zurich, o el dinero y el oro guardado en el Tesoro de los EE.UU., me da risa. En Mi Ciudad Celestial hay niveles enteros repletos de títulos de propiedad, vehículos, cuentas bancarias, viviendas e incluso países enteros, aparte de oro, diamantes y una cantidad inconmensurable de riquezas. Ahí están, intactas, esperando el día en que tengan más fe para hacerlas suyas. Está todo aquí. Solo estoy esperando a que se lancen. ⁽³²⁾

Esta es la promesa que hago a todas Mis esposas; no sólo a unas pocas escogidas. ¡Mi deseo es satisfacer todas vuestras necesidades! Os daré conforme a vuestra necesidad, vuestra fe y Mi voluntad. ⁽³³⁾

Las llaves de la provisión abundante abrirán los cofres del Cielo y derramarán a manos llenas las bendiciones y el dinero que necesitan si dan el paso de fe y se plantan firmes en Mis promesas. ⁽³⁴⁾

Soy tu Principal Proveedor. Sé que son muchas tus necesidades, pero no hay ni una para la que no pueda proveer. Cuando necesites algo, puedes exigirlo expectante y con fe. Este mundo y todas sus riquezas me pertenecen, y no negaré nada a Mis entrañables esposas si lo necesitan. ¡Pídanlo hoy mismo mediante el poder de las llaves! ⁽³⁵⁾

Mis amores: soy su Esposo, su Amante. Proveo fielmente para ustedes y nunca les fallaré. No solo eso; me encanta proveer para ustedes. Me apasiona hacer milagros que provean para sus necesidades concretas. Me alegro mucho cuando cumplen las condiciones de Mis promesas y las invocan con fe. Nada me gusta más que ver satisfechas sus necesidades y poder manifestarles amor de formas físicas y prácticas que les hagan pensar: «¡Cómo me ama el Señor!», y ser conscientes de ello. ⁽³⁶⁾

Todo es posible y hasta donde lleguen Mis promesas depende solo de la fe de ustedes. ⁽³⁷⁾

1. Serie del Tiempo del Fin, 1ª parte #3263:140
2. ¡Problemas y Soluciones! 4ª parte #3072:44
3. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:23
4. Sin rodeos, 17ª parte #3591:100
5. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:37, 38
6. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:214
7. Muéstrame el dinero! 2ª parte #3462:188, 189
8. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:32-37
9. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:167, 168
10. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:108
11. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:67
12. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:104
13. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:68, 69
14. ¡A *conectar* el mundo! 8ª parte 3460:18, 19
15. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:210, 211
16. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:65, 66
17. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:195
18. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:62, 63
19. Sin rodeos, 17ª parte #3591:91-95
20. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:152-155, 158-164
21. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:208-211
22. La lista de pedidos navideños de Jesús, 1ª parte #3606:83-86
23. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:164, 165
24. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:65
25. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:116
26. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:52
27. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:12
28. Sin rodeos, 5ª parte #3503:98
29. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:55, 56
30. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:84
31. Diríjense a los ricos #3400:159
32. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:75
33. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:105
34. ¡Preparación para la ofensiva victoriosa! #3630:226
35. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
36. ¡Muéstrame el dinero! 1ª parte #3462:155
37. ¡Llegó el bebé! #3679:169



TOMA DECISIONES CON FE

Toma Decisiones con Fe

Libro 5, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Tengo un plan general para el ser humano, pero el mismo está separado de las decisiones de fe que cada persona debe tomar cada día de su vida. En estos asuntos tan personales que suponen una enorme medida de responsabilidad, tienen que decidir por sí mismos, ya que cada uno será responsable de sus decisiones; nadie asumirá esa responsabilidad por él. Por consiguiente, es preciso que también tengan libertad para decidir ante Mí con arreglo a su fe. No pueden tomar decisiones tan importantes basándose en un entendimiento general de Mi plan y Mi voluntad.

Les presento el plan y el panorama general, y luego les toca a ustedes tomar las decisiones según su fe y lo que les dé resultado. Nadie puede erigirse en juez de eso; solo ustedes y Yo conocemos las circunstancias precisas en que se encuentran, los factores que entrarán en juego en su toma de decisiones y la dimensión de su fe.

Como con todo lo demás en la vida, estas decisiones de fe son parte de su crecimiento, y el crecimiento no se da en un solo día ni con una sola decisión. A lo largo de la vida tendrán que tomar muchas decisiones. Habrá muchas ocasiones de aprender con sus decisiones y crecer en la fe para tomar decisiones que exijan un grado más elevado de fe.

Soy mucho más flexible y amplio de miras de lo que se imaginan muchos. No soy un Dios cruel que ande con un gran garrote a la espera de que metan la pata. Los observo con misericordia y amor incondicional; quiero que sean felices, lleven fruto y estén tranquilos. Que tengan confianza en Mi amor y sepan que ansío guiarlos por una senda muy clara, y esa senda es distinta para cada uno.

No pongo a todos los integrantes de la Familia en una enorme cinta transportadora que los lleve en una misma dirección sin variación ni flexibilidad. Soy un Dios amoroso y flexible. Estoy más que dispuesto a cooperar con cada uno y a elaborar un plan personalizado y perfecto para él si está dispuesto a consultarme. Estos planes variarán según las familias y las personas, porque son criaturas únicas, con necesidades y circunstancias singulares.

Si llegan a entender más plenamente este aspecto de Mi naturaleza, si se dan cuenta de Mi comprensión, flexibilidad y amplitud de miras tendrán más fe para tomar decisiones conforme a lo que les indique. ⁽¹⁾

A la hora de tomar decisiones personales, determinen en su corazón para qué tienen fe. Yo conozco su corazón y sé para qué la tienen, y opto por actuar dentro de los límites de esa fe. Por eso, al tomar decisiones personales, si bien conviene pedir consejos y tomarlos en cuenta, también tienen que acudir a Mí para que les hable al corazón y les indique cuál es Mi voluntad dentro del alcance de su fe. Hay siete maneras de averiguar Mi voluntad. Los

consejos piadosos son una de ellas, pero no la única. Deben acudir además a Mi Palabra, escuchar Mis instrucciones personalizadas y averiguar dónde está su fe. ⁽²⁾

Las decisiones las deben tomar con fe si desean obtener buenos resultados. Si toman una decisión simplemente porque les parece que podría ser lo acertado, pero no han orado realmente al respecto, no se lo han pensado bien ni tienen la fe para ello, cuando encaren los resultados o repercusiones de su decisión, aunque fuera algo bueno, o cuando surjan pruebas y dificultades, les resultará más difícil lidiar con ello que si hubieran estado listos y tuvieran puesta la armadura espiritual por haber tomado la decisión con fe. ⁽³⁾

Puedes buscarte todas las excusas que quieras, pero lo cierto es que al fin y al cabo todo depende de ti, de tus decisiones, de tu forma de ser, de lo que escojas, lo que desees y hasta qué punto estés dispuesto a luchar. Todo depende de tu fe, de cuánto escuches al Señor o al Enemigo, de cuánto te entregues al Señor o al Enemigo, o a tus deseos y antojos. Eres lo que haces de ti. Eres el total de tus decisiones. ⁽⁴⁾

Deben orar, buscarme y obrar conforme a su fe. No basta con que actúen basándose en la suposición de que algo es lo correcto, ni que piensen que tienen la fe para ello, pues después podrían encontrarse en una situación precaria cuando su fe se pusiera a prueba. ⁽⁵⁾

Deseo de todo corazón lo mejor para ustedes, y los asesoraré para que conozcan las mejores opciones, tomando en cuenta su fe personal. ⁽⁶⁾

Deseo que me busquen, que determinen su nivel de fe en todos los aspectos y obren conforme a ella. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) Hay muchas maneras de conocer la voluntad de Dios, y cuando se combinan actúan conjuntamente para conducirlos a una situación en la que noten que cuentan con la suficiente información y fe para tomar la decisión definitiva.

En la mayoría de los casos, tienen que valerse de una combinación de varios de los métodos para conocer la voluntad de Dios a fin de encontrar la respuesta o tomar la decisión. A veces el Señor da una revelación directa a través de un solo método, pero en la mayoría de los casos le gusta que se valgan de muchos medios para averiguar Su voluntad, o incluso lo que no se ajusta a Su voluntad.

Los sueños, las visiones, el don de profecía, la Palabra, la experiencia y los consejos de otros son parte del proceso de descubrir la voluntad de Dios. Pero al final, una vez que se valen de todo eso, ustedes tienen la última palabra y les toca decidir basándose en su fe y convicción personal sobre lo que es la voluntad de Dios para ustedes. Esos métodos les brindan pistas y piezas del rompecabezas, y hay que juntar todas esas piezas y decidir.

Al Señor le encanta presentarles encrucijadas en las que tengan que decidir o elegir algo, porque les enseña a hacer uso con acierto del don del libre albedrío que les ha

otorgado. También les da la oportunidad de trabajar codo a codo con Él, profundizar en su relación con Él y aprender más sobre Él y Sus maravillosos caminos.

Claro que al Señor le gusta que pidan y obtengan asesoramiento e instrucciones de los demás. Esa es una de la formas de conocer Su voluntad. Pero también quiere que se den cuenta de que la decisión definitiva les toca a ustedes. A veces se pueden sentir muy inclinados a depender enormemente de las opiniones, fe o impresiones ajenas. Pero cuando asumen la responsabilidad de sus propias decisiones, les toca determinar cuál es el verdadero alcance de su fe.

A veces les parece que no tienen la fe para tomar una decisión. Quizá son más jóvenes en el Señor que otro y les parece que sería más prudente dejarse guiar por las impresiones o hasta la fe de esa persona, ya que es posible que su fe sea mejor o mayor que la de ustedes. Pero si el Señor está obrando en la vida de ustedes y son ustedes los que tienen que decidir, Él les dará la fe para la decisión que quiere que tomen. Cuenten con ello.

Es preciso que tengan fe en que el Señor les puede hablar personalmente, en que los puede guiar por el camino debido. Tengan fe en que cuando se presenten ante Él prestos a conocer Su opinión, les hablará con claridad y actuará con su fe para ayudarles a decidir con acierto. Sus decisiones son importantes para el Señor, y Él quiere que tengan fe en las decisiones que tomen. ⁽⁸⁾

Está bien pedir a otros su opinión, obtener consejos piadosos, que alguien ore con uno, lo escuche, le dé unas palabras de ánimo y lo aconseje, pero recuerden que al final la decisión la tiene que tomar uno mismo después de consultar conmigo. Es mucho más fácil pedirle a otro la solución en lugar de esforzarse por acudir a Mí. Pero no pueden pedir consejo a los demás y dejar de consultar conmigo.

Es muy importante que tú -o bien tú y cualquier otra persona afectada- tengas la fe para lo que vas a hacer, para la solución que vas a poner en práctica. No debes depender únicamente de lo que piensen los demás que se debe hacer. Aunque puedes aceptar sus consejos, tenerlos en cuenta y orar al respecto, a fin de cuentas es preciso que actúes conforme a tu fe y decidas tú.

Tener una fe irreal es seguir un consejo dado sin la convicción y certeza que da la fe verdadera.

Lo que debes hacer es lo que te indico que hagas y aquello para lo que tengas la fe, no aquello para lo que la tenga la persona con la que hayas hablado. La decisión final debes tomarla tú y cualquier otra persona afectada.

Hay muchos motivos por los que no deben tomar una decisión basándose solamente en la fe de otra persona. Uno de los más importantes es que tomar decisiones da experiencia, es un aprendizaje y ayuda a crecer y madurar. La vida es para que cada uno la viva y aprenda de sus experiencias. Aprendiendo a escuchar consejos, pero en última instancia, descubriendo la propia fe y averiguando cuál es Mi recomendación para la persona. La forma de progresar espiritualmente es tomar decisiones uno mismo después de haber orado al respecto. En la vida abundan las ocasiones en que hay que decidir, y son una

fuerza constante que va moldeando y dirigiendo su vida y carácter. Dejando que otro decida por ti o siguiendo ciegamente el consejo de otra persona no se puede madurar ni adquirir buen criterio. Es un atajo que se salta a la torera las enseñanzas y avances que tengo para ti.

Además, si escuchas a tu amigo y sigues los consejos que te da sin tener plena fe en que ese es el plan indicado y luego algo sale mal, podría perjudicar tu relación con esa persona, ya que la reacción natural es culpar a quien te propuso que hicieras tal cosa. Como es natural, una persona madura se da cuenta que todo lo que hace en la vida es en última instancia decisión suya, y por tanto tiene que afrontar las consecuencias de sus actos. Por eso es tan importante que seas tú quien tome la decisión y que actúes conforme a lo que consideras que es lo acertado.

A la hora de tomar la decisión final, la mejor opción es conversar conmigo. Yo te diré qué dirección tomar. Está bien y resulta útil pedir consejo, sobre todo para pedir que oren para que puedas escucharme claramente a fin de tomar una decisión atinada. Yo te indicaré el mejor camino que puedes tomar. Seré tu sabio consejero en las decisiones difíciles.

En cualquier caso, no actúes conforme a los consejos de otro si no tienes la convicción personal o la fe para ello. Eso no quiere decir que no debas tener en cuenta los consejos que te den. Los consejos piadosos son una de las formas de averiguar Mi voluntad, y puede que te indique que el consejo de fulano es Mi voluntad para ti y te recomiende que lo sigas. La diferencia está en que tú acudiste a Mí y tuviste la fe para tomar esa opción, y fuiste tú quien tomó la decisión en última instancia.

Siempre estoy presente para ayudarte, aconsejarte y orientarte, así que pregúntame. Si me encomiendas tus pasos, no te voy a descarriar. Acude a Mí y te alumbraré el camino por el que tengas que ir y la decisión que debas tomar. Juntos seremos invencibles y te daré la fe que necesites para actuar conforme a la decisión que hayamos tomado. Te quiero y deseo que seamos un equipo a la hora de tomar decisiones. ⁽⁹⁾

Tú eres, en última instancia, el responsable de tu vida. Eres tú quien debe velar por que tu vida avance en la dirección correcta. Tú eres el que debe tomar las decisiones correctas que conducirán tu vida a los lugares debidos. Eres tú quien debe velar por que el árbol de tu vida lleve buen fruto. Por esa razón, querrás cerciorarte de que tienes la fe y convicción personales para cada decisión que tomes.

Quiero que tu vida tenga sentido, y que tanto tú como Yo estemos orgullosos de ella. Al trabajar en equipo conmigo, me permites participar de un modo más íntimo y directo en tu vida y toma de decisiones. Luego, gracias a las decisiones que tomamos juntos, puedes tener la confianza de que tu vida va por buen rumbo, ya que te he indicado por dónde andar. ⁽¹⁰⁾

Si tienen fe en Mi plan para su vida, si tienen fe en el principio de que en toda situación hay que contar con la voluntad de Dios, con el tiempo descubrirán Mi plan, si lo buscan con apremio. Contentarse con hacer lo que le parece correcto a sus emociones, puede llevarlos a equivocarse o a no cumplir en absoluto Mi voluntad. ⁽¹¹⁾

Nunca saben lo fundamental que puede ser una decisión. Por eso los insto a esforzarse por elegir bien, por escoger Mis opciones a cada paso. Por eso les indico que me escuchen, que se mantengan bien afirmados en la Palabra, que mantengan firme su vínculo conmigo. Así, cuando se vean obligados a tomar una decisión, tendrán una fe lo bastante firme como para decidir con acierto; decidirse por Mí y tomar decisiones que permitan que se lleve a cabo Mi voluntad, decisiones que a su vez infundirán a su vida satisfacción y felicidad y que en la vida venidera les generarán muchos premios. ⁽¹²⁾

Hace falta fe para elegir Mi camino, pero al final siempre vale la pena. No los decepcionaré. ⁽¹³⁾

Es una época de pruebas y decisiones, época de orar y tener comunión dentro de vuestro corazón, época de probar la fe y convicción de Mis hijos. Algunos decidirán seguirme más de cerca todavía; decidirán dejar a un lado las cosas que los estorban y les impiden ver claramente hacia dónde los llevo. Otros decidirán seguirme de lejos. ⁽¹⁴⁾

1. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:88-90,92-94
2. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:19
3. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:23
4. El camino de la dedicación #3064:123
5. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:82
6. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:100
7. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:86
8. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:63-69
9. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:22, 23, 26-32
10. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:61, 62
11. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:50
12. ¡Coronas en el hielo! #3465:237
13. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:60
14. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 1ª parte #3218ª:83

FE QUE RESISTE

PROFECÍAS PARA LHDD - 5 - 12



Una Postura de Fe, Fe que Resiste

Libro 5, Compilación #12 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Fe Cual Valioso Vino Añejo

El mundo actual es muy acelerado: todo ha cobrado una velocidad tremenda, y esa velocidad va en aumento con cada año que pasa. Viven en un mundo donde todo es instantáneo, que cada vez da más importancia a conseguirlo todo rápidamente y menos a la calidad. Las personas se han acostumbrado a obtenerlo todo rápido, a que las cosas no demoren casi nada.

Basta con echar una moneda en una máquina para conseguirse una bebida, o con acercarse al mostrador de un bufet para servirse una comida. Tiempo atrás, se tardaba años en construir una casa y conseguir el dinero para ello, mientras que hoy en día se construye a una velocidad impresionante.

La gente quiere jubilarse mucho más joven, trabajar menos, poder comprar más y disponer de más tiempo libre. Muchos optan por acelerar el parto escogiendo hacerse la cesárea u otras intervenciones quirúrgicas por pura conveniencia. Se pueden mandar en segundos mensajes instantáneos, correos electrónicos y gran cantidad de información de un punto a otro del mundo, o viajar de un extremo a otro del planeta en cuestión de horas.

Esta aceleración del mundo en general ha trastocado las expectativas de la gente, de manera que ha cambiado lo que se considera normal y aceptable. Y eso puede hacer que se eleven también las expectativas que se tienen con relación a lo espiritual: que los milagros, las respuestas a la oración y los cambios se den en el plano espiritual con la misma celeridad. Si bien soy un Dios vivo, un Dios de transformación, y en algunos aspectos acelero las situaciones para no quedarme atrás, en otros aspectos prefiero no hacerlo.

Conozco la naturaleza del hombre, y sé que lo que más necesita es que Yo efectúe cambios que le proporcionen más madurez espiritual y profundidad, para que su fe atraviese un adecuado proceso de cultivo y maduración, como si fuera un vino añejo y valioso. En el mundo de hoy la gente espera que si ora, creyendo que recibirá lo que pide, se le dará al instante. Pero no era eso lo que me proponía cuando hice esa promesa a Mis discípulos.

Hay veces en que respondo a la oración al instante, pero también hay muchas situaciones en que cuento con que permitan que el vino de su fe madure y se desarrolle a fin de alcanzar la plenitud de su sabor.

Eso mismo se aplica al poder espiritual que les he concedido, por medio de las llaves del Reino, por medio de la oración. Cuando oran e invocan las llaves, me pongo manos a la obra. Muchísimas veces -en realidad, la mayoría-, al poco tiempo pueden percibir los resultados: provisión, curación, transformación espiritual, progresos, puertas abiertas, ovejas, etc. Constantemente experimentan resultados bastante inmediatos cuando activan las llaves del Reino; sin embargo, no lo consideran nada excepcional, pues cuentan con eso mismo: resultados inmediatos. Y cuando las llaves no logran esos resultados inmediatos, se preguntan si funcionarán o si serán ciertas Mis promesas.

A lo largo de siglos, Mi pueblo creyente se vio puesto a prueba cuando no percibió respuestas inmediatas a sus oraciones. Esperó durante miles de años a que llegara Yo, su Mesías, y oró e imploró a Dios para que me enviara. Sin embargo, Dios no pudo enviarme hasta que llegara el momento idóneo en que todo estuviera perfectamente dispuesto para Mi llegada, en que la situación mundial fuera la adecuada, el corazón de los hombres estuviera preparado, los gobiernos fueran como debían para que Mi Palabra pudiera propagarse y Mis seguidores sobrevivir. De modo que aunque muchos llevaban años rogándole que me enviara, eran muchas las condiciones que tenían que darse en el mundo para ello. Y cuando fui, muchas de esas mismas personas me rechazaron sin más, porque la respuesta a sus oraciones no venía como esperaban; no llegué como un rey terrenal de Israel.

Esposas Mías, les es necesaria la paciencia para que habiendo hecho Mi voluntad obtengan la promesa (Heb.10:36). La paciencia no es una virtud muy fácil de cultivar que digamos; es más: va a contrapelo de la modernidad de este mundo, donde todo es velocidad, todo tiene que ser ya y se quieren resultados instantáneos. Ahora bien; aunque viven en el mundo, saben que no son del mundo, y la dinámica del espíritu no ha cambiado: la paciencia requiere fe, y la fe es la piedra fundamental de su vida a Mi servicio.

Seguirán presenciando milagros y respuestas instantáneas a la oración, y seguirán cayendo moneditas del cielo cuando lo considere indicado. Y a medida que se vuelvan más diestros en el empleo de las armas espirituales y más fuertes en la fe, irá en aumento el poder.

Pero también seguirán experimentando las pruebas, tribulaciones y desafíos de la vida que surgen cuando Mis respuestas no se manifiestan de inmediato. Con todo, esa prueba de fe obrará paciencia, que es fundamental en la fe.

La fe no se manifiesta únicamente en la capacidad de obtener respuestas inmediatas y milagrosas a la oración; también se manifiesta en la perseverancia, el sufrimiento y la capacidad de seguir luchando con paciencia cuando no se avizoran respuestas inmediatas ni ningún resultado a las oraciones y la invocación de las llaves. Así que tenga la paciencia su obra completa, para que sean perfectos y cabales sin que les falte cosa alguna (Santiago 1:4).

Recuerden que no me rijo por el cronograma del mundo. Aunque es muy fácil acostumbrarse al ritmo más rápido de la vida actual -y lógicamente ustedes viven en el mundo para conquistarlo y ganar a los perdidos-, la fe supone paciencia, y la paciencia es la marca de una fe madura, una fe que se ha afianzado y ha adquirido cuerpo y sabor. ⁽¹⁾

Resistencia

Ah, ¡la resistencia! Cómo me gusta que Mis esposas persistan en los combates difíciles, que se nieguen a desistir aunque no se vea la victoria. Me apasiona el valor de quienes combaten con tenacidad en las batallas, pruebas, dificultades, ataques y enfermedades, aunque no se vislumbre la victoria.

La resistencia es la máxima manifestación de fe. Resistir equivale a decirme que, aunque todavía no veais Mi respuesta, saben que llegará y aguantaréis tanto como haga falta hasta que finalmente os libre.

Nadie ha dicho que resistir sea fácil. Nadie nace experto en resistencia. La tenacidad que hace falta para persistir en el dolor y la angustia y librar batallas intensas hasta alcanzar una meta se cultiva con la práctica, el esfuerzo, la oración y empleando sus armas en muchas dificultades y pesares. Hace falta una voluntad de acero que persevere en oración, invocando las llaves de la visión despejada que os ayuden a ver el resultado final y negaros a daros por vencidos antes de obtener la bendición.

Os preguntaréis por qué es tan importante esta cualidad. Es importante aprender a soportar batallas duras y hasta prolongadas, porque os estáis acercando al Fin. En parte, acercarse al Fin significa que está aumentando el poder del Enemigo, que las batallas espirituales se están volviendo más candentes y que, en muchos casos, las respuestas tardarán más en llegar; a fin de probar vuestra fe, dar testimonio al mundo de una fe que no cede y, además, darle margen al Enemigo en sus últimos días, pues prometí en la Biblia que se lo permitiría.

Conforme os acerquéis más al Fin veréis que aunque habrá ocasiones en las que obre milagros instantáneos y haya manifestaciones sobrenaturales e

inmediatas de Mi poder para hacer milagros, también habrá casos en que necesitaréis mucha paciencia para persistir en la lucha espiritual hasta que se logre Mi propósito, completeis vuestro testimonio y se den las condiciones para que obtengáis la victoria y el alivio que necesitáis.

O sea, ¡si llamé a esa época la Gran Tribulación fue por algo! Si estáis destinados a pasar por esos tiempos y hasta a vivir y luchar en esta época anterior a ellos, tendréis que ser soldados resistentes listos para emplear Mi poder en un momento dado, con la humildad para no envaneceros cuando obre prodigios a través vuestro, y al mismo tiempo, dispuestos a sostener largas batallas contra el Enemigo cuando no veais que los milagros llegan de inmediato, y a manteneros firmes sin ceder terreno ni perder la fe cuando no os libre al instante.

El profeta Daniel tuvo que resistir tres semanas mientras un ángel luchaba contra el príncipe de Persia. Afrontaréis batallas así con más frecuencia, así que deseo fortalecer vuestra resistencia espiritual y prepararos para que no perdáis la confianza si no os rescato pronto. ⁽²⁾

¡La Victoria está en La Fe!

Aguantar significa perseverar, resistir, tener las fuerzas para no darse por vencidos. Significa que sus raíces son tan profundas y su postura tan firme que no se tambalearán con nada.

Muchas veces deo un espacio para que se manifieste el aguante. Porque si sus raíces tienen suficiente profundidad y su postura es lo bastante firme, ninguna dolencia, persecución, zarandeo, ataque espiritual, palabra, viento, tempestad ni mala noticia, ¡nada, podrá hacerlos tambalear! Si tienen verdadera fe en una situación, la fe significa convencimiento, y nada podrá arrebatárselos ese convencimiento.

Recuerden que la fe no ve fracasos ni derrotas. La fe también puede sofocar y resistir todo ataque del Enemigo. Eso significa que la fe auténtica lleva en sí la capacidad de no dejarse derribar, sean cuales sean las circunstancias. Recuerden lo que dije a Mis discípulos, que una fe del tamaño de un simple granito de mostaza puede en efecto mover una montaña (Mat.17:20). Así de fuerte es la fe.

La fe es el acero indestructible del mundo espiritual. Nada puede sofocarla, quebrantarla ni trastornarla. Pero para que adquiera esa fuerza, para que su fe se convierta en ese elemento indestructible, tiene que pasar por el fuego, al igual que el acero, luego por el agua y otra vez por el fuego, después hay que moldearla a martillazos, y volver a pasar por el agua y por el fuego.

La fe es en realidad una postura que se asume basándose en lo que se cree. Se adopta una postura de fe basándose en cierta verdad, en Mi amor y en Mi Palabra. Es posible que a veces su postura no sea tan firme; aunque estén bastante convencidos de que Mi Palabra funciona, se tambalea su fe un poco en alguna situación en que los pongo. Mi meta suele ser fortalecer su fe en Mi Palabra, y por eso en ocasiones debo permitir que esa fe se ponga a prueba.

Los pruebo en el fuego para ver qué postura adoptan, y permito que vivan ciertas experiencias para probar su fe. Cuando adoptan una postura de fe, con frecuencia aumento un poco la temperatura, poco a poco, para ver si acrecientan su fe en la misma medida.

Es que la fe verdadera, la fe de oro, no desiste. Aunque vacile un poco, aunque se sientan inclinados a temer, habrá una semilla en el centro de su corazón, habrán adoptado una postura firme. Si verdaderamente creen en Mí y en Mi Palabra, si esa es la raíz que habita en el fondo de su corazón y la semilla de la que brota toda su vida, sobrevivirá a pesar del fuego. ¿Por qué? Porque la fe es inmovible, indestructible, capaz de soportar cualquier temperatura y sofocar y detener todo lo que se arroje contra ella. Así de sencillo.

Por eso, si en el fondo tienen fe en Mí, nada podrá desplazarla. Sin embargo, muchas veces la fe de Mis hijos es débil y se tambalea. Tienen en su interior la semilla auténtica, pero tengo que hacerla crecer para que llegue a ser la planta madura. Primero hago crecer la semilla, luego el tallo y por último la espiga para que dé fruto. Trabajo con vuestra fe. La tomo tal como está y actúo en ella. Permito una pequeña prueba por aquí y otra por allá, y si es una fe verdadera y se afirman debidamente en ella, si cultivan su fe con Mi Palabra, cada prueba la fortalece.

Fíjense en Abraham, que habría de convertirse en el padre de la fe por todos los siglos. Él llevaba en su interior la semilla de la fe, pero no sabía qué tan fuerte era esa fe. Finalmente lo llevé al punto en que lo sometí a la máxima prueba, porque tanto él como Yo necesitábamos saber que su fe era así de fuerte. Él tenía que saber que estaba dispuesto a renunciar incluso al fruto mismo de la promesa, sabiendo que Yo de todos modos cumpliría de una u otra manera lo que prometí. Tuvo que confiar, aunque no veía como haría Yo para cumplir lo prometido. Tuvo que ser ciego a la posibilidad del fracaso. Si la fe no es capaz de hacer caso omiso de la posibilidad del fracaso y seguir adelante, no es fe.

La fe exige un tiempo de perseverancia ciega, de confianza inmovible, antes de ver los resultados, el tiempo del aguante. Recuerden que algunos de Mis mártires no aceptaron rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Optaron por

soportar el fuego y la persecución a fin de que su recompensa fuera mayor.

No olviden que su fe, probada, es más preciosa que el oro. No permito que se los ponga a prueba porque quiera verlos sufrir. Lo permito porque sé que llevan en su interior la semilla, la auténtica semilla, y quiero enseñarles a renunciar a todo para afirmarse sobre ella, a fin de que cuando vengan aquí a vivir conmigo reciban una recompensa que vale mucho más que lo que vale el oro en el mundo de ustedes.

Recuerden que la fe es la verdadera moneda del reino, y la cantidad de fe que tengan cuando lleguen aquí será de mucho valor para ustedes.

Esta temporada de su vida terrenal es el momento en que deben ejercitar su fe, desarrollarla como un músculo y hacerla crecer. Acrecentar y cultivar la fe tiene un valor incalculable en el plano espiritual. La fe perdurará por la eternidad. Esa es una de las razones por las que nacer en la Tierra es un honor tan grande y por las que deben emplear sabiamente el tiempo que pasan en ella, ya que es una etapa de su existencia en que pueden determinar sus recompensas y su categoría y acumular tanto valor como quieran tener aquí.

Algunos de Mis mártires no aceptaron rescate porque aspiraban a algo más valioso que el oro. Aspiraban a la auténtica moneda del plano celestial, querían manifestar su fe, declarar su postura con su último aliento, con creces. Algunos quisieron dar testimonio aun en la muerte, y lucharon por un poco más de aire, por tener una pizca más de fuerzas para cantar a voces y sonreír a fin de dar testimonio. Me pidieron que no me los llevara todavía, porque aun no habían terminado de reunir sus recompensas. Querían hacer más y llegar aún más lejos por Mí, y Yo lo permití, pues su fe era lo bastante fuerte para resistir.

A veces tiene que haber un tiempo de resistir en el que se ponga a prueba su fe. Claro está que, cuando llega el fuego, se pueden tomar medidas para mejorar la capacidad de combate.

Antes que nada, deben plantarse firmes sobre su cimiento de fe. Luego, tienen que ponerse a luchar empleando sus armas espirituales, memorizar y citar la Palabra, orar, buscarme y averiguar con exactitud Mi voluntad para ustedes en el asunto, la postura que quiero que asuman. También quiero ver la postura que adoptarán ustedes. Es un encuentro entre la voluntad de ustedes y la Mía. No quiero obligarlos. Quiero ver cuál es el deseo de ustedes, pues estoy muy interesado en ustedes. Son Mi esposa, Mi amor. Lo entregué todo por ustedes. Quiero ver lo que van a elegir. Pero Yo soy más sabio que ustedes, veo el futuro, y por eso también quiero indicarles Mi voluntad. Así tendrán libertad para elegir entre las dos opciones y definir su postura.

Yo comprendo y veo la semilla de fe que hay en su corazón, y procuro dirigirlos al centro mismo de esa semilla, a fin de que se planten firmes ahí. Sé donde queda el centro, cuál es la mejor postura, la más firme. Por eso permito situaciones que los vayan empujando hacia el centro de Mi voluntad, a fin de llevarlos a adoptar la postura correcta.

Si siguen Mis indicaciones y adoptan esa postura, no habrá nada que los mueva, porque sabrán que es la verdad que perdurará para siempre, y cuando pase el fuego y termine la tempestad seguirán firmes sobre ese cimiento de fe. Dicho de otro modo: ese cimiento puede sobrevivir a cualquier otra circunstancia o ataque. Todo lo que pueda hacerles frente es más débil que ese cimiento de fe.
(3)

Pero puede que vengan vientos y tormentas -circunstancias adversas- y por un momento los empujen sacándolos de donde estaban afirmados. Las circunstancias pueden hacer que parezca imposible afirmarse en la fe, que deberían darse por vencidos o conformarse con algo que no es lo ideal, o transigir un poco. Pero si tienen fe, conocen Mi voluntad y confían en Mi Palabra, invocarán Mis promesas y volverán a afirmarse en la fe, con plena certeza que soy capaz de hacer lo que prometí (Romanos 4:21).

Es como Job, que aunque perdió sus riquezas, su salud y su familia, fue capaz de decir: «Aunque Dios me mate, ¡en Él confiaré!» (Job 13:15). O como Sadrac, Mesac y Abednego, que aunque estaban a punto de arrojarlos al horno de fuego, dijeron: «Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librá. Y si no, vamos a confiar en Él de todos modos» (Daniel 3:17-18). O como Abraham, que no dudó de Mi promesa ni dio lugar a la incredulidad, sino que confió en que Yo le daría un hijo, aunque estaba como muerto, y le levantaría un hijo de los muertos si era necesario (Romanos 4:16-21, Hebreos 11:17-19).

O como Marta, que confió en que Yo era capaz de resucitar a Lázaro de entre los muertos aunque ya llevaba cuatro días en el sepulcro (Juan 11:21-22). O como Pablo en su viaje a Roma, que confió en las Palabras que le dirigí y creyó que lo libraría aunque la tormenta arreció a su alrededor durante días (Hechos 27:22-25). O como Josué, que estuvo dispuesto a hacer marchar a sus hombres alrededor de Jericó por una semana, confiando en que Yo haría el milagro de derribar los muros (Josué 6). Eso es afirmarse tenazmente en la fe.

Para tener fe, asegúrense de que algo es conforme a Mi voluntad, de que Mi Palabra les concede la autoridad para hacerlo y de que me obedecen; de que

están dispuestos a perseverar hasta el fin, a afirmarse en la fe a pesar de lo que vean con los ojos, de lo que razonen o de las circunstancias. Habiendo hecho todo eso, afirmense. Si los mueven circunstancias adversas, regresen a su sitio y afirmense. Así verán la respuesta a sus oraciones y el buen fruto de su fe, y hasta milagros, maravillas y cosas misteriosas que ni habían imaginado. De esa forma se integrarán a las filas de los otros siervos que tengo en Mi cuadro de honor de Hebreos 11, que ejercitaron su fe y se afirmaron en ella, los fieles, los que estaban llenos de fe. Léanlo con frecuencia para infundirse fe, amados, y reclamen sus promesas y las que les he dado por medio de Mi Palabra en la actualidad.

Aquellos hombres y mujeres eran tan humanos como ustedes. Estaban llenos de defectos y faltas y sujetos a las mismas pasiones, pecados y errores que ustedes. Pero se decidieron a confiar en Mí y a tener fe simplemente porque Yo se lo mandé, o porque lo mandaba Mi Palabra. A veces se afirmaron en la fe contra todo lo que les decían los sentidos, o sus amigos y familiares. Y se mantuvieron firmes, confiaron y obtuvieron la promesa de todos modos. Se afirmaron en la fe y no dudaron, sino que se propusieron complacerme y creer en Mi Palabra. ¡Eso hicieron!

Lo mismo pueden hacer ustedes, amores Míos. Tengan fe; conserven la fe y afirmense en ella. Conforme a su fe les será hecho. Los que manifestaron gran fe recibieron grandes respuestas. ¿Lo harás tú? ¡Es posible! ⁽⁴⁾

Armaos de Paciencia Hasta Vencer

Tener fe es perseverar en Mi voluntad, aun cuando parezca que no respondo sus oraciones. Noé perseveró durante ciento veinte años mientras construía el arca, incluso en los momentos en que todo parecía indicar que había cometido un error y me estaba fallando, o en momentos en que se preguntaba si Yo habría cambiado de parecer. Pero siguió dale que dale; no perdió la fe. Parte del testimonio que Yo quería que diera al mundo malvado era el de la fe. ¿Qué mejor testimonio podía dar que su determinación de obedecerme, aunque parecía Yo no estaba cumpliendo Mi parte?

Necesitó mucha fe para plantar cara a tantos como se burlaban de él tras cien años de advertirles del diluvio que se venía. Fácilmente pudo haberse fijado en lo imposible de la labor que había acometido y la cantidad de tiempo que tendría que seguir aguantando sin ver resultado alguno. No le quedó más remedio que aceptar lo del Arca y el Diluvio por pura fe, ya que lo único con que contaba en concreto para alentarlo a seguir adelante era Mi voz.

Y si no, fijaos en Moisés, después de haber sufrido quebrantos y humillaciones que le enseñaron a depender totalmente de Mí. Se presenta ante el Faraón confiado en Mi promesa de liberar a los hijos de Israel y, ¿qué pasa? ¡Que el Faraón le da una negativa y para colmo pone a los hijos de Israel a trabajar con más rigor todavía que antes! Parecía que la situación había empeorado, y era lo que a todas luces estaba sucediendo. ¿Habían fallado Mis promesas? Claro que no. Lo que pasa es que en esos momentos en que parece que fallan, si cuentan con resultados tangibles que demuestren su veracidad, lo único que conseguirán será vérselas con una tremenda prueba de fe.

La confianza total que demostró Moisés en Mis promesas y su obediencia ciega a Mis instrucciones pareció conducirlo al fracaso total. ¡Su pueblo se las vio más negras que nunca! Y eso no es todo: tuvo que vérselas cara a cara con el fracaso varias veces más antes de saborear una victoria definitiva.

¿No creéis que Moisés se vio tentado a dudar, a preguntarse si lo que Yo le había dicho era cierto? ¿No creéis que en algún momento llegó a pensar que era el fin y Mi poder no era tan grande como pensaba? ¡Claro que se vio tentado a no creerlo! Claro que pensó en un momento que todo era inútil. ¡Luchó con uñas y dientes! Sufrió una tremenda humillación ante el pueblo al que tanto quería ayudar.

En muchas ocasiones tendréis que dar un paso al vacío, aun cuando parezca que os he defraudado o que Mis promesas no son ciertas, que las llaves no son todo lo que dije, o que Mis promesas de poder, protección y provisión no se cumplen como esperábais. Sin importar cuál sea la situación, tendréis que resolver obedecer y seguir aunque parezca que todo salió mal. Ese es el mayor testimonio de fe.

A veces las temporadas en que todo parece salir mal son breves, otras veces son largas. Antes de partir el mar Rojo, todo parecía estar perdido. Los ejércitos del Faraón tenían totalmente rodeados y atrapados a los hijos de Israel. Es que, si no hubiesen atravesado ese momento de desesperanza, el milagro no habría constituido ni la mitad de testimonio que constituyó.

Ya os dije por medio de vuestro David que hace falta una situación imposible para que Yo obre un milagro. Eso significa que de tanto en tanto tenéis que encarar situaciones aparentemente imposibles para ver cómo el milagro de Mi poder os lleva de la mano hasta la victoria.

Os sacaré adelante en esas situaciones imposibles, esos momentos en que no se ve ninguna salida, en que os pido que aguantéis una hora más, un día más, un rato más, para poder obrar los milagros. Es parte de vuestro testimonio.

Cuando aquellos que observan os vean invocar las llaves, reclamar Mis promesas y reivindicar las victorias, exigiéndome que me ocupe del asunto y Yo os dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, la fe de ellos se verá fortalecida. Cuando os ven trastabillar y caer, pero también os miren persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldréis adelante, solo porque estáis convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumentará y también aprenderán a confiar en Mí cuando algo les salga mal. ⁽⁵⁾

Mi meta es, pues, que os plantéis firmes en su fe, por muchas razones. Una de ellas es cultivarla para que lleguéis a ser poderosos hombres y mujeres en la Tierra, poseedores de una fe firme que os proteja de todo ataque. También lo hago para que al venir a la vida eterna contéis con la moneda y los valores que os brinden la mayor felicidad posible. El honor de vivir en la Tierra es muy valioso, y la fe hace parte de ello.

Eso sí, la fe es arriesgada, porque si no tenéis fe en cierta área de la vida o para ciertas circunstancias, no debéis fingir tenerla. Lo que quiero que hagáis en cada situación es adoptar una postura basados en una fe auténtica, no en una fe falsa. Recordad que la fe consiste en saber. Con fe se sabe cuál es la verdad, y ella es el cimiento sobre el que debéis afirmaros. Y luego, habiendo hecho todo, seguir en pie. Así de sencillo.

No digo que sea fácil. Lo que digo es que si tenéis fe de verdad debéis plantaros firmes en ella contra viento y marea. Recordad la postura de Job: Así Él me matare, aún no renunciaré a mi postura de fe. ¡Seguiré creyendo! ¿Tenéis una fe así? Si la tenéis, cosecharéis las recompensas como Job. Su fe soportó la prueba y salió de ella mejor que el oro.

Podéis saber si estáis luchando eficazmente en una situación cualquiera evaluándola, examinando el cimiento sobre el que os afirmáis y preguntándoos si estáis combatiendo con eficacia al Enemigo y repeliendo todo ataque que os lance para que os salgáis de ese cimiento de fe. Si en efecto habéis asumido una postura firme, no dejaréis que nada debilite vuestra fe. Así sabréis si lucháis con eficacia.

¿Estáis derribando todo argumento que se levante contra vuestra fe? ¿O sois como un barco hundiéndose en el mar? Si estáis resistiendo al Enemigo, rechazando sus dudas y mentiras, desenvainando la espada y todas sus armas y haciendo trizas y mandando al Infierno las mentiras y el espíritu del Enemigo, si seguís firmes sin dudar, eso significa que combatís con bastante eficacia.

En cambio, si estáis temerosos y dudais, tenéis que reforzar vuestra fe. No

es lo bastante fuerte. Tenéis que luchar más, edificar vuestra fe en la Palabra, determinar el centro del cimiento de vuestra fe y afirmaros en él.

Si os mantenéis firmes sobre ese cimiento, blandiendo vuestras espadas y otras armas con ambos brazos y fulminando los ataques que os lance el Enemigo; si estáis tan convencidos de vuestra postura que no os importe morir por ella, sabiendo que responderé de todos modos; si estáis dispuestos a renunciar incluso a la posibilidad de ver la respuesta, como lo estuvo Abraham, y a seguir creyendo en que puedo cumplir la promesa que os hice, eso significa, Mis amores, que habéis superado la prueba, y Yo honro una fe así.

Una vez que hayáis examinado vuestra postura, que os hayáis cerciorado de encontraros sobre el cimiento debido, y sofoqueis y destruyáis todo ataque que se lance contra él, sabréis que estáis luchando con eficacia y ha llegado el momento de aguantar. Vuestra fe y postura serán tan firmes que nada las afectará.

Quiero que resistáis, y esto no significa debilitarse. Si vuestra fe se debilita durante ese tiempo, significa que no es fe de oro puro, que no estáis afirmados sobre el debido cimiento, que no estáis combatiendo con eficacia o no estáis edificando vuestra fe con Mi Palabra o empleando las armas espirituales de que disponéis.

Si de verdad es una fe de oro y estáis haciendo vuestra parte para fortalecerla, en efecto se fortalecerá durante el tiempo en que debáis aguantar, y ese suele ser uno de los motivos por los que permito las pruebas y tribulaciones más prolongadas, porque sé que vuestra fe necesita fortalecerse luchando sin desistir. También sé que necesitáis conocer la fortaleza, la capacidad, la amplitud, el largo, el ancho y el alcance de vuestra fe.

Cuando llegáis a ese punto de resistencia máxima, no os debilitáis espiritualmente. Aunque os debilite en lo físico, en el espíritu os estáis fortaleciendo, ya que vuestra fe se acrecienta en esa temporada, y vuestros músculos espirituales están adquiriendo fuerza. Vuestra fe se hace más fuerte a medida que resistís.

Si vuestra fe se está debilitando, significa que no estáis combatiendo con la eficacia necesaria y debéis examinar vuestro fundamento, vuestras armas y vuestra fe, estudiar Mi Palabra, evaluar vuestra forma de combatir y descubrir el punto flaco el cual objeto del ataque y el cual se está debilitando.

Una vez que corriáis eso, una vez que localicéis el punto flaco, lo reforcéis, os plantéis firmes para resistir y volváis a luchar con ambos brazos y con todas vuestras fuerzas, no seguiréis debilitándoos. ¿Por qué? Porque vuestra fe estará

tan fuerte y estaréis tan convencidos de vuestra postura que en efecto os volverán más fuertes espiritualmente. Vuestra fe se convertirá en una dinamo de poder espiritual, ¡y nada del Enemigo podrá acercarse a ella sin electrocutarse al instante, por el tremendo poder espiritual que generaréis!

Cuando se llega el momento de resistir en el que permito que el Enemigo os ataque por un tiempo prolongado, cuento con que no permitáis que se debilite vuestra fe. Se trata de mantenerla a flote. No hay nada que podáis hacer en las batallas aparte de asumir una postura de fe contra viento y marea. Vuestra fe estará tan segura que flotará rumbo mar abierto, y si estalla una tempestad, no importa; si os azotan las olas, tampoco importa, y si la zarandean los vientos, pues está bien. Vuestra fe sigue a flote, ya que estáis sobre Mi corriente y sabréis que Yo llevo el timón. La verdadera fe de oro no se hunde, como el corcho en la tormenta. ¡Siempre sale a flote y nada la hunde!

Pasar por una temporada así de tener que resistir es como encontrarse en alta mar. Puede que no sepáis donde queda la orilla al otro lado del mar, y quizá ni siquiera sepáis a qué distancia está, pero sabéis que hay una costa, que navegáis siguiendo Mi corriente y que os conduzco a esa costa. Lo dejáis todo en Mis manos y decís: «No me voy a hundir, porque Dios me va a llevar a la costa». No os desanimáis con el vendaval, no desistís cuando os azotan las olas. Nada puede con vuestra fe. ¡Esa fe siempre llega a puerto! No ha fallado jamás. Es la fe que resiste la tormenta, porque no hay quien la hunda.

Por eso, si estáis haciendo todo lo que podéis, si vuestro cimiento es firme, si estáis combatiendo con todas vuestras armas y no os están debilitando espiritualmente, es hora de que capeéis la tormenta y confiéis en que os ayudaré a sobrevivir, y ciertamente lo haré. Es hora de que asumáis vuestra postura y no dejéis que nada os haga caer espiritualmente. Si os tambaleáis, algo anda mal con vuestra fe y tenéis que averiguar qué es, fortalecer ese punto, afirmaros sobre el fundamento debido o prestar atención a la debilidad que os esté afectando.

Una vez que estéis convencidos, adoptéis vuestra postura de fe y resistáis, llegaréis a puerto. Nunca os he fallado. La fe es la victoria, y la fe siempre obtiene la victoria, ¡sin excepción! ¿Por qué? Porque se basa en Mi Palabra, y Mi Palabra nunca falla. Vuestra fe está asentada en Mí, y Yo nunca fallo. Creé los mundos por Mi Palabra, y Mi Palabra es infalible. Mi Palabra es el cimiento y armazón del mundo en el que vivís, y si estáis afirmados en ese cimiento y esa armazón, vuestra postura es firme y puede sobrevivir a todo lo que se alce contra ella.

Es posible que la batalla que os haya llamado a librar sea la ocasión que he dispuesto para que resistáis, para que me demostréis vuestra fe y os la

demuestréis a vosotros mismos, para que crezcáis en fe y acumuléis más recompensas. Suele haber muchas otras razones por las que permito batallas prolongadas. Muchas veces es para que déis testimonio a otros y aumentéis la fe de ellos. En todo caso, al final llegaréis a puerto.

Cuando llegue el momento de abordar el barco de la resistencia, lo sabréis. Os prepararéis para la tempestad y resistiréis, sabiendo que la prueba es transitoria y después obtendéis un galardón sumamente valioso que dará en vosotros un fruto aún más valioso. ⁽⁶⁾

(Habla el Apóstol Pablo:) Retened lo que tenéis, para que ninguno, ni siquiera Satanás, os arrebathe lo que tenéis, la corona de gloria que os es dada. Retenedla bien. Retenedla hasta el final de la tempestad. Retenedla en la inundación. Retenedla cuando paséis por el fuego. Pues a los que sois fieles y confiáis os está reservado un galardón sobremanera grande.

Aquí hay muchos, muchísimos que murieron confiando, y sobremanera grande es su galardón. Hay muchos, muchísimos aquí que soportaron. También es grande su galardón.

Así pues, no desechéis vuestra corona, Retened esa corona de gozo, esa corona de vida, la corona de servicio y de galardón. No la soltéis. Asidla firmemente. Os aseguro que vale la pena retenerla hasta el final en todas las penalidades. Si lo hacéis, recibiréis un gran galardón allí mismo en la tierra, y un generoso galardón aquí en las alturas. Nosotros observamos y os ayudamos, pero os corresponde a vosotros tomar la decisión.

Una vez que tomáis la decisión de aferraros y aguantar, podemos actuar y ayudaros más todavía. Pero tenéis que elegir, debéis dar el paso de fe que sólo vosotros podéis dar. No tengáis, pues, temor de pasar por lo que el Señor os mande: pruebas, batallas o purificaciones. Sabed que Él es fiel para guardaros en todas vuestras tribulaciones, hasta el fin de ellas y más allá de ellas. ⁽⁷⁾

Cuando Satanás acuda a tentarme, me plantaré firme.

Cuando las palabras que vomite hagan flaquear mi fe, me plantaré firme.

Cuando sus dudas y mentiras me confundan, me plantaré firme.

Cuando me tiene a darme por vencido, me plantaré firme.

Cuando sus palabras parezcan convincentes, me plantaré firme.

Cuando me haga poner en tela de juicio mis creencias, me plantaré firme.

Cuando sienta que me hundo en sus acusaciones, me plantaré firme.

Cuando sus ataques se vuelvan personales y me hieran, me plantaré firme.

Cuando su influencia me tienta a dudar de Tus palabras, me plantaré firme.
Cuando otros pierdan la fe, me plantaré firme.
Me plantaré firme y no cederé ante sus lastimosos intentos de derribar mi fe.
Me plantaré firme y le demostraré al Diablo mi verdadera naturaleza.
Me plantaré firme, pues no soy yo quien vivo, sino Tú, mi amor, que vives en mí.
Me plantaré firme, pues todo el Cielo combate de mi parte, y tengo legiones a mis órdenes.
Me plantaré firme, porque las batallas como ésta sacan a relucir el soldado que llevo dentro.
Me plantaré firme y me regocijaré en la batalla, porque tengo garantizada la victoria.
Me plantaré firme y recordaré que mi destino es ganar a muchos a Jesús y que por eso me aborrece y combate el Diablo.
Me plantaré firme y disfrutaré de esta lucha, empuñando las llaves y las nuevas armas que tengo a mi disposición.
Me plantaré firme, porque me he integrado a las filas de los que me han precedido y han sido perseguidos por causa de la justicia.
Me plantaré firme y no claudicaré en mi postura, porque cuando la defiendo el Enemigo de mi alma se pone a temblar y huye derrotado.
No conoceré derrota, porque me planto firme. ⁽⁸⁾

Unas veces la fe que aguanta obtiene recompensas visibles en esta vida mediante la respuesta o milagro que se deseaba, y otras no. En ambos casos, recibe los más elevados honores y galardones en Mi Reino. ⁽⁹⁾

1. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:130-142
2. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:12-18
3. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:102-119
4. Más fe, 1ª parte #3628:53-58
5. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:39, 42-50
6. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:120-138
7. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:98-101
8. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:96
9. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:19

CHILDREN OF GOD

PROFECÍAS PARA LOS HDD - 5 - 13



VITAMINAS EN PROFECÍA
SOBRE LA FE - PARTE 1

Vitaminas en Profecía Sobre la Fe - Primera Parte

Libro 5, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Amados Míos, la fe no es un asunto complejo. Hay situaciones complejas, pero la fe en sí es sencilla. La fe consiste en tener certeza, la certeza de que existo, los amo y deseo ayudarlos; en saber sin sombra de duda que Mis promesas son para ustedes, que respondo y responderé a la oración, aunque esa certeza se oponga a lo que diga cada uno de sus sentidos. La fe es tener certeza, diga lo que digan la vista y la mente.
2. Cuando se tiene fe, el corazón está firme, confiado en Mí, y no afectan las malas noticias (Salmo 112:7). La mente no vacila, sino que confía firmemente en Mí. No se pierde la confianza ni la fe ni se titubea como la ola del mar, que es arrastrada por el viento de una parte a otra (Hebreos 10:35; Santiago 1:6). Se tiene la certeza de que puedo actuar, deseo hacerlo y lo haré. Eso es la fe, y me complace grandemente, pues esta es la era de la fe, de confiar y tener certeza, aunque no me vean ni tengan otro apoyo que Mi Palabra.
3. La obediencia es también un ingrediente esencial para ejercitar la fe, así que si no me obedecen ni a Mí ni a Mi Palabra, no pueden tener plena fe. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración.
4. La oración requiere fe. Es necesario que crean que funciona de verdad y que es mucho más que un rito diario de bondad espiritual. Tienen que creer de todo corazón que cuando rezan entro en acción a su favor, aunque tome algún tiempo ver los resultados. Su fe no vacila solo porque tarde en llegar la respuesta. Y dado que su fe no vacila, sino que sigue confiando, cuando les concedo la respuesta, su fe se acrecienta y fortalece. Mientras que si no tienen un propósito concreto y una creencia firme en la oración, la fe se pierde la oportunidad de crecer con plena confianza en que obraré el milagro de la forma que sé que más conviene.
5. Los pecados inconfesos y aquellos a los que dan rienda suelta también pueden impedirles tener fe. En esas instancias, les cuesta tener fe en Mí y en Mi Palabra si saben que están descaminados en algún aspecto de su vida o no me obedecen plenamente. Eso puede erosionar su fe porque no pueden venir confiadamente ante Mi trono y esperar una respuesta (Hebreos 4:16). En cambio, se acercan tímidamente y temerosamente a Mí con la esperanza de que les responda, pero al mismo tiempo se sienten culpables de presentarme su pedido al saber que no cumplen con los requisitos necesarios para acceder a Mis bendiciones y al fruto de su obediencia.
6. Incorporen la Palabra a su vida. Beber la Palabra, absorberla a fondo y dar lugar a que

se convierta en parte de su vida es lo más importante que pueden hacer para fortalecerla. «La fe viene por el oír la Palabra de Dios» (Romanos 10:17).

7. Vivir la Palabra desempeña un papel enorme en lo que se refiere a fortalecer la fe y a que sea eficaz. Su fe será tan activa como su obediencia a la Palabra. Por otra parte, la desobediencia limita la fe, le pone límites y cortapisas. Cuando son desobedientes, no pueden tener fe en que voy a bendecirlos o a responder a sus oraciones. Mientras que la desobediencia pone candados a su fe, confesar sus faltas, pedirme perdón y comenzar de nuevo los libera para volver a esperar grandes cosas de Mí.
8. La fe requiere acción. La fe equivale a esfuerzo. «La fe sin obras está muerta» (Santiago 2:26). Poner la fe en acción y afirmarse en ella exige trabajo. Así que no opten por la salida fácil de dejar todo como está. Hagan uso de su fuerza de voluntad para poner la fe en acción.
9. La alabanza es la voz de la fe. La alabanza atrae los frutos de la fe en su vida. Alabar es como flexionar los músculos de la fe. La alabanza prepara su fe para llevar a cabo lo que tienen que hacer: invocar milagros y esperar resultados.
10. Cuando están desanimados, no alaban. La alabanza fortalece la fe. El abatimiento, en cambio, los lleva de cabeza al fango en lugar de motivarlos a alzarla hacia el cielo de Mis promesas. El desaliento es un peligro para su fe y la socava. Por eso es necesario combatirlo con la alabanza.
11. No den lugar al miedo de que les falte la fe si la ponen en acción. La fe y el miedo no pueden coexistir; si hacen una oración de fe, pero albergan temor en el corazón, es que les falta verdadera fe. ¿Qué van a estimular, la fe o el temor? La fe no se sorprende de la respuesta; contaba con ella. La fe ni tiene en cuenta la posibilidad de la derrota o el fracaso. La fe tiene certeza. ¿Es así de firme y perseverante tu fe? Si no, tal vez sea porque albergas demasiadas dudas y temores. Es preciso erradicarlos fumigándolos con Mi Palabra para que de verdad se acreciente y desarrolle la fe.
12. Acepten Mi amor y cuenten con maravillas. No pueden tener fe si no se sienten dignos de pedirme más cosas o mayores, o si piensan que aunque hice un milagro para fulano no puedo hacer lo mismo para ustedes. Soy imparcial; lo que hice por otros, puedo hacerlo por ustedes, conforme a su fe (Mateo 9:29). Todas las promesas de la Biblia pueden ser tuyas, aunque no se consideren dignos. Si hacen su parte por tener fe y cumplir Mis condiciones, Yo hago Mi parte y cumplo Mi promesa.
13. Remonten la situación y las circunstancias físicas. No dejen que el aspecto físico de la situación los agobie y les quite fe. Al contrario, concéntrense en Mi poder. Hay

dificultades, imposibles, grandes necesidades, y a veces contratiempos. Pero también estoy Yo, el Dios del universo, que dio al mundo agua, plantas, animales, vida, tiempo, orden, estaciones y mucho más en apenas seis días. Sopesen sus necesidades a la luz de Mi grandiosidad y recuérdense a sí mismos que soy más que capaz. Luego pídanme concentrándose en Mi capacidad, y les prometo que no habrá nada que no pueda hacer por ustedes.

- 14.**Permítanme obrar en su vida de la forma que me parece mejor. Aprendan a reconocer la manera en que me valgo de situaciones con que se topan para fortalecer su fe, y acéptenlas. Crezcan con las pruebas que se les presentan. Aguanten cuando la situación se ponga difícil, y déjenme fortalecerlos. Opten por sacar el máximo de provecho a las batallas que enfrenten fijando la mirada en Mí, escuchándome, luchando y recibiendo la fe y la confianza acrecentadas que les concedo una vez pasada la batalla. Si deciden con acierto, las batallas, pruebas y tribulaciones de la vida fortalecerán su fe en vez de debilitarla.
- 15.**Lo que más aumenta su fe es la Palabra. Aunque la fe se edifica leyendo Mi Palabra, en realidad crecer en la fe entraña más que simplemente leerla. Para que tenga el pleno efecto de incrementar su fe, tienen que aprender a beberla, asimilarla y hacer que forme parte de su vida.
- 16.**Limitarse a leer la Palabra reporta cierta medida de beneficios, pero si no se concentran en ella, si no la estudian y dedican energías a dar con la verdad que deseo revelar a cada uno cada día, no estarán realizando todos los ejercicios espirituales que necesitan para desarrollar los músculos de la fe.
- 17.**La Palabra es la clave para aumentar la fe, y ese debe ser el primer sitio donde buscar cuando sientan que la fe les flaquea o no les parece que estén tan fuertes ni haciendo progresos como deberían.
- 18.**La fe persevera hasta el final. Eso es lo que llamo afirmarse en la fe, y no se logra sin esfuerzo.
- 19.**Para tener fe, asegúrense de que algo es conforme a Mi voluntad, de que Mi Palabra les concede la autoridad para hacerlo y de que me obedecen; de que están dispuestos a perseverar hasta el fin, a afirmarse en la fe Más fe.
- 20.**La fe que más me complace es la que me alaba pase lo que pase.
- 21.**Su fe es vital. Es muy importante que la ejerciten a fin de que en los tiempos que vienen estén preparados para obrar los grandes milagros que les prometí.

- 22.** Su fe es la evidencia de que me pertenecen. Su fe en Mí es lo que demuestra al mundo que son Míos. ¿Cuánta evidencia de eso aportan? ¿Cuántas pruebas de eso pueden manifestar en su vida?
- 23.** Vivir con fe significa vivir Mi Palabra. Tomarla y aplicarla a todas las situaciones que se les presenten.
- 24.** Cuanto más se esfuerzan por vivir según les dice Mi Palabra, más se fortalece su fe.
- 25.** Más adelante necesitarán mucha fe, una fe como no se ha empleado antes, y podrán estar a la altura de esa exigencia si son fieles en vivir con fe hoy.
- 26.** Echa un vistazo a tu actitud y pregúntate qué es lo que predomina: ¿la fe, la alabanza y la confianza? ¿O la ansiedad, la duda y la preocupación?
- 27.** La fe es activa. No tiene nada de pasiva. La fe se traduce en acción.
- 28.** No puedes dejarte llevar por los sentimientos, porque no son un medio adecuado para medir la fe.
- 29.** La fe consiste en creer de forma casi insensata que voy a salirte al encuentro. Siempre bendigo la fe.
- 30.** Tener una fe certera y firme es sentirse seguro; equivale a creer y confiar, tener certidumbre y tranquilidad, es depender innegablemente de Mi poder.
- 31.** Cuando tienes plena certeza de que algo es conforme a Mi voluntad, no puedes echarte para atrás en cuanto surge un problema.
- 32.** La fe debe ponerse en acción si se quieren ver resultados. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).
- 33.** Es necesario que edifiques esa fe. No la tienes garantizada solo por ser discípulo. Es un músculo que se debe ejercitar, tonificar y fortalecer, y cada reto que afrontas te brinda una nueva oportunidad de estirar y desarrollar el músculo de la fe.
- 34.** Cuando llegas al final de una prueba que te obliga a estirar la fe, y te las arreglaste para perseverar y diste lugar a que aumentara tu fe a pesar de que te costó mucho y supuso bastante esfuerzo, el resultado es el milagro que prometí y que tienes más fe.
- 35.** La fe y la confianza van de la mano, casi nunca se separan.

- 36.** La fe se obtiene leyendo, aceptando y aplicando Mi Palabra. Primero la lees y la crees, y acto seguido la obedeces; te plantas firme en tu fe y ves cumplirse Mi Palabra, con lo que te aumenta la fe, crece.
- 37.** ¡Les prometo que si procuran hacerme feliz, los haré felices a ustedes, de maneras que ni imaginaban posibles! Esa es la clase de fe que deseo que tengan. Fe para obedecer, para amar, para acatar, para vencer sus temores, para obrar con convicción, para lanzarse por fe, lo cual bendeciré.
- 38.** La fe habita en lo más hondo de tu ser espiritual, como tu corazón, y de tu fe -como también de tu corazón- mana la vida. La fe es tu ancla, lo que impide que desistas. Es el cordel que te amarra a MÍ y se nutre del amor que me profesas. Tu amor a MÍ alimenta tu fe, y tu fe y su crecimiento nutren a su vez el fuego de nuestro amor.
- 39.** En esta vida nunca alcanzarás a entender del todo la fe, porque a la mente humana no se le ha concedido llegar a captarlo.
- 40.** No temas aceptar las pruebas y experiencias que te obliguen a desarrollar la fe.
- 41.** Siempre premio a quienes se lanzan a hacer lo que les pido y estiran su fe confiando en MÍ y en Mis promesas, así les tiemblen las rodillas de la fe y crean que no lo van a resistir.
- 42.** Para eso te está preparando la fe: para cumplir tu destino, que consiste en gobernar y regir la Tierra, algo para lo cual ni se ha preparado a los ángeles del Cielo. Solo a ustedes, Mis hijos, que han vivido las pruebas y las tribulaciones de la vida de fe sobre la Tierra se les concederá ese gran honor y recompensa.
- 43.** El aguante es la máxima manifestación de fe. Aguantar equivale a decirme que, aunque todavía no vean Mi respuesta, saben que llegará y resistirán tanto como haga falta hasta que finalmente los libre.
- 44.** En parte, acercarse al Fin significa que está aumentando el poder del Enemigo, que las batallas espirituales se están volviendo más candentes y que, en muchos casos, las respuestas tardarán más en llegar; a fin de probar su fe, dar testimonio al mundo de una fe que no cede y, además, darle margen al Enemigo en sus últimos días, pues prometí en la Biblia que se lo permitiría.
- 45.** Tendrán que ser soldados dispuestos a sostener largas batallas contra el Enemigo cuando no vean que los milagros llegan de inmediato, y a mantenerse firmes sin ceder terreno ni perder la fe cuando no los libre al instante.

- 46.** Los que soportan batallas y pruebas de fe largas o aparentemente interminables constituye un testimonio contundente para todos los seres del Cielo que lo observan. Un testimonio de la fe que verdaderamente agrada a Dios, los que confían a pesar de todo, los que soportan dificultades interminables porque creen en Mis promesas, en Mi bondad y en que soy fiel en liberar, sean cuales sean las circunstancias.
- 47.** Las batallas prolongadas sacan a relucir lo mejor de ustedes, en tanto que las libren como deben y conserven una fe fuerte en Mí. Hacen aflorar la compasión, la humildad, la actitud de apremio, la comprensión y la ternura. Imparten madurez espiritual. Ponen a prueba su fe hasta hacerla de oro puro. Eso es muy valioso para Mí.
- 48.** Necesitan grandes dosis de fe para aguantar en esos momentos de prueba, y esa fe proviene de la Palabra y de hacer todo lo que se les exige a los discípulos, como reducir al mínimo las influencias del mundo, luchar por adoptar Mi perspectiva en cada prueba, vestirse más de Mi mente, memorizar, hablar de la Palabra, etc.
- 49.** ¡Vale la pena morir luchando! Es una batalla bien librada. ¡Una victoria! Significa que nunca perdieron la fe ni se rindieron, nunca se dieron por vencidos, nunca abandonaron la lucha. Puede que sea ese Mi llamamiento para algunos: que luchen hasta el final, que den ejemplo de fe, valor y aguante.
- 50.** Si, como Pablo, pueden decir al final de sus días: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe», son los luchadores que necesito.
- 51.** Hace falta mucha fe para luchar sin cejar por las pequeñas victorias, y cada pequeña victoria es un paso más para ganar la guerra.
- 52.** La fe es el acero indestructible del mundo espiritual. Nada puede sofocarla, quebrantarla ni trastornarla. Pero para que adquiriera esa fuerza, para que su fe se convierta en ese elemento indestructible, tiene que pasar por el fuego, al igual que el acero, luego por el agua y otra vez por el fuego, después hay que moldearla a martillazos, y volver a pasar por el agua y por el fuego.
- 53.** La fe es en realidad una postura que se asume basándose en lo que se cree. Se adopta una postura de fe basándose en cierta verdad, en Mi amor y en Mi Palabra.
- 54.** La fe es inmovible, indestructible, capaz de soportar cualquier temperatura y sofocar y detener todo lo que se arroje contra ella. Así de sencillo.
- 55.** Trabajo con vuestra fe. La tomo tal como está y actúo en ella. Permito una pequeña prueba por aquí y otra por allá, y si es una fe verdadera y se afirman debidamente en ella, si cultivan su fe con Mi Palabra, cada prueba la fortalece.

- 56.** La fe exige un tiempo de perseverancia ciega, de confianza incommovible, antes de ver los resultados, el tiempo del aguante.
- 57.** Recuerden que la fe es la verdadera moneda del reino, y la cantidad de fe que tengan cuando lleguen aquí será de mucho valor para ustedes.
- 58.** Esta temporada de su vida terrenal es el momento en que deben ejercitar su fe, desarrollarla como un músculo y hacerla crecer. Acrecentar y cultivar la fe tiene un valor incalculable en el plano espiritual. La fe perdurará por la eternidad. Esa es una de las razones por las que nacer en la Tierra es un honor tan grande y por las que deben emplear sabiamente el tiempo que pasan en ella, ya que es una etapa de su existencia en que pueden determinar sus recompensas y su categoría y acumular tanto valor como quieran tener aquí.
- 59.** El honor de vivir en la Tierra es muy valioso, y la fe es parte de ello.
- 60.** La fe es la victoria, y la fe siempre obtiene la victoria, ¡sin excepción! ¿Por qué? Porque se basa en Mi Palabra, y Mi Palabra nunca falla. Su fe está asentada en Mí, y Yo nunca fallo.
- 61.** Una cita clásica dice: «La fe sabe que Dios actuará, ¡y en efecto, actúa!» Ahora su arsenal se ha ampliado e incluye saber alabarme por responder a su pedido aun antes de que vean la respuesta en el plano físico. Es uno de los niveles más altos de fe apropiadora. Es tomar la medida de darme gracias por responder a la oración aun antes de que lo haya hecho. Eso indica que tienen la clase de fe que hace falta para obtener los resultados que necesitan.
- 62.** Concéntrense en lo bueno, por mala que se vea la situación. A medida que recuerden las maravillas que he obrado, puedo obrar y obraré, se afianzará y arraigará su fe.
- 63.** A medida que adquieran más poder de alabanza, su resistencia contra los ataques también aumentará, y no solo a su alrededor, sino que también rodeará a quienes estén cerca de ustedes. Así como el miedo puede apoderarse de muchos, la alabanza tiene el efecto contrario y puede fortalecer la fe de muchos.
- 64.** Manifestar con palabras una actitud positiva también es una parte importante de la alabanza, porque equivale a manifestar fe en Mí. Y cuando la persona oye esas palabras positivas y declaraciones de fe, le ayuda a concentrarse más en lo positivo.

- 65.** Es importante que aun en los asuntos de poca monta cultiven el hábito de manifestar fe con sus palabras y alabarme.
- 66.** La fe da paso a la victoria, ¡y alabanza es la voz de la fe!
- 67.** La alabanza es la mano de fe que acciona el gatillo y elimina al Enemigo. Las llaves de la alabanza siempre te brindarán victoria y alivio.
- 68.** Para tener una fe robusta, ésta tiene que pasar por pruebas intensas que la refinen y purifiquen. Lo que cuesta es eso precisamente: las pruebas, el refinado y la purificación. Es muy difícil de soportar, entender y aceptar.
- 69.** No es necesario que les parezca que tienen mucha fe. No es necesario que se consideren gigantes espirituales. Basta con que no abandonen, con que se aferren al ancla de Mi Palabra sin dejarse abatir por las circunstancias, y así, a la larga se ganarán la recompensa prometida.
- 70.** Si todo fuera fácil, no los necesitaría tanto, porque habría cantidad de personas dispuestas a servirme y a hacer lo mismo que ustedes. Cuesta, exige mucho sacrificio, fe y aguante, y por eso son tan excepcionales, inestimables y valiosos para Mí. Por eso también los recompensaré como corresponde, por encima de lo que puedan imaginar.
- 71.** No se den por vencidos, Mis amores. No se cansen de hacer el bien. Refuercen su fe en Mi Palabra. Bébanla y asimílenla. Dejen que los sustente. Si pierden de vista la meta, regresen a su fe, ¡vuelvan a la perspectiva de Mi Palabra y aférrense con uñas y dientes! La victoria está a la vuelta de la esquina, y junto con ella la recompensa, la promesa, la bendición.
- 72.** Les doy Mi Palabra para fortalecerlos. Les doy las llaves que harán milagros por ustedes. Les concedo Mi amor para que los sustente. Pero deben aguantar. Esa es la parte que les toca a ustedes, y aquello por lo que se los premia: su fe y su aguante.
- 73.** Su vida es una prueba de fe. Les viene bien darse cuenta de que en las pruebas de la vida y la fe no hay excepciones. Los pongo a prueba para fortalecerlos. Refino su oro a fin de purificarlo. Permito que surjan dificultades porque los obligan a acudir a los fundamentos de su fe, confiar en Mí y aguantar, y con el tiempo, de tanto recurrir a su fe se convertirán en rocas fuertes capaces de soportar toda prueba.
- 74.** Fortalezcanse en la fe. A eso se reduce todo. La fe es la moneda del mundo del espíritu, y una vez que se hayan plantado firmes de verdad y hayan aguantado con fe, esa fe se fortalecerá aún más.

Aguanten, afírmense bien, refuercen su fe. Lean Mi Palabra y valórenla, aunque no adviertan cambios visibles. Aprendan a reconocer a la Palabra y la fe el gran valor que tienen, y no la juzguen por sus efectos obvios e inmediatos. He ahí una clave.

75.Dudo mucho que adviertan las maneras en que sus contratiempos fortalecen la fe de quienes los ven batallar. Cuando se lidia con los propios errores es difícil creer que lo que a uno le parece a todas luces un fracaso es en realidad fuente de ánimo para otros, y que el ejemplo de ustedes les puede dar ánimo para seguir adelante. Esa será una de las grandes alegrías que los esperen al llegar al Cielo: ver cómo me serví de su testimonio de fe -incluso de la fe que manifestaron al armarse de paciencia cuando no avizoraban nada que se pareciera siquiera a una respuesta- para fortalecer y dar aliento a muchos otros.

76.Tener fe es perseverar en Mi voluntad, aun cuando parezca que no respondo sus oraciones.

77.En muchas ocasiones tendrán que dar un paso al vacío, aun cuando parezca que los he defraudado o que Mis promesas no son ciertas, que las llaves no son todo lo que dije, o que Mis promesas de poder, protección y provisión no se cumplen como esperaban. Sin importar cuál sea la situación, tendrán que resolver obedecer y seguir aunque parezca que todo salió mal. Ese es el mayor testimonio de fe.

78.A veces las temporadas en que todo parece salir mal son breves, otras veces son largas. Antes de partir el mar Rojo, todo parecía estar perdido. Los ejércitos del Faraón tenían totalmente rodeados y atrapados a los hijos de Israel. Es que, si no hubiesen atravesado ese momento de desesperanza, el milagro no habría constituido ni la mitad de testimonio que constituyó.

Los sacaré adelante en esas situaciones imposibles, esos momentos en que no se ve ninguna salida, en que les pido que aguanten una hora más, un día más, un rato más, para poder obrar los milagros. Es parte de su testimonio.

79.Cuando quienes los ven pasarlas negras los ven también invocar las llaves, invocar Mis promesas y reclamar las victorias, exigirme que me ocupe del asunto y les dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, se afianzan en la fe. Cuando los ven trastabillar y caer, pero también los ven persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldrán adelante, solo porque están convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumenta y también aprenden a confiar en Mí cuando algo les sale mal.

80.No olviden que son el principal Enemigo de Satanás. Están frente a un enemigo contra el cual no tendrían ni la menor posibilidad de no ser por Mi poder sobrenatural,

incluido el que les he concedido por medio de las llaves, la fe y su firme conexión conmigo. No es fácil, y a ratos se agobian, ¡pero siguen en pie! Están desafiando al príncipe de la potestad del aire (Efe.2.2). Están apostados en pleno reino de Satanás en un momento histórico en que su poder está manifestándose como nunca ante los hombres. Ustedes son un reto para quienes ostentan el poder en este mundo malvado, y aun así no consiguen detenerlos.

Aunque las batallas son encarnizadas, siguen avanzando. Aunque no corran ágilmente sin toparse con obstáculos ni avancen tranquilamente aniquilando a las fuerzas del Enemigo a su paso, tampoco están perdiendo terreno: están avanzando, por mucho esfuerzo que suponga. Están conquistando paso a paso el reino enemigo. ¡Por mucho que les dispare con lo que encuentre a la mano, no consigue detenerlos! La batalla se eterniza y se vuelve ardua, ¡pero no cabe duda de que están ganando!

- 81.** Aunque se consideren vencidos, su gran dedicación, ese espíritu de perseverancia que les impide dejar de aferrarse a las promesas aunque todo parezca perdido y no entiendan nada es la mayor de las victorias.
- 82.** Están destinados a convertirse en líderes, en personas que instruirán, enseñarán y darán refugio a muchos. ¿Qué será lo que transmita fe a sus seguidores? Ver que los hieren en una encarnizada batalla y aun así no paran, o incluso verlos caerse de cansancio y no darse por vencidos. Ver que vuelven a ponerse de pie una y otra vez hasta que ganan es un testimonio que habla más alto que toda testificación que puedan hacer.
- 83.** ¿Tienen fe en que cumpliré lo prometido? ¿Confían en Mí hasta el punto de que no les importe lo que les parezca a ustedes? ¿Me conocen tan íntimamente que nada pueda disuadirlos de la labor que les asigne, sea cual sea?

Esa será la dedicación que los impulse adelante y los ayude a atravesar toda batalla que se les presente. Ese será el grado de convicción interior que los haga volver a ponerse en pie tras una golpiza del Enemigo, a volver a clavarle la mirada y gritarle en la cara que lo único que consigue con sus intentos de detenerlos es que se propongan no detenerse hasta acabar del todo con él.

- 84.** Es fácil que las circunstancias socaven su fe si se guían por ellas. Lo que deben hacer es darme gracias por lo que no da resultado y seguir hasta encontrar lo que lo dé.
- 85.** Si cuentan con que podrán exigir que haga lo que quieren ustedes, no Mi voluntad, quedarán defraudados (Juan 5:30).

- 86.**En la vida a Mi servicio no se puede pasar por alto el factor de la fe. En su vida de servicio y sacrificio, todo se basa en la fe, hasta el creer en Mí.
- 87.**Si quieren salir adelante deberán aprender a animarse cuando les hago una concesión y no desanimarse por Mis negativas.
- 88.**En eso consiste la fe; en saber que estoy con ustedes y que no solo soy capaz de cumplir lo que he prometido, sino que lo cumpliré.
- 89.**Si basan su fe en un resultado en particular en lugar de confiar en que cumpliré Mi perfecta voluntad, resulta fácil desanimarse.
- 90.**Todo es siempre más complejo de lo que se piensa, y hay aspectos que no se entienden. Es algo que deben tener presente, y deben cifrar su fe en que soy capaz de hacer lo que sé que conviene, no lo que ustedes consideren conveniente basados en su perspectiva limitada de la situación.
- 91.**Pueden escoger entre tener fe y no creer. Si escogen la fe, se vuelven más poderosos en espíritu, y los vientos y las olas, las circunstancias que podrían alejarlos de la fe, no los intimidan, sino que se sienten más fuertes, no más débiles. Cuando se fortalecen en la fe, tienen más de Mi poder. Es un ciclo de victoria, crecimiento y respuestas más contundentes a la oración, y de más felicidad y confianza en Mí.
- 92.**La fe es el puente invisible entre lo que se ve y lo que no se ve. La fe salva la brecha y obtiene milagros.
- 93.**Incluso si uno muere en la fe sin haber presenciado el cumplimiento de la promesa, es más que vencedor porque obró por fe y no por vista, e hizo lo que debía, con lo que concluyó la carrera.
- 94.**Hasta entonces, la fe es la única conexión con que cuentan con este lado. No es algo que puedan ver o sentir o que pueda demostrarse. Solo existe en los corazones de quienes me aman. Y cuando se tiene fe, se tiene también la certeza, aunque no todo esté claro. Es algo que sobrepasa el plano físico, algo en su interior que hace la conexión, el enlace, por muy imperceptible que sea para la mente carnal.
- 95.**La verdadera fe no depende de los resultados. No se puede afianzar con las circunstancias; se afianza confiando en Mí a pesar de las circunstancias. La fe se consolida creyendo en Mí y tomándome la palabra a pesar de los resultados, no a causa de ellos. Todo lo demás es una mera confirmación de la fe, no fe en sí.

- 96.** Cuando algo sale mal y aun así siguen amándome, Yo lo llamo fe. Cuando invocan las llaves y la situación no se resuelve como habían previsto, y de todos modos siguen adelante por MÍ, eso es lo que Yo considero fe. Cuando vuelven a intentar tras una desilusión, eso es tener fe. Cuando no se dan por vencidos, por muy sombrío que se vea el panorama, y aunque no suceda lo que esperaban, eso es fe.
- 97.** Las llaves son ciertas. No hay promesas falsas de las llaves. No hay promesa que Yo no sea capaz de cumplir. Pero entiendo que es fácil cansarse cuando no se ven los resultados que se esperan. Es mucho más difícil seguir aguantando por pura fe -sobre todo si es una fe prácticamente irracional- y creer que lo que no se ve es la mayor realidad que conocerán.
- 98.** Sigán confiando y nunca desistan, se sientan como se sientan, por decaído que esté su espíritu, por terrible que se vea su situación. La verdad más grande, la certeza más confiable y la realidad más grande son las cosas del espíritu. Lo demás no importa. Por muy grande que sea su desaliento, por complicada que sea su situación, la verdad más grande con que cuentan es la certeza de que los amo, de que las armas espirituales dan resultado y de que todo lo que hacen por el espíritu y mediante él permanecerá para siempre.
- 99.** La fe no se manifiesta únicamente en la capacidad de obtener respuestas inmediatas y milagrosas a la oración; también se manifiesta en la perseverancia, el sufrimiento y la capacidad de seguir luchando con paciencia cuando no se avizoran respuestas inmediatas ni ningún resultado a las oraciones y la invocación de las llaves. Así que tenga la paciencia su obra completa, para que sean perfectos y cabales sin que les falte cosa alguna (Santiago 1:4).
- 100.** Toda prueba es sólo por un tiempo. Y una vez que pasa, lo que permanece es la fe: se vuelve más fuerte, pura y valiosa que antes. Cada uno de ustedes sin excepción me dará las gracias un día por no haberlo rescatado antes de tiempo y haberlo dejado en el fuego por un tiempo más hasta que obtuvo la victoria.
- 101.** Yo, en efecto, poseo la victoria para toda situación, circunstancia o apuro, sea cual sea. No hay nada, absolutamente nada, que sea superior a Mi poder y no pueda resolver. Es innegable, algo con lo que puedes contar por muy extremos o atroces que sean los ataques o las circunstancias. Si puedes creer que la victoria es posible, que la tengo lista para dártela a ti o a tus seres queridos, protegerás tu fe, tu *rueda de Halloween*, y saldrás victorioso. Es cuestión de creer. La fe es el punto de partida y la meta final. La fe lo es todo.
- 102.** El punto de partida antes de poder echar mano a cualquier arma o invocar a algún ayudante espiritual es la fe. La fe es la clave. La fe es el cimiento del poder, la

unción y la victoria. Por eso dije: «Esta es la victoria que ha vencido al mundo, vuestra fe» (1 Juan 5:4). Este principio no ha cambiado con el tiempo ni con el aumento del conocimiento y la clarividencia. La fe sigue siendo el combustible, la chispa que establece la conexión y enciende el fuego de Mi Espíritu para que obre a tu favor.

103. Aprender a llevar una vida de fe es un viaje y una aventura que dura toda la vida y que te llenará de emoción hasta la eternidad, siempre y cuando comprendas que la clave es la fe. Esa fe comprende creer, aceptar, actuar y una viva esperanza. Todo ello es parte de tener fe.

104. Todos los hijos de David pueden tener mucha fe. Cada uno puede convertirse en un gigante de la fe. Es un proceso, desde luego, pero no es tan difícil. Exige progresar espiritualmente y toma tiempo, pero si se sigue avanzando se alcanzará esa meta.

Si quieres tener los medios para librar estas batallas espirituales, esfuérzate por consolidar tu fe. No es complicado. Lo primero que hay que hacer es aceptar, entender y creer que la victoria está a tu disposición. Yo puedo obtener la victoria en toda situación, poseo la victoria para todo problema. Cree firmemente en esa sencilla verdad si quieres tener mucha fe.

105. Así como morí por ti, como si no hubiera nadie más en el mundo, también hice Mis promesas pensando en ti, como si no hubiera nadie más. Son para ti en concreto, ¡y para siempre!

Echa mano de esas promesas que están sobre la mesa, estréchalas contra tu pecho con gran apremio y defiéndelas con tu vida, diciendo: «¡Son mías! Se dieron para mí, se crearon para mí; ¡son mías! Son ni más ni menos lo que necesito, me calzan a la perfección, como un traje hecho a mi medida. Encajan en cada situación que vaya a afrontar en la vida, ¡y nadie me convencerá de lo contrario!»

106. La fe es tu arma más poderosa y destructiva. En efecto, todas las armas funcionan juntas, todas son poderosas y necesarias; pero la fe es la clave para sacar el máximo partido a cada una de ellas.

107. Te hice esas promesas a modo de obsequio cuando morí por ti, por ti en particular. Creé esas promesas a tu medida, solo para ti, sabiendo que no darías la talla, conociendo tu debilidad humana y que jamás alcanzarías la perfección. A pesar de todo eso, te las hice como si fueras la única persona en el mundo. Así que deja de tratar de merecerlas. Las mereces porque he hecho méritos para ti. Te entregué todo Mi merecimiento al morir por ti. El trato está firmado. Lo único que falta es que creas y fortalezcas tu fe, y luego me dejes obrar los milagros que he prometido.

108. La fe es el poder del mundo espiritual y cuando aceptan algo por fe, ponen esa fe en acción. El Enemigo no dispone de defensas contra eso.

Cuando lanzan sus armas espirituales por fe, no hay nada que pueda hacer excepto huir del campo de batalla. Puede esforzarse por evitar que ejerciten su fe, lanzando una andanada de dudas, mentiras, temores y preocupaciones, pero una vez que ustedes disparan sus misiles de la fe, queda totalmente indefenso.

109. Al Enemigo se le ha dado permiso para ponerlos a prueba y poner a prueba su fe en estos momentos, pero solo para que sea más blanca, pura y valiosa, y reciba así mayores recompensas. Lo que hace en realidad es añadir a vuestra recompensa, que va en aumento y cada vez es más grandiosa. No puede quitarles nada. Incluso sus ataques no hacen más que darles a ustedes más gloria, honor, fuerzas, amor y recompensas. ¿Qué puede hacerles?

110. Nunca le den la espalda al Enemigo. Nunca den la impresión de vacilar. Nunca admitan la derrota ni se pregunten cuál será el resultado o cuánto durará la batalla. El miedo será su derrota. La fe y la confianza en las promesas que les hago, en Mi amor por ustedes y en las insuperables armas del espíritu, es su victoria. Crean y aguanten, y la victoria será suya.

111. Les infundiré fe a medida que se aferran a Mis promesas y las ponen en acción.

112. Les he dado el poder absoluto del libre albedrío. Eso quiere decir que su poder o capacidad de elegir lo que han de creer, aquello en lo que depositarán su fe y a lo que se aferrarán, es más poderoso que todo intento de apartarlos de esa elección. Si su fe en Mí es firme como una roca, nada puede cambiarla, a menos que ustedes decidan permitírselo.

113. (Habla Papá:) Andamos por fe, y nuestra meta es atraer a otras personas para que vivan nuestra vida de fe, transmitirles nuestra fe y enseñarles a emplear también en su vida el arma de la fe, empezando por tener la de un niño para aceptar el regalo de la salvación.

114. La fe consiste en tener confianza en Mí. En saber que pueden confiar plenamente en Mí. No sólo que estaré con ustedes, sino que vencerán. Con fe se sabe que pase lo que pase, o tengan lo que tengan que enfrentar, los ayudaré a salir adelante; obtendré la victoria independientemente de las circunstancias.

115. Eso es lo que hay que hacer con la fe: ponerla en acción. La fe no está completa sin la acción; las dos son inseparables. Tienen que poner por obra su fe para demostrar que la tienen.

- 116.** ¡Estoy aquí para mostrarles en qué consiste la fe y lo que hace! La fe les cambiará la vida, porque no solo tendrán sueños descabellados, sino que pondrán manos a la obra para hacerlos realidad con Mi ayuda.
- 117.** La fe no es un sentimiento espontáneo. Se adquiere poniéndome a prueba y experimentando Mi poder. Se va construyendo ladrillo a ladrillo, aumentando cada vez más en tamaño y fuerza hasta que se vuelven una vara en Mi mano capaz de aplastar al enemigo más agresivo. La fe crece, se va forjando con el tiempo, y cuanto más se pone a prueba más se tiene.
- 118.** Cuenten con que fortalezca su fe poniéndolos en situaciones que la generen. Aunque esas situaciones suelen ser penosas, siempre resultan en más fe si me ponen a prueba y me ven hacer el milagro. Con el tiempo serán lo bastante fuertes para mantenerse firmes en el más violento de los temporales.
- 119.** Piensen en grande. Su fe casi siempre está limitada por su mentalidad y por lo que están dispuestos a aceptar como posible. Derriben las barreras.
- 120.** La fe exige voluntad de trabajar. No se queda esperando tranquilamente a que caiga un rayo del cielo para poner manos a la obra. Aunque el rayo esté a punto de caer, la fe no se quedará ociosa hasta que caiga; trabajará activamente confiando en el Señor y haciendo todo lo que pueda.
- 121.** ¿Acaso alguien entiende la fe? ¿Quién puede explicar la fe? Esto es lo que me agrada, que tengáis fe en Mí. Creéis en Mí por fe. Tenéis vida eterna por fe. Existe un Reino celestial por fe. Os espera una corona por fe. Benditos los ojos que ven por fe y que no demandan una señal.
- 122.** ¡La fe mueve montañas! ¡La fe sana mentes y cuerpos! La fe da vida y el temor mata.
- 123.** Necesito que cada uno tenga mucha más fe. La fe es lo que vence al mundo, y como se ve que el mundo se ha vuelto bastante malo, les digo que necesitarán mucha fe para cumplir su misión antes de que Yo vuelva.
- 124.** Es a ustedes a quienes he escogido, porque son los más fuertes de entre Mis hijos de la Tierra, y por ende, es a ustedes a quienes llamo a esta época de adiestramiento y de pruebas para fortalecer su fe, para que la ejerciten, para que la pongan a la altura que debe estar en los tiempos que se avecinan.

- 125.** ¡Consoliden su fe! Descubran ahora cuáles son sus límites y amplíenlos. Síganme con fe, díganme que sí con fe, no retengan por falta de fe, y me encargaré de que crucemos esas tierras y circunstancias espirituales que les fortalecerán, que aumentarán su fe.
- 126.** Fortalezcan su fe. Son llamados y escogidos. Son Mis fieles con quienes puedo contar a fin de que sean pilares para los débiles y los sostengan hasta el final. Y por muy fuertes que se crean, no tendrán suficientes fuerzas para esa tarea por ustedes mismos. Lo fuerte tiene que ser su fe en Mí, su confianza en Mí, su dependencia de Mí. Entonces me podré valer de ustedes para obrar mucho más de lo que jamás imaginaron.
- 127.** Es difícil entender por qué. Así que no lo intenten. En cambio, entiendan Quien. No se pregunten: «¿Por qué ocurrió esto?», sino proclamen con fe: «¡Mi Jesús lo permitió!» Así, en vez de ver la situación terrible, tendrán los ojos en Mí, el Fundador y el Amante de su vida. Si todo lo que ven es que lo permití, tendrán seguridad en su fe, el corazón animado y el espíritu renovado, sabiendo que solo permito en su vida lo que es bueno. Si tienen fe en Quien, no tienen necesidad de preocuparse del porqué.
- 128.** Hago hincapié en la fe porque en los días venideros, la fe es lo que los sustentará, y esa fe la manifestarán obedeciéndome, aguantando por calamitosas que sean las circunstancias, siguiendo adelante hasta el fin de los días, creyendo y confiando pase lo que pase.
- 129.** La fe manifiesta confianza; cree que lo que ocurra será lo mejor. La fe no encara una prueba aguantando la respiración mientras espera ansiosa el resultado. La fe entra con confianza segura de que el resultado será perfecto, se alegra de ese resultado y lo acepta. Así es la fe; no se tambalea, sino que se mantiene firme y confiada en la promesa. La fe recibe Mis instrucciones y obra en consecuencia sin temer lo que pueda pasar. No se cuestiona si responderé o no; simplemente cree.
- 130.** Crecerán en fe y confianza acudiendo a Mí en busca de instrucciones y procediendo conforme a lo que les indique.
- 131.** Deseo que me busquen, que determinen su nivel de fe en todos los aspectos y obren conforme a ella.
- 132.** Deseo de todo corazón lo mejor para ustedes, y los asesoraré para que conozcan las mejores opciones, tomando en cuenta su fe personal.
- 133.** Si necesitas obtener resultados extremos haz oraciones extremistas. Las oraciones extremas se hacen con plena fe, con la certeza de que soy un Dios de

milagros, que supera todo imposible. Yo puedo hacer lo que sea. Demuéstrame que me crees, rezando para que obre un milagro verdaderamente celestial y te dé una respuesta lo que se dice sobrenatural y fuera de serie. Me encanta proveer para Mis hijos mediante milagros y respuestas insólitas. Eso sí, tienes que hacer tu parte solicitándolos con fe y contando con lograr resultados.

- 134.** La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo.
- 135.** Me encanta cumplir Mi Palabra. Ponme a prueba hoy mismo. Dame algo difícil, algo imposible. Será divertido. Me encanta hacer lo imposible. Es una oportunidad de demostrarte amor, una oportunidad de lucirme ante ti, esposa Mía. Así que, ¡vamos!, sé que tienes mucho que pedir. Escoge una de tus peticiones y encomiéndamela. Concentra tus oraciones en esa petición y déjame obrar. ¿Te animas?
- 136.** ¿Para qué orar si no cuentas con la respuesta? Lo único que me limita es tu fe y que no cuentes con un milagro.
- 137.** Imagínate que la persona más adinerada y poderosa de la tierra, con influencia y recursos ilimitados, está totalmente prendada de ti. Te quiere tanto que no puede resistirse a concederte todo lo que le pidas, de tanto cariño como te tiene. Como nunca has experimentado algo así, te cuesta imaginarlo. Pero si puedes, procura imaginar la actitud de confianza que tendrías cada vez que te hiciera falta algo y te acercaras a pedirlo. Con esa confianza deseo que me pidas a Mí. Eso es lo que Yo llamo fe.
- 138.** Los hombres de Dios de la antigüedad no eran muy numerosos que digamos. Sin embargo, las oraciones de esos pocos, unidas a su fe, lograron revertir las circunstancias, derrotaron a las ciudades y personas más poderosas, y se sobrepusieron a los más terribles reveses. Fue la oración lo que hizo que esos gigantes de la fe dejaran huella. Y será la oración lo que les permita a ustedes dejar huella en este mundo y obtener uno de los títulos más importantes: el de hombre o mujer de fe.
- 139.** Cuando oras con fe y te mantienes inmovible en esa fe, ni tienes en cuenta otras posibilidades. No hay un plan B, solo el plan A, que es contar conmigo, el Alfa y la Omega.
- 140.** ¿Creéis, y a consecuencia de ello recibís? ¿O esperáis a recibir para poder creer? Lo que me agrada es vuestra fe. Vuestra fe, el hecho de que creéis, de que os apoyáis en Mi Palabra, es lo que hace caer sobre vosotros las bendiciones que os tengo

reservadas. No hay otra manera de obtenerlas; es imprescindible que creáis para recibirlas.

¡Os pido que me probéis, que me pongáis a prueba! Os pido que os afirméis sobre Mi Palabra, no dudando nada, creyendo en lo invisible. Así será como recibiréis y como aumentará vuestra fe. Descubriréis que quien pone Mi Palabra a prueba recibe bendiciones de Mi mano. El que se afirma en Mis Palabras, en todo lo que he hablado, es quien recibe Mi bendición, el que presencia milagros, el que ve Mi Espíritu actuar y se regocia al ver Mi mano obrando en su vida.

141. Amadísimos hijos míos, me agrada sobremanera que os presentéis ante Mí buscando Mi rostro a fin de obrar según Mis indicaciones y operar según Mi voluntad. Reconocéis que no sabéis nada y que no sois nada. No estáis llenos de vosotros mismos y de vuestras ideas, sino dispuestos a prestarme atención y escuchar Mis ideas. Sabéis que Mis bendiciones se alcanzan haciendo Mi voluntad, y que para descubrir ésta es necesario buscarme y preguntarme. ¡Eso me causa gran placer, gran alegría! Me demuestra que me amáis, que tenéis fe en Mí, en que cumpliré lo que he prometido. Me demuestra que deseáis servirme, escucharme y seguirme, y ello me agrada, me complace.

142. El fortalecimiento que necesita Mi Familia mediante la Palabra es vital. Es el primer paso, y hasta que no haya dado ese, no podrá dar los demás. Cuando los que están fuertes en la Palabra y son ricos en fe se lanzan apoyados en Mis promesas, con la plena confianza de que proveeré todo lo que les falte, ¡puedo hacer Mi parte, cumplir Mi Palabra y obrar prodigios y maravillas! En cambio, los que no han ingerido suficiente Palabra están debilitados, y no tienen fe y confianza, no son capaces de lanzarse con plena fe, pues no tienen la suficiente para creer que Yo haré Mi parte. Debido a esa falta de fe, no puedo hacer Mi parte.

¡Cómo anhelo que Mis hijos se fortalezcan en fe banquetéandose de Mi Palabra! Es una solución tan sencilla; para algunos casi demasiado sencilla. Sin embargo, ¡esa pequeña llave es capaz de abrir una puerta descomunal! Es el túnel que conduce al mundo de Mi abundante provisión, de Mis bendiciones y de Mis respuestas a las oraciones.

143. (Habla un ayudante espiritual:) En ese mundo las cosas no son siempre fáciles. No siempre parecen fáciles. No siempre se está libre de problemas, y muchas veces no parece que se esté ganando. Pero en eso consiste el tomar las cosas por fe. En eso consiste: en apoyarse en la Palabra y creer que el Señor va a obrar, creer que uno está haciendo lo que debe.

144. La fe es verdaderamente la moneda del Cielo. La fe es la llave que da paso a la cámara del tesoro, donde se hallan Mis bendiciones: bendiciones espirituales, bendiciones materiales, todas Mis bendiciones. Sin fe es imposible agradarme. Es necesario que el que se acerca a Mí crea que soy galardonador de los que me buscan diligentemente. No me buscaríais si no confiarais en que os oiré, en que responderé, honraré vuestra fe y cumpliré Mi Palabra, las promesas que os he hecho.

145. Yo no soy hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que me arrepienta. He dicho, ¿y no haré? ¿No he prometido que proveeré para todas vuestras necesidades, que me encanta dar -más que a vosotros recibir-, y que si confiarais en Mí, creyerais Mis Palabras y las obedecierais, abriría las ventanas de los Cielos y derramaría una sobreabundancia de bendiciones?

Mas no tenéis porque no pedís. No os detenéis a pedirme soluciones específicas para vuestro caso, para vuestros problemas; no me preguntáis qué quiero concretamente que hagáis. Yo conozco vuestra situación. Conozco cada una de las dificultades que enfrentáis. Conozco hasta el más mínimo detalle y tengo un plan maravilloso que espero llevar a cabo; falta simplemente que manifestéis fe. ¡Vuestra fe es capaz de desatar todo el poder del universo! ¡Vuestra fe puede mover enormes montañas de obstáculos y dificultades! Pues si depositáis vuestra fe en Mí y en Mis Palabras, Yo moveré las montañas, venceré los obstáculos y os daré las soluciones.

146. Tener fe es que abráis la puerta, que os hagáis a un lado y me invitéis a entrar diciendo: «Hazlo TÚ, Señor. ¡Tienes que cumplir Tu promesa! Estamos dando el paso que nos indicaste. Nos estamos lanzando por fe, con la confianza de que luego TÚ harás Tu parte. Sabemos que lo harás.»

147. La fe es la clave para la vida de un cristiano, para la vida de Mis misioneros, de Mis hijos. Es esencial para que seáis fieles, para que gocéis de bendiciones, provisión, poder, protección e inspiración, para que recibáis todas las dádivas que deseo conceder a Mis preciosos hijos que tanto amo.

148. ¿Creéis que os amo? ¿Tenéis fe en Mi Amor, en Mis cuidados, en Mi provisión y en Mi protección? ¿Me creéis cuando digo que soy un Esposo de lo más amoroso, que me desvivo por Mi esposa y que no la dejaré abandonada, que nunca permitiré que le falten los cuidados más solícitos, o que sus necesidades no estén satisfechas, o que le falten la guía y orientación que precisa, las soluciones a sus problemas, la gracia para cada situación?

¡Os digo que no podría descuidar a la esposa que tanto quiero! Vosotros sois Mi tesoro, Mi amada Esposa, Mi mujer sumisa y obediente que quiere llevar a cabo hasta Mi más mínimo deseo, que me ama de todo corazón y que entrega su vida y su cuerpo en

servicio a MÍ debido al gran amor que tiene por MÍ y por Mis hijos. ¿Acaso no cuidaré de ella, si es Mi amada? ¿No la guardaré como el tesoro tan valioso que es a Mis ojos? ¿No creéis que la ayudaré, la libraré de todo mal, proveeré para cada una de sus necesidades y la rodearé de Mi Amor? Os digo que haré todo eso y más.

149. Mas la fe es la clave; la fe en Mi Amor, la fe en Mis promesas, fe que os permita obedecer a pesar de todo lo que pueda pasar, a pesar de enfrentar obstáculos insuperables y situaciones aparentemente imposibles. Esa es la prueba del amor de Mi esposa: que tenga fe en MÍ, en Mis Palabras y en Mi poder para cumplirlas. Su gran amor por MÍ se manifiesta en su fe, la llave dorada de la fe.

Guardad ese valioso tesoro que os he dado, esa llave dorada de la fe. Para mantenerla debéis cuidarla tiernamente y apacentaros constantemente con Mis Palabras, que son espíritu y son vida. Al hacerlo -al creer y aceptar Mis Palabras y empaparos de ellas, al absorberlas y participar de ellas- mantenéis brillante, resplandeciente y lustrada la dorada llave de la fe, la cual os permitirá abrir muchas imponentes puertas que os conducirán a Mis bendiciones para todo lo que necesitéis en cada aspecto de vuestra vida, pues sois Mi preciosa y cariñosa Esposa, y os amo.

150. Debéis apartar la vista de las dudas del Enemigo, de sus temores, preocupaciones, mentiras y acusaciones. ¡Poned más bien los ojos en MÍ y en Mi Palabra! Debéis seguir andando por fe y sacar fe del poder de Mi Palabra. Ha sido Mi Palabra la que os ha guardado todos estos años. Mi Palabra os ha guardado fielmente desde el día en que nacisteis de nuevo, y seguirá haciéndolo hasta que estemos juntos en el Cielo.

151. A todos os he concedido libertad para seguirme según el grado de fe que tengáis, y os he dicho que debéis hacer frente a las consecuencias de lo que optáis por hacer. Debéis aceptar los dividendos que obtengáis de vuestras inversiones. El que invierte cuantiosamente con fe recogerá cuantiosos beneficios. El que retiene un poco e invierte mucho, también recoge beneficios. Y el que invierte apenas un poco recoge escasos beneficios.

152. Mi amor, pídeme que aumente tu fe. Si tienes fe, todo es posible. Aunque te dé consejos e instrucciones que te ayuden, si no tienes fe en que es posible, no se materializará por tu falta de fe.

153. La falta de esperanza y de fe apaga el alma y el espíritu. Aguarda en MÍ, tu Dios, tu roca, tu salvación, tu fortaleza. Si cifras tu esperanza y tu fe en MÍ, honraré tu confianza y no te decepcionaré.

154. Con todas las nuevas armas que he puesto en tu arsenal he incluido el don de una fe mayor en tu corazón y en el de cada miembro de Mi Familia. Ese don es tuyo, te lo he dado para que lo aprecies, para que lo tengas y guardes. Aférrate a él cueste lo que cueste, pues el Enemigo quiere arrebatártelo.

155. La única realidad verdadera está en Mí y en Mis promesas. Si lo deseo, puedo desafiar las leyes de la naturaleza que he fijado. No me limites. No dejes que las dudas del Enemigo limiten tu fe. Combate activamente para aferrarte a tu fe y apreciar y afinar las armas que te he dado, a fin de contar con la fortaleza necesaria para el combate, para desafiar lo imposible, para remontarte.

156. Cuando te acostumbras a verte a ti mismo de cierta manera y piensas que para ti hay ciertas cosas que no son factibles, ese el mayor impedimento que tienes para hacer descender Mi poder. Tiendes a colocarte a ti mismo y tus limitaciones en una caja con un cartel que dice: «Puedo hacer casi todo lo que me pidas, pero hay otras que no puedo. Fíjate, mi caja tiene tapa. Te ruego que no me pidas más de lo que ves que puedo hacer.» Y luego, cuando parece que sí te pido algo que en tu interior por lo visto ya has considerado que está por encima de tus posibilidades, empiezas a preocuparte pensando que no quiero favorecerte ni velar por ti. Has fijado límites a lo que puedo pedirte que hagas, o a lo que te has resuelto a hacer o quieres hacer.

Te pido, con el amor más intenso que puedo expresar, que te liberes. No te fijes en los muros en que te has encerrado, pensando: «Hasta aquí y no más; esto es todo lo que puedo hacer». ¡Abre un boquete y mira hacia la luz del firmamento! Hasta allí puedes extenderte conmigo y con Mi poder.

157. Cuando alguien me permite que me valga de él y ve ante sus ojos la victoria, se le concede más fortaleza. Tener fe en que lo sacaré adelante contra todo imposible desarrolla los músculos de los hombres y las mujeres de fe, y a partir de ahí ven como más imposibles se hacen realidad. El valor es fruto de tener fe en que se podrá, o al menos estar dispuesto a intentar. Y una vez logrado, la fe aumenta todavía más, y por ende también el deseo de vencer con la fe a enemigos aún mayores. Así son Mis hombres y mujeres de fe, que avanzan conmigo a su lado venciendo sin parar.

158. Si tu voluntad concuerda con la Mía, ten la seguridad de que todo lo que quieras y pidas en Mi Nombre y con fe será tuyo.

159. Por el amor que sentía por Mi Padre y Mi sumisión a Su voluntad, Él y Yo éramos uno. Nuestros deseos eran uno mismo. Nuestros corazones eran uno. Como deseaba complacerlo y obedecer Su llamamiento para Mí, aunque significaba morir en la cruz, me pudo dar poder para vencer y llenar Mi carne humana de Su Espíritu, Su poder y Su unguimiento sobrenatural. Y lo mismo puede cumplirse en ti. Cuando eres

fuerte en Mi Espíritu y tu voluntad es una conmigo, puedes pedirme lo que quieras, y te será hecho.

- 160.** Mantén la mirada en el faro de Mi Palabra. Mi Palabra sana el corazón, limpia de temores, hace que apartes los ojos de ti mismo y te libera para servirme. Resiste la tentación de volver la vista a tu viejo ser, a tu persona vencida y débil. Esa persona está muerta y ya no existe; tú, a vivir y proseguir tu viaje. No apartes la mirada de Mí por un instante, pues cuando te miras a ti mismo Satanás lanza dardos mortales de temor, condenación, desaliento y consternación para infundirte pánico.
- 161.** Sigue avanzando por fe. Lo rápido que avances depende de tu voluntad y determinación. Ánimo y adelante. No te quepa duda de que es posible. Todo es posible y todo lo puedes. No se logra nada sin esfuerzo, sin intentar, sin lanzarse más allá de lo que uno cree que puede hacer. Nadie gana una carrera caminando tranquilamente. Nadie gana si no se entrena y se fuerza hasta el límite, hasta que ese límite se convierte en lo normal. ¡Y luego se esfuerza por alcanzar nuevos límites! Así se hacen los campeones. No nacen, se hacen; ¡con trabajo intenso y esfuerzo!
- 162.** Habrá batallas y pruebas de fe, pero te prometo que si te concentras en Mí y en Mi poder podrás remontarte sobre todos los obstáculos que surjan.
- 163.** Es necesario que su fe sea firme y no lo que crean que los demás esperan de ustedes. Es decir, una fe capaz de plantarse firme en lo que les he revelado a ustedes conforme al rumbo en que los guío.
- 164.** Te pido que confíes en Mí, que pongas tu vida...en Mis manos. Te pido que me digas: «No se haga mi voluntad, sino la Tuya». Te prometo, Mi amor, que si te abandonas en Mis brazos, si me lo entregas todo -todas tus inquietudes, todas tus batallas, todos tus temores-, me ocuparé de ti de la mejor manera posible.
- 165.** A muchos les gustaría que se fortaleciera su fe. Lo que pasa es que en el fondo no están dispuestos a atravesar las dificultades necesarias para hacerlo posible. Quieren que agite Mi varita mágica y les conceda una fe a prueba de todo, sin tener que poner nada de su parte. Pero la fe no funciona de esa manera. La fe se edifica, crece y se fortalece, no en tiempos de paz y comodidad cuando no hay dificultades, sino en momentos incómodos y difíciles.
- 166.** La fe en Mí hará que ganen la batalla y será lo que cambie el curso de ella. ¡lo que parece ser no es necesariamente! Lo que parece inevitable puede cambiar, y Mi mano y Mi poder podrían alterar drásticamente el resultado. Acciona Mi mano en oración. Acciona Mi mano con fe.

- 167.** Quiero matricularte en un curso sobre fe y conexión conmigo hecho a tu medida. No puedes permitir que nada, por bueno o malo que parezca, haga tambalear tu fe en este momento. Debes saber sin sombra de duda que estás en Mis competentes manos y que estoy a tu lado, sosteniendo tu mano, ayudándote, llevándote en Mis brazos, ungiendo al médico, guiando los exámenes y encargándome de que cada aspecto salga bien.
- 168.** Sigue aferrándote a Mis palabras, y sabe que serán ellas las que te hagan salir victoriosa con una fe más radiante que nunca. Tu fe en Mi cuidado te dará una paz interior que será una fuerza estabilizadora. Estaré siempre a tu lado y velaré por ti de todas las maneras en que sé que necesitas que lo haga. Te valoro muchísimo, y conocerás Mi amor de maneras aún más fabulosas de lo que lo has conocido hasta ahora. Mi presencia irá contigo y te daré reposo.
- 169.** A medida que vayáis creciendo en la fe y en Mí, preparaos para quedaros atónitos con los milagros que obraré por vosotros.
- 170.** Impulsaos hacia adelante y os saldré al encuentro. Saltad del borde del precipicio del razonamiento carnal al cielo abierto de la fe. Yo sustentaré vuestros pies. Yo os sostendré. Abrid los cerrojos con las llaves, y os entregaré las nuevas alas que os esperan.
- 171.** Pediré a Mis hijos que den muchos pasos de fe. Cada vez que toméis la decisión acertada, la de dar el paso de fe, veréis que aumenta vuestra fe, pues habréis activado vuestro unguimiento de una fe acrecentada. Cada uno de vosotros lo tiene en su interior, como lo prometí. Pero la única manera de ver el cumplimiento de esa promesa, de sentir el unguimiento, de ver la prueba tangible, es ponerla en acción.
- Por eso mismo pondré a cada uno muchas pruebas de fe. Someteré a prueba vuestra fe una y otra vez a fin de daros ocasión de ejercitarla. La probaré en todos los aspectos en los que le haga falta fortalecerse.
- 172.** Si os las vierais con una prueba fácil o un aspecto en el que sois muy capaces o fuertes, no sería un imposible. ¡Solo lo es lo que en efecto os parece imposible! Para fortaleceros os daré imposibles que superar. Mas no será un castigo, un escarmiento o una señal de que os hayáis apartado de Mi voluntad. Al contrario, será señal de que sois Mis esposas del Fin, de que habéis recibido el don de una fe mayor y el unguimiento para superar los imposibles. Os pondré en esas situaciones para que aprendáis a servir de ese unguimiento, para que pongáis esa fe en acción.
- 173.** Ese es vuestro legado, Mis amores: ¡tener la mayor fe, el vínculo más estrecho, el unguimiento más evidente que le he dado a nadie en la Tierra en toda la historia!

¡Para eso os pido que os preparéis! ¡Eso fue lo que os di durante la Fiesta 2001!
¿Podéis creerlo? Aún no habéis visto su cumplimiento, pero cada vez que deis el paso de obedecerme y acrecentar vuestra fe, lo veréis, lo sentiréis y sabréis lo real que es.

- 174.** ¡Optar por la senda de la fe es una decisión que debe tomar cada uno por su cuenta! ¡Nadie la tomará por ustedes! Y es vital, porque cuando pierden la fe lo pierden todo y corren peligro de alejarse de Mi Espíritu.
- 175.** La fe -la fe que mantiene fuerte su espíritu, la fe que los ayuda a ver con Mis ojos, la fe que los impulsa a seguir adelante por MÍ- solo se halla en el estudio fiel de Mi Palabra. Tienen que leerla, absorberla, empararse de ella y dejar que los transforme y fortalezca. De lo contrario, seguirán debilitándose y el Enemigo seguirá combatiéndolos hasta que no sirvan para nada, se apaguen y queden en el olvido.
- 176.** La oración y los milagros siempre exigirán fe. Para orar con eficacia, tendrás que dejar de medirme por tus propios patrones de lo que piensas que hay que hacer. ¿Qué me pides que haga, Mi voluntad o la tuya? Cuando ores, expresa tu petición, pero pídemme que obre a Mi manera. Puedes hacerme peticiones directas, mas sé consciente de que responderé a Mi manera, que está tan elevada en comparación con la tuya como los cielos sobre la Tierra, según dice la Biblia. Nunca comprenderás plenamente Mi forma de obrar. Unas veces responderé de la manera exacta en que lo deseabas, y otras no se parecerá en nada a lo que querías.
- 177.** Lo único que te pido es confianza. Dame un poco más de margen, un poco más de campo para obrar como crea conveniente, sin que te pongas a refunfuñar, quejarte, dudar y decir que no cumplo y que siempre tienes que buscar excusas por Mis fracasos.
- 178.** Esfuérate constantemente por tener reacciones sobrenaturales de fe y confianza, por tener el poder para remontarte. Cuanto más arrecia la batalla, más difícil es tener actitud positiva y remontarse, pero también se te dará más fortaleza espiritual al tomar las decisiones difíciles, al librar las batallas espirituales a vida o muerte.
- 179.** La clave para combatir el temor al futuro y la falta de fe para lo que viene es la fe. Sin fe es imposible remontarse y vencer los temores. Es preciso que tengan fe, y si no la tienen o batallan con el temor, es vital que pidan oración para librarse de él. Es esencial que pidan que reavive su fe. Les prometo que pueden ser libres de todo temor con la fe. Para ser libres tienen que decidir hacer su parte: leer, aceptar y aplicar Mi Palabra. La Palabra les dará la fe. Sin fe no podrán triunfar, pero con ella sí. Es su fe, y la obtienen aceptando y aplicando Mi Palabra, que los sacaré adelante.
- 180.** No les fallaré. No los abandonaré. Los sacaré adelante momento a momento,

día tras día. Se lo prometo. Tienen Mi Palabra, y Mi Palabra no falla. Mi Palabra es verdad. Si se aferran a ella, saldrán adelante. El cielo y la Tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán. ¿Lo creen? Aunque no tengan más que la fe para decir: «Creo, ayúdame a tener fe», lo haré. Les daré fe conforme lean Mi Palabra.

- 181.** Si son fieles en bañarse con Mi Palabra, les renovaré la fe, tendrán un cimiento firme y su casa no se vendrá abajo ni se la llevará la marea.
- 182.** Se ha dicho que el valor no es la ausencia de temor, sino que consiste en dominarlo. Es cierto. Nunca serás libre del impulso de temer. Nunca podrás evitar del todo que ese pájaro revolotee sobre tu cabeza, pero tienes que ver más allá del miedo y poner los ojos en MÍ, en la fe que tienes en MÍ, en el amor que te tengo y en las promesas que te he hecho, y tener valor a pesar del temor que pueda asaltarte. Durante esas tormentas, emplea como contrapeso la Palabra, la fe y el buen grano de Dios que tienes almacenado en el corazón. Alábame por fe a pesar de todo, ámame a pesar de todo, sigue adelante a pesar de todo y no seas víctima del desaliento, el temor ni el resentimiento.
- 183.** Yo soy la Fuente de toda la fe que necesitas. Todo lo bueno, lo alegre y lo que edifica la fe se encuentra en MÍ, y si no tienes lo suficiente de MÍ, no saldrás adelante. Si notas que te falta algo de lo bueno, pasa más tiempo conmigo y podré volver a llenarte, animarte y devolverte el deseo de combatir.
- 184.** Ora por una sed renovada de Mi Palabra y un estrecho vínculo con ella. Las Palabras que te hablo son espíritu y son vida, pero para recibir la plenitud de ese espíritu y esa vida debes conectarte con estas Palabras. Si te limitas a leer Mi Palabra por obligación o para informarte, te parecerá sosa y sin vida. Igual tendrá un efecto, pero cuando estableces una conexión, te convence de corazón, te apasiona, te impulsa a actuar y da tal infusión de fe que nada te parece imposible, ¡porque nada lo es
- 185.** Solo necesitan fe para hoy. Sean fieles en seguirle hoy. No dejen que el Enemigo los asuste antes de llegar a su destino. Esa es su táctica. Aunque él les diga cantidad de barbaridades que podrían ocurrir, el Señor por lo general guía paso a paso, ¿no es así? Da la fe para cada paso. Fuerzas para cada día. ¿No lo ha hecho ya? ¿No creen que seguirá haciéndolo? ¡Confíen, pues, en ÉL! ÉL lo hará.
- 186.** No temas, pues; ten fe en que todo está en Mis manos y en que conforme obedezcas y sigas Mi plan para tu vida hallarás la felicidad y la satisfacción que buscas.
- 187.** No les daré nada que no puedan soportar. Es posible que los estimule poniéndolos a prueba y les dé más de lo que piensan que pueden soportar. Pero entonces entra en juego la fe. Si se creyeran capaces, ¿qué falta les haría la fe? Tienen

que confiar en que la victoria depende de Mí. Y en tanto que no dejen de luchar por la victoria, seguiré ganando a través de ustedes.

- 188.** Permiso pruebas en la vida de todos Mis hijos. Eso no significa que seas débil; todo lo contrario.
- 189.** La mayoría de los grandes hombres y mujeres de Dios han pasado por pruebas así, sencillamente porque estaban destinados a alcanzar esa grandeza. Tuve que permitir que su fe sufriera grandes pruebas; pruebas que sacudieron su fe hasta las raíces. Tuvieron que llegar al punto de presentarse ante Mí y sacar fe exclusivamente de Mí. Sin embargo, de ese lugar, de la tierra que parecía temblar bajo sus pies, brotó una nueva medida de fe y poder que los catapultó a su destino final.
- 190.** He permitido esta prueba porque fortalecerá tu fe a fin de que nada pueda hacerte tambalear ni hacer tambalear tu fe. Nada podrá interponerse entre el amor que me tienes y el amor que te tengo.
- 191.** Plantarte firme en momentos de adversidad solo contribuye a fortalecerte. Es fácil mantener la fe en momentos de paz, pero cuando tu fe se ve amenazada tienes que demostrar fortaleza. Sé que es difícil y que a veces te llevas una paliza, pero en eso consiste la guerra.

Te he infundido la capacidad de ser más fuerte, tener más determinación y decisión para aferrarte a tu fe que ningún ataque que pueda intentar el Enemigo. Este es el momento de congregarse en torno a la bandera de la fe y plantarse firmes. Demuestra tu fe. Demuestra tu fortaleza plantándote firme. Aunque te toque arrodillarte con apremio, es un buen comienzo.

- 192.** Hace falta mucha fe para confiar en que vale la pena siquiera. Hay personas que no son capaces de soportarlo. Algunos salen corriendo del hielo porque dejan de creer que les tengo reservada una corona y que todas las dificultades con las que se topan para cumplir su misión en la vida valen la pena. Sin embargo, ahora me dirijo a los que siguen aquí y confían en Mí. Les hablo a los que viven su vida por fe, los que siguen creyendo a pesar de no ver.

Ustedes son los que han vencido al mundo. Son Mis estrellas, los que viven de una forma que el mundo considera imposible y triunfan a pesar de tenerlo todo en contra. Son los que dan más importancia al mundo venidero que al mundo que ven; «escogiendo antes ser maltratados con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado» (Heb.11:25).

193. No es que Yo les dé forzosamente pruebas del mundo venidero y del importante galardón que les espera, pero puedo infundirles una sensación de certeza. Esa certeza se obtiene estando cerca de MÍ y permitiendo que los llene de Mis palabras y Mi amor. Cuanto menos piensen en MÍ, menos les parecerá que vale la pena vivir por MÍ. En cambio, cuanto más se acerquen a MÍ, más me puedo acercar Yo a ustedes, y aunque no tengan pruebas terrenales, la sensación que los invada será la única prueba que necesiten para seguir aguantando, confiando y haciendo su parte para recoger la mies.

Cuando tienen esa fe, ¡nada puede vencerlos ni disuadirlos! Verán los ataques de Satanás como lo que son en realidad, y creerán cada palabra que les he dicho. Se plantarán firmes e inamovibles, confiando en su fe, que es el conocimiento inquebrantable de que soy real y de que vivir su vida como les digo es la única verdad que vale la pena seguir. Descubran esa fe en MÍ, y de ninguna de esas cosas externas harán caso.

194. Hay mucho que puede decirse en contra de Mi Palabra y podría sacudir tu fe en ella y hacerte dejar de creer. Pero si tu fe tambalea, lo único que cambia es tu percepción de Mi Palabra, no la Palabra en sí. Mi Palabra no cambia. Mi Palabra puede valerse por sí sola. Nada puede socavar la verdad de Mis Palabras. Lo único que puede socavarse es tu fe en ella.

Por eso, cuando veas que te flaquea la fe en Mi Palabra, date cuenta de que lo único que ha cambiado es tu fe y tu percepción de Mi Palabra. Mi Palabra no ha cambiado, la verdad no ha cambiado, ni tampoco su poder.

Eso significa que la cuestión de fondo tiene que ver contigo, porque tienes que echar mano de tu fe y de MÍ. Tienes que evaluar detenidamente tu fe y ver qué ha cambiado, qué ha flaqueado, en qué aspecto ha sido socavada. Luego, ocúpate con empeño en reparar el daño, para reforzar la parte debilitada, para restaurar y volver a edificar tu fe.

195. Como sabes, la mejor manera de edificar la fe es con Mi Palabra. Mi Palabra no cambia. ¡Soy Yo! Es el código escrito de Mi Espíritu. Así como el ADN es el código y la información de todo lo que eres, Mi Palabra es Mi ADN, pues es el código escrito y la información de todo lo que soy.

Al llenarte de Mi Palabra te llenas de Mi ADN espiritual, la sustancia que te hará más como Yo. A medida que te llenes de MÍ, comenzarás a ver las cosas más como Yo, comenzarás a comprender con Mi entendimiento y sabiduría y, por consiguiente, te fortalecerás y serás capaz de encarar la batalla y de ganar.

196. Tienes tu escudo de la fe para bloquear y desviar toda descarga de dudas y mentiras. No olvides cubrirte bien con ese escudo, no solo para protegerte de las balas que te disparen, sino también de las que rebotan y se vuelven contra las filas del Enemigo.

197. Cuando Satanás acuda a tentarme, me plantaré firme.
Cuando las palabras que vomite hagan flaquear mi fe, me plantaré firme.
Cuando sus dudas y mentiras me confundan, me plantaré firme.
Cuando me tienta a darme por vencido, me plantaré firme.
Cuando sus palabras parezcan convincentes, me plantaré firme.
Cuando me haga poner en tela de juicio mis creencias, me plantaré firme.
Cuando sienta que me hundo en sus acusaciones, me plantaré firme.
Cuando sus ataques se vuelvan personales y me hieran, me plantaré firme.
Cuando su influencia me tienta a dudar de Tus palabras, me plantaré firme.
Cuando otros pierdan la fe, me plantaré firme.
Me plantaré firme y no cederé ante sus lastimosos intentos de derribar mi fe.
Me plantaré firme y le demostraré al Diablo mi verdadera naturaleza.
Me plantaré firme, pues no soy yo quien vivo, sino Tú, mi amor, que vives en mí.
Me plantaré firme, pues todo el Cielo combate de mi parte, y tengo legiones a mis órdenes.
Me plantaré firme, porque las batallas como ésta sacan a relucir el soldado que llevo dentro.
Me plantaré firme y me regocijaré en la batalla, porque tengo garantizada la victoria.
Me plantaré firme y recordaré que mi destino es ganar a muchos a Jesús y que por eso me aborrece y combate el Diablo.
Me plantaré firme y disfrutaré de esta lucha, empuñando las llaves y las nuevas armas que tengo a mi disposición.
Me plantaré firme, porque me he integrado a las filas de los que me han precedido y han sido perseguidos por causa de la justicia.
Me plantaré firme y no claudicaré en mi postura, porque cuando la defiendo el Enemigo de mi alma se pone a temblar y huye derrotado.
No conoceré derrota, porque me planto firme.

198. (Habla Papá:) Están librando una guerra espiritual. El Maligno les ha declarado la guerra, ¡y por Dios que le vamos a dar guerra! ¿Están conmigo? ¿Darán la cara con orgullo para defender su fe, o rehuirán el desafío? ¡Este es el momento de demostrarle al maldito Diablo lo que pasa cuando desafía la fe de ustedes! ¿Se plantarán conmigo como mis compañeros en la lucha por la fe?

Les encomiendo esta misión. Este es su día de batalla. ¡Sé que puedo contar con ustedes! ¡Ha llegado el día de la batalla! Marchemos valerosamente al frente y demostrémosles a los diablillos de Satanás que tenemos lo que hay que tener.

199. (*Espíritu ayudante:*) Bienvenidos a las filas de los guerreros. Bienvenidos a la compañía de los héroes. A esto nos dedicamos. Cada vez que libran una batalla intensa que se les hace más candente que nunca, sepan que son esas las batallas en que nos especializamos. Ahora saben lo que significa jugar en primera división. Ya no chapotean en charquitos. ¡Están en la parte profunda y ahora saben lo que significa librar auténticas batallas por su fe!

Estas son batallas de adultos hechos y derechos, guerras del mundo real. ¡Bienvenidos! Los estábamos esperando. Estas pruebas que afrontan ahora son un rito de paso para ustedes que se están convirtiendo en hombres y mujeres maduros de Dios. Es una prueba para ver si son dignos de integrarse a nuestras filas. Cada soldado cuyo nombre se ha inscrito en el Salón de la Fama tuvo que afrontar pruebas intensas, pero luchó y ganó. Todos aceptaron el desafío y se mantuvieron fieles a su fe. Todos libraron batallas, y esas pruebas de dar la cara por su fe, luchar por sus convicciones y ser fieles a su llamamiento son de las más intensas que pone el Maligno contra los hijos del Señor.

Todo tiene su precio, y estas pruebas de la fe son parte de la lucha por vuestra fe. Ahora bien, los galardones que recibirán a cambio, la fama y la gloria que obtendrán en el Cielo, lo compensarán. La batalla no es fácil, pero vale la pena. Si aguantan y ganan, podrán presumir de haber combatido en esta batalla y será la primera de muchas victorias grandiosas.

200. (*Habla Papá:*) ¡Tienes que luchar por tu fe como si fuera tu posesión más valiosa! Tienes que darte cuenta de que tu fe y la Palabra son dos de tus posesiones más valiosas. Esa es ni más ni menos la razón por la que el Enemigo las ataca. Tienes que recordarte a ti mismo que el Diablo jamás lucha por algo que no valga la pena tener. Si fuera algo que te tuviera sin cuidado, si no le importara al Señor y si no le importara a él, ¡desde luego no andaría detrás de ello!

201. El Enemigo envía extrañas y torpes bestias de dudas y temor para que aplasten y pisoteen sus filas. Algunos de ustedes nunca vieron monstruos tan enormes y horripilantes, y su primera reacción es encogerse de miedo o quedarse petrificados en el campo de batalla mientras los monstruos los pisotean. ¡Pero son Mis tropas de élite y no tienen por qué ceder a esa táctica de terror! Da igual lo que sean estas bestias o de dónde vengan. Lo único que importa es que deben caer y que las armas que empuñan ustedes se forjaron en el Cielo y pueden hacer que estas bestias se desplomen, o incluso que retrocedan de terror y dolor, sembrando destrucción y confusión entre sus propias filas.

La batalla ha llegado a ustedes. Cesen, pues, sus actividades y, ¡a formar, soldados! ¡Empuñen sus armas, preparen sus escudos y comiencen a luchar codo a codo con sus hermanos, a fin de provocar la sangrienta ruina del Enemigo! Den vuelta a este maligno ataque y arremetan contra el Enemigo. ¡Que Satanás y sus esbirros recuerden este día con dolor, como el día en que su enorme ataque de miedo y confusión se convirtió en una colosal derrota, cuando sus ejércitos huyeron despavoridos y se dispersaron caóticamente!

¡Que éste sea un día que todos sus hermanos del mundo recuerden como una época de grandes victorias, la época en que prepararon su escudo de la fe al empaparse de la Palabra, en que se armaron con las poderosas promesas de las Escrituras, en que blandieron con destreza las modernas armas de las llaves y del don de profecía y obligaron a esos necios a retroceder y hundirse en el mar!

202. Os estoy colocando, a cada una de Mis esposas, en posiciones estratégicas por todo el mundo. En el plano espiritual la batalla es encarnizada. Se intensifica y recrudece más que en otros tiempos. ¡Es una batalla campal! Como os he dicho en tantas ocasiones, estos tiempos en que permito que vuestra fortaleza y vuestra paciencia sean probadas hasta el límite tienen su razón de ser.

Precisamente en momentos así es cuando os enseño a andar por fe y no por vista. Habéis oído decir más de una vez que la prueba de vuestra fe es más preciosa que el oro; sin embargo, en estos tiempos llegaréis a conocer la fe más que nunca. Estos tiempos, esta época, tienen por objeto que lleguéis a tener una fe pura, inmaculada, inmovible; fe que no se deje intimidar; fe que no vacile, no tiemble, no titubee, ni piense en la posibilidad de rendirse, de darse por vencida.

203. En estos tiempos deseo ampliar vuestra fe hasta límites que no solo no habéis conocido vosotros, ¡sino tampoco ningún otro ser humano que haya existido! Tal es el destino de los hijos de David del Tiempo del Fin: poner en acción una fe como nunca se vio en la historia. Quiero hacer algo más que enriquecer vuestra fe: ¡que esta llegue al límite! Quiero que bata todos los récords, pues así debe ser, Mis amores.

Esa es la única clase de fe que vencerá al mundo. Esa es la fe que he cultivado con esmero, amor y sabiduría en vosotros, Mis hijos escogidos del Tiempo del Fin. La misma fe que cultivó Mi Padre en Mí cuando anduve por la Tierra hecho hombre. Hizo falta tiempo. Años de pruebas. Años de purificación, años de ser fiel en las pequeñeces, años de adquirir paciencia y humildad, años de que se me probara innumerables veces en todos los sentidos. Pero valieron la pena, cada momento. Creedme cuando os digo que esas pruebas son buenas, necesarias y muy positivas.

- 204.** Los tiempos que atravesáis son buenos y positivos, porque mediante las pruebas os llevo a una situación de tener plena fe: una situación en que sigáis intentando cuando no os sintáis en condiciones de hacerlo; en que sigáis avanzando aunque os sintáis al borde del colapso; en que os neguéis a desistir aunque no os quede una pizca de fuerza; en que me alabéis con vuestro último aliento. Esa es la situación en que debéis encontraros cada uno para que Yo me valga de vosotros haciendo lo imposible en esta nueva era de acción. Cuando lleguéis al punto de aceptar y saber sin sombra de duda que separados de Mí nada podéis hacer, podré intervenir y hacerme con las riendas, y entonces será cuando lo imposible se haga realidad. No habrá límites a lo que podáis hacer, ya que no seréis vosotros, sino Yo obrando por medio de vosotros, ¡y para Mí todo es posible!
- 205.** Es cierto que por vosotros mismos no podéis. Agradeced que no podáis, pues de lo contrario no podríais avanzar sino hasta cierto punto. Mas como no podéis, vuestras posibilidades son ilimitadas, al tener que ser Yo quien obre por medio de vosotros. Habré de tomar las riendas. No os queda otra opción. Tendré que entrar en vosotros, poseeros y obrar en vosotros. Y entonces será cuando las cosas de verdad se pongan en marcha. ¡Es sensacional! Es una situación maravillosa. Comprendo que la idea de ser débiles y las sensaciones que experimentáis al pasar por grandes pruebas os van a contrapelo. No obstante, si no las experimentarais, nunca llegaríais a saber lo que es andar sólo por fe y no por vista.
- Únicamente los que andan por pura fe podrán persistir en los tiempos de acción. Me lo habéis oído decir muchas veces. Habéis oído a David citar muchísimas veces el conocido versículo sobre andar por fe y no por vista. Ahora sí que vais a entender del todo lo que quiere decir. Andad puramente por fe, no de otra manera. ¡Alabadme y dadme gracias porque no podáis hacer otra cosa! No podéis andar sino por fe, mas gracias a ello, obtenéis las mayores bendiciones y galardones. Gracias a ello puedo realizar Mi más grande obra en vosotros y por medio de vosotros.
- 206.** Ha comenzado la era de acción; es indiscutible. Os he dado un ideal, junto con el cual os estoy revelando el plan para poner ese ideal en vuestra mira. Para ello, ahora mismo, a partir de hoy, ¡deseo que os soltéis, que liberéis todas las posibilidades de fe con que os he dotado! Es necesario que ardáis libres; solo así podréis culminar la misión que os encomiendo ahora.

La misión que os pongo por delante le parecería imposible a la mentalidad carnal. Mas os reitero que para vosotros no hay imposibles. Estamos en la era de la acción. No digáis que os falta la fe, porque os la he dado a todos; acompaña al ungimiento que os he dado. Es vuestro destino. Os he dotado de una fe inquebrantable. Está en vuestro interior. No debéis preocuparos. No es necesario que la adquiráis por vuestras propias fuerzas. ¡Basta con que la recibáis, la pongáis por obra, creáis y liberéis el don de fe

que lleváis adentro!

207. Adondequiera que guío siempre proveo. Acudid, pues, a Mí y permitidme que aumente la fe que lleváis dentro. Así como os he dado Mi unguimiento, os concedo también el don de una fe mayor; no tenéis más que activarla. ¡Liberad el don de fe que os he dado! Avivadla. ¡Haced uso de ella, ejercitadla! ¡Vuestra misión es velar por esa fe, fomentarla, ejercitar ese don, depender de él como si os fuera la vida en ello, y no soltarlo!

A medida que actuéis en esta nueva era todo os será posible. Mi Espíritu en vosotros no fallará en tanto que pongáis los ojos en Mí y no apartéis la vista del ideal que os he fijado ni desistáis. En tanto que hagáis la parte que os corresponde con actitud creyente y sumisa, cuanto os pida será posible. Todo lo que os haga falta para cumplir el plan que os he trazado, todo lo que os he prometido para estos Días Postreros; todo será posible. Para vosotros no hay misiones imposibles, hijos Míos; ¡sólo grandes posibilidades!

208. ¡Ha llegado el momento de lanzaros a ejercitar vuestro don de la fe en mayor medida poniéndolo en acción, poniendo manos a la obra con el plan de esta nueva era! ¡Lanzaos y probad que no hay nada imposible para quien se apoya en el poder de Dios! Ampliad vuestra fe a mayores extremos. Dad saltos mayores de fe cada día, haciendo frente a toda imposibilidad que se os ponga por delante.

209. ¡En esta era obraré por medio de vosotros para hacer ver al mundo que todo os es posible porque creéis en Mí! Estáis destinados a ser Mi prueba viviente. Por tanto os pido hoy que liberéis el don de la fe total que os he infundido. ¡Basta de reservas, de dudas, de conteneros! ¡Aferraos a Mí y dejad manar la fe total!

Habéis de ser Mi vitrina ante el mundo, aquellos a quienes he escogido para obrar por medio de ellos las mayores obras que se harán en el Tiempo del Fin. Os doy esta garantía: la imposibilidad es un mito. Escuchad, por tanto, esta amonestación: ¡Afirmaos en Mi poder y plantad cara a lo imposible!

210. Así como cada uno de Mis profetas y Mis siervas de otros tiempos se afirmaron en la fe y creyeron, vuestra fe tampoco decaerá en tanto que os concentréis en Mí. No seréis vosotros los que obréis, sino Yo. Esa fe total es un don Mío. Tenéis el deber de hacer uso de ella con sensatez, fomentarla, cultivarla y ejercitarla.

Seguid poniéndome a prueba. Seguid ejercitando vuestra fe. Empezad hoy con todo lo que surja en vuestra vida cotidiana. Id ampliando más vuestra fe cada día, y no os volváis atrás. ¡Plantad cara a lo imposible, que ese es el destino para el que os he escogido!

- 211.** El don de la fe en Mí y en Mis promesas, una fe que no se tambalee en ninguna circunstancia, es uno de los mayores dones que pueden tener Mis hijos.
- 212.** Consoliden su fe, porque su fe en Mí será lo que las ayude a salir adelante, y no solo les dará el valor necesario para experimentar la batalla, sino para encararla valientemente y sin miedo. Entréguenme la mente y el corazón por entero. Dejen que las posea y les dirija palabras de ánimo que fortalezcan su corazón, estimulen su fe y las preparen para marchar a la batalla completamente armadas y con conocimiento de las promesas que les ayudarán a triunfar se encuentren lo que se encuentren en el camino.
- 213.** Entréguenme sus temores. Dejen que reemplace sus temores, inquietudes y preocupaciones con fe. Permítanme darles la fe que necesitarán para caminar con la frente erguida y lanzarse con valor a la refriega sin temor alguno, viendo únicamente Mi rostro.
- 214.** Deseo fortalecer su fe a fin de prepararlas para la batalla. Es una fase importante de la etapa de preparación. Por eso, dedíquenle el tiempo necesario, porque les dará las fuerzas que necesitarán cuando llegue el momento. Descansen en Mis brazos y mírenme a los ojos. Cuéntenme todas sus inquietudes. Sé que las tienen; no se avergüencen de ellas. Es natural que experimenten algo de miedo y ansiedad. Pero encomiéndenme una por una esas sensaciones y dejen que las sustituya por Mi bálsamo de amor, confianza y fe.

Estaré a su lado. Muy cerca de su corazón. Las ayudaré a salir airoso de la batalla, y al final, se sentirán fortalecidas. Tendrán más fe porque me habrán visto obrar milagros; habrán experimentado mi fuerza en sus momentos de debilidad, y no solo sabrán sino que estarán más convencidas que nunca de que soy más que capaz de cumplir lo que he prometido.

- 215.** ¡Recuerda que la fe no se deja arrastrar por los sentimientos! ¡La fe no se guía por las circunstancias! ¡La fe cree que actuaré porque lo dije y lo haré!
- 216.** Recuerda que la fe no depende de las circunstancias del momento. Depende de lo que he dicho, de Mi Palabra y Mis promesas.
- 217.** Cuando dejas algo en Mis manos no solo demuestras fe en el hecho de que voy a ocuparme del asunto, sino también en que la manera en que lo haré y el momento que elegiré para ello serán los adecuados. Cuando lo dejas absolutamente todo en Mis manos, puedes tener la seguridad de que si bien no todo se dará de la manera precisa en que te lo imaginabas, no te decepcionaré.

Da un paso al costado y dame espacio para trabajar. Ya te he oído, te comprendo y me ocuparé de aquello que te preocupa. Entretanto haz lo que te indico, pero déjame a Mí el trabajo pesado

218. En Hebreos 11 [el capítulo de la Biblia que habla de muchos hombres y mujeres de fe] verás que no es que cada persona tuviera la misma fe. No obstante, en la vida de todos Mis héroes, la fe desempeñaba un papel preponderante en el desempeño del acto más importante de su vida.

No pido a todos que tengan el mismo tipo de fe. Pero sí te pido que te aferres a tu fe, pues a través de ella llevarás a cabo tus obras más importantes para Mí. La fe dará lugar a los logros más duraderos de tu vida.

219. Cuando te comiences a preocupar por el futuro, lo que tienes que hacer es acudir enseguida a Mí y fortalecer tu fe. Todo el mundo se siente tentado a preocuparse y temer, es parte de la naturaleza humana. Sin embargo, no tienes que aceptar ese estado de ánimo si fortaleces tu espíritu mediante la fe. Acude a Mí para que te dé Mi ayuda y soluciones. A veces puede que tengas que pasar un buen tiempo en oración para poder llegar a ese lugar de paz y serenidad, pero cuando lo hagas, tu mente y espíritu hallarán descanso.

220. Mi Palabra es lo que edifica tu fe. Cuando comiences a temer los cambios o el futuro, acude a lo que edifica tu fe. Te dará la base sólida que necesitas para cada paso que te pida que des.

Yo recorro esta senda hacia el futuro junto a ti. Confía en que sé a dónde nos dirigimos. Aunque no estás seguro de los pasos que te indico que des, puedes confiar en que Yo te dirigiré y guiaré bien y con seguridad. Te amo y me preocupo de cada paso que das en la vida.

221. No dudes ni por un instante que te vestiré, te daré de comer, te daré un techo y te haré prosperar. Habla del éxito, de la fe y de los milagros, y los verás.

222. Tu fe en el factor Dios siempre será un tesoro invaluable que te separará del mundo, te conducirá a Mis milagros y a Mi plan perfecto para tu vida.

223. La fe es un principio fundamental en una vida que se centra en Cristo. Es una cualidad hermosa que declara que confían en Mi poder y capacidad de velar por ustedes. Tener fe en Mí constituye parte de su testimonio, con ella declaran que sean cuales sean las circunstancias en que se encuentran, siguen teniendo la certeza de que Yo velo por ustedes.

Al encarar el futuro y las opciones que tienen por delante, no pierdan esa confianza en Mí y en Mis promesas que indican que he de velar por los Míos. La fe debe ser una característica inmutable de la vida cristiana y de su relación conmigo adonde quiera que vayan. Su fe les infundirá la confianza que necesitan para recorrer los nuevos senderos que les tengo dispuestos. Les permitirá explorar las distintas cosas que pueden llevar a cabo en el plano físico, pero dependiendo de que al final Yo lleve a cabo lo que falte en el plano espiritual.

Sea lo que sea que hagan en el aspecto físico, hay ciertos parámetros espirituales que solo se pueden cumplir en el plano espiritual. El éxito de su futuro depende de una combinación de su fe en Mí y de los esfuerzos prácticos que hagan para generar el desenlace que me propongo. Ambas cosas son necesarias, y juntas los conducirán al éxito.

224. La vida por fe no constituye un estado de vida inmóvil. Lo que significa es que estás dispuesta a confiar en que Yo generaré los resultados adecuados a medida que tú hagas lo que puedas en el plano físico. Vivir por fe significa que en lo más íntimo de tu ser, sabes que Yo estoy al mando y sabes que puedes contar con que Yo provea para ti pase lo que pase.

225. No sofoques la llama de tu fe al esforzarte tanto por alcanzar el éxito con tus propios medios. La fe es la luz que ilumina la senda por la cual transitas; te indica a dónde ir. El hecho de aferrarte a la llama de la fe no significa que no tengas que dar los pasos necesarios por esa senda, pero te aclara el camino. La fe te consuela y brinda seguridad, por nuevo o distinto que sea el camino que recorras.

Nunca es prudente avanzar hacia lo desconocido sin tu lámpara de la fe. Tu fe en Mí y en Mis promesas que señalan que cuidaré de ti es un pilar de fortaleza para tu espíritu. Te proporciona la confianza que necesitas para lanzarte hacia el futuro, para asumir nuevos retos y para estar dispuesto a explorar nuevas posibilidades y vías hacia el éxito.

Si dejas de lado tu lámpara de la fe y no te aseguras de que conserve su luz reabasteciéndola del aceite de Mi Palabra, te costará mucho más avanzar con confianza hacia el futuro. Así tropiezas más fácilmente, pues no ves con claridad los obstáculos que se interponen en tu camino. No tienes la determinación para seguir triunfante cuando te topes con dificultades.

Así que aférrate firmemente a tu lámpara de fe. Deja que tu fe en Mí sea la luz que te guíe. Si haces que su llama arda intensa y constantemente, verás que los desafíos

serán más fáciles de superar, pues tu confianza en Mí será fuerte. Sabrás que ando contigo y que alumbro la senda que tienes por delante a fin de que puedas avanzar hacia el futuro de Mi voluntad para ti.

226. La fe es la piedra angular de tu vida. Es tu declaración ante Mí y ante los demás de que Yo soy Dios y de que tienes plena confianza en Mí.

A veces das por descontada tu fe, o llegas a la conclusión de que la mejor forma de compensar la falta de fe es trabajar con más empeño apoyado en el brazo de carne. Pero si quieres conocer el pleno poder de la fe en tu vida, tendrás que dedicar tiempo a cultivarla, a fortalecerla por medio de Mi Palabra; ese es el secreto.

No hay sustituto para la fe. He dispuesto que la fe sea el vínculo entre tú y Yo, el medio por el cual te aferras firmemente a Mí en toda situación.

227. La fe es tanto el contrapeso de tu vida, como el aliento de Mi Espíritu que te impulsa hacia adelante. La fe infunde confianza a tu espíritu; es tu expresión de confianza en Mí.

Para expresarlo en términos sencillos, la fe es imprescindible en tu vida. No puedes reemplazarla con tus propios esfuerzos o los de los demás, pues es la serena confianza en que, más allá de lo que sepas o de lo que puedas hacer, hay factores que solo Yo controlo.

La fe cree que pase lo que pase, Yo sigo al mando de los resultados, y cuando depositas tu fe y confianza en Mí, abres tu vida a las bendiciones que genera la fe; a Mi presencia y a la abundancia de milagros en tu vida.

228. En la vida hay incontables experiencias que sencillamente hay que aceptar por fe. Algunos de los retos que enfrentas no tienen explicación lógica, y el mejor recurso siempre es aferrarse a la fe, a la fe en Mí, su Padre y Protector.

La naturaleza humana choca con la fe irrestricta en Mí. El razonamiento carnal (Romanos 8:7) siempre busca la explicación lógica para todo, e insiste en tomar medidas si se quieren resultados. Es importante actuar, pero ello no reemplaza a la fe. La acción debe ir acompañada de la fe, de lo contrario verán que dan vueltas sin llegar a ninguna parte o que avanzan muy lentamente. La combinación de la fe y sus esfuerzos personales es lo que les permite avanzar a buen ritmo.

Si quieren ver progresos y tener éxito, además de hacer lo que esté a su alcance en el plano físico, empleen el don de la fe. No prioricen lo primero en detrimento de lo segundo. Cuando combinen eficazmente la fe con sus esfuerzos, alcanzarán mayores éxitos, pues trabajaremos juntos y entre ustedes y Yo formamos un equipo sólido.

229. Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas.

230. Si hay algo que quiero que se te grabe en el corazón y la mente es lo siguiente: Yo estoy al mando y puedes depositar de lleno tu fe y confianza en Mí, pues sé lo que hago.

Puedes seguir el ejemplo de la niñita que no tenía miedo de la oscuridad porque su padre la sostenía de la mano. Confiaba en el amor y desvelo de su padre. Tú eres Mi hijita y si bien el panorama pinta un poco oscuro en estos momentos y no alcanzas a divisar el camino, no tienes que temer, pues Yo te sostengo de la mano y no dejaré que tropieces.

Te llevo por buen camino. Solo permanece cerca de Mí y sigue Mis indicaciones. Con el tiempo la senda se aclarará y verás que cumplí con Mi Palabra y te mantuve en el camino indicado.

231. Yo puedo infundirte el consuelo y paz interior que necesitas para enfrentar cualquier cambio, ya sea ahora o en lo futuro. La forma para conservar el nivel óptimo de fe y sobrellevar así los retos de la vida, es pasar tiempo junto a la fuente de la fe, que somos Yo y Mi Palabra.

232. Si sabes que te amo, sabes que todo saldrá bien. Nunca dejaré de amarte. Por ende, no hay mucho de qué preocuparse, ¿verdad? Cada vez que pases por una experiencia profunda y sombría que ponga a prueba tu fe, aférrate al hecho de que Yo te amo y todo estará bien. Espera y verás.

233. No hay pena terrenal que el Cielo no pueda sanar. Y a ello añadiría que no hay prueba terrenal para la cual el Cielo no pueda concederte la fortaleza necesaria. No hay obstáculo en la Tierra para el cual el Cielo no pueda darte la sabiduría que se requiere para superarlo. No hay reto en la Tierra tan inusual o aún no superado del que el Cielo no pueda ayudarte a salir airoso.

Ten fe en el poder superior del Cielo. Ten fe en que Yo y tus armas espirituales estamos a tu disposición para ayudarte con todo desafío que te presente la vida.

234. Para ayudarles a crecer en fe y para ponerlos en la posición debida para que puedan llevar a cabo las obras mayores que he prometido, inicialmente tengo que pedirles que hagan cosas y que vayan a lugares que pueden parecerles

sobrecogedores a primera vista, o hasta atemorizantes. Pero si me siguen con humildad, nunca tienen motivo para temer o preocuparse.

Aun cuando les pido que abandonen la comodidad y seguridad de sus experiencias pasadas y que naveguen hacia las aguas vastas y abiertas de un futuro desconocido, siempre pueden tener perfecta paz y fe, sabiendo que no permitiré que su embarcación se hunda.

- 235.** La fe tiene energía sanadora. Puede sacarte de los hombros las cargas y las preocupaciones. Cuando te encuentras en una situación difícil y tus emociones se ven afectadas y me dices que confías en Mí de todos modos, la energía sanadora de la fe comienza a correr sobre tu espíritu y te tranquiliza los nervios. Tiene un efecto importante en tu espíritu.
- 236.** No pido perfección antes de intervenir en su vida para bien. No tienen que ser perfectos. Nuestra relación es la de un hijo débil y propenso a equivocarse y un padre fuerte y capaz. Cada vez que acudan a Mí con fe y me presenten algo diciendo: «Jesús, no puedo hacerme cargo de esto por mi cuenta, necesito Tu ayuda con urgencia», Yo me ocuparé del asunto. Soy incapaz de resistirme al clamor lleno de fe de su corazón de niño. Son débiles e imperfectos, se confunden y a menudo se equivocan, lo cual hace que Mi perfección y fuerzas sean mucho más necesarias. Sé que no tienen nada más en que apoyarse y que por eso se apoyan en Mí. Yo los salvaré.
- 237.** Nunca es momento de dejar de creer en Mí y en Mis promesas. No hay nada —ninguna penalidad, problema, dificultad para adaptarse, batalla personal o inquietud— que deba motivarlos a abandonar su fe en que Yo lo resolveré todo. Todo saldrá bien. Confíen en Mí a través de todos los baches con los que se topen en la carretera. Mantengan la mirada fija en la carretera que tienen por delante, y sepan que Yo ya he preparado el camino delante de ustedes y les indicaré la manera precisa de llegar a su destino.
- 238.** Quiero quitarte de los hombros el peso de la incertidumbre y pedirte que te aferres a tu fe y confíes en Mis promesas. Quiero que te aferres a la certeza de que por oscuro o imposible que algo parezca, nunca he fallado a Mis hijos y estoy al mando. Eso jamás cambiará. Sean cuales sean las pruebas, dificultades o imposibilidades que ustedes u otros enfrenten, estoy a su disposición y les daré Mi canción de victoria, Mis promesas de gracia abundante y Mi poder infalible para superar todo obstáculo. Los capacitaré para avanzar con Mi paz interior y la seguridad de que todo lo hago bien.
- 239.** Estaré contigo en cada momento. Seré fiel a Mis promesas de darte gracia suficiente, reposo espiritual y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. Pase lo que pase a tu alrededor, puedes tener la tranquilidad de estar anclado

profundamente en MÍ. En la profundidad, por debajo de las olas que van de acá para allá, las aguas están tranquilas y en paz. Como dice esa canción: «Las aguas tranquilas están en las profundidades». A medida que ahondes en MÍ, encontrarás la serenidad espiritual, el sosiego, la calma, el descanso, la confianza, la fe, la comprensión y las fuerzas que necesitas.

240. Mi Palabra era verdad en el pasado, es verdad en la actualidad, y será verdad por la eternidad: los que predicán el Evangelio, que vivan del Evangelio. Satanás siempre está activo, tratando de persuadir a Mis hijos de que en la actualidad no es posible, de que sin duda en esta época en que el corazón de los hombres se vuelve cada vez más frío, y los hombres malos y los engañadores van de mal en peor, no se puede esperar que se viva por fe; que en esta nueva era, sin duda, hay otra forma de hacerlo. Os digo, hijos Míos, en esta época es todavía más imperativo vivir por fe que en años anteriores.

Os he dado este plan -el plan de confiar totalmente en MÍ, de vivir por fe en MÍ y solamente en MÍ- porque sé que ésa es la única forma en que podréis sobrevivir en estos tiempos agitados en que los hombres se vuelven duros de corazón. La dinámica de Mi provisión funciona al contrario de lo que percibís con vuestro pensamiento natural y carnal. Igual que sustenté a los hijos de Israel mientras andaban por el desierto, soy capaz de proveer para vosotros en el mundo moderno de la actualidad, ¡y con gran abundancia!

241. He llevado a los miembros de Mi Familia a buscarme diariamente para que provea todo lo que necesitan, y los que lo han hecho se han fortalecido en fe. Sí, ha sido difícil, pero Yo he provisto. Sí, a veces habéis tenido que confiar en que Yo obrara tremendos milagros, pero Yo he obrado los milagros. Sí, el resto de la sociedad se ha reído de vosotros, pero Yo he obrado los milagros. Y ese uso constante de vuestra fe y de vuestros músculos de la oración ha mantenido a muchos de vosotros fuertes y capaces de soportar la vida de un misionero de primera que pronto se convertirá en un combatiente del Tiempo del Fin. Si hubierais tomado la vía fácil, ahora no estaríais preparados para saltar al frente de batalla del Tiempo del Fin.

242. ¡Mis promesas son ciertas! Los que predicán el Evangelio vivirán del Evangelio. Vivir por fe es tan posible hoy como lo fue siempre, y si os lanzáis y obedecéis, si me ponéis a prueba, segaréis el fruto de una provisión abundante. No estoy limitado por muchos ni por pocos.

243. Esta es la era de los milagros, y así será conocida Mi provisión milagrosa. Si obedecéis, segaréis el bien de la tierra. Si me buscáis, si aplicáis en vuestra vida el principio de «consultármelo todo», si vivís por fe y dependéis únicamente de MÍ, Yo

os guiaré en cada caso y os mostraré un plan a seguir específico para vuestra situación, que es diferente a todas las demás.

244. Mis promesas son tan válidas en la actualidad como siempre lo han sido. Si me preguntáis acerca de vuestra situación particular, si os unís y hacéis las cosas que os diga, si me consultáis todo a cada paso, os daré la clave para cada situación, la solución para cada problema. Lo único que os guardará en los tiempos venideros es vivir por fe en Mí. Depender del Sistema sólo será el comienzo de dolores. Nunca dejaré de proveer para todas vuestras necesidades si predicáis el Evangelio, hacéis Mi obra y depositáis vuestra confianza y fe en Mí.

Todas Mis riquezas están a vuestra disposición. Todo lo que es Mío es vuestro, sólo tenéis que pedirlo; sólo tenéis que tomarlo; sólo tenéis que extender la mano y recibirlo. Extended las manos con fe, creyendo ¡y no fallaré jamás!

245. Contar con Dios significa apoyarse en Mis promesas. Significa confiar en Mí, creer que nada hay imposible para Mí. Significa que soy capaz de proveer para todas vuestras necesidades. Significa que la fe en Mí supera todo imposible.

Contar con Dios quiere decir que he puesto a vuestra disposición las riquezas del universo, una abundante reserva de provisión, y no tenéis más que pedirla y echar mano de ella. Contar con Dios significa que si depositáis vuestra confianza en Mí no os faltará nada. Significa que si anunciáis el Evangelio viviréis del Evangelio. Significa que todo es posible para vosotros. Significa que si confiáis en Mí y hacéis lo que os diga nunca dejaré de manteneros, aunque tenga que hacer caer el dinero del cielo. Significa que testificando bien se pagan las cuentas. Significa que si me obedecéis, me encargaré de atender a vuestras necesidades. Significa que si prometo pan no os daré una piedra.

En términos prácticos, significa que si la Familia cifra su confianza en Mí, si invoca Mis promesas, si obedece lo que le diga, proveeré cuanto le haga falta conforme a Mis riquezas en gloria. Significa que si salen y hacen su parte, proveeré.

Contar con Dios significa confiar en Mí más que en el brazo de carne, más que en el sistema mundano del hombre. Contar con Dios es apoyarse en Mi Palabra y Mis promesas.

246. Hijos de poca fe, ¿hasta cuándo dudaréis? ¿Cuánto os demoraréis en lanzaros? ¿Quién lo intentará? ¿Quién irá? ¿Quién está dispuesto a aventurarse? ¿Quién está dispuesto a lanzarse mar adentro en lo que indico? ¿Quién está dispuesto a darme la mano, confiando en que seré más que una luz y mejor que un camino conocido? ¿Quién está dispuesto a mandarme? ¿Quién está dispuesto a ponerme a prueba?

¿Quién está dispuesto a acogerse a Mi promesa? ¿Quién está dispuesto a invocar las llaves del Reino para que abra ventanas celestiales de milagros de provisión?

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme.

Comprendo que hace falta fe, pero también os he dado esa fe. Hay que mantener la vista en Mí y solamente en Mí. Hay que salir de en medio de ellos y no tocar lo inmundo. Y tenéis que hacer lo que os he dicho. Hace falta que vayáis por donde os indico. Hace falta una fe de niño. Hace falta confianza. Hace falta una confianza serena. Hace falta la simple certeza de saber que cumpliré lo que he prometido. Hay que confiar en que os sacaré adelante, pues sabéis que estáis obedeciendo y haciendo Mi voluntad, y que a causa de vuestra obediencia no os defraudaré.

Contar con Dios será lo que marque la diferencia entre el éxito y el fracaso, entre un final prematuro y vuestra esperanza de supervivencia. Es la diferencia entre la vida y la muerte para las almas que esperan conocer Mi mensaje. Significa la diferencia entre que obtengáis las bendiciones y promesas que os tengo reservadas, y pasar por la vida como mendigos, faltos de lo que necesitáis.

- 247.** Quiero liberar a Mi pueblo para que me sirva. Estoy llamando a Mis hijos a zafarse de las garras del Sistema de este mundo y echarse en Mis brazos, de modo que puedan vivir por fe y nada más que por fe. ¡Los llamo a zafarse de las garras del Sistema para que puedan sobrevivir en los tiempos peligrosos que los esperan! Los llamo a salir del Sistema antidiós y anticristo de la actualidad para ser Mis portavoces, Mis hacedores de milagros del Fin.
- 248.** (Habla Papá:) Ser misionero es duro a veces; en realidad, ¡gran parte del tiempo! El Señor provee cuando uno lleva a cabo Su obra; pero con frecuencia al vivir por fe uno no sabe bien de dónde le vendrá la siguiente comida, ni de quién se valdrá el Señor para proveerla. Uno sabe que le vendrá, ¡pero ignora cómo! Eso lo obliga a uno a acudir afanosamente al Señor, orar con fervor y promover activamente Su obra, pues precisamente Él provee para nosotros cuando le obedecemos y llevamos Su mensaje a los demás.
- 249.** (Habla Papá:) Claro que sé que la vida de fe no es fácil, ¡pero funciona! Renunciar a todo y confiar en que el Señor provea todas sus necesidades no siempre es fácil. A veces se vive con abundancia y otras con humildad. Pero el Señor lo guarda a uno y provee para las necesidades siempre. Son Sus siervos y trabajan para Él, por lo

que Él los cuida. Los ha cuidado hasta ahora, ¿y creen que los va a desamparar en el futuro? ¿Les parece que el Señor los echaría como siervos inútiles solamente porque han envejecido o están enfermos o no pueden seguir el ritmo de trabajo de antes? Les diré una cosa: ¡pues no es así! ¡El Señor no es esa clase de Dios!

- 250.** (Habla Papá:) No dijo que andaríamos por vista, sino por fe. No dijo que entenderíamos con nuestra mente carnal; dijo que Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, y que Sus caminos son más altos que los nuestros, así como los cielos están por encima de la Tierra. Es más, el Señor nos aconsejó que confiáramos en Él de todo nuestro corazón y que no nos apoyáramos en nuestro propio entendimiento. No soy yo el que lo dice, sino la Palabra de Dios, ¡que es tan verdadera como siempre! ¡Y pueden confiar en ella ahora igual que lo hicieron siempre!
- 251.** (Habla Papá:) Trabajar para el Sistema y hacer plata no es algo *seguro*, aunque sí lo parezca, mientras que vivir por el Señor y hacer Su obra sí es algo seguro, ¡aunque no lo parezca! Si tienen fe, son obedientes y confían en Él, Él cuidará de ustedes. Lean Hebreos 11. La fe es la certeza de lo que se espera, el título de propiedad. Deben creer que el Señor es galardonador de los que lo buscan diligentemente, que provee para sus necesidades, ¡pues así es!
- 252.** La solución es sencilla: ¡la fe! ¡Fe decidida, fe que nace de apacentarse a fondo con la Palabra, fe que confía en Mí y cree que Mis promesas son ciertas y alcanzables!
- 253.** Ejerciten la fe para reclamar toda promesa que necesiten como autorización personal para llevar a cabo lo que haga falta con vistas a cumplir Mi propósito. En espíritu, son portadores del cetro del Rey de reyes, y aunque por sí solos no son nada, ¡el cetro de Mi verdad abrirá las puertas y hará que los diablillos de Satanás retrocedan aterrorizados con tan solo verlo!
- 254.** La fe infantil es como un par de anteojos nuevos. Cuando se tienen lentes nuevos, están limpios y muy transparentes; y se ve todo de maravilla. Pero a medida que va pasando el tiempo, los cristales se van ensuciando, y hasta se rayan. Cuanto más viejos son los anteojos, más hay que limpiar y cuidar los cristales. Con la fe es igual. Mientras se está en la infancia, se tiene una fe transparente, limpia, como un par de lentes nuevos. Pero cuando se hagan grandes, tendrán que esforzarse un poco más para que su fe se mantenga fuerte; es como limpiar y sacar brillo a los lentes.
- 255.** Cuanto más se pongan sus lentes de fe, más claro verán. ¡Cada vez verán más como veo Yo! Y si a veces sus lentes de la fe se les ensucian o se les ponen un poco empañados, no se preocupen. Lo único que quiere decir es que tienen que tomar un poco del limpiador de la Palabra y sacarles brillo. ¡Entonces su fe se volverá a poner fuerte y verán claro otra vez!

256. La fe mira al futuro con confianza, sabiendo que cuando surja la necesidad, proveeré para ustedes. La fe no acapara ni retiene nada de los demás por temor a que Yo no provea. Da sabiendo que los bendeciré y proveeré para ustedes cuando necesiten algo.

257. (Habla Papá:) Hace falta mucha fe para creer algo que ha dicho el Señor, sobre todo si va contra el razonamiento natural o la naturaleza humana. Sin embargo, la fe para obedecer fue lo que permitió que Dios salvara la vida de Noé y su familia, lo que demostró que Abraham era digno del linaje prometido y lo que hizo que descendiera sobre Moisés el ungimiento de Dios para guiar a su pueblo.

En la Biblia hay innumerables ejemplos de lo que se logró con la fe y la obediencia. La fe y la obediencia han generado provisión y milagros para el pueblo de Dios a lo largo de la historia, y esos principios siguen vigentes. Si obedecen a Dios, aunque solo sea por fe, tienen garantizados los milagros que necesiten, sean cuales sean. ¡Es un hecho! Si confían en Él y hacen su parte, Él nunca falla.

258. Edifiquen su fe. ¿Tienen una fe fuerte? ¿Hacen su parte para tener más fe en Mi capacidad de proveer? Desafortunadamente, muchos opinan que su fe solo crece cuando me ven hacer milagros, o cuando ocurre algo destacado que demuestra que Mi capacidad de obrar milagros sigue muy activa. Pero la fe se edifica mediante el estudio fiel de Mi Palabra. Y también aumenta obedeciendo Mi Palabra.

259. No deberían perder la fe tan fácilmente por las circunstancias. La fe cree que saldré al encuentro de ustedes. Se apoya por entero en Mí. Deben tener confianza en que soy capaz, porque tienen fe en Mí. Si la fe se les queda corta y no se apoyan por entero en Mí, esfuércense por fortalecerla, por crear un vacío para que Yo lo llene y confiar en que lo llenaré. Estudien lo que dice la Palabra sobre la fe; tomen nota de los aspectos en que andan flojos en la fe y aspiren a crecer en fe. Empleen las llaves de la fe con dinamismo y plena confianza en que funcionan.

260. La preocupación impide que el principio de contar con Dios funcione de lleno, porque es algo que funciona a base de fe, y cuando están llenos de fe no se preocupan, no se inquietan ni desesperan. Combatán al Enemigo activamente en este aspecto no dando lugar a las preocupaciones, conservando una actitud positiva de alabanza aunque las circunstancias no sean las mejores.

261. No se resistan a estirarse un poco. Parte de contar con Dios es estar dispuestos a dejar que los estire espiritualmente, que les exija un poco más de lo que están acostumbrados para ver si se apoyarán de lleno en Mí. Estén dispuestos a estirar su fe, aunque les duela un poco, y confíen en que ese estiramiento es parte del crecer. En

estos Días Postreros, cuanto más se estiren, mejor, pues ello hará que su espíritu conserve la flexibilidad y la agilidad, cualidades que necesito en Mis discípulos.

262. Que los aprietos no les infundan temor o inquietud. Confíen en que tengo un magnífico plan que se destacará a medida que ustedes cumplan su parte. Me encanta proveer para Mis hijos, y lo hago siempre que puedo. Por eso, si hacen su parte para cumplir los requisitos, los resultados los alegrarán a ustedes y me alegrarán a Mí. Aprender a confiar en Mi provisión y depender enteramente de Dios es parte de su formación y crecimiento espiritual.

263. En el Tiempo del Fin contarán con muy pocos medios prácticos para satisfacer sus necesidades económicas y tendrán que depender principalmente de que Yo provea por medios sobrenaturales. Hoy en día todavía tienen vías de escapatoria, pues pueden emplear muchos medios para llegar a fin de mes. No siempre puedo bendecir generosamente esos medios, pero a veces les ayudan a arreglárselas.

En el Tiempo del Fin esas escapatorias se desvanecerán casi por completo. Pero si han cultivado con constancia el arte de depender por entero de Mí y tener plena fe en Mí, no solo vivirán mejor ahora -ya que puedo proveer mucho más de lo que necesitan-, sino que estarán mejor preparados y tendrán fe en que los sacaré adelante en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Su fe y confianza en Mí habrán aumentado tanto que contarán con milagros mayores y más portentosos que obraré inmediatamente por ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin.

264. No teman dar ahora los pasitos iniciales que les aumentarán la fe. Sigán avanzando, reforzando su dependencia de Mí y de Mi Palabra, y verán cuánto puedo hacer gracias a su fe.

265. Las llaves de la obediencia abonan el terreno para Mis bendiciones, las llaves de la fe abren las cámaras del tesoro del Cielo y las llaves de la apropiación te motivarán a extender las manos por fe para recibir lo que te corresponde por derecho.

266. (Habla Papá:) No hay muchos que tengan lo que hace falta para vivir por fe, porque se oponen totalmente al razonamiento carnal y los caminos terrenales. Pero a los que lo hacen Dios los bendice de formas que los planícolas nunca conocerán. Vivir por fe los separa del mundo. Los destaca entre las multitudes. Los hace diferentes, únicos; ¡un fenómeno!

267. Me gusta que me demuestres que hablas en serio. Me encanta que me demuestres que no te cabe la más mínima duda de que responderé. Me agrada que me ordenes con toda el alma. Esa es la clase de fe que me estimula a intervenir y me motiva a darte ni más ni menos lo que pides.

268. Por tu cuenta no eres sino una persona, y esto te limita en cuanto a lo que puedes hacer. Por eso, cuando necesites más, acude a MÍ con fe e invocando las llaves, ¡y te multiplicarás por mil! Tendrás acceso a todo Mi poder, a los ejércitos del Cielo, las mentes celestiales y los espíritus de las multitudes del Cielo, y Mi corazón estará en Tus manos.

269. Contar con milagros significa ni dejar que se les pase por la cabeza que tal vez no vaya a responder las oraciones. Significa ni concebir la posibilidad de que no vaya a proveer para ustedes, protegerles o responder a sus oraciones.

Es la misma clase de confianza que tiene un niño cuando salta del borde de la piscina a brazos de su padre: ni se le ocurre que podría caer al agua y ahogarse. Tal es su fe en que acabará en los brazos fuertes y protectores de su padre que se lanza sin pensar, sin ponerse a analizar las probabilidades o los riesgos. Y el padre recompensa su fe haciendo su parte.

270. Un milagro es algo que no se puede obrar en el plano físico; algo que solo Yo puedo hacer posible. Pero ustedes, con sus oraciones llenas de fe me otorgan el poder para realizarlos. Los necesito a pesar de lo débiles y humanos que son para hacer lo sobrenatural.

271. Me encanta que me pongan entre la espada y la pared. ¿A qué marido no le gusta demostrar su proeza y que es capaz de consentir a su amada? Yo también soy así, amadas Mías. No hay nada que me halague más que verlas confiar en MÍ y depender de MÍ para que haga lo imposible, y esa fe es la plataforma ideal para que obre milagros.

272. ¡Ten sueños disparatados! Si quieres recibir grandes cosas de Dios, ¡debes tener grandes sueños! ¡Piensa a lo grande, pide a lo grande y haz grandes cosas! Y con tus grandes sueños debe haber una fe quijotesca que los sustente. Si nunca das un paso al vacío y te aventuras a hacer lo extraordinario, te quedarás estancado para siempre en la monotonía de lo rutinario, lo corriente.

273. Nadie te exige que me pidas un milagro. Lo más probable será que salgas adelante sin necesidad de que lo haga. Pero, ¿acaso no te gustaría presenciar un milagro? ¿No quieres ejercitar esa fe incommovible que tan de vez en cuando se da, la fe que puede hacer descender unos resultados impresionantes solo por estar plenamente convencida de lo que cree y actuar en conformidad? ¿No te gustaría tener más fe? ¿No te gustaría tener la capacidad extraordinaria de poder dirigir Mi mano y hacerme cambiar de parecer, y ser artífice de sucesos que obedecen a Mi voluntad? Si deseas un milagro, ¡cuenta con él!

274. ¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.

No piensen que tienen que facilitármelo haciendo oraciones generales, o dándome una salida honrosa. Pónganme en un aprieto, echen agua sobre el sacrificio, y nada de salidas honrosas, porque no las necesito.

Quiero ver su fe en acción, y una manera de manifestar esa fe es ponerme en un compromiso, saltar al precipicio sabiendo que los recogeré.

275. Quiero que su fe aumente tanto que lo que en el pasado les haya parecido imposible o descabellado se vuelva perfectamente posible mediante el poder de las llaves.

276. El Cielo se parece a una enorme tienda donde todo es gratis, y lo único que necesitan para entrar es su carnet de membresía. ¿Alguna vez soñaron que se encontraban en una tienda gigantesca y podían tomar gratuitamente todo lo que desean? Estaban contentísimos porque sabían que se llevarían todo lo que necesitaran ustedes y otros. Tal vez estarían tan contentos que se despertarían antes de acabar el sueño.

Pues este no es un sueño, Esposas Mías. ¡Tengo una tienda celestial donde pueden obtener gratis todo lo que necesitan y mucho más! Accedan a ella por medio de la fe y la oración, porque quiero derramar sobre ustedes todo lo que necesitan, e incluso algunas cosas que les gustaría tener.

277. Con lo difícil que se está poniendo la situación en el mundo con cada día que pasa -para viajar, obtener visas, registrarse-, se preguntarán cómo me las voy a arreglar para seguir proveyendo para ustedes con la vida de fe que llevan. No se preocupen, que el plan que les he revelado comprende que el éxito económico y la estabilidad desempeñarán un papel decisivo para ayudarlos a medida que la situación del mundo empeora.

Y cuando llegue el momento en que deban operar clandestinamente y prácticamente no puedan seguir atendiendo a sus rebaños, o cuando empiecen a secarse las fuentes de provisión de sus amigos y proveedores, haré milagros para que no les falte nada. Pasará como con la viuda de Sarepta: cuando decidió compartir, la jarra de aceite y la vasija de harina nunca se le agotaron. Puedo proveer y proveeré, aunque parezca imposible.

- 278.** Cuando pienso en las bóvedas que hay bajo las calles de Zurich, o el dinero y el oro guardado en el Tesoro de los EE.UU., me da risa. En Mi Ciudad Celestial hay niveles enteros repletos de títulos de propiedad, vehículos, cuentas bancarias, viviendas e incluso países enteros, aparte de oro, diamantes y una cantidad inconmensurable de riquezas. Ahí están, intactas, esperando el día en que tengan más fe para hacerlas suyas. Está todo aquí. Solo estoy esperando a que se lancen.
- 279.** Estoy más que dispuesto a darles lo que necesitan económicamente. Más que dispuesto a derramar. Lo tengo todo aquí; solo estoy esperando a que me lo pidan. Estiren la mano de la fe y agarren las bendiciones por las astas, y no las suelten hasta tenerlas en el banco.
- 280.** Empezad hoy mismo a dedicar tiempo a fortalecer vuestra fe para que Yo pueda obrar por medio de vosotros. Si tenéis dudas u os sentís inseguros, empapaos de las edificantes Palabras que os he dado al respecto y creed. Esa será la clave para vosotros. En cuanto creáis y no tengáis la más mínima sombra de duda, nada será imposible para vosotros. En el mismo instante en que eliminéis de vuestros pensamientos la noción de que algo no es posible, no habrá límites a lo que podáis lograr. Esforzaos hoy por alcanzar esa condición de fe plena.
- 281.** ¡Derramaré de Mi Espíritu sobre vosotros y os llenaré de fe! Nutrid esa fe, y hallad en ella fortaleza para llevar a cabo obras mayores. La fe será la clave para obrar todos los milagros de los que he hablado; una fe que diga con convencimiento: «Sí, puedo hacerlo en Cristo»; «sí, para Él no hay límites»; «no hay montaña que no pueda moverla una fe del tamaño de un grano de mostaza». Cuando esa fe corra por vuestras venas, el poder que tendréis a vuestra disposición será ilimitado.
- 282.** En la fe tenéis la clave para descubrir todos los secretos y el poder del universo. Buscadla con diligencia, pues cuando la halléis tendréis un poder ilimitado. La fe proviene de Mis Palabras y la nutrís creyendo, confiando y entregándoos. También se concede gratuitamente a los que la piden, y en ese caso se nutre asimismo con todas esas cosas, además de con la Palabra. No dejéis que nada os despoje de la fe. El Enemigo tratará con empeño de robárosla. Resistid sus ataques con todas vuestras fuerzas. Guardad la fe. Resistid todos los intentos de Satanás de apagar vuestra llama. Remontaos sobre esos ataques y aferraos a la fe, ¡pues de ella depende vuestra vida!
- 283.** El futuro es tan halagüeño como las promesas que os he dado. ¿Y cuán halagüeñas son esas promesas? Depende de vosotros y de vuestra fe. Si os lanzáis por fe y ejercitáis esa fe, aumentará el poder de estas palabras. Aunque en la actualidad esas palabras, Mis promesas, no parezcan más que una tenue luz, os prometo que cobrará cada vez más intensidad a medida que hacéis vuestra parte. Deseáis que esa

luz brille con intensidad en vuestra vida. Os he dado las llaves, y ahora debéis hacer lo que os corresponde.

Os preguntáis cuál es vuestra parte. El primer paso es que simplemente creáis; no que os limitéis a creer que tendréis esos poderes algún día, sino que creáis que los tenéis hoy. Pues eso mismo he hecho: os los he dado hoy. Sé que no es poca cosa creer que tenéis acceso ilimitado a los poderes del Cielo; sin embargo, eso es lo que os he prometido y lo que he hecho. Una vez que lo creáis de corazón y sin vacilar, aumentará el poder de la luz.

284. De todos modos, no basta con que creáis Mi promesa; tenéis que obrar en consecuencia. ¡Ponedme a prueba! ¡Caminad sobre el agua! Ved si esas cosas son verdad. ¡Probadme! ¡Probad vuestras llaves! No podré derramar Mi poder y ungimiento plenos sobre vosotros sino hasta que os lancéis a andar sobre el agua y nos pongáis a Mí y a las llaves a prueba. Os he dado las llaves, mas hace falta que os lancéis a andar sobre el agua para que se libere todo el poder que albergan y que os he dado.

¡No vaciléis ni esperéis! Ya es hora de que echéis a andar sobre el agua y nos pongáis a prueba a Mí y a estas promesas. Os he dado una actitud más abierta hacia Mi verdad, y esa actitud acrecentará vuestra fe. No vaciléis, pues, en actuar. Si vaciláis, el Enemigo se introducirá con dudas y mentiras y os costará tener plena fe en Mis promesas. No soltéis las llaves que os he entregado; empleadlas ahora que las acabáis de recibir para que comencéis a experimentar todo su poder y ungimiento en vuestra vida.

285. Vivís en la era de la acción, y ahora que tenéis tan poderosa arma y las llaves del arsenal que necesitáis para concluir esta misión, depende de vosotros dar el paso y avanzar con plena fe, sabiendo que nada puede impedir que avancéis. Preguntadme cada día: «¿Qué obstáculos debo superar hoy? ¿Qué dificultades pueden resolverse? ¿Qué milagros pueden suceder?» Si me hacéis esas preguntas, os indicaré cómo podéis emplear las llaves. Y cuando abráis con ellas el arsenal, ¡os quedaréis boquiabiertos al ver el poder que os he dado! Ese poder hará saltar en pedazos esos obstáculos y os permitirá superar las dificultades; ¡haréis milagros!

No vaciléis, pues, en poner las llaves en acción. Preguntadme ahora mismo cómo quiero que las empleéis, y luego cumplid Mis instrucciones. Con las llaves liberaréis Mi poder y creceréis en fe. Y a medida que crezcáis en fe se multiplicarán esos poderes y veréis que estas cosas son ciertas y os ayudo a triunfar.

286. Cita la Palabra, memoriza la Palabra, vive en la Palabra, lee la Palabra, escucha la Palabra, habla de la Palabra, pues ella será lo único que te guarde, tanto la escrita

como la que te hablaré cada día. Si te apoyas en Mí y en Mi Palabra, ¡te remontarás, triunfarás y vencerás al enemigo! No dudes; ¡confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consévalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes!

- 287.** ¡La fe es la victoria! La fe en Mí, en Mi Palabra, en Mis promesas, independientemente de lo que se sienta, de las circunstancias. El Maligno quiere sembrar temor y preocupación, pero Yo soy mayor que él. Ten fe en Mí y cree, que Yo te sacaré adelante.
- 288.** Yo no opto por resolver todos tus problemas instantáneamente, sin que siquiera sepas la solución. Ello no haría más que perjudicar tu fe, pues te perderías la enseñanza, la experiencia educativa, los momentos de prueba que hacen que te aferres a Mí y fortalecen tu fe. El camino por el que te llevo ahora es el de la fe. Aunque parezca difícil y agreste, créeme: es el sendero que hace que puedas conservar tu fe.
- 289.** La fe es negarse a ser presa del pánico.
- 290.** Todo futuro tiene dos asas. Podemos asirlo por la de la ansiedad o la de la fe.
- 291.** Nunca sabremos cuánta fe tenemos hasta que esta haya sido puesta a prueba.
- 292.** La fe hace posibles todas las cosas y el amor las facilita.
- 293.** Vale la pena confiar en el Señor. Vale la pena alabarlo a pesar de las lágrimas, sonreír a pesar del dolor, alzar los brazos a Él, confiar y tener fe, sabiendo que Jesús te ama, que te va a cuidar, que lleva el timón, que conoce cada batalla y cada contratiempo y te comprende.
- 294.** Aunque consideras pequeña tu fe, aunque no crees que tengas mucha fuerza, la fe y la fortaleza que tienes en Mí me parecen grandes. Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando te parece que todo sale mal y sientes que se apagan tu propia vida y tu deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se te cae a los pies, si aún tienes fe, ¡cuán grande es tu fe! ¡Cuánto me agrada!
- 295.** ¡La victoria está garantizada! Basta con que tengas una pizca de fe. Con un poco de fe basta para derrotar al Enemigo. Por eso si tienes un grano de ella, tienes la victoria asegurada, en tanto que no la dejes escapar. Dicho de otro modo: por mucho

que te combata el Enemigo, no puede ganar en tanto que te aferres a esa semilla de fe. Con eso te basta. Es el escudo, la esencia, todo lo que hace falta para obtener la victoria. Aférrate a ella. Es como tener a un genio en la mano. ¡No lo dejes escapar!

- 296.** Todo lo que puedan hacer para fortalecer su fe es vital. Todo lo que hagan para fortalecer la fe de sus seres queridos y amigos es igual de importante.
- 297.** ¡Posees una fe infalible, una fe que no muere! Posees la fe para proseguir cuando la senda se vuelve penosa. Tienes la fe para seguir diciendo que sí y sometiéndote, aunque tengas ganas de desistir. ¡En eso consiste la verdadera fe! Es una fe que aguanta y persevera en medio de dificultades y obstáculos. Fe que se niega a abandonar, que reclama la bendición, que no cede en la esperanza. Una fe semejante es la que obtiene lo que espera.
- 298.** Siempre he pedido a Mis hijos que anden por fe y no por vista.
- 299.** Esa es la victoria que vencerá al mundo: vuestra fe. Vuestra fe en Mis Palabras, vuestra fe en Mis promesas, vuestra fe en que cuanto he dicho se cumplirá, vuestra fe para aceptar las nuevas armas del Espíritu, ejercitaros en su uso y adquirir maestría en manejarlas.
- 300.** Se acerca el día. La batalla definitiva se nos echa encima. Estaré con vosotros, y los que se me sometan de lleno percibirán en aquel día Mi poder y se alegrarán de haber caminado por fe y no por vista; de haber puesto la mira en las cosas de Arriba y no en las de la Tierra; de que a pesar de no ver creyeron y se prepararon. No fueron como los que durmieron, sino que velaron y aguardaron, no sabiendo a qué hora vendría su Señor. Al igual que las vírgenes prudentes, mantuvieron sus lámparas llenas de aceite. Tampoco fueron como los perezosos que comieron y bebieron y no entendieron hasta que llegó el diluvio de iniquidad y se los llevó a todos.
- 301.** Es una época de pruebas y decisiones, época de orar y tener comunión dentro de vuestro corazón, época de probar la fe y convicción de Mis hijos. Algunos decidirán seguirme más de cerca todavía; decidirán dejar a un lado las cosas que los estorban y les impiden ver claramente hacia dónde los llevo. Otros decidirán seguirme de lejos.
- 302.** Con el fin de ayudar a Mis hijos a decidir qué camino seguirán, preparo situaciones y circunstancias que sirven para poner a prueba y depurar su fe y consagración, para que se vea a qué nivel están en ese sentido. Todo eso forma parte de Mi plan.
- 303.** Lo principal es que mantengas un nivel de fe elevado. A cualquiera le puede afectar el escuchar cantidad de preguntas que se plantean los demás y todas las cosas

que no entienden o no les parecen bien. Eso te va minando la fe, sobre todo la fe en la profecía. Si no mantienes tu fe bien fuerte -acogiendo frecuentemente la Palabra-, se debilitará; te verás obligado a batallar para recuperar la fe infantil que tenías antes. Eso se logra leyendo y creyendo la Palabra, poniéndola en práctica en tu vida, meditando sobre ella, entregándote de lleno a ella y a Mí.

- 304.** Obraré en la vida de todos Mis hijos, para haceros veros a todos lo importante que es que pongáis vuestra fe en Mí y en Mi Palabra, y que no pongáis los ojos en los demás, ni en lo que hacen ni en lo que dejan de hacer, ni en su forma de seguirme. Si tenéis un fuerte vínculo personal conmigo por medio de Mi Palabra y de vuestra oración privada, vuestra fe permanecerá fuerte y, pase lo que pase a vuestro alrededor, no decaerá ni vacilará. Los que mantengáis los ojos bien fijos en Mí y mantengáis un vínculo saludable y fuerte absorbiendo el Vino Nuevo y siguiendo sus pautas seréis poseedores de una fe fuerte que no vacilará, pase lo que pase.
- 305.** Hijos Míos, debéis reevaluar vuestra fe para ver en quién la apoyáis. Si vuestra fe descansa en Mí y Mis Palabras -tanto en las antiguas como en las nuevas, dadas por medio de Mis pastores del Tiempo del Fin, María y Peter- jamás os defraudaré. Haré que crezcáis, que toméis buenas decisiones, que sigáis la senda de Mi voluntad, y que llevéis buen fruto. Por el contrario, cuando hacéis reposar vuestra fe en la gente - aunque se trate de personas que parecen sabias, amorosas y fuertes espiritualmente- o en las circunstancias que os rodean, todo eso puede fallar.
- 306.** Hasta las personas muy ungidas y muy útiles para Mí que son mansos de guía y columnas en la Familia, buenos líderes y pastores, son vasijas humanas débiles fortalecidas por Mí. Su ungimiento se mantiene fuerte por su fe en Mi Palabra, por su fe en Mi voz de profecía recién salida para hoy en las páginas de cada BN. Si apartan los ojos de Mí y de Mis Palabras y los ponen en cualquier otra cosa, se debilitan.
- 307.** Los pastores y líderes a los que les puedo sacar máximo provecho son los que se saben nada y que dependen de Mí para todo, los que tienen su fe firmemente puesta en Mí y en Mi Palabra -recibida a través de Mis pastores del Tiempo del Fin- y que retienen su fe. Esos no miran a su alrededor para ver qué hacen y piensan los demás, sino que me miran a Mí y miran lo que dice Mi Palabra; estudian las BN para ver qué les estoy pidiendo, qué quiero que hagan, y hacia dónde lleva a la Familia Mi Palabra.
- 308.** Si mantenéis los ojos puestos en Mí y en Mi Palabra, vuestra fe se mantendrá fuerte, dado que tendrá un buen fundamento, el único verdadero. Pase lo que pase a vuestro alrededor, e independientemente de que falle o deserte quien sea, vosotros seguiréis adelante, porque vuestra fe se apoya en Mí.
- 309.** La única forma de que no consigas subir es si no cuentas con la fuerza de Mis

Palabras, si dudas de ellas y pierdes la fe.

- 310.** La cuestión de fondo es de fe. Si su fe es un poquito endeble, tómense un tiempo para reforzarla con la Palabra.
- 311.** Sólo estoy a la espera de que des ese paso de fe. No tiene por qué ser un paso muy grande. No es preciso que pienses que debes ser elocuente o digno, o poseer mucha fe. Basta con que me pidas ayuda, y Yo te la daré.
- 312.** Aun si no ves, sientes ni palpas en este mismo instante la plena victoria, ten la certeza de que la tienes por fe y de que nada te la podrá arrebatarse en tanto que sigas creyendo, confiando y aferrándote a ella. Sigue creyendo, y verás que cada promesa que te he hecho se cumple a cabalidad.
- 313.** (Habla Papá:) La clave para obtener la victoria está en la fe. El Señor te ha dado la victoria. Te está ayudando a tener una actitud más positiva y reprender el monstruo de los celos. Ahora lo que tienes que hacer es reivindicar esas victorias por fe. Soy consciente de que tiendes a creer que el triunfo te ha sido arrebatado y lo has perdido irremediablemente, al menos por el momento; pero eso son vanidades ilusorias. ¡Tienes que aferrarte a la victoria con ganas!
- La obtención de la victoria depende de tu fe. Si le pides al Señor que te ayude y te dé la victoria, que te libre, Él lo hace. No tienes más que aceptarlo por fe. Y si tus sentimientos o emociones te dicen otra cosa, tienes que aferrarte por fe a la promesa de victoria del Señor.
- 314.** Pasar conmigo aunque sea unos minutos de forma regular renovará tu fe y tu confianza, te tranquilizará los nervios y sanará las heridas.
- 315.** Una de las maneras en que quiero que agrandéis vuestra fe y pongáis a prueba Mi poder es elevar vuestro nivel de vida y exigencias personales en todos los sentidos. Puede que os parezca poca cosa, pero el ejemplo que deis con ello será elocuente y significará mucho para aquellos a los que ministréis. Ganará tanto a los ricos como a los pobres, tanto a los cultos como a los poco instruidos. Será una de las claves para ganar a la *élite*, y ganar a esta será la clave para inundar el país con Mi verdad y recoger la mies que os aguarda. Comenzad ya. Afilad las hoces. Poned a punto vuestras herramientas de siega. Limpiad y preparad los graneros para dar cabida a la mies. ¡Y luego salid a segarla!
- 316.** Soy un Esposo acaudalado; de hecho, el que más posee. Todas las riquezas del Cielo me han sido entregadas y, por ser Mi Esposa, tenéis derecho a cualquiera de ellas que os haga falta y que os ayude a llevar a cabo Mi voluntad de la mejor manera.

Lo que recibís solo está limitado por la medida de vuestra fe.

- 317.** ¡Optar por la senda de la fe es una decisión que debe tomar cada uno por su cuenta! ¡Nadie la tomará por ustedes! Y es vital, porque cuando pierden la fe lo pierden todo y corren peligro de alejarse de Mi Espíritu.
- 318.** Únicamente los que dan primer lugar a Mi Palabra, los que dan la máxima prioridad a pasar tiempo conmigo, quienes siguen dejándose revolucionar por la revolución de la Palabra, recibirán la fe, la confianza, la obediencia y la visión que se precisa para salir adelante hasta el final.
- 319.** Ustedes, hijos Míos, no son hijos de este mundo. Son hijos de Mi Palabra. Si les quitaran la Palabra, morirían espiritualmente. Se quedarían sin vida. Estoy haciendo que dependan más de Mí y cuando sigan por ese camino verán que su supervivencia misma depende únicamente de eso: de Mí y de Mi Palabra.

Si no obtienen el poder necesario de Mi Palabra, si no obtienen las energías, el impulso, la pasión, la resolución, la fe de Mi Palabra, no triunfarán; no lograrán formar el equipo ganador que están decididos a formar. Precisan Mi Palabra.

- 320.** Si dan prioridad a Mi Palabra, si acuden a la Palabra en busca de instrucción, guía, dirección y para obtener las fuerzas que precisan, recibirán fe y esa fe los ayudará a avanzar hacia el futuro. Así es como lo he dispuesto. Les he dado Mi Palabra, ustedes deben hacerse el tiempo para estudiarla y absorberla. Deben dar los pasos en pos de una mayor dedicación, fidelidad y estudio diligente para poder beneficiarse de Mi bendición completa. Yo hice Mi parte. Ahora ustedes deben hacer la suya.
- 321.** (Habla Papá:) Al Señor le encantan los niños. Los quiere un montón. Él los creó. Los necesita. Los desea; desea la pureza de su amor, su humildad. El encantador espíritu con el que nacen es puro y perfecto en todo sentido. El amor del Señor se les refleja en el rostro. Ojalá pudiéramos todos ser niños en cierto sentido, porque lo toman todo por fe.
- 322.** Volveré a encender la llama en muchos de ellos, les abriré los ojos y haré que su espíritu arda en deseos de liberarse de las cadenas del orgullo y el egoísmo y lanzarse otra vez a vivir por fe, servirme y servir al prójimo.
- 323.** Los que confíen, succionen, crean y cuenten con que se cumplan Mis promesas presenciarán milagros de fe.
- 324.** Si confiáis en Mí a cada paso y ejercitáis vuestra fe, el poder aumentará, vuestra fe se incrementará, sucederán milagros, los problemas se solucionarán y Mi testimonio se difundirá por todo el mundo.

- 325.** Cuando estén en una situación difícil comprenderán el pleno valor de su fe. A veces parece trivial e innecesario dedicar tanto tiempo y esfuerzo a afianzarla, pero cuando desaparece todo lo demás, cuando no queda nada en que apoyarse aparte de la fe en Mí, se descubre lo importante que es en realidad.
- 326.** Sean, pues, prudentes, esposas Mías, y consoliden su fe hoy mismo mientras viven tiempos de paz, pues no saben en qué momento su fe en Mí será lo único que les quede en la Tierra a que aferrarse.
- 327.** Muchas veces los milagros exigen que ustedes hagan su parte, que den un paso de fe, como quitar la piedra. Pero para eso tienen que saber qué paso dar, y para averiguarlo tienen que escuchar, creer y recibir.
- 328.** Nunca saben lo fundamental que puede ser una decisión. Por eso los insto a esforzarse por elegir bien, por escoger Mis opciones a cada paso. Por eso les indico que me escuchen, que se mantengan bien afirmados en la Palabra, que mantengan firme su vínculo conmigo. Así, cuando se vean obligados a tomar una decisión, tendrán una fe lo bastante firme como para decidir con acierto; decidirse por Mí y tomar decisiones que permitan que se lleve a cabo Mi voluntad, decisiones que a su vez infundirán a su vida satisfacción y felicidad y que en la vida venidera les generarán muchos premios.
- 329.** ¿De dónde vendrá vuestro socorro? Viene de Mí. Viene de buscarme. Viene de escucharme. Viene de tener fe en que Yo lo hago todo bien.
- 330.** El que no se aferra al timón de Mi Palabra, fácilmente cae por la borda, barrido por la tempestad. Hay momentos para descansar, para acostarse y desentenderse, y hay momentos en que hay que persistir con empeño. Este es el momento de perseverar con fe, no dudando nada, sin mirar el tamaño de las olas ni los embates que sufre la nave. Tienes que aguantar y cumplir con lo que sabes que es tu deber. Pon el barco proa al viento y capea el temporal, con la certeza de que éste llegará a su fin, éste pasará, y vendrán días de sol y de bonanza.
- 331.** Sin fe es imposible agradarme. De manera que si pudieras ver el camino o si conocieras lo que te deparará el futuro, la decisión no estaría basada en la fe, sino en el conocimiento, en la comprensión y en la claridad. En cambio, es señal de gran fe, que me complace enormemente, cuando no ves lo que te deparará el futuro, cuando miras adelante y no ves más que oscuridad e ignoras donde está la luz o cuando aparecerá o dedonde surgirá, pero aun así dices: Sí, te seguiré de todos modos. Daré el paso, porque Tú has dicho que eso es lo que debo hacer y porque eso es lo que me pides. Como me has complacido, derramaré para ti todo lo que me has pedido.

332. Es que lo viejo debe dar paso a lo nuevo. Pero ¿quiénes son los viejos? Son viejos solamente los que no cambian, los que no se dejan reavivar, los que no quieren dar el paso de fe y confiar en Mí. ¿Y quiénes son los nuevos? Los que se beben Mi vino nuevo, confían y dicen: ¡Ah sí, yo emprenderé la marcha! No sé lo que habrá allá, pero emprenderé la marcha.

333. Mas Yo recluto un ejército nuevo y joven, un ejército compuesto de soldados llenos de fe. No se compone de los fuertes ni de los poderosos ni de los que han realizado grandes hazañas, sino de los que tienen fe, fe para confiar en Mí, fe para aguantar, fe para decirme que sí. Esos serán los que participen de las refrescantes aguas de Mi Espíritu. Se deleitarán con grande regocijo en esas aguas.

334. Fortaleced vuestra fe pasando tiempo regularmente conmigo en el lecho de amor, leyendo Mi Palabra, meditando en ella y aplicándola a vuestra vida, reposando en Mí y echando sobre Mí vuestras cargas, amándome íntimamente como Mi esposa, diciéndome palabras de amor y recibiendo Mi simiente, la cual se manifiesta más tarde en forma de profecía.

335. (Habla Papá:) Como dice la Biblia, los designios de la carne son enemistad contra Dios, son hostiles a Él (Rom.8:7). El primer impulso del razonamiento carnal es resistirse a la verdad de Dios si se trata de algo que no encaja dentro de los márgenes de la racionalidad humana. Así se nos creó, así nos hizo Dios, por extrañamiento que parezca, porque quería presentarnos el concepto de creer por fe. Algo que se ve, que se entiende del todo, que se puede palpar y sentir, no requiere fe.

336. Mis amores, deben reemplazar su actitud temerosa con una actitud de fe. Su reacción al verse ante un ataque del Enemigo no debe ser de temor, al menos no por mucho tiempo. Es normal que en estos momentos estén un poco sorprendidos o desconcertados por los drásticos ataques que ha lanzado el Enemigo, porque hasta ahora no habían visto estas tácticas. Pero a medida que se entenebrezcan los días, tienen que aprender a combatir esa reacción inicial de temor y reemplazarla con fe.

Tengan fe en que soy todopoderoso y estoy listo para enviarles legiones de ángeles que luchan codo a codo con ustedes. Confíen en que puedo hacer todo lo que haga falta para armarlos del poder que necesitan en toda batalla, siempre que lo invoquen con fe. Cuenten con que Mis promesas se mantengan firmes y sepan que son invencibles por muchos temores y dudas que les infunda al oído el Enemigo. Grítenle en su cara: «¡Mentiroso! ¡El temor no puede nada con la fe en Dios!»

337. El Enemigo trata de convencerlos para que pongan los ojos en las olas, se preocupen por cada una y se pregunten si hundirá el barco. Luego llega otra y vuelven a preguntarse lo mismo, y así sucesivamente. Los zarandea cada ola. Si permiten que

domine su razonamiento carnal, se la pasarán mareados y se tambalearán con cada ola de temor que rompa cerca de ustedes. En cambio, si ponen su fe en MÍ, su Capitán, y confían en que Mi barco no se hundirá, sino que los traerá sanos y salvos a las costas de Mi Reino celestial, por recias que sean las tempestades, pueden reírse en voz alta con cada ola que se alce y amenace con hundir su nave, ya que tendrán fe en MÍ y en Mi capacidad de salvarlos y protegerlos.

338. Hay muchos lugares a los que deseo llevaros; mas sólo podrán ir los que tengan una actitud de confianza, los que están llenos de fe y dispuestos a creer cualquier cosa que Yo revele. He aquí que este es un nuevo viaje de fe y vamos marchando hacia adelante con fe. Sin embargo, es preciso que marchemos sin titubear. Porque el que titubea es como la ola del mar. En cambio, en los días que se avecinan Mis hijos deben ser firmes y constantes en la fe.

339. Es preciso que des ese primer paso de fe, de creer -aunque esa fe sea más pequeña que un grano de mostaza-, para que Yo comience a obrar en tu vida.

340. ¿Recordáis lo que dice Hebreos 11? Permitidme que os recuerde uno de los versículos de ese capítulo: «Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido» (Heb.11:39). Sufrieron mucho. Los elogié por su fe, pero no recibieron la promesa mientras se encontraban en la Tierra. ¿Por qué? Porque tenía reservado algo mejor para ellos, un galardón superior. Ellos murieron conforme a la fe, pero ¿creéis que salieron perdiendo? ¡Nada de eso!

341. (Habla Papá:) Todo el mundo necesita la Palabra. Sin embargo, en los momentos de prueba y batallas se la necesita más todavía, ya que es nuestro apoyo y lo que nos da las fuerzas para batallar. Hay que recurrir constantemente a ella y empaparse de ella tantas veces como haga falta y durante tanto tiempo como sea necesario. No pueden darse por vencidos y decir: «Está visto que nunca lograré la victoria. Mejor ni me tomo la molestia.» Tienen que seguir apoyándose en la Palabra tanto tiempo como lo necesiten, confiando sencillamente en que el Señor sabe hasta cuándo tendrá que mantenerlos en el fuego de Sus pruebas y depuraciones, y cuándo darles la victoria definitiva.

Basta con una fe como un grano de mostaza. Eso es todo lo que dijo el Señor que hacía falta, y es suficiente para la batalla. Con un poquito de fe basta. A algunos a lo mejor les parece que necesitan una manifestación importante de fe en su vida para seguir adelante, una oleada grande. Sin embargo, el Señor quiere que tengan la suficiente para cada día. Así se ven obligados a acudir a ÉL continuamente, a aferrarse a ÉL, porque cada día los necesitarán a ÉL y Su Palabra. Es saludable necesitar la Palabra y recurrir a cada momento a ella en busca de fuerzas y de fe.

- 342.** Has oído decir que mientras hay vida hay esperanza, y ello se cumple en tu vida espiritual. La vida es Mi Palabra, porque es lo que te infunde esperanza en toda situación. Si has perdido la esperanza, necesitas más Palabra. Ella te da la fe, y en tanto que tengas fe todo es posible.
- 343.** Estás entrando a la época para la que se te adiestró toda la vida. Es posible que no te parezca que estás muy en condiciones, mientras te asaltan pensamientos y temores te preguntes cómo harás para salir adelante cuando empeore la situación. Mi amor, no te preocupes por el futuro, que te daré la gracia y la fe para cada día, precisamente las que necesites para encarar cada batalla.
- 344.** Ahonden en Mi Palabra, estudien las muchas promesas que he hecho de que los ocultaré en sus momentos de persecución y tribulación. Yo venceré. Y ustedes conmigo. Fortalezcan su fe con la Palabra, escuchándome y apoyando y usando activamente las armas espirituales. Les garantizo que así aumentará su fe.
- 345.** Hace falta paciencia para seguir adelante cuando estás cansado de la rutina. Hace falta fe para seguir haciendo las mismas tareas día tras día, humildes quehaceres que se vuelven aburridos y rutinarios pero son imprescindibles. Para todo ello hace falta el amor del Mi Espíritu, el amor de Dios, porque en la carne no te sientes inspirado para hacer esas cosas.
- 346.** Dejen que Mi Palabra les infunda fe y los lleve a darse cuenta de que todo está en Mis manos. Nada que dejen en Mis manos fallará o les será arrebatado.
- 347.** Con su fe, vencerán el mundo. Si tienen fe, nada los perturbará. Pueden encarar sus temores y prepararse para atacar. ¡Nada puede detener al hombre o la mujer de fe.
- 348.** A cada uno le daré una porción extra de fe, sustento, resistencia y poder que necesite para aguantar. Hasta las aparentes derrotas se convertirán en grandiosas victorias. Lo prometo. Lo verán.
- 349.** Mi Palabra los inoculará contra el temor y pondrá un escudo de fe a su alrededor que el Enemigo no puede traspasar con su espíritu de temor.
- 350.** La fe es el secreto de la victoria. Cuando falte el valor, invoquen las llaves de la fe. Los fortalecerán dándoles un nuevo ungimiento del Cielo, superior a su capacidad humana, y avanzarán hasta la victoria.

1. Mas Fe 1ª Parte #3628:13
2. Más fe, 1ª parte #3628:16
3. Más fe, 1ª parte #3628:25

4. Más fe, 1ª parte #3628:31
5. Más fe, 1ª parte #3628:33
6. Más fe, 1ª parte #3628:37

7. Más fe, 1ª parte #3628:38
8. Más fe, 1ª parte #3628:39
9. Más fe, 1ª parte #3628:40

10. Más fe, 1ª parte #3628:41
11. Más fe, 1ª parte #3628:42
12. Más fe, 1ª parte #3628:43
13. Más fe, 1ª parte #3628:44
14. Más fe, 1ª parte #3628:45
15. Más fe, 1ª parte #3628:46
16. Más fe, 1ª parte #3628:49
17. Más fe, 1ª parte #3628:50
18. Más fe, 1ª parte #3628:52
19. Más fe, 1ª parte #3628:56
20. Más fe, 1ª parte #3628:59
21. Más fe, 1ª parte #3628:66
22. Más fe, 1ª parte #3628:72
23. Más fe, 1ª parte #3628:73
24. Más fe, 1ª parte #3628:75
25. Más fe, 1ª parte #3628:76
26. Más fe, 2ª parte #3632:4
27. Más fe, 2ª parte #3632:7
28. Más fe, 2ª parte #3632:9
29. Más fe, 2ª parte #3632:11
30. Más fe, 2ª parte #3632:13
31. Más fe, 2ª parte #3632:17
32. Más fe, 2ª parte #3632:28
33. Más fe, 2ª parte #3632:30
34. Más fe, 2ª parte #3632:37
35. Más fe, 2ª parte #3632:45
36. Más fe, 2ª parte #3632:56
37. Más fe, 2ª parte #3632:63
38. Más fe, 2ª parte #3632:64
39. Más fe, 2ª parte #3632:74
40. Más fe, 2ª parte #3632:77a
41. Más fe, 2ª parte #3632:77b
42. Más fe, 2ª parte #3632:78
43. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:13
44. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:15
45. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:17
46. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:26
47. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:30
48. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:46
49. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:75
50. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:88
51. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:99
52. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:105
53. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:106
54. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:108
55. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:109
56. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:111
57. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:113
58. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:114
59. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:120
60. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:136
61. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:152
62. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:175
63. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:179
64. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:191
65. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:208
66. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:255
67. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:324
68. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:13
69. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:22
70. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:27
71. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:28
72. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:29
73. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:30
74. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:36
75. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:38
76. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:39
77. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:46
78. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:47, 49
79. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:50
80. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:52, 53
81. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:57
82. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:58
83. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:66, 67
84. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:70, 78a
85. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:78b
86. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:84a
87. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:84b
88. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:86a
89. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:86b
90. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:87
91. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:92
92. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:93a
93. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:93b
94. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:95
95. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:96
96. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:97
97. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:104, 105
98. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:123
99. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:141
100. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:159
101. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:18
102. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:20
103. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:21
104. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:22, 23
105. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:27, 29
106. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:30
107. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:44
108. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:87, 88
109. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:99
110. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:106
111. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:108
112. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:158
113. Enigmas: la fe #3711:11
114. Enigmas: la fe #3711:14
115. Enigmas: la fe #3711:17
116. Enigmas: la fe #3711:19
117. Enigmas: la fe #3711:20
118. Enigmas: la fe #3711:21
119. Enigmas: la fe #3711:24
120. Enigmas: la fe #3711:34
121. ¡Amar a Jesús! 5ª parte #3031:103
122. Oro, rosas y espinas #3639:52
123. Oro, rosas y espinas #3639:58
124. Oro, rosas y espinas #3639:68
125. Oro, rosas y espinas #3639:71
126. Oro, rosas y espinas #3639:73
127. Oro, rosas y espinas #3639:74
128. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:44
129. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:46
130. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:50
131. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:86

132. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:100
133. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:19
134. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:28
135. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:30
136. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:39
137. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:49
138. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:53
139. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:58
140. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:61, 62
141. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:79
142. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:113, 114
143. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:116
144. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:132
145. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:133, 134
146. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:135
147. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:136
148. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:137, 138
149. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:139, 140
150. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:144
151. ¡Por la medalla de oro! #2961:75
152. ¡Remontarse! #3379:51
153. ¡Remontarse! #3379:55
154. ¡Remontarse! #3379:58
155. ¡Remontarse! #3379:60
156. ¡Remontarse! #3379:61, 62
157. ¡Remontarse! #3379:66
158. ¡Remontarse! #3379:113
159. ¡Remontarse! #3379:115
160. ¡Remontarse! #3379:142
161. ¡Remontarse! #3379:191
162. Una obra de amor, 2ª parte #3638:39
163. Una obra de amor, 2ª parte #3638:71
164. Una obra de amor, 2ª parte #3638:76
165. Una obra de amor, 2ª parte #3638:82
166. Una obra de amor, 2ª parte #3638:150, 151
167. Una obra de amor, 2ª parte #3638:152
168. Una obra de amor, 2ª parte #3638:239
169. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:6
170. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:14
171. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:82, 83
172. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:84
173. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:94
174. ¿Quieres ser discípulo? #3458:75
175. ¿Quieres ser discípulo? #3458:80
176. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:94
177. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:95
178. Fe para el future #3487:11
179. Fe para el future #3487:38
180. Fe para el future #3487:43
181. Fe para el future #3487:48
182. Fe para el future #3487:54
183. Fe para el future #3487:65
184. Fe para el future #3487:73
185. Fe para el future #3487:102
186. Fe para el future #3487:177
187. Fe para el future #3487:205
188. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:4
189. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:5
190. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:7
191. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:15, 16
192. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:45, 46
193. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:48, 49
194. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:68-70
195. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:71, 72
196. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:90
197. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:96
198. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:110, 112
199. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:117-119
200. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:171, 172
201. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:178-180
202. ¡Nada es imposible! #3316:4, 5
203. ¡Nada es imposible! #3316:6, 7
204. ¡Nada es imposible! #3316:8
205. ¡Nada es imposible! #3316:11, 12
206. ¡Nada es imposible! #3316:39, 40
207. ¡Nada es imposible! #3316:41, 42
208. ¡Nada es imposible! #3316:44
209. ¡Nada es imposible! #3316:48, 49
210. ¡Nada es imposible! #3316:50, 51
211. Una obra de amor, 3ª parte #3734:18
212. Una obra de amor, 3ª parte #3734:56
213. Una obra de amor, 3ª parte #3734:57
214. Una obra de amor, 3ª parte #3734:58, 59
215. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95a
216. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95b
217. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:3
218. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:5
219. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:8
220. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:9
221. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:12
222. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:19
223. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:22
224. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:23
225. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:24
226. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:25
227. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:26
228. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:27
229. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:29
230. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:30
231. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:33
232. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:34
233. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:35
234. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:37
235. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:44
236. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:52
237. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:53
238. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:54
239. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:58
240. "Apartaos!" #3363:62, 63
241. "Apartaos!" #3363:37
242. "Apartaos!" #3363:65
243. "Apartaos!" #3363:67
244. "Apartaos!" #3363:68, 69
245. "Apartaos!" #3363:152-155

246. "Apartaos!"#3363:159, 160, 163, 164
247. "Apartaos!"#3363:168
248. "Apartaos!"#3363:195
249. "Apartaos!"#3363:208
250. "Apartaos!"#3363:210
251. "Apartaos!"#3363:214
252. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757a:112
253. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757a:115
254. ¡No me sobra ninguno! #3572:145
255. ¡No me sobra ninguno! #3572:147
256. Sin rodeos, 17ª parte #3591:56
257. Sin rodeos, 17ª parte #3591:67, 68
258. Sin rodeos, 17ª parte #3591:79
259. Sin rodeos, 17ª parte #3591:80
260. Sin rodeos, 17ª parte #3591:87
261. Sin rodeos, 17ª parte #3591:90
262. Sin rodeos, 17ª parte #3591:92
263. Sin rodeos, 17ª parte #3591:93, 94
264. Sin rodeos, 17ª parte #3591:95
265. Sin rodeos, 17ª parte #3591:99
266. Sin rodeos, 17ª parte #3591:100
267. Vitaminas: Provisión económica #3655b:3
268. Vitaminas: Provisión económica #3655b:16
269. Vitaminas: Provisión económica #3655b:21, 22
270. Vitaminas: Provisión económica #3655b:25
271. Vitaminas: Provisión económica #3655b:29
272. Vitaminas: Provisión económica #3655b:33
273. Vitaminas: Provisión económica #3655b:37
274. Vitaminas: Provisión económica #3655b:38-40
275. Vitaminas: Provisión económica #3655d:52
276. Vitaminas: Provisión económica #3655d:55, 56
277. Vitaminas: Provisión económica #3655d:65, 66
278. Vitaminas: Provisión económica #3655d:75
279. Vitaminas: Provisión económica #3655d:84
280. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:37
281. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:38
282. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:40
283. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:45, 46
284. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:47, 48
285. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:49, 50
286. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:145
287. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:208
288. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:250
289. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:253
290. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:257
291. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:259
292. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:265
293. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:269
294. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:277
295. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:305
296. Avanzamos a pesar de todo! #3531:93
297. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:73
298. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:103
299. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:69
300. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:70
301. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:83
302. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:87
303. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:89
304. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:94
305. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:96
306. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:98
307. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:101
308. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:105
309. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:162
310. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:13
311. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:11
312. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:21
313. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:105, 106
314. ¡Amar a Jesús! 7ª parte #3033:314
315. Diríjense a los ricos #3400:67
316. Diríjense a los ricos #3400:159
317. ¿Quieres ser discípulo? #3458:75
318. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:52
319. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:54, 55
320. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:62
321. Un hombre nuevo #3345:85
322. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:108
323. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:115
324. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:118
325. ¡Coronas en el hielo! #3465:70
326. ¡Coronas en el hielo! #3465:71
327. ¡Coronas en el hielo! #3465:231
328. ¡Coronas en el hielo! #3465:237
329. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:51
330. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:53
331. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:144
332. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:168
333. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:170
334. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 2ª parte #3304:65
335. Sin rodeos, 12ª parte #3534:2
336. ¡Estamos bien acompañados! #3557:147, 149
337. ¡Estamos bien acompañados! #3557:160
338. ¡Mi historia de amor! 3ª parte #2994:49
339. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:10
340. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:123
341. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:150, 153
342. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:157
343. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:167
344. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:172
345. Temas de Interés 13ª parte #3430:95
346. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:17
347. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:85
348. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:105
349. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:114
350. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:151



VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE LA FE - PARTE 2

Vitaminas de Profecía Sobre la Fe – Parte 2

Libro 5, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

351. ¿Eres capaz de tomar una situación que parece a todas luces trágica y sin esperanzas y permitir que avive tu fe en Mi poder hasta el punto de llevarte a prorrumpir en alabanzas y blandir el arma de la alabanza con denuedo, disfrutando de la batalla y sabiendo que triunfaré, que soy mayor que todo lo demás, que estoy al mando y que de una manera u otra obtendré la victoria? Eso sin hablar de los muchos beneficios que se obtendrán de paso.
352. Cuando me alaban en una situación muy difícil, lo que me dicen es que acatan Mi voluntad y se resignan a que la haya permitido. En tales casos, la alabanza denota aceptación. Es aceptación. Las alabanzas que les salen de la boca son una expresión verbal de la fe y la confianza que albergan en su corazón. A muchos les cuesta tanto alabarme cuando ocurre algo *malo* o les pasa algo que no les gusta porque no confían en Mí y su fe es débil.
353. La alabanza es la voz de la fe. Es una cita antigua que muchos memorizaron hace años. Mediten en ella por unos instantes, porque es muy cierta y muy profunda. La alabanza expresa la fe que albergan en el corazón. Cuando tienen fe y confían en Mí, la consecuencia natural es la alabanza. Cuando tienen fe en Mí y confían en Mí, no les molesta tanto lo que pase a su alrededor o les pase a ustedes, porque confían en que todo es parte de Mi perfecto plan. Creen que hasta puedo valerme para bien de los errores que cometan ustedes u otros. Confían en que, en efecto, todo redundará en bien de los que me aman. Si se dan cuenta de que les cuesta alabarme, podría ser señal de que necesitan fortalecer su fe.
354. Muchos aspectos de la vida del discípulo se reducen a la fe, entre ellos la capacidad de emplear el arma de la alabanza en circunstancias difíciles o negativas. Si su fe es débil, tomen medidas para consolidarla. Llénense más de Mi Palabra y pongan su fe en acción tomando medidas para poner por obra y obedecer lo que les haya dicho. A medida que lo hagan les aumentará la fe y cultivarán la confianza y fe en Mí que les permitirá expresar alabanzas que les nazcan del corazón, aun en momentos de tribulación y en circunstancias difíciles o extremadamente negativas.
355. Las oraciones que se hacen a partir de la base de la fe y la alabanza son las más potentes. Cuando oran con actitud de alabanza y aceptación, Mi mano se ve impulsada a obrar a favor de ustedes. Pueden pedirme algo concreto que deseen, sin lugar a dudas. No obstante, lo esencial en toda oración debe ser la fe en que

puedo hacer lo que he planeado y lo haré. Deben pedir que, ante todo, se cumpla Mi voluntad. «Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra.»

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación.

Por consiguiente, la alabanza y la labor en oración se complementan perfectamente al estar las dos basadas en la fe. Cuando sus alabanzas se basan en la fe y oran con fe, la fe se convierte en la victoria que vence al mundo (1Juan.5:4).

356. Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo.
357. Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración.
358. Su actitud jubilosa y de alabanza en oración es clave para la victoria. Es parte del armamento espiritual que derrota al Enemigo. Genera una descarga adicional de energía, de poder espiritual que se canaliza hacia la respuesta. Puede generar una resolución más rápida o una solución todavía mejor, pues la oración cuenta con mayor poder. Es una manifestación de su fe en Mí, de su confianza en que aquello por lo que oran se encuentra en Mis manos y que Yo no les fallaré. Esto me agrada.
359. Cuando me alaban, cuando se concentran en Mi bondad y en los resultados y respuestas que he dado, su fe en la oración se fortalece automáticamente, y crece su autoridad en el espíritu, pues tienen confianza en que puedo volver a hacer lo que he hecho antes, que tengo más de lo mismo.
- La alabanza es una de las máximas manifestaciones de confianza, la cual es una de las mayores manifestaciones de la fe. Alabar equivale a demostrar que creen que Yo obraré y que lo haré bien. Ese es el tipo de fe que necesitan al orar.
360. El mundo de la oración es enorme y las repuestas y formas de resolver un problema pueden ser muy numerosas. Así que no limiten sus expectativas y su fe a

la única solución que tienen pensada. Puede que no sea la que tengo prevista para ustedes.

361. La fe para aguantar es quizá la que más les cuesta tener a Mis hijos, porque exige mucha paciencia, y a la mayoría de la gente le cuesta aprender a tener paciencia. Sin embargo, quienes aprenden a perseverar, los que se niegan a darse por vencidos, llegan a tener una fe muy afinada. Es una fe que se ha probada en el fuego muchas veces. Se la ha pulido con tanta frecuencia que en ocasiones prácticamente se ha desgastado, pero su calidad es incomparable.
362. Unas veces la fe que aguanta obtiene recompensas visibles en esta vida mediante la respuesta o milagro que se deseaba, y otras no. En ambos casos, recibe los más elevados honores y galardones en Mi Reino.
363. Mi amor, eres preciosa y me encanta darte cuanto desees. No vaciles en pedir todo lo que necesites. He prometido darte lo que desees, da igual que sea grande o pequeño. No tengo reparo en hacer lo imposible por ti. Los milagros no son molestia para Mí, así que estira tu fe para que te dé todo lo que necesites.
364. Puedes aprender mucho sobre la oración de un niño, porque nadie tiene más fe que un pequeñín. Los niños cuentan con que Yo responda. Saben lo que quieren y me lo expresan en términos sencillos pero precisos.

Tus oraciones no tienen que ser complicadas. Pueden ser como la oración de un niño chiquito. Exprésame tu petición en términos exactos. Ten una fe infantil en que voy a responder, y luego hazte a un lado y verás cómo te doy lo que pediste con fe.

365. Si te dejas atrapar por las estratagemas (del Enemigo) y te pones a analizar los pensamientos que te ha metido en la cabeza y les prestas atención, ello le da poder para minar tus cimientos. Comienza a forjar una realidad a partir de vanidades ilusorias. Si optas por creerlo porque te pones a analizar las cosas con tu razonamiento carnal, le otorgas mucho poder para destruir el buen cimiento sobre el que te afirmas, y ello perjudicará tu fe y tu vida espiritual.

En cambio, si eliges capear el temporal, si cifras tu fe exclusivamente en Mí, en lo que no puedes ver o sentir o en aquello en que tu razonamiento natural no logra confiar, pero que sabes que es verdad porque sabes que Mi amor es auténtico aunque no lo sientas en ese momento, la tempestad cesará, las nubes se disiparán y el ataque pasará.

366. Si te concentras en ti mismo, por supuesto que no podrás creerte capaz de

salir adelante y hacer todo lo que te pida. En cambio, si pones los ojos en Mí y captas realmente el concepto de que todo es obra Mía y de Mi poder, tu percepción se acercará más a la realidad.

Si obedeces y haces lo que te he pedido a ti en concreto, puedes pedirme que acreciente tu fe para que hagas tuyas Mis promesas. Luego ponme a prueba, hazte a un lado, ¡y disfruta viendo cómo obro a tu favor de maneras que nunca creíste posibles!

367. (Habla Papá:) No dejes que el Enemigo te impida ser partícipe de los milagros, las recompensas, la satisfacción, la felicidad y las bendiciones que quiere darte el Señor haciéndote creer que no son para ti, que no te corresponden o que no te lo mereces. ¡Aférrate a las promesas y no las sueltes! Di como Jacob: «¡No te dejaré si no me bendices!» ¡Esa es la clase de fe que obtiene resultados!

368. La fe es su escudo, su defensa contra las muchas mentiras que tienen por objeto hacer daño a su alma. No creerme en algún aspecto, desechar una parte, por pequeña que sea, de su fe, es bajar el escudo y descubrir una parte de su cuerpo que les parece secundaria. «Ah, es solo el hombro. Está bastante acolchado y no hay ningún órgano vital ahí. Además, tampoco creo que nada me vaya a golpear ahí.» Así, exponen el hombro y el Enemigo dispara una flecha justo contra esa parte desprotegida.

Aunque al principio no se preocupen demasiado porque no fuera el corazón ni el ojo, no se dan cuenta de que las flechas vienen envenenadas, y toda herida que causen puede ser mortal si no la limpian y tratan. Si la flecha da en el pecho, el veneno se puede extender más rápido que si la herida es en el pie o la mano; sin embargo, con el tiempo el veneno de las dudas se esparcirá por todo el cuerpo y matará su vida espiritual si permiten que siga ahí y lo contamine todo.

No bajen el escudo en ningún aspecto, hijos Míos. No expongan ninguna parte al Enemigo. La fe no exige que lo entiendan todo; solo que crean. Sigán considerando a su fe el escudo contra las flechas del Enemigo, y eso los ayudará a entender y protegerse con más diligencia. No tienen que entender con precisión la forma en que el escudo detiene las flechas, no hace falta que sepan con exactitud cuántas flechas hay ni el lugar exacto donde caerán; basta con creer que si se apartan del escudo, harán blanco en ustedes, de modo que tienen que cubrirse por completo; no pueden exponer ninguna parte, por pequeña o poco importante que les parezca.

369. La de ustedes es una vida de fe. Consiste en basar sus actos, decisiones, creencias y todo lo demás, en Mi Palabra y hacer caso omiso de todo lo demás cuando sea necesario. Es una vida por la cual recibirán grandes galardones cuando

salgan de detrás de la fachada surrealista que levanta con tanto esmero el Enemigo para atrapar a la humanidad, cuando lo vean todo como es en realidad, no por espejo, oscuramente, sino cara a cara. Será como cuando Neo salió de la matriz y vio por primera vez la realidad. Se alegrarán en el alma de haber entregado la vida para librar a otros.

370. (Un espíritu ayudante:) Ahora que cuentan con las llaves y están aprendiendo a beneficiarse de su poder, se darán cuenta cada vez más de que lo que hasta este momento les ha parecido imposible, ¡puede ser y es posible! Eso significa que se harán cada vez más milagros y que los cambios se efectuarán más rápido. La Familia todavía no ha captado este concepto. Muchos aún no son plenamente conscientes del efecto que pueden tener las llaves, así como la invencible arma de la alabanza, que apenas están aprendiendo a blandir con eficacia.

Si de algo pueden estar seguros es de que el Señor quiere ayudarlos a crecer espiritualmente y a convertirse en las personas que Él quiere y necesitan que sean. Eso supone que ahora más que nunca, cuando le pidan ayuda para cambiar en algún aspecto de su vida, les ayudará. Siguen teniendo libre albedrío. Eso no ha cambiado ni cambiará. Pero el poder espiritual que está a su disposición para ayudarlos ahora es pleno; solo tienen que cumplir las condiciones y emplearlo. Por consiguiente, si deciden con acierto, ahora todo les es posible. Por débiles o incapaces que se sientan, pueden decidir con acierto si eligen hacerlo. Y si lo hacen, todo es en efecto posible con las llaves del Reino y con todo el poder del Cielo que los apoya.

Les ha sido otorgado el poder para cambiar. Cuando capten y entiendan más plenamente ese concepto, su fe se acrecentará y empezarán a contar realmente con la respuesta o el cambio, ya sea en su propia vida o en la de otros. No se limitarán a esperar que se haga realidad o a tratar de tener la fe en que podría suceder. Es ahí donde entra en juego la alabanza. La alabanza les dará las respuestas y los fortalecerá y sostendrá mientras esperan. La alabanza genera las condiciones para que el Señor haga el milagro. La alabanza acrecienta el poder de las llaves, pues hace que toda persona que alaba sinceramente emplee las llaves con más poder y eficacia.

371. Puedes buscarte todas las excusas que quieras, pero lo cierto es que al fin y al cabo todo depende de ti, de tus decisiones, de tu forma de ser, de lo que escojas, lo que desees y hasta qué punto estés dispuesto a luchar. Todo depende de tu fe, de cuánto escuches al Señor o al Enemigo, de cuánto te entregues al Señor o al Enemigo, o a tus deseos y antojos. Eres lo que haces de ti. Eres el total de tus decisiones.

372. Yo te ayudaré y te daré las respuestas que anhelas, pues me complazco en que me busques, en que pongas los ojos en Mí con fe, contando con que recibirás Mi ayuda y soluciones. Así como un padre se complace en hacer regalos a sus hijos, Yo me deleito en contestar tus preguntas y darte todo lo que te haga falta.
373. A medida que te sometas a Mí y reposes sumiso en Mis brazos, Yo te investiré de poder. Mi fortaleza, Mi paz, Mi consuelo y Mi amor descenderán sobre ti y tendrás valor y fe, y no temerás. No mires las olas. No te fijes en la gente. No pongas los ojos en ti mismo, en tus defectos, tus debilidades o tu estado, ni en la situación. Pon los ojos tan sólo en Mí y acepta Mi Amor, Mi perdón, Mi misericordia y Mi fortaleza, y Yo te despejaré el camino.
- Camina con fe, y acepta con fe todo lo que te quiero dar: todas Mis Palabras, los besos de Amor que te prodigo. Créelos, acéptalos y embébelos con corazón creyente, con la seguridad absoluta que da la fe, y serán vida, fuerzas y salud para ti. Serán luz para tu senda y te ayudarán a salir de las tinieblas y acceder a Mi luz. ¡Mis Palabras son Espíritu, Vida y Luz!
374. Aún queda un poco de tiempo para que llegue la gran catástrofe. Emplead este tiempo sabiamente y al máximo buscándome y estando más en sintonía con Mis instrucciones y los susurros de Mi voluntad. Ponedme a prueba durante esta temporada. Dejad que se agrande vuestra fe. Dejadla crecer. Son muchas las cosas que deseo hacer a través de Mis hijos. Cuando os lancéis a andar sobre el agua, estaré presente para sosteneros, mas vosotros debéis lanzaros a andar.
375. Durante Mi vida en la Tierra Mi fe fue puesta a prueba, y tuve que demostrar que la tenía poniéndola en acción, ejercitándola y obrando conforme a ella. Vosotros tenéis fe en que os hablo. Demostradla. Ponedla a prueba obrando conforme a ella, aunque parezca imposible. Ahora tenéis el poder. Os lo he dado a fin de que podáis cumplir vuestra misión. ¡Ánimo! ¡Hacedlo! ¡Manos a la obra! ¡Contad con milagros!
376. Imaginaos una represa y la gran cantidad de agua que tiene detrás. Si practicarais una abertura en la base de la represa, veríais salir un hilo de agua, pero tras ese pequeño chorro, fuera de vista, estaría la fuerza y el peso del agua acumulada en el embalse. Por ese pequeño agujero accederíais a un poco de poder; algo de energía se genera con ese chorrillo; sin embargo, ¡imaginaos cuánta más habría si agrandarais el agujero! Si abrierais las compuertas inferiores, ¡obtendríais muchísima más energía!

Vuestra fe es como ese agujero: cuanto mayor sea la fe, más fuerza se genera. En estos momentos, cada uno de vosotros debe ejercitar los músculos de su fe. Debéis ponerme a prueba. En cierto sentido, tenéis que agrandar ese agujero de la represa.

377. Al pensar en una gran fe, ¿qué es lo primero que se os ocurre? ¿Pensáis en los misioneros de otros tiempos, los profetas de la antigüedad, en Mí y en los milagros de Mis discípulos? Ahí está precisamente el problema. La mayoría de la gente pone los ojos en el pasado, en ello basa su fe: en el pasado. No ve que ese mismo poder, de hecho, un poder mayor, ¡existe en este momento!

378. Habéis leído que llamé a Mis profetas de la antigüedad en visiones y sueños y que ellos oían Mi voz y hablaban conmigo. Así también será con vosotros, pues estaré siempre a vuestro lado. Una vez que se haya fortalecido vuestra fe, vuestros ojos espirituales serán más potentes, veréis a través del velo y observaréis el mundo de Mi Espíritu como si estuviera a vuestro lado, y en efecto lo está. Alcanzaréis a ver a Mis fuerzas angélicas preparándose para entrar en batalla a vuestro favor. También veréis las fuerzas del Enemigo. No dejéis que ello os atemorice, ¡porque Yo soy superior a todas ellas! Ver la batalla y saber que estáis librando una auténtica guerra debería despabilaros.

También os permitiré ver el interior del corazón de los hombres y captar sus pensamientos, para que sepáis si son Míos. Ya podéis hacer eso hasta cierto punto gracias al don del discernimiento, más ampliaré ese don de manera que sepáis lo que decidan los hombres. Todo lo que deseéis saber os lo enseñaré, y no solo entonces, sino ya.

No obstante, para recibir ese don de impresionante conocimiento, vuestra fe debe aumentar. Comenzad ya preguntándome cosas que deseéis saber. Proyectaos más allá de los límites de vuestra fe actual. Haced lo que os indique y empezareis a remontaros sobre lo que creíais imposible. No empleéis este don neciamente, sino utilizadlo como un arma muy seria y aprended todos los detalles de su funcionamiento, pues será necesario que sepáis emplear con precisión los dones de Mi Espíritu.

379. Cuanto mayor sea vuestra fe, en mayor medida podré verter Mi poder. Cuanto más estrecho sea nuestro vínculo, más real seré para vosotros. Cuanto mayor sea vuestra debilidad, mayores serán Mis fuerzas al manifestarse a través de vosotros. Para eso os he estado preparando desde los albores del tiempo. Este es el destino de los que habéis alcanzado los fines de los tiempos.

Tomaos en serio estas palabras, y no menosprecies vuestra primogenitura. Mirad más allá de los confines de la carne y sus débiles limitaciones, y ved Mi poder.

Vosotros no sois más que los conductos, los cauces, las vasijas mediante las que puedo verter Mi poder. Y cuanto más puro sea el metal del conducto, más rápido y con mayor facilidad podrá transmitirse el poder. Sed, pues, conductos de Mi poder. Dejadme vivir en vosotros y dominaros por completo. Veréis cosas con las que solo soñasteis: visiones, vislumbres de Mi esfera celestial y manifestaciones de Mi poder. Todo ello está a vuestra disposición si os sometéis a Mí, aceptáis Mi llamamiento para vuestra vida y tenéis la fe de un pequeñín.

380. Tomad una postura de fe, amados Míos, pues vuestro momento está a punto de llegar, el momento para el que os traje al mundo. ¡Esta es vuestra hora! ¡Ha llegado el futuro! No temáis, pues para esta hora os he traído al Reino. ¡Este es vuestro destino!
381. Lamentablemente, como desde la caída del hombre su corazón es pecador por naturaleza, en general es más fácil influir en las personas para mal. Les es mucho más fácil volverse escépticas e incrédulas que tener mucha fe, confiar y aceptar las cosas de Dios. Tal es la naturaleza humana, y precisamente por eso quienes escogen a Dios y Su Reino celestial, los que me acogen en su corazón y eligen llevar vidas de amor, sacrificándose para servir al prójimo, recibirán tan tremendas recompensas en el Cielo: porque optaron por pagar un precio muy alto, y me entregaron su mente, su corazón y su espíritu, en lugar de cedérselos al príncipe de este mundo.
382. Acudan a Mi Palabra con renovado fervor. Aférrense a ella, créanla, y rechacen y resistan todo lo que la contradiga. Así se fortalecerá su fe y el Enemigo se batirá en retirada espantado.
383. A medida que ejerciten su fe para los asuntos de menor monta, irá aumentándoles la fe para realizar mayores prodigios.
384. No hay nada que tenga tan poca importancia para que no valga la pena encomendármelo en oración, pedirme soluciones y ponerme entre la espada y la pared para que les ayude a resolverlo. Hay ciertos milagros que obro a favor de ustedes; lo que pasa es que están tan acostumbrados a que les responda las oraciones que ya cuentan con ellos. Y son precisamente esos milagritos los que les dan la fe para los milagrazos, y tienen la misma importancia en el contexto general de realizar la obra.
385. Un factor que se daba en muchos hijos Míos de los que me serví en otros tiempos era la sencillez de su fe. Eso se debía a que las épocas en que vivían eran también más sencillas. No tiene nada de malo una fe sencilla de niño. En realidad, es la mejor. Y en nuestros días hay que esforzarse por mantener esa fe sencilla e

infantil, porque hay mucha más sabiduría del mundo que atenta contra ella. En estos postreros días se manifiesta como nunca el conocimiento del mal, y es imposible no contagiarse aunque sea un poco. La única forma de limpiarse del veneno y la mugre del Enemigo es mediante Mis Palabras y Mi Espíritu. Es necesario que se inunden y empapen más que nunca de Mis Palabras para mantenerse fuertes y llenos de fe.

386. La influencia del mundo, la opresión tan fuerte que hay en el plano espiritual, y que la mente carnal lo analiza todo, atenta contra la fe sencilla.

387. Lo que pone trabas y atenta contra su fe, y aquello contra lo que deben combatir para conservarla, es la influencia nociva del mundo, y ese deseo innato que tiene el hombre de acumular conocimientos y de intelectualidad.

388. Una fe sencilla e infantil no es necesariamente ingenua, inmadura o ignorante. Al contrario, se reduce a optar por creer en Mí por encima de toda la información de que puedan disponer y de las demás posibilidades o incluso opiniones contrarias. Eso es ni más ni menos tener fe: creer. En este caso, creer en Mí y en Mi Palabra. Uno puede ser muy culto y preparado, y aún así conservar esa fe sencilla, en tanto que se proponga creer en Mí por encima de todo lo demás y de lo que otros opinen.

Evidentemente, es mucho más difícil afirmarse en esa fe tan pura luego de investigar otras posibilidades, porque al fin y al cabo la fe no se basa en algo tangible o que pueda demostrarse por experiencia; por algo se llama fe. No obstante, es factible mantener esa fe. Y eso es precisamente lo que les he pedido, hijos Míos. Les he dado tanto para aclararles sus dudas, para que lleguen a darse cuenta de que, efectivamente, Yo lo sé todo, lo entiendan o no, y escojan creer. Pero en última instancia, la decisión es de uno mismo. De lo contrario, pueden llegar a caer en un círculo vicioso de estar siempre aprendiendo sin llegar jamás al conocimiento de la verdad; sin obtener jamás esa fe inamovible, inquebrantable, sencilla e infantil.

389. Tu fe en Mí es capaz de mover montañas. Aun con un simple granito de fe, puedes decirle a una montaña que se eche al mar, y te obedecerá. Con las montañas espirituales es igual. Puedes mover las de tu vida: montañas de celos, de envidia, de resentimiento, de rebeldía. De hecho, ¡ya las estás moviendo!

Día tras día, paso a paso, cada vez que invocas las llaves del Reino y recibes Mis Palabras, es como si hicieras explotar cartuchos de dinamita espiritual con los que vas abriendo brechas en las montañas de dificultad y de debilidad que se erigen como obstáculos en tu vida. Cada vez que clamas a Mí, cada vez que te acercas a Mí con sinceridad, dejando de lado tu voluntad y deseando cumplir la Mía, es como si

detonaras unas potentes cargas de explosivos que hicieran volar en pedazos las obras del Enemigo. No da abasto para tapar los huecos que haces. Al poco tiempo esas montañas quedan reducidas a lo que siempre fueron en realidad: minúsculos montoncillos de tierra.

Si a ti se te hacen tan descomunales es pura cuestión de percepción. Pero en cuanto te percatas de que buena parte de la debilidad o la batalla en cuestión no son sino mentiras del Diablo, sus vanidades ilusorias, la montaña se reduce a su verdadera dimensión y comprendes que no era tan difícil librarse de ella como pensabas. Ahora te desanimas a veces porque las montañas se te hacen descomunales; a tus ojos son insalvables. Es cierto que están ahí y es necesario que las venzas, pero ten por seguro que no son ni tan altas ni tan imponentes como las percibes, porque tienes mucho más poder del que piensas.

Como los personajes de la película *The Matrix*. Cuando se metían a la matriz, eran capaces de hacer proezas que nadie más podía. No porque fueran superiores ni tuvieran de por sí poderes extraordinarios. Era porque se les habían abierto los ojos, y se habían dado cuenta de que la trampa en que había caído el resto de las personas ni siquiera era real. Les costó trabajo y tuvieron que esforzarse al máximo, pero sabían que tenían la capacidad para sobreponerse a las circunstancias, porque ya eran conscientes de que los poderes y peligros que les presentaba el mal no eran tan grandes como parecían a simple vista, que las apariencias engañaban.

Es importantísimo que tengan siempre presente ese principio espiritual cuando las batallas les parezcan tan grandes y no vean salida. El que procura que se sientan así es el Enemigo. Es él quien trata de hacerles olvidar el poder tan tremendo que tienen en Mí y en Mi Espíritu; poder por medio de la fe, ¡tan impresionante que es capaz de trasladar cualquier montaña!

390. Quiero que cada uno esté feliz y satisfecho en la vida. Quiero verlos operar según su fe.
391. Ejerciten su fe para creer que puedo revelarles cosas nuevas y llevarlos por caminos desconocidos. Muéstrense receptivos; no solo deseando de todo corazón dar con Mi voluntad, sino manifestando plena fe en que la pueden encontrar.
392. Cuando necesiten un nuevo punto de vista o una fe renovada para debatir situaciones problemáticas, invoquen las llaves de la fe del otro mundo, y adquirirán una nueva mentalidad y la fe para hacer descender soluciones innovadoras.

393. Tengo que permitir que elijáis por vosotros mismos y obréis según vuestra propia fe.

394. (Habla ayudante celestial:) ¡Ahora te ha sido otorgada a ti una unción especial para que seas uno de los leales valientes de David, uno de sus hombres de fe! Un valiente que ha soportado sufrimientos y dificultades, que ha renunciado a todo, que ha entregado la vida y ha renunciado a sus seres queridos para poder ser considerado digno de recibir el título de valiente de David y de desempeñar ese papel, de ser uno de sus soldados leales y entregados, dispuesto a luchar y dar la vida por la causa. Y así como los valientes del David de la antigüedad llegamos a recibir nuestra recompensa, ¡a vosotros también os espera una gran recompensa por estar dispuestos a seguir luchando y aferraros a vuestra corona!

Así pues, colaborador mío, compañero de armas, soldado de la fe como yo, ¡mantén la vista fija en la batalla! No dejes de blandir el arma de la Palabra que te ha concedido el Señor. Sigue avanzando con fe, luchando por la causa; ¡grande es tu galardón! Cuentas con ayudantes espirituales que te asisten, te ungen y te proporcionan la sabiduría y la ayuda que te hace falta para seguir luchando.

¡Total que no te desanimes! Aunque te sientas herido o debilitado, sigue luchando con la fuerza que tengas. Acepta la ayuda espiritual que el Señor te ofrece. Eres uno de los valientes soldados de David del Tiempo del Fin. No menosprecies tu misión, tu vocación, las cuales son grandes.

395. (Habla Papá:) ¡No permitas que el Enemigo te arrebate la fe y confianza en el Señor! No dejes que el Maligno te infunda temor o preocupación o te haga dudar.

396. Al someterte a Mí y depositar tu confianza en Mí percibirás la fuerza de Mi amor. Al entregármelo todo, percibirás la fuerza de la fe. Al darte por entero a Mí como esposa Mía, con la confianza de que te amo más que nadie y de que soy capaz de cuidarte y de proveer para tus necesidades más cabalmente que nadie, no tendrás miedo al futuro. No tendrás miedo de lo que puedas llegar a perder, ya que al entregármelo todo lo habrás ganado todo. Ganarás tranquilidad interior, liberación del temor, y fe para el futuro, con la certeza de que te amo y no te haré daño.

No te quitaré nada sin darte algo mejor. No te llevaré a la oscuridad, sino a la luz. No quitaré de ti Mis bendiciones, pues prometo ser te leal, ser un Esposo fiel, igual que tú me has prometido serme leal, una esposa fiel. Estamos fundidos en un solo cuerpo. Estamos casados, y eso nada lo puede cambiar. Puedes tener la absoluta seguridad, sin la menor sombra de duda, de que nuestro amor, nuestro vínculo, nuestra unidad, y la felicidad que compartimos son imperecederos. Nada se

interpondrá entre nosotros. Nada te hará perder Mi amor. Nada podrá hacer que disminuya el amor que siento por ti. Esta es la relación a la que te debes aferrar, por encima de todas las demás, pues en ello hay constancia, seguridad y libertad.

397. Ahora deseo que me demuestres la profundidad de tu amor por Mí manifestando plena fe y confianza en Mí, encomendándome lo que tienes, lo máspreciado para ti, y confiándome por entero su cuidado.
398. El Enemigo sabe que si sigue aguantando por fe, lucha, se somete y soporta la batalla, por penosa, difícil y candente que se vuelva, la victoria será magnífica. Puedo obrar milagros y hacer cosas totalmente inesperadas. Puedo librarlo de esa angustia y tormento y brindarle paz interior.
- Es preciso que persistes y que confíes en Mí por fe, así como que desenfundes todas las armas necesarias para la guerra, tus armas espirituales: ¡la Palabra, la alabanza, la oración y el canto! Es preciso que sigues lanzando la ofensiva. Tienes que presentarme tus batallas, clamores y problemas en oración y escuchar Mi voz profética para que Yo personalmente te dé palabras de aliento, lo fortaleza y te dé el consuelo y el ánimo que precisas para no darte por vencido.
399. Lo peor que puedes hacer es ceder al espíritu de preocupación del Enemigo. La preocupación no solo debilita los músculos de la fe; también debilita el cuerpo. La fe crea. ¡La fe infunde vida, fuerzas y energía! La fe tiene mucho poder. Ya sea que elija permitir que tengas una dolencia leve o grave, tu mayor fortaleza provendrá de la fe para confiar en Mi sabiduría y en Mi plan para ti.
400. No sintáis condenación ni permitáis que el Enemigo os condene. Esa es la artimaña con la que pretende robaros la fe y el consuelo que deseo daros. Aunque sea Mi mano la que os discipline, aunque os hayáis acarreado vosotros mismos el mal por desobedecer, aunque se deba a que os descarriasteis, deseo consolaros y ayudaros mediante ese padecimiento. Os amo y nunca os dejaré ni desampararé. Jamás permito que os suceda nada que no vaya a dejaros alguna enseñanza o beneficio, incluso si os lo habéis acarreado vosotros mismos. Aun en esos casos lo permito Yo y deseo que redunde en vuestro bien, Mis amores.
401. ¡La fe es la victoria! La fe en Mí, en Mi Palabra, en Mis promesas, a pesar de lo que se sienta, a pesar de las circunstancias, a pesar de las reacciones del cuerpo. El Maligno quiere sembrar temor y preocupación, pero Yo soy mayor que él. Ten fe en Mí y cree, que Yo te sacaré adelante.
402. No te preocupes, Mi amor, que esto también pasará. Como sucede con todo padecimiento y batalla en que pones los ojos en Mí, esta también traerá más

madurez y crecimiento, una renovada comprensión, gracia, fe y entendimiento. Cuando pasas por alguna experiencia así es porque Yo lo permito, y con cada una me propongo impartirte algo: un don, o fuerzas en algún aspecto. Si te vuelves a Mí en cada experiencia, puedo hacerlo más fácilmente y sales más completo y útil.

¿Qué significa volverse hacia Mí? Quiere decir alzar la vista, mirarme a los ojos en espíritu preguntándome cómo veo Yo las cosas, confiando en que te amo y en que haré lo que más te convenga, entregándome tu voluntad y someténdote a lo que sea que Yo haya traído a tu vida, buscándole el lado bueno. Cuando haces eso y nos miramos profundamente a los ojos en espíritu, no solo te puedo dar fe, salud y consuelo, sino también cosas profundas del espíritu que te tengo reservadas. Esas experiencias pueden ser muy beneficiosas.

403. ¡Yo puedo! Solo te pido que tengas fe y confíes y que de buen grado luches con todo tu ser; que lo hagas por Mí; que salgas airoso de la preparación y superes tus pruebas a fin de agradarme y por el bien de los demás, a quienes ayudo y ministro a través de ti.

Todo esto tiene su razón de ser. Es por tu bien. Te lo prometo solemnemente. No haría nada que no te ayudara y beneficiara, pues te amo, te necesito y deseo lo mejor para ti.

404. La fe se adquiere; la fe crece. Crece con el estudio fiel de Mi Palabra. Crece mediante la obediencia a Mi Palabra y a lo que te digo.

405. Estoy enseñando a la Familia cada vez más a averiguar Mi voluntad, cumplirla y alabarme por ella. En los tiempos que vienen será muy necesario saber todo eso para reaccionar con fe y confianza en Mí, aunque se encuentren en situaciones aparentemente terribles. Concéntrate, pues, en las lecciones que te estoy enseñando hoy, en aprender a hacer Mi voluntad y obedecernos a Mí y a Mi Palabra, porque te infundirá la fe que necesitas. Y si algún día te encuentras en una situación que te llene de miedo, tendrás la confianza de que estás obedeciéndome y haciendo Mi voluntad, y eso te dará plena fe y no tendrás temor. Podrás llevar a cabo Mi voluntad de la manera precisa en que la ordene. Y como estarás en el centro de Mi voluntad, las llaves podrán obrar milagros por ti.

406. Aunque las pruebas y tribulaciones que afrontas hoy se te hagan grandes y difíciles, te están preparando y están afianzando tu fe para lo que viene. Esa fe será tu salvación en los tiempos venideros.

Alábame, pues, por cada situación que permita en tu vida para obligarte a esforzarte, cada situación difícil o que refuerce tu fe, porque obra Mi propósito en tu vida, te

quita el temor y te infunde una fe fuerte e inamovible. Esa es la fe que vencerá al mundo y a todo el mal que hay en él y te traerá sana y salva a Mis brazos.

407. Conforme a la fe que manifiesten orando con fervor les será hecho.
408. Procuren creer, Mis apreciados amores. Es la mejor opción, la más segura y agradable, la vía de la fe. Acudan a Mi Palabra y apaciéntense profundamente de ella a diario, para fortalecer y conservar la fe. Hagan el amor conmigo y procuren no apartarse de Mí, pues Yo soy la fe. Pídanme el don de la fe, que está a su disposición con solo pedirlo. Pídanme espíritus ayudantes que fortalezcan y refuercen su fe, la protejan y los guarden de las plagas de la duda y la incredulidad del Diablo.

Si algo los hace dudar, escudriñen Mi Palabra para ver lo que dice al respecto y encontrarán en ella fe y confianza. Acudan a Mí y pídanme que les hable al corazón sobre el particular. Pidan orientación u oración a otros, o ambas cosas. Aférrense a Mí y a Mi Palabra con fuerza hasta que pase la batalla. Si les quedan pequeños interrogantes sin responder, envuélvanlos en un paquetito de fe y guárdenlos para más adelante, sabiendo que o bien se les responderán en algún momento, o que cuando los desenvuelvan se habrán desvanecido.

409. Esta vida es una prueba. Esta es una época de andar por fe y no por vista, apoyándote en Mis promesas y creyendo que lo que digo en Mi Palabra es cierto, aunque no necesariamente cuentes con una prueba que lo respalde.
410. ¿No sabes que entender es el premio de la fe? Así pues, no busques entender para creer, sino creer para entender. Ese es el secreto. Esa es la clave para desentrañar y comprender los muchos misterios del Espíritu. Para creer, debes tener fe. Y para tener fe, debes contar con la Palabra: leerla y obedecerla.
411. No des lugar en tu corazón y tu mente a pensamientos negativos ni a la preocupación; desactívalos de inmediato con la alabanza, y el ánimo y el espíritu se te levantarán de inmediato. Tu fe se renovará.
412. No permitas que el Enemigo te arrebate la felicidad ni la fe con preocupaciones.
413. Esta es la época en que debes aprender a blandir activamente el arma de la oración. Da igual que no tengas ganas, si me pides que te ayude a encomendármelo todo más en oración y te esfuerzas por hacerlo cuando te doy el aviso, progresarás mucho más rápido. Te enredarás menos con preocupaciones e inquietudes que a veces limitan tu fe. Quiero que te aventures más en oración, y encomendándome los asuntos con más diligencia en oración, podrás confiar más en Mí y tener fe para el resultado.

414. Una ley espiritual dice que la fe viene de oír y estudiar Mi Palabra. Cuanto más tiempo dediques a empaparte de ella y a almacenarla en tu interior, mejor será tu contrapeso de fe.

415. La palabra hablada es poderosa, pues se hace testimonio o profesión de fe. Tiene poder creador, y puede repeler las mentiras del Enemigo.

416. Si te animas a decir algo positivo, aunque sea una breve frase, comenzarán a aumentar tu fe y tu sumisión y harás progresos.

El Enemigo combatirá esos pasos de fe, porque sabe que con esos pasos de sumisión perderá terreno en tu corazón y tus pensamientos.

417. Para llevar una vida de fe en el seno de la Familia se necesitan siervos de Dios consagrados, sumisos, maleables y receptivos. Es preciso que uno llegue a un punto en que ya no puede más y se da cuenta que no es nada ni nadie sin Mi Espíritu y Mi unguimiento. Nada puedes hacer por ti mismo; hace falta que dependas por entero de Mí y me busques intensamente. Es necesario que acudas a Mí y dependas de Mí, de Mi fortaleza, Mi unguimiento y Mi Espíritu, para que te conduzca y te ayude a superar cada dificultad y obstáculo.

418. Tal como he prometido, nunca te fallaré; siempre puedes contar conmigo. Mi poder es ilimitado. La fortaleza de Mi Espíritu es inconmensurable, y está a tu disposición. Sólo tienes que tener fe para extender la mano y asirla, tomarla y reclamarla como tuya. ¡Ejercita tu fe! ¡Busca con apremio que Mi Espíritu, Mi unguimiento y Mi fortaleza desciendan sobre ti! ¡Sométete a Mí, entrégate a Mí, hazte Mío, y nunca te fallaré!

419. Cuando hacen lo que creen que quiero que hagan, y lo mejor que pueden, eso les infunde una fe que de otro modo no tendrían. Cuando me siguen y cumplen Mi voluntad, pueden tener fe en toda circunstancia. Los baches de la carretera de la vida serán más llevaderos; no los desestabilizarán.

420. Cuando su actitud es recta ante Mí y desean agradarme y obedecer, me encanta ayudarles a lograrlo. Y me encanta bendecirlos de paso. Sé que son humanos y fallan, que a veces se apartan un poco del buen camino o hacen algo que no se ajusta a Mi voluntad. Pero eso no significa que les vaya a retirar Mi amor o que vaya a dejar de bendecirlos.

Siempre estoy dispuesto a ayudarles a encarrilarse, a ayudarlos a volver a la senda de Mi voluntad. No permitan que sus fallos o fracasos los convenzan de que no

pueden cumplir Mi voluntad y hacer lo que quiero. Lo único que necesitan es un espíritu dispuesto, una mente presta a obedecer, un corazón lleno de fe; fe que no se rinda, sino que persevere día tras día.

421. Cuando cumplen Mi voluntad tienen más fe para las batallas espirituales. Cuando saben que sus actos son consecuencia directa de Mis instrucciones, les fortalece el corazón y les refuerza la motivación. Orar y buscarme para que les indique Mi voluntad en cualquier situación es la mejor forma de prepararse para las batallas espirituales.
422. Si tienen fe en Mi plan para su vida, si tienen fe en el principio de que en toda situación hay que contar con la voluntad de Dios, con el tiempo descubrirán Mi plan, si lo buscan con apremio. Contentarse con hacer lo que le parece correcto a sus emociones, puede llevarlos a equivocarse o a no cumplir en absoluto Mi voluntad.
423. Hace falta fe para elegir Mi camino, pero al final siempre vale la pena. No los decepcionaré.
424. (Habla Papá:) Es preciso que tengan fe en que el Señor les puede hablar personalmente, en que los puede guiar por el camino debido. Tengan fe en que cuando se presenten ante Él prestos a conocer Su opinión, les hablará con claridad y actuará con su fe para ayudarles a decidir con acierto. Sus decisiones son importantes para el Señor, y Él quiere que tengan fe en las decisiones que tomen.
425. No hay nada mejor que tener la confianza de que están cumpliendo Mi voluntad y haciendo lo que los he llamado a realizar.
426. Piensen en las tribulaciones que asediaron a Job. Él cumplía Mi voluntad; vivía rectamente y seguía Mis caminos. Aun así permití que sufriera calamidades a fin de poner a prueba su espíritu de fe y su aguante y facilitarle un medio de alcanzar un éxito todavía mayor a largo plazo. Como aguantó, no perdió la fe y confió en la forma en que lo guiaba, obtuvo el galardón por su fe (Job 42:12-17).
427. La fe y confianza que manifiestan en Mí al seguir la senda de Mi voluntad es un hermoso testimonio del amor y la fe inquebrantables que albergan por Mí. Como saben que velo por ustedes, pueden tener la confianza de que les deseo lo mejor. Pueden confiar en Mí y apoyarse en Mis brazos eternos.
428. Aférrense a la Roca, a Mí, para que les ayude a conservar una fe fuerte.
429. Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner

manos a la obra!

430. Tendrán que ser constantes y necesitarán más fe en la eficacia de la oración. Pero esa constancia y esa fe traerán mayores resultados y frutos. Concéntrense en la oración, denle prioridad, conviértanla en una parte importante de su vida. Cuando se comprometen a orar, se comprometen a creer en Mí por encima del razonamiento carnal y la aparente realidad. Cuando me ponen a prueba con tanta fe y con una entrega inquebrantable, no puedo evitar darles todo lo que tengo. Me encanta esa fe y amo a los que me la entregan. Es una de las mayores señales de amor y uno de los obsequios más valiosos que pueden hacerme.
431. Las fuerzas las encontrarán deteniéndose a reposar en Mí. Y la fe y la paz que les permitirán convertirse en lo que los he llamado a ser se obtienen reposando plenamente en Mí, al punto de renunciar a la voluntad propia y encomendarme el corazón sin reservas a fin de que piense y actúe por intermedio de ustedes.
432. Recuerden que la suya es una vida de fe. Mi ungimiento sobre ustedes es puramente por fe.
433. Mi perspectiva les dará fe. Si dejan de verlo desde Mi perspectiva -que en esencia consiste en saber que soy capaz de hacer cualquier cosa y no tienen que preocuparse- perderán la fe, se sentirán estresados y agobiados y les costará mucho más esfuerzo de lo necesario. En cambio, si aprenden a dejarme llevar la carga, a seguir obrando por medio de la oración más que por ningún otro esfuerzo, a buscarme continuamente y tomar tiempo conmigo a toda costa, sabrán lo que es que Yo lleve la carga por ustedes. La carga seguirá ahí, pero será ligera si la llevo Yo por ustedes y ustedes caminan a Mi lado y al mismo paso que Yo.
- Tienen que depender de Mí. No perder el convencimiento de que soy el gran Dios - que soy omnipotente y fuerte y estoy enamorado de ustedes- y ustedes son los pequeños ayudantes y seguidores. Eso les ayudará a andar con espíritu de serenidad y fe. Les facilitará aprender a reposar en Mí y los sacaré adelante en épocas intensas y agotadoras sin llegar al colapso ni al agotamiento total ni sentir que están al borde de ello. No es que no vayan a sentir la carga, pero nunca será demasiado pesada. No los agobiará. No les restará alegría. Ese es el objetivo.
434. Les indico la forma de preservar lo que hacen y de hacer que su vida valga la pena dentro del designio general. Les muestro métodos y modos de obrar que tendrán beneficios eternos. Pero toman tiempo y exigen fe, obediencia y cooperación. Cuando creen, obedecen y colaboran, lo cuento por espiritualidad. Cuando se apoyan en su propia prudencia, para Mí eso es carnalidad.

435. La fe requiere paciencia y la paciencia fe. Eso se debe a que -sin falta- los caminos espirituales que dispongo tienen más visión de futuro que los métodos carnales de ustedes. Los pasos que les pido que den exigen paciencia y fe porque no siempre se ven los resultados tan rápidamente como con sus métodos carnales. Pero a la larga, cuando la paciencia rinde sus frutos, terminan con algo que tiene verdadero valor en vez de algo cuyo valor se incrementó rápidamente y decayó con más rapidez aún.

436. Para la mente carnal, Mis consejos son absurdos. Por eso, los tienen que ver desde el punto de vista espiritual y con una visión celestial. Tienen que dar lugar a que los lleve al espíritu para ver Mi plan, y luego creer por fe que resultará porque dije que así sería, aunque no lo entiendan del todo.

Tienen que aceptar las respuestas por fe, aunque parezca que no darán resultado. Aunque Mis consejos les parezcan absurdos, tienen que creerlos, actuar en consecuencia y llevarlos a la práctica. No siempre tienen que entender todo lo que les digo. A la mente carnal le encantaría entenderlo todo y tenerlo todo bien definido, pero no va a ser así.

437. (Habla Papá:) La oración tiene mucho que ver con tu fe. El Señor ha dicho en Su Palabra: “Conforme a tu fe te sea hecho”. Ver las oraciones respondidas depende de tu fe, de cuánto creas la Palabra de Dios. Si no ves resultados, sabes que tienes que acudir de nuevo a la Palabra para obtener la fe que necesitas. Todo parte del principio espiritual de que la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Es muy básico, y sumamente importante. Fe más Palabra igual a oración eficaz. Primero tienes que llenarte el corazón de Palabra para adquirir fe, y luego puedes invocarla, plantarte firme y ver las maravillas que obrarán las oraciones.

438. (Habla Papá:) La oración es una fuerza espiritual, y no pueden dejar que las circunstancias de la dimensión física hagan tambalear su fe. Por el contrario, afirmense en la Palabra y sepan que Dios responderá a sus oraciones.

439. Mis hijos necesitan recordatorios constantes del poder que tienen a su disposición con solo pedirlo. Es cierto que si lo veis en el plano físico puede resultar inconcebible. Por eso necesitáis los ojos de la fe para verlo y comprenderlo. Así es; ¡podéis ir a cualquier parte y hacer cualquier cosa mediante la fe! Contáis con Mi poder y Mis promesas.

440. Cuando dos o más os reunís en Mi Nombre para poner vuestros pedidos a Mis pies, cada uno da testimonio ante los demás de que tiene fe en Mí y en Mi poder para obrar milagros. Depende mucho de vuestra fe, y al orar de viva voz ante el cuerpo de creyentes afirmáis: «Tengo fe en que el Señor va a responder a esta

oración y quiero ver un milagro». Y cuando responda, no solo vosotros, sino muchos más verán que hago milagros.

Es importante que cada uno de vosotros se tome ratos en privado de oración, pues es bueno para vuestra alma que desahoguéis el corazón ante Mí en privado. Mas nunca descuidéis el poder de la oración en grupo. Cuando veo a un grupo numeroso manifestando su fe en Mí y dando testimonio los unos ante los otros, no solo siento deseos de responder a vuestra oración, sino que a veces quiero hacerlo de una manera particularmente maravillosa y milagrosa. Eso inspirará y alentará a muchos, acrecentando su fe para pedir más milagros.

A veces no podéis tener la suficiente fe por vosotros mismos y os ayuda muchísimo ver a otros que tienen más fe. Una oración hecha con fe, además de ser escuchada puede fortalecer a otros.

441. También hay ocasiones en las que ya he respondido a vuestras oraciones o la respuesta está en camino, y tenéis que levantaros y darla por hecho. Al levantaros y seguir con vuestros asuntos manifestáis fe en que os he respondido.

442. Si están dadas todas las condiciones y se trata de algo que Yo haya dicho que desee llevar a cabo, seguid orando. Seguid encomendándome las situaciones, personas y corazones. Seguid presentándomelas e invocando Mis promesas por ellas. Esa actitud de confianza y fe es la que me permite obrar sin trabas.

443. Si recalco la importancia de la oración y pido a todos Mis hijos que eleven su corazón rogando por una situación determinada -aun cuando con una oración bastaría- es porque quiero que os beneficiéis. Cuando oráis, vuestra fe crece y vuestro vínculo conmigo se afianza. Demostráis que estáis dispuestos a dejar de lado los pensamientos y asuntos del día y pasar ese tiempo en el aposento conmigo, presentándome ruegos y derramando el corazón en ferviente oración por vuestra Familia y vuestros seres queridos que lo necesitan.

Aunque respondo a las oraciones aisladas, cuando oigo todas vuestras oraciones elevarse hasta Mi trono, veo vuestras lágrimas y observo que vuestros corazones se unen rogando con apremio por alguien que lo necesita, Mi corazón se inspira a responder rápidamente. Mi alma se regocija al ver que tantos tienen fe en que responderé.

444. A los que queráis que vuestra fe personal aumente, que vuestra relación conmigo se haga más íntima, los que queráis ser partícipes de todas las bendiciones que os tengo reservadas, os digo que si tan solo oráis cada vez que se os presente la

oportunidad os conectaréis con la fuente de bendiciones y recibiréis abundantemente de su caudal.

445. La prueba de tu fe es más preciosa que el oro. Tienes que creer en esa promesa cuando te asalten las batallas. Cuando veas que la situación se pone demasiado difícil o te asalten temores, dudas o preocupaciones extraños, o cuando el Enemigo te diga que no podrás seguir adelante mucho más, tienes que encarar la batalla como un soldado. Aunque en ese momento te parezca que no tienes la fe de un soldado, no importa; haz como si la tuvieras y avanza como si fueras ese soldado. El Enemigo no se dará cuenta.

Ciertamente eres ese soldado en tanto que avances por fe, tengas o no ganas. Haz como si las tuvieras, y tu fe y obediencia harán que el poder de Mi Espíritu acuda a tu auxilio. Tu armadura es indestructible. Empuñas armas de destrucción masiva contra los diablillos del Enemigo. Eres verdaderamente poderoso en lo espiritual, porque Mis promesas son infalibles. Aunque por dentro tiembles ante los ataques del Enemigo, grítale a la cara: «¡Tiemblen, demonios! ¡Huyan por su vida! ¡Están a punto de vérselas con la plena potencia del ejército de Dios!»

446. El ser humano se resiste a los cambios porque exigen fe y le cuestan. Toda revolución tiene sus dificultades iniciales, y hace falta fe para emprender lo nuevo.

447. Todo se reduce a tener fe en Mi plan, en que lo que he dispuesto funcionará, y no solo funcionará, ¡sino que prosperará y traerá unos progresos tremendos!

448. Las llaves se activan, en parte, por fe. Cuanta más fe manifiesten al invocarlas por nombre, demostrando así que están convencidos de que son reales, de que existen, más poder recibirán en respuesta.

449. Es muy fácil, pero eso sí, hay que decir las palabras. De la misma manera que el poder de la oración no se activa hasta que uno se pone a orar, tampoco se activa el de las llaves hasta que se declara con la boca la fe en ellas, invocando su poder conscientemente y de palabra. Ni bien se hace, se cuenta con él al instante.

450. El empleo de las llaves aumentará la fe. Invocad su poder y tendréis más fe.

451. Deseo dar a cada uno de Mis hijos la plena bendición que tengo para ellos, pero estoy sujeto a la fe de ellos, a sus peticiones y sus deseos. También estoy sujeto a su obediencia.

452. Muchas bendiciones del Espíritu que realmente hacen que la vida de Mis hijos

sea más dichosa y esté llena de satisfacciones, dependen de la obediencia, la unidad y la fe.

453. Hago una advertencia a los que se han acercado cada vez más a los caminos del mundo, a los que han perdido su pureza y su inocencia, pensando que no les hará daño porque son capaces de aguantarlo. Les advierto que corren el riesgo de apartarse del todo. La llama de su fe ha menguado tanto que está a punto de apagarse y deben ser atraídos nuevamente hacia la columna. Deben tomar la resolución de fortalecer sus convicciones contra los caminos del mundo y las sirenas del Sistema. Los que participan de la iniquidad de la Ramera y beben de sus delicias con gran entusiasmo, perdiendo de vista el ideal, la Palabra, la meta, no pueden estar unidos con los que siguen entregándose a Mí por completo y los que prefieren no enredarse en los caminos del mundo, de la carne, del Sistema.

454. Las dificultades, las pruebas, las batallas, las angustias, los sufrimientos y las decepciones se deben a muchas causas, tienen motivos muy variados; pero sea como sea que se originen, independientemente de su causa, podéis tener la plena seguridad de que todas las cosas ayudan a bien a los que me aman. Como me amáis, puedo convertir incluso esas batallas en bendiciones.

Si vierais como veo Yo -más allá del presente, más allá de este momento, más allá de lo que estáis sufriendo-, comprenderíais mejor cómo es que las pruebas equivalen a bendiciones. Entenderíais mejor como es que esa pérdida, ese dolor que sentís ahora en el corazón, esta época en que os asaltan tentaciones tan grandes y pruebas tan duras, a la larga se convertirán en bendiciones.

El secreto para comprender esto, la clave, está en las palabras «a la larga». Si creéis por fe que Mi mano gobierna vuestra vida y que todas las cosas redundan en bien, con el tiempo llegaréis a comprender y ver lo que hoy creéis por fe; se traducirá en algo real para vosotros.

455. Cuando surjan problemas y dificultades os pongáis a la altura de ellos y los encaréis con fe.

456. Si debes luchar, lucha para permanecer cerca de Mí, lucha para confiar más en Mí, lucha para tener fe en Mí, en Mis Palabras y en Mis promesas.

457. Aferraos al legado que habéis recibido, el legado del alimento sólido de Dios. No os avergoncéis de él. Pues Yo os lo transmito constantemente, y continúo haciéndolo en nueva medida, con renovadas fuerzas. Pues vosotros habéis aceptado Mis Palabras fuertes, habéis crecido con ellas, las habéis obedecido, las habéis aplicado, habéis sufrido por ellas, y con ellas os habéis fortalecido. Y así continúo

comunicándooslas. Pues no hay otros que hayan recibido ese mismo legado, ni hay otros que hayan demostrado su buena disposición para comunicarlas, vivirlas, dar la cara por ellas, padecer persecución y burlas por ellas, y con todo decir: «¡Creo en ellas porque proceden de Dios!»

Vuestro galardón es grande en los Cielos a causa de vuestra fe para aceptar, creer y vivir las Palabras de Dios. Me complazco en vosotros, hijos Míos, porque estáis dispuestos a amarme con todo vuestro corazón, porque estáis dispuestos a amar no sólo de lengua, de palabra, sino de hecho, con sacrificios, con vuestra buena disposición para acompañarme adonde sea que Yo me dirija, creyendo y confiando en Mi amor por vosotros.

Recibid, pues, las Palabras que os doy por medio de vuestra reina, como hacíais con las que os daba por medio de vuestro David; así prosperaréis, os fortaleceréis y os mantendréis a la vanguardia, llenos de vida, polémicos, radicales, ¡como una antorcha encendida que todos vean!

458. Estoy haciendo algo nuevo. Estoy obrando cambios que afectarán a todos Mis hijos. Se trata de cambios positivos, mas los cambios nunca son fáciles. Se logran con trabajo y sacrificio, despojándose de mentalidades arraigadas. Hay que fijarse metas y tener fe y el deseo de hacer cosas nuevas.

Primero hará falta que acepte Mi Palabra, la crea y se contagie de la motivación que transmito por medio de ella. Luego, necesitará fe y valor para hacerlo realidad. Eso supondrá trabajo de su parte. Tendrá que cambiar de mentalidad, métodos y metas. No es fácil, pero es necesario.

Estoy impulsando a Mis hijos en una nueva dirección, llevándolos más arriba en la montaña, y eso exigirá fe de vuestra parte: fe para confiar en Mí, fe para efectuar los cambios, fe para avanzar. Mas si seguís, veréis grandes resultados. Comenzad ahora mismo a buscarme con relación a los cambios, cambios en vuestro propio corazón, cambios en vuestra vida. Acudid a Mí y pedidme que os haga receptivos a lo nuevo, que os dé el deseo de intentar, el deseo de avanzar en la dirección en que estoy guiando.

Así pues, ¡abrazad lo nuevo! Avanzad por fe, poniendo vuestra confianza en Mí y en Mis promesas. Sabed que obraré más de lo que podáis haber soñado, y será el fruto de vuestra fe, obediencia y disposición a avanzar hacia lo nuevo.

459. Los que, habiendo tenido muy poca fe para algo, han dado el paso apoyados en ese granito de mostaza de fe, tienen un gran testimonio que presentar al mundo.

460. Si dais el paso de practicar, de ejercitar vuestro don y escucháis Mi voz en lo que respecta a cuestiones personales, creceréis en la fe y os daréis cuenta de que se puede hacer. En algún momento tenéis que atreveros a dar el paso, probarlo y acudir a Mí repetidas veces. A medida que lo hagáis, aumentará vuestra fe paso a paso, día a día. Adquiriréis cada vez más fe y confianza en vuestra capacidad de escucharme por vosotros mismos en lo que se refiere a cuestiones personales, sin miedo a que por tratarse de algo que os afecta íntima y emocionalmente no podréis escuchar Mi voz. Perderéis el miedo a que vuestra predisposición haga que la profecía resulte parcial, que salga contaminada por vuestros sentimientos. Tendréis fe en que si acudís a Mí y me pedís que os quite del corazón y la cabeza vuestra opinión personal, lo haré, ya que no podéis hacer otra cosa. Para convertirlos en vasijas abiertas no podéis hacer nada carnalmente, por vuestro propio brazo. Todo lo que podéis hacer es pedirme a Mí que lo haga, y Yo me encargaré de lo demás.
461. Vuestra mente y vuestro corazón se asemejan a un jardín que necesita estar bien cuidado y protegido de las malévolas semillas del Enemigo. Si sois diligentes y firmes en la fe y en el temor de Mí, tan pronto veáis brotar las semillas del Enemigo en vuestro corazón y vuestra mente, os apresuraréis, como jardineros solícitos, a arrancar la mala hierba mientras las plantas son aún pequeñas y sus raíces no son profundas.
462. Debes guardar la fe. No permitas que los problemas, los puntos flacos y las faltas de los demás te aparten la mente y el corazón del final del camino, del objetivo, o te quiten la visión de futuro. Esas dudas y mentiras insidiosas del Diablo te desgarrarán si no estás protegido por Mi Palabra y Mi Espíritu.
463. Pan -el archidemonio cuya meta es apoderarse de la mente- combate ferozmente a Mis hijos jóvenes de David. Bajo su jurisdicción, Pan tiene fuerzas y demonios que luchan contra Mis hijos y uno de ellos es el demonio del rechazo, la potestad maligna que busca cuestionar, menospreciar y rechazar Mi verdad, Mis Palabras. Es el enemigo de la fe, busca activamente nublar la mente de vuestros jóvenes, plantear dudas y preguntas, analizar, distorsionar, complicar y crear confusión, cualquier cosa que impida aceptar simplemente Mis Palabras con fe y confianza infantil. Como la mente es el campo en que se mueve el Diablo y el principal medio por el cual intenta entrar para dominar, él es el autor de los pensamientos sumamente negativos, de la depresión, la esquizofrenia, incluso el suicidio y todas las enfermedades mentales.
464. Si no tienen fe en las Cartas, incluido lo que hace a la Familia diferente y radical, no son realmente miembros de ella; son simples creyentes, como los millones de cristianos que son feligreses de otras iglesias.

465. Quiero que camines hacia adelante, con un perfecto equilibrio entre las dos cosas -la fe y las obras, la fe y las obras-, en ese orden y con ese ritmo. La fe sin obras está muerta. Y las obras sin la fe no tienen ningún efecto. Se necesitan mutuamente. Necesitas las dos cosas y en el orden debido: primero la fe y el Espíritu y luego las obras, así como el día sigue a la noche.

La fe la obtienes en la noche, cuando me buscas, reposas en Mis brazos y me amas. Las obras las llevas a cabo durante el día mientras hay luz, pues se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar. De noche debes buscarme y hallar el reposo, el consuelo y las fuerzas que te doy para el día siguiente.

466. Os digo que el don de profecía es un don de fe. Todos mis dones son dones de fe. Por tanto, el no haber recibido el don de profecía no supone un defecto. Mi don para vosotros es aquello para lo que tengáis fe. Si tenéis el don de fe para profetizar, dad el paso de ejercitarlo, pues es un obsequio para vosotros. Si no tenéis don de fe para profetizar, compartid los dones que tengáis.

467. Hacer lo que puedan para gozar de mejor salud no equivale a reemplazar a la fe; es ponerla en acción. Seguirá habiendo muchas cosas que los obliguen a confiar en Mí, y la salud es una de ellas.

468. La salvación requiere fe en que una pequeña oración puede transformar una vida. Emplear las armas espirituales requiere fe en que valdrá la pena y tendrán un efecto real y viable en su vida. Salvar un alma y hacer tesoros en el Cielo requiere fe. En todos esos casos hace falta fe para creer que obtendrán beneficios, aunque a veces vaya contra el razonamiento humano.

469. A Mi diestra hay delicias para siempre (Sal.16:11), como comprobó Enoc. Sin embargo, muchos se quedan cortos por no estar dispuestos a renunciar a lo que tienen y lo que les brinda placer en la vida, a correr el riesgo de cambiar de hábitos a fin de que Yo los conduzca a algo mejor. Para eso hace falta fe, y muy pocos están dispuestos a efectuar ese cambio por fe en lo que se refiere a los placeres de la vida.

470. Hacen falta fe y obediencia plenas para recibir la bendición completa.

471. Es que no juego con el corazón humano, aunque este trate de regatear y jugar conmigo. Honro la fe. Si un corazón es puro ante Mí y da por fe los pasos que pido, con la pura confianza en que soy, en que soy quien digo que soy y Mis promesas funcionan, bendigo plenamente esos pasos. Pero si el corazón no tiene verdadera fe en Mí y en lo que digo, no puedo bendecirlo de lleno.

472. La fe es la unidad monetaria de esta dimensión del mundo espiritual. Mi pueblo de esta dimensión está lleno de ella. Es la energía espiritual que funciona para ellos. Ustedes cuentan con la invaluable oportunidad de echar mano de esta sustancia del mundo espiritual ahí mismo en la Tierra y ponerla a su servicio.

La fe es algo real. Es la certeza de los que se espera, amigos Míos, la moneda del Cielo, y ninguna moneda terrenal está a su altura. Pueden contar con ella en esta vida y hacerla obrar a favor de ustedes.

473. Les estoy quitando poco a poco los apoyos terrenales y les voy pidiendo cada vez más que se planten firmes en su fe en Mí y en Mis promesas. Es como si la tierra física sobre la que se apoyan se fuera erosionando lentamente, pero les pido que se planten firmes en espíritu, aunque dé la impresión de que están sobre el vacío. Aunque no tengan nada debajo en el plano físico, en el plano espiritual los sostendrán las alas de la fe y del valor y Mis fuerzas.

Así que pierdan de vista la orilla y láncese mar adentro cada día, sabiendo que los sacaré adelante en cada tormenta y que soy más que capaz de proveer para sus necesidades.

474. Sigán dando esos pasos de fe y contando con que lo imposible se haga realidad. Les prometo que así será.

475. Mi poder se liberará a favor de ustedes conforme a su fe. Por eso, si el futuro los inquieta y se preguntan cómo saldrá todo, nutran su fe, sigan acudiendo a Mi Palabra, sigan escuchándome en profecía, porque eso será lo que los sustente en toda dificultad; les permitirá invocar milagros en cualquier situación.

476. En la medida en que se lanzan por fe para traspasar el velo que separa al mundo físico del espiritual, les abro los ojos para que capten nuevas verdades y nuevo poder.

477. Mi Familia del futuro será fuerte; fuerte en su don de profecía y fuerte en la fe. Lo que desestabiliza e incluso hace trizas su fe en la actualidad, en el futuro prácticamente no la inmutará.

Mediante estas batallas y estos años de preparación, sus integrantes están aprendiendo a vestirse de las túnicas de la fe inquebrantable. Son túnicas que los llevarán hacia el futuro y les permitirán cumplir su destino particular, así como el de Mi Familia del Fin.

Su destino es resplandecer como las estrellas en medio de espesas tinieblas. Pero esas túnicas de fe solo pueden resplandecer y destacar después de pasar por muchos fuegos, muchos refinamientos, muchas sacudidas y quebrantos.

Mi Familia está siendo sacudida y probada en este momento; se la está poniendo a prueba y emblanqueciendo. Pero en el futuro su fe será firme, pura y no adulterada. Lo que en la actualidad le desestabiliza tan fácilmente la fe, la alarma y hace que tema, se preocupe y desconfíe, en el futuro casi ni lo verá. Su fe se volverá inquebrantable, como un chaleco antibalas de luz y vida.

478. La Familia poseerá gran fe; fe para obedecer y seguir las indicaciones espirituales. Por tanto, habrá curaciones, se obrarán milagros de alimentación y provisión, milagros de defensa y de destrucción por el bien de Mis hijos y para que se cumpla Mi voluntad.
479. Tendrán mucha más fe para presenciar milagros de provisión y curación, sabiendo que me agradan más, que son más puros de espíritu y están más llenos de Mi poder. Gracias a ese aumento de su fe, invocarán Mi poder con más frecuencia y autoridad y verán muchas más respuestas a la oración y más milagros.
480. El odre nuevo tiene fe en el camino por el que guío y me alaba por los cambios, sabiendo que llevarán buen fruto. El odre nuevo encara los problemas con actitud de fe, alabanza, amor y humildad. El odre nuevo está dispuesto a agrandar su fe cuando haga falta. De hecho, estudia formas de hacerlo y crecer en ella.
481. Ver la fe de otro en acción de formas nuevas y diferentes puede iluminar ciertas zonas de tu corazón en que te hayas estancado y motivarte a crecer en nuevos sentidos.
482. Deja crecer tu fe permitiendo que ciertos asuntos se resuelvan solos sin tu intervención directa.
483. Los odres nuevos son capaces de adiestrarse; me son sumisos. Están dispuestos a perder de vista la orilla. Están dispuestos a exigirse más. Tienen fe para escalar montañas, hacer frente a gigantes, probar métodos nuevos y aventurarse mar adentro.
484. Decirme que sí es señal de fe y confianza y hace acreedor a todas las promesas que acompañan a ese paso.
485. No te limites a hacer una oracioncita pidiéndome que te ayude a aceptar los cambios. Invoca el poder de las llaves de la metamorfosis, y te convertiré en un

discípulo de los nuevos tiempos que tiene una fe loca en Mí y en Mi Palabra capaz de poner al mundo patas arriba.

486. Si viven según el espíritu de la Palabra: No están metidos en una rutina, porque obro de una manera distinta en la vida de cada uno, y ello los maravilla y les encanta verlo. No me encasillan ni dudan de la forma en que guío a otros. Perciben Mi Espíritu, confirman sus pensamientos conmigo y tienen fe en la forma en que guío y actúo. Animan a los demás a seguirme y a aplicar la Palabra conforme a su fe dentro del marco que he dispuesto. Tienen fe. Saben que tengo las respuestas y soluciones. Cuando digo algo, saben que funcionará si obedecen. Tienen tranquilidad, fe y una actitud que aguarda con expectación y emoción la forma en que cumpliré Mis promesas. Están felices y llenos de fe. No se preocupan, porque entienden bien que llevo las riendas. Tienen el corazón tranquilo porque hacen lo que pueden por obedecer. No tienen interpretaciones personales ni aspectos insumisos que teman que queden al descubierto o a los que traten de aferrarse o que procuren preservar y proteger.

487. Sin Mi Palabra no podéis tener fe.

488. Todo lo bueno proviene de Mi Palabra; la sabiduría, el unguimiento, la fe, la actitud positiva, la capacidad de hacer frente a situaciones difíciles, la fortaleza espiritual, la comprensión y muchísimo más

489. Dadme el diezmo del tiempo ... y tendréis la fe y la confianza para obrar los milagros y prodigios de los Días Postreros.

490. Tu fe es muy débil. Te zarandean las mentiras del Enemigo, que te dice que tal vez no valga la pena servirme, que no vale la pena tanta molestia y sacrificio.

¿Por qué es débil tu fe? ¿A qué se debe que no hayas visto Mi Espíritu y Sus obras? A que eres débil en la Palabra, en parte porque no siempre eres fiel en leerla, y en parte porque no te esfuerzas tanto como deberías por obedecerla.

Si después de leer las muchas y espléndidas promesas que hago no las ves cumplirse en tu vida, quizás deberías detenerte a preguntarme por qué. En vez de llegar a la conclusión de que no cumplo Mi Palabra, tal vez debas preguntarte si has obedecido y hecho tu parte, lo cual me permitiría bendecirte de la manera en que quiero hacerlo.

491. El poder que os concedo es mayor que todo el del Enemigo y así, por fe, podréis sojuzgar reinos, dominar potencias y aun las mismas fuerzas del Diablo.

492. ¡Os respalda el mayor poder del universo! Tenéis poder para hacer que se abran y se cierren puertas, para zafaros de los impedimentos que hasta ahora os limitaban y atar lo que combate contra vosotros. ¡Liberad el poder! Liberad vuestra fe y, conforme a las circunstancias, liberaré poder para lograr lo que haya ordenado vuestra fe.
493. ¿Queréis milagros? Los tenéis a vuestra disposición. No tenéis más que buscarlos, encontrarlos y hacerlos vuestros por fe. ¿Queréis protección? ¿Provisión? ¿Liberación? ¿Respuestas? ¿Soluciones? ¿Revelaciones? ¿Percepción sobrenatural? ¿Sabiduría? ¿Creatividad? Todo está a vuestra disposición, el oro y el moro. Solo os tenéis que apropiarse de lo que necesitáis y queráis. Debéis dar el paso de entrar por la puerta que os he abierto y buscar diligentemente en Mi palacio los tesoros que son vuestros y no tenéis más que tomarlos.
494. Mis preciosas esposas: he visto las batallas que habéis librado. He visto las pruebas que habéis soportado. He visto la fe que habéis tenido que manifestar para persistir en vuestra lucha y vuestro servicio a Mí. Todo ello ha sido necesario para que os convirtierais en Mis soldados escogidos del Fin, combatientes fuertes con los que pueda contar cuando empiece la verdadera batalla. Esas pruebas por las que estáis pasando os fortalecen. Y en los días venideros, cuando el Enemigo ataque con más poder, os pediré que os mantengáis más firmes en la adversidad a causa de la débil fe de quienes recurrirán a vosotros en busca de ayuda.

Así como se convoca a los comandos especiales para defender a su patria, y se los escoge para batallas más arriesgadas, igualmente os preparo a vosotros, Mis comandos especiales del Espíritu, para las misiones que os he de encomendar. Vuestra instrucción os parece ahora rutinaria, monótona y a veces innecesaria. Pero Yo sé qué prácticas son necesarias para que estéis alerta y preparados para las batallas a las que os guiaré.

En los días venideros precisaréis una fe mayor, no tanto para vosotros mismos, sino por los que no tienen la fe para recibir Mi simiente de fe; por los que me amaron, pero no con todo su corazón, su mente, su cuerpo y su espíritu. En aquellos días, su fe no tendrá la fortaleza suficiente para aguantar las pruebas, ¡mientras que la vuestra aumentará! Habrá gran adversidad y veréis la manifestación de Mi poder y Mi ungimiento en vosotros.

Esa manifestación mayor de fe se dará gracias a los pequeños pasos de fidelidad que habéis dado ahora, pues se multiplicarán al ciento por ciento. Gracias por tener tanta fe. En los días venideros os honraré. Os daré honra por las decisiones de fe que tomáis ahora. Gracias por los pasos de fe que habéis dado y seguís dando. ¡Os amo!

495. Tú influyes en los demás, y lo más importante es que esa influencia los dirija hacia Mí, que les haga sentir Mi amor, desvelo, fuerza y poder. Tienes la oportunidad de infundir fe y confianza, que son espíritus creadores que ayudarán a los demás a llevar más fruto. Cuando te afanas, te preocupas y te muestras agobiado, no fomentas fe, gracia y confianza, sino preocupación y cargas.

496. ¡Abre las compuertas! ¡Deja que salga Mi Espíritu a raudales! Anda en amor, libertad, gozo y alegría, y fomentará fe y libertad en Mis hijos. Darás ejemplo de una vida de servicio a Mí que ellos también querrán vivir.

497. Quiero que me alabes más, que me des más las gracias. Así darás mejor ejemplo a los que oyen tu oración. Cuando sientas la tentación de exclamar: «¡Jesús, ayúdame!», quiero que digas: «¡Muchas gracias, Amor mío, por tu ayuda y fortaleza, por tu alegría y tu gozo!» Quiero que expreses más fe, y así te aumentará. Muy a menudo no oras con fe; tu oración raya en la murmuración o la queja o puede fácilmente interpretarse así.

La alabanza es la voz de la fe. Quiero que andes más en fe, ¡así que anda en alabanza! Ámame, alábame, dame gracias y andarás más con fe. Expresa la emoción que te causan Mis obras, Mi capacidad para transformar y los portentos que estoy obrando por todo el mundo. Anda victorioso, pues esa victoria es tuya todos los días.

498. Tómame en serio lo que te digo. Haz ese compromiso y recogerás los beneficios. No te quedes satisfecho con tu situación actual. No te permitas cansarte. A veces no haces una pausa para escuchar porque no quieres pelear la batalla de la fe. Es mucho más fácil dejarse llevar por lo que sucede, meterse en otra clase de trabajo o distraerse con otra cosa. Para eso no hace falta tanto esfuerzo. No obliga a ejercitar tanto los músculos de la fe. Así que no debes darle cabida a ello en tu vida.

499. Lo cierto es que Mi modo de obrar es sencillo. Mi modo de obrar es humilde. Mi modo de obrar es amoroso. Mi modo de obrar es con plena fe. Si fueras perfecto ante Mí, serías como Yo soy, y como era cuando estuve en la Tierra.

500. Debes seguir andando por fe. Si ayer anduviste por fe, no basta para hoy. Si no andas por fe hoy, ya no andas por fe. Todos estos años me has visto proveer para ti, pero eso no significa que no debas aceptar por fe Mi provisión para los años venideros.

501. El Enemigo procura acabar con el verdadero amor, ocultarlo con cosas que lo sofocan y asfixian. Trata de impedir que pase el aire de Mi Espíritu a tu corazón, quiere que pongas los ojos en las cosas que te enfadan, preocupan, desalientan y

molestan. Intenta que andes conforme a la carne en vez de por fe. Sabe que la fe y el amor son contagiosos. Por eso procura ahogarlos en un torrente de pensamientos e impresiones mundanos. Resístelo; resiste al mundo, resiste la carne, ¡y Mi Espíritu, que mora en ti, te hará triunfar!

502. Os pido que os acerquéis, con la fe de un niño. ¡Yo jamás defraudo la fe! Siempre os respondo cuando pedís con fe.

503. Hijos Míos, Mis preferidos, Satanás os ha pedido. Pide y ruega que seáis entregados en sus manos para zarandearos como a trigo. ¡Mas animaos! ¡Aguantad!, que Yo ruego por vosotros. Ruego que vuestra fe no falte. Estamos en el día de la adversidad, en tiempos de adversidad y de zarandeo. Se está llevando a cabo una inmensa purga en la Tierra. Pero sabed que ruego por vosotros. Es necesario que lo sepáis. Debéis creerlo, a fin de cobrar ánimo para aguantar.

Ruego por vosotros, que vuestra fe no falte. No debe ni puede faltar en tanto que aguantéis. Aferraos a Mi mano para que tras esta purga, tras esta prueba de vuestra fe, podáis fortalecer a vuestros hermanos. Alentaos y mantened el corazón firme, confiando en Mí.

No desmayéis en este día de adversidad en que Satán anda suelto. ¿Es que no lo veis? ¿No lo percibís? Ruego que se os abran los ojos para que veáis. Ruego que vuestro corazón persevere. Estamos en el día de la adversidad y Satanás os ataca con furia, hijos Míos del Tiempo del Fin. ¡Su blanco principal sois vosotros, hijos Míos! Vosotros sois el objetivo principal de sus ataques. Abrid vuestro corazón y vedlo. Es preciso que reconozcáis que Satanás os ataca con todas sus fuerzas.

504. Satanás es un especialista en la Palabra. Se sirve de ella, entretejiéndola con mentiras. Así pues, ¡es preciso que ensalcéis las aguas puras, la versión completa de Mi Palabra, a fin de aplastarlo!

¡Manteneos fuertes, amados Míos! ¡Sed fuertes y luchad! ¡Él sólo fanfarronea! ¡Son nubes sin lluvia! El menor roce de vuestra fe causa su derrota. Para derribarlo basta con que lo deseéis. ¡No tenéis más que decirlo, que dar la orden! ¡Ordenad su derrota, y es cosa hecha! Si perseveráis en la lucha, ¡será imposible que él gane! Si no os dais por vencidos, ¡será imposible que os venza! Eso sí, debéis manejar con precisión la espada de Mi Palabra, pues únicamente Mi Palabra veraz echará por tierra sus mentiras.

¡Ruego por vosotros! Ruego que vuestra fe no falte. ¡Y es imposible que falte en tanto que no bajéis la vista! Si persistís, la batalla será Mía. ¡Sólo debéis creer, hijos Míos! Basta con que creáis, extendáis la mano y recibáis. Si creéis y recibís, Yo haré

todo lo demás por vosotros.

505. Ruego por vosotros, que vuestra fe no falte. Imploradme que os libere, aceptad Mi Verdad y luchad hasta alcanzar la luz de un día más glorioso. No temáis, amados Míos, no temáis. Mi Padre lo hizo por Mí, y Yo lo haré por vosotros. Esta es la victoria que ha vencido al mundo, vuestra fe. He aquí que ante la más mínima chispa de fe, Yo obtendré grandes victorias de aparentes derrotas. No tenéis más que clamar a Mí.

506. Está bien pedir a otros su opinión, obtener consejos piadosos, que alguien ore con uno, lo escuche, le dé unas palabras de ánimo y lo aconseje, pero recuerden que al final la decisión la tiene que tomar uno mismo después de consultar conmigo. Es mucho más fácil pedirle a otro la solución en lugar de esforzarse por acudir a Mí. Pero no pueden pedir consejo a los demás y dejar de consultar conmigo.

Es muy importante que tú -o bien tú y cualquier otra persona afectada- tengas la fe para lo que vas a hacer, para la solución que vas a poner en práctica. No debes depender únicamente de lo que piensen los demás que se debe hacer. Aunque puedes aceptar sus consejos, tenerlos en cuenta y orar al respecto, a fin de cuentas es preciso que actúes conforme a tu fe y decidas tú.

507. Tener una fe irreal es seguir un consejo dado sin la convicción y certeza que da la fe verdadera.

508. Lo que debes hacer es lo que te indico que hagas y aquello para lo que tengas la fe, no aquello para lo que la tenga tu pastor o la persona con la que hayas hablado. La decisión final debes tomarla tú y cualquier otra persona afectada.

509. A la hora de tomar la decisión final, la mejor opción es conversar conmigo. Yo te diré qué dirección tomar. Está bien y resulta útil pedir consejo a tu pastor, sobre todo pedirle que ore para que puedas escucharme claramente a fin de tomar una decisión atinada. Yo te indicaré el mejor camino que puedes tomar. Seré tu sabio consejero en las decisiones difíciles.

Siempre estoy presente para ayudarte, aconsejarte y orientarte, así que pregúntame. Si me encomiendas tus pasos, no te voy a descarriar. Acude a Mí y te alumbraré el camino por el que tengas que ir y la decisión que debas tomar. Juntos seremos invencibles.

510. Manifiesta una actitud abierta al pastoreo y utiliza este medio que he puesto a tu disposición, sin dejar de reconocer las situaciones en que debes hacerte cargo de tu persona y depositar tu fe y confianza en Mí, asumiendo una postura de fe y de

responsabilidad personal. ¿Das lugar a que el pastoreo edifique tu fe y tu relación conmigo? ¿A que te acerque más a Mí? ¿O te apoyas en él para evadirte de la obligación de acudir a Mí para averiguar las respuestas y consejos que tengo para ti? El pastoreo y los consejos piadosos pueden ayudarte a decidir con acierto, pero no pueden tomar decisiones por ti.

511. Llegará el día en que no tengas más remedio que decidir por tu cuenta y tomar decisiones que puedan tener repercusiones graves. Cuando llegue ese momento, ¿tendrás una fe y un vínculo tan estrecho conmigo que te permitan plantarte firme y seguir los consejos que te dé? ¿O intentarás apoyarte en la fe y el conducto de otra persona?
512. No puedes mantenerte cerca del Señor por tu cuenta. Necesitas Su ayuda para mantener una relación estrecha con Él. En muchos casos, se sirve de un pastor de carne y hueso para brindarte esa ayuda y orientación en los aspectos espirituales en que debes crecer y desarrollarte. Lanzarte a esa dimensión espiritual exige fe: fe para creer que el Señor está al mando y que la guía que te entrega por medio de otros es lo que te hace falta para convertirte en un instrumento de más utilidad para Él.
513. ¿A qué me refiero cuando hablo de Mi gozo? La fe es parte de ello; fe en Mi Palabra, fe en Mis promesas, fe en el amor que les tengo, fe en su vocación de discípulos, fe en Mi capacidad de hacer que todo redunde en bien para ustedes porque me aman.
514. Para contar con Mi gozo, es imprescindible que tengan más presentes las perspectivas eternas, que no permitan que detallitos por aquí y por allá influyan tanto en su felicidad y tranquilidad. De acuerdo con las perspectivas de la eternidad, ¡todo marcha bien! Miren, pues, con fe hacia el futuro, y así su presente también será mucho mejor.
515. La felicidad que les ofrezco se basa en la fe; ve más allá del presente y se deleita en la naturaleza eterna del amor que les tengo. Es la esencia de la cita que dice: «Si sabemos que Dios nos ama, sabemos que todo saldrá bien». Yo lo llevo un poco más lejos para que diga: «Si sabemos que Dios nos ama y que todo saldrá bien, no hay nada que pueda impedirnos gozar en grande de la vida viendo lo que nos tiene reservado Él, las victorias que nos dará y la felicidad que nos infundirá».

Mi gozo también se activa con la alabanza. Cuando se ponen a alabarme y elevan el corazón hasta los cielos con efervescente alegría, ello demuestra que han invocado Mi gozo y que viven de acuerdo a él, tengan ganas o no. Hay muchos aspectos de esta vida que se basan en la fe y en los que les pido que den el paso de tomar

posesión del obsequio que les ofrezco, aunque no vean nada tangible. Este gozo es así. Si rechazan lo que destruye la alegría, sonrían y prorrumpen en alabanzas a Mí, se habrán vestido de Mi gozo y lo tendrán.

516. La fe no los invade así como así; tienen que esforzarse por cultivarla. La edifican mediante la lectura de la Palabra y esforzándose por creer. Luego pueden dar el paso de fe de ponerla en acción aunque no estén seguros de sentirla. Saben que está presente y me ponen a prueba.
517. Todo camino que sigáis en vuestro servicio a Mí tendrá sus obstáculos, pero siempre que estéis seguros de que es Mi senda y Mi plan, los obstáculos no se verán tan desalentadores ni las pruebas tan duras, pues tendréis la fe y la certeza que resultan de conocer Mi voluntad perfecta.
518. Con cada día que pase, con cada momento de sumisión y de absorber Mi simiente, tu fe y tu unguimiento se fortalecerán.
519. No descuides tus ratos diarios de Palabra, ni bajas la guardia en ese sentido. Tienes más necesidad que nunca de Mi Palabra: necesitas las fuerzas, el toque sanador y el bálsamo suavizante de Mi Palabra, y la fe que infunde. Léela, asimíla y deja que te hable Mi Espíritu.
520. Si pides con fe, tarde o temprano te responderé. Estires tu fe aún más. ¡Pídemelo imposible! Ruega por lo imposible. Cree en que haré lo imposible. Empieza a contar con que haga lo imposible.
521. Mantente firme en la fe mediante la Palabra y sigue imponiéndote sobre el Enemigo con las armas de las que te he provisto. Echa mano de los ayudantes que te he proporcionado.
522. Ten fe, cree que Mis Palabras son verdaderas, que no dejarán de cumplirse.
523. Para entrar en batalla es preciso estar espiritualmente en forma, bien sintonizado en espíritu y listo para repeler todo proyectil que te quiera arrojar el Diablo. Fortalece los músculos de tu fe cada día mediante Mi Palabra y las armas que he provisto para combatir al Enemigo a cada momento.
524. Hasta este momento me he ocupado de todos los detalles de tu vida, y puedes tener la seguridad de que seguiré haciéndolo. Todavía tendrás que poner la vista en Mí con ojos de fe. Será necesario que te lances por fe a hacer lo que te tengo reservado. Tendrás que buscarme en todo momento, y acudir a Mí para saber

qué pasos dar y cuándo. Te conduciré fielmente. Te guiaré en tanto que tengas los ojos en Mí, escuches Mi voz y dejes que te oriente.

525. (Habla Papá:) Por supuesto que no estás a la altura de las batallas que te esperan, pero sí puedes tener plena tranquilidad en que el Señor te dará la fe para hacer cuanto te pida. Lo hará. Basta con que tengas la fe para eso. Si tienes batallas, ¿qué más da? Eso no tiene nada de nuevo. Se te ha llamado a vivir una vida de sacrificio. ¡Lo que hay que hacer es sacrificarse y luchar! Por eso ha dicho el Señor que tiene que depurar a la Familia y poner a prueba a Sus hijos, a fin de ver quién va a persistir de verdad y confiar en Él.
526. (Habla Papá:) No puedes mirar el camino y preocuparte pensando cómo vas a hacer para llegar. ¡Por Dios! Deja de preocuparte pensando cómo lo vas a hacer. No puedes conseguirlo por tus propias fuerzas ni apoyado en tu propio entendimiento o experiencia. Tendrá que ser obra de Dios, un milagro Suyo, fruto de tener fe y plena confianza en Su unguimiento. ¡Basta con que tengas fe, te fíes de Él, creas Sus promesas y sigas adelante!
527. (Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el unguimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella!
528. ¡Gracias por salir por fe! Por ese paso de fe os bendeciré aún más, pues me encanta que Mis hijos tengan fe en que haré lo imposible. ¡Es algo que me emociona, me excita, me estimula! ¡Me encanta ese tipo de estímulos en el Espíritu! ¡Os quiero, Mis estimuladores, Mi familia que me estimula con su fe! ¡No os imagináis cuánto os quiero! Os amo y haré que deis fruto en toda buena obra.
529. En tanto que combatáis el espíritu del Enemigo, su espíritu de desaliento, sus temores al futuro, su espíritu de rencor por cosas que os hayan sucedido -ya sea en vuestras relaciones con otras personas, vuestro ministerio, las circunstancias en que os encontréis, vuestra vida amorosa o lo que sea-, lograréis cerrar vuestros pensamientos a las mentiras del Diablo y obraréis más guiados por la fe y por Mi Espíritu.
530. Si seguís aceptando las mentiras del Enemigo, su desaliento y sus dudas, y dejáis de aceptar Mi Palabra y de andar en un espíritu de fe, dejaréis de reconocer Mi unción y Mis bendiciones en vuestra vida. Ello os llevará a creer otras mentiras del Enemigo y empezaréis a dudar de Mi Palabra y de Mi amor por vosotros.

531. Permitiendo que se infiltren en los pensamientos las mentiras del Enemigo, cuya voz es como una gotera lenta pero persistente, entra un caudal continuo de dudas y mentiras sobre esto y aquello. Así es como se le hace el verdadero daño al espíritu, así es como uno se debilita mucho espiritualmente. Al dar entrada a la voz del Enemigo se permite que socave la fe, que debilite sus cimientos.

532. Para plantar cara a las mentiras del Enemigo hay que tener fe. Hay que tener fe en Mi Palabra. Sin embargo, una fe del tamaño de un grano de mostaza tiene muchísimo poder; poder para vencer, poder para ser fuerte en espíritu, poder para resistir las mentiras del Enemigo y poder para el Tiempo del Fin. Los que tienen fe, los que no se apartan de Mí ni de Mi Palabra, son sumamente fuertes de espíritu y tienen el poder necesario para hacer frente a las mentiras del Enemigo.

¡La gente no se da cuenta de la tremenda bendición que es Mi Palabra y el poder que tiene! A veces ni siquiera Mis hijos se dan cuenta del poder tan grande que manejan, y de que su fe en Mi Palabra los guarda y protege de muchos ataques del Enemigo. Una Palabra basta para tumbarlo.

533. (Habla Jesús a Peter y María:) Cuando os conduzca a la tierra del cumplimiento de Mis promesas, quiero que los que entren sean los que están llenos de fe, los que creen.

No os preocupéis si algunos quedan atrás, o si la fe de algunos se ve conmovida. La decisión es de ellos. Tendrán que optar entre quedarse atrás o seguir avanzando. Mas os digo que más adelante está la tierra de Mis promesas, el cumplimiento de lo que he dicho, y deseo que sólo entren en ella los hijos Míos que estén llenos de fe, los que se hayan incorporado plenamente.

Estoy muy orgulloso de los hijos de David; de los que están dispuestos a avanzar por fe; los que se animan a seguir las indicaciones de Mi Palabra en los distintos rumbos que señalo, por los derroteros que marca Mi Espíritu; los que están dispuestos a que los lleve a cotas más altas, a nuevas revelaciones, mediante nuevas iniciativas de Mi Espíritu. Mis hijos de David son a los que quiero bendecir en la tierra del cumplimiento de Mis promesas.

534. (Habla Papá:) Tienes que comprender que vivimos tiempos nuevos. Es la era de las mujeres, de los débiles, de que cada discípulo siga al Señor conforme a su propia fe.

535. Un pecado sin confesar es como un muro de cemento que impide el paso del agua de Mi Palabra y no te deja tener fe en que puedo responder tus oraciones, proveer para tus necesidades y obrar milagros para ti. Los pecados no confesados

hacen que te sientas indigno de Mis bendiciones; por tanto socavan tu iniciativa y ponen grandes trabas a tu progreso.

536. Es más eficaz invocar una sola promesa bien concreta con fe, que cien promesas generales.

537. En el Cielo veréis en su plenitud los frutos de vuestras plegarias. En la Tierra veis algunas manifestaciones de los milagros que han obrado vuestras oraciones, pero muchas cosas os están ocultas. Ese es el tesoro de los ruegos que me dirigís, que imploráis con fe y creéis por fe que responderé y haré lo que me pedís, aunque no siempre veáis los resultados.

A pesar de todo, confiáis y os aferráis a Mis promesas de que respondo a la oración, y ello me agrada. Debido a esa fe que habéis manifestado os he dado señales a fin de que veáis el fruto de vuestras oraciones. Sin embargo, hay muchas cosas más que no veis, las cuales se os revelarán en el Cielo. Y cuando las veáis, os maravillaréis y os regocijaréis.

538. La oración es tan eficaz como vosotros queráis que sea. La oración, mediante vuestra fe, es un instrumento eficaz en toda circunstancia. La oración es una señal con la que me indicáis que sigo siendo vuestro Rey. Cuando me honráis elevándome plegarias llenas de fe y grandes peticiones, se me colma el corazón de alegría.

539. (Habla Papá:) A mí me parece que a veces nuestra pobre Familia se cansa de tomarlo por fe. En ocasiones la oración no es respondida de inmediato, o quizá no se ve el fruto de los ruegos que se hacen, y se tiende a aflojar un poco o a pensar que no es tan importante, sino simplemente algo que *está bien* hacer. Pero no les quepa duda de que no sólo es bueno hacerlo, sino que sin la oración, ¡es probable que ninguno de ustedes estuviera hoy vivo! Lo digo en serio.

540. Cuando oráis, aumenta vuestra fe y se afianza el vínculo entre vosotros y Yo.

541. Quienes deseen que se incremente su fe y que su relación conmigo se torne más íntima, quienes deseen tener parte en cada una de las bendiciones que les tengo reservadas, no tienen más que orar a cada oportunidad, aunque la situación no los afecte directamente ni los vaya a beneficiar a ellos. Así darán con la fuente de las bendiciones y se beneficiarán enormemente de ella.

542. (Habla Papá:) Eso sí, tengo que reconocer que a nosotros (en el cielo) nos resulta mucho más fácil orar, y que no nos exige tanta fe como a algunos de ustedes. Es que, como dije, lo vemos todo muy claro: que la oración acciona la mano de Dios a favor de ustedes. Apreciamos asimismo la rapidez con que una plegaria se

empieza a procesar y de un modo u otro es atendida. Tenemos, además, la ventaja de ver un milagro tras otro, una respuesta tras otra en todo el mundo, mientras que ustedes ni se enteran de mucho de eso.

A ustedes les hace falta mucha más fe para confiar en que el Señor puede realizar lo que ha prometido y en que cuando se le pide algo con fe se recibe.

543. (Habla Papá:) La oración no sólo es provechosa para la persona o la situación por la que se pide; también lo es para la vida íntima de uno: para su fe y su comunicación con el Señor y con la esfera espiritual.
544. (Habla Papá:) La fe crece de forma lenta pero segura. No es como un globo que se infla de pronto; el cambio no es tan espectacular que se aprecie a simple vista. La fe es un músculo que hay que ejercitar, extender y tonificar con persistencia, regularidad y constancia.
545. La oración es una manifestación de fe, de confianza en que Yo responderé. En cuanto tenéis noticia de un pedido, lógicamente queréis rogar con el mayor fervor. Mas lo que demuestra vuestra fe es que aguante la prueba del tiempo. No siempre respondo de inmediato. Hasta es posible que en algunos casos parezca que la situación por la que oráis está empeorando. Con ello pruebo vuestra fe en que Yo oigo y respondo. Mas cuando persistís en la oración, se hace patente que vuestra fe no se amilana por las circunstancias; no os dais por vencidos si no contesto al momento. Hacéis ver la profundidad de vuestra fe, de vuestra confianza en que cumpliré Mi Palabra. Si encima lo hacéis en grupo, manifestáis públicamente vuestra fe.
546. Cada vez que oráis ganáis un poco más de fe y unidad y estrecháis el vínculo entre vosotros y Yo. Cada vez que oráis, enviáis también más ayuda a los destinatarios de vuestras oraciones.
547. ¡No dejéis que la llama oscile, sino avivadla con fe! Avivadla con fe en mi palabra! ¡Fe en mi profeta David! ¡Fe en sus palabras de que el fin está cerca! ¡Fe para decírselo a los demás! ¡Fe para vivir lo que creéis! ¡Fe en que cumpliré mi propósito a través vuestro! ¡Fe en que la próxima vida es real! ¡Fe en que estáis en Mis manos, y yo soy vuestro Señor, y vosotros Mis hijos! ¡Fe en que tengo un plan para vosotros! ¡Fe en que no estáis olvidados ni abandonados! ¡Fe en que mis ojos os pueden ver dondequiera que vayáis! ¡Fe en las palabras que he hablado desde antaño, fe en las palabras que he hablado hoy, y fe en las palabras que hablaré mañana, y que os guiarán por caminos de justicia!

Porque con muchos la llama se ha opacado. ¡La fe ha vacilado! ¡La duda se ha levantado! Mirad a la luz verdadera, a la luz de Mi Espíritu, y Yo os animaré con más fe en vuestro corazón. ¡No dudéis, sino sed creyentes! ¡Porque esto es lo que vence al mundo, sí, vuestra fe! Y sin fe os es imposible agradarme. Porque el que viene a mí, debe creer que yo soy, y que recompenso a aquellos que diligentemente me buscan.

548. Vida de fe significa que debéis creer las Palabras que he hablado, que debéis mantener vuestros ojos fijos en Mí y en Mis Palabras, que no miréis ni a derecha ni a izquierda, y que no temáis cuando seáis llamados a caminar sobre el agua, sino que mantengáis vuestro rostro vuelto hacia Mí.

549. ¡Aquello que hagáis con fe, permanecerá!

550. El ser humano, por naturaleza, prospera cuando recibe el aprecio de quienes lo rodean. Crece su confianza cuando sabe que alguien considera que sus ideas tienen valor. Cuando un corazón recibe el cariño y admiración de otro, se enciende una brillante luz en su interior. Es incomparable lo que el amor y la fe pueden obrar en el espíritu humano, y me haría muy feliz que transmitieras más de ese amor a las personas que te rodean.

Esfuérzate por hacer que quienes te rodean progresen, brillen y se transformen en mejores personas. Es parte de tu deber cristiano: tender una mano a los demás y creer en ellos. Manifiesta fe y confianza en las personas, aun cuando sientas cierta vacilación. Te sorprenderá el efecto que tiene un poco de confianza y fe en alguien.

551. Tómame un tiempo para pedirme que te dé Mi entendimiento, mi forma de ver a la persona, y luego muéstrate dispuesto a cambiar tu forma de pensar sobre ella y tu trato con la misma a fin de manifestar la gran fe que Yo tengo en todos Mis hijos, la cual también deposito en ti.

552. Toda persona mete la pata en uno u otro momento, pero saber que alguien sigue creyendo en ella, tiene fe en ella y que a pesar de los errores, tropiezos o fracasos, no será descartada, puede ser justo lo que necesita para salir adelante. Te sorprenderá lo que puede llegar a ser o hacer alguien si sabe que tienes fe en él.

553. A menudo la gente pierde la fe en sí misma y en sus propias habilidades. Vemos con toda claridad los errores, las ineptitudes y los fallos, y el Enemigo siempre está listo para resaltar esas faltas y decirnos que en efecto somos un fracaso y que nunca lograremos nada, por lo que más nos vale rendirnos de una vez.

No obstante, cuando alguien se presenta y manifiesta fe en nosotros, a menudo se

constituye en el rayo de esperanza que nos hace falta para revertir la situación y motivarnos a seguir adelante.

554. Puede que nunca sepas en qué momento esa palabra de fe, de amor o de aliento será ni más ni menos lo que necesita alguien que está pasando por una temporada de angustia, dificultad o desaliento.

No siempre es posible ver la situación por la que atraviesan otras personas. Hasta puede que pienses que son orgullosas o vanidosas, o que no necesitan aliento. Pero la verdad es que desconoces los conflictos que las afligen interiormente. A menudo el exterior de una persona es pura apariencia para ocultar lo hay por dentro.

Recuerda que el hombre ve lo que está delante de sus ojos, pero Yo veo el corazón (1 Samuel 16:7). Yo sé que todos —sea cual sea su apariencia— necesitan amor, aliento y fe.

555. Sean cuales sean las circunstancias —el tamaño de las olas de la adversidad que azoten su navío o su incapacidad para hacer frente a los desafíos—, Mi voluntad es que toda situación adversa redunde en favor de ustedes, ya sea de inmediato o a la larga. Mi voluntad es que aprendan a montar las olas con éxito y dejen que los catapulten a nuevas oportunidades de transmitir a otros Mi Palabra y Mi verdad, a las tierras prometidas y a nuevas cotas de sabiduría y experiencia.

¡Disfruten de la experiencia y sientan el viento entre sus cabellos! Disfruten de la oportunidad de ejercitar su fe y plantarse en Mis promesas. La victoria en temporadas difíciles es una cuestión de fe, en todos los sentidos. No se trata de ser perfectos o no equivocarse; no tiene que ver con el desempeño de ustedes. Tiene que ver con la confianza en Mí y con saber que juntos capearemos toda tempestad y saldremos adelante. Su mejor apuesta es jugárselo todo por Mí, y ganarán; ¡lo tienen garantizado!

556. Quiero que mantengan la calma y la confianza en momentos de oposición. Un espíritu manso y confiado —que nace de su fe en Mí— les ayudará a mantener la perspectiva debida y ver la situación como es en realidad. Esto impedirá que el Enemigo la exagere en vuestros pensamientos haciendo que parezca más grave.

En momentos de crisis el Enemigo hará todo lo posible por que aparten los ojos de Mí para debilitarles la fe. Mantengan la vista fija en Mí y no permitan que las olas de la situación les hagan tambalear el barco. Estoy al mando de los vientos y de las olas en toda situación adversa. Ténganlo siempre presente para no perder la perspectiva y el equilibrio y ver la situación tal como en realidad es.

Su fe en Mí y en Mi capacidad de sacarlos adelante y hacer que la situación redunde en bien es vital para andar por fe y no por vista o guiados por su razonamiento carnal. Cada vez que se topen con oposición, planten los pies sobre la Roca, y la fe no les fallará ni se tambalearán, porque estarán confiados en Mí y en Mi poder para dominar toda situación.

557. Lo bueno de la alabanza es que no solo me complace, sino que además fortalece la fe de ustedes y de quienes los rodean.

558. (Habla Papá:) ¡La alabanza es la voz de la fe! Ese lema siempre me gustó, porque tenía mucho sentido para mí. Y desde que llegué al Cielo, aún más.

Cuando alaban al Señor por sombrío que se vea el panorama expresan fe en que la situación va a mejorar. Si pueden alabar al Señor pase lo que pase, demuestran fe en Su poder. Quien tiene tanto el corazón como la voz llenos de fe se pone a alabar porque sabe que el Señor es eficaz y siempre actúa. Cuando alaban al Señor de todo corazón y utilizan el arma de la alabanza adquieren mucho poder, porque demuestran que tienen mucha fe en el de Él.

El arma espiritual de la alabanza está directamente vinculada a la fe de ustedes. Es una de las razones por las que es un arma tan poderosa. Una buena forma de utilizarla es recordar las victorias anteriores del Señor e invocar ese mismo poder para el presente. Además, por fe pueden pedirle ayuda para el futuro y confiar sin asomo de duda en que los sacaré adelante, cualesquiera que sean las circunstancias.

559. Al empezar todo momento de oración deben alabarme. Por calamitosa que sea la situación, siempre me deben alabar. No basta con hacerlo solo cuando todo va bien y no hay problemas. Entonces puede ser más fácil hacerlo, pero también deben alabarme cuando las cosas no salen como esperaban y surgen dificultades. Es entonces cuando demuestran con sus alabanzas que tienen fe y confianza en Mí, en que sé lo que hago.

560. Una oración que se hace con fe en Mí y en Mi poder, con gratitud por todo lo que he hecho y voy a hacer, está llena de alabanza. Se trata de una confianza serena en Mí y la firme convicción de que puedo hacer lo que me piden. Es diferente de una oración en que acuden a Mí con fervor pero que tenga un ligero dejo de inquietud: «Señor, ¿podrás hacerlo?» ¿Ven la diferencia?

La primera rebosa fe y alabanza, es producto de la confianza que da obedecerme sabiendo y agradeciendo que velaré por ustedes y los bendeciré por ello. La segunda carece de fe y actitud de alabanza. Casi pone en duda que tengo suficiente poder o amor por Mis hijos para responder su oración.

Utilizar el arma de la alabanza al orar no consiste únicamente en decirme palabras de alabanza. Tiene que ver mucho con la actitud con que se ore, con la confianza en Mí. Una oración rebosante de alabanza, fe y confianza en Mí es muy eficaz y significa la frustración de los planes del Enemigo.

561. La confianza que tienen en Mí y la medida en que se traduzca en alabanza por medio de sus oraciones es fruto de una vida llena de alabanza, de un espíritu que rebosa alabanza. Cuanto más me alaben, me agradezcan y la utilicen en su vida cotidiana, más fe y confianza tendrán, así como mayor poder cuando la empuñen como arma en sus oraciones.

Las oraciones llenas de fe y alabanza pueden dirigirse más fácilmente contra el blanco. Son más eficaces y pueden propinar golpes más contundentes al Enemigo y los suyos. Las oraciones que rebosan alabanza se apoyan en la confianza suprema en Mí y en Mi gran poder; en el inmenso amor que profeso a Mis hijos y Mi capacidad y deseo de hacer cualquier cosa por ayudarlos, fortalecerlos y prodigarles la atención y cuidado que desean y requieren. En eso consiste tener fe y confianza plenas y utilizar el arma de la alabanza.

562. Cuando quieran hacer descender Mi poder sobre la Tierra y al plano físico - incluso al del espíritu, donde libran la guerra espiritual en la Tierra en estos Tiempos del Fin-, entren en Mi presencia para conocer Mi voluntad, para tener comunión conmigo y la fe para hacerse con Mi poder. Entren en Mi presencia y a Mis atrios por medio de la alabanza. Las llaves funcionarán siempre que cumplan las condiciones exigidas para su uso. Eso supone estar sintonizado con Mi Espíritu y hacer Mi voluntad, ya que estas son dos de las condiciones. Entrar en Mis atrios de espíritu por medio de la alabanza infunde más fe; los ayuda a investirse más plenamente de Mi mente y saber qué ordenar a las llaves. Por tanto, les confiere mucho más poder.

563. La importancia de la alabanza al emplear las llaves consiste en que ésta los conduce directamente a la fuente de poder del Cielo, a la puerta en la que pueden utilizar las llaves con plena fe y precisión para ordenar a Mi poder que actúe. La alabanza derrota la duda y cualquier otro obstáculo a la fe. Los conduce directamente al ojo de la cerradura de la puerta, en el que introducen la llave y entran por el acceso que se abre entre el plano espiritual y el físico. La alabanza es el camino que lleva a la dimensión espiritual.

564. Aún en situaciones sumamente difíciles, por ejemplo, cuando alguien padece una enfermedad que pone en jaque su vida, o incluso en una situación en la que parezca que acabaré por quitarle la vida terrenal a alguien, siempre habrá multitud de motivos para alabarme, y eso hace mucho más eficaces sus oraciones.

Cuando oran por situaciones así, lo hacen para que la persona se sane y por los diferentes aspectos de la petición. Pero cuando a ello le agregan alabanza, no solo reconocen que al final de cuentas soy Yo quien está al mando de la situación, sino que también afirman que confían en que sé lo que conviene, que independientemente de lo que pase o de la manera en que decida obrar llevaré a cabo Mi perfecto plan. Aunque no siempre entiendan algo ni vean el porqué, la alabanza es señal de fe en Mí. Cualquiera que sea el desenlace que Yo le dé, el resultado será positivo.

También es un testimonio de fe para ustedes y para los demás, y tiene un efecto positivo sobre su espíritu, ya que me lo agradecen a pesar de entrañar tantos aspectos y necesidades diferentes. Me agradecen las victorias que obtengo en la vida de los demás y en la de ustedes. La alabanza, tanto en las circunstancias más adversas como cuando me hacen peticiones corrientes, promueve un espíritu de victoria e infunde fe en que sea cual sea el resultado, los conduciré a la victoria.

565. La alabanza hace sus oraciones más vivaces, porque dejan de ser simples peticiones para convertirse en actos de fe. Comprometerse a alabarme significa resolverse a mantener una alabanza en los labios pase lo que pase.
566. La alabanza es un arma tan mortífera: al alabarme a Mí y a Mi Padre declaran fe en Mí y que dependen de Mí para que dirija su vida y efectúe grandes cambios en ella. Dan testimonio de fe en Mí, confianza en Mí, amor por Mí, de forma que hacen tangible Mi presencia en el mundo. Con ello desbaratan el funesto plan del Enemigo.
567. La alabanza eleva el espíritu a las Alturas. Te ayuda a remontarte por encima de las adversidades y los trastornos de la Tierra, y al mismo tiempo suscita una reacción contraria sobre el Enemigo y sus demonios, a los que vuelve a arrojar a los abismos donde tienen su morada. Los eleva a ustedes y a ellos los arroja. Además, aunque no elimine todos los problemas que encaras, te da una perspectiva mucho mejor de ellos, una perspectiva celestial empapada de fe y del conocimiento de que todas las cosas verdaderamente redundan en bien de los que me aman.
568. La alabanza es la solución a muchas de las batallas personales que afrontan. La alabanza es el ingrediente que les falta y que los impulsará al nivel en que de verdad empiecen a ganar esas batallas. La alabanza supondrá una diferencia como de la noche al día, porque abre la puerta de par en par a una fe mayor.
569. Las llaves de la alabanza son un complemento importante para toda oración. La alabanza es la voz de la fe, y emplear las llaves de la alabanza es una

manifestación de que tienes fe en que responderé, independientemente de lo que me pidas.

570. La fe de un niño es poderosa. Es un don de Dios. A los adultos a veces se les hace fácil perder de vista Mis promesas, pero los niños confían y me exigen que las cumpla. Cuentan con que obre milagros. Los adultos tienen que batallar con los afanes del mundo, mientras que los niños son más puros de espíritu y tienen una fe sencilla.

571. Solo ocuparéis el lugar especial que os está reservado en el panorama general del Tiempo del Fin si los integrantes de la Familia sois fuertes en la fe y estáis dispuestos a predicar la verdad tal como os ha sido transmitida en las Palabras de David. Será ese testimonio intransigente el que me permitirá seguir derramando Mi plena bendición sobre la Familia.

572. Aunque habrá un momento en que el panorama se vea sombrío y casi sin esperanza, haré que resplandezca la luz de Mi verdad y de la victoria, y en vuestro postrer estado seréis más fuertes y llevaréis más fruto.

Sigo depurando las filas. No solo estoy obligando a los que siguen sin creer a irse; también ayudo a los que creen a hacerlo con más intensidad. Los llevo a una crisis de fe para que tengan que buscarme y ver con claridad el nivel de su fe. Hasta que no hayan hecho eso, Mis soldados del Tiempo del Fin no estarán preparados para lo que viene.

573. Vuestra fe aumentará a medida que me améis y depositéis toda vuestra confianza en Mí.

574. No tiene nada de malo desilusionarse de vez en cuando. De hecho, el Señor permite que algunas cosas y circunstancias nos decepcionen a fin de fortalecernos. Nos prueba para ver cómo andamos y cómo vamos a reaccionar. Los desengaños y lo que sale mal no tienen por qué deprimirlos ni desanimarlos, porque lo que determina el efecto que tendrán en ustedes las circunstancias es su fe y su actitud. Y con frecuencia esa fe y confianza en el Señor pueden transformar por completo las circunstancias, conforme obra Él por ustedes. Todo depende de cómo se mire, de la actitud con que se tome.

No tienen que depender de las circunstancias. Si cuentan con la ayuda del Señor y tienen una actitud buena y positiva, serán felices independientemente de los cambios, decepciones o circunstancias que encaren. El estado de ánimo es muy poderoso, y se puede elegir el espíritu o estado de ánimo, escoger entre estar animado y deprimido. Con frecuencia las pruebas de la vida son las que sacan a

relucir lo mejor de la actitud de una persona, si ella lo permite. Es fácil estar animado cuando todo va bien; las pruebas de actitud y de fe llegan cuando las cosas comienzan a salir mal.

575. Los descansos no solo contribuyen a tu paz interior y a que tengas fuerzas para seguir adelante; también te recuerdan que soy Yo el que tiene que obrar y manifiestan fe y confianza en Mí, en Mi plan y en Mi cronograma.

576. Cualquiera de Mis amados hijos puede volverse fuerte en la fe. Cualquiera de Mis amados hijos puede pasar de la reacción inicial de sentirse abatido y desanimado a estar repleto de fe y confianza y acudir a Mí para que le dé soluciones. El secreto de la fe está en Mi Palabra, en empaparse de ella y aprender de ella a diario. Si sois fieles leyendo la Palabra, sabréis que Mi Palabra está atestada de promesas, y que jamás faltaré a ninguna de Mis buenas promesas.

Si sois fieles con Mi Palabra, también se mantendrá limpio vuestro corazón. Es que no se puede leer y asimilar plenamente Mi Palabra sin madurar y volverse más limpio. Y si acudís a Mí con el corazón limpio, tendréis plena fe en que contestaré. Eso no quiere decir que debáis ser perfectos; sin embargo, sabréis que estáis haciendo Mi voluntad y obedeciendo aquello de lo que os he hablado.

577. Una de las primeras cosas que debes hacer es empaparte de Mi Palabra. Cuando la leas, ora para que arraigue en tu corazón y te dé fe. Invoca Mis promesas, y pídemme que te lave y te limpie. De ese modo harás la parte que te corresponde: obedecer y cumplir las condiciones que exijo para cumplir Mis promesas. Así podrás tener plena confianza en que contestaré.

En segundo lugar, cultiva la costumbre de hablar Mi Palabra de viva voz, de cantar Mis promesas y alabanzas y recordarte constantemente Mi bondad y Mi poder. Entonces, cuando te asalte una situación difícil o te lluevan los problemas, te sobrepondrás a ellos gracias a tu conocimiento de Mi poder, que es mucho mayor que todo problema o dificultad. Las alabanzas y las promesas harán mella en tu cerebro, y poco a poco tus reacciones iniciales cambiarán y se tornarán más positivas.

578. (Habla el Espíritu Santo:) Los caminos de Dios son más altos que los de los hombres, y no siempre pueden ser comprendidos por éstos. Muchos no alcanzan a comprender como es que Mi Hijo, que murió hace tanto tiempo, puede perdonar sus pecados, que el sacrificio que Él hizo puede expiar los pecados actuales de ellos. Muchos creen, no porque comprendan, sino porque tienen fe. Reciben a Mi Hijo por fe, sin entender. No obstante, creen y son recompensados por ello, por su fe. Se les premia por obedecer. Cuando les llega la hora de pasar a este lado, esa creencia se

hace palpable, y pueden ver y sentir aquello en lo que creían puramente por fe. Las cosas dejan de ser por fe; se vuelven realidad.

579. (Habla Papá:) Amigos, ya les he dicho que los caminos de Dios no son nuestros caminos. ¡Fíjense en Noé! ¡Hasta entonces nadie había visto jamás un barco, y menos en tierra seca! A pesar de las circunstancias, Noé hizo lo que Dios le dijo y salvó su vida. Obtuvo así las bendiciones y se cumplieron las promesas. Y ¿qué me dicen de Abraham cuando se detuvo a contemplar la tierra que tenía delante y Dios le dijo: «Esta tierra está destinada a ti y a tu simiente. ¡Tu descendencia será como las estrellas del Cielo, numerosa como la arena del mar!»? Esas promesas no eran nada pequeñas. Él las tuvo que tomar por fe.

Piensen en Daniel: le hizo falta fe para creer que lo que Dios le había revelado coincidía efectivamente con el sueño que había tenido Nabucodonosor. ¡Demostró tener verdadera fe! Creyó lo que Dios le reveló, obró con arreglo a ello, y como consecuencia Dios lo bendijo. ¿Qué me dicen de los profetas de antaño? ¡Uno tuvo que comer excremento y otro andar desnudo! ¡Prácticamente tuvieron que hacer teatro para comunicar lo que Dios quería decir! Fueron cosas que Dios les pidió que hicieran. ¡Y ellos las creyeron, obedecieron y las pusieron por obra! Si bien parecían ridículas y desde luego eran difíciles para los profetas, y los turbaban y humillaban, de todos modos las hicieron. Así el Señor los bendijo, y se transmitió el mensaje.

¿Ven? Dios no siempre obra del modo en que nosotros pensamos que debe hacerlo. El hombre, con su inteligencia, no percibe las cosas como las percibe Dios.

580. A veces cuesta aceptar lo que Dios dice! ¡A veces cuesta creerlo! Pero recuerden que si lo creen, si lo absorben, si lo asimilan y lo aceptan por fe, Él los bendice. Entonces resulta más fácil, porque se ve el fruto, se adquiere el entendimiento. Tener fe no siempre es entender. Cuando se tiene fe se hacen las cosas porque se cree; más adelante se llega a entender. Eso sí, sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea primero que le hay, y segundo, que es galardonador de los que le buscan diligentemente.

581. Las revelaciones del Espíritu provocan desconcierto; han conmocionado al mundo desde el albor de los tiempos. Sólo los hombres de fe, aquellos que andan por fe, pudieron pasar a cada nueva fase y cada nueva etapa por las que os estoy llevando a vosotros a medida que os introducís en el mundo del Espíritu.

582. ¡Esas batallas que tienen algunas personas respecto a las profecías son ni más ni menos una maquinación del Enemigo para que no escuchen al Señor por ellas mismas! El Enemigo sabe lo peligroso que es para él y sus secuaces que los hijos de Dios aprovechen la voz de Dios y que hagan una pausa junto con las personas con

las que viven y trabajan a fin de orar para que Dios mismo les dé instrucciones. Cuando lo hacen, ¡esas instrucciones dan resultado, se lleva a cabo la labor, se obtiene la victoria y el Enemigo es derrotado!

¡Se está librando una batalla en los corazones y mentes de mis hijos! Nosotros lo vemos desde aquí. Vemos que el Enemigo está atacando los cimientos de su fe, pues sabe que podría provocar una gran derrota. ¡Luchen en ese sentido! No aflojen, resistan con empeño. Empleen ustedes mismos el don de profecía. Demuestren que tienen fe en él. Demuestren que confían en las otras personas que tienen el don y lo emplean. Dejen que ese don los ayude a la hora de tomar decisiones.

De modo que si quieren saber qué hacer, ¡estimulen a las personas a escuchar a Dios! Estimúlenlas a que se postren de rodillas, oren y reciban respuestas directamente de Jesús. Fomenten la fe en mis Palabras y fe en las Palabras que Dios está dando hoy en día. Si quieren que les encargue una misión, ¡esa es! Enséñenles eso a los demás. ¡Den ejemplo de ello! Ejemplo de fe, de orar, de escuchar a Dios. Eso es lo que necesita aprender la gente en este momento. ¡Deben aprender a seguir a Dios! ¡Deben aprender a escuchar Su voz! ¡Deben aprender a obedecerle! Deben aprender a consultar unos con otros, a orar juntos, a escuchar a Dios juntos.

583. Manifiesten fe en la capacidad de sus hijos para resolver problemas, y sobre todo, manifiesten fe en Mí.
584. Descubrir Mi verdad con sus hijos les ayudará a sentar un cimiento de fe mucho más firme y una convicción mayor que si se limitan a predicarles y esperan que les hagan caso solo porque lo dicen sus padres o es lo que creemos en la Familia. Se trata de ayudarlos a desarrollar convicciones personales basadas en la verdad y la fe, y a aprender a dar con las respuestas acertadas y decidir bien.
585. Cuanto más invoquen la llave de los milagros, más milagros verán. Depende de su fe, de su deseo y de la medida en que extiendan la mano para recibir el poder espiritual que les he concedido por medio de estas llaves.
586. Cada ayudante, don, poder y unguimiento que se les concede recibe su potencia en proporción directa a la diligencia con que lo reconozcan, activen, invoquen y empleen con fe.
587. Las llaves son una fuente de gran poder que solo se puede liberar con la fe de ustedes.
588. Ustedes, Mis tropas de elite, pueden acceder a una red universal de información y descargar una medida infinitamente mayor de lo que necesiten. El

grado en que se les permita acceder solo estará limitado por su fe y la obediencia que manifiesten para teclear las contraseñas que les señale, las cuales abrirán las puertas del Cielo y les infundirán poder para obrar grandes prodigios.

589. Los muchos dones que les he otorgado, Mis esposas íntimas, son conductos a través de los cuales su fe puede hacer descender el mismísimo poder del Cielo, y los activan al invocarlos. Su fe y los muchos frutos de su fe, como la obediencia, desatan el pleno poder de las llaves. En los tiempos venideros se convertirán en conductos del espíritu para las personas que pondrán los ojos en ustedes con fe y que harán descender el poder del Cielo a través de ustedes, gracias a su fe y apremio.
590. A medida que echen mano de Mis promesas y sigan por fe y no por vista, verán los resultados visibles que causarán conmoción.
591. Invocarás las llaves a diestra y siniestra y verás que las puertas que abren te aumentan la fe.
592. No llegarás a comprender plenamente a qué se debe lo que ha obrado Mi mano en tu vida en estos momentos, así que tendrás que envolverlo en un paquetito de fe y confiármelo, creyendo que lo hago todo bien y que lo que sea que haga lo hago con amor, pues es la pura verdad y la única explicación. A su tiempo entenderás cómo todo lo que permití en esta situación fue ni más ni menos que por amor, y comprenderás que redundó en bien tuyo porque me amas.
593. (Papá:) La Familia tendrá que pedir al Señor un ungimiento de más fe.
594. (Papá:) Preocuparse por los detalles no hace otra cosa que sofocar la fe. La Familia tiene que limitarse a avanzar y obedecer, ampliar su fe y confiar que el Señor se encargará de lo que ella no pueda hacer.
595. (Papá:) Él les dará la fe si lo siguen y obedecen.
596. Si están dispuestos a ser hacedores de toda Mi Palabra y dejan que los impulse la fe que adquieren obedeciéndola, obrarán milagros para Mí.
597. Aprendan todo el alcance de esas palabras: Lo que Yo puedo obrar no tiene límites. Y luego aprendan a dejar que los posea plenamente para que tengan la fe y el poder espiritual para dejar que obre Yo por medio de ustedes a fin de cumplir Mis ilimitados planes. Que no haya límites en cuanto a obedecer, depender de Mí y tener fe en Mí. ¡Entonces no habrá límites a lo que Yo pueda hacer por ustedes y por medio de ustedes!

598. Cuando Moisés alzó los brazos clamando a Mí a orillas del Mar Rojo, extendí la mano y abrí las aguas, y las mantuve apartadas hasta que los últimos de Mis hijos se encontraron a salvo al otro lado. Cuando el pastorcillo David cargó su honda, alzó los ojos a Mí y musitó una oración, guié su piedra y derribé al gigante Goliat. Cuando Elías me imploró por la lluvia que había prometido, envié abundantes precipitaciones. Asimismo, cuando clamó a Mí en Zarepta implorando por el alma del hijo de la viuda, devolví la vida al cuerpo inmóvil del muchacho.

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego clamaron a Mí al entrar en el horno abrasador, descendí y caminé con ellos en medio del fuego, y las llamas no los tocaron. Cuando el profeta Isaías intercedió por Ezequías, pidiendo una señal de su curación, hice retroceder el tiempo. Cuando Jonás clamó a Mí en su aflicción, respondí y lo puse en tierra seca.

¿Cuánto más no haré por vosotros, amores Míos, en esta época de grandes milagros? Que vuestra fe cobre fuerzas, pues en esta era de la acción, aquí estoy, listo, dispuesto y esperando para obrar cosas aún mayores a vuestro favor. Dejad que estas Palabras estimulen vuestra fe, pues os digo que estoy con vosotros y estoy dispuesto.

¿Lo veis? ¿Podéis entenderlo? ¿Os apropiaréis de ello? No imagináis cuán grande es el poder que pongo al alcance de vuestras frágiles manos humanas. No hay nada semejante. No hay nada igual. No se puede imitar. Nadie os lo puede arrebatarse. Nunca se perderá. Jamás se extravía. ¡Qué poder tan grandioso, tremendo y magnífico! Solo se puede liberar al sonido de vuestras oraciones. Se os entrega únicamente cuando accionáis vuestra fe. Así, amores Míos, es como vuestras oraciones fervientes y llenas de fe pueden alterar radicalmente cualquier situación, cualquier corazón, y proveer cualquier cosa que se necesite.

599. Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe.

600. Me preguntas cómo se emplean tus oraciones y qué logran cuando las cosas salen de forma diferente a como pedías. Fíjate en Sadrac, Mesac y Abednego. Cuando entraron al horno no sabían en qué terminaría aquello, pero oraban que Yo los protegiera. ¿Y qué dijeron? «Ysi no...» Si no los salvaba, estaban dispuestos a morir confiando en Mí.

Esa debe ser la actitud de quien ora por algo específico, sea que conteste su oración o no. Cuando ora no sabe qué va a pasar, y si la respuesta no es lo que esperaba, muchas veces ello supone una gran prueba de fe. Por su amor a Mí y la fe que tiene en Mí, tomo esas oraciones y cuando llega la prueba ruego por la persona para que

su fe no falte. Cuando Mis hijos se encuentran en situaciones así, es frecuente que experimenten una crisis de fe. Es un momento en que el Enemigo trata de zarandearlos como a trigo. Por eso, tomo el fervor con que rezaron y ruego Yo por ellos.

En ese momento Mis hijos deben decidir si me seguirán y creerán en Mí aunque todas las circunstancias indiquen que no deberían hacerlo. Quizás no haya ninguna explicación lógica. Es posible que todo indique que Yo debía haber respondido conforme a lo que oraron, que respondería como pensaban. Deben escoger plantarse firmes en medio de lo que parece una derrota, y decir: «Y si no resulta, confiaré en el Señor».

Esa es la gran victoria. El don máximo de amor y fe en Mí. Así, simples hombres y mujeres se convierten en soldados. De esa forma Mis hijos acceden al mundo espiritual y aceptan «verdades extrañas» de lo que no ven.

601. Se hará conforme a vuestra fe y a vuestras oraciones.
602. Estoy limitado por vuestra fe y por cuánto creéis. Si esperáis solo una respuesta a medias, eso será todo lo que obtengáis. La fe plena recibe una respuesta plena. Por eso no puedo obrar más milagros, porque la gente no los espera. Puedo hacer y haré los grandiosos milagros que he prometido en Mi Palabra, ¡pero vosotros debéis hacer vuestra parte, que es esperar, creer y recibirlos!
603. Pedidme la paciencia, la fe y la capacidad para andar por fe y no por vista. Hay muchísimos que se rinden fácilmente cuando no se ven cambiar tan rápido como querrían, y retroceden y pierden el terreno ganado. ¡Se olvidan de que el Enemigo los va a combatir con uñas y dientes! Como Enemigo de su alma que es, no quiere que cambien para bien. Esa es otra razón por la que la gente se rinde: se le hace muy difícil, agotadora y desalentadora la lucha, y en vez de persistir hasta alcanzar la victoria, se cansa y se retira de la batalla.
604. La clave para cambiar es la fe. Si podéis confiar en que sé lo que hago; si podéis confiar en que todo saldrá bien; si podéis creer cuando os digo que las cosas mejorarán; si podéis tener suficiente fe para obedecer lo que os pido, cambiaréis de las formas en que quiero que lo hagáis. Y si por el contrario oponéis resistencia porque pensáis que sabéis lo que os conviene, o porque no pensáis que haga falta cierto cambio, porque no estáis totalmente de acuerdo o no tenéis la fe para hacer lo que digo, es evidente que no podréis cambiar.
605. Estirad vuestra fe para pedir lo que parece difícil o imposible, para hacer preguntas que aparentemente no tienen respuesta, ¡y veréis como va en aumento

vuestra fe a medida que me veáis contestar!

606. No estoy limitado por falta de fondos, sólo por la falta de fe.
607. Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando os parece que todo sale mal y sentís que se apagan vuestra propia vida y vuestro deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se os cae a los pies, si aún tenéis fe, ¡cuán grande es vuestra fe! ¡Cuánto me agrada!
608. Tienes que sacar fe de la Palabra. Aunque lo que diga la Palabra sea lo contrario de lo que sientes y de lo que ves con los ojos de todas maneras es la verdad. La Palabra es lo inmutable.
609. Para ser un pionero es necesario dejar atrás a la persona que eres en la actualidad, la que fuiste en otros tiempos e incluso lo que piensas que deberías ser. El pionero debe aventurarse a lo desconocido. Estar dispuesto a arriesgarse a cambio de algo mucho más valioso. Eso es lo que pido a Mi amada Familia: que tenga la fe para ir más allá de lo que es hoy y así convertirse en la magnífica creación que he dispuesto que sea.
610. No pierdan la fe, Mis amores, pues conforme a su fe les será hecho (Mat.9:29).
611. En los tiempos venideros necesitaré a personas que hayan adquirido gran fe, que hayan confiado de lleno en Mí y visto que nunca me quedo corto ni las decepciono. Si me buscas de todo corazón, tendrás la fe para encontrar Mis respuestas completas y podrás obrar prodigios jamás vistos en el mundo. ¿Estás listo?
612. No solo deseo que se mantengan fuertes espiritualmente -lo cual lograrán no cediendo a las mentiras y tinieblas del mundo-; también deseo fortalecer la determinación de cada uno, su autodisciplina, sus primeros impulsos, su cimiento de fe y su deseo de ser distintos y estar apartados de la gente del mundo.

Si cada uno no hace esos progresos, no estará listo para las pruebas que podría afrontar en el Tiempo del Fin. Estas pruebas relacionadas con la disciplina y la toma de decisiones son una preparación para los tiempos en que será necesario que tengan una fe fuerte y flexible, y una fe así se cultiva con el tiempo; no surge de la noche a la mañana. Es necesario edificarla, y a cada hijo de David le queda todavía bastante trecho por recorrer -a algunos mucho- para que su fe alcance el nivel debido.

613. Si desean convertirse en poderosos conductos de Mi Espíritu, si quieren

enderezar al mundo, si quieren ser discípulos de plena dedicación para quienes Mis deseos sean órdenes, no pueden permitir que la influencia maligna del Enemigo les prive de lo que por derecho les corresponde gracias a la verdad de las Palabras de David.

Que hayan recibido tanta verdad, aunque la lean y la estudien, no es garantía de que vayan a convertirse en los instrumentos con los que derrotaré al Maligno en los Días Postreros. No basta con que se empapen en la fuente de David; eso es solo la mitad. También deben sellar la fuente del Enemigo para que entre a su vida; córtenle las entradas y prohíbanle que entre a destruir, robar, derribar o borrar lo que están edificando.

Ambos factores son necesarios para crecer como lo desean, para que vean los milagros y las manifestaciones de Mi poder que he prometido. Esas promesas están sujetas a condiciones, y exigen un nivel mayor de entrega y devoción. Si desean ser dignos de tales dones del Espíritu, como los milagros y manifestaciones similares de Mi poder, deben alejarse más del mundo y mantenerse apartados de sus caminos impíos.

614. En el caso de los que se están esforzando de corazón por ser discípulos plenamente dedicados, si claman para que se les reavive en el corazón el fuego de la revolución, si desean verme actuar, es posible que lo que les falte sea darse cuenta del efecto debilitador de las influencias del Sistema. Si les parece que son fieles a la revolución de la Palabra, si tienen sed de justicia, si desean los frutos del Espíritu y los dones que he prometido, pero les parece que siguen quedándose vacíos, los llamo a apartarse de las cosas de este mundo, a desprenderse de los placeres del mundo y dar la espalda a las sirenas del Sistema. Al hacerlo sentirán una marcada mejora en su crecimiento y comprensión espiritual, Mi Espíritu se les manifestará de un modo más evidente, verán milagros y crecerán en ungimiento y poder.
615. El mismo llamado que hice a Mis discípulos de ayer les hago a ustedes los hijos de David: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen lo inmundo, y los recibiré. Y al recibirlos les otorgaré pleno acceso a Mi poder para obrar milagros. ¡Entonces se convertirán en los profetas del Tiempo del Fin que están destinados a ser!
616. Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, pero ¿acaso no creen que soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Por lo visto algunos han perdido la fe inquebrantable en que si dan el paso saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a numerosas ciudades y países sin tener nada, y para quienes proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré!

617. Si obedecen fielmente la voz de Dios y van por la senda que les indique, velaré por ustedes. Los protegeré y haré milagros para que estén a salvo. Haré portentos a favor de Sus hijos en tanto prediquen con denuedo y sin avergonzarse el mensaje de Dios al mundo.

618. Amo a Mis Hijos de David, que están llenos de una fe fogosa y radical, fe en que Yo puedo obrar lo imposible. Hace falta una fe sobrenatural para hacer lo que estoy pidiendo a Mis Hijos de estos Días Postreros. Pero la vida de fe y su manera de hacer las cosas sigue siendo la misma desde el principio del mundo. Los que andan por fe siempre han sido y serán llamados a creer en lo imposible y a confiar en lo sobrenatural. Se les pide que hagan cosas que ningún otro podría hacer, cosas que desafían la lógica y el razonamiento natural.

619. Cuando acudís a Mí a cada paso del camino, confiáis en Mí y me obedecéis no faltó a ninguna de Mis buenas promesas.

Pero para que todo funcione bien y sin los problemas que algunos prevén, hará falta gran fe y gran confianza, además de gran obediencia a cada consejo que provenga de Mi boca. Dicho consejo deberán aplicarlo todas las partes interesadas: los que se encuentran actualmente en Hogares y ciudades de África, y también los que se sientan llamados a ir allí. Cada uno deberá buscarme a diario para que le dé instrucciones; para saber adónde debe ir, qué debe hacer y cómo podrá obtener el dinero para su sustento. Cada uno deberá buscarme fervientemente para saber qué quiero que haga, y cada uno deberá actuar con auténtica fe. Pues sin fe es imposible agradarme, y lo que no se hace con fe no da en el blanco.

620. Para estar firmes en Mí, debéis tener fe. Debéis afirmaros en la Roca, que soy Yo, y mantener erguida la cabeza, desafiando los vientos y la tempestad que rugen a vuestro alrededor, sabiendo que Yo puedo daros paz en medio de la tormenta, que soy torre fuerte y refugio pase lo que pase a vuestro alrededor.

621. No miréis el día de hoy ni las dificultades del momento actual, sino mirad al futuro. Poned los ojos en las recompensas que os esperan. Confiad en las promesas que os he hecho. Aferraos por fe y sabed que sois esposas muy estimadas e instrumentos valiosos en Mi mano. No os dejaré ni os desampararé.

622. Únicamente los que estáis firmes en la fe y sois débiles en vosotros mismos podréis entrar a la tierra prometida de la victoria y salir victoriosos de los ataques del Enemigo en los Días Postreros.
623. Para lograr la victoria no precisáis de grandes dones o talentos. Para salir adelante no hace falta que espiritualmente seáis unos santos dotados de una fe excepcional, ni unos líderes exaltados. Os basta ni más ni menos con lo que tenéis en este momento: una fe del tamaño de un grano de mostaza, a Mí como vuestro primer amor y amor a Mis ovejas. Precisáis lo mismo que os motivó a integraros a la Familia en un principio: amor por Mí, por Mi Palabra y por Mis ovejas, fe en Mí y estar dispuestos a ir a donde Yo os dirija; que os sometáis a Mi voluntad. Todo ello seguirá siendo vuestro punto fuerte en los tiempos que vienen, y será lo que os mantenga unidos a Mí.
- No debéis preocuparos por los tiempos que se avecinan ni por si seréis capaces. Os basta con tener fe para hoy, fe para seguirme hoy, para seguirme día a día. Todavía no os hace falta conocer la totalidad del plan de batalla que tengo para el futuro. Lo que precisáis es fe para obedecer Mi Palabra hoy, para combatir las batallas de hoy, para madurar y hacer progresos paso a paso hoy día en los aspectos que os indico, y dejar el mañana en Mis manos.
- Os prometo que a medida que manifestéis fe para hoy, fe en Mí y en Mis Palabras, fe incluso del tamaño de un grano de mostaza, os bastará. ¡Por medio de ella os ayudaré a madurar y hacer progresos para el día siguiente y para el que le sigue, y así sucesivamente hasta que concluyáis la carrera!
624. No hace falta que lo entiendas todo. Debes tener fe y confianza. Ten presente que Yo domino la situación y que no te voy a guiar por mal camino.
625. Si constantemente te empeñas en aceptar que con certeza todo redunda en bien tuyo porque me amas, tus músculos de fe y confianza se fortalecerán, y ello a su vez te ayudará a resistir las tentaciones del Enemigo, que quiere que te resientas por cualquier situación o hacia cualquier persona.
626. (Habla Papá:) El Señor sabe lo que hace, Él vela por ti y es el Autor y Consumador de tu fe.
627. Te aguarda una generosa recompensa, la recompensa de la fe.
628. ¡Yo el Señor no cambio! Mis recursos, Mi provisión, Mi providencia, Mis bendiciones y Mis beneficios no cambian. Todo ello está a vuestra disposición hoy en día. Todas esas cosas están a vuestra disposición en abundancia hoy en día para

los que extendáis la mano de fe.

629. ¡Soy capaz de hacer cualquier cosa por los hijos de David! Hay minas de provisión económica, de bendiciones espirituales que están a la disposición de quienes extiendan la mano de fe y echen mano de ellas, a fin de aferrarse a Mis promesas y valerse de ellas.

¡Esas cosas están a vuestro alcance! ¿Os estáis esforzando por echarles mano? ¿Salís por fe con el objeto de hacer caso de Mis Palabras?

630. Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

No podéis poner los ojos en las circunstancias. Debéis acudir a Mí cada día, y acudir a Mi Palabra. ¡Debéis poner a prueba Mi Palabra! Debéis lanzaros, afirmaros sobre ella y ver si os da resultado. ¡Os prometo que así será! Os digo estas palabras sonriente, pues sé que muchos aceptaréis el reto y hallaréis gran alegría. Ahora estáis muy preocupados y se os hace bien difícil, pero conozco los grandes placeres, alegrías y recompensas que aguardan a cada uno que se lance por fe. ¡Dad el primer paso, y os saldré al encuentro!

631. El justo vivirá por fe, pero si retrocediere no agrada a Mi alma. Quiero que os examinéis a vosotros mismos, que paséis revista a vuestra vida. ¿Cómo vivís? ¿Estáis siguiendo Mi voz y Mi Palabra cada día? ¿Os sentís realizados predicando el Evangelio en este país? ¿O estáis enredándoos con los afanes del materialismo y la mundanería?

632. ¿Por qué os inquietáis, por qué tenéis miedo de dar el paso y de cortar por fe la rama en que os encontráis, dejando que Yo os recoja? ¡Tened más fe! ¿Por qué dudáis? ¿En qué se apoya vuestra fe? Los verdaderos pioneros queman sus naves, cortan con su pasado, queman las cosas que los harían regresar. Pues si no quemáis esas cosas, os arrastrarán de vuelta a la desesperación, a vuestra antigua forma de ser y a vuestra vida de antes.

Busco hombres y mujeres verdaderamente audaces que tengan las agallas para ser los misioneros que los he llamado a ser.

633. Mis hijos de David, Mis preciados, a los que he llamado a salir, el pueblo que

he adquirido, ¡podéis hacer lo que queráis! Como tenéis fe en Mí y vivís según los principios de Mi ley, puedo bendeciros y proveer para vosotros.

634. Sabed que se os pondrá a prueba, pues es necesario que seáis probados. Si avanzáis en la dirección que os indique, os probaré, toda vez que las pruebas afianzarán vuestra fe. Tendréis la certeza de que os acompaño, independientemente de cómo os sintáis y de las circunstancias.
635. Sabed que vayáis adonde vayáis a partir de ahora, en todo momento os apoyaré. No necesitáis más que eso. Quiero que os dejéis guiar por Mi Espíritu. No os preocupéis demasiado por lo demás, que sea cual sea Mi voluntad, siempre os abriré camino. Os basta con tener la fe, lanzaros y hacer el compromiso; Yo haré lo demás. No lo veáis con los ojos de la carne. Sabed que en cuanto vea que os habéis comprometido en serio y deseáis ardientemente hacer lo que os pido, me daréis gran felicidad. ¡Entonces os ayudaré y haré cuanto sea preciso para llevaros adonde queráis y debáis ir!
636. No os afanáis por el día de mañana. No os digáis: «¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos?» Sencillamente tened fe en que, según Mi perfecta voluntad, Yo me encargaré de todo y de cada una de vuestras necesidades.
637. No piensen, pues, que siempre hay que entender el motivo. ¡Limítense a obedecer, que así es como Dios bendice! Ahí está la fuente del poder y del Espíritu de Dios, en la obediencia. Si dan el paso por fe, aunque no entiendan, ¡el Señor les saldrá al encuentro y será una aventura de lo más emocionante! No se apoyen en su propia prudencia, no se queden ahí parados analizándolo y razonándolo. Vayan sin más, y vivirán una libertad que no han conocido hasta ahora. ¡No tengan miedo de probar!
638. (Habla Papá:) Ir a las misiones no será tan fácil. Habrá cantidad de razones para no ir. Sin embargo, si dan el paso de fe y van, ¡Dios los bendecirá y el sacrificio habrá valido la pena!
639. Los frutos de Mi Espíritu están maduros, listos para arrancar de la rama. Sólo os falta la fe para extender la mano y tomarlos. Tengo muchas cosas que daros. Sois hijitos Míos que deseáis saber más, averiguar Mi voluntad y cumplir Mis mandatos, mas es preciso que me escuchéis. Debéis indagar con diligencia, buscar Mi rostro continuamente para saber cuál es Mi voluntad con respecto a vuestra vida. Sabed que es mucho lo que quiero deciros: muchas palabras de orientación, guía, consejo. No obstante, a vosotros os toca tener la fe para alargar la mano, fe apropiadora.
640. Por tanto, no debéis temer ni preocuparos de que seréis incapaces, de que es

demasiado pedir, de que no podréis. Es que ¿no lo veis? ¡No es obra vuestra! El poder, la gracia, las fuerzas y el amor que necesitáis no provienen de vosotros, sino que Yo os los puedo dar, y os los daré. Basta con que acudáis a Mí en oración ferviente y que decidáis por fe obedecer y someteros lo mejor que podáis a lo que os he pedido que hagáis.

641. Debéis presentaros ante Mí y averiguar cuál es Mi voluntad en vuestra situación. Yo os la revelaré y os daré fe para proceder conforme a Mis Palabras, Mis indicaciones y Mi dirección.
642. Colocaos las gafas de la verdad y la fe, y ved como Yo veo. Discernid las señales de los tiempos, pues los malos hombres y los engañadores van de mal en peor. Las ruedas giran, el tictac no se detiene, se invierte el reloj de arena y el tiempo avanza inexorablemente. Ya casi se acaba.
643. (Habla Papá:) Ustedes hagan lo que les corresponde, como Él dijo, y Él hará Su parte. No se preocupen; sigan por fe. Pueden hacer eso ahora porque acudieron al Señor y Él les transmitió el mensaje, el cual les da la motivación, la que a su vez les infunde la fe y el valor para llevar a cabo su cometido. Así que, ¡manos a la obra! Hagan lo que tienen que hacer y sepan que el Señor lo bendecirá. Cuando hagan lo que les ha indicado les hará ver lo que deben hacer a continuación, y así sucesivamente. Entonces seguirán avanzando, progresando, marchando hacia adelante: ¡hacia el futuro, hacia el Milenio, hacia los brazos de Jesús y hacia la eternidad!
644. A todos doy ciertos dones y habilidades para que los empleen, pues les facilitan el trabajo, la vida y todo lo que hacen. Mas no pueden apoyarse exclusivamente en su unguimento. Es preciso que dirijan la vista hacia arriba, hacia Mí, y que reciban Mis Palabras, Mis instrucciones y Mi orientación, a fin de que sepan que están obrando como deben. Así podrán proseguir llenos de fe, habiéndome buscado y habiendo oído Mi voz.

Deben presentarse humildemente ante Mí, con una actitud abierta y receptiva, de suerte que si quiero decirles algo, darles alguna instrucción o indicarles que cambien de rumbo, estén prestos a aceptarlo. Pues si se guían sólo por su unguimento, no percibirán con claridad los nuevos rumbos que marco, y no tendrán plena fe para emprender nuevas sendas si Yo no se lo he confirmado.

Debéis emplearlo todo. Debéis valeros del unguimento, de vuestros dones, de vuestro talento; también debéis hacer uso del vínculo directo que tenéis conmigo y escuchar Mi voz; y asimismo debéis echar mano de vuestra experiencia. Debéis aprovechar todo ello.

645. Es preciso que cada vez que dediquéis tiempo para escuchar Mi voz resolváis abriros de par en par, asumir una actitud de fe y de confianza, permitir que Yo haga como quiera con vosotros y alabarme por todo ello. Cada vez que lo hagáis y me dejéis verter sin esfuerzo se limpiará vuestro conducto. Irá quedando cada vez más despejado. Cuanto más vayáis abriéndoos y aceptando con plena fe, más limpio irá quedando vuestro cauce. Las aguas correrán tan impetuosamente que lo arrastrarán todo consigo. Estad, pues, siempre abiertos, siempre despejados, sumisos y alabando.

No es difícil amoldarse a Mí; es sencillísimo. No cuesta nada tener una actitud abierta y de apremio; es sencillísimo. Basta con tener fe. Y la fe no se obtiene a base de mucho esforzarse. Es también muy fácil de obtener: consiste simplemente en confiar. No hay más que preguntar, confiar y aceptar con gratitud y alabanza lo que venga. Así se mantendrá despejado vuestro canal para el próximo mensaje.

646. La alabanza es esencial, imprescindible para que vuestro conducto esté bien lubricado y despejado. La alabanza os levanta el ánimo y os llena de fe. Os ayuda a hacer bajar Mi simiente, pues a Mí me agrada mucho correr a torrentes por un cauce receptivo y agradecido que ama Mi simiente y se regocija de recibirla. Así pues, cuanto más me alabéis y me deis gracias por todo, más inspiración podré infundiros y menos os costará.

Lo importante es tener un espíritu de alabanza. No es que debáis pasar equis minutos alabándome antes de profetizar; pero sí es necesario que os mostréis sinceramente agradecidos y que manifestéis esa gratitud, así mientras recibís el mensaje como antes y después. Yo no me fijo en el tiempo que pasáis alabándome en una sesión de oración y profecía, sino en vuestra sinceridad. La alabanza contrarresta los temores y preocupaciones que os inspira el Enemigo. Por eso es importante alabar al momento de recibir una profecía. Y en vista de que después muchos tienen tendencia a preocuparse de si lo que recibieron de Mí es acertado o no, también es importante alabar al terminar.

647. Cada uno de ustedes tiene el deber de averiguar Mi voluntad para su vida y cumplirla lo mejor que pueda. Afectará su felicidad y el fruto que lleve. Y no pueden dar por sentado cuál es Mi voluntad para la vida de otro. Absténganse de juzgar o de considerar que alguien está al margen de Mi voluntad, a menos que sus actos sean claramente perniciosos para ellos o para los demás.

Me he impuesto el límite de operar solamente dentro de los parámetros de vuestra fe, y acepto a cada uno al nivel en que se encuentre. Si toman decisiones que no sean ideales, sigo trabajando con ustedes dentro del marco de sus decisiones y les

ofrezco oportunidades de alcanzar felicidad y satisfacción en la vida. Ante todo, sigo amándolos. Por eso no deben deberle nada a nadie salvo amarlo. No tienen que preocuparse por determinar cuál es Mi máxima voluntad para otros. Lo que les corresponde a ustedes es amar.

648. Aférrense a Mi Palabra. Aférrense a Mis promesas y no permitan que el Enemigo les robe la fe y la confianza en que llevo las riendas. Por negra que se vea la situación, todo está en última instancia en Mis manos y haré que redunde en bien. Mi Palabra es firme como una roca, nunca falla y pueden contar con que los sacaré adelante en toda prueba y dificultad.
649. Mis amores, deben luchar con la fe, la alabanza y la oración y no pueden permitir que el Enemigo les robe la fe en Mi Palabra.
650. Todo aquel que tenga la mente y el corazón llenos de fe hará frente a toda situación con la perspectiva de la fe y convicción para salir adelante. Eso es ser positivo. A una persona con actitud negativa le cuesta mucho más superar obstáculos y es más probable que termine agobiada por los problemas.
651. La mayoría de Mis hijos sintoniza Mi canal en todo momento. Entonces piensan como Yo y ven desde Mi perspectiva. A cambio les doy fe, la cual les da paz y confianza. Claro que a veces se sienten tentados a ceder al canal del Enemigo cuando están desanimados o cansados físicamente, o cuando descuidan sus ratos conmigo. Pero suelen volver a Mi canal, a escuchar Mis pensamientos, ver Mis visiones, estar inspirados y llevar fruto para Mí si me dedican tiempo y leen Mi Palabra.
652. Cuando te miras con la actitud negativa del Enemigo, en esencia lo que afirmas es que no puedo valerme de ti, que no puedo obrar por medio de ti y no soy capaz de compensar tus deficiencias. Eso es falta de fe, Mi amor, falta de fe en Mí, en Mi amor, en Mi decisión de escogerte para servirme, en Mi poder para hacer lo imposible, en Mi capacidad de tomar lo débil para confundir a los fuertes, de servirme de toda vasija que se ponga en Mis manos.
653. Cuando tienes actitud positiva manifiestas un espíritu de fe y confianza. Me reconoces y confías en Mí, aceptas que Mi criterio siempre es acertado y lo tengo todo en Mis manos. Para ser positivo se necesita fe. Es preciso creer en Mi Palabra, en el sentido de que todo redundará en bien. Te sientas como te sientas en el momento, si tienes fe y crees, sabes que todo será para tu bien. Cuando crees en esa promesa, tienes fe y confianza y manifiestas un espíritu positivo, contento y confiado.

654. Cuando das lugar a las murmuraciones y pensamientos negativos del Enemigo en tu corazón y tu mente, le cierras la puerta a Mi Espíritu y no puedes recibir Mis palabras de fe y luz. En cambio, en el momento en que reprendes ese espíritu de murmuración y abres la puerta a Mi luz y al espíritu de la fe, huye el tenebroso espíritu de la negatividad.
655. No te dejes meter en ningún problema del que no te pueda sacar. No permito que te pase nada que no deba sucederte y no redunde en tu bien. Por eso, nunca veas una situación como algo malo, como una pérdida, un fracaso o algo sin remedio. O bien la resolveré, o es así como he dispuesto que sea. No hay nada que no puedas mirar con una luz positiva y con fe, por malo que parezca.
656. Cuando tienes un espíritu de fe y manifiestas fe, por muy difíciles que sean tus circunstancias, creas un vacío para que Mi Espíritu lo llene y te dé aún más fe. Lo que siembras recoges. Si siembras fe, si expresas fe y confianza, segarás los buenos frutos de esa fe. Tendrás entusiasmo y podrás entusiasmar a otros. Tendrás una actitud de paz, tu semblante será radiante y tus palabras edificantes y positivas, y abrirás un conducto por el que se manifieste Mi amor.
657. ¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe inmovible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos.
658. Una cosa que he procurado enseñarles sobre Mi naturaleza es que soy tan flexible y adaptable como quiero que sean ustedes. Predico con el ejemplo. Mis metas son las mismas, con la diferencia de que Yo soy sumamente flexible a la hora de darles instrucciones y directrices que contribuyan a obtener los resultados que busco, trabajando de la mano con ustedes y conforme a la medida de su fe, y alterando las circunstancias a fin de lograr lo que exija la situación.
659. La fe sin obras está muerta, y las obras sin fe también lo están. Tienen que dar con un buen término medio, y ese equilibrio se encuentra en la Palabra.
660. Andan por fe, no por vista, pero eso no significa que Yo no ande por vista. Yo veo lo que hay más adelante, el panorama general, y además tengo un plan, una voluntad perfecta y respuestas a cada pregunta y soluciones a todo problema.
661. El ungimiento de una revolución siempre está al día, y rebosa de poder, fuerza y luz; se extiende al máximo, hasta límites inconcebibles, impulsándolos a ejercitar su fe en mayor medida. Ya han crecido. Ahora son personas maduras. Lo que les pido que hagan es lo que hacen los hombres de fe: caminar sobre el agua en

dirección a Mí confiando que los mantendré a flote.

662. Mi misión para ustedes consiste en que dejen atrás el pasado, que reciban con brazos abiertos lo nuevo, que esperen cambios, variaciones y ajustes: verdadera revolución. Espero que no se dejen limitar por lo que ya fue sino que se extiendan más allá de los confines y las limitaciones de sus experiencias pasadas, de lo que ya saben con certeza que es posible, en pos del Cielo y de campos que les he dicho que se pueden alcanzar, aunque tal vez no hayan sido explorados anteriormente.

Los límites y confines de la naturaleza y el espíritu solo pueden traspasarlos los hombres y mujeres de fe que sueltan amarras, izan las velas y se aventuran hacia horizontes desconocidos. Es importante que mantengan los cimientos de lo que aprendieron, lo que se les enseñó, lo que les he indicado mediante Mi Espíritu y Mi Palabra que es Mi voluntad. No les digo que tiren las frutas frescas con las podridas.

663. Cada palabra que digan en oración debe ir respaldada por la fe; una fe total en que haré lo que han pedido. De lo contrario, esas palabras no tendrán poder ni generarán acción en el plano espiritual ni en la carne.

664. Las oraciones hechas con plena fe generarán acción. Cada palabra pronunciada con plena fe puede visualizarse como un soldado que sale a combatir, que sale al terreno del futuro para allanarles el camino.

665. No se los llamó a empuñar la espada o la lanza para enfrentarse carnalmente a sus adversarios. Se los llamó a orar, a dirigir las tropas espirituales mediante su fe. ¿Pueden hacerlo?

666. ¿ Fe equivale a la certeza. Es ausencia de duda. La fe consiste en ver lo bueno y las posibilidades que otros no ven. La fe crece a medida que se ejercita. Cree aun cuando las circunstancias apuntan hacia lo contrario. Se mantiene firme contra viento y marea. Sigue adelante aun cuando pasa algo *negativo* en tu vida. Resplandece y alcanza su cúspide cuando vives el principio de la Carta *¿Y si no?*

667. Se crece en la fe por medio de la Palabra, no solo leyéndola, sino acogéndola, creyéndola, aceptándola y aplicándola.

668. Enfocar la vida de modo negativo es todo lo contrario de la actitud positiva y optimista que deseo que tengan Mi hijos. Es la antítesis de la fe. Llamé a Mis hijos a vivir una vida de fe. La negatividad, por el contrario, es vivir en la incertidumbre.

669. Las actitudes derrotistas apuntan al corazón mismo de la fe de Mis hijos en que pueden hacer cualquier cosa por medio de Mí y en que nada es imposible para

Mí (Filipenses 4:13; Marcos 10:27).

670. La clave para saber si tienen fe no depende de sus impresiones, sino de lo que hagan.
671. La fe no es un sentimiento. La mayoría de quienes tienen una fe fuerte no consideran que la tengan. Por tanto, que no les parezca que tengan fe no quiere decir que su fe sea débil. No se guían por sensaciones. Se ciñen a la realidad. No son fuertes porque se sientan fuertes. Lo son porque obedecen, luchan, triunfan y están dispuestos a seguir adelante por Mí.
672. Su vínculo conmigo y el fervor con que me busquen les infundirán la fe para seguir adelante y, por consiguiente, saldrán triunfantes.
673. Tienen que depositar su confianza en Mí y en Mis promesas, y estar convencidos de que podré llevar a cabo lo que diga, aun con vasijas débiles como ustedes. Los prudentes se esforzarán por proteger su vínculo conmigo pase lo que pase, sabiendo que los protegeré contra viento y marea y les daré la fe y el ungimiento necesarios para llevar a cabo Mi voluntad.
674. La clave sigue siendo la misma, Mis amores. Tienen que apoyarse del todo en Mí para que les infunda las fuerzas, la fe, la motivación y todo lo que necesitan para cumplir Mi voluntad. Y esa fe se obtiene mediante un vínculo muy personal y estrecho conmigo. Sin ese vínculo se tambalearán y posiblemente fracasarán. En cambio, si son prudentes y protegen con diligencia esa conexión, no habrá nada de lo que les pida que no puedan hacer.
675. Los que pidan con fe, creyendo, recibirán.
676. La fe (es) la certeza de que todo lo hago bien.
677. Hay cosas que tienes que aceptar por fe porque las dije.
678. ¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe inmovible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos.
679. La fe no es obediencia y perseverancia cuando no hay problemas u obstáculos. La fe es luchar a pesar de los problemas, obstáculos y batallas. La fe depende de Mí independientemente de cuántas dificultades haya. Con fe se sigue obedeciendo a

pesar de las circunstancias. Con fe se sabe que Mis promesas se cumplirán pase lo que pase.

680. El arma de la alabanza los mantendrá en Mi longitud de onda, viendo por Mis ojos, y les dará fe para seguir confiando en Mi gran plan y creyendo Mis grandes promesas.
681. Te daré la gracia para cada paso por el que te conduciré en este derrotero que escogí para ti. Te quedarás asombrado de la fe y confianza que te daré para sortear esta época sin flaquear ni temer.
682. Fíjate en Abraham, que estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo prometido con la certeza de que Yo cumpliría la palabra que le había empeñado. Ojalá adquirieras una fe como la de Abraham, fe para confiar en Mí a pesar de las aparentes contradicciones a Mis promesas. (Véase Génesis 22:1-18.)
683. La verdadera fe nunca se da por vencida. Nunca perderás si sigues luchando, orando y acudiendo a Mi Palabra en busca de soluciones. En tanto que no desistas y que confíes en que Mis fuerzas te sostendrán, siempre te sobrepondrás a los obstáculos de la vida.
684. Esta vida y su limitada existencia puede acarrear muchas preocupaciones, afanes y temores si das lugar a ellos. En cambio, si aceptas Mi amor y Mi perspectiva de todo, empezarás a ver en cada obstáculo una oportunidad y algo positivo en toda situación negativa. Tendrás la fe para remontarte sobre los límites de este mundo y aceptar que hay un designio más sublime para tu vida, y que en definitiva soy Yo quien lleva las riendas.
685. ¿Te parece que no respondo tus oraciones? ¿Te preguntas si realmente me intereso y te escucho? Son interrogantes que se plantean todos Mis hijos y pruebas por las que tienen que pasar para que se afiance su fe. Si nunca afrontaras dificultades y jamás tuvieras que capear un temporal, tu fe en Mí no sería muy firme. Tu fe se hace de oro puro cuando pasas por los vendavales, las lluvias y los fuegos de la vida sin perder la determinación de seguirme.
686. Cuando prometí guardar a Mis hijos y librarlos, no dije que los sacaré de sus dificultades. Es cierto que a veces lo hago, pero la mayoría de las veces prefiero sacarlos adelante por medio de esas dificultades, porque me da ocasión de manifestar Mi poder. Si Mis hijos supieran que apenas enfrentan una contrariedad los libraré enseguida, ¿qué fortaleza espiritual daría eso a su vida? Por eso, al sacarlos adelante a pesar de los momentos difíciles, problemas y penalidades puedo concederles Mis bendiciones, que se traducen en paz en toda situación, fe

inconmovible y un amor por Mí que nada ni nadie les puede arrebatar.

687. Necesité fe para ir a la Tierra y creer que en forma humana podía tener un efecto importante. Necesité fe para creer en el plan de Mi Padre, en que realmente podía hacer algo tan importante como alterar el curso de la historia con el amor que manifesté al vivir y morir por la humanidad. Pero el plan de Mi Padre dio resultado.

Se necesita fe para creer que tengo un plan para tu vida y que lo estás cumpliendo. Hace falta fe para creer que de verdad influyes en el corazón y la vida de los demás. Pero al igual que Yo, descubrirás que en efecto cumples Mi voluntad y haces lo que te pedí.

688. Las experiencias que se te hacen tan difíciles al presente son las que más adelante agradecerás haber vivido, porque te habrán enseñado importantes principios de fe, paciencia y sabiduría. Aunque nunca es fácil, más adelante, cuando te hayas fortalecido espiritualmente, me alabarás y agradecerás que te hiciera pasar por todo eso.

689. La vida es semejante a la navegación a vela. Soy el Capitán y conozco los mares de la vida. Muchos se conforman con navegar dentro de la seguridad de las ensenadas. Su vida nunca tiene rumbo; en cambio, otros ponen proa al horizonte y se aventuran mar adentro. Se necesita fe para lanzarse a lo desconocido, para creer que Mi Palabra es veraz y que te mantendré a salvo y fijaré bien tu rumbo. Esa fe se adquiere en travesías difíciles en las que sigues el rumbo que te señalo y descubres que da resultado.

Cada prueba fortalece tu fe. Las costas de Mis bendiciones no son visibles para quienes se quedan en el puerto y nunca se atreven a zarpar; hace falta fe para navegar hacia ellas. No hagas caso del incrédulo que nunca abandonó la seguridad de su puerto y afirma que no hay otras costas, no hay retos que afrontar ni nada que aprender. Sé el primero en zarpar, en dejar que Yo trace el rumbo de tu vida.

690. Cuando me ponen entre la espada y la pared, invocan Mi provisión y proceden con denuedo y fe pidiendo a alguien que les dé lo que necesitan, y esa persona ve Mi Espíritu en ustedes y se siente motivada a donarles lo que piden, ¡es un milagro!

691. El temor no proviene de la fe. Es el poder del Enemigo. ¡Resiste con las llaves el dominio e influencia que ejerce mediante el temor!

692. En los tiempos que vienen habrá una importante movida de Mi Espíritu mientras os guío a una fe mayor. Los que escuchen Mis Palabras y las reciban y

obedezcan recibirán un ungimiento de fe como jamás se ha visto en la Tierra. He dotado de fe a Mis siervos desde el principio del mundo; sin embargo, con el accionar de Mi Espíritu en estos Días Postreros, derramaré una fe mayor, cual no se ha visto desde el comienzo de los tiempos.

¡Los días que están a punto de llegar serán de grandes milagros! Serán los días de mayores obras, y ello es una movida importante de Mi Espíritu. Será el fruto de vuestra fe: los grandes milagros que obraré a favor de Mis hijos que siguen de cerca. ¡Quienes escuchan Mi Palabra y la obedecen pondrán su fe en acción e invocarán grandes milagros del Cielo! Esa será la portentosa movida de Mi Espíritu.

693. Sé que a veces la vida por fe ha sido una lucha y sigue siéndolo. A menudo les ha tocado postrarse de rodillas para orar con fervor y han tenido que trabajar duro para llegar a fin de mes. Pero quiero elogiarlos por tener el valor para tomar Mi Palabra al pie de la letra y vivir por fe, aunque a veces haya sido difícil. No cabe duda de que han demostrado que es posible desligarse del Sistema, servirme a plena dedicación y creer que el dinero llegará cuando lo necesiten. Mediten en eso; ¡la Familia es un milagro económico! ¿En qué otro lugar de la Tierra se puede encontrar a personas que viven por fe y un movimiento que crece, se expande y prospera sin transigir y sin volverse hacia los métodos tradicionales para obtener su sustento?
694. Todo es posible y hasta donde lleguen Mis promesas depende solo de la fe de ustedes.
695. Mis amores: soy su Esposo, su Amante. Proveo fielmente para ustedes y nunca les fallaré. No solo eso; me encanta proveer para ustedes. Me apasiona hacer milagros que provean para sus necesidades concretas. Me alegro mucho cuando cumplen las condiciones de Mis promesas y las invocan con fe. Nada me gusta más que ver satisfechas sus necesidades y poder manifestarles amor de formas físicas y prácticas que les hagan pensar: «¡Cómo me ama el Señor!»
696. Si quieren seguir recibiendo Mis bendiciones; si quieren estar en condiciones de vivir por fe; si quieren tener lo necesario para llevar adelante su labor misionera, tendrán que vivir conforme a la Palabra que he dado todos estos años. Tendrán que desenterrarla, leerla, estudiarla, ver en qué deben mejorar y ponerlo por obra. De lo contrario sentirán los efectos de manera dramática.
697. Al ser discípulo confías en Mí. Confías en Mis promesas. No haces caso de las cosas materiales del mundo. No te haces tesoros en la Tierra ni te esfuerzas por alcanzar popularidad y fama. Vives por fe, aferrándote a Mi promesa de que aunque es posible que te rechacen y te falte parte de la bisutería que se exhibe a tu

alrededor, te espera algo mejor. Cifras tus esperanzas en las riquezas eternas del Cielo, en la gloria eterna, en el oro y la plata que durarán para siempre.

698. No miréis las circunstancias preguntándoos cómo pueden ser verdad Mi Palabra y las Palabras de David; más bien miradlas con fe, aguardando su cumplimiento. Todo lo que he dicho se cumplirá, cada jota y cada tilde de Mi Palabra.
699. No os dejéis influir fácilmente por las circunstancias ni os preguntéis cómo va a cumplirse Mi Palabra cuando parece contraria a la tendencia natural. Si seguís confiando, creyendo y obedeciendo, a su debido tiempo lo veréis. Ver es la recompensa de la fe.
700. Para evitar que esos temores os roben la alegría y os causen preocupación debéis empaparos de Mi Palabra. Ellas os darán fe, y esa fe ahuyentará el temor. Al leer Mis Palabras, os tranquilizaré, os daré paz.

- | | | |
|---|---|---|
| 351. Alabanza extrema #3641:14 | 370. Sin rodeos, 6ª parte #3505:138, 139, 143 | 388. Temas de interés, 16ª parte #3450:97, 98 |
| 352. Alabanza extrema #3641:57 | 371. El camino de la dedicación #3064:123 | 389. Temas de interés, 16ª parte #3450:174-178 |
| 353. Alabanza extrema #3641:61 | 372. El camino de la dedicación #3064:266 | 390. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:48 |
| 354. Alabanza extrema #3641:62 | 373. El camino de la dedicación #3064:267, 268 | 391. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:46 |
| 355. Alabanza extrema #3641:69-71 | 374. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:49 | 392. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:175 |
| 356. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:15 | 375. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:61 | 393. ¡Sigán luchando! #3366:16 |
| 357. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18 | 376. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:69, 70 | 394. ¡El rayo de esperanza! #3166:164-166,168 |
| 358. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:25 | 377. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:71 | 395. ¡El rayo de esperanza! #3166:266 |
| 359. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:26, 27 | 378. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:78-80 | 396. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:63,64 |
| 360. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:9 | 379. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:81, 82 | 397. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:76 |
| 361. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:1 | 380. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:83 | 398. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:110, 111 |
| 362. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:19 | 381. Temas de interés, 16ª parte #3450:40 | 399. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:17 |
| 363. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:23 | 382. Temas de interés, 16ª parte #3450:52 | 400. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:22 |
| 364. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:24, 25 | 383. Temas de interés, 16ª parte #3450:78ª | 401. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:23 |
| 365. Temas de interés 8ª parte #3356:112, 113 | 384. Temas de interés, 16ª parte #3450:78b | 402. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:38, 39 |
| 366. Sin rodeos, 6ª parte #3505:89, 90 | 385. Temas de interés, 16ª parte #3450:92 | 403. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:85, 86 |
| 367. Sin rodeos, 6ª parte #3505:99 | 386. Temas de interés, 16ª parte #3450:95 | 404. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:132 |
| 368. Sin rodeos, 6ª parte #3505:107-109 | 387. Temas de interés, 16ª parte #3450:96 | |
| 369. Sin rodeos, 6ª parte #3505:123 | | |

405. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:136
406. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:137, 138
407. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:184
408. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:208, 209
409. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:47
410. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:58
411. Una obra de amor, 1ª parte #3605:26
412. Una obra de amor, 1ª parte #3605:95
413. Una obra de amor, 1ª parte #3605:103
414. Una obra de amor, 1ª parte #3605:117
415. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:27
416. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:33, 34
417. ¡Retén tu corona! #3168:283
418. ¡Retén tu corona! #3168:288
419. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:30
420. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:35, 36
421. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:44
422. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:50
423. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:60
424. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:69
425. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:81
426. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:92
427. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:95
428. Transmitir el amor #3782:57
429. Transmitir el amor #3782:73
430. Transmitir el amor #3782:88
431. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:34
432. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:121
433. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:123, 124
434. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:137
435. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:153
436. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:163, 169
437. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:11
438. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:12
439. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:35
440. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:89-91
441. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:103
442. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:108
443. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:112, 113
444. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:115
445. Sin rodeos, 7ª parte #3506:91, 92
446. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:48
447. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:134
448. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:36
449. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:54
450. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:128
451. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:160
452. ¡Metas para 1998! #3160:125
453. ¡Metas para 1998! #3160:183
454. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:104-106
455. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:126
456. ¡Mi historia de amor! 2ª parte #2993:97
457. ¿En qué consiste ser discípulo de plena dedicación? #3469:128-130
458. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:7, 8, 12, 13
459. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 9ª parte #3209:321
460. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 5ª parte #3205:53
461. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:40
462. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:85
463. ¿Eres un discípulo? #3365:63
464. ¿Viene una persecución? #3361:56
465. ¿Viene una persecución? #3361:210, 211
466. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3019:28
467. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:104
468. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:114
469. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:146
470. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:158
471. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:159
472. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:162, 163
473. ¡Un futuro magnífico! #3624:17, 18
474. ¡Un futuro magnífico! #3624:25
475. ¡Un futuro magnífico! #3624:26
476. ¡Un futuro magnífico! #3624:50
477. ¡Un futuro magnífico! #3624:56-59
478. ¡Un futuro magnífico! #3624:91
479. ¡Un futuro magnífico! #3624:121
480. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
481. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:143
482. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:160
483. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:177
484. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:184
485. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:219
486. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:252, 256, 258
487. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:64
488. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:256
489. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:262
490. La eficacia de la oración en grupo #3404:269-271
491. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:41
492. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:65
493. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:73
494. Lo que nos deparará el futuro, 3ª parte #3354:78, 79, 81, 82
495. ¡Creado de nuevo! #3346:13
496. ¡Creado de nuevo! #3346:16
497. ¡Creado de nuevo! #3346:19, 20
498. ¡Creado de nuevo! #3346:40
499. ¡Creado de nuevo! #3346:73
500. ¡Creado de nuevo! #3346:79
501. ¡Creado de nuevo! #3346:101
502. ¡Conectémonos juntos! #3190:13
503. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:58-60
504. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:72, 71, 73
505. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:166

506. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:22, 23
507. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:26
508. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:27
509. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:30, 32
510. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:35
511. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:36
512. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:57
513. El año del jubileo #3610:6, 9
514. El año del jubileo #3610:37
515. El año del jubileo #3610:44, 45
516. El año del jubileo #3610:48
517. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:67
518. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:114
519. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:123
520. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:27, 28
521. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:58
522. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:100
523. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:108
524. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:177
525. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:188
526. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:189
527. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:190
528. ¡LahoradeChina! #3273:163
529. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:230
530. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:234
531. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:242
532. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:250, 251
533. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:253-255
534. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:270
535. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:352
536. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:361
537. ¡La oración surte efecto! #3173:26, 27
538. ¡La oración surte efecto! #3173:31
539. ¡La oración surte efecto! #3173:66
540. ¡La oración surte efecto! #3173:83
541. ¡La oración surte efecto! #3173:89
542. ¡La oración surte efecto! #3173:96, 97
543. ¡La oración surte efecto! #3173:99
544. ¡La oración surte efecto! #3173:108
545. ¡La oración surte efecto! #3173:111
546. ¡La oración surte efecto! #3173:112
547. ¡La partida de Libby! #2936:20, 21
548. ¡La partida de Libby! #2936:22
549. ¡La partida de Libby! #2936:23
550. El amor ve lo bueno #3819:43, 44
551. El amor ve lo bueno #3819:50
552. El amor ve lo bueno #3819:56
553. El amor ve lo bueno #3819:57, 58
554. El amor ve lo bueno #3819:59-61
555. Oposición significa oportunidad, 2ª parte #3783:8, 9
556. Oposición significa oportunidad, 2ª parte #3783:67-69
557. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:2
558. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:10-12
559. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:20
560. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:23-25
561. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:26, 27
562. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:40
563. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:43
564. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:58-60
565. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:62
566. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:70
567. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:82
568. La renovación: Celebración de alabanza #3494:13
569. La renovación: Celebración de alabanza #3494:70
570. Los grandes a los ojos de Dios #3478:146, 147
571. Por qué somos responsables #3452:195
572. ¡Oren, obedezcan y prepárense! #3420:106, 107
573. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:17
574. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:63, 64
575. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:156
576. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:31, 32
577. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:34, 35
578. ¡Amar a Jesús! 3ª parte #3029:157
579. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:74-76
580. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:88
581. ¡Amar a Jesús! 5ª parte #3031:90
582. ¿En qué momento vivimos? #3027:177, 181, 184
583. Lectura devocional: Educación para la vida #3780:106
584. Lectura devocional: Educación para la vida #3780:114
585. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:179
586. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:181
587. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:186
588. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:189
589. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:196
590. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:209
591. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:262
592. Mensaje de comprensión y ánimo a la Familia #3571:210
593. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:137
594. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:139
595. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:166
596. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:215
597. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:220
598. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:2-5
599. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:41
600. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:59-62
601. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:85

602. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:101
603. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:29
604. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:75
605. Actualidad mundial nº90 #3215:88
606. Actualidad mundial nº90 #3215:117
607. ¡Libres de la condenación! #3009:20
608. ¡Libres de la condenación! #3009:58
609. El punto de partida #3773:122
610. Nos vamos fortaleciendo, 5ª parte #3585:9
611. Sin rodeos, 8ª parte #3512:18
612. Sin rodeos, 8ª parte #3512:34, 35
613. Sin rodeos, 8ª parte #3512:61-63
614. Sin rodeos, 8ª parte #3512:64
615. Sin rodeos, 8ª parte #3512:68
616. ¡Muéstreme el dinero! 2ª parte #3462:188, 189
617. ¡Sean fieles a la revolución! #3364:201
618. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:199
619. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:210, 211
620. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:285
621. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:339
622. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:31
623. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:39-41
624. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:82
625. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:144
626. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:152
627. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:157
628. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:20
629. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:27, 28
630. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:32-34
631. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:39
632. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:45, 46
633. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:52
634. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:93
635. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:104
636. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:116
637. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:122
638. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:123
639. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:129
640. ¡Superemos la brecha generacional! #3161:136
641. Circular de Mamá nº6 #3156:62
642. Circular de Mamá nº6 #3156:172
643. Consultar al Señor a cada paso #3149:22
644. Consultar al Señor a cada paso #3149:36-38
645. Consultar al Señor a cada paso #3149:113, 114
646. Consultar al Señor a cada paso #3149:115, 116
647. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:82,83
648. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:94
649. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:96
650. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:7
651. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:13
652. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:56
653. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:80
654. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:82
655. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:89
656. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:91
657. ¡La aventura de tu vida! #3686:44
658. ¡La aventura de tu vida! #3686:46
659. ¡La aventura de tu vida! #3686:68
660. ¡La aventura de tu vida! #3686:73
661. ¡La aventura de tu vida! #3686:75
662. ¡La aventura de tu vida! #3686:76, 77
663. Ofensiva de oración 2007 #3647:98
664. Ofensiva de oración 2007 #3647:99
665. Ofensiva de oración 2007 #3647:176
666. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:12
667. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:13
668. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:17
669. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:21
670. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:56
671. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:57
672. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:58
673. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:62
674. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:65
675. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:89
676. El maremoto de Asia #3528:83
677. Muerte a la depresión #3464:289
678. ¡La aventura de tu vida! #3686:44
679. Hay que luchar #3718:29
680. Hay que luchar #3718:31
681. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:25
682. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:49
683. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:50
684. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:89
685. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:90
686. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:91
687. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:92, 93
688. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:94
689. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:97, 98
690. ¡365 milagros! #3475:11
691. ¡Reprogramado! #3412:56
692. Serie del Tiempo del Fin, 3ª parte #3280:34, 35
693. ¡Llegó el bebé! #3679:168
694. ¡Llegó el bebé! #3679:169
695. ¡Muéstreme el dinero! 1ª parte #3462:155
696. ¡Muéstreme el dinero! 1ª parte #3462:162
697. Los profesionales #3399:284
698. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:49
699. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:55
700. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:107



VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE LA FE - PARTE 3

Vitaminas en Profecía sobre la Fe - 3ª Parte

Libro 5, Compilación #15 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Sept. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

701. La fe nace de Mi Palabra. Buscad, pues, consuelo en Mi Palabra. Cuanto más la leáis, más veréis que no dejaré que os pase nada que no sea parte de Mi perfecto plan. Armaos de fe leyendo Mi Palabra y creyendo Mis promesas.

702. He prometido grandes milagros a Mis hijos, y no hablo en sentido figurado. Efectivamente, Mi poder es ilimitado, ¡y obraré cosas increíbles por vosotros y con vosotros según vuestra necesidad y de acuerdo con la situación!

Para que se manifieste el poder es imprescindible tener fe; fe para pedirme, esperar, creer y recibir. Cuando me pedís con fe, estoy obligado por Mi Palabra a daros lo que necesitáis. Aunque no siempre sea lo que pensáis que necesitáis, sin falta proveeré para vosotros, os protegeré, os libraré, os sanaré o resolveré la situación de la forma que sé que es mejor. Unas veces será un milagro oculto el cual sepáis que es la respuesta pero otros no vean. Otras, por el bien del testimonio, obraré portentos, cosas sobrenaturales desplegando Mi poder para que los indecisos tengan oportunidad de creer y recibirme.

703. Es Mi voluntad que Mis hijos anden por fe y no por vista, ya que ese es uno de los medios de los que me valgo para depurar las filas de Mis combatientes limpiándolas de incrédulos y tibios. Continuamente debo purificar Mi ejército de quienes ya no quieren andar por fe sino por vista, con lo cual se vuelven demasiado débiles para combatir en el frente.

704. ¿Estáis viviendo por fe? ¿Estáis ejercitando los dones del Espíritu que os capacitan para confiar en que proveeré para vuestras necesidades? ¿Estáis aprendiendo a caminar sobre el agua? ¿Estáis desarrollando los músculos de vuestra fe? El justo vivirá por fe. ¡Y el justo también sobrevivirá por fe!

705. La paciencia es fe, y la fe proviene de llenarse de Mi Palabra.

706. Ponedme a prueba confiando en Mí y dando, y ved si no os bendeciré con más de lo que podáis contener. Yo proveeré con la misma rapidez con que dais. Creed solamente. El que da aunque le duela realiza un gran acto de fe a Mis ojos, pues demuestra que no ha escatimado su propia vida, sino que la ha derrama en sacrificio vivo ante Mí. Eso me complace y acarrea Mi Espíritu y Mis bendiciones.

707. Vuestro galardón es grande en los Cielos a causa de vuestra fe para aceptar, creer y vivir las Palabras de Dios.

708. (Los que luchaban) para no ceder en su fe y hacer honor a sus convicciones, estarán en forma durante los Tiempos del Fin. Los tiempos difíciles del futuro no representarán para ellos más que un leve incremento en el grado de sacrificio al que están acostumbrados, y para aprobar el curso les bastará con estirar un poco su fe y dar un pequeño paso.

En cambio, quienes no estén acostumbrados a estirar su fe, sino que hayan optado por la salida fácil, pasarán mayores dificultades. Tendrán que dar un gran salto de fe por no estar acostumbrados a dar pequeños pasos de fe a lo largo del camino en sus aspiraciones de obtener la medalla de oro en todo aspecto de su vida.

709. ¡Cuanto más uso hace la Familia del poder de la profecía más lo desea! Se ha dado cuenta de los beneficios de escuchar Mis directivas y apoyarse en el poder de Mi Espíritu. A causa de ello muchos han aguzado su arma de la profecía y me siguen más de cerca que nunca. Eso, a su vez, ha frustrado los ataques del Enemigo contra Mis hijos, pues no ha logrado traspasar los muros de la fe de éstos. Al mismo tiempo, ha constituido una gran victoria: la de la protección espiritual que les otorgo.

710. Las llaves te darán un impulso de fe que te ayudará a cambiar lo que sea necesario a fin de convertirte en uno de los ganadores del futuro.

711. ¡Nunca dejen de creer! ¡Justamente es por la fe en que Dios es capaz de actuar, por esa fe irracional, que obtendrán cada victoria, se cumplirá cada promesa y ganarán cada recompensa!

712. Describan lo que necesitan de manera concisa y concienzuda; escojan minuciosamente sus palabras, sabiendo que recibirán lo que pidan y aquello para lo que tengan la fe.

713. Una de las claves para alcanzar la profesionalidad en la oración consiste en no limitarse a orar por asuntos específicos pensando que no hay alternativa a una respuesta en particular. Significa volver a presentar su petición una y otra vez sin que su fe flaquee cuando no se ven resultados inmediatos. En algunos casos responderé enseguida, mientras que en otros permitiré que la respuesta se demore un poco por una serie de razones.

A veces será porque aún no ha llegado el momento preciso. Otras veces se deberá a que al receptor de las respuestas a la oración aún le quedan ciertas decisiones por tomar. Y en otros casos será porque quiero poner a prueba vuestra fe y comprobar que seguirán orando una y otra vez hasta obtener la respuesta. La clave está en creer. La clave está

en saber, y en no aceptar una negativa. Nunca abandonen, y verán los resultados de sus oraciones.

714. La eficacia en la oración no es un talento que se pueda tener o no. Todo el mundo tiene la posibilidad de convertirse en un experto, un maestro en el arte de la oración. Le bastará con perfeccionarse. Estúdiate la partitura de la Palabra hasta sabértela de arriba abajo. Afina las cuerdas de tu corazón de manera que te encuentres en la mejor de las posiciones para recibir Mis respuestas. Ensaya con tu voz de la fe memorizando e invocando Mis promesas. Y después, prepárate para tocar una música hermosa que llegará hasta Mi corte celestial y me permitirá derramar en abundancia las bendiciones y respuestas que desees.
715. Las oraciones que se hacen con plena fe, utilizando las armas espirituales e invocando Mis promesas, rinden resultados precisos que llenan de fe. Si bien Yo nunca juzgo sus oraciones por su duración, estilo ni elocuencia. Lo que tomo en cuenta es la actitud del corazón, si se ora con fervor, el nivel de fe que manifiestan y lo dispuestos que están a esforzarse por usar las armas espirituales al orar.
716. Puedes convertirte en lo que necesite. Ten fe y no dudes que puedo hacerlo por ti.
717. Aunque nadie más que tú esté dispuesto a arriesgarse, si de verdad crees que proviene de Mí, no tendrás miedo de acometerlo. Cuando me dejas estirar tu fe para hacer algo difícil, algo que quizás no se ajuste a tu personalidad, me das la oportunidad de hacer algo verdaderamente maravilloso en tu vida.
718. He puesto tu destino en tu propio corazón. El bosquejo de tu futuro está grabado en el ADN de tu espíritu, y lo vas cumpliendo con arreglo a las decisiones que tomas. Tu destino es ganar batallas importantes, y conquistar este mundo para Mi Reino. A medida que avances con fe y obediencia, se afianzará ese destino. Se te hará cada vez más difícil resistirlo. Y si sigues avanzando, aguantas y perseveras, cumplirás tu destino.
719. Si para completar Mi Familia y recoger la última mies, para anunciar el Tiempo del Fin, hubiese querido santos que estuvieran listos para recibirme a Mi regreso en lugar de ustedes, habría reservado ese lugar a los ángeles. Pero no es eso lo que quiero ni lo que necesito. Lo que necesito son seres humanos como ustedes que metan la pata a cada rato, que unas veces ganen y otras pierdan. Personas que tengan buenas intenciones pero sean propensas a cometer errores y sigan adelante por pura fe, aun sabiendo lo que es dudar o preguntarse por qué.
720. ¿Alguna vez has pensado que Mis promesas para el futuro no se aplicaban enteramente a ti, por aquella vez en que metiste la pata y te pareció que me habías

defraudado? Amado, ya es hora de que dejes de mirar el pasado y alces la vista hacia arriba y al futuro. Conforme eleves los ojos al cielo por fe verás que he abierto de par en par la puerta al futuro.

721. Amores Míos, ustedes son una parte integral y maravillosa de Mi futuro. Los necesito mucho más de lo que se imaginan, y cada uno de ustedes será muy necesario en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Entiendo que les sea difícil verlo en este momento, y quizá hasta se sientan desanimados por sus debilidades, fracasos y errores. Ahora les pido que lo dejen de lado y fijen la mirada en Mí, el autor y consumidor de su fe, para que se fortalezcan y sigan cumpliendo el destino que les he deparado.

722. No exijo perfección ni pretendo que te desvivas para alcanzarla. Entonces, ¿por qué vas a ponerla tú en un pedestal y esforzarte tanto por lograrla? Todo lo que te pido es que procures dar lo mejor de ti, y que aunque fracases sigas intentándolo. A Mi modo de ver, ¡la perfección consiste en tener la fe para levantarse y seguir avanzando tras una caída!

723. Aprender a confiar y manifestar una actitud de alabanza se parece a tantas otras cosas que estás aprendiendo en tu vida a Mi servicio. Te mando que albergues pensamientos positivos en lugar de negativos. Te pido que me alabes en lugar de entregarte al desaliento y la desesperanza. Te enseño a convertir tus pensamientos en oraciones. Te aconsejo que abandones tus pensamientos carnales y adoptes Mi mentalidad. Todo eso que ya estás aprendiendo a hacer está reemplazando tus reacciones, pensamientos y mentalidad naturales por algo sobrenatural, y eso es exactamente lo que debes hacer cuando te asalten pensamientos o sensaciones de estrés. Haz un gran esfuerzo para convertir esos pensamientos y sensaciones en otros de alabanza, que denoten confianza y plena fe. Es necesario que reconozcas el estrés cuando te ataca y lo conviertas de inmediato en algo positivo.

Probablemente pensarás que es muy fácil decirlo. Y no te falta razón. Pero difícil no quiere decir imposible. A los que se han acostumbrado a albergar pensamientos negativos les cuesta mucho volverlos positivos, de la misma manera que a quienes se han acostumbrado a albergar preocupaciones, inquietudes y sensaciones de agobio les costará mucho convertirlos en actitudes que denoten fe. Pero recuerden que en todos los casos, en cada situación, cuentan con Mi asistencia.

724. Tu vida debería rebosar de dicha y suponer tantos retos que cada vez que te toque cumplir un plazo seas capaz de manejarlo bien y con actitud de confianza y plena fe.

725. Los que dependen de Mí y de Mi Espíritu y lo demuestran dedicando tiempo a la Palabra, a alabarme y amarme, y a presentarme sus peticiones y necesidades en oración, con fe, contando con que les responda y ayude, no se apoyarán en el brazo de carne.
726. Para mantener el estrés a raya hay que llevar una vida espiritual saludable y mantener el espíritu limpio, haciendo lo que proporciona fe, alabanza, optimismo, humildad, amor y generosidad a la vida; y combatiendo las cualidades naturales pero perniciosas que son el orgullo, el temor, el egoísmo, el egocentrismo y la independencia.
727. El estrés desde luego no es saludable. Está repleto del negativismo y las tinieblas del Enemigo, y se opone diametralmente a algunos de los principios más esenciales del cristianismo como la fe, la humildad, la alabanza y el amor. De modo que deberán combatirlo de la misma manera que combaten al Diablo, porque viene del Diablo.
728. Hay que esforzarse para emplear las armas espirituales, amar al prójimo, convivir armoniosamente y andar por fe y no por vista, aparte de estar constantemente en guardia contra el Enemigo, resistir sus dudas, dar preferencia a los demás, morir diariamente y todas las demás exigencias de su vida que no solo cuestan sino que exigen bastante esfuerzo espiritual.
729. ¿Acaso piensan que si su ánimo se cansa hasta desmayar podrán seguir haciendo todo lo que exijo a un discípulo, y hacerlo de buen talante y como corresponde? ¿Piensan que si se exceden obrando en la carne, transgreden las medidas espirituales de seguridad y comienzan a perder la cabeza, seguirán siendo capaces de tomarlo todo por fe o tener el ungimiento y la paciencia para correr la carrera? No lo creo.
730. Cuando uno baja la guardia y acaba por dejar caer por completo su escudo, el Enemigo aprovecha para derrotarlo. Lo más probable es que le arranque todo vestigio de fe y le hiera tan gravemente el espíritu que lo deje sin poder espiritual alguno, sin energías, sin posibilidades de hacer nada ni por Mí ni por los demás.
731. Todo es posible para quienes creen y empuñan las llaves con precisión y plena fe.
732. Yo sé lo ocupados que están en su vida a Mi servicio, y también lo difícil que puede ponerse la situación cuando los asalta el estrés. No obstante, amados Míos, cada vez será peor a medida que nos adentramos en el Tiempo del Fin. Cada vez les será más necesario ver los sucesos y los desafíos que surjan con los ojos de la fe y no dejarse vencer por el estrés. De lo contrario, harán cortocircuito y se les fundirán los plomos, a la larga experimentarán una sobrecarga espiritual y su organismo pagará los platos rotos.

733. Muchas personas maduran muy rápidamente cuando se las pone en una situación propicia. Manifestar fe en la gente es como la levadura. En este caso se trata de la levadura de la fe.
734. (Habla Papá:) Tienen que evitar que el Enemigo meta las narices en su vida, no le den lugar a que socave su fe. La fe es clave para que este plan dé resultado. Así que protejan diligentemente su fe. Auméntenla estudiando fielmente la Palabra, las promesas del Señor. Y blandan las promesas de las llaves. Esas sin falta pondrán al Diablo en franca retirada.
735. (Habla Papá:) Hoy en día el Señor lo está diciendo todo con mucha claridad y sin pelos en la lengua. Entonces ¿tratarán de seguir las indicaciones que da la Palabra, de obedecerla? ¡Que las Cartas sean los líderes! Dará resultado, Jesús así lo ha dispuesto. Así que si tienen fe como un grano de mostaza y obediencia del tamaño de un grano de arena, moverán las montañas de abatimiento y mentiras que les pone el Diablo en el camino y se convertirán en ese botón de muestra brillante de lo que es vivir como discípulos del que les hablo.
736. Así que tengan fe, esposas Mías. Tengan fe en Mí. Confíen en que lo que hago es para bien de ustedes.
737. Tienen que seguir mutando, superando el letargo, estirando la fe, seguir aceptando los cambios y dando cabida a lo nuevo.
738. Empéñense en luchar por tener un espíritu creyente, positivo y lleno de fe.
739. La Palabra ha sido el elemento unificador de cada uno de Mis movimientos a lo largo de la historia. En la antigüedad di Mi Ley a Moisés, y cuando los hijos de Israel tuvieron fe en él, en la Palabra y en la Ley que le di, ello los condujo a ser una gran nación, una nación unida y una fuerza imponente. Su unidad se basaba en la fe en la Palabra, y cuando perdieron esa fe en la Palabra, en la Ley y en Moisés, tuvieron desunión.

El poder, el unguimiento y la bendición de los que gozó Mi Iglesia Primitiva fueron fruto de su fe en Mi Palabra y su obediencia a ella. El Nuevo Testamento, Mis enseñanzas y la fe de aquellos primeros discípulos en ellas los unió en corazón y pensamientos, de tal manera que la Iglesia Primitiva también se convirtió en real sacerdocio, en un pueblo adquirido por Dios, llamado aparte y elegido para estar separado del mundo. Por su fe común en la Palabra, la convertí en una potencia que conquistó el imperio mundial de su época mediante la fe y el amor.

Y en estos Postreros Días, esto ha sido lo que ha unido a Mi Familia: su fe en la Palabra, creer en ella, aceptarla y obedecerla. Vuestra obediencia a ella os ha unido de corazón. Aunque hay muchas personalidades singulares, vuestra fe en la Palabra os ha unido en espíritu y os ha convertido a vosotros, que erais tan débiles y diferentes entre unos y otros, en una gran nación.

740. La fe viene por el oír y leer Mi Palabra. Aunque no veáis crecer vuestra fe, lo cierto es que sí crece, y es algo que debéis creer y aceptar por fe. Leer, creer y aceptar Mi Palabra os acrecienta la fe. De modo que si lo hacéis a nivel de cuerpo de creyentes, ello acrecentará la fe y unidad del conjunto.
741. Necesito que seáis como rocas graníticas, que os afirméis en Mi Palabra, en Mis promesas, y empleéis las llaves del Reino que os he entregado; que ejercitéis el poder que os he dado para remontaros. Os llamo a dejar atrás la insensatez, a afirmaros en Mi Palabra en vez de en sentimientos y pareceres; a andar por fe y no por vista; a deponer el orgullo y adoptar Mi naturaleza divina.
742. Cuando hay temor, la fe no puede crecer como debe.
743. (Habla Papá:) Tienen que darle a la gente campo para obrar conforme a su fe, y aunque uno no tenga la fe para algo, tiene que apoyar tanto como pueda la fe del otro.
744. En todo caso, tened fe y confiad en que estoy al tanto de lo que pasa, os amo y me preocupo por vosotros.
745. Orad pidiendo humildad, confianza y fe para creer que Yo, vuestro amoroso Esposo, vuestro mejor Amigo, conozco la situación, os amo y me preocupo.
746. Mantened los ojos en Mí, el Autor y Consumador de vuestra fe, y Yo os sostendré.
747. Él (Enemigo) ataca tu espíritu y trata de debilitarte al punto de que depongas las armas y hasta renuncies a la corona de tu servicio, al cargo que te he encomendado junto con los dones y el ungimiento para hacerlo. Quiere que no creas en Mi amor, Mi Palabra y Mi sabiduría. Se propone derribarte, acabar con tu fe en Mí y en Mi Palabra con ese gradual debilitamiento de tu espíritu.
748. Vencerás si continúas luchando. Tienes mucho por delante, Mi amor, tengo muchas misiones que encomendarte; no dejes de luchar ahora ni desfallezcas. Acude a Mí, confía en Mí y deja que te fortalezca y te unja para esta batalla. Si luchas y no pierdes la fe, te haré llegar al final como oro más refinado, más valioso que antes, confiando y creyendo más y siendo una vasija todavía mejor en Mi mano.

749. La fe engendra fe; las actitudes positivas fomentan más actitudes positivas tanto en uno mismo como en quienes lo rodean. Para que se manifiesten las mejores cualidades de una persona hay que tener fe en ella.
750. Si confías, crees y aceptas las cosas de Mi Espíritu y ves la situación desde Mi perspectiva, te animarás al ver la verdad. Una vez que la veas y te aferres a ella con gran fe, te dará igual lo que trate de decirte el Enemigo, pues habrás conocido Mi verdad y podrás asirte de ella, y el Enemigo no tardará en dar media vuelta y llevarse su pila de mentiras.
751. Únicamente por medio de la fe podrás entender la esencia de Mi amor. No se puede medir con las arenas del tiempo; no hay forma de calcularlo y explicarlo. Mi amor no se puede comprar ni vender; no tiene fin ni principio, longitud ni anchura. Aunque amo a todo el mundo, no amo colectivamente. Mi amor es más personal que el de una madre, el de una esposa o el de un amante. Te amo a ti en particular, Mi tesoro, y cada día nuestro amor crecerá más y se hará más profundo. Se fortalecerá y se ahondará por la eternidad.
752. La clave para llegar a conocer plenamente Mi amor es aceptarlo con fe, cerrar los ojos y abrir el corazón a Mi Espíritu, a Mis susurros, creyendo que te amo de verdad como afirmo. Y cuando te dé la bienvenida a nuestro Hogar del Cielo, en el que estaremos juntos por la eternidad, descubrirás con regocijo que el amor que has llegado a conocer en Mí y en nuestra íntima relación de amor apenas comienza.
753. Seguid asidos por fe de las Palabras de David y las maravillosas Palabras y promesas que os he dado, y veréis cómo se cumple cada una de ellas. Ninguna de Mis Palabras dejará de cumplirse.
754. Es tremendo lo que puede una actitud de optimismo y expectativa, que también se conoce como fe. Abre las puertas a los milagros.
755. A medida que pasan de tener fe -una fe profunda y serena que les brinde paz interior- a poner esa fe en acción, empezarán a ver mejor lo que significa y lo que es el amor por los perdidos.

El amor por los perdidos es lo que nos hace pasar de los sentimientos y la fe a la acción. Se puede tener un amor por los perdidos que se manifieste en un sentimiento, pero lo que cuenta es lo que se haga. Esa es la verdadera prueba de ese amor.

756. Ya saben lo que tienen que hacer: ir por los caminos y los vallados y forzarlos a entrar. Tienen claro que si me aman apacentarán a Mis corderos. También saben que deben ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. Así que láncense por

fe a lo que ya saben que deben hacer, y les prometo que recompensaré su fe haciendo que ese amor por los perdidos aumente en su corazón.

757. Recuerda que solo Jesús es capaz de hacer que sigas rebosando fe -fiel- y realizando el ministerio que desempeñas para Él. Mantén los ojos en Jesús, el autor y consumidor de tu fe.
758. Cuando te he llamado a hacer algo en particular y te he confirmado que es Mi voluntad, ten la seguridad de que te dotaré de todo lo que te haga falta para que triunfes y logres salvar cualquier obstáculo que se presente. Sigue combatiendo mediante la oración y la fe, valiéndote del poder de las llaves, hasta que alcances la victoria.
759. Nunca he faltado a una palabra de Mis buenas promesas. Detente a recordar todo lo que te había prometido, y dame gracias por la forma en que lo cumplí. Y ahora, deja que ello fortalezca tu fe de cara a los desafíos que te esperan. Búscame para que te haga nuevas promesas sobre los retos que afrontas. Pídemme que te cuente cómo obraré, y luego recuérdame lo que te prometí hasta que lo cumpla.
760. Estira tu fe, déjala crecer. Pídemme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídemme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago!
761. Soy tu Principal Proveedor. Sé que son muchas tus necesidades, pero no hay ni una para la que no pueda proveer. Cuando necesites algo, puedes exigirlo expectante y con fe. Este mundo y todas sus riquezas me pertenecen, y no negaré nada a Mis entrañables esposas si lo necesitan. ¡Pídanlo hoy mismo mediante el poder de las llaves!
762. La fe no es algo que se sienta; es algo que se hace. Es una acción concreta que brinda resultados concretos. Estira tu fe, ejércitala, y no te arrepentirás.
763. ¡No te imaginas lo orgulloso que estoy de ti! Te sometí a muchas pruebas y saliste adelante; te apoyaste en Mí y te sometiste del todo. Perseveraste y te asiste fuerte de Mi mano por pura fe.
764. A medida que te lances por fe a ser y hacer todo aquello para lo que te he llamado, aun cuando parezca que estás dando un paso al vacío, haré que el suelo se levante hasta ti.

765. Deja que renueve cada día tus convicciones por medio de Mi Palabra y por Mi voz en las profecías personales que te doy. La Palabra es lo que te infunde fe, y la fe es la base de la convicción, y el fruto de una convicción profunda es la obediencia.
766. Estira tu fe. Deja que crezca tanto como debe, porque en los tiempos que vienen la fe que tienes ahora no te alcanzará. Deja que Yo mueva las montañas y supere hoy contigo los obstáculos. Ponme entre la espada y la pared, y aprende a emplear el don del poder mental del Cielo que te he dado.
767. No hay nada más entrañable que esa fe que posees y esa determinación para confiar en Mí pase lo que pase.
768. Estás en guerra, y la lucha es dura. No siempre es fácil; en realidad, casi nunca. Sin embargo, recuerda que estás en el bando ganador y luchas por Mí. Luchas del lado de Mis hijos, luchas por rescatar almas perdidas y por ser lo que quiero que seas cada momento de cada día. No se te ocurra ni por un instante pensar que has acabado, que ya has luchado bastante, porque la única forma en que ganes será que nunca te rindas. Eres un soldado valiente y estoy orgulloso de tu fe, que te impulsa a perseverar hasta la victoria.
769. Yo sé que hace falta tiempo y esfuerzo y bastante fe para escucharme, pero desde luego vale la pena.
770. ¡Tengan fe, esposas Mías, sabiendo que los obstáculos que deben superar, las batallas que se deben ganar y los problemas que necesitan solución los ayudan!
771. Aunque piensen que pueden hacer algo contrario a Mi voluntad y quedarse tan frescos durante un tiempo, sepan que con la misma certeza con que el sol se levanta cada mañana lo que hagan volverá a ustedes; segarán lo que siembren y pagarán las consecuencias de sus decisiones. Cuando comiencen a tomarse más en serio Mis Palabras, se esforzarán por obedecerlas. Ese mayor temor de Mí creará el clima necesario para que sean Mis hacedores de milagros del Fin, pues tendrán más fe, manifestarán más obediencia y recibirán más de Mi poder, protección y bendiciones. Es una reacción en cadena. Necesitaban los días de preparación, pero ahora es la era de la responsabilidad.
772. Los unjo con el aceite de Mi Espíritu. Vierto hoy este unguento en gran medida sobre todos los que lo pidan, todos los que den un paso al frente y se consagren, por débiles que se sientan, al llamado de la obediencia. Esta unción les dará los medios para cumplir su llamamiento. Les infundiré determinación cuando no la tengan por naturaleza. Les infundiré gracia cuando los sacrificios sean grandes. Les infundiré paz y

la fe para obedecer aun cuando no parezca lógico. Les dará fuerzas cuando la marcha se vuelva penosa.

Este unguimiento de la obediencia es suyo, Mis amores. Como es natural, será necesario que empleen su unguimiento, que anden conforme a él, que lo invoquen y procedan a hacer lo que les pida, independientemente de lo que sientan. Entonces verán cómo activo ese unguimiento.

Necesitan este unguimiento para lo que les espera en los próximos meses. Lo necesitan para seguirme a la era a la que estoy llamando a Mi Familia del Fin: la era de la obediencia. Será esa obediencia lo que les dé la gran fe que les falta en estos momentos, fe para hacer posibles los grandiosos milagros que he prometido, fe para emplear las llaves de la forma en que dispuse que se hiciera, fe para esas situaciones imposibles en las que hace falta un suceso sobrenatural. Esta era de la obediencia será la que genere portentosas manifestaciones de Mi poder. En la obediencia a Mí se encuentra mucha fe, y una fe grande hace posibles las realidades espirituales.

773. En ciertas ocasiones y situaciones de los últimos años ha habido un alto nivel de obediencia, pero por lo genera ese nivel se conservó por temor al qué dirán, por deseo de agradar a los hombres o a alguna presión o influencia externa. Sin embargo, tras la depuración y reestructuración de la Familia, quienes permanezcan en ella encontrarán un nuevo nivel de obediencia, que estará motivada por amor, por el temor de Mí, por un sano respeto de Mis Palabras y un apremio por llevar a cabo la obra. Estas motivaciones darán pie a un gran nivel de obediencia a Mí y a Mis Palabras, el cual a su vez generará mucha fe entre los hijos de David para creer en los dones que les he entregado y emplearlos. Solo entonces cumplirá la Familia su destino.

774. La verdad es que el unguimiento de la obediencia está a la disposición de ustedes en cuanto lo pidan después de leer el mensaje anterior. Basta con que me lo pidan. Díganme que lo quieren y que lo necesitan. Tomen todas las medidas que les indique para estar bien conmigo y para que se abran de par en par las ventanas de los Cielos y se derramen Mis bendiciones. Lo que las mantiene cerradas suele ser su falta de obediencia y de fe. Creen, pues, las circunstancias apropiadas por su lado. Por el Mío ya están dispuestas y quiero darles las fuerzas, la fe, la determinación y todo lo que necesiten para cumplir su llamado.

775. Sois los que transmitís al mundo el alimento sólido de la Palabra, las Palabras de David, a quienes quieran acogerlas. Estáis ungidos con el don de fe en el Vino Nuevo, y se os ha recompensado con las nuevas armas para el Fin.

776. La fe sencilla es el objeto de la vida que llevas a Mi servicio, que es lo que quiere perjudicar el Enemigo.

777. La vida en el mundo se basa en lo que se ve con los ojos y se entiende con la mente. La vida en Mi Familia se basa en lo que no se ve y se tiene que creer, lo que no se puede comprender y hay que aceptar. Es una forma de vida muy contraria y diferente a la que han querido adoptar tus seres queridos. Es como la diferencia entre el positivo y el negativo de una foto. Los dos representan la misma imagen, pero desde perspectivas totalmente diferentes. Uno se ve oscuro, confuso, poco atractivo; el otro está rebosante de vida y color. ¿Son los dos reales? ¡Claro que sí! Pero a la imagen negativa le falta algo: ¡vida! De igual manera, quienes se han apartado de la columna carecen de vida, de la vida de Dios, que proviene de Mi Palabra y de Mi Espíritu.

778. Te ayudaré a ver más allá de las mentiras y las medias verdades del Enemigo, y a ver las cosas como las veo Yo, con ojos de fe y con la comprensión de Mi Espíritu. Mis caminos son más altos que los del hombre, y Mis pensamientos no se pueden comparar con los de él. Con tu mente carnal jamás podrías empezar a comprender las maravillosas y múltiples obras de Mi Espíritu. Sin embargo, cuando asumes Mi mentalidad y ves con Mis ojos, te puedo dar una sabiduría que supere con mucho tus años y tu experiencia y expanda los límites de lo que has visto y oído.

779. Muchas veces tú y Yo vemos las cosas de forma diferente. Crees más bienaventurado tener una vida más despreocupada o llena de evidentes triunfos con pocos problemas y molestias. Pienso que es mejor vivir una vida plena: una vida rica en fe, profundidad espiritual, comprensión, amor abnegado y preocupación por el prójimo, tener una relación íntima conmigo, fortaleza espiritual interior y un corazón tierno. Y con frecuencia esos tesoros espirituales, esas cualidades valiosas, vienen acompañados de pruebas, sufrimiento o la superación de grandes dificultades.

En el Cielo todos llevarán una vida perfecta. No habrá más sufrimiento, tristeza ni épocas de andar por fe en medio de circunstancias penosas. Pero las cualidades que adquieras ahora al superar esas condiciones adversas te acompañarán por la eternidad. Ahora tienes la oportunidad de adquirir esas virtudes mediante las experiencias que vivas en la Tierra. Aunque haya dificultades, estas son el camino a lecciones importantes, a medallas de honor espirituales que quedan en manos de quienes pasan por el fuego y resisten las pruebas.

780. No temáis estas Palabras de vida, pues se os dan a fin de que tengáis las fuerzas para sobrevivir los días venideros. Comedlas con gozo y con fe, y ese espíritu de fe se transmitirá a vuestros hijos.

781. (Habla Papá:) Así que entren al año nuevo poniendo los ojos en el Cielo y en el futuro, en las grandes victorias y galardones que los esperan si son fieles y tienen actitud de fe y aceptación. Den comienzo al nuevo año con nuevos bríos y llenos de fe -

fe para creer, para aceptar, para obrar-, y verán cómo se cumplen las numerosas bendiciones que les ha prometido el Señor.

782. Los felicito, amados, por seguir leales en tantas pruebas de fe como han soportado a lo largo de los años, desaliento, dolencias, cuando enfrentaron la pérdida de un ser querido, cuando les sobrevinieron dificultades económicas y se sintieron despreciados o solitarios de a ratos, por nombrar solo algunas de sus pruebas. ¡En todas estas cosas han sido y siguen siendo más que vencedores! Ninguna de esas pruebas de fe los derrotó, porque estuve a su lado en cada oportunidad para recogerlos en Mis brazos y les concedí la gracia, la fe y la voluntad para seguir luchando a pesar de lo difíciles que se presentaban las batallas y lo mucho que se esmeraba el Enemigo en tentarlos a abandonar. Se hicieron con la victoria, y la mantendrán mientras siguen esforzándose en pos de la meta por el premio que los aguarda.

783. ¡El poder y los recursos del Cielo están a su disposición! Están a su alcance, y he dispuesto que al toque de su fe puedan acceder a la enorme cantidad de poder que confieren las armas espirituales que les he dado.

Todo empieza por creer. Si de veras crees que todas esas riquezas espirituales son tuyas y tienes a disposición tanto poder, tendrás más convicción para echar mano de ese poder. Se presentarán ante Mí confiadamente, con plena fe y esperanza, y no podré menos que honrar semejante postura de fe. Es más, me encanta derramarles bendiciones, colmar su vida de bienes, tener con ustedes gestos de amor y bendecirlos.

784. Mis magníficas esposas, ¡pidan lo que quieran y les será hecho! Que esta sea una era de mayores expectativas: de esperar más de Mí y de lo que puede hacer Mi poder espiritual por ustedes. Asuman de corazón el compromiso de vivir con más fe y contar con que Yo les dé más.

Nada en la situación en que se encuentran es imposible para Mí. No libran batalla en que no pueda concederles la victoria. No hay dilema, obstáculo físico ni supuesto imposible que no pueda superar. No hay desaliento que no pueda sustituir por ánimo, fe y gozo. No hay pena que no pueda aliviar con Mi misericordia y Mi amor.

Mi poder espiritual pide a gritos que lo empleen. Cuánto más podría hacer por ustedes si pidieran con fe, creyendo. Cuánta más fortaleza, gozo y esperanza; cuánta más fe, motivación y victoria podrían experimentar si aprovecharán más Mi poder espiritual.

785. A las oraciones cargadas de fe se las envía hacia al futuro para que puedan comenzar a obrar: a alterar acontecimientos, transformar corazones, vidas y mentes; disponer las circunstancias; ocuparse de la organización; prepararlo todo. Cuando por fin llegas a ese futuro, la mayor parte del trabajo ya estará hecha, y solo tendrás que

pasar por las puertas que se te abrirán de par en par gracias a las oraciones que enviaste con antelación.

786. La alabanza los sacará adelante en toda batalla o adversidad, porque es Mi arma infalible. Cuando me alaban en la adversidad o la tribulación se refuerza su confianza en Mí; les ayuda a recordar que estoy al mando y que estaré a su lado para ayudarlos a ganar en cada batalla. Al Enemigo le encanta que se pongan a pensar en sus preocupaciones e inquietudes, porque es difícil alabarme cuando están confundidos o temerosos. Pero la alabanza inmuniza contra los temores, preocupaciones y mentiras del Enemigo. Hace que adopten la perspectiva del Cielo en situaciones difíciles y que vean las circunstancias, por negras que parezcan, con los ojos de la esperanza, la confianza en Mí y la fe en que haré que redunden en bien.

787. La alabanza y la confianza en Mi Palabra y en las llaves les darán alas de fe para remontarse en los momentos difíciles y los ataques del Enemigo. La alabanza disipará los temores y las preocupaciones, así que empleen esa arma de forma ofensiva; será su salvavidas en momentos de persecución. La alabanza les infundirá la perspectiva debida en toda situación, porque disipará las mentiras vaporosas del Enemigo y les ayudará a plantarse firmes en la verdad de Mis promesas.

788. La mayor parte del tiempo, la vida a Mi servicio es una vida de fe, de creer sin ver, de creer sin sentir, de seguir Mi Palabra motivados por la pura obediencia, sin que ello venga acompañado de emociones o de pasión. Muchas veces es una prueba mayor de fe seguirme paso a paso sin la ayuda de sentimientos. Ello no es señal de debilidad, y en muchos casos los hace más fuertes porque saben que es una decisión que tomaron por ustedes mismos. Cuando me entregan su vida y persisten en la Familia, siempre los bendigo por ello, y si lo hacen por fe ciega, sin éxtasis y sin una pasión desbordante que los anime a seguir adelante, suelo bendecirlos aún más en otros sentidos, ya que ello constituye una prueba mayor.

789. Mi Palabra deja muy claro que no quiero que se guíen por sentimientos. Quiero que anden por fe, no por vista, así que no debería molestarlos la falta de sentimientos y emociones. Lo que me agrada es la fe. Si hacen un pequeño estudio sobre el tema, descubrirán que Mi Palabra nunca indica que depositen su confianza en los sentimientos, sino que habla muchísimo de tener fe, de confiar y creer.

Quiero que acepten las cosas por fe. Deseo su confianza y sumisión, y cuando obedecen ciegamente lo que les digo, ello manifiesta la fe y la confianza que más me agradan.

790. Independientemente de lo que sientan, si me aman, andan por fe y obedecen Mi Palabra, su relación conmigo será firme y los mantendré firmes y estables.

791. Si se toma bien y se asume esa mayor carga de trabajo en el plano espiritual en vez de en el físico, puede ayudarlo a uno a superarse y a crecer. Las tareas de más pueden contribuir a hacerlo más eficiente, ya que lo obligan a acercarse a Mí y depender más de Mí. En cambio, si no las encara como es debido, si trata de esforzarse más en la carne y obrar por las propias fuerzas, no crecerá espiritualmente; al contrario, reducirá su capacidad. Su fe disminuirá, se agotará y perjudicará su utilidad a Mí.
792. El desaliento es como un enorme muro que te corta el paso y te da la impresión de que no puedes avanzar más. Es como arena movediza que te mantiene atascado en el presente, hundiéndote en las mentiras del Enemigo. Por eso, tienes que combatirlo con las llaves de la fe; fe en Mí, fe para hacer Mi voluntad y hasta fe en ti mismo, en que puedo valerme de ti a pesar de tus debilidades e incapacidades.
793. Yo sé para qué tienes la fe, y te abriré camino conforme a tu fe.
794. (Habla Papá:) No hay rasgo, mentalidad, hábito ni esquema que no puedan superar las llaves. Sin embargo, algunos se olvidan de que tienen que poner por obra su fe en las llaves, tanto invocándolas como negándose a aceptar las mentiras que les dice el Enemigo. Las llaves se activan con la fe en ellas.
795. (Habla Papá:) El Señor te da poder para el momento, para este momento. No tienes que preocuparte por la próxima hora, y mucho menos por las horas que la seguirán. Confía en eso. El Señor te dará la fe y todo lo que necesites a medida que lo vayas necesitando. Como tus días serán tus fuerzas. Resiste los pensamientos que te apartan del presente.
796. (Habla Papá:) (Los jóvenes tienen) la atracción del mundo porque no han vivido en él. El Señor está permitiendo que pasen batallas y tomen decisiones. El mundo los tienta muchísimo, les resulta muy atractivo, y el Señor lo está permitiendo porque solo los que crean por fe en Su Palabra y rechacen lo que ven tendrán la fortaleza necesaria para sobrevivir en Su ejército del Tiempo del Fin.
797. Orar es ... poner la confianza en Mi poder y tener fe en Mi capacidad de obrar milagros.
798. Es cierto que hay muchos obstáculos para la vida en comunidad, pero puedo proveer y proveeré si me ponen entre la espada y la pared para que cumpla Mis promesas. Ya les he dicho que Mi suprema voluntad para ustedes es que vivan en comunidad, a fin de que tengan plena fe y confianza en que les daré la vivienda que necesitan.

799. Por supuesto, no todo será perfecto y sin dificultades en la vida; sin embargo, me valgo de esas situaciones para acercaros a Mí, para que me pongáis a prueba, para que veáis qué puedo hacer por vosotros y cómo os puedo sacar adelante. Habrá momentos en que las cosas no vayan tan fáciles. Pero si hacéis vuestra parte y acudís a Mí, reconociéndome en todos vuestros caminos y escuchándome en profecía, podría enderezar vuestras veredas. Como he prometido en Mi Palabra, os puedo dar instrucciones y consejos concretos para ayudaros a salir airosos de las situaciones difíciles. Una vez que hayáis hecho vuestra parte y me hayáis escuchado en profecía, tenéis que aprender a despreocuparos y dejar que Yo me haga cargo. Tenéis que confiar en que cumpliré Mi palabra, incluso cuando tal vez os diga que debéis limitaros a confiar en Mí, tener paciencia y esperar a que allane las dificultades y resuelva la situación. Para ello hace falta fe, y en algunos casos mucha. Mas eso es lo que os pido, amados hijos que tenéis una relación estrecha conmigo, me conocéis íntimamente y deseáis saber a toda costa Mi voluntad.

800. Quizás te parezca que estás tan mal o tan confundida que no podrás tener la certeza de que oyes bien, de que se trata de Mi voz. Sin embargo, ese será precisamente el momento en que me comunicaré contigo y te indicaré cosas que no sabías. Hace falta fe. Sé que no te consideras en condiciones de recibir profecías en esos momentos, pero ten presente que la fe es un don de Mi Espíritu. No hace falta que te esfuerces por tenerla; basta con que sintonices y transmitas lo que te venga.

Hay que dar un paso de fe. No obstante, no es un paso excesivamente grande o difícil. De lo contrario no te pediría que lo dieras. Sé que te parece que para Mí es fácil decir algo así, cuando te tomas la molestia de tratar de recibir algo y no te viene nada. O bien recibes algo pero no tienes certeza de que esté bien, o no sabes qué vendrá a continuación. Esos son los pensamientos naturales de tu mente carnal. Además, el Enemigo está ahí mismo tratando de desanimarte para que no recibas nada, ni siquiera una palabra de profecía. Él detesta las profecías. Ese es el motivo principal de que haya que batallar para recibirlas, de que no se esté seguro de que sea realmente Mi voz. Todo porque el Enemigo las combate.

801. De Mí corren ríos de simiente viva, para que los que chupen reciban. Deseo dar esa simiente a cada uno de Mis hijos. Al que viene a Mí con una actitud abierta, no lo despacharé con las manos vacías, ¡pues soy potente! A todo el que pide, le doy, y no le vuelvo la espalda. ¡Debes tener fe para creer, para recibir, para hablar Mi simiente! Pues si pides Palabras, no te daré piedras.

802. Siempre pueden dar testimonio de lo que es amar al Señor y al prójimo y tener fe en la Palabra.

803. No te desanimes con las pruebas y las batallas. ¡Aguanta! Te está convirtiendo en oro puro que pasará por el fuego y saldrá con plena fe y confianza.
804. Las mejores lecciones son las que se aprenden a raíz de lo que parecen equivocaciones o fracasos. Mas fijaos bien: no se trata de una caída hacia abajo, sino hacia arriba, ¡hacia alturas de mayor victoria, mayor fe y mayor experiencia!
805. Vosotros, que resistís esas tentaciones por el gran amor que me tenéis y vuestro deseo de servirme, resucitaréis para recibir en premio una valiosa corona. Vuestro fiel servicio en la Tierra será recordado. Será una gloria eterna para vosotros. Será un honor sempiterno que, sin haberme visto, me entregasteis vuestra vida, creísteis y me servisteis. Se os contará por gran fe. Por esa razón habréis de recibir gran galardón, y junto con él, inmensa dicha y satisfacción. ¡Por dondequiera que vayáis de Mi Reino celestial se os conocerá como Mis hijos fieles, los que me entregaron la vida en los días postreros, Mis últimos testigos del Fin!
806. Tened paciencia, tened fe, porque todas las experiencias que pasáis -vuestras pruebas, batallas y purificaciones- os van dando forma y convirtiendo en esas vasijas. Sabed que estáis en Mis manos y os estoy moldeando.
807. (Habla Papá:) Mientras estuve en la tierra, mi tarea consistió en impartirles un objetivo, ¡porque con él podían tener fe, valor, iniciativa y dinamismo para alcanzarlo! ¡Era porque creían y creen lo que dije, y es cierto! Gracias a ello tienen la fe necesaria para seguir avanzando.

Su mensaje, Sus Palabras, les dan la motivación. Los mensajes que Él me dio para ustedes los motivaron, ya están motivados. También les hablé del reverso de la medalla, de la lucha, de las batallas y del precio que hay que pagar. Pero siempre les exponía el objetivo, porque es lo que les infunde valor. La Palabra es lo que los incentiva. Si ponen los ojos en ella, en las bendiciones que Dios nos ha prometido, eso les infundirá fe y valor para atravesar el desierto, escalar las cumbres de las montañas y pasar por lo más profundo de las aguas, porque verán lo que está por venir.

Yo les he transmitido las Palabras que me dio el Señor para ustedes, Palabras que les marcan el rumbo y les infunden la fe necesaria para atravesar las dificultades. Así que no piensen que no se ha cumplido, que el Señor no está obrando por medio de ustedes, porque se cumplirá, el Señor obrará por medio de ustedes. ¡Ya lo verán! No pierdan de vista el horizonte, sigan con los ojos puestos en el futuro, en la Palabra. ¡Tengan fe en la meta y sigan avanzando con fe y valor!

808. La mala costumbre de razonar de manera carnal abre la puerta de par en par a los temores que pretende infundirles el Enemigo. Puede llegar a impedir que cuenten

con la fe y el arrojo para iluminar la noche como Gedeón para que Satanás y sus secuaces acaben aniquilándose unos a otros de pánico y regresando al mismo infierno.

809. La testificación es muy importante, no solo por el bien de aquellos a quienes testifican, sino por el de uno mismo. Al testificar y brindarse a los demás, no solo les dan Mi Palabra y Mi verdad, sino que redundan en su propio beneficio y fortalece enormemente su fe y su convicción. Nunca tengan en menos las fuerzas espirituales que obtienen al testificar.
810. (Habla Daniel:) Algunos se preguntarán cómo es que mis amigos y yo tuvimos la fe para mantenernos firmes en momentos de pruebas, de oposición. ¿Cómo pudimos estar dispuestos incluso a dar la vida por lo que creíamos? Pues bien: no provino de nosotros. Nuestra fe y convicción fueron el fruto de estudiar fielmente la Palabra de Dios y tener trato con Él en oración todos los días. Cuando digo estudiar y orar no me refiero a un rato por acá y otro por allá. Hablo de asimilar íntimamente la Palabra, de estudiar para presentarnos ante Dios aprobados (2 Timoteo 2:15), y dedicar tiempo a tener trato íntimo con el Señor y meditar profundamente en Él. Así es como se obtiene la auténtica fortaleza y la fe, y gracias a eso tuvimos la fe y las fuerzas para seguir adelante y tomar la decisión de mantenernos firmes por nuestro Dios. Toda la alabanza y el honor sean para Aquel que nos concedió la fe para ser leales a Él y Su reino hasta el final.
811. Mi gran deseo es concederte los tuyos. Pide, pues, con fe y no dudes, y todo lo que pidas se te concederá.
812. Esta vida nunca será perfecta. Nunca alcanzarás la perfección en esta vida. Solo puede ser perfecto lo que Yo doy: la perfecta paz que se obtiene al dejar a un lado las preocupaciones y aferrarse a Mí; la satisfacción perfecta que brinda dejar de tratar de hacerlo todo uno mismo y dar lugar a que Yo haga por medio de él lo que considere mejor; y la perfecta fe en que a pesar de los tropiezos y caídas, confías plenamente en Mi amor incondicional, que nunca dejará de estrecharte contra Mí ni de hacer que todo redunde en tu beneficio.
813. La recompensa de la fe es ver cuando Yo lo disponga aquello en lo que has creído.
814. Las piedras preciosas resplandecen más vivamente cuando se las coloca contra un fondo negro. En medio de dificultades y problemas las perlas de sabiduría, fidelidad y fe inquebrantable, y la capacidad para conservar el optimismo en tiempos difíciles, relucen más y se convierten en un testimonio para muchos.
815. No pierdas la fe, y que las pruebas y retos que enfrentes te ejerciten en ella en vez de debilitarla. Habrá gran recompensa y alegría para los que perseveren hasta el fin.

816. Normalmente tienes que aceptar por fe el hecho de que tu obediencia traerá resultados, y eso complace al Señor.
817. Estira tu fe. Dale ocasión de crecer. Pide algo que sea demasiado grande, demasiado difícil, casi ridículo. Pide con fe. Pide algo que necesites. Algo que sabes que es imposible sin la intervención divina. ¡Hazlo hoy! ¡Ahora mismo! ¡Mira cómo se hace realidad!
818. La fe no es un escudo para protegerse de dificultades, sino la capacidad de creer aun afrontado a todas las contradicciones.
819. Cuando nos salimos de la autopista de la fe, la alabanza suele ser la vía de acceso que nos lleva de vuelta a ella.
820. La fe hace buena la vista, prometedoras las perspectivas y radiante el futuro.
821. A medida que den pasos de fe, esa fe se quedará respaldada por todo Mi poder y ayuda espiritual. Se lo prometo.
822. Para ustedes: todo es por fe, fe en que cuentan con Mi apoyo. Y en efecto, así es.
823. Siempre es duro ver la fe puesta a prueba en una situación difícil, siempre lo será. No es algo que se espere con ansias ni se desee. Pero en esos momentos tienen que recordarse una y otra vez a ustedes mismos que todo está en Mis manos. Los amo. Ustedes son Mi esposa, y por ser su Marido nunca los abandonaré ni los dejaré solos. Estoy con ustedes en toda situación, tanto las buenas como las malas; y durante esos momentos de pruebas y tribulaciones estoy bien junto a ustedes, así piensen que no, o cualesquiera que sean las mentiras que les diga al oído el Enemigo.
824. Piensen en el milagro, créanlo posible, y conforme a su fe les será hecho.
825. Alabarme estimula la fe y ayuda a tener fuerzas para seguir progresando.
826. La fe, la alabanza y la mentalidad positiva son fuerzas poderosas. Concéntrense mentalmente en lo positivo, en Mi poder y en el de las llaves, y mientras piensen en lo que puedo hacer Yo no les molestará lo que no puedan hacer ustedes.
827. Pidan a las llaves que les aumenten la fe, y lo harán.
828. Así que si les parece que la batalla está más ardiente que nunca, que se les viene encima y las llamas les queman las pestañas, reconfórtense sabiendo que no están solos.

Muchos hijos de David están pasando pruebas. Lo permito con un propósito concreto: depuraros, emblanqueceros, reforzar vuestra fe, para que seáis dignos de lo que ya casi está sobre vosotros.

829. En efecto, hay que tener fe. En efecto, hay que tener valentía. En efecto, hay que entregarse a Mi voluntad con total abandono. Hay que hacer caso omiso de las voces que os gritan: «Es imposible». En efecto, hay que lanzarse al agua donde no se hace pie. Hay que dar el siguiente paso a pesar de no ver el suelo ni donde vais a tocar tierra. Hay que confiar en Mí sabiendo que hacéis Mi voluntad y que no os defraudaré, pues jamás he dejado de sacaros adelante. Si lo hacéis, os ayudaré y lo lograré por medio de vosotros. No tenéis más que decirme que sí, invocar Mi ayuda, poner los ojos en Mí, concentraros en Mí y nada más que en Mí, y os infundiré la fe necesaria. Os infundiré el valor necesario. Os ayudaré a ser sumisos. Si invocáis el poder de las llaves, activaré el poder que lleváis dentro de desafiar lo imposible y superar las dificultades.
830. El suyo es un legado que durará por la eternidad; el legado de discípulos de Jesús, de personas que creen en lo que no se ve pero es más real que todo lo que se ve. Un día se les revelará todo; lo que ahora es invisible será evidente. Ese día, todos los que creyeron por fe serán enormemente bendecidos (Juan 20:29). Los que optaron por no creer o no seguir lo que no eran capaces de percibir con su razonamiento carnal se lamentarán, mientras que ustedes que optaron por seguirme por fe y llevar una vida de fe obtendrán galardones que compensarán toda prueba de la vida.
831. Sé que a veces se preguntan por qué se les hacen interminables las batallas y las victorias finales tan esquivas. Cobren ánimo, Mis amores, en la certeza de que todos sus hermanos espirituales de todo el mundo también afrontan pruebas de fe y resistencia. Esas pruebas y tribulaciones, por difíciles que sean, les ayudan. Les ayudan a ponerse en forma espiritualmente, del mismo modo que un entrenador les ayudaría a prepararse físicamente.
832. Canten victoria cuando encaren pruebas y tribulaciones, sabiendo que las batallas los ayudan. Fortalecen los músculos de la fe, la perseverancia, la resistencia, la paciencia, la alabanza y la determinación. Por exigentes que sean las circunstancias, la victoria es de ustedes en tanto que me sigan de cerca, empuñen sus armas espirituales y luchen por la victoria.
833. Tener fe en uno mismo -lo que en realidad significa tener fe en Mí que obro a través de ti- requiere humildad, porque hace falta verdadera humildad para reconocer con franqueza nuestra incapacidad. Sin embargo, al mismo tiempo reconoces y abiertamente confiesas: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Fil.4:13). Es el arquetipo de permitir que Mi fuerza se perfeccione en tu debilidad y luego dar un paso más y glorificarme incluso si se hace por fe, por el progreso, la victoria y el avance

debido a lo que puedo lograr por medio de ti.

Tener más fe en ti es no fijarte limitaciones; es saber que no hay imposibles para Mí. Por lo tanto, tampoco los hay para ti, pues cuando lo deseo, hago lo imposible por medio de ti. Es fe apropiadora. Es tener fe para permitirme que me valga de ti de la manera que me parezca mejor. Es fe sin límites, fe que no fija límites ni los reconoce, sino simplemente permite que Mi fe en ti determine lo que puedes y no puedes hacer. Esa clase de fe es confianza en Mí. No es confianza en ti, sino una combinación de confianza en Mí y en Mi infalibilidad, y tu fe para actuar conforme a esa confianza.

834. Es como la famosa anécdota de la niña que le entrega a su padre sus tesoros terrenales por fe, a cambio de algo que le ha prometido pero que todavía no ve. Ustedes son la niña, y Yo su Padre. Aunque les he prometido que lo que les voy a dar es incomparablemente superior a lo que están entregando, sin duda alguna habrá un periodo de tiempo en que necesitarán mucha confianza, como la niña; a ella le cuesta, le resulta casi desgarrador.

Experimenta emociones muy variadas mientras decide si renuncia a sus preciados tesoros. El mayor ejercicio espiritual que tiene que hacer consiste en confiar, en incrementar su confianza y su fe. Mientras me va pasando lentamente sus tesoros, se le cruzan por la cabeza cantidad de preguntas: si cumpliré lo que le he prometido o la decepcionaré. Y si lo cumplo, ¿será cierto que lo que le daré será mejor que los preciados tesoros que tenía en su posesión desde hace tanto tiempo?

Cuando abre los deditos para poner su tesoro en Mis manos se le humedecen los ojos. Le he prometido que lo que recibirá no se puede ni comparar, pero todavía no ve la recompensa. Hay un momento en que decididamente tiene que apoyarse en la confianza y la fe en Mi Palabra y en la promesa que le he hecho; es el momento de esperar con fe. Todos ustedes tendrán que pasar por ese periodo de espera, cada uno en diverso grado. Acuérdense de esta imagen y esta historia de la niña, y no olviden que tiene una correlación exacta con este don.

¿Qué fue lo que infundió fuerzas a la niña? Fijar los ojos en Mí. No se atrevía a dejar de mirarme a la cara, no fuera a perder la fe y la confianza.

835. La llave de la confianza te hará vivir como flotando. Te deslizarás por la vida gracias a Mi Espíritu, con la confianza de que todo está en Mis manos. Sonríes, descansas, me manifiestas amor, confías en que trabajaré para ti y haré lo que sea necesario; tienes plena fe.

836. Todo se reduce a la fe. Si creen que estoy al mando y confían en Mí, verán Mi mano en lo que vaya sucediendo. Es posible que a veces ponga a prueba su fe, pero también los recompensaré por ella. Ahora bien, si lo evalúan con razonamiento carnal, habrá mucho que no entiendan, porque su forma de juzgar es muy distinta a la Mía.
837. Su existencia actual es pasajera; su vida no es más que neblina. Muy pronto, muchas de las cosas que les parecían tan difíciles y problemáticas desaparecerán, y en su lugar recibirán coronas de vida y recompensas eternas por haber aguantado con valor y no perder el rumbo ni la fe.
838. Tengan por seguro que cuando esta vida llegue a su fin les espera un Cielo lleno de recompensas y bendiciones por su fidelidad. Pueden tener la certeza de que los amo y de que a medida que trabajan para Mí, me agrada y me entregan uno de los mayores obsequios -que su fe no dependa de lo que vean o entiendan-, aprenden una de las lecciones más importantes del universo que los beneficiará en la otra vida.
839. No perder la perspectiva celestial es fácil; ¡basta con tener fe! Alimenten su fe con la Palabra y acepten lo que dice sin cuestionarlo. Crean cada una de Mis promesas y sepan sin sombra de duda que todo lo que he dicho es verdad y se cumplirá.
840. Esa es la victoria que vence al mundo: ¡su fe! Y la fe consiste en aferrarse a la verdad de que haré que cada circunstancia los beneficie, les parezca lo que les parezca a ustedes. Eso es la fe, y la fe siempre conduce a la victoria. Así de sencillo.
841. ¿Se dan cuenta de lo que les ofrezco? ¡Galardones eternos y un lugar de honor en Mi Reino! Y deben tomar posesión de ellos ya echando mano de la visión celestial y no perdiéndola de vista por nada. Si se aferran a su fe y a la realidad espiritual como a la perla de gran precio que vale la pena conservar aunque dé la impresión de que con ello se pierde todo lo demás, esa fe, como el genio de la lámpara, se convertirá en lo que les haga ganar cada batalla y los traiga a Mi Presencia.
- Ese, amores Míos, es el poder que se obtiene al poner los ojos en el Cielo. ¡Háganlo, pues! No se dejen disuadir por nada. No abandonen ese objetivo, y no los abandonaré. Pronto llegará el día en que reinemos juntos en la Tierra. Los amo.
842. Todo lo que he prometido comenzará a manifestarse en ti si crees Mi Palabra, la invocas, tienes fe en ella y das el paso obedeciendo ciegamente.
- Deseo que dejes de vacilar. Quiero que dejes de detenerte a estudiar las posibilidades. Que dejes de emplear la lógica de la que has dependido todos estos años. Que te vistas de Mi mente. Que andes por fe y no por vista. Que aspire a lo imposible. Que te atrevas a soñar y tengas fe en que puedo hacer realidad tus sueños.

Estoy impaciente por que se ponga en práctica Mi Palabra. Estoy impaciente por llevar a cabo cuanto he dicho. Estoy ansioso de mostrarte tu destino, pero necesito que lo desees, que me demuestres que crees todo lo que he dicho y des ese salto de fe.

843. Pídeme los anteojos de Mi fe, para que solo veas lo posible y te cueste encontrar imposibles.
844. La esperanza, la fe y el gozo provienen de Mí y tienen poder regenerativo. Son de por sí fuerzas poderosas.
845. La alabanza es la voz de la fe porque por medio de ella dan a conocer que creen que lo resolveré todo. Cuando me alaban dan testimonio de Mi grandeza y Mi fidelidad en responder a la oración. Demuestran que saben que haré lo que más convenga aún en situaciones que parezcan malas. Manifiestan fe con sus palabras. Dan testimonio de que lo hago todo bien, de que sé lo que más conviene. Un principio fundamental de Mi Espíritu es que la fe genera victorias y milagros. De manera que al expresar fe dan lugar a los milagros.
846. Al alabar dan testimonio ante los demás, alientan su espíritu y los animan. Siembran fe y confianza en Mí; siembran aliento y una actitud positiva. Ello fomenta la unidad y la armonía entre Mis esposas.
847. Conforme vayan dando los primeros pasos para reavivar la pasión de la oración y la alabanza en su vida, comenzarán a ver cambios también en otros aspectos. Esos pecados que los asediaban y parecían interminables empezarán a disiparse, se les levantará el espíritu y, lo que es mejor, tendrán confianza en que veo, escucho y respondo sus oraciones; no solo las que hacen por otros, sino también las que hacen por ustedes mismos. ¡Su fe se verá estimulada de formas que apenas se pueden imaginar.
848. Emplear las llaves en oración tiene un efecto determinante. Cuando oras con el poder de ellas acrecientas tu fe, demuestras que cuentas con milagros e infundes más eficacia y poder a tus oraciones y a toda tu vida espiritual.
849. Cuando se presentan ante Mí con el corazón abierto y ponen todo su ser a Mis pies, sin retener nada, sin temer nada, puedo llenarlos de poder de un modo estupendo. Se convierten en superhombres y poseen unas fuerzas, determinación y fe que superan la capacidad humana. Están conectados conmigo gracias a su sumisión y somos uno. Ese es el estado en que sus oraciones tienen la mayor eficacia.
850. La sumisión que manifiestan al ponerlo todo en Mis manos no solo los conecta

conmigo y les da más poder, sino que también aumenta su fe de manera exponencial, pues les recuerda que en efecto Yo lo tengo todo en Mis manos.

Espiritualmente, eso los pone en una posición que permite que sus oraciones sean mucho más eficaces y den más en el blanco, al ser plenamente conscientes de que Mi voluntad es lo mejor y tener plena fe en que puedo llevarla a cabo.

851. Todo don sublime y tesoro espiritual tiene su precio. Para extender la mano y tomar algo espiritual siempre hay que dar un paso de fe o renunciar a algo, o hacer ambas cosas. Sin embargo, al manifestar fe y renunciar a eso se halla parte del gozo y de la recompensa.

852. Los que no me siguen de cerca sino que se apoyan en el brazo de carne, tienen miedo de no ser lo suficientemente fuertes para soportar la carga, de no contar con la sabiduría y entendimiento suficientes ni la capacidad de tomar decisiones por sí mismos ante cada situación que se les presente.

En todo momento tienen aprensión de cometer errores, de tomar decisiones desacertadas, pues sólo pueden apoyarse en sí mismos. Por el contrario, quienes están habituados a acudir a Mí y a extraer fuerzas de Mí manifiestan fe y confianza. No tienen temor porque saben que soy Yo quien debe conducirlos, depositan su fe y confianza en Mis respuestas y en Mis instrucciones, y en todo aspecto hacen lo que les indico.

853. Mi Espíritu es sencillo. Mi Espíritu es humilde. Cede. Se entrega. A medida que dejéis que Mi Espíritu fluya a través de vosotros, haré que volváis a nacer y seáis nuevas criaturas, que tengáis fe y confianza y os sintáis seguros en Mi amor.

854. Da igual cómo te sientas o cómo dejes de sentirte, o lo que pienses cuando te dispongas a orar y recibir Mis mensajes. Yo soy capaz de anular todas tus características en tanto que me lo pidas.

Si te sientes abatida y no te consideras capaz, si te parece que no tienes la disposición suficiente, que no puedes ser lo suficientemente diestra para recibir algo tan maravilloso como Mis mensajes del Cielo, no tienes más que pedirme que disipe todos esos sentimientos y los substituya por el don de la fe.

No tienes que poseer una gran fe, amor Mío. Te basta con una fe infantil. Simplemente pídemme que te dé la fe del niño que alza la mano para recibir los obsequios de su Padre. No se pone a darle vueltas en la cabeza ni analiza el mensaje, porque tiene una fe de niño y confía en que su Padre sabe lo que hace y lo que más conviene, y sabe que lo único que tiene que hacer es confiar.

Tienes que esgrimir una fe creyente, una fe que confíe, crea y reciba, por difícil que parezca o por mucho que se demore en venir la respuesta. No importa lo que sientas en ese momento ni lo que pienses de ti misma o del mensaje que recibiste. Tienes que dejar todo eso a un lado, extender la mano y recibir.

855. Abrirme tu canal es en muchos aspectos una prueba de fe y una batalla, porque recibes Mis Palabras del Cielo, recibes vida, luz y espíritu. Así que el Enemigo lo combate y te pone impedimentos para detenerte y sofocar tu fe. Pero aun eso te beneficia, pues te mantiene humilde y eso te lleva a estar estrechamente ligada a Mí y dependiente de Mí. De manera que todo redundará en bien y es para Mi gloria.

856. Cuando te pido que constituyas un conducto, en cierta forma lo que te pido es que seas un robot, que renuncies a tus pensamientos e ideas propios y a tu tendencia a analizar mientras recibes Mis claras Palabras e imágenes del Cielo. Convertirte en un robot significa que no debes pensar ni analizar lo que haces o lo que recibes o por qué dice lo que dice. Simplemente ve y siéntate como un buen robot y luego de abrir tu conducto, confía en Mí. Te prometo que en la medida en que obedezcas, en que manifiestes fe, en que no dejes de orar en todo momento y en que hagas lo que sea para mantener una estrecha relación conmigo, siempre te daré Mis Palabras y te mantendré en la buena senda.

857. Conviene que Mis hijos apunten alto para que se estimule su fe y sus miras. En los ya próximos días del Fin tendrán gran necesidad de la fe que han adquirido al tener que esforzarse por ser los discípulos entregados y dedicados que les pido que sean. Todo ello es parte de Mi voluntad y de la preparación que les doy; no sólo para evangelizar al pueblo africano, sino también para que Mis hijos estén fuertes y en forma para capear los Días Postreros, que se acercan más y más.

858. El acto de alabarme os atraerá Mis bendiciones y hará desvanecer las montañas que el Enemigo pondrá en vuestra senda. Es cierto que hay montañas que escalar y batallas que librar. Pero el Enemigo es un mentiroso y un fanfarrón. Muchas veces las tales montañas no son más que montículos, mucho más pequeñas de lo que él las hace parecer. Alabándome os daréis clara cuenta de esto y obtendréis la fe y las fuerzas para escalarlas.

859. ¡Yo anhelo hablar a cada uno de Mis hijos y enseñarle a cumplir Mis Palabras! Les haré promesas, que luego cumpliré para aumentar su fe. Les transmitiré palabras personales de amor y aliento y les ayudaré a resolver sus pequeñas dificultades y salir adelante en sus pruebas. No me refrenaré de decirlos nada ni me reprimiré de ayudarlos en nada que necesitéis. Basta con que me lo pidáis. Os lo reitero nuevamente: deseo que empleéis mucho más este don, ya que aligerará vuestra carga y os dará fe.

860. (Habla Papá:) ¡A mí me gusta luchar! Si me dicen que algo no se puede hacer, ¡me pondré manos a la obra y les demostraré que sí se puede! ¡Esa es la clase de fe que me gusta ver!
861. (Habla Papá:) ¡Tienen que darle una buena tunda al Demonio! ¡Empleen la Palabra sin cesar! ¡Denle su merecido con la Palabra! ¡Dispárenle balas de la Palabra, que serán como rayos mortíferos que lo borrarán del mapa! ¡Fulmínenlo! ¡Háganlo papilla! ¡Desintégrenlo! ¡Suéltenle una bomba atómica con una firme declaración de fe! ¡Arrójenle una granada de la Palabra!
862. (Habla Papá:) Todos los grandes hombres y mujeres de Dios obraban con determinación y generalmente tenían que luchar contra viento y marea para hacer lo que Dios les había pedido. Pero como sabían que su Dios no los dejaría ni desampararía ello les daba la fe para aguantar. ¡Sabían que estaban en el bando ganador, que no podían fallar porque el Señor es infalible!
863. (Habla Papá:) Si Satanás les suelta sus dardos de fuego, oren y anden por fe, no por vista.
864. Cada voz que se alza para hacer valer la verdad constituye una victoria, pues fortalece la fe y las convicciones de otros que ven lo que hacéis. Los fortalece en la fe, los unifica y los alienta a plantarse firmes ellos mismos y alzar la voz por la verdad. Aun si consideráis insignificante vuestra voz, es una gran voz que se hace oír con claridad y fuerza en medio de las tinieblas.
- Nunca tengáis miedo de dar la cara por la verdad enfrentándoos a la iniquidad del mundo, aun si ello significa que debáis sufrir por un tiempo las injusticias del hombre; por ello os recompensaré grandemente. Os daré las fuerzas para ser una voz en medio de las tinieblas. Por tanto, cuando a vuestro alrededor todos hablen en favor del aborto, de las matanzas o de otras perversidades, proclamad que estáis de Mi parte y que no creéis en matar ni apoyáis esas maldades del mundo. Que vuestra voz resuene con claridad -aunque solo sea una voz entre muchas otras- y que estimule la fe de los que os oyen.
865. Tener fe no siempre es entender. Cuando se tiene fe se hacen las cosas porque se cree; más adelante se llega a entender.
866. Con fe en Mí se puede hacer lo que nadie es capaz de lograr.
867. Espero que sus oraciones sean potentes, intensas, llenas de fe y resolución. Espero que crean cada palabra que digan, no que repitan maquinalmente unas cuantas

frases. Exijo a Mis esposas que hagan plegarias muy sentidas y llenas de fe para que pueda darles las respuestas que necesitan.

Cuenten milagros en cada palabra que oren. Exijan poder espiritual con cada palabra que pronuncian orando. Rueguen siempre con decisión, expectativa e intensidad. Accionen el interruptor de un puñetazo y descarguen sobre él todas sus fuerzas. Está hecho para aguantar bastante, así que empleen tanta fuerza e intención como puedan para accionarlo con energía, y verán cómo me hago cargo de la situación.

¿Entendieron? Las oraciones hechas con plena fe, creyendo que responderé, y con toda la intención de echar mano de la victoria generan respuestas. Cada oración debe ser un ejercicio intencional de hacerse con todo el poder del Cielo. Echen mano del poder del Cielo asiéndose del Cielo mismo por medio de sus oraciones y valiéndose de ese poder para que responda a sus necesidades.

868. El factor principal es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé.
869. Las oraciones hechas con fe y fervor son infinitamente más eficaces para suscitar respuestas que las expresadas sin determinación.
870. Si me presentan sus rogativas de todo corazón sabiendo que necesitan Mi ayuda y la piden con fe, y se valen de todas las armas que tienen a su disposición, con eso basta.
871. Buena parte de convertirte en un soldado eficaz que emplea con destreza el arma de la oración consiste en creer en su poder. Es saber que efectuarás cambios significativos con tu fidelidad en emplear con fe esa arma.
872. El ingrediente más importante de la oración es, en realidad, el deseo que manifiesten de luchar hasta vencer, que se traducirá en la fe y el fervor que pongan.
873. Visualicen mentalmente cómo se materializa la respuesta a sus oraciones, conforme a la voluntad de Dios. Mientras oran, de ser posible, piensen en las personas y situaciones por las que ruegan. Eso aumentará su fe, ingrediente sin el cual no será posible obtener respuestas a sus oraciones.
874. Les hará falta fe para creer que el Señor obrará los milagros que le piden. Obtendrán esa fe por medio de la Palabra, fortaleciéndose con las promesas que ha hecho en ella.
875. Tuve que aprender, como todo hombre de fe, a apoyarme en la Palabra y no permitir que el Diablo me quitara la fe en las promesas de Mi Padre. La Palabra y las

armas del espíritu eran Mi fuente de fortaleza y lo que me ayudaba a vencer, y también lo serán para ustedes.

876. Los que decidan obedecer y aferrarse fuertemente a la Palabra se encontrarán sobre un fuerte cimiento de fe, inamovible a los ataques del Enemigo.

Mis esposas que se aferren a la Palabra, empleen las llaves y mantengan un espíritu de confianza se mantendrán dentro de una esfera de protección que hará que cada una esté a salvo, bien cuidada y cumpliendo Mi perfecta voluntad. Tengo a cada una en la palma de Mi mano y velaré cariñosamente por cada uno de Mis hijos.

877. (Habla Papá:) Rogar por otros hace descender el Espíritu del Señor. Presentarle un pedido de oración genera un espíritu de fe, un espíritu positivo, pues se cuenta con que Él responda, haga algo, se mueva. El simple hecho de manifestar fe en Él con oraciones le agrada, y se pone a obrar en la situación o la vida de la persona por la que se ruega.

878. (Habla Papá:) El Señor no siempre te da la respuesta a cada oración ni deja ver todos los resultados; hay que tomarlo por fe, y a veces hay que seguir orando y suplicando como la mujer importuna. En buena parte es por fe, y aunque no se vean resultados inmediatos, se puede confiar en que toda oración surte efecto.

879. La oración de intercesión también beneficia a quien se sacrifica orando por otros. Al derramar tu corazón rogando por los que te rodean te premio por tu generosidad y lealtad. Si acudes a Mí para pedir por otros, recompensaré tu sacrificio. Aunque unas pocas palabras no te parezcan mucho, y pienses que dedicar tiempo a orar no supone mucho esfuerzo físico, si abrieras más los ojos al reino de Mi Espíritu y Mi forma de obrar, verías que es la mejor ayuda que puedes dar en cualquier situación, incluso mejor que actuando físicamente. Ponerme primero es señal de que tienes fe en que velo por ti y por los destinatarios de tus oraciones, y esa fe es recompensada.

880. Ninguna oración está aislada. De la misma forma en que nadie está aislado de los demás y que vuestra vida afecta de forma inevitable la de otros, ninguna oración está sola. Ninguna comienza y termina como algo aislado ni cumple un solo propósito. Una oración cumple muchos fines y se multiplica muchas veces. Digamos que oráis por un dolor de cabeza y curo ese dolor. El fruto inmediato es que el dolor desaparece, pero esa oración tiene mucho más fruto que curar un dolor de cabeza. Gracias a ella, vuestra fe se fortaleció y cuando otros tienen noticia de la curación también les infunde más fe. La consecuencia de ese aumento de fe sigue dando fruto sobre la marcha.

881. Vuestras oraciones accionan Mi mano para que obre en vuestro favor. No os contengáis, pues; no dejéis piedra sin remover. Derramad vuestro corazón ante Mí,

presentándome todas vuestras peticiones, y os responderé. Solo Yo puedo proveer para vuestras necesidades y lograr los resultados deseados, mas debéis pedir con fe, no dudando nada. Pedid y se os dará. Presentadme vuestras peticiones; recordadme Mis promesas y no perdáis la fe; creed que puedo obrar lo que vosotros no podéis.

882. Hay muchas cosas que pido a Mis hijos que tomen por fe. Es frecuente que, a propósito, no conteste todas las preguntas, precisamente como ejercicio de fe.
883. Me valdré en gran medida de quienes se hayan mantenido firmemente conectados a Mí y estado dispuestos a participar en las batallas del Tiempo del Fin con fe y confianza, ¡y por medio de ellos obraré lo imposible!
884. Me valdré de vosotros, hijos Míos, para hacer obras mayores, mas hará falta humildad y fe para creer. Un día podré confiar y valerme grandemente de quienes hoy continúan teniendo fe y persisten, de quienes hoy estudian los caminos de Mi Espíritu.
885. Lo ideal, lógicamente, sería que tuvieras una fe más incondicional en Mi Palabra de profecía, como Mi reina; que aceptaras lo que doy: Mi instrucción, amonestación y guía, y que creyeras sin dudar que es acertada, que funciona, que es la verdad.
886. Yo poseo todo conocimiento y conozco todos los misterios. Puedo revelaros todo. No hay nada que desconozca, nada que no os pueda informar, que no os pueda enseñar e incluso confirmar en vuestra vida; basta con que tengáis la fe.
887. (Habla Papá:) En el mundo actual hay información en cantidad, y ahí está el peligro. Todo parece muy bueno y está muy bien presentado, es muy atractivo y seductor a los ojos, pero algunas de esas cosas sencillamente están mal o son engañosas, sobre todo si los llevan a apartarse del Señor y Su Palabra. Tienen que estar más conscientes que nunca de que el Enemigo está decidido a acabar con su fe en la Palabra.
888. (Habla Papá:) Me encanta contemplar la belleza, el resplandor y la ternura que se refleja en el rostro de los santos a los que Dios ha probado y purificado y han salido como oro refinado. ¡Qué manera de irradiar amor! ¡Cómo reluce esa fe, qué bella! ¿Sabías que estoy convencido de que realmente se puede ver la fe reflejada en el rostro de una persona? Puede decirse que irradia sencillez y serenidad. Hay quienes tienen eso y quienes no lo tienen. Los primeros tienen una expresión hermosa, serena y de confianza que resulta muy reconfortante. Se nota que no la adquirieron de la noche a la mañana. Les tomó tiempo, tal vez años de pruebas, de enseñanzas y de confiar, ¡pero ahora la tienen! Persistieron y confiaron, y cuando se dieron cuenta, ¡el Señor los había bendecido con ese resplandor especial!

889. (Habla Papá:) En cierta forma, ¡lo que te parece una desventaja -pensar que a veces otros te hacen a un lado, o que no te aceptan del todo- es una desventaja o problema que te ha ayudado a superarte espiritualmente! ¡Ha consolidado tu vida de oración e incrementado tu fe! Te ha impulsado a los brazos del Señor y hasta te ha vuelto más receptivo al Vino Nuevo. Te ha dado «hambre y sed de justicia».
890. Esta es la promesa que hago a todas Mis esposas; no sólo a unas pocas escogidas. ¡Mi deseo es satisfacer todas vuestras necesidades! Os daré conforme a vuestra necesidad, vuestra fe y Mi voluntad.
891. ¿Habrá algo difícil para Mí? ¿Crees? Límitate a confiar en Mí, a tener fe. Vuelve los ojos hacia Mí, pon la vista en Mí. No dejes de tenerme como tu Primer Amor y confiar en que seré todo lo que he prometido. Ten confianza en mí. No te inquietes por el mañana ni te preocupes pensando cómo proveeré. No te fijes en las circunstancias que te rodean ni en las olas, preguntándote cómo voy a proveer. Eso es asunto Mío, y está en Mis manos. Lo único que tú tienes que hacer es presentarme la petición de tu corazón y confiar ciegamente en que soy capaz de cuidar de ti.
- Quien confía de lleno en Mí no deja de andar por fe. Y si andas por fe, verás las promesas, las recompensas, las bendiciones.
892. Ten fe, cree, confía en que cumpliré Mi promesa. Cuenta con ello.
893. Alzad los ojos, extended las manos y asíos de Mí, ¡y Yo os levantaré cada vez más por encima de todas las circunstancias! ¡Os pondré en alto sobre roca y os afirmaré con una fortaleza que desconocéis! ¡Pondré en vuestro interior un fuego ardiente de fe y un renovado deseo de servirme, y hallaréis de nuevo el gozo de vuestra salvación!
- ¡Sobreponeos, os digo, al pasado! Dejad que suelte las amarras que os sujetan. Desembarazaos de las ataduras del Enemigo y lanzaos por fe para hallar la libertad y satisfacción que os depararé, el magnífico puesto que tengo para vosotros, el fruto y la vida de felicidad que anhelo daros si dais el paso, tenéis fe, obedecéis, os entregáis y hacéis lo que sabéis que está bien. Vivid la verdad que tenéis, pues os hablo al corazón y a la mente con el silbo apacible de Mi voz.
894. Satanás se muere de celos por la fe que me profesan, y que manifiestan cada vez que oran y empuñan una de las armas espirituales. Y se ensaña de manera muy especial cuando manifiestan la más mínima fe en las armas espirituales que te he dado, como también cuando luchas por mantener tu relación estrecha conmigo.

Pero por muy poderosos, vengativos y odiosos que sean los Ángeles Infernales del Mal, y por muy fieles que sean ellos a su juramento de pelear hasta las últimas

consecuencias, ustedes no tienen por qué temer. Mi poder es superior. El poder que les concedo a ustedes es muy superior. El ungimiento de Mi Espíritu que hay en ustedes es mucho mayor y más poderoso. Yo seré el vencedor de todo el universo, derrotaré a Satanás y a todos sus demonios.

895. En este caso, al hablar de la victoria me refiero a su estado de ánimo. Puede que las circunstancias no cambien, que la batalla física siga presente, que tengan que seguir luchando, pero en espíritu cuentan con la victoria. Tienen una actitud positiva, de alabanza y de confianza y están a la ofensiva. Están llenos de fe. Esa victoria -la de pasar de una actitud defensiva a una ofensiva-, puede ser instantánea. Esa es la victoria a la que me refiero.

Aunque se demoren más en llegar los resultados físicos, como curación, provisión o cambio en las circunstancias, la victoria en su corazón y su mente es una elección que uno hace cuando se decide a emplear las armas y repeler las incursiones del Enemigo; y eso pueden hacerlo en un instante, en cualquier momento que elijan. Eso es lo que espero; con eso cuento, Mis combatientes a tiempo y fuera de tiempo.

896. Conforme Mis hijos se quiten de en medio y se conviertan en Mis vasijas sumisas, conforme se conviertan en mejores conductos para encauzar Mi poder, los resultados serán sorprendentes. Conforme dejen crecer su fe en Mis Palabras y sigan rechazando el oropel de este mundo, vistiéndose de Mi mente, no habrá nada que los detenga.

897. Las oraciones que hacen en la Tierra son portentosas en el plano espiritual, y en algunos sentidos, hacen que Mi mano obre de maneras que las oraciones hechas en el Cielo no pueden motivar. Las oraciones hechas en la Tierra con plena fe son muy eficaces, tanto en el plano terrenal como en el espiritual. Ello se debe a que honro la fe de Mis hijos de la Tierra de un modo particular, y cumplo Mi promesa de responder sus oraciones.

898. Corran bien la carrera, peleen la buena batalla, lleguen hasta el final, guarden la fe, ¡y se harán acreedores a premios que no pueden imaginarse ni mucho menos! A ustedes quiero otorgarles las mayores recompensas del Cielo, porque son Mis esposas amadas y se las ha lanzado al combate en la época de la historia en la que más cuesta serme fiel.

899. La fe no nace así como así; crece con la lectura de la Palabra y estirando la fe que se tiene por medio de la práctica. La unidad es un don parecido; es un don de Dios que se puede recibir sobrenaturalmente, pero en la mayoría de los casos prefiero que se ocupen en alcanzarla en vez de dársela en bandeja de plata.

900. Por mucho que dure la batalla, sigan luchando y los honraré y haré que salgan adelante. A los que la batalla les parece demasiado prolongada y constante les digo que sigan invocando las llaves a fin de tener la fortaleza para ser sumisos, obedecer, entregarse a Mí y proceder como si poseyeran la victoria, y así será. Ahora no lo ven, pero los que batallan con tanta intensidad recibirán grandes galardones en el Cielo.

Sé que cuesta aceptarlo por fe, sobre todo ahí en la Tierra cuando están en medio de sus batallas. Se cansan de luchar porque las bendiciones y las recompensas especiales no se manifiestan visiblemente. No las ven ni saben lo que son. Les resultaría más fácil si las vieran. Eso es lo que fortalece su espíritu: creer y tener fe. Será esa fe lo que venza la maldad de este mundo.

901. El peligro de los comentarios negativos radica en que pueden hacer perder fe a otros, y cuando se pierde fe se puede llegar a perder toda esperanza. Quitar fe a otro es muy grave; por eso dije que por vuestras palabras seríais justificados o condenados. Hay muchos que al llegar al Cielo lloran profusamente, derraman abundantes lágrimas al darse cuenta del efecto que tuvieron sus palabras en otros. Las palabras son cosas vivas, tienen mucha fuerza. Mis Palabras son espíritu y son vida y conducen al Cielo; y las palabras negativas son fuente de condenación y destrucción, y no hay lugar para ellas más que en el Infierno.

902. (Habla El apóstol Tomás:) Admiro mucho la fe infantil de la Familia. Yo tardé muchísimo tiempo en llegar al punto en que estáis vosotros. Esa es el alma de la Familia, vuestra fe sencilla de niños; ¡eso es lo que me agrada de vosotros!

903. (Habla Rasputín:) ¡Si se quiere triunfar en el mundo, hay que estar un poco loco! Eso es lo que me encanta de la Familia. Sí, sí, ya lo sé, todos son necesarios, pero lo que ayuda a la gente a superar los momentos difíciles es una fe quijotesca, ¡y la Familia la tiene! Cuando los sepulcros blanqueados, rígidos y beatos estén bien muertos, ¡vosotros seguiréis adelante y os alzaréis por encima de todos esos huesos de cadáveres! ¡Ja, ja, ja! No se puede detener a los que de verdad valen, ¡los que son lo bastante locos como para creer a Dios y lanzarse a hacer lo que Él dice! ¡Eso es lo que me encanta de la Familia! No dejéis que nadie os quite esa fe loca!

904. Tienen que estar dispuestos y creer para poder asir lo que el Señor les ofrece y lo que dice que hará por ustedes. Deben confiar y creer que si dice que los ungirá para una tarea determinada, o que les hablará, o que les dará la gracia para obedecer Su voluntad, el Señor habla en serio y que, si andan por fe, Él obrará. «Mientras iban, fueron sanados.»

905. (Habla Papá:) Ganar almas es lo que los motiva a salir, pero el Señor es sabio y se da cuenta de que eso al mismo tiempo les enseña mucho a ustedes. ¡Su fe aumentará!

Aprenderán valiosas enseñanzas de fe, obediencia, confianza, paciencia, amor y mucho más.

906. ¡Cuán hermosos son los besos de amor, las Palabras que destilan de los labios de vuestro Amante para alentar y fortalecer la fe de Su Esposa!
907. La mejor manera de adquirir fe es vivir por fe, encontrarse en una situación que obligue a vivir la fe que se tiene y ponerla en práctica. La mejor manera de madurar en Mi Palabra es ponerla a prueba; ¡comprobar que es eficaz!
908. (Habla Papá:) ¿Puedo contar con ustedes? ¡Quiero luchadores! Los hombres derrotados se conforman con seguir la senda trillada, ¡pero que todos mis valientes den la cara por sus ideales! ¡Que sean hombres llenos de fe que desafíen la ira de los hombres y la de Satanás! ¡A pelear se ha dicho! ¡La contienda no durará demasiado! ¡Hoy se oye el fragor de la batalla; mañana será el canto triunfal! ¡Aleluya! De frente, ¡marchen!
909. Cuando te encuentras en circunstancias en extremo difíciles, es el momento de librarte de esa situación con alabanza extrema. No puedo resistirme cuando reaccionas de un modo tan positivo y lleno de fe a las pruebas que permito que encares, y esas alabanzas alteran las circunstancias e influyen en Mí.
910. Cuando oyes tus propias alabanzas a Mí y me agradeces alguna situación desagradable, te proporciona más fe de la que tenías cuando empezaste a alabarme; que agradezcas el reto que te toca afrontar te llena más de fe. Esa mismísima atmósfera de alabanza genera aún más fe y les levanta el ánimo a ti y a quienes te rodean.
911. El Enemigo siempre está al acecho, esperando la oportunidad de propinarte un golpe de desaliento y actitud negativa a la primera complicación. Pero si tú pegas primero y previenes sus ataques con alabanzas positivas y edificantes, ¡los planes del Enemigo se frustrarán una vez más!
912. Cuando llegas al punto de darme gracias y alabarme por permitir que estés en circunstancias adversas o afrontes algún obstáculo grande en tu servicio a Mí, lo interpreto como una manifestación de que tienes fe en que estoy al tanto de todo lo que pasa en tu vida, incluso lo malo, y que a pesar de las adversidades puedes decir que todo va bien.
913. Cuando eres capaz de encarar al éxito y el fracaso con la misma dignidad, eso significa que tienes mucha madurez. Si eres capaz de alabarme en la felicidad y la tristeza, en la abundancia y la necesidad, cuando estás a salvo y cuando corres peligro, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en el dolor, en la vida como en la

muerte, eso quiere decir que tienes mucha fe; que eres una persona a la que se le reconoce mucha honra en los Cielos por su gran amor por Mí y confianza en Mí.

914. ¿Quieres tener más fe? Recurre a la alabanza extrema en los momentos difíciles. La alabanza extrema no se puede dar si no hay fe, porque si no creyeras que domino toda situación y puedo sacarle algo de bueno no tendrías motivo para alabarme en los momentos difíciles. Por eso, si recurres a la alabanza extrema demuestras que tienes fe o al menos te esfuerzas por tenerla. La alabanza extrema te fortalece tanto los músculos espirituales como los de la fe, y espiritualmente es un ejercicio muy saludable.
915. Esta es una vida de fe, no es por vista. Por eso, puedes alabarme aun por algo que todavía no hayas visto. Con fe, el tiempo es lo de menos. Tienes la certeza de que tarde o temprano haré todo lo que te prometí, y eso ya es motivo de alabanza.
916. La Biblia habla de ciudades y regiones enteras en las que no pude hacer milagros por su incredulidad en Mi poder. Que no te pase a ti lo mismo. Conforme a tu fe y tus alabanzas te será hecho. Si crees que puedo revertir la situación y sacar bien de un mal, y me alabas por ello, podré hacerlo. En cambio, si crees que no tiene arreglo y por falta de fe en Mí no encuentras nada por qué alabarme, me limitarás con tu incredulidad y lamentablemente se hará realidad para ti que no puedo.
917. Dense un banquete de la Palabra y engorden en fe. Descúidenla, y matarán la fe de desnutrición.
918. Si desean una fe fuerte, duradera, de las que resucitan muertos, mueven montañas, detienen las tormentas, obran milagros, generan poder, alucinan, rompen odres, superan límites, dejan sin palabras a los mentirosos y ponen a prueba la ciencia, tomen dosis diarias de la Palabra.
- La Palabra pondrá de golpe su fe en forma, le dará una sacudida a su fe para que entre en acción, y obtendrá unos resultados que harán que se sientan orgullosos de estar en el frente de la Ofensiva.
919. La caja fuerte que contiene todo el tesoro es la Palabra, y la llave que la abre es la fe.
920. He derramado Mi Espíritu sobre ustedes en mayor medida que antes. Por eso verán que ahora pueden hacer muchas de las cosas de las que antes se creían incapaces, siempre y cuando se lancen por fe a intentarlas, porque Mi Espíritu les ha abierto camino.
921. La vida en la Tierra entraña dificultades; no hay más vueltas que darle. Eso no es

señal de que no cuenten con Mi bendición. No significa que estén haciendo mal. Hay momentos en que la vida en la Tierra es sencillamente difícil, y algunas de esas dificultades duran toda la vida.

Un día de estos -dentro de poco- los reuniré a todos ustedes y a todos Mis hijos fieles en Casa; entonces se alegrarán. Sus heridas de guerra relucirán. Las pruebas y dificultades que pasaron habrán acrecentado su fe; y cuanta más fe tengan, más ricos serán en la dimensión espiritual. Así que aprovechen esas pruebas y háganlas redundar en su favor. No se dejen abatir por ellas. Sepan que su galardón es grande en el Cielo, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.

922. Les doy las batallas grandes y espectaculares para poner a prueba su fe y su valor, y también les doy batallas largas, tediosas y embarazosas para poner a prueba su resistencia y su determinación, y para enseñarles a ser humildes. En todo momento, voy moldeándolos con sabiduría hasta convertirlos en soldados perfectos, luchadores diestros, preparados para librar contiendas grandes y pequeñas, espectaculares e inadvertidas, y vencer en cualquier circunstancia.

923. Soy el autor y consumidor de su fe, y si los bendigo con penalidades es porque considero que su fe necesita un poco más de acabado y fortalecimiento en algún sentido. Por tanto, no me ha parecido oportuno librarlos de esas pruebas y aflicciones tan rápidamente como quisieran. Pero confíen en Mí, fijen la mirada en Mí y sepan que no voy a permitir que sufran esas dificultades más de lo necesario. Desde luego, no consentiré que los afecten hasta el punto en que desistan de servirme. Si hacen su parte, su fe se verá afianzada, madurarán y se fortalecerán, y cuando considere oportuno librarlos, habrán salido como el oro. Si permito que alguna batalla persista en su vida, tengan por seguro que aún obra Mi buena voluntad en ustedes, al igual que la fiebre depura el organismo de lo que le hace mal.

924. He dicho que el don de amarme íntimamente es un arma espiritual avanzada porque los acerca a Mí y afianza su fe. Aunque no les dé la impresión de que el acto en sí de amarme les infunde de inmediato una cantidad inmensa de poder, afianza nuestros lazos y abre más su corazón y lo hace más sumiso a Mi Espíritu.

El empleo de esta arma ofrece muchos beneficios espléndidos, y una de las mayores ventajas es la intimidad que obtienen conmigo, que infunde fe para pedirme cualquier cosa y creer que las amo a pesar de todo, así como el deseo que les inspira de hacer más por Mí y de ser una esposa que se entrega al 100%.

925. En nuestras sesiones de amor íntimo puedo infundirles fe y visión. Potencia sus oraciones para que logren lo imposible. Les da una autoridad espiritual parecida a la que otorga el sello real. Cuando avanzan llenos de Mi Espíritu para llevar a cabo los

asuntos de su Esposo y Rey, el sello de Mi autoridad que portan pone toda la creación a sus órdenes.

Si creen, todo, en efecto, les será posible. Luego, les corresponde tener el valor para pasar al frente, sabiendo que cumplen Mis mandatos, y por tanto todos deben obedecer Mi voluntad. Cuanto más tiempo pasemos en íntima comunión, más crecerá su fe y más autoridad tendrán para avanzar enarblando el sello real y ordenando que se haga cuanto Yo desee. Las legiones del Cielo y del Infierno están sujetas a Mi poder, y cuanto más nos fundamos, más sabrán que Mi poder está en ustedes.

926. (Habla Papá:) Una situación imposible siempre es una prueba de fe, ¡pero no hay nada como ver lo imposible hecho realidad!

927. Las llaves pueden transformar tu forma de ver el pasado, el presente y el futuro, y esa nueva perspectiva te dará la fe y la convicción para seguirme y obedecer Mi Palabra.

928. Las llaves de la revolución y la libertad te darán la fe para seguir Mi plan perfecto y Mi voluntad para ti, aunque ello se oponga a las tradiciones, actitudes, perspectivas, convenciones y expectativas mundanas y establecidas.

929. Mientras se reparten estos bombones surtidos, recuerden que la caja representa las vicisitudes de la vida, sus alegrías y sus penas. ¿Ven piedras entre los bombones? No. Todo lo que hay en la caja es bueno para comer. Los bombones son de diversos sabores y tienen consistencias variadas, pero así como en la caja no hay bombones rellenos de piedras, tampoco les pongo en la vida desafíos llenos de piedras.

Pueden aceptar cada nuevo desafío, toda nueva experiencia en la vida como otro bombón que le da sabor. Confíen en Mí y tengan fe en que sea cual sea el desafío o dificultad -aunque tenga un sabor novedoso e inesperado o cueste un poco masticarlo- proviene de Mí y redundará en bien para ustedes. Disfruten, pues, de la vida de fe que les he dado y hasta de los retos difíciles que les envío, pues les prometo que cada uno tiene por objeto fortalecerlos, acercarlos a Mí y convertirlos en vasijas útiles para Mi familia.

930. Tienen fe, están convencidos sin sombra de duda de que tienen poder para ganar a través de Mí y de las llaves del Reino. Las palabras claves son para ganar.

931. Piden oración, pero también dan testimonio de la victoria, aunque solo sea por fe. Y no olviden que la alabanza es la voz de la fe. Yo habito en vuestras alabanzas y lucho por ustedes mediante sus alabanzas.

932. No entiendes del todo Mi amor, no puedes comprenderlo en su plena dimensión, pero lo aceptas por fe, y tu fe es una de las muchas cualidades que valoro y que me encantan de ti.
933. Tu fe y tu deseo de cambiar son el suceso mágico que se produce en el plano espiritual y desencadena otros sucesos en el rumbo que deseo.
934. No juzgo por cuánto logres para Mí ni por tus buenas obras. No te comparo con otros. Solo miro tu corazón. Veo el amor que tienes por Mí y los demás, tu fe en Mí y en Mi Palabra; eso es lo importante para Mí. Esos son los factores que valen a Mis ojos, no tus buenas obras y esfuerzos por perfeccionarte. Todo eso se deriva de tu amor por Mí, es consecuencia de obedecerme y aplicar Mi Palabra.
935. Necesito a hombres y mujeres de fe, crecidos, maduros y fuertes que hayan conocido las batallas y el dolor de la vida y las profundidades de la angustia y la tribulación; que sepan lo que significa padecer dolor, llorar y sufrir desesperación.
936. Debe tener fe y ser fuerte en Mí, en sus creencias y convicciones. No puede dejarse tumbar por cada ataque del Enemigo, de lo contrario en vez de ser pilares, serán como paja.
937. No procedan hasta que hayan recibido Mi guía, y entonces actúen con fe. Una vez que estén seguros de que en efecto es lo que quiero que hagan, no teman hacerlo. Pídanme ungimiento, y procedan con fe, confiando en que llevaré buen fruto en su vida y en la de quienes estén a su alrededor.
938. Su vida podría ser mucho más rica, feliz y satisfactoria y hasta más llena de fe si se conectaran más a fondo con sus espíritus ayudantes.
939. Así como la fe da vida al espíritu, el agua y los fluidos dan vida al cuerpo
940. (Habla Papá:) «Mediante el poder de las llaves tienen acceso a todo lo que necesiten». No tienen ni idea de lo que significa eso en realidad. La mente humana no puede comprender el pleno significado de esa sencilla promesa. Hay mucho poder, basta con alargar la mano. La provisión del Señor está a su disposición, y les garantizo que si le siguen y le obedecen jamás pasarán necesidad. Aunque tengan que ahorrar centavos por acá y por allá y renunciar a algunos de sus antojos de vez en cuando para llegar a fin de mes, Él siempre los sacará adelante. Las garantías de Dios son infalibles. Todo ello está escrito en la Palabra. Léanla, vivan conforme a ella y dejen crecer su fe en la provisión del Señor hasta que rebosen de bendiciones en todo sentido.

941. No te vuelvas inútil dejando de esforzarte por ser útil. Sin obras, tu fe está muerta. Tienes que esforzarte por poner tu fe en acción de manera positiva. Para ello tendrás que luchar sin cesar. Tendrás que hacer morir cada día tu yo, tu orgullo y tu terquedad para hacer posible lo que necesito que logres. Tu adversario quiere atraparte en su red de pereza y letargo. No te dejes dominar. Te he advertido, y ahora te toca obrar en conformidad.
942. Aunque ni siquiera sepas emplear las llaves, con tan solo invocarlas se ponen en acción mediante tu fe. Y a medida que aumenta tu fe en ellas, al ver la transformación que se obra cuando recurres a su poder, se entregan en tus manos y ves toda su luz y su poder.
943. Lucha contra la tentación del orgullo en que quiere hacerte caer el Enemigo, la tentación de criticar o desacreditar Mi Palabra. Si quieres mantenerte espiritualmente fuerte, en sintonía conmigo y avanzando en la era de la acción, tienes que luchar contra ese espíritu de familiaridad excesiva. Si dejas que el orgullo se introduzca en nuestro matrimonio, debilitará tu fe en Mí y la confianza que tienes en Mi Palabra, y por consiguiente tu fe y confianza en que Yo sé lo que más conviene.
944. Para ser paciente hace falta fe, fe en que tengo tu vida en Mis manos.
945. El temor es lo contrario de la fe. ¡El temor procede del Enemigo! El temor incapacita. El miedo y la presión no son productivos, porque consumen muchas energías en preocupaciones y tensiones.
946. Mantener la serenidad, medirse el tiempo, avanzar sin prisa pero sin pausa y manifestar fe y confianza no sólo es prudente, sino que me honra. Al obrar así das a entender a los demás que la situación está en Mis manos, que confías en que Yo llevaré a cabo la obra por medio de ti y la terminarás a tiempo.
947. ¿Cuáles son vuestras preocupaciones? ¿Soy Yo quien os las echa encima? ¿Soy Yo acaso quien os hace estar ansiosos y preocupados por el futuro? ¿Soy Yo el que hace pesadas vuestras cargas y gravoso vuestro yugo? Nada de eso; no soy Yo quien amontona preocupaciones sobre vosotros. Mi yugo es fácil y ligera Mi carga.
- Se puede encontrar total serenidad; se encuentra en la entrega y en la fe y confianza absoluta.
948. Lo importante es tener presente que el agotamiento se presenta a veces sin avisar. Uno está la mar de bien, y de buenas a primeras se desploma al pasársele la inspiración, porque estuvo utilizando sus reservas espirituales sin reponerlas. Para

evitar que suceda eso es preciso pasar tiempo conmigo cada día dejando que Yo os proporcione las reservas espirituales de fe que os hacen falta.

949. Acogeré a todo el que acuda con fe a consultarme por Mi voluntad.
950. Muchos hijos de David poseen cimientos muy firmes, sólidos y profundos de fe que han ido echando a lo largo de muchos años de fiel estudio de la Palabra.
951. Al tener fe y confiar en Mí, tú y tus hijos, hallaréis gran reposo, paz y felicidad.
952. Vosotros, Mis hombres y mujeres de fe, sois como esas tropas de élite, la avanzada, los soldados selectos que van al frente, que llevan a cabo las misiones imposibles, ¡que salen vencedores cuando todo parece perdido gracias a su decisión, valor y fe! Las armas de vuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Vuestro poder es mayor que el de los ejércitos y soldados del mundo, pues contáis con Mi poder y ofrecéis a la gente la oportunidad de vivir eternamente.
953. Como sin duda suponéis, el don de profecía os será de importancia capital para obtener instrucciones de Mí cada día, a veces a cada hora. Os encontraréis en situaciones en las que os resultará imposible saber qué hacer a menos que oigáis palabras concretas de Mí, palabras divinas de orientación, ya que estaréis en territorio desconocido. Estaréis en tierras extrañas y veréis cosas que nunca visteis. Presentiréis el peligro y sabréis que un paso en falso o un pequeño contratiempo podría costaros la vida o costársela a vuestros seres queridos.

Necesitáis este tiempo de práctica, no sólo para perfeccionaros en el arte de escuchar Mi voz, sino también para fortalecer vuestra fe a fin de que estéis dispuestos a obedecer las instrucciones que os dé. Mirad que con Mis Palabras os llevaré a hacer cosas inesperadas e insólitas, y si carecéis de experiencia en cuanto a confiar en Mí y en Mi voz profética, tropezaréis, vacilaréis, os faltará fe y os sentiréis inseguros, preguntándoos: «¿Será esto del Señor? ¿Quién me lo garantiza?»

Estos son, pues, tiempos de preparación en los que escucháis y obedecéis al objeto de que se acreciente vuestra fe. De esa manera, en los días venideros tendréis confianza y sabréis que lo que oís es Mi voz. Tendréis la tranquilidad de saber que al obedecerla hallaréis seguridad y provisión y se cumplirá Mi voluntad.

954. Quiero que en los días tenebrosos del reinado del Anticristo todos Mis hijos sean profetas, que sepan escuchar Mi voz y transmitir Mis Palabras reveladoras, Palabras de sanidad, Palabras que marquen un rumbo concreto, Palabras de amor.

Me valdré de este don en cada uno de vosotros para dar testimonio conforme a vuestra fe y según la medida en que os hayáis ejercitado y preparado. Sabed que vuestra fe aumentará cuanto más aprovechéis ese don. Cuanto más os lancéis por fe y veáis que respondo vuestras peticiones, os hablo y os doy lo que necesitáis, más fe tendréis para hacer descender milagros del Cielo. Cuanto mayor sea vuestra fe, mayores serán los milagros, y mayor el testimonio. Mas todo ello depende de la medida en que os preparéis.

955. Cuando se sientan agobiados y desesperanzados porque las dificultades se alzan antes ustedes como una montaña imposible de conquistar; cuando no vean sino problemas a su alrededor y les den ganas de desistir, ¡tienen que darse cuenta y recordar todos que se trata de un ataque del Enemigo! ¡Tienen que apartar los ojos de los problemas y fijarlos en el Señor, en Su Palabra y en Sus promesas, y recordarse constantemente y recordar a quienes los rodean que el Señor tiene el remedio, está enterado de su situación, los ama y se preocupa por ustedes!

Para ver las cosas desde la óptica del Señor, y para tener fe, esperanza y valor para afrontar los problemas, es imprescindible la Palabra. ¿De dónde se creen que van a sacar todo eso? ¡Sólo se tiene si se pasa tiempo con el Señor dejando que le hable a uno al corazón y a los pensamientos!

¡Ahí radican el verdadero poder!, poder para cambiar, para dar con las soluciones e incrementar la fe. ¡Todo está en la Palabra!

956. Entregué a Mi Hijo por cada uno de vosotros cómo máxima prueba del amor que os tengo. El Maligno quiere restar valor a ese amor, hacer que no lo aceptéis con fe, que creáis que vuestros pecados han hecho división entre vosotros y Yo, ¡mas es mentira!

957. He aquí, Yo estoy a la puerta de vuestro corazón y anhele entrar y amaros, así como una amante aguarda a la puerta de su amado, ansiando que le abra. Esa puerta la tiene que abrir la mano de la fe --vuestra fe en Mi amor--, pues por causa de vuestra incredulidad no se abre. No seáis descreídos; creed solamente, para que pueda entrar y llenaros con Mi amor.

958. Aunque las mudanzas y los cambios supongan un gran costo para ustedes, les voy a preguntar una cosa: si no estuvieran dispuestos a quedarse cuando les pido que se queden o a partir cuando se lo ordeno, ¿quién lo haría? ¿Quién más me entrega su vida en tal medida como ustedes? ¿Quién más está dispuesto a dejarlo todo atrás, incluidos sus seres queridos y las comodidades, a fin de seguirme con fe ciega hacia un futuro que solo Yo conozco? Les diré que son muy pocos los que están dispuestos; poquísimos.

959. No tengo en menos lo mucho que les ha costado, pero tampoco subestimo las recompensas que obtendrán por su sacrificio. Si alguna vez se sienten inclinados a desanimarse o a sentirse perdidos, si alguna vez batallan en la situación en la que los he puesto, recuerden la visión celestial. Este mundo no es su hogar, están de paso. El tiempo que vivan en la Tierra es un instante comparado con la eternidad. Pero recuerden también que los lugares donde mayores pruebas pasen en la vida serán aquellos donde más crezca su fe, donde más se fortalezcan y más útiles me sean. Se lo prometo. Aunque les parezca que todavía no ha llegado su cumplimiento, lo verán si avanzan paso a paso y marchan hacia el destino que les tengo preparado.
960. Si alguna vez han querido poseer una fe inquebrantable en la oración y creer en la eficacia de ella, ahora su fe puede fortalecerse más que nunca.
961. Si una semilla de mostaza puede mover una montaña, imaginen la magnitud del desplazamiento geológico que puede ocasionar una oración cargada de fe y del poder de las llaves. ¡Pongan el mundo patas arriba con el poder de la oración!
962. Es Mi deseo proveer para las necesidades de cada uno, y derramo según la fe y el deseo de cada cual.
963. He provisto para todas vuestras necesidades. Os basta con tener fe para obtener lo que os hace falta. ¡Está a vuestra disposición! Buscadlo, creed que lo tenéis.
964. El Reino de los Cielos lo componen los niños y los que tienen un espíritu infantil, son puros y están llenos de fe.
965. ¿Qué es lo que trato de lograr al darles las armas espirituales e instruirlos en su empleo? ...Les doy los medios para fortalecer su fe.
966. Es simplemente cuestión de fe. No se pueden dar explicaciones o razones lógicas para todo lo que he dicho, todo lo que les he pedido o cada verdad que les he transmitido. Hace falta fe para creer Mi Palabra. Hace falta fe para aceptar la verdad. Hace falta fe para ser Mi discípulo. Si creen en ella, si viven de acuerdo con ella, si la obedecen, la Palabra se vuelve clara, comienzan a entenderla y, lo que es más importante, funciona para ustedes. Cuando optan por seguir Mi camino, por hacer suyo los criterios de la Palabra, por creer Mi verdad, cosechan los beneficios de ello.
967. La vida de fe es una vida de pruebas constantes, de superación continua, de dar y sacrificarse. No todos son llamados a tal vida. Para algunos es demasiado, muy dura.
968. Siempre ha existido el bando de los hijos del mundo físico que optan por creer en lo que ven, y el de los hijos del espíritu, los hijos de la fe, que poseen «la garantía de lo

que se espera, la prueba de lo que no se ve» (Heb.11:1). El hombre natural no puede aceptar, creer o percibir siquiera tales realidades del Espíritu, precisamente porque deben discernirse de un modo espiritual (1 Cor.2:14).

969. Los que se han negado a sí mismos para vivir conforme a Mi sencilla verdad y se han vuelto como niños de fe sencilla heredarán el Reino.

970. La sencillez es sabiduría. La mayor profundidad se encuentra en la verdad sencilla. Puedes tener simplicidad y con todo ser muy entendido. Es más, descubrirás que quienes se han esforzado por no perder la simplicidad son muy sabios y saben que la sencillez es la mejor forma de vivir una vida feliz y plena. Ser sencillo es ser claro. Ser sencillo es amar. Es ser lo bastante humilde para dar, recibir y disfrutar el amor. Puedes ser sencillo y al mismo tiempo muy inteligente. La mayor belleza se encuentra en la simplicidad. Puedes ser sencillo y al mismo tiempo tener profundidad y comprender la verdad profunda. La sencillez es la personificación de Mi Espíritu.

971. Concedo el don de la sencillez a todos, y es un don valioso, pues a menos que se tenga la fe sencilla de un niño pequeño no se puede entrar en el Reino de los Cielos. Si no tienes la simplicidad infantil de creer en lo invisible, en Mí -que morí por ti y ahora te ofrezco el don sencillo pero milagroso de la vida eterna-, no puedes nacer de nuevo.

Todos los hombres tienen ese don, pero a medida que crecen, algunos lo desprecian y desechan, llamándolo superstición o ignorancia, y prefieren urdir una compleja maraña para cubrirlo. Mas el don sigue vigente para quienes desean sacarlo a la luz y aprovecharlo.

972. (Habla Papá:) Ser sencillo es sabio. Es de sabios aceptar las cosas por fe. No es señal de falta de inteligencia, sino de sabiduría.

973. A medida que me escuchéis, se os irá suavizando el corazón, aumentará vuestra fe, y seréis capaces de hacer cosas que jamás imaginasteis.

974. A medida que se vaya desenvolviendo el Tiempo del Fin y me valga de vosotros, soldados Míos, tendréis que aprender a obrar cada uno conforme a vuestra fe, basados en decisiones que vosotros mismos toméis. Sabed que según lo que escojáis hacer y conforme a vuestra sumisión os enseñaré lecciones muy importantes. A veces tenéis que aprender por las malas. Hay veces en que tenéis que retroceder varios pasos, y ello luego os catapulta a nuevas cotas espirituales.

Por tanto, aunque caigáis, aunque toméis decisiones erradas, no debéis preocuparos ni pensar que habéis fallado, pues hasta esas caídas que parecen haceros retroceder son oportunidades que os doy de aprender lecciones mayores de quebrantamiento y

dependencia de Mí. Vosotros veis la situación presente, pero Yo veo el fruto que darán en el futuro las decisiones que tomáis ahora. Ahora bien, esas decisiones debéis tomarlas vosotros, tenéis que actuar conforme a vuestra fe. A todos Mis hijos les presento opciones, pues estoy obrando en el corazón de cada uno, y debéis pedirme que os haga ver cuál es Mi voluntad para vosotros en particular.

Para algunos supondrá sacrificar algo muy querido, renunciar a algo que es muy importante para ellos, con tal de hacer Mi voluntad suprema. Tenéis que tomar una decisión, pues no os obligo a cumplir Mi voluntad. Tenéis que obrar conforme a vuestra fe personal y confiar en que, dentro de las circunstancias que elijáis, me seréis de utilidad y seguiré enseñándoos las lecciones que necesitaréis y adiestrándoos como soldados Míos del Tiempo del Fin.

975. Adoptar esta actitud en la vida, de aprender a vivir conforme a sus convicciones y decidir con acierto porque ustedes mismos lo creen, fortalecerá su fe. Los obligará a ir al grano con su fe, ver en qué se basa, fortalecerla si es necesario y basar sus decisiones en esa fe. Eso los convertirá en discípulos más fuertes y eficaces. Hará que lo que lleven a cabo llegue más lejos y sea más satisfactorio para cada uno, ya que los motivará una firme creencia en lo que defienden y lo que saben que les exijo.

976. Soy una constante en tu vida. Todos y todo pueden fallar, desilusionar y dejar de ser, pero Yo nunca te fallaré, jamás te desilusionaré; estaré contigo hasta el fin del mundo y más allá... por la eternidad. Soy tu componente básico, tu piedra angular. Soy el fundamento de tu fe, el alfa y omega, tu principio y tu fin, y el amor de tu vida.

Constantemente te brindo amor, cuidado de ti y vivo para ti. Por esa razón puedes llamarme tu Constante, pues soy la Omnipresencia en quien puedes morar, la Suma Total de todo. Soy más seguro que la misma vida. Permite que esto sea tu consuelo. Deja que esto aumente y fortalezca tu fe. Permíteme que colme tu vida con Mi amor constante, infinito, continuo.

977. La verdadera tranquilidad de espíritu solo puede provenir de Mí, a medida que dediques tiempo a la oración y a la meditación. Así pues, dedica tiempo y halla la tranquilidad que necesitas. Mantener un espíritu tranquilo es una señal de que tienes fe en Mí. Y la fe es una fuerza muy potente.

No tienes que tratar de desarrollar la tranquilidad hasta que llegues a conseguirla; no tienes que hacer nada. Solo relájate y permite que Mi Espíritu fluya a través de ti. Soy paz y calma. Puedes disfrutar de Mi presencia a medida que relajés el cuerpo y la mente. Permíteme que llene tus pensamientos con imágenes de armonía y quietud. Alábame por Mi naturaleza pacífica, tranquila.

978. Sé que a veces tienes interrogantes acerca de algunos eventos que he planeado para ti, o que he planeado en la vida de otras personas que te rodean. Te preguntas si son buenos de verdad o si me habré excedido o pasé por alto detalles fundamentales. Sin embargo, amor Mío, tengo una razón para todo. Aunque habrá ocasiones en que necesites envolver cosas en un paquetito de fe y confianza.

979. Moisés cuidó ovejas por 40 años. Noé pasó 120 años construyendo el arca. Job soportó penurias y gran sufrimiento. Esas experiencias los ayudaron a fin de que llegaran a tener una gran fe. Algo que los ayudó a soportar todo aquello y a resistir durante las épocas de prueba fue la meditación en silencio que tuvieron en Mi compañía. Si no hubieran dedicado tiempo a meditar, no habrían tenido fe para aguantarlo.

Así pues, cuando pases por una época difícil, dedica tiempo a meditar en Mí. Permíteme que obre en tu vida y que aumente la fe que necesitas a fin de que puedas soportar.

980. Cierra los ojos y reflexiona. Piensa en los grandes hombres y mujeres que te han precedido, los que menciona la Biblia y otros que a partir de entonces han vivido para servirme. Cada uno de ellos vivió para Mí y logró maravillas en Mi nombre. Algunos, como los que se mencionan en Hebreos 11, mientras estuvieron en la Tierra no recibieron todo lo que les había prometido. Pero su fe no flaqueó. Debido a ello, fueron a recibir toda su recompensa, grande y eterna.

¿Hay aspectos de tu vida en los que te preguntas si te ayudaré algún día? ¿O hay algo que he dicho que te preocupa que no ocurra de la manera que esperas? Piensa en la gran nube de testigos y medita en el asesoramiento que te han dado. Deja que tu espíritu se reavive por el ejemplo que dieron. Deja que su fortaleza te tranquilice. Al igual que no les fallé a ellos, tampoco te fallaré a ti.

981. Es posible que el plan perfecto y la mejor situación no les parezcan lo mejor cuando les presenten la idea, o incluso después de debatirla mucho o de que el plan entre en acción. Necesitarán fe para creer de corazón que saldrá bien. Les aseguro que así será, porque son Mi batallón, están a Mi servicio, los superviso personalmente y veo, en efecto, todo el futuro, todas las posibilidades, todos los posibles obstáculos, y teniendo todo eso en cuenta, los guiaré por el camino debido.

No puedo revelarles cada detalle del futuro, cada acontecimiento que les espera ni todas las decisiones que tomará cada uno y que afectará su vida o su ministerio. Lo que sí puedo hacer es guiarlos paso a paso, hacia la ruta, el plan, el método y las tácticas que los conducirán al éxito y la victoria. Si pueden creer esto y depositan toda su fe en Mí, ahora, desde el principio, todo lo demás se resolverá mucho más fácilmente.

982. Son muchas las cosas que les hacen falta. Si esperan que se las provea, me gustaría que me hicieran el obsequio de la fe.

Cuando surjan necesidades, quisiera que al comunicarme lo que les hace falta me pusieran en la palma de la mano una moneda más de fe. Cuando algo desbarate sus planes, una vez más, entréguenme otra moneda de fe. A cada paso, quisiera que me dieran esas monedas y obsequios de su fe.

Sé que es muy fácil dar lugar a la preocupación, el estrés o las dudas durante esta temporada, porque no se ve que se acaben las necesidades. Por eso significa tanto para Mí este regalo de la fe, porque deseo satisfacer sus necesidades y demostrarles de lo que soy capaz.

Y al obsequiarme el regalo de la fe, puedo hacer todo eso por ustedes. Puedo consentirlos. Así que depositen en Mí su confianza. Denme puñados más grandes de fe de lo que me han dado en años anteriores. Y luego verán cómo hago mucho más por ustedes de lo que jamás esperaron. En realidad, regalarme la fe es un regalo que se hacen a sí mismos, pues por medio de él, puedo bendecirlos de mayores maneras y con más generosidad. ¡Qué regalo tan estupendo! Sin duda que les conviene obsequiarlo a manos llenas.

983. Quizás os preguntéis por qué tenéis que rogar vosotros por la liberación de los buenos espíritus, por qué no los puedo liberar Yo mismo. Es que el poder de ellos depende directamente de vuestra fe, de cuánto creáis. Su poder es liberado con vuestra fe y vuestras oraciones

984. Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar. Os llamo para que vengáis desde los alrededores y entréis en Mi dormitorio. Allí podréis recostar suavemente la cabeza en Mi seno y Yo os podré envolver en Mis brazos, y acariciaros y hablaros al oído. Tomando ese tiempo de descanso y de reposo halláis calma y cobráis fuerzas. Asimismo, se renueva vuestra fe y se eleva vuestro espíritu. Tened presente que el tiempo que pasáis conmigo en Mi aposento íntimo es tiempo que pasáis en Mi templo, es tiempo que pasáis deleitándoos con Mi amor y es tiempo que pasáis llenándoos de Mis fuerzas. Os renovaréis y cobraréis nuevo vigor para las batallas que habréis de afrontar. Así, cuando hagáis frente a esos conflictos tendréis renovadas fuerzas y renovado vigor, por cuanto habéis dedicado tiempo a sosegaros en Mis brazos.

985. Tu propia determinación no te salvará, pero la determinación, la fe y la convicción que se basen en la Palabra y se nutran de ella te guardarán.

986. Si se limitan a leer la Palabra y no viven según ella, con el tiempo se volverán santurriones, se atascarán en una rutina, serán orgullosos e inflexibles, se tomarán demasiadas confianzas con Mi Espíritu y se volverán insensibles a Mi voz de la conciencia. Se les apagará la fe. Desgraciadamente, tendrán mucha culpa de ello y serán hallados faltos.

En cambio, si leen la Palabra y hacen todo lo que pueden por vivir cada día conforme a ella, aunque les parezca que solo dan pasos minúsculos, llevarán fruto en su vida; los mantendrá humildes y dependientes de Mí y los motivará a pedir ayuda a otros. Los ayudará a seguir avanzando, a ser flexibles y ser odres nuevos espiritualmente. Reforzará sus convicciones. Verán milagros y aumentará su fe.

987. La alabanza no es solo para beneficio Mío; también les reporta muchos beneficios a ustedes. Cuando alaban se motivan para recordar todo lo que hago y he hecho, y orar les da la fe para obtener la respuesta. Con la fe pueden mover montañas, pero antes de levantar algo tan pesado, tienen que entrar en calor, como todo atleta antes de correr. Se prepara con ejercicios de calentamiento y estiramiento que ha aprendido. Y lo mismo se les aplica a ustedes para mover montañas espirituales. Los ejercicios que han aprendido son los milagros que me han visto obrar en su vida, y cuando me alaban y me dan el reconocimiento por ellos, se fortalecen en la fe y les ayuda a creer y a entender lo que me dispongo a hacer por ustedes. También es una forma de concentrar mejor sus oraciones. Todo ello los ayuda a tener más fe y a cultivar la costumbre de alabar más. Así, como dijo su padre David, pueden mirar hacia atrás, al camino agreste que han recorrido, y darse cuenta de que realmente están avanzando. La alabanza les edifica la fe.

988. Mis Palabras no siempre complacerán a todos. Ya cuando anduve por la Tierra, lo que decía escandalizaba a muchos. Mis duras palabras incluso llevaron a apartarse a algunos seguidores. No obstante, eran Mis Palabras, las dije Yo. Algunos se fueron porque no entendieron; vieron las cosas con los ojos y el entendimiento naturales, en vez de con el espíritu. No las percibieron con el entendimiento de Dios, sino que vieron, oyeron y entendieron con la vista, el oído y la mente humanos. En cambio, quienes tenían fe y creyeron, aunque no entendieran fueron recompensados y se convirtieron en Mis más fieles y allegados seguidores.

989. Debéis persistir en la batalla, aunque estéis agotados. Así daréis ejemplo de fe y confianza en Mí y de amor por Mí, y con vuestro ejemplo influiréis sobre los que todavía son maleables y se pueden rescatar. Los que aún son flexibles y no se han terminado de insensibilizar a los caminos de Mi Espíritu acabarán por caer sobre la roca de Mi voluntad y permitirán que los quebrante y me valga más plenamente de ellos. Esto se deberá a que os habréis mantenido firmes contra viento y marea, dispuestos a ser la luz que ellos tantísimo necesitaban.

990. ¿Con qué se conquistará la Tierra? ¡Con su fe! Las armas espirituales funcionan gracias a la fe, las impulsa la fe y se nutren de la fe. Todo ello está vinculado entre sí. La única manera de salir adelante es emplear las armas espirituales. Dar un paso o elaborar planes sin ellas es una insensatez.
991. Las batallas y los problemas siempre los tendrán con ustedes en esta vida, pero la victoria se consigue simplemente poniendo los ojos en Mí. Confíen en Mí, y obedézcanme, hagan lo que les mando, sean cuales sean las circunstancias, aunque no las entiendan. Si me creen, a pesar de no ver el cumplimiento, esa es la máxima fe, y significa que puedo hacer lo que quiera por medio de ustedes para llevar a cabo Mi voluntad.
- Moisés no entendía cómo lo iba a ayudar a atravesar el Mar Rojo. Gedeón no tenía ni idea de cómo lo ayudaría a ganar la batalla con solo 300 hombres. Noé no sabía nada de barcos; ni siquiera lo que era un barco, y tardó 120 años en averiguarlo. Cuando empezó a tomar nota de las dimensiones de aquella nave no podía visualizar lo que iba a ser; no tenía ni idea de cómo iba a terminar. Se limitó a seguir Mis instrucciones día tras día, paso a paso. Se negó a desistir ante tantos como se burlaban de él. Fijó los ojos en Mí y no los apartó por nada. Así fue como aguantó 120 largos años: viviendo día tras día por pura fe.
992. Si quieres cambios, ten fe. Fe en Mi poder para transformarte y fe en los demás para que no los encasilles por errores pasados. Mírense unos a otros con Mis ojos y vean las nuevas criaturas en que convertiré a cada uno. Véanse los unos a los otros con ojos de amor y de fe, como les he enseñado. Solo así podrán avanzar espiritualmente como un cuerpo bien coordinado. No podrá hacerlo cada uno por su cuenta, porque a veces tendrán que acudir a Mí con humildad, pasar momentos juntos a Mis pies, momentos en que me encomienden a los otros en humildad mediante la oración.
993. Deja que Mi amor te lave. Deja que te cubra. Acéptalo. No trates de entender por qué te amo. No me preguntes cómo. Simplemente confía en Mí, créeme y sabe que te basta con aceptar Mi amor, recibirlo por fe, y disfrutarlo.
994. (Habla Papá:) La alabanza puede hacer una diferencia como de la noche al día en su forma de reaccionar, sus sentimientos y sus intenciones. Lo transforma todo. Cambia una mentalidad negativa, quejumbrosa y acobardada en otra llena de fe y confianza en los designios de Dios y el obrar de Su mano en la vida de ustedes.
995. (Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de

cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalezca su fe!

996. Las llaves de la revolución, la fe, la convicción y la determinación te ayudarán a llenarte de las aguas puras de las palabras de David. Entonces aumentará tu fe, te fortalecerás y perfeccionarás en el empleo de las nuevas armas a fin de cumplir tu misión en este mundo.
997. Mi amor, debes creer Mis Palabras. Aunque tengas reservas sobre ellas, aunque a tu corazón o a tus sentidos no les parezcan ciertas, lucha por aceptarlas y tener fe en ellas. Es peligroso dudar de Mis Palabras, pues cuando decides rechazar algo luego te resulta más fácil rechazar y dejar de lado otras Palabras Mías. Ello hace que no solo te pierdas importantes consejos, palabras de aliento e instrucción y explicaciones que te doy, sino que levanta un muro de resistencia a Mí, a Mi Espíritu, al amor y a la verdad que podría darte y a la intimidación que podríamos tener.
998. Cuando nos sometemos a la condenación del Enemigo, él consigue anular nuestra fe para reclamarle al Señor la victoria, pues nos invade el sentimiento de que no la merecemos y por ende no tenemos derecho a pedirla. Como señaló Papá en La rueda de Halloween (CM 363), cuando cedemos ante las mentiras del Enemigo, su desaliento y condenación, renunciamos al poder que tenemos de devolverle el golpe. Una vez que uno se encuentra en el pozo de la condenación, es muy difícil salir de él porque el Enemigo trata de convencerlo de que ahí es donde debe estar.
999. Hace falta fe para no sentirse culpable. Hace falta fe para no sentirse condenado y fracasado. Hace falta fe en Mi Palabra y en el hecho de que si me seguís lo mejor que podéis, Yo estaré contento. ¡Os amo!
1000. Fijad, pues, los ojos en Mí y sed ministros Míos de esperanza para el mundo. Una esperanza que, como un globo dorado, os eleve por encima del plano físico y os coloque en el de lo invisible, de lo que no poseéis salvo en vuestro corazón y por fe.
1001. Deben tener fe y creer que el Señor tiene Sus motivos para decirles lo que les dice.
1002. Pídele al Señor que te dé fe para ver a quienes te rodean con ojos nuevos, a fin de que puedas tratarlos como nuevas criaturas.
1003. Trata a los demás dando por sentado que han cambiado, que son diferentes, que están haciendo progresos en la superación de sus flaquezas. Eso les infundirá fe en que pueden ser de esa manera.

1004. Tenéis la sabiduría que proviene de Mis Palabras, de vuestros años de experiencia, de las innumerables vivencias que habéis tenido al testificar, guiar a personas hacia Mí y ver cómo se transforman seres humanos. Me habéis visto obrar numerosos milagros de curación, de provisión, de prestar ayuda en la tribulación. Habéis clamado a Mí en las muchas necesidades que habéis tenido. ¿Acaso no os he respondido siempre? Ello os ha dado un vasto tesoro, una mina de fe, sabiduría y experiencia, que pueden ser de provecho para muchos otros.

1005. Cuando la perspectiva no pueda ser más sombría, cuando os sintáis en la más honda depresión, debéis seguir confiando en Mí y tener fe en que lo hago todo bien y veo el camino que tenéis por delante.

1006. La solución es la misma de siempre: soy vuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Tengo poder para bendecir vuestra vida si os sometéis a Mí y me honráis. Tengo la potestad de renovar vuestra vida si me dais la mano y confiáis en Mí. Tengo el poder, el amor y el deseo de renovar vuestra vida y vuestra relación conmigo si ponéis los ojos en Mí por fe y resolvéis manteneros firmes.

Si acatáis por fe Mi voluntad en cuanto a vosotros, puedo enderezarlo todo. Si dejáis que la botella de Mi Espíritu se derrame sobre vosotros, si ingerís grandes bocanadas de las aguas de Mi Espíritu, si tomáis grandes dosis de los besos de Mi Espíritu, puedo dar brillo a vuestra vida. Si os restablecéis con el tónico de Mi amor, puedo dar gloria en lugar de cenizas. Si os colocáis desnudos bajo la ducha de Mi verdad y de Mi Palabra, puedo devolveros el gozo de vuestra salvación.

¡Mi Espíritu es incontenible! No tenéis más que aferraros por fe a Mi Espíritu. Aferraos a Mí. No os apartéis de Mí ni de Mi Palabra. Poned vuestra mira, vuestros pensamientos y vuestras aspiraciones en Mí y en Mi Palabra, y vuestra vida se renovará por completo. Las bellezas, maravillas, bendiciones y recompensas de Mi Espíritu son ilimitadas. Da igual la edad, la personalidad, la situación o el pasado de cada uno; ¡todo el que quiera comenzar de nuevo tiene la oportunidad de hacerlo! La puerta está abierta de par en par, y la entrada es franca.

Sólo os hace falta fe para creer y aceptar que vuestra vida está enteramente en Mis manos y que no os defraudaré. Si me lo encomendáis todo y me seguís obedientemente, puedo llevaros por nuevas sendas, mostraros bellezas que desconocéis y proporcionaros nuevas experiencias y alegrías.

1007. Lo que acciona Mi mano es vuestra profesión de fe, vuestra manifestación externa de confianza en Mí, en Mi Palabra y en Mis promesas. Lo que me complace es que os abandonéis a Mí por entero, sin reservas; así puedo vivir, pensar y actuar plenamente en vosotros. ¡Lo que salva es la fe!

1008. Si Yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí mismo. Grande es la tarea que os he puesto delante, y escasa vuestra capacidad. Por ello, debéis tener gran fe en Mí, en que soy capaz de obrar por medio de vosotros. ¡No sois sino piezas de ajedrez en Mi mano! Someteos a Mí para que pueda moveros y colocaros junto a quien necesite vuestra ayuda, junto a esa chica tan tímida, o ese chico que se muestra tan orgulloso porque no comprende. Dejad que os mueva. Dejad que me valga de vosotros.
1009. Los niños son eficaces soldados de la oración. Su fe sencilla y no contaminada por la incredulidad puede mover espiritualmente montañas. Denles a conocer las necesidades y enséñenles a apuntar con precisión orando, y a dar en el blanco.
1010. Sus hijos son las tropas de asalto que el Enemigo no se espera, el arma secreta que abrirá puertas que ni siquiera sabían que podían abrirse, y los refuerzos o retaguardia espiritual que necesitan para progresar en la Ofensiva. Recurran hoy mismo y con entusiasmo a esas reservas de fe sin adulterar, y les sorprenderá lo mucho que se han perdido hasta ahora.
1011. Una buena forma de alabar en la testificación es emplear el arma de la fe: invocar las promesas del Señor antes de verlas hecha realidad. La cita dice así: «La fe sabe que Dios tiene palabra, ¡y la cumplirá!» Ese es uno de los niveles más altos de fe apropiadora. Dan el paso de agradecer al Señor que responderá su oración incluso antes de que lo haga. Eso demuestra que tienen fe de la que da resultados. Alaben, pues, a lo largo del día con su compañero, pero también empleen con frecuencia oraciones de alabanza en su ministerio, porque son muy eficaces.
1012. Sonrían en toda situación y no dejen de sonreír. Así transmiten una actitud de felicidad y de fe, y demuestran a quienes los ven que Jesús vive, respira y obra por medio de ustedes. Sonrían y serán un verdadero reflejo de Su Espíritu.
1013. (Habla James Gilmour:) Meditar afianza la comunicación con el Señor. Cuanto más firme sea tu relación con Él, más impacto y poder tendrán tus oraciones. Cuanto más íntimamente ligado se esté a Jesús, más se confía en Él. Eso significa que se tiene más fe, lo cual garantiza respuestas más potentes a las oraciones. Además, se entiende mejor lo que siente Él y lo mucho que ama a las personas por las que se intercede, cosa que ayuda a orar con más fervor y, en consecuencia, rinden mejores resultados las oraciones.
1014. Las llaves de la provisión abundante abrirán los cofres del Cielo y derramarán a manos llenas las bendiciones y el dinero que necesitan si dan el paso de fe y se plantan firmes en Mis promesas.

1015. (Habla Papá:) En esencia, la vida de fe es lo que nos ayuda a alcanzar la condición en que nos basta con Jesús. Son las pruebas y las batallas, las cosas que perdemos y sacrificamos, lo que abandonamos y aprendemos que no necesitamos, las veces en que vemos que el Señor provee para nosotros, nos satisface y nos hace felices a pesar de no contar con lo que pensamos que necesitamos. Son las renunciaciones, las penalidades, las satisfacciones, las veces en que tenemos abundancia y aquellas en que padecemos necesidad, el conjunto de nuestras experiencias, lo que nos conduce paso a paso -prácticamente a la fuerza-, a la situación de entender y saber de corazón que con Jesús nos basta, que lo es todo para nosotros y que, comparado con Él, ninguna otra cosa importa.

Funciona así: por un lado los quebrantamientos, batallas y renunciaciones nos motivan a acudir al Señor con apremio y necesidad, y por otro eliminan los accesorios y muletas que nos impiden ser más espirituales, apoyarnos más en Él y descubrir sin sobra de duda que Él puede satisfacernos de principio a fin.

1016. Tienes el don de profecía, que es Mi Palabra actual y viva, y vital para tu vida. Sin embargo, para que tu conducto se mantenga despejado y puedas captar mensajes certeros de Mí, es necesario que Mi Palabra escrita sea un cimiento para tu fe y la mantenga fuerte. Memorizar ayuda mucho en ese sentido. Guardar la Palabra en el corazón te da acceso instantáneo a Mi Palabra, la que edifica tu fe y mantiene fuerte e intacta la comunicación conmigo.

1017. Tu amor por Mi Palabra te ayudará a conocerme a fondo y de muchas formas desconocidas que aún no has explorado. Te queda mucho por descubrir. Innumerables riquezas. ¡Te has desposado con un rico! Si permaneces en Mis Palabras tendrás riquezas y conocerás la verdad, y la verdad te librerá de las limitaciones terrenales que te atan.

El Enemigo se vale de esas limitaciones para retenerte e impedirte que goces de una porción mayor de la abundancia y la libertad que concede Mi Palabra. ¡Esa abundancia es la fe! Y la fe viene por el oír la Palabra de Dios. La fe también te dará la confianza de saber más allá de toda duda que tus experiencias son apenas un momento en el tiempo, un campo de pruebas, así como un peldaño que conduce a mayores alturas, más amor y más fruto para Mí y para los demás. Regocíjate en eso, porque cada vez irás mejor. Cuando no te quede nada ni a nadie, Mi Palabra permanecerá, pues es la única verdad y realidad.

1018. Los pecados no confesados socavan la fe. Al socavar su fe, destruyen su campo de fuerza de protección espiritual. Así pues, tener el corazón limpio delante de Mí es imprescindible para reforzar sus muros espirituales de defensa.

1019. Uno de Mis principios espirituales es que un corazón limpio es un corazón feliz. Eso no significa que nunca vayan a tener batallas, pero sí que tendrán la fe para afrontarlas y superarlas, al saber que lucho por ustedes. Tener el corazón limpio ante mí da fe. Abre de par en par las puertas del Cielo para que les lluevan bendiciones.

1020. Me propongo que cada uno de ustedes y que la Familia en conjunto lleguen a un punto en que no haya transigencias, pecados sin confesar, desobediencias ni ninguna de esas vías de acceso para el Enemigo que tanto les dificultan su vida de discípulos Míos. Son como pesos espirituales que lo hacen todo más difícil. Retienen Mis bendiciones. Limitan el poder al que podrían acceder. Una vez que se despojen de los pesos, verán cuánta fuerza espiritual, fe y resistencia he puesto a su disposición.

1021. Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, ¿pero acaso no creen que Yo soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Algunas personas parecen haber perdido la fe inquebrantable en el hecho de que si dan el paso, Yo saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a todo tipo de ciudades y países sin tener nada, y para quienes Yo proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré!

1022. Recuerden que no solo soy el gran Dios todopoderoso del universo; también soy su Esposo y su Amante ¡y me preocupo por ustedes más de lo que podría ningún ser humano! Yo sé lo que les pasa, me preocupo por ustedes, velo por ustedes e intervengo. Mi poder es ilimitado cuando lo invocan quienes depositan su confianza en Mí, y no solo de nombre, sino con su obediencia, fe y dependencia de Mí.

1023. Si pudierais ver cómo os odia el Enemigo, con cuánta intensidad os ataca y lo aterrado que está por vosotros y por el futuro que se os ha prometido, se os renovarían las fuerzas para resistir sus arremetidas. Tendríais la fe para seguir aguantando. Le devolveríais el golpe, sabiendo que su fuerza es poca y que le queda poco tiempo, y que por eso ha aumentado la intensidad de las batallas.

1024. Ahora que habéis entrado a la Era de la Acción, la de las obras mayores, no me sorprende en lo más mínimo que el Enemigo os esté combatiendo con más intensidad que nunca y trate de convenceros para que os deis por vencidos. Ha habido muchas pruebas y vendrán más, así que no te hagas muchas ilusiones pensando que ya pasó lo más difícil. Pero, ¿ves? ¡Esas son las experiencias por las que tienes que pasar para ser digna del gran honor que recibirás por el solo hecho de vivir en esta época y cumplir la misión que te tocarán los días finales de la historia del mundo! A muchísimos hijos

Míos de todos los tiempos les habría encantado estar en vuestro lugar. Claro que sí - dirás-, porque sabiendo lo que saben no les cuesta decir eso. Pero vosotros tenéis que tomarlo por fe; es parte de la prueba.

1025. A lo largo de la historia Mis hijos han librado batallas igual de difíciles, entre ellos los que consideráis grandes hombres y mujeres de Dios. Cobrad ánimo sabiendo que, si bien las batallas que encaráis son rigurosas, contáis con abundantes recursos. Se os ha dado mucha verdad, mucha de Mi Palabra, sabéis en qué momento os encontráis de la historia del mundo y qué es lo que sucede exactamente en la carrera. Todo lo que sabían ellos era que tenían que correr. La mayoría tuvo que hacerlo por su cuenta, con muy poco apoyo de otros y muy poca Palabra en comparación con la que tenéis vosotros. ¿Te parece que a vosotros os toca tomar las cosas por fe? Ellos sí que tuvieron que hacerlo.

1026. Los que peleen con fe y valentía son invencibles, ¡y el Enemigo no puede con vosotros! Si estáis dispuestos a entregarlo todo, ¿cómo vais a perder algo? ¿Cómo podéis sufrir pérdidas? No podéis, pues o bien siempre os protegeré, o cuando llegue el momento os llevaré a un lugar mejor y más hermoso. Pase lo que pase, sabéis que no podéis perder.

1027. A medida que me escuchéis, se os irá suavizando el corazón, aumentará vuestra fe, y seréis capaces de hacer cosas que jamás imaginasteis.

1028. No consientas jamás que te arrebaten la victoria. En tanto que te aferres a ella, la enarboles y la ondees con fe, jamás la podrás perder.

La victoria está cantada con esta bandera.

El canto triunfal te infunde fe y fuerzas.

Alza la voz y los ojos, estás haciendo historia.

Enarbola la bandera, que tuya es la victoria.

1029. Pan tratará de conseguir que deseches tu fe y tu corona dando lugar a multitud de opiniones externas. Intentará hacerte aceptar que el Sistema tiene mucho que ofrecer.

1030. ¡Hay que tener valor, amados! ¡Agallas! ¡Fe! Soy consciente de que a bastantes de ustedes no les parece que tengan mucho valor, agallas o fe, pero no les quepa duda de que si todavía están al pie del cañón, ¡eso es lo que cuenta! Nadie les puede decir que no tienen lo que hay que tener; ¡nada puede estar más apartado de la verdad! ¡Están dejando huella con su perseverancia, su determinación de vencer o morir en el intento y su sumisión para ir adonde el Señor les diga y hacer lo que les pida, les guste o no, así como su disposición a lanzarse a aguas profundas confiando en que Dios los llevará a buen puerto, su obediencia para darle la mano y dejar que los guíe aunque no vean más

allá de sus narices, su fe para lanzarse de lleno, su renuncia total a su voluntad y sus caminos para abrazar los del Señor, su fe infantil para creer a Dios solo porque Él lo dice y su obediencia y aceptación de lo más mínimo que les pida! ¡Gloria al Señor!

1031. Olvidaos de las circunstancias; olvidad que os sentís incapaces. Hubo un tiempo para el quebrantamiento, para la humillación, para que os sintierais abrumados por vuestra pequeñez e incapacidad. Fue necesario para que empezais a depender de Mí.

Ya habéis aprendido esa lección, y llegó el momento de tener fe; fe en que haré lo imposible por medio de vosotros, fe en que nada os es imposible ahora que obro a través de vosotros; fe en que no os retendré nada, ni siquiera la totalidad del poder del Cielo, con el que lograréis aquello para lo cual os llamo a lanzaros por fe, Mis amores.

Este es un momento para no tener confianza en vosotros mismos, sino depositar toda vuestra confianza en Mí y en Mi poder para hacer lo que nadie más puede. Es hora de ver manifestaciones de Mi poder como no las ha presenciado el mundo hasta la fecha.

1032. Una vez que renunciéis del todo a la carga y aprendas a apartarte por fe y reposar completamente en Mí, entonces y nada más entonces podré intervenir y recogerla, y podré llevaros a ti y a la carga el resto del camino hasta llegar a Casa.

1033. Te pido que confíes en Mí y te apoyes en Mí todavía más, basándote únicamente en la fe; tu fe en Mi Palabra, en Mi capacidad para hablarte y amarte. De esa forma verás que nuestra relación, que hasta ahora ha sido muy tierna y estrecha, puede volverse más íntima todavía.

Pero ha llegado un momento en que exijo mayor dedicación, más entrega, más fe y más confianza en Mis Palabras, así como un deseo mayor de seguir las, de ponerlas en práctica. Lo has hecho bien, mas aún hay mucho que aprender y queda mucho territorio por abarcar. Me siento como si solo hubiéramos estado hablando por teléfono, cuando podríamos conversar cara a cara, pasear tomados de la mano, comunicarnos con toda franqueza, desnudos el uno ante el otro en Mi lecho de amor.

1034. No dejen que ese viejo sinvergüenza les arrebathe la fe, mis amores. Así es como le gusta hacer de las suyas. El Señor te indica algo o te permite ver algo -te revela alguna verdad pasmosa, o una imagen o algo por el estilo- y enseguida se presenta Satanás para tratar de sembrar dudas, ¡a veces instantáneamente! ¡Así que tienen que devolverle el golpe! ¡Denle duro y niéguese a escucharlo cuando intente engatusarlas o enredarlas con sus ridículos argumentos, su confusión y sus vanas palabrerías, con las que procura invalidar las verdades divinas!

1035. La única manera de alcanzar la victoria es pasar por las batallas y las pruebas. ¡No abandonen antes de coronar la meta! ¡Persistan hasta la victoria; no pierdan la fe y, créanme que llegarán al final y triunfarán para Jesús!

1036. Cuando os sentís abrumados por la carga que lleváis en este mundo, cuando hay cosas que no entendéis o no sabéis, pasáis batallas y necesitáis respuestas y soluciones, acudís a Mí. Apenas si tenéis la fe de que puedo daros lo que necesitáis, mas -por fe- acudís a Mí. Cerráis la puerta, hacéis silencio, os sentáis ante la computadora o tomáis una grabadora o papel y lápiz y despejáis vuestro conducto. ¡Ah, mirad qué tesoro halláis! ¡Qué bendición! ¡Es un milagro! Os digo cosas muy íntimas, muy personales. Las Palabras que os doy son exactamente lo que os hace falta para aliviar vuestra carga, sosegar vuestro espíritu perturbado, alentaros y daros la fe y las fuerzas que necesitáis para aguantar un día más; para perseverar, para no desistir y seguir confiando en Mí. ¡Eso es el Cielo!

1037. Esta vida no es más que el comienzo, el inicio del gran proceso de aprendizaje y de la travesía de la vida, del viaje hacia la plena madurez y comprensión espiritual. Debéis poner los ojos más allá de este mundo y de esta vida y saber que tengo un plan todavía mayor, una idea más completa y plena que no alcanzaríais a imaginar o comprender. Por eso, no debéis tratar siquiera de entender totalmente la obra de Mi Espíritu y Mi mano. Debéis limitaros a confiar, creer, aceptar, recibir y seguir adelante por fe. Debéis creer en la promesa de que Yo lo conozco todo, me desvelo por vosotros, lo hago todo con amor y lo hago por vuestro bien, porque os amo y me preocupo de vosotros.

1038. El rencor se debe a una falta de fe y de confianza, a que alguien cree que habría sabido hacer las cosas mejor y desea santurrónicamente dictar sentencia contra la otra persona y hacerla sufrir tanto como él ha sufrido. Sin embargo esa forma de pensar y de sentir no me acerca a vosotros, no permite que Mi Espíritu obre libremente en vuestra vida. No os acerca a Mí para que pueda acercarme a vosotros. Tiene el efecto contrario. El rencor os lleva a distanciaros, a ser incrédulos, y apaga el amor que me tenéis. Os cierra y endurece y hace que os resistáis al amor que os doy.

Si dais rienda suelta al rencor, os debilitáis cada vez más, y con el tiempo vuestro corazón y vuestros pensamientos llegan a ser más receptivos a las mentiras del Enemigo. El rencor es como un arado que labra la tierra de vuestro corazón, preparándola para acoger la semilla de las dudas malignas del Enemigo. Perdonad ya, y os veréis libres de las maquinaciones del Diablo.

El rencor es fruto del orgullo. Cuando estáis resentidos pensáis que sabéis mejor que Dios qué es lo que más conveniente. Pensáis que, de haber estado en el lugar de Dios, no habríais permitido tal cosa, y todo sería diferente, la situación sería mejor. El rencor

es afín a la incredulidad, pues los incrédulos también creen que sabrían obrar mejor.

1039. Si aprendéis a miraros con ojos de amor, si os ponéis los lentes de la fe y sois capaces de ver lo mejor que hay en los otros, su lado bueno, sus cualidades positivas, las diferencias que os molestan quedarán reducidas al mínimo o se desvanecerán por completo.
1040. (Habla Papá:) Hay muchas razones por las que algunos son débiles en fe, pero generalmente se debe a que no ponen mucho empeño en el espíritu; les falta espíritu combativo, no se esfuerzan por comprender los principios espirituales profundos.
1041. Si sois fieles comiendo, apacentándoos, nutriándoos del Vino Nuevo, de la Palabra actual sobre el Tiempo del Fin, y si al leer dichas Palabras, oráis pidiendo la motivación y la fe, y que os ayude a entenderlas, prometo cumplir Mi parte y encargarme de fortaleceros, dotaros de poder e inclusive hacer que dichas Palabras os unjan a fin de que estéis suficientemente preparados para el Tiempo del Fin.
1042. ¡Mi Palabra está llena de promesas de protección, provisión y milagros! Vuestra fe aumentará a medida que leáis y estudiéis esas Palabras de vida, y en consecuencia, tanto vosotros como vuestros hijos estaréis preparados. ¡No quiero que paséis por los días tenebrosos que se avecinan sin haber hecho cuanto esté en vuestras manos por prepararos! ¡Y mucho depende de que estudiéis fielmente esas Palabras que os darán lo que sé que precisáis!
1043. Quiero que Mis hijos velen y oren para que pueda hablarles con frecuencia. Los planes e instrucciones de ayer no son suficientes; es preciso que Mis hijos me busquen muy seguido para saber qué senda tomar, aunque no sea más que para escuchar un mensaje que confirme que están bien encaminados, pues con ello se afianzará vuestra fe.
1044. Vuestra protección estará en prepararos espiritualmente y reconocerme. Aunque tengáis la tentación de apoyaros en vuestro propio entendimiento, en el brazo de carne, no será eso lo que os salve. La preparación espiritual será lo que edifique vuestra fe y os guarde, sabiendo que Yo os protegeré. Yo proveeré para vosotros, pues sois Mis hijos.
- Vuestra fe en Mí y el tiempo que paséis conmigo son los mejores medios de prepararos; a ellos debéis conceder la mayor importancia.
1045. Estoy derramando página tras página de guía y consejos en preparación para los Días Postreros, cosas que necesitarán Mis hijos para no apartarse de Mi lado, a fin de que pueda valerme de ellos en gran medida y de que sigan en el centro de Mi perfecta voluntad -amándome íntimamente, alabándome y haciendo uso de la oración y la

profecía-, y todavía vendrá más.

Son tesoros valiosísimos de Mi Palabra, verdades espirituales que tienen un gran efecto en la vida y el crecimiento espiritual de Mis hijos. Quienes tienen un trato íntimo con Mi Palabra, la beben, la asimilan, la obedecen y la siguen continúan madurando y avanzando. Siguen fuertes y van de poder en poder.

En cambio, quienes se permiten a sí mismos perder el entusiasmo por Mi Palabra, los que llegan a tener tanta familiaridad con ella que dejan de apreciarla y piensan que no es necesario estudiarla y absorberla cada día, no se mantendrán fuertes ni saludables en espíritu. Poco a poco se volverán débiles, y cuando lleguen las pruebas grandes, no tendrán el poder ni la fuerza de Mi Palabra en su corazón para que les brinden fe y fuerza espiritual. Les faltarán los cimientos sólidos y firmes de Mi Palabra, que debían haber estado poniendo cada día y que les darían la firmeza para aguantar las tormentas de las batallas futuras.

1046. En la Tierra no ves las cosas con la misma claridad que Aquí. En la Tierra ves como por espejo, oscuramente. Entiendes en parte nada más. Aquí en cambio presencias la auténtica realidad, la realidad del ámbito espiritual, Mi realidad. En la Tierra no siempre ves o entiendes lo que obro en tu vida. Es preciso, pues, que confíes en Mí aunque camines con los ojos vendados sobre una soga. Debes aprender esa lección: a andar por fe y no por vista, a amarme basándote en la fe y no en sentimientos.
1047. Deben aprender a cifrar su fe en Mi Palabra y en Mi voz profética, a mantenerse firmes e inamovibles, confiando plenamente en Mí.
1048. Antes la gente confiaba en Mí y ponía los ojos en Mí. Sabía que su vida estaba en mis manos, y que igualmente lo estaba su muerte. El entender y creer eso daba a las personas tranquilidad, y también a sus seres queridos. Mas en los tiempos que corren, como la gente no pone los ojos en Mí, no confía en Mí ni me conoce, ha perdido la brújula, ha perdido el sentido de lo absoluto, y ya no tiene tranquilidad.
1049. (Habla el apóstol Pablo:) Debes desechar la condenación, porque sofoca tu poder, reprime el ungimiento del Señor y estrangula la fe que debes tener en Su amor, en Su misericordia y en Su perdón. No desperdicies valiosos momentos, horas, días, semanas, meses y años. ¡Hazlo ahora, pues el tiempo apremia! ¡Hazlo ya!
1050. ¿No crees que podrás alabarme por la situación tan difícil que atraviesas? ¿Te parece demasiado pedir? Tienes que dejar de verlo con tu perspectiva limitada. ¡Ponte Mis lentes de la fe y suéltate a alabar sin reparos! La situación se revertirá y se materializará irrefutablemente la victoria en la neblina de la incertidumbre.

1051. Llegó la hora del duelo: tú contra el Enemigo de tu fe. Desenfundaste tan rápido el arma de la alabanza que lo dejaste fuera de combate. ¡Le atravesaste el corazón con balas de alabanza! ¡Es hombre muerto! ¡A celebrar!
1052. La alabanza extrema exige resultados y al hacer uso de ella verás milagros y se te afianzará la fe. Y en la medida en que te aumente la fe aumentarán los milagros.
1053. Te ayudará muchísimo tener la certeza de que te amo y puedo hacer que todo redunde en bien para ti, que lo hago todo bien. Verás que la alabanza y la fe extremas son de mucha ayuda. Piensa: «aunque Él me matare, en Él esperaré» (Job 13:15). No tienes que saber el porqué, no hace falta que entiendas Mis razones o Mi aparente falta de accionar; basta con creer que soy amor, lo hago todo bien y jamás te dejaré ni te desampararé (Hebreos 13:5).

Aunque solo puedas repetir «Dios es amor» hasta que te convenzas, por algo se empieza. Recuerda que es cuestión de fe, no de pruebas. La certeza de que estoy presente, te amo y velo por ti no es algo que puedes demostrar basándote en circunstancias o medios terrenales. Es cuestión de pura fe; la certeza en tu corazón de que soy el Dios del universo, que soy amor, y que Mi amor nunca falla.

Mis promesas están a tu entera disposición. Son promesas de aliento, consuelo, confianza, fe y amor eterno e incondicional. Anímate con ellas hasta que creas firmemente en Mi amor y Mi bondad.

1054. (Charles Spurgeon speaking:) No conviene dejarse llevar por los sentimientos. Lo que debe motivar es la fe. Debe dejarse llevar por la devoción al Señor. Esa devoción y amor a Él aumentarán hasta llegar el punto de que uno ya no pueda dejar pasar un día sin haberse detenido a meditar y amar a Jesús. Se convierte en un deseo insaciable que se apodera de la propia personalidad. Uno comienza a reaccionar y actuar más como Él.
1055. Es fácil darme gracias cuando todo va bien, pero cuando alabas en medio de la adversidad, demuestras aún más amor, confianza y fe. En consecuencia, te bendigo, y al final convierto lo que parecía malo en algo bueno, porque me amas y confías en Mí.
- Alábame sabiendo que todo está en Mis manos y llevo las riendas. Al alabar demuestras fe y confianza. Y ese es uno de los regalos más valiosos que me puedes hacer.
1056. ¡Sus oraciones fervientes y llenas de fe pueden cambiar radicalmente toda situación o corazón, y proveer para toda necesidad!
1057. Lo que se debe hacer: Tener fe en Mi capacidad para transformar. No encasillen a nadie en la forma de ser que siempre le han observado. Sean conscientes de que todo el

mundo puede cambiar, incluso ustedes mismos, y actúen en conformidad. Manifiesten fe.

1058. Lo que se debe hacer: Tener actitud de fe; confiar en que tengo la situación en Mis manos y la resolveré. No anden resentidos sin darme siquiera la oportunidad de ayudarlos a resolver los problemas.
1059. Les pido, hijos Míos, que renuncien a gran parte de las frivolidades y bisutería del mundo para fortalecerse y mantenerse fuertes y dedicados, a fin de que tengan la fortaleza y la fe para creer en las Palabras radicales y contundentes que les daré más adelante, se mantengan apartados y marginados de la gente del mundo y sean lumbreras refulgentes ante el mundo, testimonios vivos de Mi poder y Mi Espíritu.
1060. Estoy hablando clara, precisa y estratégicamente del fundamento de vuestra fe: Mi Palabra. Me refiero al cimiento de la Familia: a Mi Palabra viviente y todo lo que he transmitido a través de Mi David y Mi María.
1061. Alabadme a cada paso. Es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí.
1062. No tenéis nada que temer, Mis amores. Id con fe, creyendo, haciendo discípulos de todas las naciones e invocando Mis promesas, pues todo lo que os he dicho se cumplirá a medida que andáis por fe. Yo os dirigiré, protegeré y guiaré. No os sobrevendrá daño alguno si cifráis vuestra fe y vuestra confianza en Mí.
1063. Vuestra fe ha ido en aumento mientras aprendéis vosotros a confiar en Mí. Eso os ha dado mucha más tranquilidad. Estáis aprendiendo que aunque a veces nuestro amor sea invisible, aunque el cielo esté cubierto de nubes de tormenta o parezca que el sol se oculta en la oscuridad de la noche, a pesar de todo nuestro vínculo de amor crece. Permanece firme, y vosotros habéis aprendido a confiar en que así como el sol siempre vuelve a salir, del mismo modo Mi amor nunca os fallará.
1064. Como dije en Mi Palabra, los pondré en situaciones en que orar parezca descabellado dadas las circunstancias, pero será la hora de un milagro dispuesto por Mí. ¡Ocurrirán milagros para quienes se entusiasmen al verme obrar y estén dispuestos a confiar en Mí pase lo que pase!

En general, esas situaciones no serán grandes milagros públicos desde el principio, pero empezaré a reforzar su fe a medida que vayan aprovechando las oportunidades que les dé. Quizás empiece con una situación difícil, y sabrán que les voy a pedir que hagan algo. Sigán Mis indicaciones. No piensen que saben lo que quiero hacer ni en lo imposible que es la situación. Sigánme sabiendo que tengo la mejor solución.

1065. Un corazón alegre es contagioso. Si demuestran que confían en Mí, me alaban y que no se alteran por nimiedades, se genera un clima de serenidad y fe.
1066. Tanto la fe como la confianza y la aceptación nacen de la mente. Si esta está dispuesta, todo lo que os ofrezco es vuestro; basta con que lo pidáis.
1067. ¡Los premios que recibiréis serán tan extraordinarios y singulares que por el momento tengo que ocultaros la gloria que os espera, ya que vuestros ojos no pueden aún contemplar tanto esplendor! Lo hago, amores Míos, para que andéis por fe y así os hagáis acreedores al premio de la fe, que supera a todos los demás.
1068. Os remontaréis sobre todo obstáculo y viviréis en el mundo de los milagros, trascendiendo los límites terrenos y gloriándoos en lo sobrenatural. No habrá problemas para vosotros, no habrá obstáculos que os detengan. ¡Cuanto se interponga en vuestro camino se desvanecerá ante vuestros ojos al toque de vuestra fe!
1069. El empleo de las llaves aumentará la fe. Invocad su poder y tendréis más fe.
1070. No deis un paso sin escucharme. Prestad oídos a Mi voz y vivid conforme a la verdad que os revelo. Haced lo que os digo sin ponerlo en duda. De esa forma se fortalecerá vuestra fe y os levantará.
1071. La fuerza espiritual proviene de Mí, de permanecer en Mí y en Mi Espíritu. Yo soy quien la da. La entrego a los que se apacientan con ganas de Mi Palabra, los que la atesoran y sacan su alimento de ella. Ellos son Mis soldados auténticos: los que desean verdaderas fuerzas, los que tienen la fe para dejar las demás cosas de lado y banquetearse con Mi Espíritu fortalecedor, que proviene de Mi Palabra.
- Requiere fe dejar otras cosas de lado y venir a Mí. Ese paso por sí solo da fortaleza espiritual, pues es confiar en Mí. Confiad en Mí de todo corazón y no os apoyéis en vuestra propia prudencia. Reconocedme en todos vuestros caminos y Yo enderezaré vuestras veredas.
1072. Las películas pueden ser como un río que se desborda. Son un aluvión que los inunda, y si no escogen bien lo que van a ver y no desechan las cosas mundanas que socavarán los cimientos de su fe, les va a pesar.
1073. Aunque juntarais las cabezas, el intelecto de toda la gente que ha existido y existe, todavía no seríais capaces de comprender el funcionamiento del mundo espiritual. Es imposible captarlo con la mente carnal. El hombre natural no puede captar las realidades del espíritu. Sólo se pueden entender y aceptar por fe, no razonando ni por

medio de la lógica.

1074. Él ha optado por hablar a través de ciertos ayudantes Suyos a fin de instruiros, de infundiros más fe, de familiarizaros con la presencia de ellos y su capacidad de ayudaros. ¡Es impresionante que el gran Dios del universo pueda obrar y hablar por medio de vosotros! ¡Lo cierto es que lo hace! Es un gran misterio que Dios escogiera obrar mediante vosotros y mediante ayudantes espirituales, pero ¡así es! Constituye un milagro que Dios os revele Su voluntad y responda vuestras preguntas, mas ¡así es! Resulta sobrenatural que Dios os necesite, os ame y os desee, y, sin embargo, ¡así es!
1075. ¿Acaso no me dirigía a la gente en parábolas? Yo no explicaba los relatos que contaba, sino que confiaba en que Mi amoroso Padre obraría en el corazón de los oyentes. ¿No es cierto que cuando Yo hablaba aquellos que eran duros de corazón y estaban engeguécidos en su entendimiento no me entendían? Mas los que tienen la fe de un niño creen y creerán. No pongáis, pues, límite a Mi poder, sino confiad en que Mi Espíritu obrará en el corazón de los que lean.
1076. Sed más bien como el niño que cree Mis promesas porque tiene fe y se atreve a tomarlas en un sentido literal, a apropiárselas y actuar en conformidad.
1077. Tu fe te ha hecho fuerte. Tu fe te ha sanado. Y tu fidelidad te ha engrandecido.
1078. Os conduciré a puertas grandes y eficaces que abriré mediante el poder de Mi Espíritu. Entrad por dichas puertas con fe, y recibiréis Mis bendiciones.
1079. ¡Retened, pues, firmemente vuestra corona! Permaneced inamovibles, sin vacilar y llenos de fe y confianza, para que podáis participar de lo que viene y Mi Espíritu os dé poder y os fortalezca. ¡Montad la ola de Mi Palabra, sabiendo que os llevará a la playa de Mi voluntad! No os amedrentéis por el tamaño ni la fuerza de la ola ni por la velocidad con que os lleve. Sabed que estoy con vosotros y os sostendré, y que si montáis esa ola, la de Mi voluntad, os llevará al destino que he señalado.
1080. Es Mi voluntad que ejercitéis cada uno la fe que os he dado, que seáis dichosos y llevéis fruto.
1081. Es preciso que Mi pueblo se apoye en su propia fe, su propia iniciativa.
1082. No se dejen intimidar por las limitaciones, dificultades y obstáculos. Son oportunidades ideales de recibir Mis ideas y soluciones innovadoras y geniales. Examinar detenidamente lo que afrontan con los lentes de la fe puede revelar las debilidades de los obstáculos.

1083. Pan es el archidemonio cuyo objetivo es dominar la mente. Es el enemigo de la fe, el que se empeña en obnubilar la mente, suscitar dudas e interrogantes, distraer con análisis, enredarnos con tergiversaciones, complejidades y confusión... cualquier cosa que te impida aceptar las Palabras del Señor con fe infantil y creerlas sin más.
1084. Para que Mi Palabra permanezca en tu corazón, debes reflexionar en ella; por tanto, es preciso dedicar tiempo también a eso en tu horario. Así como nada se puede disfrutar de prisa y hay que tomar tiempo para saborear y disfrutar lo que acabas de experimentar, con Mi Palabra es igual. Tienes que tomar tiempo para dejar que se convierta en parte de ti. En la medida en que permites que la Palabra te libre del espíritu de prisa y lo reemplace por uno de fe y de paz.
1085. Lo más importante que puedes hacer es dedicarme tiempo a primera hora de la mañana. Habiendo hecho eso, todo lo demás encajará en su sitio y lo verás con más claridad. Una vez que te hayas liberado de esos pesos y hayas echado tus cargas sobre Mí, verás más claro y sabrás hacia donde enfocar tu atención, tiempo y energías. Al pasar ratos de comunión conmigo al comienzo de cada día también tendrás más fe y fortaleza.
1086. Cuando los pájaros de las distracciones empiecen a revolotear sobre tu cabeza, rechaza a Obstacón y sus seguidores invocando el poder de las llaves, de modo que tengas libertad para concentrarte en Mi Palabra, ya que es lo más importante que puedes hacer. Todo lo demás debe y puede esperar. En cambio, empaparte de Mi poder espiritual, fortaleza, vida y fe no puede esperar
1087. Amados Míos: ahora que principian los días más tenebrosos para el mundo, cobrad ánimo, hijos, sabiendo que se inician tiempos de grandes milagros y manifestaciones de Mi poder en vosotros en esta hora final. Empapaos de Mis Palabras y Mi consuelo, y dejad que renueven más que nunca vuestra fe y confianza en Mí.
1088. (Habla Papá:) ¡Quiero saber donde están los de espíritu combativo! ¿Quién tiene la fe, la convicción y el arrojo para dar la cara y luchar por aquello en lo que cree? Yo tengo espíritu de lucha. Siempre defendí la verdad y la justicia. ¿Se sienten inferiores? En ese caso, tienen que afianzar sus cimientos y su fe mediante la Palabra. Cuando uno predica la Palabra y la practica sabe que está en lo cierto, que tiene algo de lo que carecen los demás, ¡algo que desean y necesitan con urgencia! ¿Quiénes son los que están dispuestos a dar la cara con convicción y agallas y comunicar el mensaje de Dios?
1089. El Señor promete que si dedican bastante tiempo a Su Palabra, a amarlo y a recibir Su simiente, podrán lograr aún más.

Les da miedo dar el paso de probarlo porque no confían en el Señor. No se atreven a correr el riesgo, a subirse a la rama y cortarla. ¡Pero lo irónico es que el Señor está justo debajo, esperando para recogerlos y elevarlos a alturas desconocidas para ustedes! Sólo se les pide un poquito de confianza, de obediencia, y que pongan su fe en acción.

No se puede decir que es poco realista pedirles eso, porque la Palabra es una parte esencial de nuestra vida, ¡y en los días venideros será más indispensable todavía! La cosa está cada vez más caliente, más difícil, y es evidente que también tenemos que incrementar nuestro consumo de Palabra. ¡Vamos! ¡No nos engañemos! ¡Necesitan la Palabra! ¡Es su sustento, su fortaleza, su fuente de energía, de inspiración! ¡Es la vida misma para ustedes!

1090. El Amor que albergo por ti no lo podría apagar una inundación. ¡El Amor que te tengo se extiende hasta la más elevada estrella y desciende a las profundidades más insondables del mar! El Amor que siento por ti es eterno. Te amo ahora y te amaré por la eternidad. Cómo ansío sostenerte con Mi Amor, para devolvarte plena fe y seguridad en Mí.

1091. ¿Cuándo fue la última vez que intentaste enhebrar una aguja? Seguramente lamiste el extremo del hilo manteniendo la aguja derechita, y con los ojos entrecerrados, esforzándote por dar con el ojo de la aguja, harías varios intentos de pasar el hilo por él. Algunas veces es más fácil, pero casi siempre hay momentos de dificultad y frustración hasta que por fin lo consigues. Ahora bien, ¿para qué molestarse por enhebrar la aguja, para empezar? Porque se tiene un plan: coser o remendar una prenda.

Recuérdalo la próxima vez que te parezca que las pruebas te están haciendo pasar por el ojo de una aguja y experimentes frustración, presión y angustia. El sufrimiento tiene un plan, una finalidad -Mi plan-, que consiste en crear algo grandioso con tu vida: un tapiz que deslumbrará al mundo con sus vivos colores, su compleja trama y su belleza, un tapiz que solo puede crear la prueba de tu fe. Son esas lecciones que tanto cuesta aprender las que hacen que el tapiz de tu vida destaque entre los demás, porque pocos están dispuestos a aguantar y perseverar en las pruebas para que surja esa vida bella y plena.

1092. Cuando te invada el derrotismo y pienses: «¡Se acabó! He caído tantas veces; he fallado al Señor en tantas ocasiones, soy un caso perdido. Se me acabaron las oportunidades, hasta las extraordinarias. ¡Mejor me doy por vencido!», recuerda que por más veces que caigas, si quieres ponerte de pie nuevamente, Yo mismo te ayudaré a seguir. Y si crees que cuando te pongas de pie puedes fortalecerte, te fortaleceré. En realidad, depende de la medida en que creas Mi Palabra y la confianza que tengas en lo que te haya dicho. No se te pueden acabar las oportunidades, ¡porque tu oportunidad

soy Yo! La esperanza y la fe estarán de tu parte mientras Yo viva... ¡que es por la eternidad!

1093. Las pruebas de la vida nunca podrán contigo; nunca serán más de lo que puedas soportar, porque, en tu alma, te he puesto un mecanismo, un botón de escape. Siempre doy una vía de escape, siempre doy una salida y siempre te ayudo a superar las dificultades de la vida mediante la fe en Mí, en Mis palabras y en las llaves.
1094. Necesitas paciencia para muchas cosas en la vida, y algo muy importante para lo que necesitas paciencia es reposar en Mí. En efecto, hace falta paciencia para reposar totalmente en Mí. Se necesita paciencia para abandonar las preocupaciones y temores, dejarlos en Mis manos y dejar que me encargue Yo totalmente de ellos cuando lo considere conveniente y a Mi modo. No siempre doy las soluciones al instante, así que ten paciencia. No siempre sano en cuanto me lo pides, de modo que ten paciencia. Tu paciencia en Mí es prueba de tu fe, de que sabes que estoy al mando. Ten paciencia, y al final verás resultados mayores que los que has imaginado jamás.
1095. ¿Cuáles son Mis verdaderas expectativas? Que tengas fe en ti, porque Yo la tengo. Que tengas esperanza, porque si confías en Mí puedo hacer mucho por ti. Que confíes en que haré que todo se resuelva en tu vida de la manera que considere más conveniente.
1096. Descansar de lleno en Mí es llevar consigo un espíritu de serenidad y fe a lo largo del día.
1097. Me ha alegrado enormemente darte lo que tanto deseabas, lo que me habías pedido. Primero me puse dichoso al ver tu fe y expectación mientras me presentabas tu necesidad o deseo, y luego al concedértelo, al ver tu expresión y sentir tu alegría cuando te entregué Mi obsequio.
1098. No te olvides de esperar con ilusión el día de Mi regreso, el día en que rescataré a Mis amadas de un mundo que se habrá vuelto casi insoportablemente frío y maligno. Digo casi porque aunque pasarás por la Gran Tribulación antes de Mi regreso, nunca dejaré que sufras más de lo que puedas soportar, y mediante nuestro amor profundo e íntimo te sustentaré y te infundiré fuerzas, gracia, fe y valor. Debido a ello las batallas se te harán nimias, a pesar de su intensidad, comparadas con el poder de nuestro amor.
1099. El camino del discipulado es en gran parte un camino de fe y confianza en Mí, y algunos de Mis hijos no han cultivado con desvelo esa fe mediante el estudio fiel y diligente de la Palabra. Por consiguiente, se han vuelto descuidados y descreídos. Aunque no hayan declarado abiertamente su falta de fe en la Palabra, su falta de preparación, de apremio y de obediencia es más elocuente que sus palabras.

1100. Los que conocen la verdad, la Palabra y Mi Espíritu deberán dar cuenta de ello, así como todos los integrantes de la Familia deben dar cuenta ahora de su conocimiento de la Palabra y su obediencia a ella.

¿Emplearán las nuevas armas que les he dado? ¿Asumirán una postura firme?
¿Tomarán las decisiones que los impulsarán a una dedicación mayor, o las que los llevarán a un nivel más bajo de fe?

1101. Echad mano del tesoro máspreciado, el don de la fe en Mí; pues en tanto que acudáis a Mí antes que nada en todo lo que hagáis, vuestra unión prosperará. Retened vuestra fe en Mí y todas las cosas os serán posibles.

1102. (Habla Papá:) Dios tiene un plan más amplio; escapa a nuestra comprensión. En ocasiones nos revela Sus propósitos, pero otras veces no lo hace y nos toca aceptar por fe.

1103. Aférrense a la fe. Déjenla crecer. Salgan a ejercitarla para que se desarrolle.

1104. ¡Cuán gloriosas son las coronas de aquellos que se abren paso luchando en medio de penalidades, de angustia, de desaliento y de temor, y aun así siguen adelante! Son como la viuda que echó su última blanca, y se sienten como si ya no tuvieran más. Mas no conocen el gran honor, el inmenso honor que les concederé por su sacrificio y por estar dispuestos a persistir y confiar en Mí aunque todo lo que ven les dé a entender que los he dejado de Mi mano. Pero aunque les da la sensación de que los he dejado de Mi mano, todavía confían en Mí. ¡Cuánto honor les otorgaré, pues grande es su fe!

701. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:111, 113

702. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:115, 116

703. Serie del Tiempo del Fin, 1ª parte #3263:81

704. Serie del Tiempo del Fin, 1ª parte #3263:140

705. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:34

706. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:96

707. Deberes que señalan los Estatutos #3197:82

708. Deberes que señalan los Estatutos #3197:192, 193

709. ¡Recuento de las victorias del 97! #3159:150

710. Lista de oración para enero #3656ª:11

711. Lista de oración para enero #3656ª:15

712. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:2

713. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:6, 7

714. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:51

715. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:57

716. Preparativos personales: vitaminas #3656d:7

717. Preparativos personales: vitaminas #3656d:29

718. Preparativos personales: vitaminas #3656d:33

719. Preparativos personales: vitaminas #3656d:43

720. Preparativos personales: vitaminas #3656d:61

721. Preparativos personales: vitaminas #3656d:76

722. Preparativos personales: vitaminas #3656d:83

723. No te estreses #3612:38, 39

724. No te estreses #3612:77

725. No te estreses #3612:91

726. No te estreses #3612:93

727. No te estreses #3612:96

728. No te estreses #3612:164

729. No te estreses #3612:165

730. No te estreses #3612:167

731. No te estreses #3612:193

732. No te estreses #3612:300

733. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:62

734. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:90

735. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:91

736. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:138

737. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:272

738. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:280

739. ¡Diviértanse con Jesús!
#3437:38-40
740. ¡Diviértanse con Jesús!
#3437:97
741. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:26
742. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:37
743. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:106
744. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:142
745. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:145
746. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:155
747. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:39
748. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:45
749. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:112
750. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:122
751. Cómo amarme más, 3ª parte #3284:57
752. Cómo amarme más, 3ª parte #3284:58
753. ¡Ánimo! #3047:125
754. Amor por los perdidos #3680:51
755. Amor por los perdidos #3680:52, 53
756. Amor por los perdidos #3680:77
757. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
758. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
759. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
760. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
761. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
762. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
763. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
764. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
765. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
766. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
767. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
768. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
769. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
770. Presentación de los talleres de la Fiesta Alabanza y promesas #3524:30
771. Decisiones y consecuencias, 1ª parte #3484:62
772. Decisiones y consecuencias, 1ª parte #3484:218-220
773. Decisiones y consecuencias, 1ª parte #3484:221
774. Decisiones y consecuencias, 1ª parte #3484:230
775. Temas de interés, 2ª parte #3297:47
776. Temas de interés, 2ª parte #3297:71
777. Temas de interés, 2ª parte #3297:72
778. Temas de interés, 2ª parte #3297:77
779. Temas de interés, 2ª parte #3297:127, 128
780. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor!
12ª parte #3212:10
781. ¡Viene más! #3037:30
782. Palabras personales de Mamá para la Familia MC #3771:13
783. Palabras personales de Mamá para la Familia MC #3771:62, 63
784. Palabras personales de Mamá para la Familia MC #3771:71-73
785. Vitaminas para orar a futuro #3652b:53
786. ¡Un Padre para Mis hijos!
#3547:74
787. ¡Un Padre para Mis hijos!
#3547:75
788. Sin rodeos, 13ª parte #3536:38
789. Sin rodeos, 13ª parte #3536:44, 45
790. Sin rodeos, 13ª parte #3536:49
791. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:51
792. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:68
793. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:79
794. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:97
795. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:114
796. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:125
797. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:129
798. ¡Muéstrame el dinero! 3ª parte #3462:393
799. Consúltamelo todo! 1ª parte #3270:27
800. Consúltamelo todo! 1ª parte #3270:65, 66
801. ¡Jesús, nuestro Buen Pastor!
#3113:158
802. Respuestas del cielo #3056:208
803. Respuestas del cielo #3056:253
804. Respuestas del cielo #3056:264
805. Profecías sobre el liderazgo #3052:68
806. Profecías sobre el liderazgo #3052:89
807. Profecías sobre el liderazgo #3052:102, 105, 106
808. Ayudantes y entorpecedores, 5ª parte #3702:46
809. No son del mundo, 2ª parte #3657:16
810. No son del mundo, 2ª parte #3657:37
811. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:22
812. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:26
813. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:38
814. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:52
815. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:54
816. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:69
817. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:74
818. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:81
819. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:94
820. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:98
821. La vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:49
822. La vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:56
823. La vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:72
824. Nos vamos fortaleciendo, 3ª parte #3543:67
825. Nos vamos fortaleciendo, 3ª parte #3543:68
826. Nos vamos fortaleciendo, 3ª parte #3543:70
827. Nos vamos fortaleciendo, 3ª parte #3543:84
828. ¡Los peligros de la división!
#3362:215
829. ¡Los peligros de la división!
#3362:219
830. ¡Lo que piensa Jesús de ti!
#3770:79
831. ¡Lo que piensa Jesús de ti!
#3770:84
832. ¡Lo que piensa Jesús de ti!
#3770:90
833. Joyas nº1 del blog HH #3717:
(no hay numeración de párrafos)
834. Reposar en el Señor, 3ª parte #3621c:464-467
835. Reposar en el Señor, 3ª parte #3621c:516
836. El hombre fuerte armado
#3669:35
837. ¡Poner los ojos en el Cielo!
#3608:8
838. ¡Poner los ojos en el Cielo!
#3608:17
839. ¡Poner los ojos en el Cielo!
#3608:21

840. ¡Poner los ojos en el Cielo!
#3608:64
841. ¡Poner los ojos en el Cielo!
#3608:75, 76
842. Repaso de 2004 #3520:159-161
843. Repaso de 2004 #3520:167
844. Muerte a la depresión #3464:24
845. ¡Alaba hasta vencer! #3449:4
846. ¡Alaba hasta vencer! #3449:8
847. ¡Alaba hasta vencer! #3449:26
848. ¡Alaba hasta vencer! #3449:57
849. ¡Alaba hasta vencer! #3449:69
850. ¡Alaba hasta vencer! #3449:72,
73
851. ¡Alaba hasta vencer! #3449:84
852. ¡Conserva la humildad!
#3235:32, 33
853. ¡Conserva la humildad!
#3235:45
854. ¡Conserva la humildad!
#3235:100-102, 111
855. ¡Conserva la humildad!
#3235:113
856. ¡Conserva la humildad!
#3235:115
857. ¡Cómo se debe evangelizar
áfrica! 2ª Parte #3217:392
858. El pastoreo de nuestros niños y
jóvenes #3191:101
859. El pastoreo de nuestros niños y
jóvenes #3191:110
860. ¡Denle duro al viejo Cornudo!
#3179:54
861. ¡Denle duro al viejo Cornudo!
#3179:62
862. ¡Denle duro al viejo Cornudo!
#3179:69
863. ¡Denle duro al viejo Cornudo!
#3179:75
864. Actualidad mundial nº88
#3175:65, 66
865. ¡Amar a Jesús! 4ª parte
#3030:88
866. Vitaminas de profecía, 2ª parte
#3588: (no hay numeración de
párrafos)
867. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:30, 33, 34
868. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:38
869. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:41
870. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:65
871. El arte de la guerra, 4ª
parte #3565:137
872. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:148
873. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:161
874. El arte de la guerra, 4ª parte
#3565:191
875. La vida de Jesús en la Tierra, 2ª
parte #3548:58
876. ¡Adelante, siempre adelante!
#3479:17, 18
877. ¡Acción por medio de la oración!
#3325:24
878. ¡Acción por medio de la oración!
#3325:25
879. ¡Acción por medio de la oración!
#3325:73
880. ¡Acción por medio de la oración!
#3325:78
881. ¡Acción por medio de la oración!
#3325:89
882. Temas de interés 5ª parte
#3322:17
883. Temas de interés 5ª parte
#3322:61
884. Temas de interés 5ª parte
#3322:63
885. Temas de interés 5ª parte
#3322:67
886. Temas de interés 5ª parte
#3322:78
887. Temas de interés 5ª parte
#3322:93
888. ¡Bendiciones que reporta la
soledad! #3216:79
889. ¡Bendiciones que reporta la
soledad! #3216:91
890. ¡Bendiciones que reporta la
soledad! #3216:105
891. ¡Bendiciones que reporta la
soledad! #3216:164, 165
892. ¡Bendiciones que reporta la
soledad! #3216:175
893. ¡A los queridos hermanos que
son colaboradores trf! #3012:26,
27
894. Ayudantes y entorpecedores, 3ª
parte #3659:38, 40
895. El arte de la guerra, 6ª parte
#3590:53, 54
896. ¡Promesas para el futuro!
#3573:68
897. ¡Promesas para el futuro!
#3573:103
898. ¡Promesas para el futuro!
#3573:186
899. Preparación de equipos
ganadores, 2ª parte #3552:31
900. Temas de interés, 15ª parte
#3444:146, 147
901. Temas de interés, 6ª parte
#3342:95
902. ¡Feliz aniversario de la Familia
2001! #3320:37
903. ¡Feliz aniversario de la Familia
2001! #3320:42
904. ¡Convertir la debilidad en
fortaleza! #3247:29
905. ¿Para qué testificar? #3132:66
906. ¿Para qué testificar? #3132:173
907. ¡Problemas y soluciones! 4ª
parte #3072:44
908. ¡Problemas y soluciones! 4ª
parte #3072:141
909. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:12
910. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:13
911. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:15
912. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:19
913. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:25
914. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:33
915. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:38
916. Vitaminas de alabanza extrema,
2ª parte #3760:39
917. Enigmas: la Palabra #3731:11
918. Enigmas: la Palabra #3731:25,
26
919. Enigmas: la Palabra #3731:40
920. Boletín de la Ofensiva nº9
#3723:4
921. Encontrar belleza en el collage
de la vida #3598:4, 14
922. Encontrar belleza en el collage
de la vida #3598:28
923. Encontrar belleza en el collage
de la vida #3598:29
924. El arte de la guerra, 3ª parte
#3558:103, 106
925. El arte de la guerra, 3ª parte
#3558:210, 211
926. Sin rodeos, 4ª parte #3502:37
927. Sin rodeos, 4ª parte #3502:106
928. Sin rodeos, 4ª parte #3502:121
929. Sin rodeos, 4ª parte #3502:174,
175
930. ¡Lucha para ganar! #3457:27
931. ¡Lucha para ganar! #3457:32
932. Amor perfecto, 2ª parte
#3704:7
933. Amor perfecto, 2ª parte
#3704:73
934. Amor perfecto, 2ª parte
#3704:93
935. ¡Toma la antorcha de la
revolución! ¿Te animas?
#3663:101
936. ¡Toma la antorcha de la
revolución! ¿Te animas?
#3663:117
937. La vida de Jesús en la Tierra, 1ª
parte #3546:51
938. ¡Más poder del mundo
espiritual! #3522:54
939. ¡Más poder del mundo
espiritual! #3522:129
940. Sin rodeos, 5ª parte #3503:98
941. ¿Qué diablos es el letargo?
#3482:89
942. ¡Baco desenmascarado!
#3402:145
943. Temas de interés 7ª parte
#3350:71
944. ¡Claves de la comunicación!
#3323:226
945. ¡Echa tu ansiedad sobre el
Señor! #3242:12

946. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:14
947. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:49, 50
948. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:77
949. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:92
950. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:164
951. Sumisión de Mamá en su cumpleaños #3141:73
952. Poder profético en el Tiempo del Fin #3140:15
953. Poder profético en el Tiempo del Fin #3140:28, 30, 31
954. Poder profético en el Tiempo del Fin #3140:51, 54
955. ¡Problemas y soluciones! 1ª Parte #3069:67, 70, 76
956. ¡Te amo! ¡a ti en particular! #2985:19
957. ¡Te amo! ¡a ti en particular! #2985:29
958. Manzanas de oro, 2ª parte #3662:102
959. Manzanas de oro, 2ª parte #3662:107
960. Objetivos de agosto #3651:4
961. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:1
962. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:52
963. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:104
964. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:194
965. Más allá del deber, 2ª parte #3750:104
966. Temas de interés, 17ª parte #3480:11
967. Temas de interés, 17ª parte #3480:15
968. Temas de interés, 17ª parte #3480:41
969. Temas de interés, 17ª parte #3480:62
970. Temas de interés, 3ª parte #3302:15
971. Temas de interés, 3ª parte #3302:21, 22
972. Temas de interés, 3ª parte #3302:28
973. Informe de fin de año de 1998 #3224:195
974. Informe de fin de año de 1998 #3224:202-204
975. Lectura devocional: Lo que absorbes: tú escoges, es tu espíritu #3801:52
976. Meditaciones del blog HH nº1 #3764:2
977. Meditaciones del blog HH nº1 #3764:4
978. Meditaciones del blog HH nº1 #3764:17
979. Meditaciones del blog HH nº1 #3764:21
980. Meditaciones del blog HH nº1 #3764:23
981. Preparación de equipos ganadores, 8ª parte #3635:52, 53
982. La lista de pedidos navideños de Jesús, 1ª parte #3606:83-86
983. Liberemos a los ayudantes espirituales #3145:13
984. ¡Amar a Jesús! 1ª parte #3024:25
985. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:105
986. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:113, 114
987. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:106
988. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía, 3ª parte! #3310:238
989. ¡Empuñen las riendas! #3239:57
990. Enigmas #3710:51
991. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:44, 45
992. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 No hay numeración de párrafos
993. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 No hay numeración de párrafos
994. Una actitud categóricamente positiva, 3ª parte #3595:76
995. Sin rodeos, 16ª parte #3542:58
996. Sin rodeos, 16ª parte #3542:70
997. Victoria sobre la envidia y el complejo #3328:27
998. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:6
999. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:70
1000. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 1 #3232ª:63
1001. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 1 #3232ª:165
1002. ¡El día de la renovación! #3164:28
1003. ¡El día de la renovación! #3164:35
1004. La menopausia #3127:29
1005. ¡Actualidad mundial! Nº85 #3118:15
1006. ¡Actualidad mundial! Nº85 #3118:16-20
1007. ¡Actualidad mundial! Nº85 #3118:31
1008. ¡Al rescate! 2ª parte #3115:135
1009. Incluir a los niños en la Ofensiva #3716:8
1010. Incluir a los niños en la Ofensiva #3716:33
1011. Enigmas: la alabanza #3712:42
1012. Enigmas: la alabanza #3712:47
1013. Testimonios de meditación, 2ª parte #3697:32
1014. ¡Preparación para la ofensiva victoriosa! #3630:226
1015. Con Jesús basta #3611:37, 38
1016. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:33
1017. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:83, 84
1018. La renovación: Amnistía #3495:9
1019. La renovación: Amnistía #3495:11
1020. La renovación: Amnistía #3495:62
1021. ¡A conectar el mundo! 8ª parte #3460:18, 19
1022. Actualidades nº101 #3447:204
1023. Temas de interés, 10ª parte #3397:10
1024. Temas de interés, 10ª parte #3397:18
1025. Temas de interés, 10ª parte #3397:20
1026. Circular de Mamá nº12 #3287:59
1027. Informe de fin de año de 1998 #3224FM:174
1028. A Mis soldados, con cariño #3729:19
1029. Cómo reconocer y resistir a Pan #3401:62
1030. ¡Feliz aniversario de la Familia de 2002! #3383:8
1031. Actualidades nº100 #3367:101-103
1032. ¡La era de la acción! 3ª parte #3290:20
1033. ¡La era de la acción! 3ª parte #3290:55, 57
1034. ¡Pregúntenle a Mamá! Nº1 #3192:74
1035. ¡El año decisivo! #3176:73
1036. ¡El año decisivo! #3176:109
1037. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:28
1038. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:84-86
1039. El hombre mira lo que está delante de sus ojos 1ª parte #3124:31
1040. ¡Noticias y comentarios! 4ª parte #3054:118
1041. Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:80
1042. Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:85
1043. ¡Preparación para el efecto 2000! #3252:7
1044. ¡Preparación para el efecto 2000! #3252:57, 58
1045. ¡Depender totalmente de Jesús! #3250:41-43

1046. ¡Cumpleaños celestiales!
#3193:110
1047. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª
parte #3092:102
1048. ¡Actualidad mundial! N°82
#3062:30
1049. ¡Ninguna condenación!
#3008:79
1050. Vitaminas de alabanza extrema,
1ª parte #3759:3
1051. Vitaminas de alabanza extrema,
1ª parte #3759:11
1052. Vitaminas de alabanza extrema,
1ª parte #3759:30
1053. El perdón: Poción mágica de
sanidad y renovación, 1ª parte
#3751:14, 15, 17
1054. Testimonios de meditación, 1ª
parte #3696:150
1055. La lista de pedidos navideños de
Jesús, 2ª parte #3607:72, 73
1056. Modelos de oración #3567:21
1057. Preparación de equipos
ganadores, 3ª parte #3553:188
1058. Preparación de equipos
ganadores, 3ª parte #3553:189
1059. Sin rodeos, 11ª parte #3517:48
1060. ¡Liquiden a Obstacón! #3434:67
1061. ¡El don del poder mental del
cielo! #3377:42
1062. ¡A conectar el mundo! 1ª parte
#3348:71
1063. Charla de apertura para el
aniversario de 1998 #3158:20
1064. Enigmas: la oración
#3713:51,52
1065. Aguante para salir adelante, 2ª
parte #3694:59
1066. ¡Plena posesión! #3376:32
1067. ¡Plena posesión! #3376:58
1068. ¡Plena posesión! #3376:62
1069. ¡Invoca el poder de las llaves!
#3368:128
1070. ¡Remóntate! #3317:32
1071. Los momentos de quietud: ¡tu
salvavidas! #3183:65, 66
1072. ¡Dime lo que ves y te diré quién
eres! #3182:60
1073. ¡Sobre la ayuda que recibimos
del mundo de los espíritus!
#3147:14
1074. ¡Sobre la ayuda que recibimos
del mundo de los espíritus!
#3147:24
1075. ¡Dejad que los niños vengan a
mí! #3074:6
1076. ¡Dejad que los niños vengan a
mí! #3074:13
1077. ¡Profecías sobre el orgullo y la
humildad! #3043:82
1078. ¡Un año de progresos! #3026:7
1079. ¡Un año de progresos! #3026:11
1080. ¡Los estatutos del amor!
#2963:31
1081. ¡Los estatutos del amor!
#2963:33
1082. Instrucciones para la Ofensiva,
2ª parte #3690 (no hay
numeración de párrafos)
1083. Ratos de lectura provechosa de
la Palabra, 3ª parte #3568:14
1084. Ratos de lectura provechosa de
la Palabra, 3ª parte #3568:99
1085. Ratos de lectura provechosa de
la Palabra, 2ª parte #3563:15,
16
1086. Ratos de lectura provechosa de
la Palabra, 2ª parte #3563:57
1087. Palabras inaugurales y
programa de la Fiesta 2000
#3264:25
1088. ¿Mundanos? ¿O libres?
#3233:43, 44
1089. ¡La revolución de la salud
espiritual! #3184:137-139
1090. ¡Tuyo es Mi corazón! #3080:6
1091. Ánimo en la batalla, n°2
#3722:14
1092. Ánimo en la batalla, n°1
#3721:2
1093. Ánimo en la batalla, n°1
#3721:7
1094. Ánimo en la batalla, n°1
#3721:14
1095. Aguante para salir adelante, 3ª
parte #3695:89
1096. Charla de Mamá sobre
descansar en el Señor #3618:43
1097. Un viaje en el tiempo #3616:18
1098. Un viaje en el tiempo #3616:41
1099. Choices and Consequences, Part
3 #3486:32
1100. Choices and Consequences, Part
3 #3486:37, 38
1101. ¡Una ceremonia de bodas!
#3195:30
1102. ¡Peligros de guardar rencor!
#3167:29
1103. La vida de Jesús en la Tierra, 3ª
parte #3561:59
1104. Cartas personales N°5 #2979:17

ESCRITOS DE MO SOBRE LA FE



Escritos de Mo Acerca de la Fe

Libro 5, Compilación #16 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Oct. 2019

El Amor y La Fe

¡El amor es Dios y es el inicio de la fe! ¡Cualquier forma de amor es una forma de fe, y cualquier forma de fe es una forma de amor! ¡Dios nos da fe para su Amor! ⁽¹⁾

Al señor le agrada la fe, porque es una forma de mostrarle amor y confianza. La fe demuestra que verdaderamente se ama. "Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; ¡pero el mayor de ellos es el amor!" (1Co. 13:13.) ⁽²⁾

No puedes decirle a alguien "Te amo, pero no confío en ti." No cuando se ama plenamente. El amor verdadero tiene un elemento de respeto y admiración por las buenas cualidades, respeto por el carácter, y confianza en ese alguien. Es fe. No puedes amar a Dios sin tener fe en Él, y ciertamente no puedes tener fe en Él sin amarlo. ⁽³⁾

Crear es Ver

¿Qué es la fe? Es el conocimiento de que incluso cuando no vemos que determinada cosa sea así, ¡creemos y sabemos que sí es así! ⁽⁴⁾

Dios es invisible y su poder es invisible y la mayoría la gente tiene que creer puramente por fe, sin poder ver. ¡Pero sin fe es imposible agradar a Dios!" (Heb.11:6.) Aunque la mayoría de los casos, cuando uno cree de verdad, auténtica y sinceramente, aún sin haber visto, luego ve alguna evidencia, alguna prueba, algún cambio, como mínimo en su propia vida, porque Dios recompensa su fe. ¡Sientes algo, ves algo! ⁽⁵⁾

Tú y yo somos hijos de Dios por la fe, somos los hijos de la fe, nosotros creemos en lo que no se ve. ⁽⁶⁾

El mundo dice: ver para creer. Pero nosotros creemos que para ver hay que creer, y ahora creemos, ¡así que lo vamos a ver! ⁽⁷⁾

Al Señor le agrada mucho la fe! ¡Nos ama porque le creemos ya que Él lo dijo! Claro que, una vez que se cree, El se manifiesta de muchas maneras. Lo cierto es que ya no creemos meramente por fe, porque El se nos manifiesta respondiendo nuestras oraciones y con milagros, incluso transformando nuestras vidas y las de los demás. ⁽⁸⁾

Nosotros somos los más bendecidos debido a que en cierta forma no hemos visto al

Señor, se podría decir, ni a Su infinito y poderoso Reino. Aunque lo hemos experimentado en nuestros corazones y lo experimentamos a Él por los milagros que hace. Pero todo es todavía por fe y no por vista. Primero hemos tenido que tener la fe antes de ver, y entonces el Señor sí se manifiesta, nos enseña cosas y hace cosas maravillosas por nosotros, para demostrarnos Su existencia y cuidarnos. ⁽⁹⁾

A Él le gusta que hagan uso de su fe. Le gusta que sigan adelante por fe "ciega" -como la llaman algunos-, ¡aunque en realidad es en cierto modo una fe que ve, porque se ve actuar a Dios! Puede que no vean el resultado, que desconozcan la solución, que ni siquiera sepan adónde les lleva ni qué van a encontrar pero, ¿qué fue lo que hizo Moisés? Lo mismo que Abraham, salió sin saber adónde iba, pero confiando en que Dios cumpliría lo que había prometido. ⁽¹⁰⁾

Él dice, "El justo vivirá por la fe" (Heb. 10:38) y "Sin fe es imposible complacer Dios." (Heb. 11:6) Él quiere que confíes en Él y en su Palabra, que confíes en los mensajes que Él ya ha enviado y que todavía envía, sin manifestaciones visibles, ni audibles, ni pruebas en esta era Terrenal presente de la fe y de la gracia.

Porque aunque "Bendito es el que ha visto y creído." Él mismo dijo, "¡Más benditos son quienes sin haber visto, aún han creído!" (Juan 20:29) Dios algunas veces te puede probar las cosas, y de hecho dejarte ver la prueba, o escucharla de una manera milagrosa, para animar tu fe, y ayudarte en verdad a darte cuenta de las manifestaciones de Su gracia, y esto es bueno. ¡Pero aquellos que confían simplemente en Su Palabra ya dada por Él, y aún creen sin prueba ni manifestación algunas, son todavía más benditos a sus ojos debido a su fe fuerte en Su Palabra y a su fidelidad para con ella! ⁽¹¹⁾

¡Es increíble cuánto depende Él de nuestra fe para creer sin ver! Al parecer el Señor hace mucho hincapié en ello. Es más, de eso se trata precisamente, de creer sin haber visto. O sea, de creer Su Palabra. Parece que honra eso en particular, y parece que ése es todo el plan, que de eso se trata, que quiere que creamos en Su Palabra pase lo que pase, tanto si vemos como si no, tanto si entendamos como si no, que simplemente creamos, que tengamos fe. Una fe incommovible e inquebrantable; ¡eso es lo que El honra! ⁽¹²⁾

Nuestra fe no se apoya en ninguna manifestación sobrenatural y milagrosa del mundo espiritual! El Señor le ha estado exigiendo a esta generación, y a la mayor parte de la población del mundo desde el comienzo de los tiempos, que crean por fe en Su Palabra, que crean simplemente la Palabra, que crean simplemente lo que Él dijo. "La fe es por el oír la Palabra de Dios." ⁽¹³⁾

Eso será lo que te dé fe: La fe viene de la palabra (Ro. 10:17). ⁽¹⁴⁾

La fe es algo que se edifica estudiando fielmente la Palabra de Dios. La fe viene, crece, al estudiar la Palabra. ⁽¹⁵⁾

Es imposible tener fe a menos que estés lleno de la Palabra. ⁽¹⁶⁾

Cuando leas la Palabra, cada porción que leas te dará más fe. Así es como se fortalece la fe. ⁽¹⁷⁾

Danos fuerzas para aferrarnos a Ti y a Tu Palabra, y no tendremos que aférranos a nuestra fe porque vendrá por sí sola, porque creemos en Ti y en Tu Palabra y la fe viene por el oír la Palabra de Dios. (Ro.10:17.) Es algo automático, Señor; si leemos Tu Palabra, creeremos. ⁽¹⁸⁾

La Palabra de Dios y Sus garantías no tienen restricción ni limitación ni exigen más requisito que la fe por parte de ustedes y de nosotros. ¡Él no está limitado por el tiempo, ni por el espacio, ni por países ni lugares! «Para siempre permanece Su Palabra en los cielos», ¡Sus promesas son para siempre! (Sal.119:89.) Nuestro futuro es tan halagüeño como las promesas de Dios, independientemente de dónde nos encontremos o en qué momento, siempre y cuando le obedezcamos y confiemos en Él. ⁽¹⁹⁾

Los Niños y la Fe

¡A los niños les es dado ser ricos en fe! ⁽²⁰⁾

Para un niño nada es imposible, todo es posible en el mundo de la imaginación y de la fantasía. No hace mucho que estuvieron en un Mundo donde todo era increíblemente posible, así que tienen bastante fe. ⁽²¹⁾

Estamos para volvernos como niñitos, y para ser amorosos, dulces y sencillos, unos creyentes fáciles y de una fe infantil, que creen, reciben, aman y son felices. ⁽²²⁾

Para amar a Dios no es necesario comprenderlo, de la misma manera que un recién nacido no necesita entender todo lo relacionado con su madre para sentir y conocer el amor que ella siente por él. Por eso dijo Jesús que teníamos que hacernos como niños para entrar en el Reino de los Cielos (S. Mateo 18:3). Algunas cosas tenemos que aceptarlas por fe. ⁽²³⁾

Confía en el Señor

¡Qué maravilloso es tener fe y ser hijo del Señor! Ves lo bueno y te sientes bien y alabas al Señor y estás agradecido. Estás en su canal y obtienes sus vibraciones todo el tiempo. ⁽²⁴⁾

¡Si sabemos que Dios nos ama, sabemos que todo saldrá bien, y que además El lo solucionara todo! ⁽²⁵⁾

Si tienes los ojos puestos en Jesús y “andas por fe y no por vista” (2Cor.5:7), entonces siempre tendrás presente que Él --tu gran Pastor-- está contigo y lo tiene todo bajo control. Como es natural, así te resultará mucho más fácil aceptar bien lo que sea que Él quiera mandarte. ⁽²⁶⁾

¡Dale gracias al Señor por Su amoroso cuidado y Su maravilloso control! Como nosotros tenemos al Señor, tenemos Su amor, tenemos vida y fe, también tenemos esperanza de que viviremos tiempos mejores, de que tendremos lo mejor de lo mejor, y sabemos que al final todo va a terminar bien. ⁽²⁷⁾

Cuando ustedes se sientan en el sofá, están dejando reposar todo su peso ahí, confiando en que éste los va a sostener. Antes de sentarse, no miraron el sofá pensando preocupados: «¿Aguantará mi peso? ¿Me fío de él o no me fío? Podría estar roto, o podría hundirme y caer al piso.» ¡Eso son dudas! Tenían tanta fe en el sofá que ni se les ocurrió pensar eso; simplemente se dejaron caer en él. Ya los había sostenido en otras ocasiones, y los va a sostener ahora. ¡Pues así debemos hacer con el Señor!

¡Ni se nos ocurre dudar! ¿Para qué lo vamos a dudar? Siempre nos ha ayudado, siempre nos ha sustentado, siempre nos ha sostenido cuando nos hemos apoyado con todo nuestro peso en Él. Entonces, ¿por qué no lo va a hacer ahora? ¡Confiar en el Señor se vuelve algo automático para nosotros, una buena costumbre, nos apoyamos o «ponemos» con todo nuestro peso en Él! ⁽²⁸⁾

Tiene que seguir adelante creyendo y obedeciendo! Como por ejemplo los tres Hijos de Dios y el horno de fuego de Daniel 3. Dijeron: «¡Nuestro Dios puede librarnos, y si no, aun así no nos postraremos ante tu maldito ídolo sistemático!» ¡El horno de fuego pareció ser el final, incluso los verdugos murieron! Pero debido a su fe y obediencia, Dios estuvo con ellos allá adentro, y salieron sin siquiera oler a humo. ⁽²⁹⁾

De modo que seas quien seas y hagas lo que hagas, ¡no tengas miedo! Haz como el rey David, que exclamó: «En Dios he confiado; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?» (Sal.56:11.) Mantén la fe en el Señor, confía en Él y sé consciente de que todo está en Sus manos, y no sucederá nada que Él no permita. El Señor nos cuidará pase lo que pase, y cumplirá Su propósito. ⁽³⁰⁾

Las Pruebas

Dios prueba nuestra fe para ver si es una de verdadero oro, y si vamos a seguir creyendo y obedeciendo pase lo que pase. ¡Dios dice que «la prueba de vuestra fe es más preciosa que el oro»! ¡La prueba! “¡Mejor -dice Dios- que el oro afinado!” ¡El oro pasará por el fuego y seguirá siendo oro puro, incluso más refinado si es verdadero oro! ⁽³¹⁾

Cómo se consigue un oro tan puro? Cómo le quitan las impurezas? Lo funden, lo pasan por el fuego y queman todas las impurezas. Es bastante duro para el oro, verdad que sí? Pero después de haber pasado por el fuego, sale aun más puro, más fino, más bonito y mejorado, y es un metal muy deseado por la mayoría de la gente. (1P.1:7.)

De modo que la tormenta. El fuego, las pruebas, las tribulaciones y las dificultades, todo eso para que sirve? Sí, para comprobar nuestra fortaleza como se prueba la pureza del oro, y para darnos una oportunidad de pelear contra el Diablo y ver si vamos a abandonar o a seguir luchando, confiando en el Señor. Amén? ⁽³²⁾

Si no paso por el fuego, no es fe. Si no sale como oro puro, ¡no es fe! ¡Porque la verdadera fe soporta la prueba, cualquiera que sea! ⁽³³⁾

Dios nos prueba para ver si tenemos fe, para ver hasta qué punto resistirá nuestra fe, lo fuerte que es ella, y para probar nuestro amor, para ver cuánto le amamos y si seguiremos amándolo aun cuando nos azote. Pues bien, quizás cuando Dios nos corrige así viene a ser una prueba de nuestro amor, de nuestra obediencia, para ver cuánto lo amamos, cuántas cosas soportaremos y toleraremos de buena gana. ¿Seguiremos amando y obedeciendo? ⁽³⁴⁾

El no dejará que el Diablo nos dé más de lo que podamos soportar, pero de todos modos sí le permite someter a prueba nuestra fe para ver si vamos a recurrir de veras al Señor, citar Su Palabra y tomar una posición firme de fe. ¡Te advierto que vestirse de toda la armadura de Dios no es ninguna broma! ¡Es una verdadera lucha, y hace falta ponerse todas las partes! ¡GS! (Ef.6) ⁽³⁵⁾

¡Tener fe sujeta a circunstancias no es tener fe en absoluto! ¡La fe verdadera resiste la tormenta aun cuando parece que estás hundiéndote! ¡La fe se mantiene firme cuando todo lo demás falla y todos los demás se dan por vencidos! ¡Aunque tenga que seguir sola, la verdadera fe nunca se rinde! Nunca se da por vencida, nunca se detiene, y por lo tanto no puede ser detenida, ¡porque Dios está de parte de semejante fe! ¡La fe verdadera pagará cualquier precio, sufrirá cualquier sacrificio, morirá cualquier muerte! ⁽³⁶⁾

¡De eso se trata, de tener fe y de confiar, de confiar en ÉL a pesar de todo! «¡Así Él me mate, en Él confiaré!» ¡Aunque lo pase muy mal y no sepa por qué, en Él seguiré confiando! Aunque Él permita que esta dolencia me aflija a mí, a mis hijos, a mi mujer, a mis

seres queridos, a algún Hogar o a quien sea, todavía debo confiar en el Señor.» ¡A El le encanta vernos de veras tener fe y confiar en El a pesar de todo, y pase lo que pase! ⁽³⁷⁾

Por muy grande que sea tu prueba, por muy difícil que sea tu problema, por muy mal que vayan las cosas, si tienes fe para confiar en que Dios te sacará del apuro, ¡no murmurarás ni te quejarás! Te alegrarás y alabarás a Dios y Le darás gracias incluso por la prueba, ¡porque sabes que El puede salvarte! ⁽³⁸⁾

A nosotros, Sus adorados hijos, Dios nos hace pasar por periodos de prueba, por tribulaciones y trances aleccionadores. ¡Fíjense cómo trató con los judíos en otros tiempos! Los sometió a numerosas pruebas, los hizo pasar por duras y maduras para comprobar cuánta fe tenían y ver si murmurarían y se quejarían. Y en efecto, ¡murmuraron! ¡Acabó por hartarse tanto de ellos que abandonó a los mayores para que se pudrieran y murieran en el desierto y no permitió que ninguno entrara en la tierra de promisión, salvo los hijos! ⁽³⁹⁾

Hay quienes se amargan con el Señor cuando Él no hace las cosas como ellos quieren. Se enojan y resienten con Él porque Él no hizo exactamente lo que ellos querían. Es evidente que les falta fe, y que no confían en Dios, en que Él sabe lo que más les conviene. ⁽⁴⁰⁾

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios” (Heb.11:6). Si no aceptamos lo que el Señor nos envía, si no solamente tenemos dudas por la forma en que Él nos trata y nos cuida, e inclusive murmuramos, nos resentimos y nos rebelamos, ¡eso desde luego no denota fe, y ciertamente le desagrada al Señor! ⁽⁴¹⁾

A veces, el Señor hace cosas en nuestras vidas --o permite que sucedan cosas-- para poner a prueba nuestra fe y obligarnos a acercarnos más a Él. Nos ama y se preocupa por nosotros, y con frecuencia permite que tengamos experiencias que hagan que perdamos nuestro apego por las cosas del mundo, y que nos aferremos más a Él y a los valores eternos y celestiales. Sin embargo, si no aceptamos lo que nos hace el Señor, si lo rechazamos y nos negamos a admitirlo, entonces nos endurecemos, y hasta la Palabra de Dios, Su Verdad, deja de hacernos efecto. ⁽⁴²⁾

Muchas veces, cuando pasamos por momentos difíciles de prueba, sentimos la tentación de poner en duda lo que hace Dios: «¿Por qué a mí, Señor? ¿Por qué permites que me pase esto?» Sabemos por Su Palabra que Él deja que tengamos esas batallas porque quiere probar nuestra fe y nuestro amor, tal como hizo con Job. En realidad, esas pruebas fortalecen nuestra fe y nos hacen amar a Dios y tener fe en Él pase lo que pase, sin dudar bajo ninguna circunstancia. Job terminó diciendo: «Así Él me mate, ¡en Él confiaré!» (Job 13:15.) Cuando por fin adoptó esa postura, obtuvo la victoria. Entonces el Diablo se dió por vencido viendo que no haría desistir a Job aunque lo matara. ⁽⁴³⁾

¿Por qué crees que permitió Dios que el principe de Persia retrasara a Gabriel? Yo no

creo que el príncipe de Persia lo hubiera podido detener ni por un segundo si Dios no lo hubiera consentido. ¿Por qué crees que permitió Dios que se retrasara el mensaje? ¡Porque estaba probando la fe de Daniel! ¡Quería ver cuán persistente, cuán insistente, cuán importuno y cuán decidido estaba Daniel a obtener la respuesta!

¡Te digo que Daniel era un hombre lleno de valor, determinación y de fe, y superó la prueba del tiempo, de tres semanas enteras de retraso que tuvo la contestación de su oración! Dios permite que pasen cosas así para probarnos, y para poner a prueba nuestra fe y confianza en Su Palabra, y para ver si tenemos confianza total y segura en Su poder. Muchas veces permite que se nos ponga a prueba para ver si vamos a dudar. Daniel podría haberse dado por vencido después de no obtener respuesta alguna en 3 semanas. Podría haberse rendido y dicho: «¡Me has fallado, Dios! ¡Señor, te pedí que hicieras esto y aquello por mi pueblo pero me has fallado, no lo has hecho!" (44)

Esa precisamente es la diferencia entre una fe real y una fe falsa. La fe verdadera resiste la prueba, pasa a través del fuego y sale mejor que antes: ¡como el oro! Pero lo que parece ser fe, como ese puerco papel moneda que simula ser valioso, apenas entra al fuego... ¡fíjate lo que queda! (45)

¡Esa es la mayor de las victorias, cuando parezca que estás sufriendo una derrota y aún sigas confiando en el Señor! ¡Para Dios, eso debe ser lo mejor y lo que más le agrada, que aunque parezcas estar perdido y derrotado, sin camino al triunfo, sigas confiando en Él a pesar de todo, como lo hizo Job! ¡Al Señor le debe agradar mucho una fe así! ¡Fe ante la calamidad, fe ante el dolor, fe ante la muerte! “¡Todos estos murieron con fe!” (46)

¡Y por supuesto, la mayor prueba de la fe es la muerte! “¡Todos estos murieron con fe!” (He. 11:13) ¡Imagínate! ¡Alabado sea el Señor! ¡Murieron con fe, imagínate! ¡Murieron confiando en Dios! ¡Ni Job murió así! ¿Qué te parece? Creía que se iba a morir, y no murió, ¡pero los mártires sí! ¡Y todo hombre, mujer o niño de Dios que haya existido murió, pero con fe, confiando todavía en Dios! ¡Esa es la mayor de las pruebas, ver si eres capaz de morir confiando en el Señor; es una prueba mayor que la de Job. (47)

Por muy grande que sea la batalla, por muy difícil de resolver que sea el problema, o por terrible que sea, si tienes fe y confías en que Dios te sacará de ese aprieto, ¡no murmurarás ni te quejarás! ¡Te regocijarás, alabarás a Dios y le darás las gracias, inclusive por la batalla, sabiendo que Él es capaz de salvarte y librarte! ¡Y lo va a hacer! (48)

¡No hay testimonio sin prueba, no hay victoria sin batalla, no hay triunfo sin tribulación! Entonces, ¿por qué hemos de titubear en pelear la batalla, la buena batalla de la fe? (49)

En el Nombre de Jesús, ayúdanos a superar la prueba, Señor. ¡Ayúdanos a ser fuertes y a pelear, a resistir, a tener fe y paciencia y a confiar en Ti, Jesús!, ¡sin desanimarnos ni rendirnos! ¡En el tu Nombre, Ayúdanos a luchar, Señor! (50)

El Temor y la Fe

La fe es lo contrario del miedo, y cuando se tiene fe no se puede tener miedo. cuando tienes fe no temes nada. Antes teníamos colgado en la pared un pequeño poema, que ya he recitado en anteriores ocasiones. Dice así:

Cuando viene Confianza
Preocupación se va,
¡Pues Preocupación sólo entra,
Cuando Confianza no está! ⁽⁵¹⁾

La fe y el temor no pueden ocupar tu mente, tu corazón y espíritu al mismo tiempo. O tienes lo uno o lo otro, y cuando el temor desplaza a la fe, se presentan problemas. Pero si puedes aferrarte a Dios, al Señor y a Su Palabra, y sustituir el temor con fe, ¡en ese caso hallarás las soluciones! ⁽⁵²⁾

¡El miedo es lo opuesto a la fe, así como murmurar es lo opuesto a la alabanza! El miedo murmura. La fe alaba. El miedo murmura pase lo que pase. La fe alaba sin importar lo que pase. ⁽⁵³⁾

¡El miedo es casi lo peor que se pueda tener! ¡El miedo es un culto al Diablo! ¡El temor es todo lo contrario de la fe! ⁽⁵⁴⁾

“En el temor hay tormento ”, dice la Palabra, y la falta de fe es algo terriblemente aterrador. ⁽⁵⁵⁾

No solo es perjudicial y desastroso para ti, te agotará, te consumirá, te provocará una depresión nerviosa, te hará perder el juicio y hasta te matará si dejas que siga atormentándote. ⁽⁵⁶⁾

No tienes que tener miedo del Diablo; ¡has de poner tu fe en Dios y temer a Dios, no a Satanás! ⁽⁵⁷⁾

¡Ayúdanos, oh Dios, a tener fe, y a no abandonarla despavoridos! ¡Porque si tenemos fe verdadera, no tendremos temor y no dejaremos que el Diablo nos asuste con sus dudas y temores y «buus»! ⁽⁵⁸⁾

Liberarse del miedo es una de las mayores libertades de todas. Liberarse del miedo es fe. ⁽⁵⁹⁾

Si mantienes tu mente en el señor, tendrás la paz perfecta. No tienes que preocuparte por el Enemigo, o el Diablo o su poder o cualquier otra cosa porque no puede tocarnos ya que tenemos y amamos al Señor. Por eso, el Señor nos advierte que no debemos temer, constantemente nos dice que no tengamos miedo sino que tengamos fe. ⁽⁶⁰⁾

Esa es una de las maravillas del amor de Dios: el saber que Él nos ama nos da la seguridad de que todo marchará bien en nuestra vida y de que Él cuidará de nosotros. En eso consiste la fe. Si tenemos fe en Su amor, no tendremos preocupaciones ni temores. “El perfecto amor echa fuera todo temor” (1 S. Juan 4:18). Acoger el amor de Dios en nuestro corazón es como encender la luz en una habitación: la oscuridad se desvanece.

A partir de ahí no tendrás que preocuparte. Sabrás que tu Padre celestial te quiere, y que tú, tu familia, tus hijos, tu futuro y tu salud están en Sus manos. “Ni un pajarillo cae a tierra sin que lo sepa vuestro Padre. No temáis, pues; ¡más valéis vosotros que muchos pajarillos!” (S. Mateo 6:25-34; S. Lucas 12:6,7.) Dios cuida de los Suyos. ⁽⁶¹⁾

La Obediencia y la Fe

¡El Señor puede hacerlo, si tienes fe y lo obedeces, y lo sigues, y haces Su voluntad! ⁽⁶²⁾

¡Primero son la fe y la obediencia, después responde Dios las oraciones! ⁽⁶³⁾

Si quieren recibir las bendiciones de Dios, Uds. también tienen que hacer algo por su cuenta, tienen que dar un paso de fe, estirar la mano de la fe, obedecer a Dios. ⁽⁶⁴⁾

Esa es la relación que hay entre la fe y la obediencia: es muy difícil tener fe si uno es desobediente. Es casi imposible creer a Dios para cualquier cosa si uno está desobedeciéndole. Pero si uno sabe que está haciendo lo mejor que puede por agradarle y obedecerle, puede esperar casi cualquier cosa de Él. Dios hará casi cualquier cosa por uno, ¡algunas de las cosas más asombrosas que uno se pueda imaginar! ⁽⁶⁵⁾

¡Déjame decirte que se necesita mucha fe para ser obediente! De hecho, eso es exactamente lo que se necesita para ser obediente. ¡No puedes ser obediente a menos que tengas fe! ¡Piensa en eso! ⁽⁶⁶⁾

¡Si uno se lanza y obedece, dando ese paso de fe, el Señor es capaz de poner el suelo debajo de uno si hace falta! Hay veces que uno siente que está dando un paso en el vacío, pero de inmediato el Señor nos da un suelo firme en que apoyarnos, ¡porque así lo ha prometido! ¡El hizo una promesa! ⁽⁶⁷⁾

Hagan lo que puedan y Dios hará lo que no puedan. Y siempre ha sido así. Como cuando Jesús levantó a Lázaro de los muertos: La gente no podía levantarlo de los muertos, pero sí podían quitar la piedra de la entrada. Entonces, ¿qué hizo Jesús? ¿Quitó la piedra? No, sino dijo: "Quitad la piedra". Y ellos lo hicieron. Era algo que sí podían hacer, de modo que por qué no permitírselo. Al obedecer y quitar la piedra también daban muestra de fe de que Dios haría lo que ellos no podían. ¿Me explico?

Tu obediencia en hacer lo que Dios te dice que hagas, demuestra tu fe en que Él hará el resto, lo que no puedas hacer. Jesús dijo: "Quitad la piedra". Claro que podrían haberle dicho: "¿Para qué vamos a quitar la piedra, Jesús? ¡Está muerto! ¡Lleva cuatro días muerto! ¡Huele mal, está podrido! ¿Para qué empujar, sudar, hacer palanca y tratar de quitar la piedra, Señor? Esto de levantarlo de los muertos no tiene futuro, es imposible, así es que mejor ni quitamos la piedra. Es mejor que ni hagamos lo que podemos hacer hoy, porque el futuro es imposible. Dejemos eso. Abandonemos hoy, y no hagamos ni lo que sabemos que podemos hacer, ni siquiera hagamos lo que Dios ya nos pidió. ¡Dejemos este asunto así, porque el futuro es imposible! ¡No podemos hacerlo, así que abandonemos!" ¿Es eso lo que hicieron? ¡No!

¡Demostraron su fe obedeciendo! Jesús dijo: "Quitad la piedra", y dijeron: "Ey, va a hacerlo que nosotros no podemos! ¡Va a levantar al muerto! Lo creemos. ¡Quitemos esa piedra de inmediato! ¡Dejemos obrar a Dios! ¡Rápido! ¡Démosle lugar al Señor, Él va a empezar a actuar! ¡Hagamos lo que podamos, abrámosle paso!"⁽⁶⁸⁾

Miren como depende el Señor de que Uds. obedezcan solo porque «Él lo dice», ¡Incluso sin saber por que, donde o para qué. Pero tienen que hacerlo simplemente porque Él lo dice. Apóyense únicamente en la fe en Su Palabra, porque les mandó que lo hicieran, eso es todo; y luego, más adelante, Él se tomara el tiempo necesario para explicarles las razones.⁽⁶⁹⁾

(Oración:) Te pedimos, Jesús, que nos ayudes simplemente a someternos a Ti, a obedecerte. Sabemos que si lo hacemos, ¡Tú harás todo lo demás! ¡Ayúdanos a todos a permanecer muy unidos a Ti, a no apartarnos de Tu voluntad, Señor, a ser obedientes y sumisos y seguirte en todo momento; a tener constantemente nuestro corazón correcto delante de Ti, Jesús, obrar siempre con buenos motivos, desear lo bueno y estar en todo aspecto en armonía contigo!

Ayúdanos a mantenernos muy unidos a Ti, Jesús, en el centro de Tu voluntad, Señor. Así sabremos que estamos en el centro de Tu provisión, de tu protección, de tu bendición y servicio, y no tendremos nada de qué preocuparnos. Podremos confiar en Ti, puramente por fe, pues sabremos que estamos obrando obedientemente y haciendo Tu voluntad. Eso es todo lo que podemos hacer nosotros, Señor; y el resto te corresponde a Ti.⁽⁷⁰⁾

La Paciencia

Esa prisa es falta de fe, eso de que hay que hacerlo de inmediato o nunca se se va a hacer, ¡es porque queremos hacerlo por nuestras propias fuerzas!

¡Te pedimos que les enseñes a tus hijos e hijas a tener paciencia y fe, lo cual requiere tiempo; que les enseñes que nunca se deben apresurar mucho, que no se exijan tanto a sí mismos, como si tuvieran que lograrlo con sus propias fuerzas! ¡Ayúdales a aprender a apoyarse en Ti y saber que de algún modo TÚ lo vas a resolver, y a confiar en Ti! ⁽⁷¹⁾

¡Descansa en el Señor! para tener paciencia hay que tener fe. Y la tribulación produce paciencia, ¡porque te obliga a confiar en el Señor, a tener fe en que Dios lo arreglará todo! ⁽⁷²⁾

La paciencia es señal de fe. La impaciencia manifiesta falta de fe. ⁽⁷³⁾

Aprender a tener paciencia parece ser una de las lecciones más frecuentes de Dios y, sin embargo, una de nuestras virtudes más raras, ya que realmente pone a prueba nuestra fe y nos conduce al Señor y Su Palabra, a Quien de lo contrario tal vez no dedicáremos tanto tiempo y atención. ⁽⁷⁴⁾

El agricultor es un ejemplo magnífico de fe y paciencia. Por eso hay tan pocas personas que quieran vivir en el campo. ¡Porque hay que depender mucho de Dios! No hay mucho que ellas puedan hacer. ¡Hay que dejarlo todo en manos de Dios! ⁽⁷⁵⁾

¡Esperar y aprender a tener paciencia forman parte de tu formación, porque si no eres capaz de superar esa prueba, es que no tienes mucha fe ni perseverancia y no durarás mucho en ningún sitio! ⁽⁷⁶⁾

¿Y tú? ¿persistirás? ¿o no tienes la fe necesaria? ¡La paciencia es fruto de una gran fe, y sin fe es imposible agradar a Dios, porque la fe produce paciencia! (Heb.11:6; Rom.5:3-5) ⁽⁷⁷⁾

Obteniendo Cosas de Dios Por Fe

Dios les dará lo que pidan, Él es muy preciso. ¡Sean precisos con el Señor! Él dice: «Mandadme.» Dios les dará lo que le pidan, y sin duda aquello para lo que tengan la fe. El Señor los bendice si confían en Él, si le complacen, si le siguen, si le obedecen, si hacen lo que Él desea que hagan y llevan a cabo la labor que Dios desea llevar a cabo. (Isaías 45:11) ⁽⁷⁸⁾

¡Realmente necesitamos ser específicos con el Señor y hacer solicitudes específicas y esperar respuestas concretas! Mi madre solía decir: "¡El Señor quiere que seas específico!" Es una señal de fe. ¡Las personas que rezan de manera tan general, muchas veces es porque de cualquier modo no esperan que se les responda! ¡Simplemente generalizan para que no se les señale en caso de que no reciban respuesta!

Mientras que si pides respuestas específicas, estás mostrando por tanto tu fe de que esperas obtener esa respuesta concreta. ¡Y no esperas ser decepcionado! ¡Realmente lo esperas o no serías tan específico! ⁽⁷⁹⁾

Me recuerda a un tipo que conocí en una ocasión que se moría por tener un auto, hasta tal punto que rezó: "¡Señor, te ruego que me des un auto! Necesito un auto, Señor, ¡uno cualquiera!" Y eso fue exactamente lo que consiguió, justo lo que había pedido: ¡un cacharro viejo! ¡Uno recibe lo que pide, a la medida de su fe! ¡Dios nos toma justo al pie de la letra! ⁽⁸⁰⁾

¡Creo que puedes tener todo por lo cual tengas la fe! ⁽⁸¹⁾

¡Dios está esperando a que nos hagamos cargo de la situación! En Isaías, incluso dice: «¡Mandadme!» ¡Ha dado tanta fe y potestad al hombre que incluso se le puede mandar a Dios que haga lo que se quiere! (Is. 45:11) Si eres justo, si haces el bien e intentas complacer a Dios, si lo amas y tienes la más mínima fe en su Palabra, podrás pedir que haga lo que quieras. ⁽⁸²⁾

"Conforme a vuestra fe os sea hecho." si tienen la fe, Dios lo hará. La fe no consiste solo en esperar, creer o tener algún tipo de expectativa, ¡sino que la fe es saber que ocurrirá, es saberlo sin sobra de duda! ⁽⁸³⁾

Tener fe es estar completamente seguro! Estás convencido. Tienes la certeza. No tienes la menor duda de que sucederá. ⁽⁸⁴⁾

Pon la Fe en Acción

¡Puedes hacer cualquier cosa si tienes la fe, la voluntad de trabajar, la visión, el coraje y la iniciativa! ⁽⁸⁵⁾

¡Es asombroso lo que puede lograr la fe si de veras estás sintonizado con el Señor, y si no solamente tienes fe, sino mucho empuje y arranque! ⁽⁸⁶⁾

¡Eso es la fe: seguir adelante y hacer lo que Dios quiere que hagamos, lo que hace falta hacer, cueste lo que cueste! ⁽⁸⁷⁾

Fe es en realidad estar dispuesto a ser un pionero, a creer la visión que Dios te da y a tener el coraje de tomar la iniciativa e intentarlo, aunque pienses: "Bueno, por todo lo que sé, ¡el barco entero se hundirá!" ⁽⁸⁸⁾

No puedes detener al hombre de fe. ¡No puedes desviarlo! ¡No puedes detenerlo! Continuará contigo o sin ti, o por encima de ti, si es necesario. Porque ésta es la victoria que vence al mundo: ¡vuestra fe! En fin, ¡todo lo que se necesita es Dios! Con esta clase de fe en Dios puedes ir a donde quieras y hacer lo que quieras. ¡Porque todo es posible para aquel que cree, pero sin fe es imposible agradar a Dios! ⁽⁸⁹⁾

¡Que Dios bendiga a todos los que tienen la fe, la determinación, la confianza y el valor que hacen falta para atreverse a iniciar algo nuevo a pesar del peligro, de la oposición y de todo lo que el Diablo les echa encima con ánimo de detenerlos!

Los pioneros tienen que seguir adelante y no ser rebeldes a la visión celestial, ¡sin importarles lo que los demás digan o hagan para detenerlos! Ellos tienen que hacerlo de todos modos, ¡a pesar de toda la oposición, las tradiciones, las costumbres y las dudas del Diablo! Se sienten apremiados a hacerlo, tienen que hacer lo que Dios les ha indicado y seguir adelante a pesar de todo y de todos, hasta que quede hecho y esté en marcha, y entonces todos lo puedan ver, y entonces todos lo puedan creer. Eso es lo que hace vibrar a un pionero.

¡Uno tiene que ver lo que nadie más ve, creer lo que nadie más cree, tener la iniciativa de lanzarse a probar algo que nadie ha querido intentar, y el valor y las agallas de abrirse paso demoledoramente hasta conseguirlo, a pesar de todo y de todos, porque uno está seguro de tener a Dios de su parte y de que Él quiere que se haga, con saber eso basta, así que uno va y lo hace! ⁽⁹⁰⁾

¡Es algo especialísimo! No sé exactamente cómo describirlo. Uno lo ve, le viene la idea y es como si una chispa encendiera su mecha y le diera ganas de explosionar. Se siente uno como si fuera a hacer «¡PUM!», ni más ni menos, ¡y sabe que ha dado con ello! ¡Tiene el convencimiento de que tiene que funcionar, de que surtirá efecto! ¡Es la Voluntad de Dios! y

¡Él lo va a hacer! ⁽⁹¹⁾

¿Cuáles son las cuatro cosas que hacen al pionero? ¡Lo primero es tener un objetivo: Al tener un objetivo se tiene la fe. Como uno tiene la fe, esta engendra el valor, y contando con valor se toma la iniciativa, se convierte uno en pionero y empieza a avanzar! ⁽⁹²⁾

¡Que Dios te bendiga y te guarde, y te de mucha inspiración, sabiduría, guía, ganas y ánimo! ¡Hacen falta agallas y mucha fe en que se puede lograr! Esas son todas las cualidades que hay de tener un pionero! ⁽⁹³⁾

Tienes que Operar de Acuerdo a tu Fe

La palabra de Dios dice: “¡Cada uno de nosotros debe dar a Dios cuenta de sí!” (Rom.14:12) Y una vez, cuando Pedro estaba preocupado por lo que iban a hacer otros discípulos, Jesús le dijo: “¿Qué a ti? ¡Sígueme tú!” (Jn.21:22) ¡No podemos ocultarnos a la sombra de otros cuando se trata de la facultad que tenemos cada uno de escoger libremente, cuando Dios nos llama a cada uno y quiere hablarnos personal e individualmente! ¡Dios quiere que tú tomes tu propia decisión por fe, apoyado en tu propia fe, y que te entregues a Su Obra por convicción propia, no por la mía ni la nuestra ni la de tus padres o tus amigos, sino por la tuya! ⁽⁹⁴⁾

Dios quiere que tomes tu propia elección por fe, según tu propia fe, no la mía, no la nuestra, no la de otro, ¡sino la tuya! Dios está obrando en tu vida, y Él quiere que aprendas a confiar en Él personalmente, ¡y no que te apoyes en otros! ⁽⁹⁵⁾

¡Muchas veces los he enviado en misiones para las que yo ni siquiera tenía fe, porque ustedes sí la tenían y por eso no era preciso que la tuviera yo! Dios no me da fe para el trabajo de ustedes; me la da para el mío! Ustedes tienen que tener fe para su trabajo propio. ¡Y Dios se la dará! ⁽⁹⁶⁾

¡A veces, por raro que les parezca, otros tienen más fe para algunas cosas para las que ellos tienen que tener, pero yo no la tengo que tener!

¡Solo tengo que tener la fe para hacer las cosas que yo debo hacer! Ellos tienen que tener la fe para hacer las cosas que ellos tienen que hacer, y que yo no puedo hacer. A veces no he tenido la fe por un asunto pero ustedes la han tenido. ¡Eso debería animarles! ¡Pero tenía la fe para creer que ellos tenían la fe para creer que el Señor lo iba a hacer por ellos, que iba a obrar milagros, grandes milagros!

Esa es otra cosa que no tienen que hacer; ¡no tienen que tener la fe para hacer las cosas que ustedes no tienen que hacer! ⁽⁹⁷⁾

La gente tiene que operar según como marche su fe. Tienen que seguir su fe, y no pueden operar fuera de los límites de ella o de lo contrario se excederán para cosas por las cuales no tienen la fe, y en tal caso será pecado para ellos. ⁽⁹⁸⁾

Puedo orar contigo, enseñarte, tratar de animar tu fe, tratar de que pongas los ojos en Jesús, y de inspirarte con mi propio ejemplo, mis propias historias y experiencias de fe, en las que Dios nunca ha fallado pero cuando llega la hora de la verdad, salvo en algunos casos excepcionales como son los bebés físicos y espirituales, ¡tienes que tener fe por ti mismo! ⁽⁹⁹⁾

No puedes operar muy bien apoyado en la fe de otra persona. Tengo cierta fe para ciertas cosas y hay cosas por las que no tengo la fe. Yo debo operar de acuerdo a mi fe. ⁽¹⁰⁰⁾

No lo hagan porque alguien se lo ha dicho, ni conforme a la fe de esa persona. ¡Eso es algo que no pueden hacer! Ustedes mismos tienen que tener la fe por ello. ⁽¹⁰¹⁾

Mucho depende de tu fe, y de tu guía, de cómo te sientas guiado por el Señor y de lo que personalmente Él te diga que hagas; eso es lo que tienes que hacer. ⁽¹⁰²⁾

Mi estilo ha sido siempre preguntarles primero si quieren hacer determinada cosa, o si creen que deberían hacer tal cosa, ¡o qué quieren hacer ustedes, o qué creen que el Señor quiere que hagan! ¡Por lo general dejo que elijan ustedes, dentro de ciertos límites o posibilidades, y que actúen según su fe personal, que escojan ustedes a sus colaboradores, que ustedes determinen sus metas, y que marchen de acuerdo a su propio ritmo! De ese modo se tienen resultados mucho más fructíferos, si se deja que cada persona actúe guiada por el Señor según su fe, su iniciativa, sus objetivos y sus valores personales. ⁽¹⁰³⁾

Vivir por Fe

Esos días de vida dura por fe fueron los días más felices de nuestras vidas con una familia de cuatro niños pequeños, y dos adultos. Y esos días en el camino, viviendo en el automóvil o en una pequeña carpa o en pequeños remolques, pero sirviendo a Dios a tiempo completo por fe y confiando en Dios día a día para recibir nuestra comida, gasolina, llantas, reparaciones de los motores y vivienda, y sobre todo los lugares de servicio donde pudiéramos servir al Señor y hacer el bien, y también recibir apoyo, esos días de ahulagas, aparentemente los más sacrificados por vivir por fe para el Señor sirviéndolo a tiempo completo con una pequeña familia y con hijos pequeños, ¡esos fueron los días más felices de la vida para nuestra joven familia!

Los días en los que confiamos en Dios y vivimos por fe sirviendo al Señor a tiempo completo, a veces sin nunca saber dónde íbamos a descansar o de dónde vendría nuestra próxima comida, ¡esos fueron días felices y emocionantes! ¡Y Dios nunca nos falló, GS! En tanto fuéramos fieles y le sirviéramos diligentemente y saliéramos hasta allá y

testificáramos, y litificáramos, cantáramos, diéramos testimonio y alabáramos al Señor, ¡Él nunca nos falló! ⁽¹⁰⁴⁾

Si trabajas para Él, Él cuidará de ti. “Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” Si Él tiene tanto cuidado con la hierba que sólo dura un poquito hasta que alguien la corta, la echa en el horno y la quema,

¿No crees que Él se preocupa más por ti? Si cuida de la hierba, seguro que cuidará de ti, ¿no crees? “No os afanáis, pues”; quiere decir no os inquietéis, no estéis ansiosos.

Se refiere a inquietarse, que es tener falta de fe, ¡a tener miedo de que no vas a obtener lo que necesitas! No te preocupes pensando: “¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?” ⁽¹⁰⁵⁾

¡Yo me he pasado años viviendo por fe, pero en toda mi vida no recuerdo ni una sola vez que necesitara algo de comer y no tuviera nada! ¡No recuerdo ni una sola vez que no tuviera ropa para ponerme! ¡No recuerdo ni una sola vez, al revés que Jesús y el apóstol Pablo, en que no tuviera donde recostar la cabeza! ¡Y dudo que haya nadie en nuestra Familia que esté tan mal! ⁽¹⁰⁶⁾

Yo nunca he sabido de un caso en que Dios dejase que sus siervos sufrieran hambre. Una vez nos sentamos a dar las gracias cuando teníamos trigo molido pero nada de leche, y decidimos que debíamos tomarlo con agua. En caso de que estés en las últimas, puedes hacer eso. Algunos de esos norteamericanos están tan acostumbrados a tenerlo todo que si no lo tienen, no saben qué hacer. Es sorprendente lo que se puede hacer.

Dios no permitió que nos sucediera eso con nuestros cuatro chiquillos. Apenas nos sentamos a comer ese desayuno de trigo molido y agua, antes de echar el agua, oímos una llamada por el sistema de altavoces en el que se nos solicitaba ir a la oficina del parque de caravanas a recoger una carta; en ella encontramos 10 dólares. La tienda quedaba en la esquina y tomamos leche de desayuno, ¡gloria a Dios! ¿Sabes tú lo que es vivir por fe y no saber de dónde vendrá la próxima comida? ⁽¹⁰⁷⁾

Esa es la fe que tengo en nuestro gran Dios; ¡Se que mientras hagamos nuestro trabajo, El cuidará de nosotros, y no hace falta que nos preocupemos por el dinero! ⁽¹⁰⁸⁾

¡Por lo visto algunos tienen la idea de que vivir por fe es holgazanear y no hacer nada! Pues tienes una idea totalmente equivocada de lo que es vivir por fe. Por lo visto se creen que vivir por fe quiere decir vivir de nada o vivir para nada o vivir sin nada. Pues están equivocados.

¡Vivir por fe es poner la fe en acción, actuar conforme a las oraciones de uno y hacer todo lo que uno buenamente puede, como si todo dependiera de lo que hace, y orando como si todo dependiera de la oración! Ese es el punto de vista de Dios. ¡Pero los que se quedan cruzados de brazos esperando a que Dios se lo traiga en bandeja de plata sin hacer ellos nada por su parte, nunca lograrán nada! Dios no va a invertir Su dinero ni Sus dones ni

Su ayuda en personas que Él sabe que los van a despilfarrar y que no los aprovecharán para nada, ¡Dios es un capataz bastante exigente en ese sentido; y fue Jesús mismo quien contó aquella historia; Él es un patrón severo! ⁽¹⁰⁹⁾

¿Creen en Dios? “Sin fe es imposible agradecerle, porque es necesario que el que se acerca crea que le hay y que es el galardonador de los que le buscan diligentemente”, y de los que buscan con diligencia Su voluntad, Su manera de hacer las cosas, Su servicio y Sus almas. (He.11:6.) ¿Están dispuestos? ¿Creen a Dios? ¿Se fían de Su Palabra, Sus promesas y Sus garantías? ¿Saben que si lo que hacen está dentro de la voluntad de Dios y es conforme a lo que Dios dice, Él cuidará de ustedes de un modo u otro? Aunque tenga que llevárselos al Cielo, ¿amén? ⁽¹¹⁰⁾

¡Como confían en Él, le obedecen y creen sus garantías, las garantías que Dios nos da en Su Palabra, Él suplirá todo lo que les falta conforme a Sus riquezas en gloria, a pesar del hombre y del Diablo y de nuestros enemigos, o del lugar donde tengamos nuestro ministerio, del tipo de ministerio que tengamos o lo que sea! ¡Dios no fallará, Jesús nunca falla! ¿Aleluya? ⁽¹¹¹⁾

Ayúdanos a seguirte, de cerca, Jesús, y permanecer en el centro de Tu Voluntad; así sabremos que estamos en el centro de Tu provisión, protección, bendición y utilidad y no tendremos problemas ni nada de que preocuparnos. Podremos confiar totalmente en Ti por fe, porque sabremos que Te estamos obedeciendo y que estamos haciendo Tu voluntad. Y no podemos hacer más que eso, Señor, lo demás está en Tus manos. ⁽¹¹²⁾

La Fe y la Curación

No tengo fe en la curación de las personas que acuden al médico y buscan las píldoras y los tratamientos, las inyecciones y los métodos naturales o no naturales, normales o anormales, o como quieran llamarlo, ¡cualquier otra cosa que no sea el Señor! ¡No tengo fe en su sanidad, porque el Señor es un Dios celoso y no compartirá su gloria con otro! ⁽¹¹³⁾

Mientras te estés apoyando en parte en Dios y en parte en la medicina, ¡Él no va a tener nada que ver con eso! ¡Él no está buscando compartir su gloria con algún médico, algún tratamiento y algunas pastillas! Si Él te va a curar, quiere todo el crédito por ello y toda la gloria por ello y no desea tener que compartirlo con nada ni con nadie más. ¡Él quiere que el mundo sepa y que la familia sepa que fue Él quien te sanó y nada más! ¡Dios más fe, más nada! ⁽¹¹⁴⁾

El mismo principio que se aplica a la salvación, se aplica al cuerpo, a la salud y a la curación, a la dependencia a los medicamentos, a los médicos, a los tratamientos y a las terapias, y eso es depender de tus propias obras y de tu propia justicia para curarte, en lugar

de depender totalmente del Señor por gracia mediante la fe. ¡Obtienes la sanación de la misma manera que obtienes la salvación, por gracia mediante la fe! ¡Eres salvo por gracia a través de la fe y no por ti mismo! Es un don de Dios, no a causa de tus obras, para que ningún hombre se jacte. (Efe.2: 8,9) - ¡O para que no te jactes de ningún hombre o médico o medicamentos! ¡Obtienes la curación de la misma manera que obtienes la salvación, al confiar completamente en Dios para ello y no en nada más, igual que con la salvación! ¡Gracia, más fe, más nada! ⁽¹¹⁵⁾

No se puede jugar con Dios. Una vez que El nos ha dado la fe por la curación, espera que la utilicemos, y a los que conocen la curación de Dios, El normalmente los responsabiliza, espera que confíen en El, y no tolera que recurran a otros medios. ⁽¹¹⁶⁾

Si Él sabe que de todas formas vas a dejar de confiar en Él y a la larga emprender la retirada, ¿por qué habría de curarte?

¿Por qué habría de honrarte a ti con la curación si tú no le honras a Él con la fe? ¡Si no confías en Él hasta la muerte, entonces no confías en Él! Si vas a transigir a última hora, entonces has fallado. ⁽¹¹⁷⁾

Confiar en el Señor y tener fe para curarse no consiste en quedarse cruzado de brazos sin hacer nada pensando: «Voy a confiar en que el Señor lo haga todo». ¡Hay que luchar por ello! ¡Hay que cooperar! ¡Hay que tener fe! ¡Hay que reprender al Diablo y todas sus mentiras, y negarse a creerlas! ⁽¹¹⁸⁾

Señor, infunde fe a estos queridos hermanos, en el Nombre de Jesús, para que no se queden cruzados de brazos, llenos de miedo y temor, asustados por lo que les pueda suceder. ¡Ayúdalos a aprenderse versículos sobre la fe y la curación, y a asumir una postura de fe y luchar hasta alcanzar la victoria, en el Nombre de Jesús, amén! ⁽¹¹⁹⁾

¡En lo que se refiere a confiar en Dios, o se tiene la fe, o no se la tiene! ¡Uno no puede tratar de tenerla! Uno sencillamente sabe si la tiene o no. ¡Si uno no tiene ese tipo de fe sobrenatural y milagrosa, que aparentemente muy pocos tienen, lo mejor es acudir al hospital y al médico más cercanos sin sentir condenación por hacerlo! ⁽¹²⁰⁾

Un apéndice roto es una de esas cosas mecánicas para las que creo que existen los médicos, como también para enderezar huesos, sacar balas y cosas así. Por supuesto, si las personas tienen fe, pueden esperar que el Señor la establezca o disuelva la bala o haga un milagro realmente asombroso, pero mi fe es dejar que los médicos hagan lo que puedan, lo posible, y que el Señor se encargue de lo que no es posible. Deja que los médicos se encarguen de lo que puedan hacer y que el Señor se encargue de lo que ellos no puedan, de lo imposible. Por supuesto, si tienes tanta fe que puedes hacer que el Señor haga los milagros, no necesitas médicos. ⁽¹²¹⁾

Algunas Otras Citas Sobre la Fe

Empleamos la electricidad aunque no la entendamos del todo ni sepamos de dónde provino ni cómo llegó a existir, ni siquiera cómo actúa. ¡Únicamente sabemos que funciona! Accionas el interruptor, haces la conexión y resulta. Estableces contacto con la corriente eléctrica y ésta hace el trabajo por ti.

Así también, hay que aprender a entablar contacto -contacto personal- con el poder de Dios, y dejar que Él se encargue de brindarte alegría, salud y felicidad en el vivir cotidiano, para que te sea útil en tu vida produciéndote fe, tranquilidad, consuelo y paz, en lugar de temor, inquietud, preocupaciones y guerras. ⁽¹²²⁾

Dios siempre le ha dado al hombre la oportunidad de aprender por las buenas, simplemente creyendo y obedeciendo Su Palabra y el testimonio de Sus profetas, aunque no siempre entienda los motivos. Si Adán y Eva hubieran creído a Dios, habrían hecho caso de Su Palabra y advertencia, y habrían sabido por tanto --por fe-- que Él tenía razón. Pero escogieron no aprender por la vía fácil de la fe y la obediencia, sino por la vía difícil, así que Dios les dejó desobedecer y aprender a base de amargas experiencias. ¡Como no quisieron aprender por las buenas, tuvieron que aprender por las malas!

El Señor sigue obrando de la misma forma con nosotros hoy en día, y se encargará de que --de una forma u otra-- todos aprendamos lo que debemos aprender, ya sea por la vía fácil, es decir, haciendo caso de Su Palabra y de la buena orientación y los consejos piadosos de otras personas, o por la vía difícil de la experiencia, ¡que es la forma más cara de aprender, porque casi siempre duele! ⁽¹²³⁾

La palabra griega “pisteuo”, que significa “creer”, tiene un sentido mucho más profundo que la palabrita que empleamos actualmente, “creer”! ¡Hoy en día, la gente dice “creo que sí” cuando no está demasiado segura! ¡Pero la palabra griega “pisteuo”, “yo creo”, significa “yo bebo”! ¡Yo recibo de veras! ¡Tengo bastante fe y lo recibo! ⁽¹²⁴⁾

La fe no conoce cordura. La fe se opone total y completamente a lo que normalmente se esperaría y a las condiciones naturales. ⁽¹²⁵⁾

Los que moran tras las divinas puertas doradas de la fe son capaces de sobrevivir a cualquier cosa, ¡incluso a la muerte! Y aun decir como Job: «Así me mate, en Él voy a confiar». Gozarán de la Divina Ciudad de Oro verdadero, con sus puertas de oro real, por siempre jamás. ⁽¹²⁶⁾

¡Sólo hallaremos la plenitud de fe que buscamos, al seguir la senda de la obediencia total, cuando empecemos a renunciar a todo para seguir a Jesús! Cuando estemos dispuestos a tomar la cruz, a negarnos a nosotros mismos, rendir nuestro orgullo y terca voluntad y seguir al Señor, todo lo demás vendrá naturalmente, porque entonces El nos

dará el poder y la gracia que necesitamos, cuando nos sometamos a El y “presentemos nuestros cuerpos como un sacrificio vivo” sobre el altar de Su servicio. (Ro.12:1) ⁽¹²⁷⁾

Si tienes la fe, aunque no hayas visto la respuesta todavía, si tienes verdadera fe, ¡posees el título de propiedad! Es tuyo; tu nombre está escrito en él y con el tiempo lo verás, ¡eso es fe! Sabes que tienen el título en sus manos. ¡Alabado sea Dios! ¡Está consumado! ⁽¹²⁸⁾

La principal tarea de un pastor es permanecer en comunicación con el Señor: empezar el día con música melodiosa, alabanza e intimidad con el Señor. Antes que nada debemos aprender a reposar a los pies del Señor. ¡El secreto de esa calma, paz, reposo, paciencia, fe y amor, es reposar en el Señor! Calmarnos delante de Él, alabar y buscar al Señor primero. Y entonces sencillamente transmitírselo a las ovejas. Lo que transmitimos es un espíritu, esa misma actitud.

Por eso, no podemos hacer el menor movimiento hasta que no hayamos encontrado primero ese lugar de reposo, calma y dulce paz en el Señor, y nos hayamos sentado y tocado la flauta para Él. Todo es espiritual. Si intentamos hacerlo en la carne, más nos valdría ni intentarlo siquiera. Nuestra propia carne nos deprimiría. Ese reposo es una muestra de fe verdadera, la cual produce paciencia. ⁽¹²⁹⁾

Nosotros tenemos al Señor, tenemos amor, tenemos vida y fe, y por tanto tenemos esperanza en tiempos mejores, de que vendrá lo mejor, y que todo saldrá bien al final. ⁽¹³⁰⁾

"En quietud y confianza será tu fuerza". (Isa.30:15.) No te preocupes, mantente en silencio y confianza. La confianza es fe, la fe te da descanso y paciencia para no preocuparte, para que no te muevas más rápido de lo necesario. ⁽¹³¹⁾

A Dios le gusta la clase de fe que cuando puedes escoger, cuando tienes que decidir, cuando se te presenta una opción, esta hace que prefieras a Dios por encima de las demás posibilidades. ⁽¹³²⁾

La fe es algo que o se tiene, o no se tiene. Es como estar «un poco encinta»... ¡no existe tal cosa! O lo estás o no lo estás. O tienes fe o no la tienes. Es por eso que Jesús dijo: «Si tienes fe como un grano de mostaza, podrás mover una montaña entera» (Mateo 17:20). ⁽¹³³⁾

Una cosa es segura, que Dios sabe lo que hace, de modo que aunque nosotros no sepamos lo que Él hace, El sí lo sabe, así que no hay más que envolverlo en un poco de fe y guardarlo hasta que algún día nos revele el por qué. No siempre lo sabemos inmediatamente. ¿Quién sabe? Puede que no lo sepamos en años. ¡Tal vez no sepamos algunas de estas cosas hasta que llegemos al cielo! El por qué hizo algunas de estas cosas y el por qué permitió otras. ⁽¹³⁴⁾

Muchas veces, si no fuera por esa chispa de fe que nos queda, nos apagaríamos. ¡pero esa chispa de fe es lo que aviva la llama! ¡Es como si Dios soplara sobre pequeñas ascuas y les devolviera la vida! ¡Y oír la Palabra ayuda mucho a eso! ⁽¹³⁵⁾

¡Te aseguro que Dios puede hacerlo! Es capaz de llevar cualquier carga que le echas, ¡lo que sea! ¡Lo resiste todo excepto tus malditos temores, dudas y falta de fe! ¡Eso no lo aguanta! “Pues sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan diligentemente”.

Eso sí que es esencial, amigo: hay que tener algo de fe y confianza en Dios, ¡o estás perdido! ¡ya que sin Él nada puedes hacer! ¡Si no te aferras al Señor, estás perdido! ⁽¹³⁶⁾

¡Siempre podemos animarnos diciéndonos que el Señor está con nosotros y que es seguro que vamos a ganar, gracias a Él! No es cuestión de suerte, ni de casualidad; ¡la fe es algo seguro, y si se confía en el Señor no se corre ningún riesgo! ⁽¹³⁷⁾

Lo principal es que tú mismo tienes que tomar el paso de fe, tienes que creer y obedecer la Palabra de Dios, salir por fe, abandonarlo todo, dejándolos atrás y estar determinado a servir al Señor a cualquier costo, a cualquier precio, incluso si tienes que renunciar a todo, tanto a pareja como a hijos, para escaparte y servir al Señor. ⁽¹³⁸⁾

¡No puedes perder si sigues luchando la buena batalla de la fe hasta el final! ⁽¹³⁹⁾

1. ¡Combate el temor! #1432:14
2. ¿Habra conversiones en el milenio? #1441:63
3. ¡Palabritas de Sabiduría! #1239:15
4. Preguntas sobre el FF respondidas #1932:8
5. ¡La batalla de Gog y Magog! #1620:61
6. ¡El Talimán! #1369:117
7. ¡Comunión dominical y oración por el herpes de Joseph! #1315:12
8. ¿Habra conversiones en el milenio? #1441:50
9. ¡La reconciliación universal! #1460:14
10. ¡Nivea, diosa del mar! #1049:83
11. ¡El Abuelo Va a La Tierra! #2119:44, 45
12. ¡Actualidad mundial! N°25 #2085:43
13. ¡Muéstrales a Jesús! #2074:48
14. Como echar fuera demonios #000K:10
15. La fe y la curación #000M:9
16. La fe y la curación #000M:15
17. ¡La vergüenza y la timidez! #1032:37
18. ¡La farsa astronomica! #1309:209
19. Las garantías de Dios #1027:5
20. Joyas surtidas sobre los niños! #1218:25
21. ¡Tus preguntas respondidas! N°8 #1566:38
22. Canciones de Niños y Para Niños! #1043:51
23. ¿Para qué te preocupas? #2021:4
24. Comunicaciones Espirituales #341:30
25. La bella y las bestias #0309:46
26. ¡El resentimiento! #2672:123
27. ¡El resentimiento! #2672:132
28. ¡Salmos para niños! #2396:5, 6
29. “¡Y si no...!” #0313:46
30. “¡No temas, porque yo estoy contigo!” #2591:24
31. “¡Y si no...!” #0313:29
32. Las Malvinas, ¿Por qué? #1207:25, 26
33. ¿Medicación?... ¡O peregrinación! #0599:89
34. ¡Puede suceder ya! #2500:80
35. Joyas surtidas sobre los niños! #1218:23
36. La fe y la curación #0000M:56
37. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:70
38. ¡La biblia en imágenes! Capítulo diez #1148:23
39. It Can Happen Now! #2500:84
40. ¡El resentimiento! #2672:24
41. ¡El resentimiento! #2672:8
42. ¡El resentimiento! #2672:26
43. ¡El resentimiento! #2672:45
44. ¡Dios lo controla todo! #2084:76, 77
45. “¡Y si no...!” #0313:33
46. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:73
47. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:77
48. ¡El resentimiento! #2672:81
49. ¿Medicación?... ¡O peregrinación! #0599:166
50. ¡Oración por la curación de techi! #2511:5
51. ¡Mareos de viaje! cap.1 #0831_01:36,37

52. "¡Mareos de viaje!" cap.2: ¡Es miedo subconsciente!
#0831_02:1
53. Sexo revolucionario #258:90
54. ¡Victoria sobre la depresión y la adicción a los medicamentos! #2547:13
55. "Milagritos de Dios!" 1a.parte #0001:49
56. ¡Liberación del temor! #0947:73
57. ¡Liberación del temor! #0947:83
58. ¿Medicación?... ¡O peregrinación! #0599:97
59. ¿Por qué las guerras? #1326:38
60. Comunicaciones espirituales #341:25
61. ¿Para qué te preocupas? ¡Estás en manos de Dios!
#2021:8, 9
62. ¡El diablo odia el sexo! #999:123
63. "¡Y si no...!" #0313:7
64. ¡A medio camino del cielo! #1252:36
65. Otra carta sobre la fe #000T:60
66. ¡Ruth, la amante secreta! #685:77
67. ¡El cielo tal como lo veo yo! #2123:17
68. ¡Por el amor de dios, sigan a Dios! #0004:95-97
69. ¡Centros pdq! #1093:98
70. "¡El obedecer es mejor que los sacrificios!"
#2418:72, 73
71. ¡Oración pidiendo amor y misericordia! #0075:7,8
72. "¡Con suavidad! ¡sin prisas!" #0011:12
73. ¡Hazlo bien! #1860:15
74. Carta de Noticias de la Familia Mundial de MO
No.23 #317C:4
75. ¡Para!... ¡mira!... ¡escucha! #0074:28
76. Organización, 1ª parte #0054:10
77. Organización, 1ª parte #0054:13
78. Otra carta sobre la fe #0000T:75
79. Sueño de la Casa del Terror! #1130:23, 24
80. "¡Puestos los ojos en Jesús!" #0126:14
81. ¡Tus preguntas respondidas! N°8 #1566:133
82. ¡Provocar una crisis! #1444:26
83. Otra carta sobre la fe #000T:10
84. La fe y la curación #000M:15
85. Palabras Confidenciales #0147:43
86. "Joyitas" #0530:42
87. ¡El crac del 87! #2379:41
88. Mensaje de cumpleaños de papá! #877:57
89. La fe y la curación #000M:57
90. ¡Así son los pioneros! #2448:13-15
91. ¡Así son los pioneros! #2448:7
92. Odres viejos #0242:10
93. ¡Los colores del cielo! #1626:286, 287
94. ¡La revolución juvenil por Jesús! #2223:38
95. La fe y la curación #000M:45
96. "¡Deja ir a mi pueblo!" #0144:24
97. ¡La partida de ajedrez de Dios! #1951:45-47
98. "¡Dudas!" #0604:13
99. La fe y la curación #000M:49, 50
100. Preguntas desde el campo - Parte 1 #792:26
101. Otra carta sobre la fe #000T:23
102. ¡Qué hacer cuando se te persigan! #953-1:84
103. Queridos Ho y Faith #0156C:23
104. ¿Frustrado? Parte 3 #0835_03:54, 55
105. De quien eres esclavo? #1332:26-28
106. ¡Donde las dan las toman! #1320:50
107. El diezmo. #0702:90, 91
108. ¡Consejos de interés para las unidades musicales!
#1210:132
109. Los buenos administradores #1028:30, 31
110. ¡Las garantías de Dios! #1027:75
111. ¡Las garantías de Dios! #1027:78
112. ¡Los perros pastores! #1439:34
113. ¡Confía en Dios! #1565:23
114. ¡Confía en Dios! #1565:35
115. ¡Confía en Dios! #1565:66
116. "Las leyes de Moises" #0155:59
117. ¿Medicación?... ¡O peregrinación! #0599:160, 161
118. ¡La batalla de la fe por la salud! #2546:42
119. ¡La batalla de la fe por la salud! #2546:66
120. ¿Cuál es la diferencia? #0330C:51
121. Papá sobre la apendicitis del ejército #2068:5
122. ¡El sexo da resultado! #0306:48, 49
123. "¡Oír el sabio...!" #2543:3, 4
124. ¿Repoblacion en la postguerra o en el milenio?
#1453:26
125. ¡El sueño del vernier! #1311:61
126. "¡Y si no...!" #0313:37
127. ¡La revolucion juvenil por Jesus! #2223:91
128. Otra carta sobre la fe #000T:18
129. Oración de la mañana #0098:5, 6
130. ¡Finales felices! #0802:35
131. Oración al Rey de Reyes #1140:51
132. La fe y la curación #000M:19
133. La fe y la curación #000M:9
134. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:63
135. Crisis #0066:12
136. "¡Pobre de mi!" #0033:21, 22
137. ¡A tono con los acontecimientos! #2602:5
138. Una historia de dos familias #1056:84
139. Luchadores #0551:158